Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

8 M.n.30

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Segunda parte

# DE LA HISTORIA General de Sancto Domingo, y de su Orden de Predicadores.

*Por el Maestro Fray Hernando de Castillo, de la misma Orden.*

132128

*Con Priuilegio.*

Impressa en Sant Pablo de Valladolid, Por Diego Fernandez de Cordoua. Impressor del Rey nuestro Señor. Año de. 1592.

Ex Bibl.
Ios. Ren. Card.
Imperialis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

# Al Rey Nueſtro ſeñor.

*El Maeſtro Fray Hernando de Caſtillo, ſu Predicador y Capellan.*

## Señor.

QVANDO Los dias paſſados comencé a eſcreuir la Hiſtoria del bienauenturado Sancto Domingo y de los ſucceſſos de ſu Orden, tuue por cierto que lo mucho que la obra auia de perder por mia, no podia repararſe ſin el fauor de V. M. a quien por eſto la dedique y ofreci. Que las vidas de los ſanctos en manos de quien no lo es, aunque no ſe deshagan, desluſtranſe, y no poco. Y para eſte rieſgo es neceſſario darles en la tierra valedores con cuya autoridad ſe publiquen, y el pueblo tenga noticia de ſus grandezas o para imitarlas o para eſtimarlas en lo que ſon. Y no me ha engañado mi penſamiento en eſto, pues en muy breue tiempo ſe han gaſtado las impreſsiones de Caſtilla y Aragon, y ſe ha traduzido y eſtampado en lengua Italiana y Franceſa la primera parte que ſaque entonces a luz. Eſta ſegunda viendo lo que ha viſto no querria baxar de punto ni oſa echarſe al agua, ſin ſuplicar primero a V.M. (como lo haze) la reciba debaxo de ſu Real protection y amparo, porque el ſeruicio de Nueſtro Señor que pretende y la edificacion de los lectores vaya creciendo y medrando con lleuar en la frente eſcrito el nombre de ſu Rey, Rey por excelencia catholico, y en potencia y grandeza vnico en el mundo. Que con eſto ſolo ſe da por ſegura de todas las tormentas que podria temer. Guarde Dios a V.M. muchos años como la Igleſia catholica ha meneſter. De Valladolid. 24. de Setiembre de. 1592.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POr quanto por parte de vos el Maestro Fray Hernando de Castillo de la Orden de Sancto Domingo Rector del Collegio de sant Gregorio de la villa de Valladolid. Nos fue fecha relacion, que vos auiades escrito la segunda parte de la Historia de Sancto Domingo y de su Orden, y nos suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos vltimamente sobre ello hecha dispone. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante. Vos o la persona que para ello vuestro poder vuiere y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente, damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que todo el va rubricado y firmado al fin de Alonso de Vallejo nuestro escriuano de Camara y vno de los que en el nuestro Consejo residen. Con que antes que se venda le traygais ante ellos juntamente con el dicho original, o traygais fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original. Y mãdamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego del, mas d'en vno solo: el qual entregue con el original al autor o persona a cuya costa le imprimiere para efecto de la dicha correction y tasa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tasado por los del nuestro Consejo. Y estando hecho y no de otra manera, podais imprimir el dicho principio y primer pliego en el qual seguidamente se ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tasa, y erratas y no lo podais vender ni vendais vos ni otra persona alguna, hasta que este el dicho libro en la forma susodicha. So pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender. So pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. De la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes y Alguaziles de la nuestra casa y corte y Chancillerias y otras qualesquier justicias de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios. A cada vno en su jurisdicion, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos y contra ella no vos vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna. So pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Sant Lorẽço a veynte y siete dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Don Iuys de Salazar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

# Tassa.

YO Alonso de Vallejo, Secretario de Camara del Rey nuestro señor de los que residen en su Consejo, doy fee que auiendose visto por los señores del, vn libro que cõpuso Fray Hernando de Castillo, de la orden de santo Domingo, intitulado Segũda parte dela historia de señor santo Domingo, q̃ con su licẽcia fue impresso, Le tassaron a tres marauedis el pliego en papel, y mãdaron q̃ el dicho libro no se pudiesse vẽder sin q̃ esta tassa se pusiesse al principio de cada volumen del, para que se sepa y entienda lo que por el se ha de lleuar. Y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, e pedimiento de la parte del dicho Fray Hernando de Castillo di esta fee. Que es fecha en la villa de Madrid, a veynte y vn dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

Alonso de Vallejo.

Universidad de Deusto
Biblioteca



# SEGVNDA PARTE, DE LA HISTORIA DE SANTO DOMINGO, Y DE SV ORDEN.

## Cap. Primero, Del *estado en que se hallauan las cosas de la Orden, el año del Señor, de mil y trezientos.*

LEGADO el año del señor de mil y trezientos, donde cõ su fabor comiença esta nuestra segunda Cẽturia: el Papa Bonifacio octauo concedio vna solenissima indulgẽcia, y la primera que en aquella forma se auia visto en la Iglesia, a todos los que estando confessados y comulgados visitassẽ el templo delos Apostoles sant Pedro y sant Pablo de Roma y ciertas otras yglesias, lugares sanctos de aquella ciudad (los vezinos della por treynta dias continuos, y los estrãgeros por quinze). Concurrierõ a este Iubileo de toda la Christiandad tanta gente, assi de hombres como de mugeres, que dize sant Antonino y el Vilano, y otros historiadores, que passaron de dozientos mil peregrinos los que se hallaron juntos algunos dias en Roma, sin los que yuan y veniã por los caminos todo el año que duro el Iubileo. Y el Papa ordeno que de cien en cien años se ganasse, como parece por vna extrauagante que entonces se hizo, aunque despues Clemẽte quinto, lo reduxo a cinquenta años, y vltimamente Sixto quarto lo passõ a veynte y cinco, por que con la corta vida delos hombres no se podia esperar termino tan largo como el de Bonifacio, ni aun como el de Clemẽte, y tuuiessẽ los fieles mas a mano tan gran beneficio. Que quãdo las cosas andauan mas puestas en su punto, era grande el que tenian los Iubileos, y el que era razon tuuiessẽ entre christianos. Porque todo lo que el Papa en ellos aplica es vn the

Universidad de Deusto
Biblioteca



foro espiritual, infinito, recogido de los meritos, afliciones, y trabajos, persecuciones, y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y de todos sus santos: con cuyas penas se da Dios por pagado de las que deuiamos de lastar en el purgatorio, bien assi como si nosotros mismos las padeciessemos (que esta es la grandeza y el caudal, y los efectos de las indulgencias, y Iubileos.) Y pues Dios estima tato la sangre que derramo, y las afliciones, y penitencias de sus santos (que a esto no ay riqueza que pueda compararse) tan poco auia de auer cosa que y gualasse al gusto de deuocion, sentimiento, y lagrimas, con que se reciben estas limosnas y repartimiento, que de tan gran mina del cielo se nos haze para nuestro remedio.

Mas el vso de recebir mercedes (aunque se ni tramañas como estas) causa desestimacion, y con el desagradecimiento quedamos pobres quando mas ricos deuiera mos estar con la grandeza de los thesoros que con tanta franqueza nos da la Iglesia cada dia. Hizo este Papa a la orden grandes mercedes, y quiso que estuuiesse inmediatamente sujeta a la sede Apostolica: porque ningun ordinario desasosegasse a los religiosos, ni pudiesse impedirles el exercicio sancto de su predicacion. Y quiso que no solo sus personas estuuiessen exemptas de la jurisdicion ordinaria, sino tambien sus yglesias, oratorios, hermitas, conuentos, y casas donde morassen: como parece por vna bulla suya de dos de Mayo. Tambien ordeno por otras letras de la mesma data, q̃ los prelados de la orden en los castigos y correcion de sus subditos no fuessen obligados a seguir las delicadezas y terminos del derecho comun: sino que llana y sumariamente procediessen a lo que para ello fuesse necessario sin admitir apelaciones que como queda dicho en la primera parte desta historia, son grande estorno para la obseruãcia regular, por el lugar que se dan con ellas a pleytos, dilaciones, y cautelas, con que los monasterios de oratorios se tornan chancillerias, y se ata las manos a todo lo que es reformacion, y castigo. Lo mismo concedio a la orden de san Frãcisco con otras muchas cosas bien consideradas para los intentos destas religiones, sobre las quales descargaua entonces la mayor parte del trabajo del Papa, y de los Obispos, en la administracion de los sacramentos, confessiones, y predicaciones, que para beneficio del pueblo christiano son y han de ser continuas, y de mucha ocupacion, y cuydado. Pero todo el que se podia poner, y ponia





nia de parte del Papa, y de las religiones, para este fin era poco si se compara con la necessidad, y aprieto en que puso el demonio a toda la christiandad este año que fue el principio del imperio de los turcos y casa Othomana, que hasta nuestros tiempos ha sido el açote de la Iglesia, y nuestro verdugo, en quien claramẽte parece auerse cumplido la reuelacion que se hizo a san Iuan Euangelista en su Apocalypsi, dõde dize que el demonio (llamado Sathanas, por la contradicion que haze a la Iglesia) auia de estar atado en cadenas mil años enteros, porque con la rauia que contra ella tenia no la destruyesse y assolasse. Pero que passado este tiempo de su prisiõ auia de salir della suelto y libre para hazer el daño que pudiesse tomando por instrumento a la gente de Gog, y Magog, que a buena quẽta son los de la secta de Mahoma. Y desde que el Emperador Constantino con su grãde religion y zelo, amparo a la yglesia, y ella con su fauor fue creciendo, y gozando del sossiego y prosperidad con que Dios la gouernaua por medio deste gra Principe, y de los otros Emperadores y Reyes Catholicos, hasta este año de trecientos puntualmẽte passaron los mil años, en que parecio auer estado presso el demonio, impedido y atado, y agora salia libre, y brauo, enuestido en esta gente braua y fiera, y suya, para desasosegarnos, mereciẽdo lo assi nuestros pecados. Y porque los enemigos domesticos son peores que los estraños procuro tambien el demonio hazernos guerra desde este año con nosotros mismos, y sobre las enemistades, y vãdos, y guerras ordinarias del mundo puso en armas toda la Europa hermanos contra hermanos, padres contra hijos, tios contra sobrinos, y vassallos contra sus señores, y en Francia, Inglaterra, Sicilia, Napoles, Aragon, Castilla, Portugal, Alemania, se començaron a abrasar todos en viuas llamas por varias pretensiones y respectos. Y quãdo no fuera mas que lo destos reynos, era grandissima desuentura la que se passaua (no menos de por quien auia de ser Rey en ellos, haziendose vnos ala parte de don Fernando quarto deste nombre hijo de don Sancho el Brauo, y otros ala del Infante don Alonso su primo hermano y otros ala de dõ Iuan su tio hermano de su padre, y allegandose los Reyes de Aragon, y Portugal, y sus coligados vnas vezes a vnos, otras a otros, deque cada dia se recrecian muertes, robos, violencias, trayciones, sacrilegios, y ofensas de Dios grauissimas, y en grandissimo daño

Universidad de Deusto
Biblioteca



de las almas, y deſaſoſsiego de todos los eſtados eccleſiaſtico y ſeglar, dõde pocos o ningunos ſe hallauan neutrales, y todos intereſſados y apaſsionados por ſi o por los de ſu parcialidad. Con eſtos deſaſoſsiegos, y con los grandes y cruelisſimos vandos de los blancos y negros, que eſte año començaron en Piſtoya (cuya plaga cundio por la mayor parte de Toſcana (mucho mas q̃ peſtilencia y no con menos muertes que ella pudiera cauſar quando mas braua fuera) tuuieron los frayles de la orden en toda Italia, y en Eſpaña grandiſsimos trabajos y perſecuciones como era juſto las padecieſſen hombres de ſu profeſion, acuyo cargo eſta en tiempos tan alterados y rebueltos ponerſe de por medio, y recebir los golpes de la gente deſenfrenada, y a coſta de ſu deſcanſo procurar el ageno, y cõ ſu ſangre ſi no ſe hallare otra agua matar el fuego que eſtuuiere encẽdido, y abraſare ſu republica) Que no ſentir los males agenos, y tener los ojos enxutos quando todos los traen vañados en lagrimas es inhumanidad en qualquier genero degẽte, y entre religioſos es auer dexado el punto y el ſer de ſu eſtado, y arrancãdoſe las entrañas que auiã de ſer de miſericordia, tomarlas que en el infierno ſolo ſe hallan de obſtinacion y dureza. Que a la verdad las limoſnas que les dan los fieles, y todos los bienes tẽporales que de ſu mano reciben, con que biuen y ſe ſuſtentan, peccados del pueblo los llama la ſagrada eſcritura, porque no ſe los dan de balde, ſino para que lloren de officio los peccados del pueblo, y ſe pongan a recebir los golpes de la ira de Dios. Por donde quando toda la republica eſtade ſieſta y regozijo, no lo puede eſtar el religioſo ſi ſabe lo que haze, porque ha de llorar entonces lo que los otros rien, y para eſto le pagan. Quanto mas quando todos lloran y padecen, que alli qual es la ventaja que el eſtado de religioſo haze al ſeglar en la perfeciõ dela vida chriſtiana, tal auia de ſer la que moſtraſe en el ſentimiento y lagrimas. Pues como el feruor de la orden y la deuociõ y eſpiritu era tan grande en ſus bienauẽturados principios, aſsi tambien lo eran las lagrimas, y el ſentimiẽto de los deſaſtres, y trabajos q̃ aquellos tiempos les cauſauã, y el deſſeo que tenian de pacificar los animos alterados, y diſcordes, y ayudar y ſeruir en eſte miniſterio alos principes catholicos, y al Romano Potifice, a quiẽ como acabeça de la Igleſiá toca mas el ſentimiento de eſtos males. Grande fue el q̃ tuuo el Papa Bonifacio, y grãdes las diligencias que



q̃ hizo por ſu perſona, y por ſus legados, y embaxadores deſta orden, y de la del biehauentura do ſant Frãciſco, de que eſtã lãs hiſtorias llenas, las de Italia cuẽ tan lo que el Cardenal fray Matheo de Acqua Sparta natural de Tudy, del Ducado de Spoleto, frayle menor hizo en eſta parte, y las de Eſpaña dizẽ lo de fray Berenguel, Arcobiſpo de Sanctiago, y del Cardenal fray Guillen, frayles entrãbos de la ordẽ de Sancto Domingo. Para toda ella fue gran azar morirſe eſte año viſpera de ſant Auguſtin, en Agnania, el General fray Alberto, auiendole acabado de elegir la Paſcua de Eſpiritu Sancto de aquel año, muriendo cõ el las muchas eſperanças q̃ del valor y ſer, y religion de ſu perſona ſe tenian.

## Cap. 2. De la elec-

### *cion de fray Bernardo de Vizico por General de la orden.*

EL año ſiguiente de mil y trezientos y vno, ſe jũtarõ los padres en la ciudad de Colonia Agripina, a ſu Capitulo General por Paſqua de Eſpiritu Sancto. Y aunq̃ el nueuo Cardenal Nicolao Taruiſino, tenia pueſtos los ojos en otras perſonas muy benemeritas para eſte oficio, y auia eſcrito a los capitulares apretadamẽte, en fauor de fray Laberto de Lody ſeñaladiſſimo varon en letras y virtud, y teniã preſente a fray Ramberto Bononiẽſe q̃ en el capitulo precedente auia tenido votos para General, y podia muy biẽ ſerlo con harto honor de la ordẽ (como hõbre de grandes partes, y en quiẽ Bonifacio octauo proueyo la yglеſia de Venecia, y lã gouerno ſanctiſsimamẽte, y tenia prẽdas para mucho mas) toda via ſe les repreſento alos capitulares q̃ ſi en eſto ſe admitian ruegos (aunq̃ tan juſtos y ſanctos) otra vez ſerian acogidos los q̃ no lo fueſſen, y ſe daria entrada a negociaciones y fauores, q̃ en elecciones de prelados ſon el cuchillo y la ruyna de todo lo q̃ es virtud y religiõ, y ſolamente preualece la ambicion y deſaſoſsiego de los animos, q̃ por andar atentos a mandar y a procurarlo viuẽ oluidados dẽ ſi, y de Dios, perdidos, locos, y vanos, y ſin ſubſtãcia ni ſer de frayles, y los que lo ſon de eſpiritu y verdad, huyẽ deſta peſtilencia y aũ de las muy ligeras occaſiones y ſoſpechas della, tanto q̃ aũ en ſueños los atemoriza. Y aſsi les parecio en lo q̃ agora ſe les ofrecia echar mano de fray Bernardo Vizico, natural de Lãderico, de la dioceſis Vaſcõẽſe, hõbre de grãdes letras, virtud, y coſtũbres, y de ſingulariſsima diſ-

Universidad de Deusto
Biblioteca



creciõ para gouierno, como lo auia moſtrado en los cõuentos de Burdeos, y Toloſa de Frácia ſiendo Prior, y en toda la Proença, donde actualmente era Prouincial. Y de veinte y nueue q̃ erã los electores, los diez y ocho votaron por el, y los onze ſe cõformaron de muy buena voluntad con los otros, por la mucha ſatisfaciõ q̃ ſe tenia del electo, y con razõ. En eſte capitulo por auer crecido ya mucho la ordẽ y eſtar grandemente eſtendida en la Europa, ſe hizierõ mas Prouincias nueuas. Y Eſpaña, q̃ era toda vna, ſe diuidio en dos. De manera q̃ los Reynos de Caſtilla, Leon, y Portugal, y Galizia fueſſe vna, y ſe llamaſſe la Prouincia de Eſpaña, primera en voto y lugar en toda la ordẽ (por auer ſido el bienauẽturado Sancto Domingo natural de Caſtilla) y los otros conuentos de la Corona de Aragon quedaron deſmembrados, y eregida otra prouincia q̃ ſe llama de Aragõ. Deſta manera ſe hizo en otras muchas partes. Porque como aquellos padres viſitauan la orden por ſus proprias perſonas a pie, y cõ grande pobreza, no podian ſiẽdo los caminos tan largos, y las Prouincias tan derramadas y llenas de cõuentos, acudir a todo como cõuenia. Es verdad q̃ deſde el principio de la orden ſe proueyo por eſtos inconuenientes, q̃ en los capitulos ſe nõbraſſen viſitadores q̃ ayudaſſen a lleuar el trabajo a los Prouinciales, pero poco a poco ſe ha ydo eſto cayẽdo, de manera q̃ quaſi no ay memoria deſta cõſtitucion (q̃ ſe hizo el año de mil y dozientos y quarenta y quatro en Bolonia, veinte y dos años deſpues de muerto Sancto Domingo) y los Prouinciales viſitan por ſus perſonas, ſino es quando ſe les ofrece alguna neceſsidad de embiar viſitadores. Y aũque las Prouincias q̃ ay en nueſtros tiẽpos, tienen menos tierra, ocupan los Prouinciales todo ſu tiempo en caminar por andarlo todo. Y no ſe quã acertado ſea. Porq̃ caminando ſiempre, y andando como por la poſta de cõuento en conuento, no les q̃da lugar para reconocer los humores, las cõdiciones, los reueſes, las inclinaciones, ni la virtud de hijos de tãtas madres, y de tã diferẽtes nacimientos, como ay en la religiõ. Y vienẽ por la mayor parte a regirſſe por relaciones, q̃ tomadas tã de paſſo (como de fuerça ſe ha de tomar en viſita de quatro o ſeys dias) no ſuelen ſer tã ciertas como lo ha meneſter el gouierno de tantas y tã diferẽtes perſonas y ſubjetos, a quien es facil fingirſe ſanctos por aq̃llas horas de viſita, y apaſsionarſe, o deſſapaſsionarſe, mouerſe a eſſe, y a otro viẽto.

Y los



Y los puinciales engañados, dexan a la virtud ſin premio, y a las culpas ſin caſtigo, y quedã de ordinario hõrados los bullicioſos, ſolapados ſus vicios, y acreditadas ſus pſonas, por la maxcara ſola q̃ ſe puſierõ durãte la viſita. Que aſſer mas d aſſiẽto y cõ aſsiſtẽcia de los Prouinciales en todos los trabajos y exercicios d los cõuentos, quiça ſe atajariã todos o los mas peſados incõuiniẽtes q̃ de tãto caminar y andar ſe conſigue. Viuio eſte padre muy pocos años en el officio, por q̃ el cuydado con q̃ le tomo y la aſpereza cõ q̃ trataua ſu perſona y el no perdonar a trabajo ni dificultad q̃ ſe ofrecieſſe por el ſeruicio de Dios y augmẽto de la ordẽ, hizierõ q̃ dentro de dos años y tres meſes a cabaſſe la vida, dia de S. Lãberto, q̃ es a diez y ſiete de Setiẽbre, del año del ſeñor de mil y trezientos y tres, en el conuẽto de Treues en Alemania dõde eſta ſepultado, y tuuoſe por cierto q̃ ſolo cãſancio de los caminos y penitẽcias le auia muerto ſin otra enfermedad. Mas en lo poco q̃ viuio vio muy proſperada ſu orden, llena de letras y d ſanctidad, aſsi en los frayles particulares, como en los prelados, Arçobiſpos, y Obiſpos, y Cardenales de q̃ eſtaua la ygleſia catholica llena. El grã Obiſpo de Valẽcia Raymũdo (q̃ ſiendo lo tomo el habito d la ordẽ, y en el gouerno aq̃lla Igleſia ſanctiſsimamente) fray Bulfrano Picardo, doctiſsimo y ſanctiſſimo, cõfeſſor, y del Cõſejo del Rey Carlos. Fray Remigio Florẽtino, eſpejo d doctrina y de virtud, y fray Aycardo Alemã ſu cõpañero en letras y grado de magiſterio: primer Prouincial de Saxonia, y el maeſtro fray Romeo de Mallorca Catalan, primer Prouincial de la nueua prouincia de Aragõ, y vltimo de los q̃ lo fueron de toda Eſpaña. En fin en ſus bienauenturados dias vio la elecciõ del ſancto Papa Benedicto, frayle de ſu orden, q̃ para hazerla illuſtre en el mũdo baſtaua ella ſola, y para teſtimonio de lo que a Dios ſirue no era pequeño. Pero ſi fueron muchas las proſperidades del eſpiritu de que el ſieruo d Dios fray Bernardo Vizico gozo en ſu tiẽpo, tambiẽ tuuo muchas ocaſiones de lagrimas cõ las muertes de perſonas ſanctiſsimas q̃ entonces mutierõ, y dexando la orden deſconſolada y a la tierra ſola, ſe fueron a poblar el cielo, y gozar de los bienes q̃ en vida, procuraron y deſſearon. Murieron en Caragoça el año de mil y trezientos y vno, fray Domingo de Alqueſa, hõbre de grande ingenio, y de grã doctrina, maeſtro en theologia, por la vniuerſidad d Paris, y los dos excelentes varones Franceſes de nacion, y lectores de theologia en la miſma vniuerſidad, fray Amãdo de S. Quintin y fray Perueo de Metz, y ſobre todos el biẽ auẽturado fray Diego de Beuaña, q̃ a los quinze de Agoſto, dia d la Aſſumpcion de nueſtra Señora, fue en ſu cõpañia a ſer Rey en el cielo, de cuya ſanctidad y milagros ſe dara luego mas larga re-

Universidad de Deusto
Biblioteca



lacion. Pero boluiendo al General fray Bernardo. Celebro este bendicto frayle tres Capitulos generales. Este primero en Colonia, año de mil y trezientos y vno, donde fue electo. El segundo, en Bolonia, año de trezientos y dos. El tercero, en Besançon, año de trezientos y tres, donde se ordeno (y con justa razon) que quando algun religioso de los del choro sale inhabil para el estudio, o defectuoso, o descompuesto, o inutil para los exercicios principales de la orden, como son confesiones, lectiones, predicaciones, officio Diuino, pueda su prelado priuarle del habito, gracias y priuilegios de los otros religiosos del choro, y hazerle frayle lego (con que no este ordenado de orden sacro.) Mandosse tambien (por que los estudiantes no se diuertiessen de sus estudios) que ningun Prior conuentual les diesse licencia para yr fuera de sus districtos, por ninguna occasion, ni causa, sin parecer del Prouincial (que como dueño dello, y a quien mas particularmente toca) seria mas detenido en dar licencias que para el atencion y continuacion que el estudio ha menester, son gran estoruo. En Colonia, donde las prouincias se diuidieron, se dio orden que los Prouinciales y diffinidores que van a los Capitulos generales, vayan y sean proueydos de lo necessario, a costa de las prouincias que los embian, que antes desto, los conuentos por donde passauan los yuan sustentando cada vno, hasta llegar a otro el mas cercano, y era intolerable carga para algunos conuentos, si acertaua a passar por ellos todos, o los de mas Capitulares (como era posible) y mas quando auia muchas leguas entre vn conuento y otro. Ordenosse tambien que vn mes entero dentro de la vacatura de los Prouinciales, no se mudassen los Electores de vnas prouincias a otras, ni los castigassen en priuacion de voz actiua, ni se quitassen los oficios a los Priores, si no en ciertos casos, por oviar a negocios, tratos, y cautelas que podrian auer muy pesadas, en cosas de tan poca substancia, como son elections, y Prioratos, que para los santos, esto que el vulgo llama cargos, y oficios de honrra, no lo son en efecto, si no ocupacion y baxo seruicio, con muchas obligaciones, escrupulos, y peligros. Mas como aya tal, que tal desséa, fue menester atajar las ocasiones de ambicion, por esta via. Mandosse tambien a los frayles, y declarose les que sin licencia expressa de sus prelados o superiores, no puedan aceptar judicatura, ni ser arbitros, ni testamentarios, o albaceas, ni mayordomos, ni encargarse de distribucion de hazienda, ni de repartimiento della, ni de otras cosas semejantes, que aunque de derecho commun, les



les era prohibido esto a todos los religiosos, quiso la Orden estrecharlo quanto pudo, por sanctos y justos respectos. Por los quales, en otro Capitulo general de Argentina, año de trezientos y siete, y en otro de Metz, año de trezientos y treze, se les manda con mucho rigor, que no se entremetan en negocios, ni se encarguen de causas arduas, y que de suyo son odiosas, ni de casamientos &c. sin expressa licencia de sus Prouinciales. Y el dexar esta puerta abierta, fue por no cerrar la del todo a las cosas que representan, piedad, y buena correspondencia a la charidad de nuestros proximos. Y remitirlo al arbitrio del Prouincial, que vea quãdo y como conuenga encargarsse dello, fue por que se presume lo mirara el cõ mas atencion, que el religioso particular, y desseoso de salir a plaça. Y quiso la orden que sus frayles viuiessen libres de todos estos embaraços, por el desasosiego que causan y los inconuenientes y escandalos que dellos suelen seguirsse, y por la mala voz que cõ los seglares cobra la religion por estos entretenimiẽtos. Quanto mas que sant Pablo reprehendiendo a los de Corintho dize, que para juezes y arbitros en causa y negocios temporales, se deuen nombrar los mas ruynes legos que entre ellos se hallaren, y no otros. Y assi no es razon que los religiosos hagan estado de andar cargados de testamentos, casamientos, pleytos, arbitrios, judicaturas, y negocios, si no quieren ser los mas ruynes del Concejo, juzgados, y accussados en el pueblo por tales, tenidos por viuidores y ambiciosos, o interesados en lo que tratan y manejan (cosa que los desacredita mucho, para lo principal, que es lo de las almas.) Y para tan grande verdad, basta ver, que aun que a cada passo se lee de sant Benito, de sant Bernardo, de sancto Domingo, de sant Francisco, y de los otros grandes padres de las religiones, y de los eminentes sanctos en ellas los muertos que resuscitaron, los enfermos que curaron, los peccadores que conuirtieron, los sermones que predicaron, los milagros que hizieron, lo mucho que oraron, y llorar on, y leyeron, y ayunaron, y se martyrizaron, y afligieron. No leemos que tomassen a su cargo pleytos, ni casamientos, ni administraciones, ni testamentarias, ni judicaturas, ni compromissos, antes se vee en sus vidas, que teniam siempre delante de los ojos lo que Iesu Christo nuestro señor, y maestro de la perfection respondio a los que pusieron en sus manos vna vez las cuentas, y particion de cierta hazienda, que no quiso acetarlo ni entrar en ello. Y ciertamente con estas trauaquentas de mundo, se haze el coraçon mundano: y el dinero y las trampas que con el nacen se pegan mas

Universidad de Deusto
Biblioteca



al alma que a las manos, y chupan la virtud y deuoció ſialguna tenia, y con cauſa o ſin ella ſe vienen a hazer odioſos cõ el pueblo, los que para ſu officio eſpiritual importa que le ſean gratos. Que aũque eſtas ſeã de ſuyo obras de charidad, y lo parezcan, no dizen bien todas a todos eſtados, por los inconuenientes que traen conſigo. Y en eſtos caſos las mas vezeses mas ſancta (para el religioſo) vna poca de ſequedad y encogimiento, que el arrojarſe al agua, q̃ aunque ſepa nadar biẽ, en fin ſe moja quiẽ nada enella. Y quando aquellos ſanctos y padres nueſtros acudian a coſas deſta ſuerte, era vna vez en la vida, y dõde Reyes y Reynos y republicas peligrauan o eſtauan en aprieto de pderſe, y tomãdo eſta breue ocupacion y diſtraction por tormento y no por exercicio ni eſtado.

## Capitulo tercero. De *el nacimiento y criança del bienauenturado Fray Diego de Beuaña.*

EL ſancto fray Diego de Beuaña, fue natural delaciudad de Beuaña (que los latinos llamã Meuania, en el Ducado de Spoleto, en Italia. No fue ſu nacimiento tan en ſilencio como los nueſtros. El cielo dio grãdes ſeñales deq̃ erã grãdes las mercedes y fauores q̃ hazia al mũdo cõ el nueuo niño. Y aſsi la noche miſma q̃ nacio en la tierra, viero muchas perſonas enel cielo tres lunas, q̃ en el cerco teniã vna figura de niño veſtido d̃ habito de religioſo d̃ſta ordẽ, las quales quãdo el ſol ſalia comẽçarõ a dar mayor y mas clara luz, y tanta q̃ no podia contra ella preualecer la mucha q̃ el ſol tenia. Porq̃ deſde aquella hora ſe conocieſſe quã rara coſa auia de ſer en el mũdo, quiẽ cõ tã extraordinarias demõſtraciones del cielo ponia los pies enla tierra. Dõde al miſmo pũto ſe noto q̃ vn niño corriendo por el lugar andaua diziẽdo a gritos. A la eſcuela, A la eſcuela. Y queriẽdo ſaber del porq̃ lo dezia (q̃ aun no tenia edad pa entẽder lo q̃ hablaua, reſpõdia, Que por que erã ya nacidos los maeſtros q̃ auian de enſeñar todo el mundo. Y es aſsi, que caſi en vn tiempo y dias nacieron para beneficio de la yglеſia en eſta orden, tres lũbreras, que cada qual era para la eſcuridad de la noche y tinieblas dela tierra vna luna llena de la admirable luz de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor verdadero Sol de las almas. Y eran los tres contẽporaneos el grã doctor d̃la Igleſia ſanto Thomas de Aquino, y el bienauenturado fray Antonio de Sena, de quien arriba queda dicho, y eſte glorioſo fray Diego d̃ Beuaña. Eſtãdo ſu madre d̃ parto, ſe le repreſento a vn ſancto Religioſo de aquella ciudad, q̃ toda



toda la tierra eſtaua ardiẽdo en llamas ſin quemarſſe ni abraſarſe, conſeruando la freſcura y limpieza que tenia, a la manera que Moyſen vio la çarça en el monte. Y vn hermano del ſancto llamado Andrea ſolia contar, que aquella noche ſoñaua q̃ ſu madre paria vn niño veſtido cõ el habito de Sancto Domingo, q̃ comẽçando a predicar lleuaua tras ſi vna gran multitud de gẽte. Todo eſto era pronoſtico de lo mucho que Dios queria ſeruirſe deſte hõbre en la predicacion de ſu Euangelio, para bien vniuerſal delas almas. Y aſsi fue criãdoſe y creciẽdo, como quiẽ eſtaua eſcogido de arriba, para tan alta empreſſa. Y ſus padres le enſeñaron letras, y coſtũbres, quanto en aquella niñez podia deſſearſe. Siẽdo ya de diez y ſeys años acertaron a yr a Beuaña a predicar la Quareſma dos frayles de la orden, a los quales el ſancto moço començo a ſeguir con mucho guſto de la doctrina que enſeñauan y del exemplo y ſanctidad marauilloſa cõ que procedian. Y quando llego el Iueues Sancto y myſterioſo, procuro de confeſſarſe con vno de aquellos padres, de cuya mano tambiẽ recibio el cuerpo de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que aquella noche ſu diuina Mageſtad nos dexo por mantenimiẽto y conſolacion de las almas, y fuẽte manantial de todos nueſtros bienes. De los quales no dio de caber poca parte a eſte biẽ auẽturado moço, pues q̃ apartãdoſe a dar gracias a Dios por tã grã beneficio, y rezãdo algunos Pſalmos del pſalterio llego alos verſos, q̃ dizen. Legẽ pone mihi dñe, viã iuſtificationũ tuarũ, & exquirã eam ſemper. Da mihi intellectũ, & ſcrutabor legem tuam, & cuſtodiam illam in toto corde meo. Y en tan buen pũto, y con tal deuoció pidio al Señor lo que en eſtos verſos ſe contiene, que ſubitamente ſe ſintio herido el coraçon de amor diuino, y comẽço a forjar penſamiẽtos altos, y nueuas determinaciones, y reſoluciones de ſeguir a quiẽ le llamaua enel eſtado de la religion de aquellos padres. Y leuantandoſſe de donde eſtaua orãdo, ſe fue en buſca de fray Pedro (q̃ aſsi ſe llamaua el vno dellos) y le cõto la manera que Dios auia tenido en alũbrarle, inſpirarle, y tocarle, para q̃ deſde luego deſechaſſe el mundo, y ſe hizieſſe diſcipulo de la perfection del Euangelio, que en la ordẽ ſe profeſſaua. Alabole mucho fray Pedro ſus buenos propoſitos, y diole muchas eſperanças de que ſe haria lo que deſſeaua. Pero como las deuociones de niños no ſuelen todas vezes tener fundamentos mayores q̃ niñerias, aconſejole que miraſſe bien

Universidad de Deusto
Biblioteca



bien en ello, y tanteasse sus fuercas, no las del cuerpo (q̄ no consiste en ellas la valētia del alma) sino las del espiritu que le mouia, y la renunciacion y resignaciō que auia de hazer desi, y de sus actiones, y vida en manos d̄ sus prelados, como lugar tenientes de Dios en la tierra, para no ser ya mas suyo sino del Señor que le llamaua, cosa biē dificultosa de entender en aq̄lla edad, y del todo imposible para hazerse sin gracia, y fauor d̄ Dios, que como es el author de la vida espiritual, assi es el conseruador y mātenedor della, y a quiē solo pertenece proueer de medios y ayudas de costa sobrenaturales, como lo son los fines para que se encaminan. Y quiē entra en la religion con otros intētos, y desprouey do destas consideraciones, no sabe lo que hazo ni a que se obliga, y muy de ordinario tienen desastrados sucessos, porque tarde o nunca sē bueluen a hazer capaces de las misericordias diuinas, y auiēdo errado el camino a los principios, jamas se esfuercan a buscar a Dios que los pōga en el, y los guie y gouierne para andarle. Por esso el buen fray Pedro acō sejo al niño Diego Beuaña, que se entretuuiesse aquel dia gastādole todo lo mas q̄ pudiesse en oracion, suplicando a Dios le alumbrasse en lo q̄ mas le conuenia hazer para seruirle, con protestacion que no tenia otros intentos mas q̄ agradarle, y acertar el camino que para esto fuesse mas a proposito. Aconsejole tambien q̄ a la noche hiziesse lo mismo, y renouasse su oraciō y representasse a Dios sus desseos en aquel tiempo y hora que con la passion y muerte suya se nos abrio el passō para el cielo, y esso mismo le dixo que hiziesse el dia siguiente ayunandole a pan y agua (como solian casi todos los Christianos hazerlo, castigādose cō particular abstinēcia por auer sido culpados en la muerte q̄ aq̄l viernes padescio su Dios.) Hizolo assi el sancto moco, y el Señor que nūca falta a quien le busca, ni se esconde a quien le llama de coraçō, quiso consolarle de su mano, y embio le la noche siguiēte desde el cielo al bienauenturado padre sancto Domingo, que visiblemente le hablo, y le animo, y le dixo, q̄ pusiesse por obra los propositos q̄ tenia, y q̄ pidiesse el habito a aquellos padres, como lo auia pensado, y que él le prometia y daua su palabra de nūca faltarle y ayudarle siempre con sus oraciones en el cielo. Con lo qual el sancto mozo se sintio de nueuo fauorecido del Señor, y con vna determinacion tan grande de seguirle, y seruirle, que en siendo dia se fue a fray Pedro cō mucho



mucho aluoroço a contarle lo que auia visto, ya pedirle encarecidamente fuesse buen tercero con el padre predicador, para q̄ luego le diesse el habito sancto, y en passando la Pasqua, sin dezir nada a sus padres, se fue con los sobredichos religiosos a Espoleto: donde con grande alegria de todos los frayles tomo su habito. Mucho sintieron esta determinacion su padre y madre: y procuraron por los caminos que pudieron boluerle a su casa, y diuertirle de sus intētos, como de ordinario lo hazen los que tienen mas quenta con los affectos de carne y sangre, que con la saluacion de las almas de sus hijos, de los quales no parece que les toca otro mal ni bien mas que al moro que tiene su fin puesto en esta vida, sin recuerdo de la otra. Mas despues que entēdieron la determinacion del nouicio, y el animo que mostraua para tan sancta empresa: y juntamente truxeron a la memoria los prodigios y señales que auiā visto en su nacimiēto, finalmēte se quietarō haziendo por su parte sacrificio voluntario de la persona de su hijo. Comenco pues fray Diego el nueuo estado con mucha gana de auētajarse cada hora mas en la virtud, y tomando por fundamento vn entrañable amor de Dios, que le hazia tener en poco todo el bien, y cō tento de la tierra, puso el pensamiēto en el cielo, y por no errar el camino que Christo nuestro señor llama aspero, y estrecho, tomo apechos no d̄ huiarse poco ni mucho d̄ la aspereza y rigor de la orden, y de sus establecimientos, y cōstituciones. Era muy diligente en los estudios, y muy estudioso en los exercicios de oracion y silencio, al qual amaua mucho, y sobre todo era vnico en la obediencia y en la sancta humildad, que son cosas que a quātos las han seguido de veras los han hecho grandes, y muy grandes en el reyno de los cielos. Passo en esto muchos años con tanto aprouechamiento, que ya en su orden le mirauan no como a frayle ordinario, sino como a vn gran maestro de virtud, y viuo exemplo de la perfectiō monastica. En el qual tiēpo le vino desseo de fundar en su tierra vn monasterio donde pudiesse la ordē hazer algū fructo en las almas, como ya le hazia en la mayor parte de Europa. Y juntando para este efecto buena cātidad de dineros, q̄ le dierō su madre y pariētes, cōpro en Beuaña vna pequeña casa pared y medio de otras muy grandes de vn cauallero de los mas principales de la tierra. Y siēdo reprehēdido de algunos deudos y amigos suyos, por auer tomado sitio en tā estrecho lugar, dōde era impos-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſible eſtenderſſe, ni edificar coſa que fueſſe de prouecho, para quatro oſeys frayles: reſpondio que Dios que auia eſtendido en tan pocos dias la orden del vn polo al otro, haria ſi fueſſe deſſeruido como aquella pequeñita caſa pudieſſe alargarſſe por donde nadie podia imaginarlo, y dentro de pocos dias a ſu inſtancia ſe le dio en la ciudad vna Igleſia pequeña cõ algunas caſas colaterales, donde el ſieruo de Dios traco nueua Igleſia, y monaſterio de la aduocacion del bienauenturado ſan Iorge, donde ſe fueron acommodãdo como pudierõ algunos religioſos. Y miẽtras la caſa ſe hazia hazia Dios por ſu ſieruo muchos y muy ſeñalados milagros, y a peticion ſuya ſe multiplicaua algunas vezes el pã, y el vino para los oficiales, y obreros, q̃ haſta en eſtas menudẽcias quiere dar Dios cõtento alos ſuyos, como quiera que para las grandes coſas que por ellos haze, y deſſea hazer todo es poco quanto le piden. Mas no lo era lo que en el buen fray Diego vian los de ſu tierra, con cuyo exẽplo ya parecia otra en pocos dias, y deſſeauan muchos mudar eſtado, y la vida comun en religioſa, y aſsi lo hazian. Y a imitacion ſuya y por ſu conſejo vna ſeñora viuda edifico el monaſterio de ſancta Lucia, donde con otras ſeñoras Iluſtres de Beuaña entro a ſeruir a Dios, debaxo dela regla dl bienauẽturado ſant Benito, perſeuerãdo haſtala muerte en grã ſanctidad y virtud. Ala fama de ſuſanctidad le puſo laorden en muchos moneſterios cõforme a la ocaſiõ q̃ ſe offrecia de reformarlos, como lo hizo cõ ſu grã exẽplo, ſiẽdo por eſtremo abſtinẽte y riguroſiſsimo enſu perſona gaſtãdo la vida en muchas y muy raras penitencias, y aſperezas, cilicios, diſciplinas, ſogas, y otros mil generos de tormẽtos con que traya ſubjeta ſu carne, rẽdida y captiua al eſpiritu. Los viernes eſpecialmẽte (en memoria de la paſsiõ y muerte del ſeñor, y dela merced que tal dia como aquel le auia hecho en inſpirarle tan altos propoſitos de ſer religioſo.) no comia ſi no pan, ni beuia ſino vn poco de agua, celebrando con eſte ayuno, y cõ otras penitẽcias la fieſta d̃ aquel dia, que para el era muy grande y muy ſolennizada, cõ lagrimas y gemidos. Pero ſobrauale la razon de ſer mas particularmente deuoto de los viernes conſagrados a la cruz, y a ſus myſterios, deſpues que le ſuccedio vna tan alta ventura, como fue, que deſſeando mucho ſaber, ſi eſtaua predeſtinado, y haziendo ſobre ello oracion con muchas lagrimas, delante de vn Crucifixo, el Señor del mundo, le reſ-



reſpondio deſde la cruz cõ voz inteligible y clara. Toma eſta ſangre que te doy por ſeñas de que es cierto lo que tãto deſſeas ſaber, y diziendo eſto comenco a ſalir del pecho del ſeñor tanta ſangre, que vaño el roſtro de ſu ſieruo, y le dxo el habito teñido por muchos dias, y de algunas gotas que le cayeron en la boca quedo con tan grande guſto de los bienes del cielo, que deſde aquella hora en adelante eſtuuo ſiempre muriendo en vida, de deſſeo de morir, y verſe con ſu Dios, como ſant Pablo dezia, y quiſiera cada hora deshazerſe, como ſe deshazia en amor de quien tan obligado le tenia, aunque los ſanctos de ningun beneficio que reciben nieſperan recebir de la mano de Dios hazẽ tanto caudal para amarle, como de la bondad deſſe miſmo Señor, que por ſi ſolo ſin otro reſpeto merece ſer eternamente adorado y ſeruido. La imagẽ de Chriſto crucificado que deſta ſuerte hablo, y conſolo a ſu ſieruo, auia la el hecho pintar en Beuaña a vn grã maeſtro a coſta de ſu madre, la qual le tenia poco ha, dado vnos dineros para veſtirſe (porque tenia los habitos muy viejos y remendados) y por veſtirſe mejor el ſieruo de Dios, hizo pintar la ymagen para ſu celda, y en eſto gaſto lo que ſu madre le auia dado. Riñendole pues ella porque no ſe veſtia, reſpondio que de ſant Pablo auia aprendido, que Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor es nueſtro habito y veſtido, y que ſiguiendo ſu cõſejo y mandato que dize, nos viſtamos del, auia trocado en aquellos diferentes habitos los ſuyos. Y aunque eſto paſsõ entonces como en donayre, pero deſpues prouo el ſieruo de Dios eſta verdad por experiencia, y vio quan bien abriga, calienta y honrra Dios veſtido en el alma, pues pintado con eſte intento le hazia tan ſeñaladas mercedes. Illuſtrole el ſeñor con muchos milagros en vida, y eſpecialmente en caydas que quanto quiera que fueſſen peligroſas, y de lugares muy altos, y con euidente rieſgo de la vida, encomẽdandoſe en ſus oraciones, o noſe hazian daño los que cayan, o ſubitamente ſe reparauan y ſanauan, como deſto fueró buenos teſtigos Mauricio Lombardo, y Matheo de Bolonia, y muchos otros vezinos de Beuaña que en ſemejãtes ocaſiones prouaró en ſi meſmos la virtud del Sancto. El qual aun ſiẽdo moco auia ſanado con ſola ſu oraciõ aun pobre hombre, que cayendo de vn arbol ſe le auian quebrado por muchas partes los hueſſos. Y era eſta gracia de milagros tan publica, y conocida en aquella tierra que no ſolamente ſe hallaua

para

Universidad de Deusto
Biblioteca



para los enfermos remedio en el azeyte que el sancto bēdezia, pero en el agua cō que se lauaua las manos, que sin poderlo euitar se la cogian y cō ella sanauā. Y llegaua a tanto la opiniō que tenia cobrada que pensaua la gē te simple que en quantas cosas y casos se ofreciessen, auia de hazer y hazia el sancto frayle mi lagros, de lo qual el siruo de Dios salia con muy buena ganā de reyrse como le aconteciovna vez en cierta aldea en casa de vn labrador simple estando al fuego con su gente, y familia que el buen hombre le rogo que hiziesse alguna marauilla de las que solia, para que los inuiernos, quando el venia a calentarse, muerto de frio, se apartassen los hijuelos q̄ tenia, y le dexassen lugar donde cupiessen el y los huespedes (que como el lugar era pequeño, no cabiā todos a la lumbre) a la qual peticion tā de risa respōdio el sancto fray Diego, que era contento de buscar remedios, y mandādo traer vn gran haz de leña, la echo en el fuego toda junta, con que leuantādose la llama se apartarō los mochachos mas que de passo, y dexaron lugar desembaraçado para otros muchos que vinieran. Y sobre este donayre comēço a enseñar las veras de nuestra fe al hombre ignorante mostrādole quan errada cosa es pedir a Dios milagros en los negocios, y cosas que por medios humanos, y ordinarios pueden, y suelen hazerse. Porque si bié en todos ellos es necesario el concurso diuino, pero no se ha de esperar ni pedir dexandose el hōbre a beneficio de natura como dizen, y alcando la mano de los medios, y remedios naturales.

El huesped era rudo, y toda la gente de la posada muy grosera, pero fue Dios seruido por medio de fray Diego alumbrarla, y enseñarla de la manera que sue le su espiritu enseñar grandeças y dar gusto de sus dones a los indoctos y barbaros. Tenia grā fuerça este Sancto en la oracion, y alcançaua de Dios con ella quā to queria. Con oraciones solas saco de prision a su proprio hermano Andrea, y con ellas libro de la carcel en Todia otro hombre. Con oraciones destruyo vna heregia que en su tiempo començaua en Beuaña, ayudandose juntamēte para ello de los sermones y disputas que sin fauor del cielo suelē ser ineficaces y cō el poderosissimas, y ayudadas con oracion inuencibles.

## Capitulo. 4. De la *bienaventurada muerte del sancto varon fray Diego de Beuaña, y de los milagros que en ella acontecieron.*



EN estas sanctas ocupaciones y exercicios gastaua la vida el bēdito fray Diego, quando el Saluador del mundo visiblemē te se le mostro, acompañado de la gloriosissima virgen Maria su madre, y de los bienauenturados sancto Domingo y sant Iorge, diziendo le que se aparejasse porque dentro de ocho dias vernia por el, para pagarle consigo mismo los trabajos que por seruirle auia passado. Con la qual nueua, fue increible el gozo q̄ recibio aquella anima sancta! Porque para quien lo es ninguna hora de la vida puede ser tā gustosa, como la postrera, que quā to en naturaleza es la mas terrible: tanto en los hijos de Dios es la mas regalada como fin de todos sus trabajos, principio de sus bienes, premio de su virtud, cumplimiento de sus desseos, que en efecto no son otros si no rematar quentas con todo lo que no es Dios, y començar cō el y en su compañia vña vida que sea vida, y perpetua vida, y a boca llena se pueda llamar tal, sin accidētes de muerte. Todos aquellos ocho dias anduuo el sancto fray Diego como fuera de si de contento, y pareciendole mil años cada hora esperando la vltima. Recibio los sanctos Sacramentos de la Iglesia, confessosse, comulgo, y hizosse vngir con el olio sancto, que son los apercebimientos, que para tan larga jornada hazen los escogidos. Y el postrero dia de los que tenia señalados por vltimo plazo, estando mucha gente delāte pidio vn jarro de agua, la qual fue luego trayda de vn pozo del monasterio, y haziendole la señal de la Cruz se cōuirtio en vino tinto perfectissimo y suauissimo (qual suele ser todo loq̄ se haze por milagro.) Bebio dello vn trago, con que se refresco y esforço para vn largo razonamiento que hizo a los que alli estauan, exortandolos a continua paz y zelo de la honra de Dios, y al entrañable amor de aquella infinita bondad, y al conocimiento de si mesmos, y a la profunda humildad que es menester para recebir los dones del Espiritu Sancto, y hazerse el alma capaz dellos.

En esto vio venir al Señor del mundo en cumplimiento de su palabra, y con el acompañamiēto arriba dicho, con cuya vista fue tanto su contento, que le salia por el rostro la alegria, y con ella dio el alma a su Señor el dia señalado de la Assumpcion de Nuestra Señora. Estauan los religiosos al derredor de la cama tristes, y desconsolados, por el ausencia de su hermano y padre

Universidad de Deusto
Biblioteca



dre: haziendo como podian el officio de la recomendacion de los defunctos al estilo de la orden: quando les corto el hilo de lo que yuan rezando vna voz, q̃ les dixo. No os canseys en hazer oracio̅ por este hombre sancto, mas antes procurad de encomendaros a el, y rogarle que interceda por vosotros en el cielo donde esta. El mesmo dia q̃ partio desta vida, fue descubierto el camino que lleuaua a vna sancta señora de Orbieto, que solia cõfessarse con el. A la qual quiso Dios dar este contẽto con mostrarle la gloria de tan excellente confessor, y padre de su alma. Pero no fue esta sola, ni la mayor de las muestras que el Señor hizo de la gloria de su siervo, porque fueron muchos y muy grandes los milagros, con que quiso manifestarla y descubrirla. Algunos meses despues de su muerte por justas consideraciones quisieron los religiosos sacar su cuerpo de la sepultura donde le auian enterrado, y passarle a otra parte mas decente. Y quando pẽsaron que estuuiera deshecho, y comido de la tierra en que estaua embuelto, le hallaron entero y limpio como el dia en que murio, sin mal olor, ni corrupcion, ni muestra, ni señal della. Y assi le pusieron en vn sepulchro de marmol, q̃ muchos años antes como milagrosamẽte parece q̃ se auia hecho para el. Vn hõbre de la tierra de Beuaña, tenia vn hijo peq̃ño que lleuandole consigo al molino cayo junto al rodezno, y se ahogo, y en este aprietol e encomendo al sancto fray Diego, y por su interceſsion resuscito el mochacho. Al qual enreuerencia del milagro, y por memoria y agradescimiento vistieron los frayles el habito de la orden. De la mesma manera se libro de la muerte vna señora de aquella ciudad, que viniendo del aldea con vn hijo suyo, fue assaltada de vn lobo, que con la hambre auia salido al camino rauioso y brauo. Y por los meritos del Sancto, no pudo hazer mal a la madre, ni al hijo. No fue menos marauilla la que con esta ayuda succedio a vn pastor, que por gran descuydo suyo auia perdido vn hato de ouejas, que mientras el dormia o juguaua se fueron descarriadas a vn monte de mucha espesura y lleno de lobos y de otras fieras, las quales ni osaron, ni pudieron hazer daño a las simples ouejuelas, porque su pobre pastor con la affliction que tenia se acordo del Sancto, y se encomendo a el a si, y a su ganado. Tambien fue señaladissimo milagro, el que en vn lugar llamado Guadohizo Dios por meritos de su siervo con vn moço, que en cierto ruydo



ruydo que alli se leuanto, fue herido a caso con vna saeta en la garganta, de que dentro de dos horas cayo muerto. La madre del defuncto era deuotissima del sancto fray Diego, y con lagrimas, y a gritos comẽco a llamarle en su ayuda, y la interceſsion del Sancto le valio la vida del hijo. Dezia el mesmo publicamẽte, q̃ por meritos de vn cierto frayle de la orden de sancto Domingo le auia Dios resuscitado. Y muchos hombres de los que alli se hallaron dezian auer visto por sus ojos a dos frayles de la orden, que trauando por la mano al muerto lo lleuaron viuo a su madre, y que de alli passaron a donde era el ruydo por medio de las armas y gente alborotada, y en sosegandolo todo desaparecieron. Otro hombre pobre de la mesma tierra auia llegado a tal extremo de necessidad, que no pudiendo sustentarse, ni a si, ni a su muger y hijos, se determino desamparar los, y como desesperado yrse donde la ventura le acabase la vida. Mas encomẽdandose mucho al sancto fray Diego, fue socorrido del cielo marauillosamente, y de manera que todos los dias de su vida (q̃ no fueron pocos) tuuo para si y para su familia vna muy bastante passada sin necessidad alguna. En Fulino fue condenado vn hombre contra justicia a la horca, como algunas vezes acontece, o por maldad de los testigos, o por descuydo de los juezes. Confiado pues el triste moco en su inocencia, y en la sanctidad de fray Diego, se encomendo a el con muchos votos y plegarias, a las quales el bienauenturado confessor proueyo milagrosamente, sacando al preso de la carcel y a otros muchos que con el estauan en cadenas por la mesma causa sin culpa. Seria cosa muy larga contar en particular los muchos milagros, que Dios ha hecho por su siervo en toda aquella tierra, donde publicamente es tenido por sancto y particular patron de los enfermos quebrados: en quien singularissimamente ha sido marauillosa la misericordia diuina, que por honrar a fray Diego se muestra cada dia.

## Cap. 5. De lo que *la orden siruio por este tiempo a los Reyes de Castilla en las grandes ocasiones que se les ofrecieron.*

EL Rey don Sancho el Brauo, y la Reyna doña Maria su muger, siendo parientes dentro del quarto grado, se auian casado

Universidad de Deusto
Biblioteca



sin dispensacion, y durante este matrimonio incestuoso tuuieron por hijos a don Fernando, que succedio en los estados de su padre, y a don Alonso, y a don Enrrique, y a otros. Y aun que passaron muchos años en este error, nunca el Papa quiso dispensar en el impedimento, todo el tiempo que viuio el Rey don Sancho. Despues de el muerto tratose con mucha mas instancia esta legitimacion de su hijo don Fernando (porque vna de las cosas que le oponian los enemigos que tuuo en Aragon, y Portugal, y Francia, y en Italia era ser bastardo incestuoso, y por esso incapaz de la succesiõ en estos Reynos.) Y por salir desta petrera en las cortes de Valladolid del año de mil y trezié tos y vno se dio orden como se despachasse en Roma. Y para este efecto se embiaron alla personas de mucha calidad que assistiessen al negocio hasta ser concluydo. Y el Reyno ofrecio de muy buena gana, todo el dinero que fuesse menester para ello, y al fin se acabo el año de trezientos y dos, y se pagaron luego en las cortes de Burgos deste año, diez mil marcos de plata, que costaron las bullas de la legitimacion del Rey, y de sus hermanos. Y porque el Infante don Enrrique (como lo auia de costumbre) començo a dessasosegar la gente, diziendo que las bullas eran faltas, y otras cosas semejantes a su humor: la Reyna salio a missa a la yglesia mayor, y mandando juntar alli toda la gente de la corte caualleros, y hijos dalgo, hizo leer en presencia del pueblo las bullas Apostolicas, y fueron reconocidas por legitimas, y recebidas con grandissima alegria y contentamiẽto de todos, por lo mucho que desseauan el de la Reyna doña Maria, que tan merecido se lo tenia: y dieronse aquel dia publicamẽte gracias a Dios por la merced que les auia hecho. Y el Papa Bonifacio que hizo esta legitimacion, repetia muchas vezes en sus bullas, que todo lo que concedia era por respecto dela Reyna doña Maria, y teniendo consideracion al grã valor de su persona, y a su mucha christiandad, y que assi queria que sus hijos entendiessen, que de mano de su madre recebian esta gracia (cosa bien pesada de oyr para las malas entrañas del Infante don Enrrique.) Y porque los Reyes don Alonso el Sabio, don Sancho el Brauo, y su hijo don Fernãdo, viendose apretados de guerras, y necessidades, se auian aprouechado de las tercias de la yglesia cõtra ley, y razon y consciencia, por su propria autoridad: quiso Bonifacio remitirlas, y hazerles



les gracia de lo passado, y de nueuo se las concedio por tres años embiando a dezir a la Reyna el gran deseo que tenia de ayudarla en todo lo que se le offreciesse y rogandola muy ahincadamẽte que le pidiesse muchas cosas y gracias, porque eran muchas las que desseaua concederle. Sirueron en esto a su Alteza mucho los frailes de la ordẽ, assi los Cardenales, que estauan en Roma, y principalmente el Cardenal fray Nicolas de Teruisio q̃ fue despues Papa, como los prelados y Obispos de Castilla q̃ no eran pocos, y entre ellos el gran Arçobispo de Santiago fray Rodrigo primero deste nõbre, que fue vno de los mayores y mas leales seruidores de la Reyna, y de su hijo don Fernãdo en los muchos y muy grandes dessasosiegos y trabajos que tuuieron, Dõ Fray Padron de quien haze mẽcion la historia del Rey don Alonso el Onceno, y los padres de sant Pablo de Burgos: a quien los Reyes madre y hijo en aquella ocasion y como en agradecimiento de los seruicios que dellos auian recebido, les confirmaron en diez de Mayo Era de mil y trezientos y treynta y nueue, que es año del Señor de mil y trezientos y vno, vn preuilegio que el Rey don Sancho su padre auia dado ala orden que dize assi.

¶ En el hombre de Dios Padre e Fijo, e spiritu Sancto, e de santa Maria su madre. Queremos que sepan por este nuestro preuilegio los que agora son, e los que seran de aqui adelante, como nos don Fernando por la gracia de Dios Rey de Castiella de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jaen, del Algarue, e Señor de Molina, vimos vn preuilegio del Rey don Sancho nuestro padre que Dios perdone fecho en esta guisa.

¶ En el nombre de Dios Padre, e Fijo e espiritu Sancto, e de santa Maria su madre. Porq̃ entre las cosas q̃ son dadas alos Reyes, señaladamente les es dado de fazer gracia, e merced, e mayormente do se demanda cõ razon, e el Rey q̃ la faze deue catar en ello tres cosas. La primera, q̃ merced es aq̃lla q̃ le demãdã. La segũda q̃ es aquel pro o el daño que le ende puede venir si la fiziere. La tercera q̃ logar es aquel en q̃ ha de fazer la merced, e como gela merecio. Por ende nos catãdo esto q̃remos q̃ sepan por este nuestro preuilegio los q̃ agora son, o serã de aqui adelãte como nos don Sancho por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Toledo, de Leõ, de Galizia, d̃ Seuilla, de Cordoua, d̃ Murcia, de Jaẽ, del Algarue, en vno cõ la Reyna doña Maria mi muger,

Universidad de Deusto
Biblioteca



de Murcia, de Iaen, del Algarue en vno con la Reyna doña Maria mi muger, e con nueſtros fijos el Infante don Fernando primero heredero, e con el Infante don Alonſo, e con el Infante don Enrrique. Por fazer bien y mereed a los frayres predicadores de toda nueſtra tierra, quitamosles que non den portadgo en todos nueſtros Reynos de las coſas que ouieren meneſter para ellos e para ſus caſas, E por les fazer mas bien y mas merced mandamos que non den chancelleria de las cartas que ellos ouieren meneſter para ſi meſmos. Otro ſi les otorgamos, que puedan heredar los bienes de ſus padres, e de ſus madres, e de los otros parientes aſſi como dize el preuilegio que ellos tienen del Papa en eſta razon. E otro ſi, porque auemos muy grande voluntad de leuar a delante la orden de los frayres predicadores, e por les fazer bien y merced, e eſpecialmente a los frayres del Regno de Caſtiella otorgamosles e confirmamosles todos los preuilegios e franquezas que han del Rey nueſtro padre, e de nos. Otro ſi tenemos por bien, e mandamos firmemiente que les ſean guardados en nueſtros Regnos los preuilegios, e las libertades que han de la yglesia de Roma, porque puedan confeſſar, e predicar, e ſoterrar, e auer libremente quanto les fuere mandado para ſus neceſsidades, e que les non fuercen los cuerpos de los homes que en los ſus logares ſe mandaren enterrar, e que ninguno non ſea oſado de les quebrantar ſus logares, nin de los entrar por fuerça. E de aqui adelante recibimos en nueſtra guarda, e en nueſtra encomienda, e en nueſtro defendimiento todos los conuentos, e todas las caſas de los Frayres predicadores del regno de Caſtiella, e defendemos firmemiente, que ninguno non ſea oſado de fazer nin fuerça, nin tuerto, nin demas, nin matar, nin ferir, nin de prender dentro en las caſas, nin en la Egleſia, nin en el compaſſo a ninguno, nin de ſacar ende ninguna coſa por fuerça. Otro ſi mandamos que los Obiſpos nin los clerigos non paſſen en ninguna coſa a los frayres predicadores contra ſus preuilegios, nin les fagan tuerto, nin mal. Mandamos otro ſi, que ninguno non les ampare los frayres que de ſu orden ſalleren, mas que gelos recabden en guiſa, e gelos den preſos en ſaluo, porque ellos puedan en ellos ſu juſticia fazer Otro ſi mandamos, e tenemos por bien, que pues les nos fazemos merced en fecho de los eſcuſados que auian de auer q̃ les ſean guarda-



guardados de aqui adelante, e que ayan en cada conuento vn eſcuſado de todo pecho, e de todo pedido, e de toda ſonſadura, e ninguno nõ les demande nin guna coſa deſtos pechos ſobredichos, nin de otros, primero q̃ nueſtra carta vea, enque diga q̃ ninguno non ſea eſcuſado por carta, nin por preuilegio que tẽga. Otroſi mandamos, e defendemos que ninguno nõ ſea oſado de fazer tuerto alos frayres, nin les denoſtar, nin maltratar a ellos, nin alos q̃ les fazen ſeruicio. Otro ſi defendemos q̃ ninguno non ſea oſado de yr cõtra ninguna deſtas coſas que ſobredichas ſon para quebrantarlas, nin para menguarlas en ninguna coſa, ca qualquier que lo fiziere auria nra yra e pechar nos ya mil marauedis en coto, de la moneda nueua, e a la or dẽ ſobredicha, o a quien ſu boz tuuiere todo el daño doblado. E mandamos a los eſcriuanos, e a los juezes, e a las juſticias, e a los alcaldes, e a los comendadores, e a todos los otros aportellados que eſtan por nos en las villas, e en las tierras, e en los otros logares que ſi alguno ouiere que les quiera paſſar contra alguna coſa deſtas ſobredichas, que gelo non conſientan, e ſi lo fizieren que gelo fagan luego emendar con la pena de ſuſodicha. E porque eſto ſea firme, e eſtable mãdamos ſellar eſte preuilegio con nueſtro ſello de plomo. Fecho en Burgos domingo doze dias andados de Deziebre, Era de mil e treziẽtos e veynte e ſeys años. E nos el ſobredicho Rey don Sancho reynando en vno con la Reyna doña Maria mi muger, e con nueſtros fijos el Infante don Fernando primero, e heredero, e con el Infante don Alfonſo, e con el Infante don Henrrique en Caſtiella, en Toledo, en Leon, en Galizia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Baeza, en Badajoz, en el Algarue otorgamos eſte preuilegio, e confirmamoslo. Yo Martin Falconero lo fiz, por mandado del Rey en el año quinto que el Rey ſobredicho regno,

¶ E los frayles predicadores de toda nueſtra tierra embiaron nos pedir merced que los confirmaſſemos eſte preuilegio. E nos el ſobredicho Rey don Fernando, por les fazer bien y merced, e porque rueguen a Dios por nos, con conſejo e con otorgamiento de la Reyna doña Maria nueſtra madre, e con el Infante don Henrrique, nueſtro tio e nueſtro tutor, otorgamos eſte preuilegio, e confirmamos gelo, e mandamos que les vala en todo, ſeguir que les valio en tiempo del Rey don Sancho nueſtro padre, y defendemos firmemente

Universidad de Deusto
Biblioteca



que niguno non sea osado de yr contra este priuilegio para quebrantarlo, nin para menguarlo en ninguna cosa, ca qualquiera quelo fiziesse auria nuestra yra, é pecharnos y a los mil marauedis sobredichos, e a la orden sobredicha, o aquien su voz tuuiesse todo el daño doblado. E porque esto sea firme, é estable madamos sellar este priuilegio con nuestro sello de plomo fecho en Burgos diez dias andados del mes de Mayo en era de mil é trezientos é treynta é nueue años. E nos el sobredicho Rey don Fernando regnando en vno con la Reyna doña Costanca mi muger en Castiella, en Leon, en Toledo, en Galizia, en Seuilla, en Cordoua, en Murcia, en Iaen, en Baeca, en Badajoz, en el Algarue, é en Molina, otorgamos este priuilegio, é confirmamoslo. Yo Benito Garcia lo fize escreuir por mãdado del Rey, è del Infante don Henrrique su tio en el año seteno que el sobredicho Rey regno.

¶ Assi mismo les hizo el Rey don Fernando merced, y limosna para labrar el dormitorio del conuento que en sus dias no pudo acabarlle. Y despues de su muerte prosiguio la obra la Reyna doña Maria su madre hasta ponerlo en perficion, como parece por vn priuilegio que desto les dio entonces.

## Capitulo. 6. Dela *grande afflictiõ, y trabajo en que por estos tiempos se vio la Iglesia, y como se sosego con la election del Papa Benedicto. XI. Frayle desta orden.*

Or este tiempo salieron de madre los trabajos de toda la Christiandad, mas q̃ en los años passados sin comparacion alguna. y los hombres curiosos de historia podran ver en los que la escriuieron entonces (que fueron muchos, y muy graues authores, dellos testigos de vista, y dellos que por auerlo oydo a sus padres que se hallaro presentes, y corrieron la braua, y peligrosa tormenta de aquellos tiempos, dan muy larga, y verdadera relacion della) cosas que de nueuo hagan admiracion si bien de ley essen mil vezes cadadia. Y no tocan tan poco en la orden que pueda nuestra historia dexar de apũtar en este capitulo algo dello.

¶ El Papa Bonifacio octauo con razon, o sin ella tuuo grandes passiones cõ la casa colonnesa, y señaladamente con los cardenales Pedro y Diego Colonna, y con Sarra Colonna su tio, y con otros sus amigos y aliados.



dos. Quitoles los capelos, descomulgolos, priuolos de officios, y beneficios ecclesiasticos, declarolos por scismaticos, tomo armas contra ellos, hizoles guerra a fuego y a sangre corrio les la tierra, quemoles villas, y castillos, y ciudades, hizo grandes, é irreparables daños en Nepy, y en Pylastrina, y en todos los otros lugares de Colonneses hasta echarlos (como dizen) del mundo, porque no hallauã en todo el vn rincon donde esconderse, ni quien osasse recebirlos de miedo del Pontifice q̃ de su condicion era vengatiuo, y cruel, y las occasiones que le auian dado eran assu juyzio gra uissimas, y como tales las cuenta el en el capitulo primero de scismaticis en el libro sexto.

¶ El Sarra Colonna sin estar en poblado estuuo muchos dias en los montes de Antio lugar maritimo que agora se llama, Neptuno donde fue preso de corsarios y echado al remo en Galera, y vino a tener esta desuentura por dichosa, y prospera suerte por no verse en manos de Bonifacio. Dizen algunos historiadores de aquel tiempo que era el Papa tan enemigo de los Gibelinos vando contrario de los Guelfos (cuya factiõ el seguia) que estando el Arcobispo de Genoua a sus pies para tomar ceniza el primer miercoles de la quaresma, por sola sospecha q̃ tuuo que era Gibelino, y que los Colonneses como Gibelinos se auiã ydo a fauorecer del a Genoua mudando las palabras de que la Iglesia vsa en aquella ceri monia le dio con la ceniza en los ojos, y dixo: acuerdate hombre que eres Gibelino, y en ceniza te has de boluer con los Gibelinos, y le priuo del Arcobispado (aunque despues sabido q̃ no era assi como el sospechaua se le boluio a dar.) Por esta misma ocasion, o passion declarada se recogieron otros de aquellos caualleros a Francia, porq̃ se entendia ya que el Rey Philippo, andaua repuntado con el Papa, y que en desgracia suya les ampararia, como en effecto lo hizo el Frances fauoreciendolos y abrigandolos a todos, y especialmente a Esteuan Colona particular enemigo de Bonifacio. La quexa que el Rey tenia del Papa era no le auer cumplido la palabra que le auia dado, de procurar la election del Rey de Romanos para Carlos de Valoys su hermano. Y como quando los grandes principes andan encontrados todo quanto se offrece es ocasion de nueuos desgustos, fuerõ muchos los que de vna parte a otra se atrauesaron en pocos dias. Primeramente el Papa embio con el Obispo de Apamia a pedir al Rey

Universidad de Deusto
Biblioteca



socorro para la conquista de tierra Santa, y su fauor, y ayuda para la pacificacion de Florencia: y pareciendole al Obispo que en Francia se tomaua con mucha flema, y como por de burla su embaxada: tomosse el mas licencia de la que conuenia, y desmandosse en palabras con Philippo de manera q̃ le obligo aprẽderle como de hecho lo hizo. Fue cosa q̃ sintio Bonifacio grandemente, y en el mismo punto despacho al Arcediano de Narbona con orden que si el Rey no soltasse luego al Obispo le declarasse por descomulgado, y quebrantador del derecho de las gẽtes, y publicamente absoluiesse a todos sus vasallos del juramento de fidelidad que le tenian hecho, y otras cosas semejantes a estas. Acumulauan tambien al Rey que auia prendido por su authoridad al Obispo de Apamia en Lenguadoc achacãdole que tenia la heregia de los Pátarenos que era la de los Albigenses, y que le auia secrestado la hazienda, y aplicadola a su fisco Real, y que esso mismo hazia de las otras rentas de los Obispos que morian en Francia, y tambien que proueya las Iglesias por su propria authoridad. Cosas ala verdad increibles de vn Principe catholico Sino que quando ay mala voluntad todo se haze no solo verisimil, sino cierto como sea malo. Mandaua tambiẽ Bonifacio comparecer en Roma a todos los prelados, y a los maestros en Theologia, y doctores de derecho ciuil y canonico naturales de aquel Reyno para corregir en concilio general los excessos q̃ se haziã cõtra las Iglesias, y personas ecclesiasticas regulares y seculares de Frãcia por el Rey y sus gouernadores y officiales por los pares de aquel Reyno, y Cõdes, Varones, y vniuersidades. Sintiosse el Rey grauissimamẽte deste mãdato, y cõ mucha diligencia hizo tomar todos los passos para que no pudiessen entrar en su Reyno, ni Nuncio, ni letras Apostolicas, ni bullas, ni otra cosa ninguna de Roma, ni consintio que el Arcediano publicasse las letras, ni la comission que traya: antes se las tomaron por fuerça, y el Conde de Artues se las quemo publicamente (que nunca vn yerro grande se hizo solo) y despidiendo al Nuncio con la desgracia que se dexa entender, mãdo que para diez de Abril se juntassen en Paris todos los Arçobispos, Obispos, Abbades, y Priores conuentuales, y los Deanes, y Prepositos, y collegios, y de cada Iglesia collegial, o Cathredal dos letrados. Y assi mismo mando juntar los mas principales caualleros, y señores del Reyno. Y estando juntos propuso



puso el sentimiento que tenia del Papa, y como auia procedido tan apassionadamente a descomulgarle, y que denueuo pretendia q̃ el Reyno de Francia le hiziesse reconocimiẽto d̃ Señor temporal, y que dexadas aparte estas cosas y la justificaciõ dellas, Bonifacio en efecto no era Papa ni el le tenia por tal, sino por intruso en el Pontificado, simoniatico, homicida, y tocado de heregia, y que sus preceptos y censuras no ligaua ni podian ligar. Y que ámayor cautela le parecia que se deuia appellar de todos sus mandamientos para el concilio futuro. Platicosse en aquella congregacion todo lo q̃ el Rey auia propuesto, y sobre mucho estudio y consideracion respondieron los prelados y personas ecclesiasticas, que estauan prestos de perder las personas, haziendas, y vidas por la conseruacion de la persona real y de su estado en qualquier tiempo y ocasion que se offreciesse, pero que no podiã dexar de cõparecer al llamamiento del Pontifice, a cuyos pies se echarian todos supplicandole se aplacasse, y mirasse estos negocios con mejores ojos. Mas los grandes del reyno a vna voz dixeron, que en ninguna manera deuia el Rey consentir que tantos prelados, y personas ecclesiasticas, letrados, y hombres doctos se assentassen del reyno en vna ocasion tan apretada, y donde mas que nunca era menester tenerlos a mano e juntos para gouernarsse por su parecer y letras. demas y allende que la jornada a Roma en tiempos tan rebueltos era peligrosisima para sus personas, y de mucha desautoridad para sus estados y dignidades. Y assi todos los de la congregacion e junta escriuieron al Papa en conformidad supplicãdole que considerasse la turbacion de aquel reyno, y los escandalos que se podian seguir de lleuar adelante aquel rigor, y la occasion que ala gente comun se daua para descomponerse y tener en poco las censuras eccle siasticas en gran peligro de sus consciencias. Y que como testigos de vista de las alteraciones que ya començauan, acudian a su Sãctidad como a padre (pues lo era) para que con su prudencia fuesse templando el enojo q̃ tenia, y se dolliesse de tantas almas como en estas reuoluciones auian de padecer detrimento. Tambien los grandes, y las villas, y vniuersidades, escriuieron al collegio de los Cardenales pidiendo lo mismo, y certificandoles, que ni por la vida, ni por la muerte, ni por ningun temor o peligro que les viniesse mudarian de proposito, ni consentirian que en aquel Reyno

vuiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca



vuiesse nouedad en las cosas q̃ el Papa pretendia contra justicia y razon, ninguno destos, ni otros mayores comedimiẽtos y sumisiones pudieron mouer al Bonifacio de su intento, y respondio que el termino que les auia dado para comparecer en Roma se cumplia el mes de Noviembre de aquel año de mil y trezientos y dos: y que no le prorogaria, ni suspenderia vn dia: asegurandoles que ni en lo que auia escripto al Rey, ni en lo q̃ de su parte le auia dicho el Arcediano de Narbona no pretẽdia cosa contra la libertad, y derecho, y honor de la persona Real ni de su estado, ni Reyno, antes queria por su parte conseruarlo y acrecentarlo si pudiesse, y perpetuar la concordia, y amistad que entre aquella silla, y la casa de Francia auia auido en tiempo de sus predecessores. Y sin mas aguardar otra respuesta, ni mirar en esta que auia dado, se resoluio el primero dia de Noviembre (que fue la primera sesion del concilio que auia juntado por esta causa) en pronũciar sentencia de excomunion contra el Rey de Francia porque no permitia a los prelados de su reyno que fuessẽ a la Corte Romana. Confirmo la election de Alberto Duque de Austria hijo de Rodolfo, y declaro por otras muchas vias el animo que tenia contra aquel Reyno. Y fue de manera que puso al Frances cuidado de escreuir a los otros Principes sus parientes, y amigos, y confederados, y tenerlos preuenidos para lo q̃ podia succeder poniendo les en consideracion de lo q̃ seria por ellos otro dia si al Papa se le antojasse. Todas estas diligencias y apercibimientos se hizieron de su parte con el Rey don Iayme de Aragon, cõ Alberto Rey de Alemañia, con el Rey de Escocia, con el Cõde de Annonia, y con Humberto Delfin de Viena, y por no perder punto apello en Paris de todas las censuras y mandatos del Papa, y protesto de prouarle muchas cosas indignas d̃ su persona en el concilio futuro. Y la apellacion se interpuso ante el Abbad de Cistel, que ni la quiso aceptar, ni consentir en cosa de quantas alli se intentaron, antes dexandolas todas indecisas se fue a Borgoña en desgracia del Rey de Francia. Todo esto paro en que creciendo de entrambas partes la porfia (no con pequeño detrimẽto de la yglesia) el Rey de Francia se valio de Sarra Colonna que para este efecto le auia sacado el demonio de la galera, y por medio de Guillermo Nogareto de sant Felix de Tolosa, y por trato que tuuo con algunos principales de Anagnia, y no de pocos Cardenales Gibelinos, vn dia al alua vispera de nuestra Señora de Setiembre del año de mil y trezientos y tres entrarõ en Anagnia trezientos de acaualllo de Carlos Conde de Valoys, y buẽ numero de Infanteria: y cõ grãdissimo ruydo de pifaros, y atambores tendidas las vãderas del Rey de Francia appellidando muera el Papa Bonifacio, y viua el Rey Philippo, llegaron con esta bozeria al Palacio Apostolico, y acompañados de la mayor parte del pueblo, que dezia y desseaua lo mismo (como gente leuantada y sin mas consideracion, ni razon, ni orden que yrse tras el hilo de los Franceses aquien seguia) se apoderaron del Palacio, y le saquearon, sin dexar en el cosa alguna. El Papa sintiendo el ruydo, viendosse desamparado de los Cardenales, y de la gente de su casa y Corte (que si no era qual o-qual todos auian huydo) cobro nueuo animo, quando otros muy valientes le perdieran, y dixo. Pues que á traycion soy vẽdido y preso como Iesu Christo, quiero morir como vicario suyo, y pidiẽdo apriesa las vestiduras sagradas se puso de pontifical con la Tiara en la cabeca, y con las llaues de sant Pedro en la vna mano, y vna Cruz en la otra, con toda la Magestad y grãdeza que en los mayores actos



ecclesiasticos vsan los Romanos Põtifices, y sentado en su trono Pontifical espero el tropel de la gente de guerra que rompiẽdo las puertas del aposento entrauan a su prision. Los primeros que llegaron a su silla las armas en la mano diziẽdo muera muera fueron Sarra Colonna, y otros capitanes tan desgarrados como el, que á porfia vnos de otros le deshonrraron de palabra y le dixeron las mayores descortesias que supieron, señalandose sobre todos en descomedimiento y villanias Guillermo Nogareto. Y diziendole entre otras cosas que le auia de lleuar preso a Leõ de Francia, para que alli en Concilio publico le deposiessen de Pontifice, y castigasen como merecia. Respondio con vn animo estraño. No me puede pesar a mi de ser preso y muerto a manos de Patarenos de donde vos venis, (que parece ser a lo que dize Iuan Vilano, y sant Antonio de Florencia, que algunos abuelos del Guillermo auian sido quemados por aquella heregia,) y lastimaronle tanto tales verdades en tan pocas palabras al sacrilego capitã, que quedo corrido y confuso sin hablar mas palabra que vn muerto. Y fue cosa marauillosa lo que los autores arriba dichos cuentan, que ninguno soldado de aquellos desgarrados, y endiabla-

Universidad de Deusto
Biblioteca



diablados hombres oso prender al Papa, aunque le tuuieron tres dias con buena guardia sin llegar a su persona, y al cabo dellos reconociendo el pueblo de Anagnia el graue sacrilegio y traycion que auian cometido en permitir que el Summo Pontifice fuesse tratado con tanta ignominia dentro en su mesma casa, y en su propria naturaleza, y tan repentinamente, boluieron las armas y la furia contra los Colonneses y echaronlos de la ciudad, y pusieron al Papa en su libertad. De la poca gente que con el afligido Pōtifice quedo en aquel punto para su consuelo y aliuio fueron solos dos Cardenales, el vno el Cardenal de sancta Sabina Español, llamado don Pedro de Toledo, y el otro vn frayle de la orden sanctissimo varon, que despues le succedio en el Pontificado fray Nicolao Teruisino Cardenal de Ostia. Estos fueron los compañeros en sus trabajos, testigos de su prision y afrentas, y los que no passāron aquel dia pocas a rio buelto, como se dexa bien entender en semejantes casos. El Papa luego que se vio libre partio para Roma, y dende a treynta y cinco dias de su prission, murio de puro coraje y raui a los onze de Octubre (que es vno de los casos mas nueuos, y mas atroces, que por Principe Christiano han succedido, y en aquella silla vno solo con escandalo vniuersal de todo el mundo. Y verdaderamente parece que todo el yua dando señales insolitas y prodigiosas, de lo q̄ despues fue: porque demas de vn Cometa muy estraño, que el año de mil y trezientos y vno, parecio por el otoño en la parte Occidental, en el signo de Escorpion, auia precedido el año passādo de mil y trezientos y nouenta y ocho, vn temerosissimo terromoto estando el Papa con su corte en Riete, que casi destruyo aquella ciudad y su tierra en poco tiempo. Comenco el Domingo primero de Aduiento, que fue dia de sant Andres, y duro algunos dias interpolados, y derroco muchas casas y edificios. Mato mucha gente, y la que viuia estaua tan amedrentada y afligida, que quādo no los matara el fracaso bastaua el miedo para acabar muchas vidas. Saliāse a morar al cāpo no teniēdose por seguros de dia, ni de noche en poblado. Y el Papa se fue al conuento que alli tiene la orden, y en vn prado del claustro combidado del sitio q̄ a la verdad era mas seguro por ser en vn alto, hizo de tablas muy delgadas vna tienda donde dormia y comia hasta que cessāron del todo los temblores de la tierra, como escriue fray Bernardo Gui-



Guidonis Inquisidor en Tolosa de Francia frayle Dominico, testigo de vista en su chronica de los Romanos Pontifices. Y no fue menos estraño caso, el que cuenta Iuan Vilano q̄ auiendo el Papa embiado a Florencia por rara cosa vn hermosissimo leon, y estando atado con vna cadena en el patio del palacio de aquella ciudad, entro vn asno con vna carga de leña, y viendo al leon arremetio a el con tāto animo, como si la naturaleza de entrambos se vuiera transformado, y trocado vna en otra. Y fueron tantas las coces que le dio, que sin poder el leon valerse ni ser socorrido de la gente que alli estaua le mato. Mas ninguna cosa destas hizo tāto asombro, como vn Papa tan abatidamente descompuesto por manos de catholicos, siendo lugar teniēte de Dios en la tierra. Los Colonneses despacharō a Francia sus correos a ganar las albricias de tan prospera victoria a su juyzio. Pero teniale mas biē puesto en su lugar vn sancto Obispo por cuya tierra acertaron a passār los mensageros, y lastimandose del caso, y como prophetizando lo por venir, dixo. Esta nueua gran contentamiento dara al Rey de Francia, pero el llorara la victoria algun dia con entrambos ojos, y el y sus hijos lo pagaran antes de mucho con las setenas: y assi fue Aunque a la desdicha de Bonifacio en lo temporal ninguna puede igualarse. Y verdaderamente auia tenido muchas y muy buenas partes de Principe, y hizo en el Pontificado grandes cosas y de mucha importancia. Hizo el sexto de las decretales excellente libro para las causas ecclesiasticas, donde ay muchas cōstituciones suyas de mucha prudencia y diferecion. Ordeno con justissima razon, que en la yglesia catholica se celebrasen con solenidad de fiestas dobles los dias de los sagrados Apostoles, y de los quatro Euāgelistas, y de los bienauenturados Doctores sant Augustin, sant Ambrosio, sant Gregorio, y sant Hieronymo, como parece en vna decretal suya, que comienca, gloriosus Deus, de reliquijs & veneratione sanctorū, en el sexto. Dio al Rey don Iayme de Aragon y a sus descendientes la Inuestidura del Reynode Cerdeña y Corcega a los quatro de Abril de mil y dozientos y nouenta y siete, con ciertas condiciones y reconocimiēto, harto importantes para el bien de la yglesia. Fue el primero que concedio el Iubileo centesimo, en gran beneficio del pueblo Christiano. En su tiempo vn frayle de la orden Inquisidor de Ferrara, llamado fray Guido

Universidad de Deusto
Biblioteca



Guido, q̃ despues fue Obispo de la mesma ciudad desenterro los huesos de vn herege llamado Hermano, q̃ treynta y vn años enteros auia estado en opinion de sancto y era su sepultura venerada en la yglesia mayor de Ferrara, como pudiera serlo la d̃ sant Antonio, siendo como era hombre perdido y herege. Mas puede tanto con el vulgo la nouedad en qualquiera cosa, q̃ el mayor y mejor titulo para rece bir por sancto al demonio, es que les enseñe cosas no vistas ni oydas, especialmente si les da vn lustre de hipocresia con su persona, que sin otro examen mas que ser cosa nueua se atreueran a recebir por Apostol, a quien fuere Mahoma, o Epicuro. Y tal era este aunque tardò en descubrirse su perdicion, hasta el año de mil y trezientos y vno, con auer estado treynta y vn años despues de muerto en opinion de sancto, como q̃da dicho. Hizo yglesia cathedral en Apamia que antes era Abbadia de sant Antonio de canonigos reglares donde fue el primer Obispo el Abbad don Bernardo Sayseti por el año de mil y dozientos y nouenta y seys. Tambien hizo el año de nouenta y siete en la Iglesia cathedral de Albi que los canonigos que solian ser regulares, fuessen clerigos seculares, como en todas las otras yglesias. Puso en el cathalogo de los sanctos, al bienauenturado sant Luis (no al frayle dela orden de sant Francisco, como algunos han escripto por no auer visto la bulla dela canonizacio) sino al glorioſisimo Rey de Frá cia vn Domingo a onze de Agosto de mil y dozientos y nouenta y siete. Hizo algunos Cardenales doctisimos y sanctisimos sin tener consideracion ni respecto, mas que a la calidad y dignidad de las personas. Tuuo vn Concilio en Leon de Francia, para remediar los abusos grandisimos de algunos Principes temporales, que hazian tributarios a los Ecclesiasticos, y los cargauan de nueuos pechos y contribuciones y tallas, y dio en ello tan discreta y sancta orden, como parece en el capitulo clericis de immunitate ecclesiarum, en el sexto. Y verdaderamẽte assi en esto como en otras inumerables materias de estado y de gouierno y religion hizo tan discretas cosas y tan cuerdas, como el que mas. Pero los juyzios destas desygualdades hã se de dexar a Dios cuya voluntad es la regla y la justificacion de todo lo que se haze y sucede con permision suya: y no le es licito al hombre ahondar mucho en estos secretos no le acõtezcan mayores daños. Los que la Iglesia passaua en estos encuentros



cuentros se remediaron marauillosamente con la election del nueuo Pontifice que sucedio a Bonifacio. Este fue fray Nicolao Bocasino de Teruisio Obispo Ostiense frayle desta orden. Y á la que guardan las cosas de tanta importancia como esta y en tan terribles coyunturas, no se esperaua en muchos años concordia ni sosiego. Ni se entiende como podian concertarse voluntades tan contrarias como las que se hallauan en el Collegio de los Cardenales lastimados y heridos, apassionados y enemistados (o entre si o con los parciales) o por lo menos asombrados, y como amodorridos del rayo que auia muerto a su pastor. Mas el del cielo mostro su prouidencia en hazer que dentro de diez dias despues de muerto Bonifacio, gastandose los nueue en sus exequias saliesse en concordia de veynte y dos Cardenales que estauan en el conclaue electo el sancto fray Nicolas a los veynte y dos de Octubre, que se corono a los veynte y siete deste año de mil y trezientos y tres, y se llamo Benedicto onzeno con quien parece que baxo la bendicion de alla aquellos dias como se vera luego. Hallaronse en su election tres Cardenales de la orden del bienauenturado sant Francisco fray Matheo de Aqua Sparta, y fray Gentil de Mõte Flor Pizeno, y fray Reginaldo Cardenal Albano.

## Capit. 7. De las cosas que el sancto Pontifice hizo en los pocos dias que viuio.

DE la sanctidad del bienauẽturado Benedicto onzeno, de los milagros q̃ en vida y en muerte hizo, de los cargos y oficios que tuuo en la orden, de la cuenta que dio dellos en los muchos años que viuio en la religion, ya queda dicho en la primera parte desta historia en el libro primero capitulo cinquenta, y en los postreros capitulos del tercer libro donde podra ver el lector, raro exemplo de todo lo que puede desearse en vn sancto frayle, y sancto Obispo, sancto Cardenal y sancto Papa. Y si el discurso de los hombres tuuiera voto en lo por venir, todos fueran en alargarle la vida y con ella se prometiera no menos que el remedio vniuersal de la yglesia y la pacificacion de la mayor parte de Europa que se abrasaua en guerras, enemi-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſtades, vandos, y vicios. Y tal era la opinion que del ſancto Papa ſe tenia en todo el mundo. Pero quiſo Dios moſtrar vn Sol tan grande en ſu yglesia que ſe puſieſſe luego en ſaliendo: y dexaſſe a todos doblada laſtima de auerle perdido al amanecer, porque no viuio ſino ſolos ocho meſes y pocos mas dias. Hizo Cardenales de ſu orden luego por Aduiento a fray Nicolao de Prato Obiſpo Eſpoletano que fue Cardenal Oſtienſe, y al Maeſtro fray Guillen Ingles del titulo de ſancta Sabina auſente (aunque no vuo lugar ſu promocion, porque a eſte tiempo viniendo del Capitulogeneral de Beſanzon donde auia ſido Diffinidor por la prouincia de Anglia murio en el camino.) Y el tercero en lugar del muerto fue fray Gualtero tambien Ingles y confeſſor del Rey Oduardo de Inglaterra. Todos los intentos deſte ſancto Pontifice fueron deſde la primera hora encaminados al beneficio comun de la yglesia y a la pacificacion de los Reynos y prouincias y eſtados y perſonas particulares que en tiempo de Bonifacio ſe auian deſaſoſegado, y lo eſtauan mucho. Y ante todas coſas porque la juſticia es la madre de la verdadera paz deſcomulgo nombrada, y expreſamente a Sarra Colonna, y a Guillermo de Nogareto y a los otros capitanes del ſacrilegio que contra Bonifacio ſe cometio en Anagnia eſtando el meſmo preſente y delante de ſus ojos (que como queda dicho fue el que ſe quedo ſolo con otro Cardenal Eſpañol acompañandoal deſdichadoPapa) y como tal fue teſtigo de viſta de aquel horrendo eſpectaculo. Y pronuncio tambien la miſma ſentencia generalmẽte cõtra todos los culpados en aq̃lla priſion. Paſſo luego a los negocios particulares que tocauã a los Cardenales Diego Colonna, y Pedro Colõna, y los hijos de Iuan Colonna padre del Cardenal Pedro Colonna y ſus deſcendientes: y a Ricardo Pedro y Iuã de Montenegro: en los quales quiſo hazer juſticia q̃ fueſſe Abſoluiolos de las cenſuras, toda mezelada de miſericordia. excomuniones y penas en que Bonifacio les auia condenado diſpenſando con ellos en cierta formapiadoſa, liberal y francamente (como parece por vna extrauagante ſuya en el titulo de ſciſmaticis en las communes que eſta toda llena de vn pecho Apoſtolico deſcubierto con iguales palabras.) En eſtoy en otras coſas ſemejãtes ſe detuuo el Papa en Roma haſta paſſada la Paſcua de Reſurrecio de mil



mil y trezientos y quatro, que con ſu corte fue a Peroſa. Alli ſe hallaron los embaxadores del Rey don Iayme de Aragon Vidal de Villa Noua y Guillen de la Ceria, que yuan a dalle la obediencia y renoualle el juramento y omenaje que auia hecho a ſu predeceſſor por la Inueſtidura de Cerdeña y Corcega. Hizoſe el auto vn viernes a cinco de Iunio de aquel año, y el lunes ſiguiente le concedio por tres la dezima de ſus tierras y eſtado. Tambien le hallaron alli los embaxadores del Rey de Caſtilla, aunque no pudo entonces tratarſe coſa que tocaſſe a eſtos Reynos por el poco aparejo que auia en ellos para recebir conſejo ni oyrle, con las grandes diferencias y vãdos en que los tenian pueſtos los Infantes don Hẽrrique y don Iuã Manuel y don Diego de Haro y los otros caualleros que anduan en deſeruicio del Rey don Fernando y de la Reyna doña Maria ſu madre. Llegaron tambien alli los embaxadores del Rey de Francia a dar la obediencia, y reconocerle como a ſu cabeca y paſtor en lo eſpiritual poniẽdo a ſus pies ſu perſona Reyno y eſtados con la mayor ſubmiſsion y humildad que ſe podia pedir ni deſicar en vn Principe catholico. Y la carta q̃ le eſcriuio con aq̃llos caualleros toda eſta llena deſto y de alabancas del nueuo Põtifice. Daua en ella el parabien de la eleccion al Papa, dauale a toda la yglesia Chriſtiana a todo el mũdo, y particularmente a la orden de ſancto Domingo, por auer criado en ſus jardines tal planta, tal paſtor, tal exemplo, tal vida, tal remedio, tal padre. Y todo con ſentẽcias y razones tã graues, y tã a propoſito como lo pedia la ocaſion en tiempos tan turbados y calamitoſos, aunque ſiempre moſtrando el ſentimiento que tenia de Bonifacio con palabras mayores. La carta ſi algũ curioſo quiere leerla dize aſsi.

*Sanctiſsimo patri in Domino Benedicto diuina prouidẽtia Sacroſanctæ Romanæ, ac vniuerſalis eccleſiæ Sũmo Põtifici Philippus Dei gratia Frãcorũ Rex deuota pedum oſcula beatorum. Benedictus Dominus Deus Iſrael, quia viſitauit, & fecit redẽptionem plebis ſuæ. Et erexit cornu ſalutis nobis in domo Dauid pueri ſui Qui facit mirabilia magna ſolus. Qui cæleſtia pariter & terrena ſalubri moderamine dirigens, ac perpetua ratione gubernans in hac valle miſeriæ miſerationes innumeras liberalis in gratijs, & in miſericordia copioſus exercet: ipſe quidẽ circa eccleſiã ſuã ſanctam* Papirius Maſſonus.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ctã Petri nauiculã, matrẽ fideliũ, Christi ſpõſam quã a fundationis initio ſplẽdore virtutũ mirabiliter illuſtrauit pie ſemper continuans miſerationis affectum, & paternæ exequẽs pietatis officiũ: licet eam in pelago mundi huius intumeſcentium vndarum fluctibus agitari, & procellis concuti patiatur ad tempus, ipſam ſubmergi, vel periclitari naufragio non permittat, continuum ſemper impendens in tribulatione ſolatiũ, in turbatione pacamen, & in aduerſitate ſuccurſum ſicut rerum euentus, ac ſuccedentium experimenta temporum manifeſte declarant. Cum enim eccleſia ipſa diebus nuper præteritis poſt oppreſsiones, & afflictiones multimodas, & graues quaſi parturientis anguſtias, quas ex malitia præſidẽtis in ea mercenarij ſub vmbra paſtorum lõgo tractu temporis diſcriminoſi pertulerat, quam proſtrata, & naufragio proxima videretur propria virtute deficere. Ipſe pater miſericordiarum, & Deus totius conſolationis ad ipſius ſtatum miſerabilem, & lugubrem pie dirigens compaſsionis affectũ, & ad releuationem ipſius ſuæ potentiæ dexteram clementer extendens ipſam ab opprobrioſæ captiuitatis ærumnis dignanter eripuit, a deplorandæ viduitatis incommodis miſericorditer liberauit, dato ſibi cælitus noui ſponſi ſolatio Benedicti, qui vt nomini rem conformet, & præteritis futura continuet, opera Deo grata ſperatur, & hominibus placitura facturus. Exultet igitur eadem Sacroſancta mater Eccleſia, & in iubilum ſuperna laudis aſſurgat, tenebrarum ſemota caligine ſe nouæ lucis radio illuſtratã, & abiecto iugo tyrannicæ ſeruitutis, ſtatus debiti, & priſtinæ libertatis reſumpſiſſe decorem, iocũ detur depoſito vidualis deſolationis nubilo, lætitiæ nuptialis illuxiſſe ſerenum, nouum adepta paſtorem ſuæ ſterilitatis, & opprobrij redemptorem. Exultet præcipue ſacer prædicatorum ordo ſe talem, & tantum filium peperiſſe, alumnum nutriuiſſe tam inclitum, tam præclarum, quam patrem orbis, & fidei ſucceſſorem Petri Chriſti Vicarium in ſupremo Sede iuſtitiæ ſolio gloriatur. Lætetur & iubilet quòd ex eius horto arbor iſta fructifera prodyt, quæ in



in domo Domini complãtata fructum datura creditur ſuo tempore gratioſum. Lætetur inſuper totum orbem ex eius gremio ſuſcepiſſe nouum patrem pauperum, & diſpenſatorem prouidum fidelium animarum, qui ſicut multum apud Deum, ſic apud homines proficit in honore. Lætabundus exultet chorus fidelium fidei orthodoxæ, cultorumq; fides ipſa, quod ex nefandis prædeceſſoris actibus, deteſtandis operibus, & pernicioſis exemplis obnubilata ſui luminis claritate, quæ minabatur excidium per ſanctitatis, & vitæ merita, & virtutum exercitia laudabilia ſucceſſorum, quibus ab ouili claruiſſe dinoſcitur, reformationis accommodæ incrementa ſalubria, ac fulgorem ſolitæ claritatis creditur reſumptura. Lætetur q; pacis optatæ dulcedinem quam per iniquos exceſſus, potius quám proceſſus temerarij abuſorum quaſi extra terminos exulabat. Iſte fidelis teſtamenti domnici executor ad priſtini ſtatus ſolum procurationem, toti que mundo ſpiritualis, & temporalis commoda quietis afferre probabiliter exiſtimatur.

Nos autem pro bonis affectibus exultamus, qui meretricia deliramenta perpeſi diutius patrem conſidimus ſucceſſiuè beneuolum, qui prædeceſſoris erronea corrigat, malefacta reformet, pacem nutriat, iuſtitiam foueat, & diligat æquitatem, in cuius affectione ſincera deuotionis filialis, in cuius deuotione filiali paterna benignitas conquieſcat, ſed ex eo præcipue materia nobis gaudij, & exultationis accreſcat, quod regiminis noſtri in Apoſtolica Sede virum ſedere conſpicimus bonorũ omniũ ſicut fama teſtatur, & publicat nitore cõſpicuũ virtutum ſpeculum, & ſanctitatis exemplar: virum vtique ſecũdum cor noſtrum qui non quærit quæ ſua ſunt, ſed quæ Dei, ad catholicæ fidei, & vniuerſalis eccleſiæ bonorum, & exultationis incrementa fœlicia, ac ſtatum proſperum, et quietum totius populi chriſtiani, et promotionem fœlicem negotij terræ ſanctæ ducitur puro Zelo. Igitur pro tam dignæ, tam ſalubris, et vtilis prouiſionis euentu bonorũ omniũ largitori ad laudes, et gratias in humilitatis ſpiritum aſſurgentes eius implo

Universidad de Deusto
Biblioteca



*ramus deuote clementiam, vt qui vos ad regimen ecclesiæ sanctæ ad dandam salutis scientiam plebi suæ ad supernæ dignitatis honorem pia miseratione prouexit, si credita vobis multiplicatione talenta concedat: sic in sanctitate & iustitia coram ipso, & in viam pacis dirigat gressus vestros: quod post regiminis præsentis excursum ad cælestis gloriæ solium vna cum grege vobis commisso clementi pietate perducat iudicaturum cum cæteris sanctis suis omnis orbis terræ finium nationes. Caterum nos & regnum, cuius moderamini disponente Domino præsidemus, & ecclesiã Gallicanam sanctitatis vestræ fauoribus fiducialiter commendamus, & ad exponendum perfectius & plenius exhibendum beatitudini vestræ omnimodæ reuerentiæ & deuotionis inditia, ecce dilectos & fideles Bernardum Dominum Mercolij, magistrum Petrum de bella pertica canonicum Carnotensem, & Guilielmum de Plessia no militem nuncios nostros ad sanctitatis vestræ præsentiam destinauimus, quos benigne recipere, ac eorum relatibus paterna clementia audientiam præbere placidam, & fidem non dubiam adhibere dignetur.*

¶ Con esta carta y con el buen termino con que propusieron su embaxada, fueron muy bien recebidos los Franceses, y el sancto Papa los oyo y despachô con la mayor breuedad que ser pudo, y con la discrecion que la calidad de los negocios requeria. Y absoluio al Rey en publico consistorio en la semana de Pascua de Espiritu Sancto de todas las censuras en que auia incurrido, y de las penas en que Bonifacio le tenia condenado. Y dispenso con el en todo concediendole de nueuo todos los preuilegios y franquezas que de la Sede Apostolica tenia, restituyendole y poniendole en el mesmo estado y punto en que estaua antes de las enemistades y rompimiento con el Pontifice, proueyendo en esto con gran cordura al escandalo de todo el mundo, y a la ocasion en que estaua Francia de perderse en lo que mas importa, que es la religion. (Que de menos principios que estos suelen los Reynos venir a semejantes desuenturas sin remedio:) y tanto quanto las censuras y excomuniones de la yglesia son mas rigurosas y terribles, tanto mas consi-



derada y pesada ha de ser la causa que mueua a vsar dellas: y en fin ha de ser como cortar vn braço o vna pierna, por vltimo remedio en vn cancer o fuego de sant Anton. Y si echar mano a la espada en cada ocasioncita ni es valentia ni cordura: menos lo sera echar mano de la excomunion (que es la mas rigurosa espada que Dios tiene en la tierra) sin mirar atentamente el quando y el como, y los inconuenientes y daños o prouechos que pueden seguirse. Que por esso los sanctos Concilios encargan mucho que no se vse della, sino por vltimo remedio, y en casos y en cosas muy graues. Porque de hazerse muy comunes las excomuniones viene la gente descompuesta a tenerlas en poco: y quando llegan a este punto no parece que les queda que perder, auiendo con esto perdido el miedo y el respecto a Dios y a sus penas y castigos atroces, y a no seles dar nada por quedar desmembrados y apartados de la vnion y comunion de la yglesia, en la forma que el descomulgado lo queda. Y assi como el retirarse con buena orden y a tiempo, no solo no es couardia, pero alguna vez sera señalado acto de fortaleça, y gran primor del arte militar, y cordura y valentia de los capitanes: assi en las penas y castigos se ha de tener por cierto, que no sera siempre bueno hazer el Principe todo el mal que puede, ni viene bien a todas horas la execucion grande de la justicia. Que si ella es virtud (como lo es) necessaria mente ha de guardar tiempo y lugar y ocasion y circunstancias: que sin ellas lo que fuera santidad, sera vicio, y la justicia disparate, y el rigor locura. Y es gran punto de la prudencia, disimulacion en algunas cosas: y con ella se justifican mas los castigos quando llega la coyuntura y sazon: que sin ella aun la fruta que se coge para comer es desabrida: quanto mas el cuchillo que os ha de cortar la cabeça. El sancto Papa Benedicto miraua como discreto los males que podian seguirse, de tener descomulgado vn Reyno catholico, y que no era justo abandonar tantas almas por respetos particulares, aunque fuessen sanctos y buenos. Y assi acepto la obediencia del Rey, y admitio las quexas que daua en algunas cosas de Bonifacio, aunque no en todas. Y tomo con aquel gran Reyno el medio que pudo para sosegarle. Que mejor se castiga el hijo estando dentro de casa, y en poder de su padre, que no echado della y a pregones deshonrrado. Y porque para esta mesma

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pascua de Espiritu Sancto auiã los frayles de sancto Domingo conuocado capitulo general en Tolosa de Francia, considero el sancto Pontifice lo que podriã auer passado en los alborotos y dissensiones de aquel Reyno y la duda que podria auer si estauan descomulgados, o no, suspensos, o irregulares, o inhabiles y priuados de voz actiua y passiua, por las letras de Bonifacio. Y prouyendo en esto despachò vna bulla muy fauorable para el capitulo absoluiendo a todos los religiosos de qualesquier censuras en que vuiessen incurrido: y dispensando con ellos en todos los impedimentos, que por aquella ocasion se les vuiessen recrecido, habilitandolos para oficios ecclesiasticos, elections y otras cosas, y restituyendolos en el mesmo estado en que estauan antes de las citaciones y monitorios de Bonifacio, por no dexar en disputa y en opinion cosa de las passadas, y la bulla que dio dize assi.

*Dilectis filijs electoribus magistri ordinis prædicatorũ apud Tholosam congregandis Benedictus Papa XI. salutem, & Apostolicam benedictionẽ. Cũ incumbat vobis proximo festo Pentecostes creatio noui magistri ordinis, nos volentes vt omnia circa hæc & alia dicti ordinis recte & rite procedant, nullumq; subsit impedimẽtum aduersus quod possit nostra prouidentia subueniri, præsentium tenore omnes & singulas sententias excommunicationis, siue suspensionis, vel interdicti, a iure, vel abhomine prolatas, ex causa quacunq; natas, & vndecunq; cõtractas, si quas vos, aut vestrum aliquis, seu ad huiusmodi magisterium assumendus forsitam incurristis, de Apostolicæ potestatis plenitudine penitus reuocamus. Vosq; ac vestrum singulos ab eis absolutos, & absolutos fore cẽsemus, ita quod obstaculum aliquod electioni quam de magistro dicti ordinis facietis, propterea ne queat interponi. Sic ergo ad id prudenter intendite, sic in meliorem vestra consideratio dirigatur, quod (Deo propitio) magister discretione vigens, scientia pollens, consilio prouidus in sibi committendo officio fidelis, & exemplo vitæ & regularis disciplinæ obseruantia (quam inconcusse custodiri volumus) ordini fructuosus vestro ministerio subrrogetur. Datum Laterani Idibus Aprilis Pontificatus nostri anno primo.*

Lo



¶ Lo mismo deuio de proueer para los Arcobispos y Obispos, cabildos, collegios, vniuersidades, y personas ecclesiasticas, que como queda dicho auian sido citadas y llamadas y corrian el mismo riesgo. Y segun estaua todo no se ha de tener en poco auerse tan presto remediado, como en efecto se remedio. Y porque tambien se auia mostrado Bonifacio poco deuoto de los frayles mẽdicãtes no en lo que tocaua a sus personas y manera de viuir (que esta siempre la estimaua en mucho y la fauorecia y honrraua con todas sus fuerças) sino en la conseruacion de sus preuilegios y exempciones: que como eran muchas, y muchas las vozes que los clerigos dauan contra ellas, y muchas las quexas con que cada dia yuan a Roma, obligaron al Papa â limitar algunas cosas, reuocar otras, y esto tomauã ellos por disfauor y agrauio no siendolo en efecto. Porque las gracias gracias son. Y siendo puramente gracias, no puede ser contra justicia vsar el Principe de su libertad estrechandolas, declarandolas o moderãdolas, o en parte reuocãdo las conforme a su prudencia y a las ocasiones que se ofrecen. Si no que las mercedes de los Reyes y Principes y sus preuilegios en entrando en vna casa parece que se llaman a mas que propriedad, y no se defienden como cosa que tiene su fundamento en sola voluntad de quiẽ las concedio, sino como hazienda heredada y propria y tan propria que el Principe no puede entrometerse en ella. Tratar lo assi es falta de consideracion y falta grande. Y lo cuerdo y atinado es, estimar en mucho los preuilegios que de su bella gracia nos dan los Pontifices y agradecerlos y vsar bien dellos: y no formar quexa quando con ocasiones precisas y forçosas vienẽ a limitarlos, o reuocarlos. Y no se ha de creer que fueron pocas las que mouieron a Bonifacio, pues nunca lo son ni lo han sido las quexas de los Obispos y curas en esta parte. Porque siempre les parece que se les quita a ellos el autoridad, interes, honrra, e jurisdicion, en todo quanto se concede a los religiosos. Como quiera que la sancta intencion de los Pontifices nunca fue agrauiarlos, sino darles coadjutores y ministros frayles. Y para este su ministerio y oficio los fauorecen y honrran. En fin Bonifacio por algunas consideraciones reuoco parte de los preuiligios de sus antecessores y declarò otros y modero otros, todos tocantes a enterramientos processiones, quartas funerales, confessiones, y predicaciones, y

Universidad de Deusto
Biblioteca



exempciones de los ordinarios y todo con mucho descontento de los religiosos. Fue menester que el nueuo Papa les fauoreciesse de nueuo y moderasse los decretos de Bonifacio: por tener por esta parte mas obligado y rendido con particulares beneficios y gracias, a este miembro de la yglesia que tan necessario es en ella para ponerlo en orden. Y si entonces estan desfauorecidos o mal contentos, no aciertan a hazer cosa y pierdense muchas buenas. Mas como toda nuestra prouidencia sea incierta y variable, lo que en vn tiempo conuiene, en otro parece que daña, y lo que oy se establece, mañana se reuoca. Y assi sucedio agora que la franqueza y libertad de los pasados a Bonifacio parecio prodiga: y la limitacion suya estendiola y enmendola Benedicto. La declaracion de Benedicto fue para Clemente su successor muy larga, y como cosa que a su parecer tenia inconuenientes vino a moderarla en cierta forma segun y como lo vno y lo otro esta en el cuerpo del derecho comun. Sosegados pues los frayles, reconciliados los Colonneses y su parcialidad: acomodados los negocios de Francia, y otros muchos en breue tiempo. el sancto Pontifice acudio luego con todas sus fuerças a los vandos de Italia, q̃ en los dos o tres años antes, auian començado en Pystoya, y destruydo en tan poco tiempo a toda Italia, que por auer sido cosa en que este Pontifice puso la mano tan deveras (y el Cardenal fray Nicolao de Prato de ста orden su Legado a latere) sera razon dar alguna noticia dello en este lugar.

## Cap. 8, De las diligencias que el Papa Benedicto hizo para pacificar los vandos de Italia.

Sobre las disensiones y rebueltas antiguas de Guelfos y Gibelinos, sembro el diablo otras tales como el y peores que las pasadas, y fue assi. Que por los años del Señor de mil y trezientos, estando la ciudad de Pystoya en el mas felice estado que podia desearse en su tanto, auia en ella vn linage de gẽte noble poderosa y rica, que se llamauan los Cãcelieres. No eran de la antiguedad que las otras casas grandes de Italia: pero eran muy principales y ay muy estimados. Descendian de vn mercader que se llamo Ser Cancelier, que con el trato en los tiempos atras se auia hecho riquissimo. Este fue casado dos vezes y de ambas a dos mugeres tuuo muchos hijos, y con la hazienda que entre las manos les yua creciendo y multiplicandose espantosamente salieron todos ricos y hombres valerosos, de quien se podia fiar qualquiera cosa. Y auian procedido desta cepa tantos nietos y bisnietos y descendentes: que por este tiempo se hallauan de su linage mas de cien vezinos ricos y poderosos y muy diestros en armas y tan validos, que podiã ygualarse con los mas ricos y principales caualleros de toda la Toscana.

¶ Los hijos de la primera muger de Ser Cancelier se llamauan los Cancelieres Blancos: los de la segunda los Cancelieres Negros. Y deuio de ser assi como lo emos visto en nuestros tiempos, que hermanos legitimos hijos de vn mesmo padre y de dos matrimonios, los del vno han salido blancos los cabellos como vn poco de nieue, y los otros el pelo negro. Y assi pudo ser en lo de Pystoya. Pero era sea por esta o por otra causa ellos se llamauan Blancos y Negros, y conseruan este sobrenõbre y apellido en sus hijos y descendientes. Sucedio (pues) que con pequeña ocasion riñeron dos de los Cancelieres mocos, vno de la parte Blanca y otro de la Negra, y de la question salio herido el Blanco (y todo en efecto nada) mas sin embargo de esso quisieron los padres del Negro hazer vna grãn fineza por cõseruar entre si el deudo y amistad que tenian, y embiaron a su hijo a casa del herido diziendo a sus padres que alli yua el mal hechor, para que ellos le castigassen a su voluntad. No fueron tan corteses los Blancos, que pagassẽ este comedimiento con otro tal: antes reuistiendose de espiritus de demonios tomaron al triste moço rendido y obediente y puesto en sus manos, y lleuandole a vna cauallerica le cortaron la mano derecha sobre vn pesebre. Esta inhumanidad (executada con crueza de fieras) causo tan grande enemistad entre los Cancelieres que por poco no se acabaron todos. Y vuiera sido mejor; porque con la muerte de pocos se vuierã estoruado las muchas de muchos. Partiose luego la ciudad de Pystoya en vandos y parcialidades, vnos fauorecian a los Cãcelieres Negros, y otros a los Blancos. Y hizo mas daño esta nueua seta en estos tres años que la de Guelfos y Gibelinos en muy muchos. Fue vna pestilencia que abraso a Florencia y a Luca y a Genoua, y cũdio por toda Italia con el estrago que las historias cuentan. Todo era violen-

Universidad de Deusto
Biblioteca



violécias, muertes, robos, guerras, deſtierros, trayciones, poniendo a cada paſſo la juſticia y las almas en las armas, ſolo ſin otro reſpeto mas que vengarſe los vnos de los otros y hazerſe el mayor mal que pudieſſen. El Papa Bonifacio no pudo remediar eſte daño, aunque embio por ſu legado para ello al Cardenal fray Matheo de Acqua Sparta que hizo como hombre valeroſo muchas y muy grandes diligencias pero todas ellas y los medios que humanamente baſtauan para remediar qualquier deſaſoſiego ſe boluian en ponzona, y eran como echar azeyte en el fuego y poluora en las braſas. Nueſtro ſancto Pontifice ſentia eſto como era razon, y embio eſte año de treziétos y quatro por el mes de Henero al Cardenal fray Nicolao de Prato frayle de ſu meſma orden con grandes inſtructiones y comiſsion de Legado a latere (por ſer de los hombres mas habiles, de mejores medios, mas agudo y preſto en toda ſuerte de negocios de quantos en ſu tiempo ſe conocian) y a los principios ſe dio tan buena maña con los Florentinos que gano las voluntades de los vnos y de los otros y alcanço dellos que puſieſſen en ſus manos el eſtado y gouierno de la republica. Y como ya eſta plaga auia llegado a terminos que la gente popular hazia vando contra la nobleza, fueſſe acomodando a la parte del pueblo entendiendo que como gẽte indomita y menos llegada a razõ (como ſiempre lo ha ſido el vulgo) era mas dificultoſa de ganar y ganada pudiera facilmente hazer que los nobles que andauan foragigos y deſterrados de la ciudad boluieſſen a ella. Hizoles vn largo ſermon en la placa de ſant Iuan y con tan buen termino ſupo deſcubrir ſu embaxada, y la ſancta intencion del Papa y las razones que auia para que todos deſeaſſen la reformacion que el venia a hazer, y la pacificaciõ de aquella republica, que los gouernadores de la ciudad quedaron rendidos al parecer del Cardenal, y poniendoſe en ſus manos ſe ofrecieron de ſeguirle y obedecerle en todo quanto les ordenaſſe para acabar tanta guerra, derramamiento de ſangre y perdicion de almas. Y deſpues de muchos tratos de paz y concordia, el Cardenal dio al pueblo ciertas compañias de ſoldados para ſu guarda, y hizo diez y nueue capitanes como los ſolia auer en los tiempos antiguos; y publicamente y con ſolennidad les dio las vanderas, y con ellas las leyes y eſtablecimientos que deuian guardar. Con lo qual el pueblo



pueblo y gente comun quedo algun tanto aliuiada y caſi libre de la tirannia de los nobles. Los quales viendo eſtos y otros medios que cada dia ſe yuan deſcubriendo en beneficio publico, procuraron por quantas vias pudieron eſtoruar los intentos que lleuaua el Cardenal. Porq̃ los ſuyos eran, que los que andauan foragidos y deſterrados no pudieſſen boluer a Florencia por no deſembolſar y reſtituyr las muchas haziendas que les tenian ſecreſtadas y tomadas. Mas como el Cardenal tenia ganada la boca al pueblo no hazia mucho caſo de la contradicion de los mayores. Pero fue deſgraciado en que como el era de opinion y ſangre Gibelino, aunque con ſu gran diſcrecion lo diſsimulaua y encubria, todauia deuieron de entender ſus emulos lo que baſto para hazerle ſoſpechoſo con el pueblo de todo quanto trataua. Y dieron ſe a entẽder que no era llaneça, ſino traycion la del Cardenal, para ſobre ſeguro dar las manos llenas a los de ſu parcialidad Gibelinos y Blancos, y para eſto le armaron vna muy notable maraña, que fue eſcriuir vnas cartas con ſu nombre y cõ ſu ſello a Bolonia, y á la Romania a ſus amigos Gibelinos y Blãcos, diziendoles que con toda preſteza ſe vinieſſen a Florencia con la mas gente de armas de a pie y a cauallo que pudieſſen para ayudarle. Y aunque las cartas eran falſas hizieron mucho efeto. Y los llamados vinieron luego con buena compañia de ſoldados camino de Florencia. Los autores de la trama como les yua ſucediẽdo a ſu guſto publicaron las nueuas por la ciudad y ſu tierra, y el pueblo comenco a eſcãdalizarſe, y el Cardenal a caer en deſgracia de todos, tanto que le fue forçado ſalir de alli, e yrſe a Prato ſu propria tierra mientras Florencia ſe deſengañaua. Mas con ſu venida (q̃ auia de ſer y era de paz) ſe altero Prato en gran manera que ſe puſieron en armas los dos vandos, y eſtuuieron a punto de darſe batalla los vnos a los otros. Viendo eſto el Cardenal y que muchos de los que aqui y en Florencia le auian ſeguido le dexauan por eſta ſoſpecha. Temio la yra del pueblo turbado y rebuelto, y tornando a Florencia dixo a los Florentinos. Pues tanto amays guerras y deſuenturas y no quereys oyr ni obedecer a los ſanctos conſejos del Vicario de Dios, ni tener paz ni repoſo en vueſtras caſas y tierras: yo la dexo y voſotros q̃dad con la maldicion de Dios y de la yglesia, porq̃ os harteys de deſaſtres y maldiciones, y deſcomulgandolos y poniendo

entre

Universidad de Deusto
Biblioteca



entredicho general en forma, se partio para Perosa a los quatro de Iunio deste año de trezientos y quatro. Que no fue poca desgracia para los negocios, y para el Cardenal, que en fin quedo en opinion de quien quiso creer o que las cartas eran fingidas y echadizas o que eran proprias y ciertas. Y nunca fue ni sera menos en casos semejantes. Auia tambien acontecido por los primeros de Mayo en aquella ciudad otro desastre grandissimo que aunque no tocaua a la persona del Cardenal la causa del, toco le la pena y sentimiẽto que fue muy mucho y como azar para los negocios, y fue. Que estãdo todo el pueblo en lo mejor de su contento y como fuera de si de alegria de ver quan bien se encaminauã los medios de paz por mano del Legado, ordenaron fiestas inuenciones y regocijos publicos, como en los tiempos dorados solian en entrando el mes de Mayo. Y queriendo agora echar el resto hizieron en el rio vna representacion de las penas del infierno y de las desuenturas que alla se passàn. Y para esto echaron al agua vn gran numero de barcas y barcones y bateles que con vn estraño artificio dauan de si fuego y viuas llamas: en medio de las quales parecian figuras de hombres y mugeres de todos estados con diferencia de tormentos conforme a la calidad de sus culpas. Y entre tanta llama y fuego y variedad de semblantes y visajes y formas y figuras era temerosissimo el llanto y las vozes y el ruydo que con el mesmo artificio retumbauan en el ayre y hazian estremecer los hombres. Los inuentores de la fiesta dieron vn pregon por la ciudad, que quiẽ quisiesse saber nueuas del infierno fuesse a la hora señalada al rio. Fue tanta la gente que concurrio a la desdichada representacion (no siendo nada buenas para burlas tan grandes veras, ni pudiendo tener buen fin los passatiempos tomados de cosas tan cõtrarias a risa) que la puente que entonces era de madera se rompio por mil partes, y se acabo la fiesta con muchas lagrimas y alaridos Murieron muchos, salieron muchos heridos, muchos estropiados, (y lo que peor es) muchos que auian ydo a saber nueuas del infierno, como el pregon lo dezia, no las supieron de relacion de representantes, sino de atrocissima y desuenturadissima experiencia. No pudo ser para el Cardenal este dia sino de los peores que tuuo en la jornada, pues era tan christiano y religioso y a quien la compassion de sus proximos auia de enternecer mucho. Pero en fin boluiẽdo a dar cuenta al Papa de lo que le auia succedido y hallandole ya en Perosa informo a la larga a todo el consistorio de los trabajos que auia passado en su legacion y encarecio mucho las maldades y pecados de los gouernadores de Florencia, diziendo, que erã publicos enemigos de Dios y de la yglesia, sin ley, sin conciencia, sin respeto y sin alma. Y en tan grande manera indignô al Papa y al Collegio contra los Florentinos que en vn mismo tiempo y por su consejo se despacho correo a Florencia a citar doze cabeças de las mas principales de la parte Guelfa y Negra (que eran el gouierno de todo aquel estado) que so pena de excomunion latæ sententiæ y de confiscacion de sus bienes parecissen personalmente a descargarse de las culpas desobediencia y rebelion de que el Cardenal de Prato los acusaua. Y ellos sin mas replica ni escusa se pusieron en camino bien acompañados de sus amigos y familiares y entraron en Perosa mas de ciẽto y cincuẽta de a cauallo a besar el pie al Papa y dar satisfaciõ de sus personas. Pero en tã solẽne citacion como esta no se q̃ furia le tomo al Cardenal de Prato para hazer lo que hizo, si no fue que le heruia en el pecho la sangre Gibelina, y que por mucho que los animos quieran engañarse a si mismos quãdo ay vandos y enemistades, en qualquiera ocasion se descubre y reuerdece. En fin con el enojo que tenia hizo vna cosa bien indigna de su habito y de su persona, y fue escriuir secretamente a Pisa y a Bolonia y a la Romania y a Pistoya y a Arezo y a todos los Caporales de la parte Gibelina y Blanca de Toscana que con todas sus fuerças y amigos y confederados, y con la mas gente que pudiessen de a pie y de a cauallo se pusiessen sobre Florencia, y apoderandose de la ciudad que la hallarian flaca echassen della a todos los Guelfos y Negros, y se hiziessen dueños de sus haziendas y del gouierno del pueblo, porq̃ aquesta era la voluntad del Papa (siendo assi que el Pontifice estaua ignorantissimo de tan ruin trato) y con este se pusierõ los negocios en terminos que parece obra de milagro no auer se asolado entonces aquella republica. Assi lo cuenta Iuan Vilano que viuia entonces y se hallaua dẽtro, si ya la passion que tenia contra el Cardenal no le hizo escriuir este caso tan particular y tan increible de las prendas del Cardenal de Prato, como adelante se vera. *Lib 8. cap. 74.*



Cap

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Cap. 9. De la muerte del Papa Benedicto. XI. y de otros ſanctos varones que eſte año le hizieron compañia.

ESTando las coſas en eſte eſtado y pueſtos ſobre Florencia mil y ſeys cientos de a cauallo y nueue mil peones, que en vn punto ſe juntaron o de ſuyo o mouidos del Cardenal (como dize Vilano) quiſo Dios lleuar para ſi al ſancto Pontifice Benedicto. No le merecia la tierra que con tantas culpas prouocaua contra ſi la juſticia del cielo, que por ſupremo caſtigo ſuele acabar las vidas a los ſanctos, porque viuiendo entre noſotros no eſtoruen nueſtros caſtigos. Que como tiene Dios en táto a ſus eſcogidos, no los quiere ver en ocaſion que les aya de dezir de no, a coſa que le pidan. Y como el oficio dellos es pedir perdon y aplacar a la juſta indignacion del cielo y ponerſe de por medio para que no deſcarguen noſotros ſu ira, preuiene ſu diuina Mageſtad las ocaſiones quitando de a ca los juſtos, porque no le vayan a la mano en nueſtros caſtigos ni viuan laſtimados quando nos veã tratar con el rigor q̃ le merecemos. Que con eſte reſpeto los trata Dios a ellos y con eſtos ojos los mira: y con ellos miro al ſancto Pontifice para beneficio ſuyo y caſtigo del mũdo, que perdio tal padre y tal paſtor en tã pocos dias y en tales ocaſiones. Auia ſido como queda dicho, ſancto deſde moço, riguroſiſsimo conſigo y piadoſiſsimo cõ los otros. Nunca ſupo de regalo en los muchos años que eſtuuo en la religion, eſtudiando, leyendo, predicando, y gouernando. Fue vnico en la obſeruancia de todo lo que en ella es penitencia y aſpereza, ayunos, abſtinencias, vigilias y todo lo demas. Siẽdo General de la orden la viſitaua no con mas authoridad y compañia que con vn palo en la mano ayunando y a pie. Y deſta ſuerte yua a los capitulos generales y prouinciales, y eſto ſolo tenia por honrra y por tal la pregonaua. Que ſi bien era de tan baxo ſuelo como queda dicho: la grandeza de eſtado en que Dios le puſo (como a otros leuanta el penſamiento) tambien pudiera ſacarle a el de ſu paſſo. Pero ninguna coſa baſto para deſuanecerle, ni para ponerlos ojos en mas que ſaluarſe. Y tanto quanto los oficios y honrras le ponian en mayor eſtado de grandeza, tanto mayor era la humildad que en el cauſauan.

No



No ſuele ello ſer aſsi en los hombres que de baxos principios ſuben a ocupar grandes lugares. Porque como nueuos en tener honrra, alcãçe cõ ella y deſuanecenſe de ſuerte q̃ los mas aborrecibles puntos de ſoberbia no ſe hallã de ordinario ſino en gente mal nacida. Mas el alma dõde Dios quiere labrar grã edificio de virtudes aprẽde mucho a humillarſe, y quã profunda fuere la humildad y conocimiẽto de ſi miſmo, tan copioſa ſera y abũdãte la riqueza y theſoros diuinos q̃ ſobre ella deſcargarẽ. Por q̃ todo el vazio q̃ eſta virtud haze (deſhaziendo el ſubjecto dõde ſe aſienta) el eſpiritu Sancto lo ocupa co ſus dones. Y ſi bien ella no es la madre de las virtudes, ni cauſa, principio ni origẽ ddo de ſalẽ: pero deſembaraca la poſada para q̃ entren todas con la charidad q̃ es la Reyna y madre dellas, y eſto hizo q̃ en tã ſlaco nacimiento como el de nueſtro Pontifice cupieſſẽ tanta multitud de dones y gracias ſobrenaturales. Y q̃ el eſpiritu d̃ Dios le tomaſſe por apoſento tan eſpacioſo tan real y tan diuino como ſe moſtro en vida y muerte. Verdad es que quien tenia el alma tan hecha cielo, no era mucho que le fueſſe ponçoña el ſuelo y que ſe la dieſſen para matarle (ſi es aſsi lo que nos dizen los hiſtoriadores de aquel tiempo que cuentan q̃ eſtando el Papa en Peroſa ſentado a la meſa a comer llego vn paje veſtido de muger con o fuey la o mãdadra criada de las mõjas del moneſterio de ſancta Petronilla, d'aqlla ciudad, y de parte de la Abadeſa (q̃ Fila. lib. 8. c. 8. de tiẽpos atras tenia muy gran conocimiento y amiſtad con el nueuo Pontifice) le traxo preſentados en vna fuẽte de plata vnos muy hermoſos higos, freſcos, ſembrados de flores: fruta q̃ ſolia el Sancto varon otras vezes comer de buena gana. Y aſsi lo hizo eſta. Pero no fue agora comer los para ſu uso y menos para regalo, porq̃ venia en los higos cantidad de ponçoña que aun q̃ no ſe ſabe de cierto por quien ni de cuyo conſejo ſe auia pueſto, pero bien ſe ſoſpecho deſpues y no con pequeños fundamẽtos q̃ por mayor diſimulaciõ d̃ la maldad y porq̃ cõ mas ſeguridad y deſtuydo entraſſe en la fruta el Papa, venia el recado en nõbre de la Abadeſa q̃ de todo eſtaua ignorãtiſsima ſiẽdo los authores biẽ diferẽtes della, en perſonas, calidad, y eſtado y obligationes. Fue eſta deſgracia como q̃da dicho a los ſiete de Iulio vn marres a las tres de la tarde auiẽdo recebido todos los ſacramẽtos de la ygleſia como padre de todos los demas, y Vicario d̃ Ieſu Chriſto en la tierra. No q̃darõ en ella parientes de Benedicto

D (que

Universidad de Deusto
Biblioteca



(que como los de Bonifacio ven gaſſen ſu muerte) toda ſu cauſa y el juyzio della quedo reſeruado a Dios en cuyas manos dize la ſagrada Eſcriptura, que eſtan puestas las almas de los juſtos, y quando a los ojos de los hombres locos parece que mueren viuen en paz deſcãſando. Pobre nacio el ſancto Pontifice, pobre viuio, y tambien murio pobre, que no es pequeña riqueza para quien tiene en el cielo puesto ſu theſoro. Y todos los de la tierra que fueran ſuyos no baſtaran para hazerle rico en ella. Porq̃ era todo poco para dar por Dios a Dios q̃ le auia pueſto en aquel eſtado. Cõ eſte eſpiritu honrro mucho a ſu ordẽ y a la del bien auenturado ſant Franciſco, y hizo las ricas de preuilegios y gracias eſpirituales. Concedio grãdes indulgencias, a todos los q̃ viſitaſſen el ſepulchro de ſu padre ſancto Domingo y el de ſant Pedro martyr de quien el era muy deuoto, y de ſu pobreza dexo en Milan donde eſta enterrado vnos candeleros, encẽſario, y caliz, de plata, y vnos doſeles de ſeda para la capilla del Sancto martyr, q̃ por ſer quien era el q̃ lo dio ya ſe tenian por reliquias. Y eſtos fuerõ los mayorazgos q̃ el ſancto Padre dexo muy conformes alo q̃ auia aprẽdido de ſancto Domingo y en ſu orden. Murio tãbien eſte año el Arçobiſpo de Sanctiago fray Rodrigo Gõçalez de Leon, hõbre noble de linage y mucho mas illuſtre por el valor de ſu perſona. Antes que tuuieſſe eſta ſilla auia ſido Prouincial de Eſpaña y cõfeſſor del Rey dõ Alõſo el Sabio, y por las muchas partes q̃ en el ſe conociã fue deſpues de la renunciacion de fray Munio nõbrado por paſtor de aquella inſigne yglesia, y gouernola diez y ocho años, dexando de ſi alos venideros mucho q̃ imitar. Fue tambien Chanciller mayor del Reyno de Caſtilla ſegun parece por el epitaphio de ſu ſepultura que eſta en el conuẽto de la orden de aquella ciudad donde el ſe mãdo enterrar y haſta nueſtros tiempos dura de marmol en lo alto de la yglesia, con vn letrero q̃ declara lo que dicho es.

Murio tambien por el mes de Nouiembre fray Rodolfo Gallo Borgoñon Patriarcha de Ieruſalem a quien el ſancto Papa Celeſtino quinto auia dado el Patriarchado, por la mucha ſanctidad que en el conocio junto con las letras, prudencia, mãſedumbre, y diſcrecion, nacida para gouernar y dar de ſi tã loable cuenta como dio. Murio tambien fray Pedro de Alemanon Obiſpo Ciſtoricenſe, noble de linaje, pero mucho mas en la grandeza de eſpiritu, en la modeſtia, tẽplança, y pacificacion



de conſciencia, que le hazian digno de mayor dignidad en la tierra y de gran ſilla en el cielo. Viuo exemplo de religion, dechado de chriſtiandad y zelo de las almas. Eſtã enterrado en vn monaſterio de ſu orden en la Proença, auiẽdo ſido en vida compañero de los trabajos del Rey Carlos quando fue preſo por los Sicilianos, haziendo en ſi prueua (de lo que pocas vezes ſe vee en el mundo) de firme amiſtad en duelos, compañia en deſconſuelos, y fidelidad en aduerſa fortuna.

## Cap. 10. De Fray *Aymerico de Plaſencia dozeno General de la orden.*

POr muerte de fray Bernardo de Vizico Vaco el oficio d̃ maeſtro de la orden como queda dicho, y los padres ſe juntaron en Toloſa de Frantia por Paſcua de Eſpiritu Sancto del año de mil y trezientos y quatro. Eran los electores treynta y ſeys, y muchos dellos inclinados a elegir a fray Guillermo de Bayona Prouincial de aquella prouincia Frances de nacion, y Vicario General de la orden, q̃ deſpues fue Cardenal de la ſancta yglesia de Roma. Pero pudo mucho el autoridad del Papa Benedicto que deſſeaua q̃ el General no fueſſe Frãces ſino Italiano, y por eſſo la mayor parte delos vocales puſo los ojos en fray Aymerico Placẽtino, lector de Bolonia, electo Prouincial de Grecia, q̃ ſe acerto a hallar preſente en el capitulo aũque no como capitular por no ſer Prouincial confirmado, por la reſiſtencia que el hazia al oficio. Era hijo del conuento de Ferrara, y de treynta y ocho años de frayle auia ſido en Bolonia los veynte y tres lector de philoſophia y d̃ letras ſagradas y quando mas deſcuydado eſtaua deſte cargo y pẽſando en deſcargarſe d̃l otro, ſe hallo hecho General de ſu orden por la mayor parte delos vocales y cõ mucho aplauſo delos otros que ſe cõformaron luego, teniẽdo por muy acertada la election como verdaderamente lo era, por ſer hõbre muy virtuoſo, de grãopiniõ y doctrina, y de buena edad y fuerças para el trabajo, y vnico fauorecedor del eſtudio, q̃ para el fin q̃ la orden tiene es el todo d̃ſpues d̃la gracia diuina y ſanctidad q̃ cõ ella ſe adquiere. Aunq̃ como ſu inclinaciõ no le lleuaua a coſas d̃gouierno, y la ocupaciõ y aſiſtẽcia en el oficio le quitaua el ſoſiego d̃ſus libros y celda, gouernaua cõ algũ d̃ſcuido, quales neceſſario le ayadõde no ay guſto en lo q̃ ſe haze. En eſte capitulo ſe ordnarõ algunas coſas harto importantes para la manera

Universidad de Deusto
Biblioteca



de viuir religiosa y obseruante. Y porque assi estas como todas las q̄ se decretarō en los Capitulos generales y prouinciales cō mucho acuerdo, se tuuiessen en la memoria mas q̄ solian: se mādo (lo que hasta nuestros tiēpos se vsa) q̄ los compañeros de los Priores en los capitulos prouinciales y los Difinidores en los generales traxessē a sus casas y prouincias respectiuamente las leyes y ordenāças q̄ en ellos se hiziessen, y las escriuiessen en libro particular diputado para esto solo. Y aun se mandaron leer quatro vezes en el año en los conuētos (q̄ despues se torno a mādar en el capitulo general de Genoua año de trezientos y cinco y en el de Caragoça año de trezientos y nueue.) Y porq̄ algunas vezes acontece auer seglares acusadores o testigos de culpas y defetos de los religiosos, y suelen ser de ordinario sospechosos sus dichos y deposiciones, ordenose q̄ quādo cōtra algū religioso vuiessē semejantes testigos, entēdida la calidad dellos, y los indicios, infamia, y vehemēte sospecha q̄ contra el denūciado o acusado resulta, se pueda proceder a questiō d̄ torméto hasta saber la verdad. Pero no siēdo el reo conuēcido del delicto o no lo auiēdo confessādo juridicamēte no pueda ser cōdenado por testigos seglares. Declarose tambien q̄ los frayles no pueden ir a buscar al maestro de la ordē ni al Prouincial para negociar cō ellos sin su especial licēcia. Y que no pueda nadie ir al capitulo general sin particular llamamiēto del maestro de la ordē o del Prouincial de la prouincia dōde se celebra. Y entēdiēdo q̄ la ausencia de los superiores es muy dañosa a los conuētos, se ordeno q̄ ningū su prior pudiesse ser elegido por compañero del Prior a Capitulo Prouincial, y los q̄ los eligiessen fuessen castigados grauemēte y priuados de voz actiua. Mādose tābien a los prelados q̄ cō toda la diligēcia y fidelidad posible, vistiessen de las limosnas y rentas de los conuētos a los frayles necesitados, porq̄ se les quitasse la ocasion de buscarlo por otra parte y ser proprietarios. Y que si a alguno en particular le diessen sus pariētes o amigos dineros para vestirse, entrassen ante todas cosas en poder del Procurador para q̄ el cōprasse el paño q̄ fuesse menester, igual, y de la misma ley q̄ el q̄ se gastasse en el conuēto, porq̄ en todo vuiesse conformidad y vnidad, y se euitassen singularidades, vanidades, y curiosidades, que en tan pocas cosas suelen causar muchos daños. Lo qual se torno a mandar en el Capitulo General de Genoua el año siguiente de trezientos y cinco donde para el



el estudio (a que tan inclinado era el maestro) se hizieron muchas y muy singulares ordenaciones en gran beneficio de la religion. Y con el mismo zelo se procuro que en todas las prouincias de la orden, se señalasse vn conuento donde se leyessen las lenguas Latina Griega y Hebrayca. Porque dezia que los predicadores del Euangelio y maestros vniuersales del pueblo christiano que por todo el mundo estauan repartido, no auian de d̄ ignorar las lēguas principales en q̄ assi las sciencias como la sagrada Escriptura estā escritas. Y en muchos cōuētos puso lectiō de Biblia, porq̄ ninguna cosa de las necessarias para hazer a vno perfeto letrado faltasse a sus religiosos, y de todas estuuiessē proueydos dētro dessus casas. Tuuo ocho capitulos generales. Este primero en Tolosa de Frācia como q̄da dicho año de trezientos y quatro. Otro en Genoua año de trezientos y cinco. En Paris el tercero año de trezientos y seys. El quarto en Argentina año de trezientos y siete. En Padua otro año de trezientos y ocho. Otro en Caragoça de España año de trezientos y nueue. Otro en Plasencia de Italia año de trezientos y diez. Y el postrero en Napoles año de trezientos y onze. En el qual capitulo cansado ya del oficio le dexo y renuncio, auiendo siete años que le tenia. Y aunque (por no estar este padre tan gastado de vejez ni de fuerças que no pudiera seruir otros muchos que viuio hasta el año de mil y trezientos y veynte y siete) se sospecho que no auia sido voluntaria la renunciacion del oficio, sino forçosa y aconsejada por los Difinidores de aquel Capitulo, todauia se dexaua entender que el andaua tan cansado de ser General y tā desseoso de hallarse en su celda solo con Dios, consigo y con sus libros, que qualquiera cosa bastara para hazer lo q̄ hizo. Es verdad que dio tanto en fauorecer las cosas del estudio que en las de religion y obseruancia regular fue algo remisso. Y como qualquiera floxedad en las cabeças sea grande destruicion de los miembros, pudiera ser que si durara mucho fray Aymerico durara poco aquel gran lustre q̄ los padres passados auian dexado en la orden con tanta costa de su salud y vidas: y fuera daño dificultosissimo d̄ remediar. Porq̄ las letras en la religion no son la substancia della, sino medio para conseguir su fin. Y si no ay mas que estudiar y mas estudiar, oluidādo lo q̄ es perfectiō d̄ la vida monastica, no puede parar el estudio sino en vanidad. Porq̄ las muchas letras a solas desuanecē, y quādo la locania q̄

Universidad de Deusto
Biblioteca



causan, no se enfrena y corrige con mucho temor de Dios y sagrados y sanctos exercicios de oracio, penitecia, ayunos, lagrimas, recogimieto, silecio, y otras cerimonias, sera destruicio y cuchillo de quien las tuuiere. Por donde assi se deue tratar el estudio en la religio, que el principal punto sea purificar el coracon y asentar en el vn entrañable amor de Dios, y seguir el intento de la perfecion que en la orden se pretende, y estudiar en ella como en el mayor y mejor libro de todos, y endereçar a este blanco quanto en las sciencias y facultades se estudiare y leyere: porque assi cobraran las letras espiritu y vida, y teniendo la podran pegarla a los oyentes en las cathredas y en los pulpitos y en los confessionarios y en las platicas y conuersaciones particulares. Donde no: todo se buelue en nada, como dize sant Pablo.

Y si los Difinidores del Capitulo de Napoles olierõ q̃ la remissiõ del maestro dla ordẽ Aymerico podia hazer alguna quiebra en la riguro sa obseruãcia de la religion, hizierõ muy biẽ en persuadirle que se comidiesse. Y quando no quisiera deuieran absoluerle de hecho: pues las cõstituciones y establecimiẽtos de la orden les dã poder para ello.

Pero como quiera q̃ aya sido, el se retiro a su cõuento de Bolonia donde viuio sanctamẽte lo que le quedo de vida que fue tan larga que alcanço a ver tres Generales sucessores suyos, y murio auiẽdo setenta y vn años que tenia el habito de su orden. Y fue sepultado en su conuento delãte del altar del bienauenturado sant Alexo cuyo deuoto auia sido en vida. Començo en su tiẽpo a descubrirse (como Sol a medio dia rompiẽdo las nuues que al amanecer le auian algun tanto encubierto) la doctrina del bienauẽturado sancto Thomas de Aquino. Y auiendose visto por experiẽcia el gran fruto q̃ en el mundo hazia y lo mucho que se aseguraua la orden con la verdad, llaneza, distincion y claridad d̃ sus escritos, y lo mucho q̃ importa cõseruarse aquel thesoro en los religiosos como herencia de padres a hijos, proueyo la orden (y no sin particular inspiracion del cielo) que todos sus frayles se criasse con esta doctrina y la mamasse (como dizẽ) a los pechos dsu madre, y estudiasse toda la vida en aprẽdella y hazerse dueños y señores della y de su verdadero y legitimo sentido, para todas las disputas, sermones, lectiones, cõsejos, ocasiones, y necesidades. Y se mãdo con gran rigor a todos los lectores: que tomãdo a sancto Thomas por vnico maestro de la Theologia escolastica le leyesse declarassen, interpretassen, y dẽdiesse, y por su doctrina y cõclusiones resolviesse las dudas y dificultades que se ofreciessen, y respondiessen a los argumentos en contrario si y en quanto les fuesse posible, sin apartarse vn pũto de las opiniones de tã sabio y sancto Doctor, como parece en el capitulo general d Caragoca año de trezientos y nueue q̃ despues se boluio a mandar en otros muchos capitulos, y nunca dexa de mandarse de nueuo por ser cada dia nueua (en mil nueuas ocasiones) la necessidad que se ofrece de q̃ esto sea inuiolable en la orden, que cõ este Patron y maestro va segura. Y por q̃ el cuidado de aq̃llos sanctos varones, fue siẽpre criar ingenios rẽdidos captiuos y subiectos a la ley de Dios y a su yglesia, y cortar las alas a los q̃ vanos y atreuidos las quisiessẽ tomar cõtra el parecer de los sanctos, mãdaron en aquel capitulo q̃ ningun religioso por ningun caso en ningun tiempo ni ocasiõ defiẽda ni tenga ni afirme ninguna opinion singular q̃ sea contra el comũ parecer de los Doctores en materias de fẽ o de buenas costũbres, ni la alegue ni refiera sino para reprouarla y responder a sus argumentos y soltarlos: so pena que el que lo contrario hiziere sea absuelto y priuado de oficio de lector. Decreto por cierto digno de ser guardado por ley en toda la christiandad y en los mas escondidos rincones della. Porque si en semejantes materias se da lugar a nouedades y a inuenciones y a gudezas de ingenios libres, sera imposible conseruarse la limpieza de la fee y la verdad de la doctrina catholica y la conformidad y vnidad que en ella ha de auer en los hijos de la Iglesia. No ay cosa mas peligrosa en la religion christiana que noueda des, ni ay platica tan bien recebida del vulgo, como la que ofrece cosas nueuas. Estas amaoyr sobre todas, y nunca se vee harto dellas. Y si en qualesquier dudas que se nos ofrecen para el alma, emos de acudir a los doctores y maestros q̃ Dios nos dexo en la tierra: mal sepodra sufrir q̃ para responder me a ellas se busque doctrina cõtraria assi comun opinion y sentẽcia, siendo como es verdad muy llana q̃ en las cosas q̃ pertenecẽ a nuestra fee y buenas costũbres, jamas erro la comun opinion de los doctores catholicos: y seria grã blasfemia dezir ni pensar que Dios los dexe engañar a todos en tales materias para destruycion de su yglesia. Nõ fue menos buena la otra ordenacio q̃ en el mismo capitulo de Caragoca se hizo (y ántes del en Argentina

Universidad de Deusto
Biblioteca



año de trezientos y siete, y despues en Napoles año de trezientos y onze) sobre los predicadores. Que si con el zelo y discrecion y espiritu que se hizo se executasse y guardasse, ningun beneficio mayor se podria hazer al pueblo christiano en esta parte: porque no es menos que proueer le de buenos y sanctos y doctos predicadores. Quiere que sean discretos, prudentes, maduros, muy aprovados en letras, y en vida, y que por lo menos ayã oydo tres años de Theologia y no por ceremonia y cũplimiento sino por estudio y atencion y prouecho. Que si el predicador es idiota, o mal compuesto en sus costumbres, liuiano, de poco asiento, y conuersacion desbaratada, no podra hazer tanto fructo con sus sermones quanto daño con su vida, y no sin mengua de la doctrina y afrenta del Euangelio que se desacredita con el vulgo por culpa del mal ministro que lo enseña. Y como el fin de la orden sea predicar y enseñar, ninguna diligencia que se ponga en calificar las personas que han de exercer este oficio es demasiada: y aun todas las humanas no bastan. Porque en los inhabiles y discolos causa el diablo tan vehementes tentaciones de predicar y confessar, que ningunas otras llegan al desasosiego y aprieto en que les pone, y al en que ponen ala religion. Y no es negocio de los que se pueden tener en poco ni tomar con descuydo. Porque como sea grauissima la ofensa que se le haze al Euangelio cõ estos ministros, procura el demonio multiplicarlos en tan gran manera, que como cerradas nuues cubran la luz del sol, y no pueda el pueblo verle ni ver luz y los que fueren verdaderos predicadores, tan poco tengan lugar de alumbrar andando buenos y malos desacreditados a las parejas. Pero tornãdo a fray Aymerico maestro de la orden: en los siete años q̃ la gouerno y en los ocho capitulos generales que tuuo se hizieron mas importantes establecimientos que en muchos años antes ni despues. Y no fue el menos substancial el medio que se tomo en el capitulo de Placencia año de mil y treziẽtos y diez, para tener recogidos a los frayles en sus monasterios, y estoruarles los caminos y salidas a cosas de que siempre la experiencia mostro grandes inconueniẽtes: y (quando todos ellos cessaran) ver que en tres dias de mesones se seca quanta deuocion se ha cobrado en muchos años de monasterio, es desastre digno de remedio y de lagrimas, y muy pesado para los prelados que lo consienten. Y desto hizo





alli vna sancta ordenacion con rigurosissimas penas. Y porq̃ no se tomasse por color para esta desorden y ra negocios de la orden ala Corte Romana, ni a ninguna de los otros Principes y Reyes, seles quito esta ocasion de manera q̃ guardada aquella ley bastaua para escusar muy muchas, y remediar grãdes males como tambien bastaria si se guardasse lo que se ordeno y mando en el capitulo de Napoles año de trezientos y onze para la libertad de las electiones de priores y prelados, donde pusierõ grandes penas a los que por qualquiera via sobornassen, atemorizassen, amenazassẽ, diessen, o prometiessen, o importunassen, molestassen, o induxessen a qualquiera de los vocales, para hazer o deshazer, encaminar, o estoruar, alguna election. Y entre otras cosas los priuaua de voz actiua y passiua por tres años, y essa misma pena quiso que se estendiesse alos que supiessen y tuuiessen noticia de los tales induzidores y sobornadores, si luego en auiendo oportunidad no lo descubriessen y manifestassen al prelado, para que sin ninguna remission fuessen castigados. Y porque los conuentos no pudiessen estar mucho tiempo sin que sus priores legitimos tuuiessen quien les ayudasse alleuar la carga y la residencia continua, proueyosse en el mesmo capitulo que los priores conuentuales, dentro de vn mes que les faltaren supriores por muerte o por otra causa sean obligados a instituir otros de nueuo conforme al estilo de la orden, o a pedirlos a los prelados superiores, so pena de absolucion de sus oficios.

## Capitu. 11. De las *cosas que sucedieron en la orden en el tiempo que fue General el mismo fray Aymerico.*

AVnque la muerte del sancto Papa Benedicto, bastaua para hazer soledad en la ordẽ por muchos siglos, todauia que dauan en ella algunos padres q̃ la honrrauan y la authorizauan con mucha demonstracion de Sanctidad y grandes letras. El Cardenal fray Nicolao de Prato de quien se hara mas larga relacion en el capitulo siguiente. El Cardenal de sant Eusebio fray Nicolas Farinula de naciõ Frances natural de Roan confessor del Rey Philippo de Francia, hombre de grandes partes, de mucha opinion, letras, y virtud, que viuio hasta el año de

Universidad de Deusto
Biblioteca



mil y trezientos y veynte y tres cuyo cuerpo esta sepultado en Leon de Francia en el conuento de su orden, donde siempre ha conseruado el nombre y opinion conque viuio, como lo merecia su religion y grandeza de animo. El Cardenal de Sancta Sabina fray Gualtero Ingles, y confessor del Rey de Inglaterra, hombre de grandes partes y de mucha experiencia, que murio el año de trezientos y cinco en Genoua yendo á lleuar la election del Papa Clemẽte quinto como luego se vera, y depositosse alli en el conuento de su orden (como ello ordeno) hasta que a su tiempo le lleuassẽ al conuento de Londres. Viuia tã bien el Cardenal fray Thomas Anglico insigne maestro en Theologia, como lo muestran sus escriptos sobre el Maestro de las Sentencias, tan hijo de la ordẽ, tan padre y protector della, que tuuo otros seys hermanos carnales frayles de su proprio habito y todos varones señalados y muy señalados, en religion y letras. Viuia fray Augustin Vngaro Obispo Zazabrienſe en el Reyno de Vngria y despues Obispo de Nucera en Italia, grandemente Sancto y declarado por tal con muchos milagros que Dios ha hecho para honrrarle en Nucera dõde esta enterrado. Y fray Guido Vicentino Obispo de Ferrara que auia sido Prouincial de Lõbardia, y por conocer el sancto Papa Benedicto onzeno sus muchas letras, y gran sanctidad le auia hecho prelado de aquella yglesia el año passado de mil y trezientos y tres. Y tambien el insigne Obispo de Mantua fray Iacobo compañero del sancto Papa Benedicto en todos los caminos y trabajos que tuuo en los oficios de la orden que por tenerlé tã prouado y conocido, el sancto Pontifice le dio aquella yglesia el año de trezientos y tres. Fray Guarino Frances natural de Man: hombre esclarecido en vida y sciencia, Obispo de Saona. Fray Iuan Hernandez Obispo d̃ Lugo en Galicia. Fray Benedicto Nouocomẽse, Theologo doctissimo y famoso lector de aquella facultad en Paris, Obispo de su propria tierra Nouocomense: que viuio hasta el año de mil y trezientos y diez y ocho. Fray Vuolfando de Esslubembergo Aleman varon Sanctissimo, y en obseruancia regular vnico exemplo de los de su tiempo, nobilissimo en linaje, y mas illustre por sus grandes virtudes. que dexando muchas y muy grandes prendas en el mũdo, tomo el habito pobre de la orden en el conuento Frisacense, y agora por el año de mil y trezientos y cinco Obispo de Bam-



Bamberga: en dõde en los años que viuio pastor (que fuerõ treze) hizo desde los cimientos dos monasterios de la ordẽ vno de frayles y otro de monjas: y su cuerpo yaze sepultado junto al Emperador Enrrico sexto. Fray Arnoldo Fraderio natural de Burdeos, Obispo Coseranense. Fray Gerardo Mompelier varon de mucho espiritu deuociõ y sanctidad, illustre en milagros, Obispo de Diataraga en Persia, que viuio hasta el año de mil y trezientos y veynte y dos, y murio en Teruisio lugar de Italia. Fray Theodorico Borgoñon natural de Luca en Toscana, Obispo Ceruiense, que murio de edad de nouenta y tres años en Bolonia en el conuento de su orden que el con mucha costa y diligencia hizo desde los cimientos, como parece en vna letra que estã en su sepulchro a la mano yzquierda del altar mayor. Auia sido Obispo quarenta y dos años, y frayle setenta y dos, y siempre en la vida y sanctidad imitador y hijo de su padre sancto Domingo, por cuya deuocion y reuerencia se mouio á hazer y labrar aquel tan sancto templo de su aduocacion y nombre. Fray Ramberto de Bolonia de la illustre familia de los Primaticios, Obispo de Venecia, que en doctrina y en vida y en gouierno fue de los mas señalados prelados de aql tiempo. Murio en su yglesia: y esta sepultado en la de su orden de los bienauenturados sant Iuan y sant Pablo. Fray Gualtero, de nacion Ingles y hermano del Cardenal fray Thomas Anglico, señaladissimo hombre en doctrina y en vida exemplar, digna del lugar que ocupaua. Armacano Primado de Irlanda. Fray Yuon Frances Obispo de Nazaret. Y fray Vulfrano Picardo Obispo de Bethlem, entrãbos cortados a la medida de sus oficios, doctos, religiosos, y sanctos, celosos de la honrra diuina y de la saluacion de sus ouejas, tãto como los que mas. Fray Dizero hermano carnal del Rey Rodolfo, Aleman de nacion, Arcobispo de Treuis, que en la religion y obseruancia della y en el gouierno de sus ouejas y en el passo de doctrina y exemplo que estaua obligado a darles, se mostro a la iguala illustrissimo de espiritu, como lo era de sangre. Fray Andres de Vngria Arcobispo Antiliarense, que vino a Burdeos por embaxador del Rey de Vngria a hazer instancia con el Papa sobre la canonizacion de la bienauenturada Soror Margarita hija del Rey Andrea, monja de la orden. Cuya vida queda escrita en la primera parte desta historia. Fray Landulfo Obispo de

Universidad de Deusto
Biblioteca



de Vique. Fray Guido Obispo Arborense en Cerdeña, que despues fue Obispo de Pisa y Patriarcha Grandense. Fray Iuan de Poddio Arçobispo Ebreunése. Fray Yfuando Obispo de Pauia, que despues fue Patriarcha de Antiochia Destos y de otros muchos prelados, Obispos, y Arcobispos, quedaua prouey-da y enrriquecida la orden al tiempo que su General fray Aymerico la dexò, o hizieron por que la dexasse, y se retiro a su cuẽto como queda dicho. Y esto sin los muchos y milagrosos subjetos assi de frayles como de monjas, que en diuersas partes de la christiandad hazian raya de santidad, declarada con milagros y prodigios en vida y en muerte. De los quales yra la historia dádo cuenta á su tiempo, quando fallescieron y passaron desta desdichada vida a la bien auenturada que agora possеen. Pero voluiendo a donde comencamos esta digression, que fue el año de trezientos y quatro, q̃ con la muerte del sancto Papa Benedicto tuuo mucho la orden que llorar, succedieron en ella y en la christiandad algunas cosas que pudieran hazerla oluidar si se tomará a solas: mas como casi todas fueron dependientes de aquella, fuesse por muchos años sintiendo y renouando con cada vno de los desastres que succedieron, que fueron muchos.

## Cap. 12. Del Cardenal fray Nicolao de Prato frayle de la orden.

EL Cardenal fray Nicolao de Prato que en este año de trezientos y quatro q̃ daua en la orden como padre y protector della, Italiano de nacion, natural de Prato en la Toscana, tomo el habito muy moço, y luego comenco a dar de si tan grandes muestras de lo que despues fue, que la orden le dio la mano con todas sus fuerças paraque estudiasse (como estudio) en Paris, y saliesse (como salio) muy docto y gran lector y preceptor en Roma donde fue despues Procurador General de la orden, auiendo sido Prouincial en la prouincia Romana. Fue hombre agudissimo de ingenio, muy intelligente en qualquier negocio, muy experimentado en todos ellos, y muy presto en descubrir y hallar medios en los mas desconfiados y dificultosos, y de los mas bien compuestos y concertados hombres que se hallauan en su tiempo. No era esta modestia artificial, ni mansedumbre forjada y postiza, sino la



la que proe dia de su buen natural y d muchos actos de virtud y g an exercicio en ella. Y siendo d los mas lindos hõbres que podian hallarse en el mundo, dezian del los que le trataua que auian sido para en vno tal alma y tal cuerpo. El Papa Bonifacio octauo le hizo Obispo de Spoleto y Legado de Inglaterra. El sancto Benedicto onzeno le dio el Capelo y le embio por su Legado á latere para sosegar los escandalos y turbaciones de la Toscana y Lombardia como queda dicho. Y el Papa Clemente quinto le hizo Obispo Ostiense. Fue sobre manera honestissimo y castissimo, muy mirado y recatado en sus actiones, muy preuenido en todas las ocasiones que podian ofrecerselo no solo de culpas y flaquezas grandes pero de imperfectiones y niñerias ligeras: que para todo tenia caudal con la gracia de Dios que muy al descubierto le fauorecia. Y tener toda la corte Romana, y su orden, y los Principes de Italia, puestos los ojos en el, hazia mucho al caso (en tan buen natural como el suyo) para no descuidarse en nada y mejorarse en todo lo que era virtud y religion. Y assi en los años que estuuo en los monasterios como en los que viuio fuera dellos ocupado en tantos y tan graues negocios, oficios, y dignidades, Obispados, y Capelo, siempre fue hõbre exemplarissimo y grato a Dios y a los hombres. Era muy limosnero. Y tanto que nunca supo tener cosa que no tuuiessen en ella los pobres mas parte que el mismo. Hizo en Auiñon vn monasterio de su orden, y dos en Prato, vno de frayles, y otro de monjas, que se llama sant Nicolas. Reparò muchas yglesias, y a todas las de Prato dio calices de plata, y en fin todo fue dar, y dar de si muy gran olor de santidad. Y por el valor de su persona ningun negocio principal se ofrecio en su tiempo de que no se le diesse parte y la mayor parte. Y por esso el Papa Clemente le embio a Roma en su nombre para coronar a Henrrico Emperador de Alemania como lo hizo en la yglesia de sant Iuan de Letran: y por orden del Papa Iuan veynte y dos, corono a Roberto hijo de Carlos y a su muger Reyes de Sicilia. Y al Iuan veynte y dos consagrò en su election como Obispo Ostiẽse a quiẽ toca hazer aquel acto. Y auiendo sido diez y nueue años Cardenal murio en Auiñon estando alli la corte Romana el año del Señor de mil y trezientos y veynte y dos, auiendo recebido los sanctos Sacramentos con mucha deuocion y humildad. Y fue sepultado en la

Universidad de Deusto
Biblioteca



ygleſia de los frayles predicadores. donde ſe le puſieron luego vnos verſos, bien toſcos en la compoſtura y eſtilo pero muy llenos de ſentencia y grandes alabanças del defunto que dizen aſsi.

*Eloquium, bona vita virens, diſcretio fulta,*
*Conſilium, doctrina vigens, prudentia multa,*
*Iſta ſilent hic, illa docent, ſunt cuncta ſepulta*
*Virginis a partu in numeratis mille trecentis*
*Annis biſdenis vno, quartiſq; calendis,*
*Quem genuit Pratum, Spoletum Pontificatum*
*Oſtia quem dedit Romano cardine gratum.*

¶ Que quieren dezir, aqui calla la eloquencia, la buena vida, la diſcrecion, el conſejo la doctrina, la prudencia. Todo eſtá aqui ſepultado con aquel a quiẽ engendro Prato, y a quien Spoleto dio el Pontificado, y Roma dio el Obiſpado Oſtieſe con la dignidad de Cardenal, que fallecio en el año del parto de la Virgen de mil y trezientos y veynte y dos. Mas porque ſe entienda quan poca es la abilidad de los hombres, quan inciertas ſus prouidencias, y quan cortos ſus diſcurſos en lo que mas deſſean acertar y quando mas confiados van en ſus pareceres y conſejos: ſera biẽ que ſe aduierta lo que a eſte gran prelado acontecio en los negocios mas graues que en ſu tiempo ſe ofrecieron en el mundo.

## Cap. 13. De las coſas que a fray Nicolao de Prato acontecieron ſiendo Cardenal.

AViendo vacado la ſilla Apoſtolica por muerte de Benedicto onzeno, los Cardenales ſe fueron deteniendo en la nueua elẽction de manera que en eſi onze meſes no ſe pudieron cõcordar, no con pequeño eſcandalo de la ygleſia y de la ciudad de Peroſa, que a voz de comunidad yua cada dia a palacio a requerir y pedir a los Cardenales que acabaſſen de darles Papa, y que por particulares intereſes o reſpetos no tuuieſſen la Chriſtiandad en tanta confuſion. Vinoſe el Collegio a partir en dos

(?)



dos partes caſi iguales. De la vna eran cabeças el Cardenal Matheo Ruſſo Vrſino con el Cardenal Franciſco Guatani ſobrino del Papa Bonifacio: dela otra banda lo eran el Cardenal Nea poleon y el de Prato que por fauorecer a ſus parientes y amigos los Colonneſes eſtauan a la deuocion del Rey de Francia, y eran en efecto Gibelinos. Pues como fueſſẽ tan a la larga los negocios de la election ſin deſcubrirſſe medio alguno de concordia, el Cardenal fray Nicolas de Prato hablo con el Guatani muy apretadamente, repreſentandole los grãdes inconueniẽtes que ſe recrecian de ſus diſcordias, y la mucha ocaſion que ſe daua en toda la chriſtiandad para eſcandalizarſſe del collegio, teniendo ſuſpenſo todo el mundo y dãdo que dezir a todos con tanta razon: Y que era caſo de menos valer que entre tantos y tan principales hombres como os que eſtauan en conclaue no ſe tomaſſe algun medio, que aunque no eſtuuieſſe igualmente biẽ a todos fueſſe el de menos daño, conque ſe pudieſſen juſtificar los que ſe auian recrecido y ſe eſperauan recrecer. El Cardenal Franciſo Guatani que como queda dicho era cabeça del vando cõtrario, amo oyr lo que el de Prato le dezia, y moſtrando por vna parte grandiſsimo deſeo de ver acabado eſte negocio, por otra tenia por impoſible (eſtando las coſas como eſtauã) hallarſe medio que merecieſe eſte nombre. Porque los Franceſes faction Gibelina querian Papa que les fauoreciеſſe, hõrraſſe, y amparaſſe. Y los Italianos querian Italiano que defendieſſe el nombre y caſa del Bonifacio y faction Guelfa, y no ſe deſcubria vn tercero en quien eſtremos tan grandes pudieſſẽ concertarſe. Pero el Cardenal de Prato ſe lo facilito de manera que el Guatani cayo de ojos en el lazo ſin recatarſe ni diſcurrir ſobre el conſejo y medios del Pratenſe, que al parecer eran ſanos, y en ſubſtancia la deſtruycion ſuya y del mundo, no por que el Pratenſe pudieſſe imaginar los deſuenturados ſucceſſos de ſu conſejo, ni que en ſu penſamiento cupieſſe tãto mal como en eſto eſtaua encubierto y de ſolo Dios preuiſto. Que los grandes caſtigos de nueſtras culpas el los haze ordinariamente por nueſtras proprias manos tomandonos por verdugos de ſu rigoroſa juſticia y executores de los açotes que en nueſtras perſonas y vidas quiere dar. Fue (pues) el medio que el Cardenal de Prato propuſo, que la vna parcialidad de Cardenales nombraſſe

Universidad de Deusto
Biblioteca



braſſe para Papa tres hõbres de los vltramontanos, enquien cõcurrieſſen las partes y ſuficiẽcia q̃ para aquella ſilla ſe requeria, y la otra parcialidad fueſſe obligada dẽtro de quarenta dias a elegir a vno de los tres, y todo el collegio a recebir por ſummo Pontifice al q̃ aſsi fueſſe nombrado y elegido. Acepto el partido el Cardenal Matheo Ruſſo Vrſino con los de ſu vando cõ grandiſsimo contentamiẽto, penſando q̃ por aquella via quedauan ſus pretenſiones remediadas, y quiſo que ſus colligados fueſſen los primeros y hizieſſen el nombramiẽto de los tres (q̃ aſsi parecer era gran ventaja) Y cõcordaronſe en tres Arcobiſpos Vltramontanos q̃ eran (como dizen en Italia) criaturas del Papa Bonifacio, amigos y confidentes del Guatani, y enemigos publicos del Rey de Frãcia ſu contrario. Tenian porcierto que qualquiera de los nombrados ſiẽdo Papa ſeria ſuyo, y terniã en el ſeguriſsimas las eſpaldas en qualquiera ocaſiõ como amigo de amigos y enemigo d̃ enemigos. Y deſtos tres fue el vno y el principal el Arcobiſpo de Burdeos q̃ ſe llamaua Raymũdo Gotho, que eſtaua en Putiers, hijo de vn cauallero llamado Beltran de Agabut natural de Gaſcuña, a quiẽ el Papa Bonifacio auia hecho del poluo de la tierra y pueſtole en aquella ſilla, y fauorecido le contra el Rey d̃ Francia, del qual ſe tenia por muy agrauiado y ofendido en las guerras q̃ Carlos de Valoys auia tenido en Gaſcuña, cõ gran perdida de ſus parientes y amigos. Hecho pues el nõbramiẽto tan aguſto de la parte Vrſina, el Cardenal del'rato con ſu eſtraña agudeza (que en eſte punto valiera mas que le faltara) puſo los ojos en el Arcobiſpo Raymundo Gotho, con ſer el hombre de quien con mayor aparencia y razõ auia de guardarſſe y tener por mas que ſoſpechoſo para ſus intẽtos, y ſupo guiarlo como quiſo para ſalir con ellos a pedir deboca. Conocia biẽ el Cardenal el humor del Arcobiſpo y de los Gaſcones, y la facilidad cõq̃ podia boluerſſe de muy enemigo amigo y reconciliarſſe con el Frances y aũ tomarle por ſu priſionero y captiuo ſi fueſſe meneſter. Y platicando ſobre eſto con los otros Cardenales ſus amigos les perſuadio a ello, conq̃ todos ſe juramentaron ſolenemẽte ſobre los Euangelios de guardar ſecreto haſta q̃ llegaſſe el poſtrer dia de los quarenta q̃ tenian de termino para elegir. Y luego deſpacho por via de mercaderes a el Rey de Francia vn correo con cartas ſuyas y de los otros Cardenales de ſu vando, dandole cuenta de lo que paſſãua,

para



para que hablando ſobre ello con el Arcobiſpo de Burdeos y tomando del las prendas y ſeguridad que conuenia para lo futuro, capitulaſſe entre los dos lo que mas conuiniеſſe para la pretenſion de todos, y ſe aprouechaſſe de la ocaſion que ſe le ofrecia para fauorecer a los Colonneſes y a todos los Italianos que por ſu cauſa andauan deſaſoſegados y foragidos, y aſegurar las coſas de ſu eſtado y reyno de que auia gran neceſsidad por eſtar aun corriendo ſangre las coſas de Bonifacio y ſu muerte. Fue increible el contento que dio al Frances eſta nueua y la confianca que del hazian los Cardenales: y al punto eſcriuio al Arcobiſpo de Burdeos vna muy graciоſa carta, diziendole que para ciertos negocios de grande importancia conuenia que ſe vieſſen con el mayor ſecreto y diſimulacion que fueſſe poſsible, y que para eſto le parecia que partieſſen el camino y ſe hizieſſen encontradizos en vna Abadia de ſant Iuan de los Angeles entre Putiers y Paris, aplazando las viſtas dentro de ſeis dias? En los quales el Rey con muy poca compañia y con mucha diſimulacion ſalio de Paris y hallando al Arcobiſpo en el Abadia le hablo muy amoroſamente en coſas ordinarias, haſta que deſpues de auer oydo miſſa juntos ſe allego cõ el a vn altar y ſobre el ara conſagrada le tomo juramẽto ſolemne que le guardaria ſecreto de lo que le queria deſcubrir. Y al principio trato muy a la ligera de reconciliarle con Carlos de Valoys ofreciendole algunos razonables partidos, y al cabo le dixo, como los Cardenales auiã puеſto en ſu mano la election del Papa, y que ſi el ſe hallaua con animo de agradecer y ſeruir tan grande beneficio a ſu perſona Real y a la caſa de Francia, haria en efecto que los Cardenales le eligieſſen en concordia, y que vieſſe por ſus ojos que le ponia en tan alta ſilla y dignidad ſolo el y que de ſu ſola mano la ternia. Y porque no penſaſſe el Arcobiſpo que eran ofrecimientos y magnificas promeſſas le moſtro las cartas que tenia de creencia, de q̃ el Arcobiſpo fue muy maraujllado: y de rodillas en el ſuelo beſo la mano al Rey y le ofrecio como dizen montes de oro, pareciendole todo poco para la obligacion en que ſu Principe le ponia. El qual por atar mejor ſu dedo y caminar al ſeguro con ſus pretenſiones le dixo. Las coſas que haziendo os yo Papa aueys de hazer en gracia mia y en reconocimiento de tan gran beneficio, qual nunca Principe chriſtiano en el mundo hizo a vaſallo, ſon

Universidad de Deusto
Biblioteca



seis. La primera, que me aveys de reconciliar en todo y por todo con la sancta yglesia Romana, y recebirme en la antigua deuocion y gracia y amistad que yo y mis passados emos tenido con aquella silla, y especialmente aueys de dar ordé en q̃ se me remita y perdone qualquiera culpa que contra mi aya resultado en la prision de Bonifacio. La segunda, que las censuras y excomuniones que estan puestas contra mi y cõtra todos los que me han seguido, seruido, obedecido y ayudado en todas estas reuoluciones, se quiten de manera q̃ todos gozen desta general absolucion y beneficio. La tercera, que se concedan por cinco años todos los diezmos q̃ la yglesia lleua de mi Reyno para ayuda alas costas y gastos que he hecho en la guerra de Flandes. La quarta, q̃ con todas vuestras fuerças condenareis la memoria y nõbre del Papa Bonifacio. La quinta, que boluereis los capelos a los Cardenales Pedro y Diego Colonna restituyendoles en el mismo estado enq̃ esta uan antes de la indignacion de Bonifacio en todo y por todo, haziendas, honrras, estados, preminencias, gracias, oficios, assi en lo espiritual como en lo téporal, y que hareis y criareis algunos Cardenales que esten a mi deuociõ como yo lo ordenare. La sexta, reseruo para mi para dezirla a su tiempo quãdo seais Papa. Todas estas cosas aunque tan graues y de tanta consideracion las prometio el Arcobispo con juramento solemne, y aun dio en rehenes a su hermano carnal y a dos sobrinos: y el Rey le prometio y juro de hazerle elegir por Papa. Y con este acuerdo se partieron el Arcobispo a Putiers y el Rey a Paris lleuando consigo los rehenes, con vna honesta cubierta de reconciliarlos con Carlos de Valoys. Y con toda la priesa posible escriuio al Cardenal de Prato y a los otros Cardenales sus amigos todo lo que auia passado con el Arcobispo Raymundo Gotho pidiendo les la palabra y asegurandoles de todo quanto podian pretender y desleal en esta election haziendosse por el Arcobispo. Y la diligencia conque se despacharon los correos de vna parte à otra fue de manera que en treinta y cinco dias tuuieron la respuesta en Perosa los Cardenales: y el de Prato mostro a los suyos las cartas del Rey: y todos de acuerdo requirieron a la otra parte del collegio que se juntassen en consistorio para elegir como estaua capitulado, y se jũtaro luego, y el de Prato hizo vna larga platica (por orden y comission de los otros de su vando) y elegio al Arcobispo de Burdeos de quien se ha dicho, y a vna voz hizieron lo mismo todos los del conclaue, y cõ mucha alegria cantaron el Te Deum laudamus, teniendo cada parte por suyo al Pontifice, no sabiendo los vnos la maraña de los otros. Fue esta eleccion a los cinco de Iunio del año de de mil y trezientos y cinco: y a la cuenta de Vilano auia estado vaca la silla Apostolica diez mes y veynte y ocho dias. Escriuieron los Cardenales al nueuo electo Papa vna carta cõ mucha demostracion de su contento y llena de las esperanças que se lleuò luego el viento, y la carta dezia assi.



Tapirius Massenus in Vita clem. 5.

*Sanctissimo patri domino, & domino Bertrando Archiepiscopo Burdegalensi diuina prouidentia in Pontificem Sũmum electo miseratione diuina, Christi præsbiteri, & diaconi sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pedum oscula beatorum. Recordatus est dominus misericordiæ suæ, & plebem suam non despexit in finem, quia dum prolixæ vacationis Romanæ, & per consequens quodammodo vniuersalis Ecclesiæ respexisset incommoda, & longa illius ex varijs causis suspiria cognouisset, in tempore accepto exaudiuit eam & in die salutis miseratus est eius. Sanauit quidem quia commota erat contritiones ipsius, & vidua per electionem canonicam generoso sponso oblata speciosa facta est, & sicut crapulatus a vino a somno dormiẽs excitata surrexit: & vbi desperabat magis vt Lucifer est exortus, vnde serenus dies illuxit nobis, & Sãcti Spiritus illustratus ardore populis qui orbati patre gradiebantur in tenebris tanquam quoddam sidus apparuit, quod fulgore proprio velut stella matutina corruscans cunctos fideles irradiat suo lumine claritatis. Dudũ siquidem eadẽ Romana Ecclesia per mortem sanctæ memoriæ domini Benedicti patris, reuerendi pastoris solatio destituta, de vobis sicut per electionis ipsius decretũ, quod sanctissimæ paternitati vestræ vna cũ præsentibus literis per prouidos, & discretos viros fratrem Guidonem Abbatẽ monasterij Belliloci Cluniacẽsium ordinis virdunẽsis diœcesis Apostolicæ sedis, & magistros Petrũ de Mõtegiello sacristã Ecclesiæ Narbonensis nostris cõmunibus, ac Andreã de Hugugio canonicũ Catalaunẽsis eius dẽ sedis in Ro-*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*mana curia obsequijs insistẽtes nostros ad id speciales transmittimus nuncios, liquere poterit, est nuper ad Summum Pontificem electio celebrata. Igitur pater vos suppliciter exoramus, vt ad locum prædictæ Sedis, & ad partes terrarum ipsius, exẽplo felicis recordationis Clementis quarti, & sanctæ memoriæ Gregorij decimi Romanorum Pontificum accedentes, præsentia vestra sicut noster æternus medicus, qui præsens iacentem mundum erexit & curauit infirmam, ecclesiæ laboribus consulatis. Fluctuat itaque Petri Nauicula, sagena rumpitur piscatoris, pacis serenitas in nubilum versa est, ac ecclesiæ Romanæ terras, & nõnullas adiecentes prouincias vastat bellorum calamitas, & in eis sagittæ Zizaniam seminantis ardentibus effectæ complentur: ex quibus, rerum, personarum, & animarum quod grauius est, pericula subsequuntur. Soldanus in super Babilonicus hostis insultat, & post clades miserabiliter Christi fidelibus partium illarum inflictas, & vrbium christianarum excidia, deteriora minatur, & residuũ quod ibi christiani possidẽt, vt singularis exterminare satagit & hiatu terribili nititur deuorare. Succurrite, inquimus, succurrite pater, & sauciatorum vulnera præsentialiter purgate, & vario purgata oleo confouete. Nõ dubium quippe quod in Sede Petri residebitis fortior, lucebitis clarior, in terra eius vi uetis quietior, & remotis regibus, principibus, atque populis admirabilior eritis, & ipsorum deuotionem, & obediẽtiam plenius acquiretis. In sua namq; domo est vnusquisque planeta potentior. In ecclesia propria quiescere quid dulcius? visa frequenter spernuntur. Sæpius ac facilius adita veluti quæsita vilescunt. Venite ergo, atque nostris in hac parte votis assentiat vestra benignitas, quam benẽ diuq; valere cupimus, iterũ supplicamus. Vt autem adhibeatur his nostris literis plena fides, eas sigillorum nostrorum munimine roborari fecimus & muniri. Datum Perusij anno domini millesimo tercẽtesimo quinto. In dictione tertia sexto Junij.*

¶ Yua la carta firmada de diez y ocho Cardenales con otros



otros tantos sellos de sus armas en cera colorada colgados dhilos verdes. Pero la respuesta del Papa fue de muy negras esperancas, embiandoles amandar que se partiessen para Francia donde el se hallaua: como con gran dolor de sus almas lo hizieron. Que aunque el Papa se mostro en su Pontificado hombre de gran valor y gouierno, pero de la eleccion se siguieron tantos inconuenientes: que es lastima contarlos. Basta q̃ desta hecha quedo la silla Apostolica en Francia setenta y vn años poco mas o menos, todos llenos de lagrimas (si dizen verdad las historias de aquellos tiempos). Coronose en Leon de Francia en la yglesia cathedral de sant Iusto dia de sant Martin a onze de Nouiembre de aquel año y llamosse en su coronacion Clemẽte quinto. Hallosse alas fiestas el Rey Philippo de Francia y su hermano Carlos de Valoys y otros muchos grandes y caualleros de aquel Reyno, con todos los Cardenales que para este acto fueron citados y llamados. Y fue tanta la gente que concurrio ala fiesta y a ver tan grãd nouedad, que se rompio vn muro por donde passaua y dio junto al Papa y le derroco del caballo en que yua, y se le cayo la Tiara de la cabeca, y perdiosse le vn carbunco della de in estimable valor, y murieron en el fracaso hasta doze personas muy principales, y entre ellas Iuan Duque de Bretaña, y salio el Conde de Valoys muy mal herido, y aun dizen que el Rey Philippo tambien, que no fue pequeño desastre ni corta materia para hazer sobre ella los largos discursos que entonces se hizieron. Pero el Papa conforme alo capitulado absoluio al Rey de Francia en publica forma: y con mucha solemidad le restituyo en la buena gracia y fauor de la silla Apostolica, confirmandole todos los preuilegios, honras, y dignidades que della auian tenido sus passados. Y especialmente lo que le auia quitado Bonifacio. Diole assi mismo los diezmos de su Reyno por cinco años. Restituyo alos dos Cardenales Colonneses todo quanto se les auia quitado en tiepo de su predecessor: y en las quatro temporas siguientes que fueron diez y siete de Diziembre apeticion del Rey crio doze Cardenales Franceses y Gascones, todos criados suyos y oficiales de su casa, y entre ellos dos frayles de la ordẽ afray Thomas Anglico Ingles y a fray Nicolao Galo Frãces y cõfessor dl mismo Rey Pilippo. Y assi fueron las otras dos creaciones de Cardenales que despues hizo, en la vna cinco todos Gascones

y Franceses, y en la otra nueue: y entre ellos a fray Guillen frayle Dominico y a fray Vital de Furno, frayle Frãcisco. De alli êbio el Papa a Roma tres Cardenales con cuyo consejo y mando se gouernasse aquella ciudad y el patrimonio de sant Pedro, y el se partio a Burdeos con su Corte, lleuándo consigo à todos los Cardenales Italianos q̃ mal de su grado le seguian como hombres que auiã caido yá en la cuenta de su daño y en el poco remedio que teniã sino padecerle. Donde el mas antiguo de todos Matheo Vrsino dixo (lamentandosse mucho del engaño) al de Prato. En fin aveis salido con vuestra intencion, y la silla Pontifical es yda de Roma a Francia: peró ojos que la vieron yr nunca lá veran boluer. Luego se apoderaron del Papa los Franceses y Gascones: y quedaron tan fuera del gouierno todos los Italianos que no teniã mano en cosa sino en el arrepentirse de lo hecho sin esperança de verlo remediado. Y el cielo parece que daua muestras de muchos males: porque aquel ynuierno fue tan riguroso de frios e yelos que se cuajo todo el Rodano famoso rio que corre por Leon de Francia (que el vulgo llama Rona) y a pie y a cauallo se passaua como tierra firme. Y esso mismo hizieron Seine, ó Sequana, el Rin, Mossa, y otros muchos rios de los muy famosos y caudalosos, y el mar de Flandes. Y de la marina de Olanda y Gelanda y Dinamarca mas de tres leguas a dentro de trauesia cosa ni vista ni oyda jamas, y creo que por ser vna de las mas prodigiosas del mundo hazen tanta mencion della los autores de aquel tiempo. Y entre tanto frio no era mucho que se le vuiesse elado el coraçon al Cardenal de Prato de ver lo que via sin poder remediarlo. Que como cuerdo y discreto le daua mas cuidado el bien publico de la yglesia que el particular suyo. Y sentiasse engañado de si mismo con su proprio Consejo que le començaua a salir muy fuera de lo que el se auia prometido y pensaua, aunque no era pequeña culpa auerse puesto las cosas en aquel aprieto por su águdeza. Mas ya que el yerro no pudo dexar de ser hecho, siruio mucho a la yglesia el Cardenal en todas las cosas q̃ deste principio se siguieron como luego se vera.

## Capitu. 14. Donde *se prosiguen los varios sucessos del Cardenal Fray Nicolao de Prato.*

Cuen-



Venta el Vilano que por este tiempo muerto el Rey de Alemania Alberto (tan desgraciadamente como las historias dizen) los electores del Imperio se hallauan confusos y diuisos en la election de Emperador, y al Rey de Francia se le puso en la cabeça que a poca costa y pidiendo al Papa la palabra del sexto capitulo de la concordia podria salir con hazer Emperador Frances. Y comunicando este desuario con algunos de su consejo sobre grandes juramentos del secreto, no falto quien le alabasse tan vanos intentos y le facilitasse la empresa: y el se resoluio en poner en ello todas sus fuerças, corona y estado, yendo en persona a la corte del Papa que estaua en Auiñon antes que los Alemanes entrassen en otra election: y dando a entender yua a los negocios del Papa Bonifacio siendo en efecto para que Carlos de Valoys su hermano fuesse (con ayuda y fauor del Papa electo y confirmado Emperador. Y porque ni los Cardenales ni el pueblo osassen contradezirle ni rehusar lo que pedia y queria, mando poner en orden mucha gente de a pie y de a cauallo que fuesse en su compañia, tan armados y a punto de guerra como si con solas armas se pudieran efectuar sus imaginaciones: y prouyo que a vn mismo tiempo se juntassen con el seys mil cauallos que mando venir de la Proença.

Mas plugo a Dios descubrir este secreto al Papa por vno de los del Consejo del mismo Rey, y entendiendo que se encaminaua esta maraña a la total ruina de la yglesia procuro de estoruarlo abriendo su pecho solamente al Cardenal de Prato, y pidiendole su parecer y ayuda con los encarecimientos que requeria la calidad del negocio. El Pratense le respondio que el medio mas eficaz para desbaratar los intentos del Rey Philippo era escriuir a los electores que con toda la breuedad posible procediessen a su election por los grandes inconuenientes que de la dilacion se yuan descubriendo. Y que con esto quando el Rey de Francia viniesse ya no auria lugar su demanda, y la del Papa con los electores era de mucha substancia porque estauan todos a su deuocion. Y por acortar demandas y respuestas, trato el Pontifice con el Cardenal de Prato de la persona que conuenia proponer que fuesse mas a proposito para

Universidad de Deusto
Biblioteca



defensa de la yglesia y autoridad suya y del Collegio de los Cardenales que estauan como captiuos y vendidos maltratados y oprimidos de la insolencia de Francia. El Cardenal que en todas las cosas era presto y agudo, puso en vn instante los ojos en lo que conuenia no solo al bien comun de la yglesia si no a sus particulares respectos de Gibelino: y para tornarlos por este camino a Italia dixo. Padre Sancto yo entiẽdo que Hérrico Conde de Luzemburg es en la Era de agora el mejor caualliero de Alemania, y el mas leal, franco, liberal, catholico que puede ser en el mundo: y creo q̃ si por vuestra mano viene a ser Emperador sera de los mas fieles y agradecidos y obedientes que jamas aya tenido la yglesia. Contentole al Papa el nombramiento y remitiendose en todo al de Prato sin que los otros Cardenales supiessẽ cosa se hizo la diligencia de manera que con vn criado del mismo Pratense como volando se lleuaron los despachos y se dieron a los Principes de Alemania, aduirtiendoles qne si de aquello discrepauan, el Imperio y todo lo demas se bolueria a Francia segun las cosas estauan. Los electores jũtandose en Midelburg y considerando lo que les importaua no verse en tales aprietos elígieron en concordia por Rey de Romanos al Hẽrrico de Lucemburg dentro de ocho dias, y con la misma presteza se publico la election en Francia, y el Frances quedo corridissimo de verse burlado en sus intentos, y nunca mas pudo tragar al Papa Clemente. No fue menos venturosa que esta la salida que el Cardenal de Prato hallo para librar al Papa de otro aprieto mas peligroso en que el Rey de Francia le puso, y fue assi: que el año de mil y trezientos y siete por el mes de Iunio, estando el Papa Clemente con su corte en Putiers llegaron alli el Rey Philippo de Francia y quatro hijos suyos y Carlos de Valoys y Luis su hermano con otros muchos grandes señores y caualleros, y tambien el Conde de Flandes y sus hijos y hermanos entre los quales por medio del Pontifice se auian asentado y firmado pazes despues de muchas y muy sangrientas batallas. Estando (pues) juntos tan grandes Principes como estos y en los ojos del mundo vniuerso, el Rey de Francia pidio al Papa le cumpliesse la palabra è juramento que le tenia hecho cerca del sexto capitulo de la concordia que entre entrãbos se auia asentado en el Abadia, y era que condenasse publicamente la memoria del Papa Bonifacio y le quemasse los huesos como a herege que auia sido: y presento vn escrito de acusacion contra el firmado de sus letrados, en que le ponia quarenta y tres articulos hereticos ofreciendose a prouarlos. Cosa temerosa de oyr pero muy digna de traer a la memoria muchas vezes, porque se vea â que terminos puede traer la passion a los hombres y como los haze descomponer con Dios y con el mundo, cerrando los ojos a todos buenos respectos y consideraciones, y abriendolos tan solamente a vengança y porfia y respectos particulares. Que si pudo auer algunos fuera de todo termino, desatinados, infames e indignos de vna persona Real eran estos que al Rey Philippo sacauan de si y le hazian perder los estriuos tan feamente. Porque es cierto que quando la conseruacion de su estado y el acrecentamiento de Reynos muy mayores que el suyo se atrauesarã de por medio no pudiera hazer mayor esfuerço que el que hazia en vna cosa tan injusta como esta no auiendo sido jamas el Papa herege ni pudiẽdo (sin malos medios) hazer le sospechoso de tan grã crimẽ. Pero todo lo traga quien quiere vengarse: y donde la passion entra no halla la razon acogida: antes de ordinario es ella sola la atropellada, hollada, desestimada y abatida. El Papa se vio con esto tan apretado, que ni el ni los Cardenales sabian de si ni que hazerse. Porque el Rey no admitia ruego ni escusa ni medio. Y estaua determinado de poner el negocio en armas y acabar por fuerça lo que no podia de grado: y estando como estaua en su tierra no era posible resistirle: y hazer lo que pretendia era acabar de vn golpe el nõbre y el autoridad de la yglesia y de los Vicarios de Christo con titulos infames. E ya el Frances por esta porfia estaua tan aborrecido de los Cardenales que auian seguido su voz y puesto la election de Papa en sus manos, como de los contrarios: y aũ mucho mas. Porque junto con verse burlados en lo principal, corrian riesgo de sus Capelos si la memoria de Bonifacio se condenaua. Y el Papa en tan peligrosos embates no se osaua determinar a vna ni a otra parte. Porque no cumplir su palabra e juramento (y á vn Rey tã poderoso) parecia caso feo, y cumplirla mucho mas. Y assi se puso en manos del Cardenal de Prato para salir desta petrera cõ algun buen color. El qual sobre mucho acuerdo le dixo assi. Yo Padre Sancto no hallo en negocio tan desesperado sino vn remedio, y es dar buenas palabras

Universidad de Deusto
Biblioteca



al Rey y dezirle que proceder contra vn Papa muerto en la forma que el pretende y vos aueys prometido, es cosa que toca a toda la yglesia, y quando tocara a solo el Collegio de los Cardenales no estan todos a vna sino diuididos en iguales partes, y destas la vna no ha de consentir que se haga nouedad, y de la otra ay muchos que haran resistencia: y assi sera muy peligroso y escandaloso hablar en ello sin tener esperanças que la conclusion ha de ser qual el dessea. Y que por seruirle vos conuocareis Concilio General donde con mas deshonrra de Bonifacio se proceda contra su memoria y fama, y se examinē los articulos que se le oponen y passe por muchas manos el juyzio de todo y se justifique la causa como conuenga, y no se de ocasion a que burlando ni de veras pueda dezirse que proceder tan aceleradamente es por atropellar la justicia y la verdad. Y pues el Rey se ofrece a prouar tantos y tan graues articulos, el menor dellos propuesto en el Concilio bastará para echar a vn cabo este negocio con satisfacion suya y aprouacion de todo el mundo. Y aunque juntar Concilio General trae consigo muchas dificultades y costas rō pereis con todo por darle contento, y el hara su negocio mas honrradamente sin dar que dezir a toda la yglesia catholica, que con razon quedara escandalizadissima de lo contrario. Y desta suerte (Padre Sancto) podreis entretener la furia del Rey por agora, y el tiempo yra descubriendo otros medios christianos y cuerdos quales son menester para curar vn frenesi tamaño, (y lo que mas importa) Dios proueera de remedio a su yglesia con que salga desta opresion. Con esto se fue deteniendo la furia del Rey, y dio lugar a muchas cosas que para atropellar las que el tenia forjadas eran necessarias. El Concilio se junto por los primeros de Nouiembre del año de trezientos y onze donde se hallaron mas de trezientos Obispos sin otros muchos Prelados y Abades y vna inmensidad de hombres doctissimos y grauissimos y por todos fue juzgado y sentenciado que el Papa Bonifacio auia sido siempre catholico y en quien no cabian ni podian caber los cargos que maliciosamente le ponia el Rey Philippo, y declararon auer sido todo lo contra el alegado falso y sin fundamento de verdad, y la sentencia se fundo admirablemente en Theologia y en derecho ciuil y canonico por los diputados de la causa, y no falto quien se ofreciesse tambien a defender la



la por armas en desafio. Con que el Rey y los suyos se hallaron grandemente arajados y confusos. Y para contentarle se buscaron otros medios de mayor interesse que la vengança, y se le adjudico vna buena parte de la hazienda de los Templarios que en aquel tiempo fueron destruidos, Pero no se si pesan mas las desdichas que ael Rey de Francia y a su casa Real acontecieron que las que a ellos siendo el principio dellas tan mal sonante. Y nuestro Cardenal fray Nicolao tuuo bien que llorar duelos agenos y suyos, como queda dicho.

## Capitu. 15. De la *bienauenturada Soror Iuana de Oruieto beata de la orden.*

EN medio destas reuoluciones, criaua Dios en la orden muchos buenos espiritus con cuyo fauor y espaldas pudiessen sufrirse los trabajos y persecuciones que se ofrecian y los q̄ se auiā de ofrecer, que eran tantos y tales que sin estas ayudas del cielo era imposible lleuarse con aprouechamiento y buen fruc̄to. Vno destos grandes espiritus fue la bienauēturada Soror Iuana de Oruieto, q̄ a los veynte y tres de Iulio deste año del Señor de mil y trezientos y seis passo desta vida a la bienauenturada que agora posee. Era natural la Sancta de vn lugarejo llamado Carnajola cerca de Oruieto en la Toscana hija de padres en vn tiempo muy ricos y despues por las rebueltas y guerras de Italia pobres y de baxo estado. Siendo de tres años quedo huerfana de madre, y en llegando a los cinco tambien lo quedo de padre. Mas fue su ventura y bienauenturada suerte quedar sin padres en la tierra, para verse luego de baxo de la protection y amparo del Rey y señor del cielo que la crio como hija y la puso en el estado que agora tiene Iugauan con ella vn dia las otras niñas y dezianla por desprecio que ya no tenia madre. Mas la niña que en tan tierna edad tenia prendas del cielo, lleuolas a la yglesia, y mostrandoles vna imagen del Angel sant Miguel que estaua pintada en la pared les dixo: este Angel es mi madre, y el es el q̄ me enseña y me cria. Començauasele à parecer esta verdad en el amor entrañable que tenia a la sancta limpieza, y virginidad, que era de manera como si de muger de carne y sangre no tuuiera partes ni principios, y se vuiera trocado en angel, todo espiritu. Y por conseruarse en este estado començo

Universidad de Deusto
Biblioteca



mençó muy temprano a exercitarse en ayunos, oraciones, vigilias, diciplinas, penitencias, y lagrimas, como en cosa que quando tuuiera en su persona vehemẽtes inclinaciones y resabios carnales bastaua para enfrenar los, castigarlos y mortificarlos y reduzirse a la obediẽcia de Dios y gouierno del espiritu Sancto. Tenia siempre delante de los ojos lo q̃ a los del Señor agrada mucho, castidad y limpieza (como a fuẽte y principio de donde manan, y como aquie de su naturaleza y substancia cõpete ser suma y eterna limpieza). Y porq̃ cõ el mismo espiritu que la hazia casta descubria que la ociosidad era la muerte desta virtud diuina, se determino en andar siempre ocupada de manera que no hallasse el demonio puerta abierta para entrar a robarsela. Y de consejo y parecer de sus deudos tomo por maestra vna muger gran costurera y labandera que la enseñasse el oficio. Que las almas bien gouernadas no se preuienen para sus tentaciones y trabajos solamente al tiempo que los padecen, sino mucho antes, y quando mas libres y seguras estan de la tormenta y aprietos. Y entonces son de grande importancia los reparos de atras hechos, que con el vso y exercicio de las virtudes se facilita la victoria en las mas apretadas ocasiones. De las quales y de las muy liuianas procuraua Soror Iuana desde niña desuiarse y apartarse cómo si la menor dellas fuera veneno para acosigar el alma. Y Dios que residiendo en las alturas (como dize el sabio) pone los ojos en los humildes y llanos coraçones para leuantarlos del poluo de la tierra y subirlos a su gloria, miraua continuamente los desseos de su sierua y fauorecia los como proprios suyos, q̃ assi lo son los q̃ son tales. Y por señalada merced la quitaua y apartaua de todas las ocasiones q̃ en qualquiera manera del mũdo pudiessen distraerla de amarle y seruirle en la perfecta castidad d̃ alma y cuerpo q̃ la santa hija pretendia. Dõde acontecio vna vez, q̃ saliendo de casa de su maestra e yendo a la suya, vn moco mũdano y profano puso los ojos en ella cõ muy dañados pensamiẽtos y tales q̃ sin poder encubrir los la Santa donzella q̃ era en tõces de doze años comẽço a temblar y recatarse, y el moço loco a seguirla y perseguirla, hasta que llamãdo la niña a Dios en su coraçon con muchas lagrimas, pudo esconderse del salteador de su honestidad: el qual dentro de pocos dias pago su atreuimẽto con la muerte, como tambiẽ lo hizo otro que de la misma suerte ciego y desatinado de amor

fuzio



fuzio pretẽdio lo mismo. Que Dios estima en tanto sus hijas y esposas, que a la corta o â la larga no dexa sin castigo a los que osan mirarlas sin el respeto que se deue a cuyas son. Mas destos dos asaltos quedo la sancta Soror Iuana tan temerosa de si, tan espantada de todo, y tã temblando del trato y comunicacion del mundo y de sus cosas, que por huir de todas se determino de tomar el habito de las sorores de la tercera orden de sancto Domingo, a donde en secreto y a sus solas pudiesse de dia y de noche hazer lo que desseaua que era estar pendiente de los ojos de su Dios, ocupada y entretenida en seruirle y amarle, sin dar lugar al coraçon ni a los sentidos para diuertirse en otra cosa: que este es el fin de aquel estado, y la pretension que las religiosas hãn de tener en tomarle. Mas los parientes (q̃ de ordinario procurã estoruar estos intentos) quisieron apartar dellos a Soror Iuana, poniendo en platica (a la que en aquella edad suele ser muy apazible) vn casamiento que al parecer estaua bien a entrambas partes. Y las que Soror Iuana tenia no eran pocas para aquel estado (aunque la hazienda lo era) por ser mucha su hermosura y discrecion y buenos respetos. Pero tenialos ella mayores y mas altos y puestos en agradar a Dios, con quien siempre se viue al seguro, y no con hombres q̃ se mudan sin ocasiones, y aborrecen sin causa, y aman sin razon, no vna sino mil vezes y mil vezes cada hora. Cõ este intento y con la modestia que a sus años y honestidad conuenia comẽço a escusarse con sus deudos: y entre tanto concerto con otra grãde amiga suya y parienta que la lleuasse consigo a Oruieto donde moraua, teniendo firme esperança en Dios que la haria merced de conseruarla en sus propositos y determinacion, y que no permitiria que su limpieza padeciesse por ningun titulo ni causa aunque tan licita como la del matrimonio. Y para alcancar esto gastaua las noches y los dias en oracion acompañada de muchos ayunos y penitencias. Y el tiempo que las otras mugeres d̃ su edad ocupan en cosas diferentes desseando tomar estado en la tierra, lo empleaua esta sancta Virgen en buscar medios como dexarlo todo y sentarse cõ la Magdalena a los pies del Señor. Y el que como eterna y diuina misericordia oye los ruegos de los humildes y afligidos por su respeto, tuuo por bien de consolar a esta su sierua estando vn dia muy ocupada en sus acostumbradas oraciones y peticiones:

y arreba-

Universidad de Deusto
Biblioteca



y arrebatandola por vna nueua manera la dio a guſtar tantos y tan ſuaues regalos del cielo, que abandonó todos los dela tierra, y le quedo el guſto tan trocado, que quanto el mundo eſtima y precia a ella ſe le hazia ponçoña y hiel amarga: y ſin eſperar otro acuerdo tomo el habito de ſancto Domingo que tenia tan deſſeado. A penas auia entrado en el monaſterio quando ſe començo a ſeñalar entre todas las otras religioſas como el Sol entre las eſtrellas. Y en veynte y dos años que viuio en la orden fue ſiempre mejorandoſe y auẽtajandoſe marauilloſamente en la ſanctidad y pureza de eſpiritu. Era humiliſsima en el trato y cõuerſaciõ, muy cõpueſta, muy diſcreta, muy ſufrida, obediẽte por eſtremo a ſus mayores, de grã paciẽcia en las aduerſidades, muy prudente en lo que hablaua y reſpõdia, charitatiua y amoroſa con los pobres y enfermos, y herida de compaſsion de los afligidos y atribulados. Su ordinario exercicio deſde la mañana haſta medio dia era oracion ſin apartarſe della vn punto. Donde con tanto fauor de eſpiritu ſe ocupaua, que de las llamas que dentro de ſu coraçon ardian ſentia muchas vezes tan gran calor aca fuera, que a penas podia ſufrir la ropa: y tan familiar ſe le auia hecho el guſto a las coſas diuinas, que en qualquiera ocaſion que ſe ofrecieſſe platica del amor de Dios o de la paſsion de ſu hijo o del martyrio de algun ſancto ſubitamente ſe arrebataua y eleuaua y parecia como muerta a todo lo de aca: y muchas vezes en medio de ſu meditacion y contemplacion quedaua toda vañada en ſudor tan copioſo que era menester tener ſiempre a mano con que poder enxugarſe. Mas lo que hizo ſiempre eſpanto y nouedad en la oracion deſta Virgen fue, que quando ſe ponia a meditar el martyrio de algun ſancto (y meditaua en ellos muchas vezes) aſsi como el eſpiritu ſe arrebataua en extaſi, aſsi quedaua ſu cuerpo en aquella forma y poſtura que el martyr auia ſido martyrizado, pero como es dicho ſin mouerſe y ſin vſo de los ſentidos corporales. Donde ſe vio vn dia de los Apoſtoles ſant Pedro y ſant Pablo que poniẽdoſe a penſar la muerte de ſant Pedro, quedo de la miſma ſuerte pueſta en cruz como deuio de eſtar el Apoſtol: y paſſando adelante con ſu conſideracion al martyrio de ſant Pablo cayo en el ſuelo la cabeça tẽdida como ſi eſtuuiera aparejada para cortarſela el verdugo. Pero en tratando de la paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor (o conſigo a ſolas o con qualquiera



quiera otra perſona,) ſus ojos eran fuentes de agua, y parecia que el coraçon y las entrañas ſe le arrancauan del cuerpo y reſoluian en lagrimas de amor y cõpaſsion de aquel infinito bien conquien eſtaua inuiſiblemẽte clauada en la Cruz. Vn viernes ſancto doze años deſpues de mõja eſtando con grandiſsima atencion pueſta en los miſterios de aquel dia y cõtemplando la crueldad de los tormentos que en el Señor ſe executarõ, quedo fuera de ſi como ſolia y el cuerpo tendido en forma de Cruz, yerto y enuarado como ſi eſtuuiera muerto: y al caer en el ſuelo parecia que los hueſos todos ſe le deſcoyuntauan y deſencaſauan de ſus aſientos y choquezuelas con tanto ruido y eſtruẽdo que hazia temblar de miedo aquien lo via. Y deſta forma (y no ſin grandiſsima pena y tormento) eſtuuo ſin mouerſe crucificada con el Señor haſta que anocheció. Y eſta merced que Ieſu Chriſto la hizo de ſus tormentos y Cruz eſte dia, ſe la fue continuando todos los viernes de la ſemana ſancta por diez años que fueron los poſtreros de ſu vida, ſin faltar ſino vna vez que por eſtar la bendita virgen de muy grandes calenturas en la cama no deuio de querer ſu dulce eſpoſo darla nueuos martyrios ſobre la fiebre.

Y no era menos de admirar lo que muchas vezes le acontecia la viſpera y dia de la Reſurrectiõ del Señor, que contemplando la gloria y mageſtad con que ſalio del ſepulchro aquel diuino ſol de las almas, ſe demudaua toda el roſtro como ſi de dentro tuuiera llamas de fuego cuyo reſplãdor y rayos ſe manifeſtauã y ſaliã por defuera, de tal arte que ninguno la via en aquel paſſo q̃ no juzgaſſe que aquella alma ſancta gozaua entonces de alguna auenida de gloria que de paſſo Dios queria darle, tal era el alegria que en la poſtura y ſemblante moſtraua aquel cuerpo medio difunto, con los ojos alegres y de fieſta. Otro dia de la Aſſũpcion de nueſtra Seõra eſtando oyẽdo la hiſtoria de aquella ſagrada ſolemnidad q̃ delante de las religioſas ſe leya, ſe puſo á penſar la gloria cõque la ſoberana virgẽ y Señora nueſtra fue recebida en el cielo, y començo ſu poco apoco à arrebatarſe, y el alma que de tanto bien gozaua en aquella hora lleuo tras ſi ſu cuerpo alcandole de la tierra mas de vna vara en alto, pueſtas las manos y leuantadas hazia el cielo como quando oraua: y deſpues de auer eſtado aſsi algũ rato de tiempo ſe baxo el cuerpo al ſuelo con el miſmo compas que auia ſubido. Tambien le

acon-

Universidad de Deusto
Biblioteca



acontecio dia de sancta Catalina martyr que oyendo su leyẽda y alegrandosele el alma con la deuocion y afectos que el espiritu Sancto la infundia, comenco adezir a vozes, estate q̃da sanctissima Catalina. Y en el punto (como si no tuuiera su cuerpo mas carga ni peso q̃ su espiritu) se leuanto en el ayre mila grosamẽte, y estuuo en aquel extasi y arrebatamiẽto algun tanto, con admiracion y espanto de los que estauan presentes.

## Cap. 16. De otras *muchas y muy singulares gracias, de la bienauenturada Soror Iuana de Orujeto.*

ANdaua verdaderamente la bendita Soror Iuana enferma y doliente de amor de su esposo Iesus, y lastimada y sentida de todo lo que no era estar y tratar con el: y dezia algunas vezes rasgandosele las entrañas de pena. O que triste y desconsolada cosa es esta, que no pueda yo hablar de mi querido y mi bien vn rato. Y dezia esto porque en el punto q̃ comencaua a hablar o oyr hablar d̃ Christo se le añudaua la lengua y enmudecia, y el alma se arrebataua como queda dicho sin dexar alos sentidos el vso ni el gusto de sus actiones. Pero el del Espiritu era tal y tan grande q̃ ya venia muchas vezes a oluidarse de la comida y mantenimiento corporal, contenta y harta cõ la dulcura de que en aquellas cõtemplaciones y raptos cada dia estaua llena. Y aun a ratos solia dezir burlando que de hastio no comia, y q̃ por fuerca le auia de cansar qualquiera mantenimiento por delicado q̃ fuesse aquien no comia con gusto ni tenia gana dl. Y esto dezia porque despues que comenco asentir mouimientos particulares de Dios y prouo a que sabiã los regalos del cielo, todos los manjares de la tierra le erã desabridos y enfadosos: y no es mucho que assi sea, siendo tã grandes las vẽtajas que el manjar del alma, q̃ es diuino, haze al corporal, que es comũ a los brutos animales. Y aunq̃ en todos los que gustan de Dios sea verdad esta sentẽcia tenia Soror Iuana muy particulares obligaciones a viuir desgustada de todo lo que no fuesse Iesus, por el cuidado que este Señor tenia de regalarla y consolarla extraordinariamẽte. Que estando vn dia muy fatigada con dolores de estomago terribles, y muy debilitada por los vomitos, llego a media noche quien la dio vn vaso de vino, que con solo vn trago que por su orden tomo se vio adesh-



hora sana y libre de los dolores, y tan conualecida del mal y con tantas fuercas como si nunca le uuiera tenido: de que la Priora y las monjas quedaron espantadas y marauilladas, e importunando a Soror Iuana que les dixesse quien era aquel que se le auia aparecido: y qual el vino conque tan presto la auia sanado. Del vino dezia, que no era qual naturaleza le produze ni auia cosa à que poder compararle. Mas quien se le auia dado la auia deslumbrado con la grande luz y resplandor que traya, en medio de la qual estaua vna Cruz de oro, por donde collegia que el medico auia sido su Christo, salud y vida de los hombres. Hallandosse otra vez enferma el dia de pascua de Nauidad y demanera que no podia leuantarse de la cama para yr a comulgar con las otras religiosas, sintiolo como era justo: no por culpa pues no lo era, mas por pena, que para aquel alma Sancta era grande no recebir a Dios aquella fiesta en el sacramento. Passo aquel dia su soledad con lagrimas, entretenidosse como solia en las consideraciones de aquel gran misterio pero no quiso su esposo que la enfermedad parasse en desconsuelo: Y assi el dia siguiente la embio a su aposento vna luz del cielo resplandeciente a maraui-

lla, que en el contento y regalo que causaua, mostraua al descubierto cuya era: y en medio della venia vna hostia por estremo blanca y linda que sin verse quien la mouia se entro por la boca de Soror Iuana, como que suplia el diuino esposo por milagro lo que por la enfermedad de su sierua no auia sido posible. Y aun otra vez en semejante ocasion la quiso consolar visiblemente y tanto que parecia que de plazer salia de si la Sancta, porque estando muy triste no con la dolencia sino porque la estoruaua vn dia solemne de su orden la comunion con las otras monjas, vio a la Virgen Maria nuestra Señora que venia a visitarla trayendo a su hijo en los braços, y que el niño la dezia. Soror Iuana aunque oy no me has recebido en el Sacramento del altar, pero siempre me tienes contigo por la gracia y afecto singular conque te amo, y con esto puedes consolarte y leuantar cabeça alegremente, pues para estar yo y morar contigo se ordena quanto bien hazes y los sacramentos que he dexado en mi yglesia. Consolose con esto tanto Soror Iuana que ninguna cosa de la tierra le daua despues gusto, todas la enfadauan, todas la cansauan, sino era la memoria de lo que auia visto y el oluidarse

Universidad de Deusto
Biblioteca



de si y de todo por tener el coraçon enteramente puesto en aquel bien que verdaderamente lo es y sin el no lo es ninguno. Y podia tanto con ella el contento del alma, que con ser increibles las abstinencias y ayunos y vigilias y penitencias y asperezas conque se trataua, no se le parecia en el aspecto y semblante, mas que si toda su vida fuera regalo y buen tratamiento. Y quando de la oracion salia en publico, sacaua el rostro tan lustroso y tan perfecto en color que parecia vn retrato de lo que en la transfiguracion del Señor passò o de lo que acontecio a Moysen quando baxo del monte de hablar cõ Dios. Que aunque en el alma suele causar la oracion estas mudanças y transformaciones: pocas vezes o nunca salen al rostro como en Soror Iuana salian por particular regalo de Dios. Como tambien lo era que muchas vezes a media noche estando ella orando parecia sobre el monasterio tan grande luz del cielo como si toda la esphera del fuego alli bazara. Y siendo preguntada de vna grande amiga suya que fuesse o que significasse tanta lumbre, respondia, q̃ era Dios el que alli estaua y de quien el Propheta dize que es fuego que consume y abrasa nuestras culpas. Pero ninguna marauilla destas lo era tanto, quanto el cuidado con que ella andaua de encubrirlas, porque tenia en mucho (como era razon) los fauores que Dios la hazia. De si misma viuia recatada y temerosa no le faltassen por su culpa. Que no es pequeña en personas tan grandes ser placeras y gustar que los otros sepan los regalos que Dios les haze. Y para publicarlos no ha de auer otra causa que baste sino la gloria del mismo Señor que los ordena, y quando se atrauiesa algun particular seruicio suyo: Mas fuera de tan honrradas ocasiones como estas no es bien poner a vista de ojos agenos lo que Dios en secreto haze, siquiera porque no parezca que se tienen en poco sus thesoros, siendo por otra parte nuestra flaqueza tanta que solo el viento puede robarnos los. Que no son pocas las vezes que acaecen estas pesadas burlas a las almas vfanas y contentas de si. Porque por estarlo y gustar que sepan los hombres el particular tratamiento que Dios les haze caen en manos del demonio que las roba y desuella, y peligrosamente heridas las dexa en el hospital. La bendita Soror Iuana estuuo doze años enteros gozando de las consolaciones arriba dichas sin que nadie las supiesse fuera de su confessor.



sor. Mas no quiso el Señor que tan grande luz como esta anduuiesse entre nosotros sin ser vista, y poco a poco la fue descubriendo a muchos, sin que para estoruarlo fuesse parte la diligencia que la sancta ponia en encubrirse. Importunaua mucho a la Priora no consintiesse que la viesse nadie quando aquellos accidentes y raptos le acontecian fuera de su celda en qualquiera parte de la casa. Y aprouechauan poco sus ruegos y cuidado. Porque ya era mucho lo que Dios queria manifestarse en su criatura. Tambien era mucho lo que ella desseaua ser injuriada y abatida: y mucha la humildad con que se adargaua contra todos los golpes de vanidad o contentamiento proprio: y teniasse assi misma por tan ingrata y desmerecedora del estado en que Dios la ponia, que en comparacion suya no hallaua en el mundo peor criatura: y era para ella tan grande injuria llegar a pedilla su bẽdicion como para otra lo fuera vna grande afrenta: y respondia, que no era ella muger de quien se pudiesse esperar bien ninguno, antes podria ser que pensando lleuar bendicion de alguna sancta la lleuassen de vn demonio qual ella era. Que a tanto estremo llega el conocimiento de si mismo y humildad en el coraçõ lleno de Dios, que quãto mas recibe de su diuina mano tanto mas se abate hasta lo profundo, porque donde ha cabido mucho quepa mas. No pone el humilde los ojos en el bien que tiene para estimarse, sino en la nada que es de suyo y en la grandeza de su Dios. Y con esto no ay cosa que en su pensamiento llegue a la estima que de Dios haze ni a la desestimacion de si mismo. Corriasse Soror Iuana si alguno la llamaua señora: y de verse honrrada con qualquier cerimonia le salian al rostro colores como si fuera vn grande maleficio. Mas que hara en esta parte que sea mucho quien tiene hecho el pensamiento a lo mucho que Dios es, y ocupa sus fuerças, imaginacion y entendimiento en considerar su grandeza y traer la siempre delante en todas ocasiones? Antes la experiencia muestra que assi como quiẽ està mirando al Sol de claro en claro por algun espacio de tiempo, quando baxa los ojos al suelo no vee nada y para el todo es noche: assi el que atentamente se ocupa en la consideracion de Dios y de sus atributos y tiene en ella fixo el entẽdimiento como Soror Iuana le tenia, todo quanto fuera desse abismo se le representare sera pò

Universidad de Deusto
Biblioteca



co y nada y como tal lo tratara y eſtimara. Eſto miſmo era tam bien la cauſa que eſta ſancta tuieſſe vna rara y marauilloſa igualdad en todas ſus coſas: que ni las muy alegres la alterauan ni las aduerſas la deſcomponian. Y aſsi era admirable ſu paciencia en las enfermedades que Dios le daua (que fueron muchas) y en ſeys años continuos de dolencia nunca le ſalio por la boca palabra que ſonaſſe a impaciencia o a deſcontento, ſiendo muchas vezes lo rezio de ſus enfermedades dos meſes y quatro y ſeys arreo.

Si no que donde Dios eſtà tan de aſsiento como eſtaua en aquel alma todo ſe apazigua y ſerena, y aunque no quita que la tormenta ſea tormenta, y la calentura calentura: hazeſſe con ſu diuina gracia que todos eſtos males deſcarguen en la carne y dexen libre al eſpiritu para lo que mas importa: y aſsi ſe conuierte todo en beneficio y aprouechamiento, conforme al fin que Dios tiene en los trabajos y enfermedades que nos embia.

## Capit. 17. De otras *grandes miſericordias y mercedes que Dios hizo a la bienauenturada Soror Iuana de Orujeto.*

NO era bien que tan grande virtud como la deſta ſancta paſaſſe ſin tribulaciones, que en la eſcuela del Señor ſon como el fuego que en el criſol limpia y purifica el oro. Y la virtud que no es pueſta (como dizen) a queſtion de tormento no ha llegado al punto de la perfecion y grandeza que puede tener. Y dize muy bien la ſagrada Eſcriptura. El que no es tentado que es lo que ſabe? Y en otra parte. A los eſcogidos prueua los Dios como a oro en la hornaza. Ningun juſto ſe eſcapa deſto. Poco o mucho ha de paſſar carrera. Hombres y demonios hazen contra el vna valiente eſquadra, y quando vnos, quando otros, prueuan alli ſus fuercas: y otras vezes todos en tropel acometen, y hieren, y afligen, y canſan, quanto y como Dios les da licencia, y no mas. Con Iob la pedia muy ampla el demonio y no ſe la dio como el la quiſiera. Tan poco pudo lo que deſſeaua con ſant Anton en el yermo, ni con otros ſanctos en poblado, ni cõ eſta bẽdita monja en el monaſterio. Que como quiera q̃ a todos nos aborrezca Sathanas, y con el odio q̃ nos tiene procure nueſtra perdiciõ, y quede corrido quando ſe vee vencido: pero nunca lo que da mas que quando ſe vee deſbaratado y deſtruido a manos de mugeres flacas como lo ha ſido millones de vezes en la guerra que ha trauado contra las Sagradas virgines, donde ha prouado (mal ſu grado) quã inuincibles ſon las fuerças de Dios aunque ſe encierren en flaqueza humana. No podia ſufrir el peruerſo las oraciones de Soror Iuana, la humildad, la paciencia, la perſeuerancia en la virtud. Y ſaliendo ſiempre vencido en las tẽtaciones inuiſibles quiſo prouar a eſpantarla con otras exteriores y viſibles, apareciendola en diuerſas formas y figuras, quales el las ſabia forjar conforme a ſus dañados intentos. Ya era hombre, ya muger, ya negro como los de guinea, ya moco, ya gentilhombre, ya galan, ya ſuzio aſqueroſo y feo, ya era ſierpe, ya culebra, ya era el al deſcubierto. Mas nunca por eſtos viſajes ni embuſtes pudo ſacar de ſu paſſo a eſta alma ſancta, aunque algunas vezes llego ſu atreuimiẽto a tãto q̃ puſo las manos en ella. Vna noche ſaliendo de la oracion para acoſtarſe en ſu pobrezilla cama le dio vna boferada en la cara tan grande que al golpe acudieron las Sorores y la hallaron con vna hinchazon en el roſtro y en vn ojo. Y otra vez eſtando en oracion y ſuplicando a Dios afectuoſamente por la paz y ſoſiego de Orujeto que ardia en diſcordias, el demonio la dio vn golpe tan grande en las eſpaldas que la derroco en el ſuelo, malamente herida y laſtimada. Mas no era todo eſto para ella tormẽto. Era lo para el demonio de quien la Sancta hazia tan poco caſo como ſu maldad merece. Eſtando en ſus acoſtumbrados exercicios de oracion le hazia Dios muchas vezes particular merced de deſcubrirla las coſas que con eſpiritu de prophecia las dezia deſpues y las trataua: como fue la elecciõ de Prior que ſe hizo en el conuento de los predicadores de Orujeto, que antes que fueſſe dixo ala Priora que lo ſeria el bienauenturado fray Diego de Beuaña d cuya vida y milagros copioſamente ſe ha dicho en eſta hiſtoria: y entrando el Sancto por a yglesia a hazer oracion, la Sancta monja le conocio y dixo a ſus compañeras, eſte padre es nueſtro Prior, ſin auerſe antes hablado ni tratado ni viſto. Tambien acontecio que auiendo la Priora encargado al conuento y mandadole hizieſſen oracion por cierto negocio en particular, o no quiſieron las monjas acordarſe de hazerlo, o naturalmente ſe les oluidò, y ninguna curaua

Universidad de Deusto
Biblioteca



dello: y la sancta Soror Iuana descubrio a la Priora el descuido tan secreto, porque boluiesse a mandarlas y encomendarlas la oracion, que à dicho de todas ellas ni la auian comencado ni pensauá comencarla. Vna señora principal de Oruieto llamada Tosca teniendo vn hijo suyo enfermo embio a pedir a Soror Iuana con mucha instancia hiziesse oracion por el. Antes que el criado de Tosca boluiesse con la respuesta la Sancta virgen se puso en breue oracion, y mando dezir al mensajero que ya el enfermo auia sanado, y assi fue como ella lo dixo. Otro muchacho llamado Diego estaua enfermo de tercianas, y su madre que era criada del conuẽto tenia puesta al fuego, (para el) vna olla con vn cozimiento de ceuada: la Sancta llego aquitar lo de la lumbre, y dixo, Ya no ha menester Diego agua de ceuada que ya esta bueno. y assi fue. Otra señora llamada Saracina que tenia en grandissimo peligro de la vida a vnos deudos suyos (no por enfermedad sino por otros acidentes de mos y trauiesos) embio a rogar á la sancta Soror Iuana se los encomendasse a Dios q̃ los librasse de quel aprieto, y ella la respondio cõ mucha seguridad q̃ estuuiesse cierta q̃ ellos se escapariã, y como lo dixo assi fue. Estaua vn dia de la sacratissima Resurrecion del señor arrebatada como solia en la consideracion de aqlla fiesta, echãdo de su rostro y por los ojos vnos rayos de luz y resplandor como el sol, quando a deshora se le mudo la color y el semblante y se le afilo la cara y se le torno como plomo medio difunta: y con vna voz triste y lamentable dixo: ay del muerto ay del muerto. La justicia de Dios es esta. Y quando el dia siguiente quisieron saber della las monjas que la auian oydo que fuesse la causa de tan varios acidentes, descubrio que en aquel punto acabaua de espirar vn moço sin confesion ni sacramentos y por justo juizio de Dios estaua condenado. De lo mucho que trataua con aquel fuego inuisible Dios, no solo le ardia el coraçon en llamas de amor diuino pero las palabras eran fuego que abrasauan las almas dequien la oya. Y assi fueró muchos los hóbres rasgados y perdidos que con sus platicas y consejos mudaron la vida y se hizieró otros. Y si el sufrir las injurias con paciẽcia y alegria de animo es vna gran prenda de la verdadera sanctidad, (mayor y mejor que las gracias gratis datas que el mundo admira) la bienauenturada Soror Iuana de Oruieto parecce que haze raya en esto entre



entre las muy grandes sanctas. Porque si a caso se via maltratar de palabra o de obra, no solamente lo sufria por Dios pero recebia qualquiera injuria por vn singular beneficio, y por tal lo agradecia, y mostraua en el rostro vn contentamiento de grande y solemne fiesta, y luego se ponia en oracion por quiẽ la maltrataua: de tal suerte q̃ ya se dezia por refran en el monasterio: Quiẽ quisiere las oraciones de Soror Iuana alugale alguna injuria o afrentela de palabra. Tanto que vna vez cierta mugercilla que deuia de estar fuera de si (como a raros acontece) comenco por poco a enojarse con la sancta, y vino a parar en dezirla desuergueças y maldades tan descontadamente como suelen mugeres de aquella suerte quando estan tomadas del vino o de enojo que para ellas es lo mismo. Soror Iuana estaua enferma y muy enferma: y sentia mucho no tener fuerças para agradecer con ayunos y diciplinas y otras asperezas aquella injuria que ella tenia por beneficio. Mas hizo lo que pudo ya que no pudo lo que quiso, y fue rezar dozientos Pater Noster y ofrecerlos con mucha deuocion por la salud y vida de quien la injuriaua. Y desta suerte le sucedian otros mil casos al parecer procurados por el demonio para descomponer la con impaciencia, pero hazian en ella tan poca impresion las causas que se le ofrecian para enojarse, que las procaua todas y las conuertia en materia de contento y alegria, conforme a lo que dize el Saluador del mũdo en el Euangelio. Bienauenturados vosotros quando os afrentaren y deshonraren los hombres y con malas palabras y mentiras os desacreditaren por mi respecto. Gozaos y alegraos quando en esto os viere des, porque vuestro premio es grande en los cielos.

## Capitul. 18. De la bienauenturada muerte de Soror Iuana de Oruieto y de los milagros que Dios por ella hizo.

Llegado el tiempo en q̃ Dios queria alcar el destierro a esta bienauenturada alma, y llenarla consigo a descansar de los muchos trabajos que por su respecto auia padecido en la vida, tuuo la bendita sancta, reuelacion de su muerte, y con mucho contento lo descubrio a su confessor y a la Priora. Estaua a la sazon en la enfermeria: por

Universidad de Deusto
Biblioteca



que las dolencias tan continuas y tan graues como padecia la tenian condenada â carcel de cama, que es vna desuenturada prision para quien tiene el espiritu sano y viue con desseo de crucificarse con Dios y por el. Armose (para esperar la muerte) de mucha oracion y lagrimas: y preparose con los Sacramentos de la yglesia, que por tener la sangre y virtud de Iesu Christo no solo son de inestimable prouecho pero de increible gusto y regalo para las almas que saben a que sabe Dios. Las otras religiosas que vian tâ tos preparamẽtos en Soror Iuana para morir, morianse de lastima de si mismas, y llorauan amargamente la soledad que les quedaua partiendose aquel Angel al cielo como partio vn sabado a los veynte y tres de Iulio otro dia de la Magdalena del año del Señor de mil y trezientos y seys, siendo de edad de quarenta y dos años. Fue sepultada en la yglesia de sancto Domingo de Oruieto con grã concurso y veneracion de toda aquella ciudad y de su comarca. Y no faltaron a su muerte milagros que claramente mostrauã la santidad de la que moria. Porque en el punto que espiro fue tan grãde y tan suaue el olor q̃ quedo en el aposento y en el dormitorio, que a juyzio de los que alli se hallaron ninguna cosa de las que se saben en naturaleza llegaua a tanto estremo, ni aun acertauan a dezir como era, o a qué parecia, ni entre flores ni entre las cosas aromaticas. A la misma hora que la santa espiro se hallaua vn religioso en la yglesia de sant Andres de Oruieto puesto en oracion. Y estando en ella vio en el ayre a sant Iuan Baptista con vn estãdarte en la mano pintado en el vn Christo crucificado, y a Soror Iuana a los pies del Crucifixo. Y oyo vna voz q̃ dezia ya esta esta â puesta en señal como la serpiente de alambre en el desierto. Y en diziendo estas palabras el pendon se fue subiendo hasta el cielo y desaparecio la vision. Y el religioso espantado fue luego a la casa de la santa Virgen y hallo que acabaua de morir y querian enterrarla. Vna monja de otra orden estando entonces durmiendo vio en sueños a la santa Soror Iuana que delante della se passeaua cõ vna acucena en la mano, dandose la a oler y retirandola como quien se burlaua y reya con ella. Y estando en esto contentissima la despertaron las otras monjas con harto pesar suyo. Y lo que les dixo fue. Dios os lo perdone hermanas mias, que me aueis quitado el mas gustoso rato que he tenido en mi vida.



da. Y contando el cõmoy quando auia sido, hallaron que era entonces quando la santa se fue al cielo. A otra religiosa le acontecio que diziendola la muerte de la bendita Soror Iuana y como auia sido aquel sabado en la tarde, sintio mucho el no auerse hallado presente, y al cabo de muchas lagrimas y tristeza vino â adormecerse. Y â penas se traspuso quando vio delante de si â la santa en el habito de su orden: y no supo de contento que dezirla ni que pregũtarla, sino: Iuana mia como estais de vuestro dolor de ijada que tan terriblemente os persigue, y la santa le respondia: ya se acabaron mis males. Otras muchas reuelaciones vuo al pũto de su muerte que por euitar prolixidad no se escriuen, ni menos los milagros con que nuestro Señor quiso honrrarla despues de muerta, aunque no se escusa dezir algunos. Y entre ellos el primero, que fue vn niño muy enfermo a quien su madre lleuo a donde el cuerpo sancto estaua para enterrarle, y a puras importunaciones y lagrimas le dio lugar la gente para llegar a tomar a la difunta vna mano y ponerla sobre el enfermo que luego quedo libre y sano. Otra muger perlatica, encomendandose a esta Santa, y haziendole vn voto si le daua salud, la alcanço luego marauillosamente. Como tambien sanô de vnas tercianas importunissimas otro hombre llamado Aldobrandino no con otra medicina mas que con encomendarse a Soror Iuana. Y otro que cõ grãdes dolores d̃ estomago y muy continuos estaua apretadissimo: con solo inuocar el nõbre y fauor de Soror Iuana quedo sano del todo. Tambien lo quedo otro religioso a quien se le auia quebrado vn pie: que del dolor y de la herida se reparo subitamente llamando en su ayuda a esta santa virgen. De grandes calenturas estaua doliente vna religiosa llamada Rosa, y por su deuocion y ruegos la traxeron vna toca de Soror Iuana, y poniendosela sobre la cabeca quedo sana. Como tambien lo quedo inuocando su nombre y encomendandose a ella otra muger llamada Sibilia que vn año entero padecia de calenturas. Y otra muger llamada Rizeca sirviente en el hospital de sancto Domingo de Oruieto casi ciega de los ojos, que con vn voto que la hizo quedo sana. Tambien lo quedo otra muger que tenia en el ojo vna rixa que demas de la fealdad le dolia mucho: y poniendole vn vestido de la santa con la señal de la Cruz sobre la llaga, salio della vna gota de sangre muy

Universidad de Deusto
Biblioteca



negra, y q̃do del todo sana. Con el mismo habito y ropa sano otra muger llamada Benedicta estãdo tã al cabo de la vida que al parecer de los medicos la juzgauan por muerta. Otra religiosa llamada Bartholomea padecia vehemẽtissimo dolor de vn diente: y todo era llamar a gritos a sancta Soror Iuana que la ayudasse, y en sueños le parecio que de las reliquias de su ropa la ponian en el diente y quedaua sana, y assi fue quando despierto, que perfectamente se hallo curada. Y acabo de algunos dias topo a caso en su bolsa la misma reliquia con que a su parecer la auian tocado, aunque estaua muy suspensa y dudosa por no saber con certeza si era ella o no. Mas con todo guardo la con cuidado y reuerencia, y algunos dias despues se desengaño seguramente y salio de duda con otro milagro nueuo: porque su madre llamada Theodora en vn grandissimo dolor de ojos poniendo en ellos la reliquia quedo sana. Y con la misma con que entrambas a dos auian sanado se curò Cincio vn hijo de la Theodora hermano de Bartholomea teniendo quebrado vn pie poniendole la encel con la señal de la Cruz. Tenia vna muger llamada Margarita muy grandes calenturas y vna llaga bien peligrosa encima de la rodilla. Encomendauasse a la sancta con mucha deuocion y ahinco, y subitamente se hallo guarecida de la llaga. Mas haziendo instancia en su oracion sobre lo de las calenturas, la biẽ auenturada Soror Iuana la apareciò en sueños vestida del habito de su orden muy luzido y resplandeciente. La qual le dezia. Vete a la Priora de mi conuento y dile la merced que de Dios has recebido. Y leuantandose de la cama a cumplir lo que le era mandado quedo sin calenturas. Con la ropa desta bienauenturada sanó vn canonigo de Giuita vieja llamado Nerio, estando muy fatigado de fiebres agudas: y otro que de dolores de todo el cuerpo no podia leuantarse de la cama. Y a otra muger llamada Morbida que de vna calẽtura maligna estaua a la muerte y desuariando como loca: solo ponerle encima las reliquias bastò para sanarla. Sabimo enfermo y tan enfermo que le tenian en su casa ya por muerto, y los medicos estãuan desconfiados de su vida, hallo tambien su remedio en esta sancta. Porque como su muger del enfermo afligida y triste dixesse a vozes, sancta Iuana ayudame y dame a mi marido, los que alli estauan pusieron sobre la cabeça del doliente las reliquias desta virgen y luego sin mas



mas dilacion se leuanto del todo sano. Desta suerte se hazian mil maneras de milagros en cocos, en calenturientos, en quebrados y en otras diferencias de enfermos y afligidos, por intercesion y meritos desta Sancta, tocando su ropa o la tierra de su sepultura, o inuocandola y llamandola o haziẽdola alguna promesa o voto como se acostũbra hazer a los sanctos. Y era ya la frequencia y el concurso de la gente tan grande que a los frayles parecio quitarla del lugar donde estaua enterrada y passarla a otro donde con mayor reuerencia fuesse vista y tratada, aunque no osauan poner en execucion este desseo embaraçados con la nouedad que seria y podria parecer. Pero la bienauenturada Soror Iuana acompañada de otras dos sanctas con gran luz y resplandor del cielo se aparecio vna noche a hora de maitines a fray Simon de la orden de los continentes morador en Monteflascon y le dixo: Y ras ami Priora y dirasle de mi parte, que saque mi cuerpo de donde agora esta y le haga poner en otro lugar: porque so color de visitarme son muchas las platicas y cosas impertinentes que se dizen y hazen sobre mi sepultura, que assi me ofenden y mucho mas quequãdo entre vosotros estuuiera viua. Y que podra comunicar lo que digo con fray Aldobrandino penitenciario del Papa. Con esto el Prouincial fray Pedro y el Prior del conuento fray Nicolas, y todos los otros frayles conuentuales se juntaron a hazer la translacion del cuerpo y la hizieron el octauo dia de sant Martin quinze meses despues de su bienauẽturada muerte. Hallaronse a este auto el Abad de sant Seuero con tres monjes de su orden y vna señora principal que se dezia Giscila con algunas beatas de la orden. Y en comẽcando acauar la tierra del Sepulchro comenco tambien a salir del tan admirable olor (que en la suauidad y delicadeza parecia cosa del cielo (con espanto y admiracion d̃ todos. Y quando fueron mas ahondãdo hallaron el cuerpo todo entero y sano sin faltarle vn pelo de la cabeça ni cejas, y sin estar suzio, ni afeado con la tierra mas que si viuiera estado en vna caxa lleno de balsamo fino: y assi parecia que salia liento y humedecido de algun licor sobre natural, y las carnes como vna cera colada, bruñida y blanca. Tenia el habito de su orden (en que es vso amortajarse) tan concertado y limpio como quando se le vistieron, saluo que el lado derecho hazia el costado estaua vañado en sangre. Y assi la

Universidad de Deusto
Biblioteca



la passaron adonde agora esta, quedando por muchos dias aquel celestial olor en las manos y ropa de los que llegaron al sancto cuerpo. Y porq̃ no fuesse la fiesta y translaciõ de la sancta mõja tan ala sorda, quisoel sobe rano Señor sanar aquel dia mu chos coxos, enfermos, y endemoniados, mostrando en ellos su potencia por honrra de sus Sãctos. De alli en adelante fue mas frequentada la nueua sepultura y muy celebrada con milagros. Vn niño de edad de año y medio se le cayo de los bracos aquien le tenia desde vna ventana bien alta, y del primer golpe dio en vna silla y de la silla en el suelo. Viẽdole caer vna hermana suya y no pudiendo so correrle, ni valerle, dio vozes al cielo encomendandole a sancta Soror Iuana: y baxando por el niño que a buena razon auia de estar muerto y la cabeca hecha pedacos, le hallaron sano y bue no sin lision ninguna. Tambiẽ sano de vn caratan otra muger que auiendola de abrir el pecho se encomendo ala Sancta. Y otro hombre de vna nacida o landre que debaxo del braco se le auia hecho poncoñosa y pesti lencial, con vn voto que hizo a sancta Iuana quedo sano. Y lo mismo hizo otra muger que se llamaua Andrea de dolor de costado de entrambos lados. Otra niña que de vna pedrada en la cabeca auia llegado apunto de muerte y estado tres dias sin habla, lleuandola al sepulchro de sancta Iuana cobro salud y vida milagrosamente. Vn religioso de los que llaman legos en la orden de sancto Domingo viuia fatigadissimo con vna rotura que le causaua dolo res grandes en las entrañas, sali das las tripas: y con hazer vn vo to a sancta Iuana sano del todo. Y como estos son otros sin cuẽ to de milagros que Dios ha hecho y haze cada dia por su sier ua. Pero como no son estas las cosas enque los hombres pode mos imitar alos sanctos, no se ra inconueniente dexarlas para passar à las que propriamente nos tocan.

## Capi. 19. Del bien auenturado fray Iuan de Alodijs y de otros Sanctos varo nes que fueron por este tiẽpo.

Este año de trezientos y seys que como que da dicho murio la bienauẽturada Soror Iuana de Oruieto murio tambien pocos dias antes que ella fray Iuan de Alodijs natural de Orliens Canonigo y Cãcellario de



de Paris. Fue hombre de gran espiritu y sanctidad, y el fin que tuuo en la religion fue conforme a sus principios. Porque auiendole el Papa nombrado por Obispo de aquella ciudad tuuo en mas recogerse a la ordẽ que ponerse en estado y dig dad que a su pacecer pedia ma yores fuercas y sanctidad que la suya. Y la humildad que le hazia sentir de si tan pobremen te, esla misma le lleuo a la reli gion para salir maestro en ella. Tomo el habito (huyendo de ser Obispo) en el conuento de Paris, segundo dia de Pascua de Resurrection del año passado de mil y dozientos y ochenta, sin dar cuenta a sus deudos ni amigos de su mudança. Estuuo en la orden veynte y seys años con grandes muestras de sancti dad, compuesto, y concertado en sus actiones y vida como hombre que traya dentro de su alma el concierto de todas que es Dios. Fue su dichosa muerte dia de sant Remigio por los pri meros de Octubre. Y los pa dres le enterraron en el choro junto a fray Matheo Galo a quiẽ se auia parecido en la sancta con uersaciõ y loables costumbres. El año antes por el mismo mes de Octubre le auia lleuado la de lantera el sancto fray Pedro Bõ hominis del conuento Alisten se, hombre de grandissima ob seruancia en la religion y de vi da inculpable. El qual estando enfermo y auiendo perdido el gusto y gana de comer, dixo al enfermero que se le antojaua vna perdiz, cosa que en aquella tierra, y en aquel tiempo pare cia imposible de auer. Pero el Se ñor (que en otras ocasiones mas desconfiadas haze por los suyos marauillas) proueyo que aquella noche andando por el claustro vn religioso se le viniesse a la mano vna perdiz viua, que se lleuo luego al enfermo para que comiesse. Mas como era otro el manjar que desseaua y el que le satisfazia pidio que le lleuassen a su tiempo el diuino Sacramento que es mantenimiento de las almas, y con el y con su gracia partio desta vida. Tambien murio el bienauentu rado fray Augustin Vngaro pri mero Obispo Zazabriense en Vngria, y despues en Nucera en Italia, pastor de grandissima sanctidad y singular exemplo para sus ouejas, illustrado en vi da y en muerte con muchos mi lagros. Murieron tambien por este tiempo otros muchos dig nos de eterna memoria. Fray Rodolfo Galo Borgoñon Pa triarchá de Hierusalem, que en ingenio, prudencia, doctrina, modestia y composion de ani mo fue de los muy señalados de su tiempo, y partio desta vida por

Universidad de Deusto
Biblioteca



por el mes de Nouiembre del año passado de trezientos y quatro. Y fray Vicero Arcobispo de Treues hermano del Rey Rodolfo de Alemania eminente hombre en santidad no menos que en linage, el año de trezientos y siete. Fray Randulfo Arcobispo Materano. Fray Rostado Caudola Arcobispo Naupotense en Acaya. Y si la orden estaua bastantemente rica epn tantos y tan buenos subjectos y con la multitud de santos que embiaua al cielo, no estaua pobre la del bienauenturado sant Francisco teniendo por General a fray Goncalo Español de la Prouincia de Santiago que en el capitulo General que se celebro en Assisio el año de trezientos y quatro tomo el cargo de la orden y la gouerno nueue años con admirable exemplo y como verdadero frayle menor, padre y defensa y amparo de todo genero de obseruancia regular, en cuyo tiempo dize sant Antonino q̄ se tuuo vn capitulo General en Tolosa de Francia donde se hallaron nouecientos y nouenta y ocho frayles, Doctores y Maestros en Theologia, que deuio de ser de las illustres congregaciones que se han hecho en el mundo. Y donde auia esta flor bien se dexa entender los muchos otros señalados varones que auria, sino de tantas letras, de mucha santidad. Todo lo merecia el cuidado y diligencia q̄ en el seruicio de Dios y acrecentamiento de su orden ponia el santo fray Goncalo, que siendo muy noble en linage lo fue mas en la vida: zelosissimo de la pobreza Euangelica y de la regla de su buen padre: muy docto y muy humilde, y hombre que teniendo el oficio y cargo que tenia no se desdeñaua de los exercicios mas viles de su casa, ni de lauar los platos y escudillas en la cozina con sus hermanos. Hizo en su tiempo todas las diligencias humanas para desapropriar sus frayles y quitarles algunos abusos que començauan a platicarse con mucho daño de la religion por algunos miembros della. Y apreto las cosas de manera que para seguridad de las conscien-
cias de sus subditos hizo que el Papa Clemēte quinto promulgasse aquella decretal famosa
3. par. tit. 24. c. 9. §. 13. que está en las Clementinas capitulo Exiui de paradiso de verborum significatione. Leuanto se en su tiempo la mas que cruel batalla de fray Vbertino de Casali fray Reymundo Gaufreri y fray Pedro Oliui con otros muchos de su vando, que no se con que zelo tomaron a pechos hazer guerra a todos los otros frayles de su orden como a gēte que (a su parecer) no guardaua regla



regla ni constituciones ni modo de viuir en la pobreza, vestidos, ceremonias, habito abstinēcias y otras cosas. Y en son de reformacio (q̄ es titulo honroso y dulce) leuantaron vna escarapela que pudiera abrasar su orden si el Papa y el Cōcilio no miraran por ella como por cosa importantissima en la yglesia christiana y como causa vniuersal de todo el mundo. Y vino a parecerse bien el espiritu de singularidad y suberuia conque se mouian los alterados en el mal fin que tuuieron, y en la porfia y pertinacia conque se apartaron de la comun manera de viuir d̄ sus hermanos. Pero como adelante veremos no eran tiempos estos para esperarse bien ninguno, todo estaua rebuelto y de manera que en cada Reyno y Prouincia y aun en cada ciudad y pueblo auia cosas tan puestas en opinion, que siendo imposible (humanamente hablando) no apasionarse los hōbres por vna parte o por otra, se daua lugar a estos y otros desgustos y diferencias. Andaua viua entōces la causa de los Templarios, las pesquisas y prouanças q̄ se hazian de sus vidas y costumbres. En vnas partes los hallauā santos, en otras gente perdida, y en todas tenian amigos y valedores que en su nombre salian a la causa. Y nunca se concertaron las informaciones y testigos tanto: que los historiadores de aquel tiempo que se hallarō presentes no dexasen la causa indecisa, y el juyzio a Dios del cielo. Que como aquella orden era de gente poderosa, rica, y noble, y sus exercicios armas: y su profession tomarlas contra los infieles asegurando el passo ala tierra Santa, eran generalmente bien quistos, y en las mas ciudades d̄ Europa y en muchas de la Asia tenian casas, villas, castillos, fortalezas y rentas y possesiones. Y esto mismo les hazia odiosos cō otra suerte de gente, q̄ no siente ni tiene por desuentura suya sino la felicidad agena. Y estando el mundo compuesto de tan diferentes partes y humores: clara cosa es que quādo se trataua de descubrir los de los Tēplarios andaria todo rebuelto, frayles, clerigos, Obispos, legos, mugeres, y hōbres de todos estados, y el peor de todos era no ser todos a vna, y andar con esta ocasion discordes y cō la discordia oluidados de lo q̄ mas les cōuenia. En cada casa se hablaua de Tēplarios: en cada monasterio auia quiē les defendiesse y ofendiesse: en cada cōuersacio se mouia platica de sus vidas: y pocos o ningunos se deuiá d̄ hallar en tōces q̄ estuuiessē a la mira y neutrales en negocio tan graue y dificul-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dificultoso. Primeramente por toda Europa era publico que vn viernes a treze del mes de Octubre de año passado de mil y trezientos y siete fueron presos todos los caualleros, Freyles y religiosos de aquella orden en Francia por mãdado del Rey Philippo y de su consejo, con espanto y admiracion de todo el mũdo. Y que en Aragon se auian despachado letras del Rey don Iayme a tres de Deziembre para q̃ todos se prendiessen en aquel Reyno y fuessen secrestados sus bienes. Y q̃ lo mismo passaua en Alemaña y en los otros Reynos christianos de Europa. Y que el Papa auia cometido el conocimiento de sus causas y errores a los ordinarios en sus Diocesis por el mes de Agosto de trezientos y ocho. Y q̃ en algunas partes donde los caualleros de la orden se auian retirado y puesto en defensa les haziã guerrra como à enemigos a fuego y a sangre. Y q̃ el summo Pontifice los auia citado paraque parecieſſen por sus procuradores a responder en Vienna dẽtro d̃ dos años. Y q̃ todos los inquisidores andauan ocupados en esto y q̃ en muchas partes las informaciones q̃ se haziã eran de grãde abono de sus personas, otras no tanto, y otras de muchas abominaciones (como aũ en nuestros tiẽpos sehã visto algunas dellas en pergaminos viejos.) Era todo esto vn escandalo grauissimo, y dauasse q̃ dezir libremente a todos: y no pudiendo las cabe as estar atẽtos a tanta variedad de cosas tomauã ocasiõ los inquietos para nouedades. Por otra parte tenian en este negocio grã mano los frayles de sancto Domingo y sant Francisco que erã los ordinarios inquisidores de aquel tiempo. Y especialmente fray Guillen de Paris inquisidor general en Francia, y fray Romeo d̃ Brugaria maestro en Theologia de aquella vniuersidad. Y en Aragon fray Iuan de Lotgerio, Inquisidor general en aquellos reynos, y fray Guillen de Aragon confessor del Rey don Iayme, todos Dominicos. Y con esto no auia de faltar quien mirasse con malos ojos las cosas de la orden. Porque negocios tan sangrientos siempre despiertan nueuos humores, y primero que la verdad se examine y tenga pacifica su possessiõ han de passar mucho los ministros cõ daño de todos. En fin aquello se acabo y el Papa deshizo la orden: y de las haziendas que tenian hizo gracia a la de sant Iuan, aunque no tuuo esto el efecto que el pretẽdia porque al Rey de Francia se le quedo buena parte en las vñas y los Reyes de Castilla y Aragon Portugal y Mallorca se opusieron, y se hizo en Portugal la orden de Christus, y en Valẽcia la de Montesa en su lugar y con sus bienes como cuentã las historias. Pero esta auenida dio al vulgo que hablar, y a nuestra orden mucho en q̃ merecer y padecer.



## Capit. 20. Del bien auenturado sant Mauricio frayle de la Orden.

Vnq̃ no he podido hallar puntualmente el dia y año de la muerte del bien auenturado fray Mauricio: pero de algunos originales he sacado en limpio que floreciõ por estos tiempos. Era Mauricio illustrissimo hombre en linage de la casa Real de Vngria. Estando preñada del su madre a los quatro meses tuuo vna calentura continua muy peligrosa y larga, y tan larga q̃ entrãdo en el mes e ya muy cerca de parir la tenian desconfiada de la vida. Y como persona q̃ traya su muerte delante de los ojos a ninguna otra cosa podia atender ni se esforcaua, ni ayudaua. Hasta q̃ vna noche estando durmiendo vio en sueños vna matrona hermosissima sobre manera y ricamẽte adreçada y vestida de blanco, q̃ cõ palabras muy amorosas la consolaua y asseguraua de la muerte, y animaua pára el parto, diziendola, q̃ tuuiesse buen coraçon q̃ Dios la alũbraria y ternia vn hijo nombrado en el mũdo por su Sanctidad: y que para esto quãdo la començassen los dolores se signasse con la señal de la Cruz y se encomendasse afectuosamẽte a la madre d̃ Dios teniendo las mientes puestas como mejor pudiesse en la bienauenturada salutacion q̃ el Angel la hizo en Nazareth. Y antes q̃ desaparesciesse la vision le dexo dicho que ella erá la misma Reyna del cielo que por hazerla merced auia venido. Todos los nublados de tristeza y melancolia se acabaron cõ este ensueño, y ella pario vn niño que desde el punto que nacio hasta tres años cumplidos tuuo calentura continua, biẽ pesada, importuna y peligrosa, pegada de las entrañas de su madre como muchas vezes acontece en estas y en otras enfermedades que en vida se heredan antes que los hombres nazcã. Crioſſe con gran cuydado, con excellentes preceptores y maestros no solo de las cosas de caualleria sino de las sóberanas y diuinas de christiandad. Y quando fue de diez años dio de si esperãças manifiestas de lo mucho que auia de ser en el discurso de su vidá. Desde esta edad se gouernaua como vn viejo, no gustaua d̃ los juegos ni entretenimientos, ni burlas de niños, ni trataua cõ ellos niñe

Universidad de Deusto
Biblioteca



rias, ni hazia cosa que no fuesse de hombre y muy hombre, y el tiempo que le sobraua de sus estudios y exercicios todo le gastaua y ocupaua en oracion, o en oyr con grande atencion las platicas y conuersacion santa de los religiosos que venia a visitar a su madre: y con esto se entretenia y regalaua particularissimamente, y mas quando se hablaua de las vidas de los santos y de lo mucho que por Dios auian padecido, y de la gloria eterna que tenian en cambio de sus trabajos. No era esto en el santo moço solo entretenimiento y platica, porque de todas quantas oyá en esta materia sacaua grãdes pensamientos para imitarlos, y hazialo con el mayor cuydado que podia, intẽtando siempre nueuas maneras de reduzirse a la perfection christiana. Si mil vezes se ponia apensar la vida que los santos auian tenido, y como se portauan en el seruicio de Dios, otras tantas sospiraua con lagrimas en los ojos, teniendo por dichosos y bienauenturados a los que auian alcancado gracia de imitarlos y seguir sus exemplos. Desde muy niño auia hecho en su casa vn altar bien aderecado como oratorio donde con otros de su edad cantaua Psalmos y rezaua los oficios diuinos, como en aquellos años podia y sabia. Acontecio passando por alli vn frayle de la orden grã predicador que Mauricio lo supo, y le fue a buscar con tanta ansia como si en ello le fuera la vida, y arrojãdosse a sus pies le pidio llorando le ayudasse con sus oraciones y le encomendasse mucho a Dios: de lo qual quedo marauillado el frayle, y viendo a vn moço (como aquel era) tã cõpuesto, tan bien inclinado y enseñado lo leuanto del suelo y lo hizo sentar a su lado, si bien el niño cõ su estraña humildad lo rehusaua. Mas al fin se leuãto y entãdosse pidio a su frayle que le contasse la vida de algun santo. Y la primera que se le ofrecio al predicador fue la del bienauenturado sant Alexo. La qual hizo tanta impresion en el pecho de Mauricio q̃ las lagrimas que le salian de los ojos le vañaron el rostro y el pecho abũdantemente: y determinosse muy deveras (en lo que antes de agora auia pensãdo) de dexar el mũdo y entrarse en la religiõ, sino q̃ eran muchos los inconuenientes q̃ juntamente con esto se le representauã. Por q̃ a esta hora estaua huerfano de padre y de madre, y los parientes le auiã comẽçado a hablar en casarse, porq̃ la memoria de sus padres no se perdiesse ni la mucha hazienda q̃ le dexaron. Y sobre esta razon le auian dicho y le dezian tantas tan lisonjeras y tan vanas q̃ al fin bastaro̅ para entibiarle en sus propositos y diuertirle de los



de los intentos que lleuaua, y casaronle cõ hija de vno de los mayores Principes de Vngria, con la qual hizo vida tres años enteros. Al cabo de los quales trayẽdo ada memoria sus antiguos propositos y desseos y cansado ya del estado q̃ tenia y enfadado de negocios y mũdo (q̃ quãdo comiençan a cansar cansan mucho) procuro soltarse del lazo lo mejor q̃ pudo con discrecion y prudencia y buena maña y sobre todo con el ayuda de Dios, a quien la pedia con mucha instancia para esto. Y como no podia hazerse cosa en esta parte sin el consentimiento y buena gracia de su muger, supo tanto persuadirla q̃ en breue tiempo el y ella se determinaron de tomar nueuo estado de religion, y con esta determinacio̅ dexando sin orden su hazienda se fueron a Buda, isla del Danubio con intẽto de tomar entrãbos el habito de sancto Domingo en los monasterios q̃ alli auia vno de frayles y otro de monjas. Yuan los santos casados cõ estraño contẽtamiẽto a descasarse, no por aborrecimiẽto q̃ se tuuiesse, sino por amarse y assegurar el vinculo de su matrimonio tomãdo por tercero y esposo d̃ entrãbos a Iesu Christo, por cuyo respecto se partiã y despediã de si mismos cõ mucho cotẽto y alegria. En esto yuan hablando por el camino: cõ esta platica se entretenia̅, cõ ella se holgauã, y hablãdo crecia el desseo de ver concluido su nueuo estado y igualmẽe deseado ya de entrãbos y por vn mismo respecto. El suegro quando lo supo despachò vn correo a diligẽcia para Ladislao gouernador d̃ la tierra pidiẽdole antes todas cosas si Mauricio tuuiesse el habito de la orden se le quitasse, y no q̃riẽdo el dexarlo le pusiesse en vna fortaleza y d̃ alli no le sacasse hasta estar del muy assegurado q̃ se bolueria con su muger a su casa. Mauricio que se via frayle quiso mas guardar su habito q̃ dar cõtento a su suegro, y quiso antes ser preso q̃ hazer mudança. Pusolo Ladislao en vna torre con mucha y muy buena guardia sin poder acabar con el cosa de quantas intẽtaua, hasta que harto de tenerle en prision sin sacar fructo ni esperarle, y temiendo los castigos de Dios q̃ suelẽ ser rigurosos en semejãtes ocasiones, le soltò d̃ la carcel y le entrego a la ordẽ. Recibieronle los frayles cõ estrañocõtẽtamiẽto: y de miedo no les succediesse otra pesadũbre como la passada lo embiaron a Bolonia en Italia, donde estuuo tres años con mucho sosiego. Al cabo de los quales se torno a Vngria La vida q̃ fray Mauricio hazia, y hizo dspues d̃ frayle hasta la muerte parecera a los lectores mila-

Universidad de Deusto
Biblioteca



grosa, y verdaderamẽte lo fue si se mira la calidad de su persona, su estado, la grandeza de su linage la compañia que Dios le auia dado y todos los otros bienes de que gozaua en el mundo. Pero pues las vidas de los sanctos se escriuẽ para q̃ en ellas se vean como en espejo los exẽplos de sanctidad q̃ deuen imitarse, la d̃ fray Mauricio merece q se cuente por menudo y se trayga entre las manos, donde las vuiere para lo que el las tuuo. Porq̃ primeramẽte se ha d̃ entẽder q̃ su estudio cuidado y diligẽcia se remataua en ser lo q̃ auia professado, sin q̃ en lo q̃ es substãcia ni en las cerimonias y accidẽtes de su religiõ pudiesse auer descuido ni negligencia. Y a este proposito daua muchas buelras a la memoria y recorria los passos y pũtos de la regla, cõstituciones y establecimiẽtos y sanctas costũbres de la ordẽ, tomãdose de cada vna dellas muy estrecha cuẽta y procurando concerrar y ajustar sus obras cõ aq̃llas leyes. Mas no q̃ pusiesse estãco a sus desseos cõ esto solo. A mas se estẽdia su pẽsamiẽto. Y por assegurar el grã edificio q̃ yua tracãdo abrio los cimiẽtos en su alma de la manera q̃ lo enseña el Señor q̃ dixo, aprended de mi q̃ soy mãso y humilde de coraco. Ninguno vestia mas pobremẽteq̃ el, ynguno hablaua cõ mayor humildad y submissiõ, y tã entregado estaua al sancto exercicio de la oraciõ, q̃ no solamẽte en la Iglesia o en su propria celda mas por doquiera que andaua o estaua, sentado o en pie, d̃ qualquiera suerte, siẽpre tenia oracion, sino con la lẽgua, con el coracõ La deuocion conq̃ rezaua las horas canonicas era gran confusion de todos los q̃ le vian, tal era la atencion y sentimiento con q̃ las dezia. Mortificauasse con ayunos y disciplinas espãtosamẽte, y prostrado en la tierra lloraua por si y por todos los pecadores con vna dulcissima amargura. El era el primero q̃ a la media noche se leuantaua a maitines y muchas vezes despertaua a los otros. A todos los oficiales del conuẽto ayudaua: en la cozina, en el refitorio, en la hospederia, enfermeria, y sacristia. No era menester q̃ nadie se lo rogasse, q̃ si a esto se aguardara ninguno se atreuiera por el gran respeto que le tenian. El se combidaua, el se ofrecia. Y las fiestas todas el solo cõcertaua los altares y tomaua a su cargo aderecar las lãparas del sancto Sacramẽto y pedir azeite para ellas de puerta en puerta, haziendo estado de andar abatido.

## Capit. 21. De otros *exercicios sanctos del biẽauenturado fray Mauricio.*

Tuuie



IVuierõ todos los sanctos tã grãde odio cõ la ociosidad q̃ a trueque de verse ocupados en algo ninguna cosa se les hazia graue ni dificultosa porq̃ por lo menos el andar siempre biẽ entretenidos es cerrar la puerta al demonio para muchas ocasiones con q̃ saltea a los ociosos. Y este fue el fin q̃ las religiones tuuierõ en las obras manuales q̃ por tarea dauã a los frayles y monjas. No porq̃ con las cestillas y esteras ni cõ las telas que texian ni con la leña q̃ cortauan del mõte ni cõ la ortaliza q̃ cultiuauan ni cõ las otras niñerias de sus manos se sustentassẽn, ni fuessen obligados a trabajar por esse fin: sino porq̃ estando bien ocupados estuuiessẽn mas recogidos y dispuestos para las cosas grãdes de su professiõ. Que estar cõtinuamẽte orando y cõtẽplando no es para todos y cansa mucho, pero entretenidose algunos ratos en otros exercicios acude el alma cõ gusto y hãbre a los dela contẽplaciõ y meditaciõ. Y por esso las cosas exteriores en q̃ se ocupauan no eran de manera q̃ pudiessen distraerlos y diuertirlos deste intẽto, sino para disponerlos y preparar los cõ diuino artificio para ello. El texer, labrar, coser, bordar, y otras cosas semejantes a estas no ocupan el pẽsamiento ni le can an. Puede cõ ellas andar volãdo por dõde le pareciere y arremeterse al cielo millares de vezes cõ las oraciones q̃ los Sãctos llaman saetas o dardos. Fray Mauricio auia tomado por tarea rezar el Psalterio todo cada dia o a lo menos cinco vezes en la semana, y fuera desto los Psalmos penitẽciales cõ la letania, oficio de defuntos, y el cãticũ graduũ. Y era de manera q̃ siẽpre andaua falto de tiẽpo, y auia de hurtar d̃ noche al sueño algunos ratos para pagar lo q̃ deuia el dia. Y quãdo el coracõ seva habituãdo a tanta oraciõ vocal, halla dẽtro de si muy a la mano q̃ pẽsar y meditar d̃spues, quãdo quisiere recoger los sẽtidos para la cõtẽplacion. Que como tener hecha la lẽgua y las orejas a las praticas y leguaje del mũdo haze al alma tan seca y tan torpe para la oraciõ y cõsideraciõ delas cosas diuinas q̃ por mas q̃ se esfuerce a estar en ellas le quitã las otras la atẽciõ, y no es posible pẽsar sino vanidades quiẽ esta hecho a oyrlas y hablarlas de cõtinuo: assi el q̃ anda siempre ocupado en palabras diuinas y las ha hecho familiares en la oracion vocal, ellas le daran las manos llenas para lo d̃mas. Y assi andaua fray Mauricio entretenido y cõtento y siẽpre en oracion. Treinta años viuio en la orden a este passo, jamas comio carne, guar-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dando puntualmẽte el rigor de
ſus conſtituciones. Los viernes
cõ yeruas o legũbres ſe paſſaua,
haziendo aq̃llos dias particular
abſtinẽcia en memoria d̃ la paſ-
ſion de nueſtro Señor: y con licẽ
cia q̃ para ello pedia a ſus prela
dos (como en efecto es meneſter
para ſer bien hecho) hazia algu
nas vezes limoſna alos pobres d̃
ſu propria comida. Era ſu grã a-
miga la pobreza, y grã gala para
el andar deſnudo o tã pobremẽ
teveſtido, q̃ ninguno lo eſtuuieſ
ſe mas. Abominaua en el frayle
todo lo q̃ parecia curioſidad en
el habito, porq̃ de las vanidades
ninguna puede ſer mayor ni de
menos fundamẽto (ſiẽdo todas
como ſon vanas) q̃ eſta. En la ro
pa y en el veſtido ſe muestra en
las religiones el menoſprecio d̃l
mundo q̃ ſe profeſſa. Y ſi la veſti
mos por ſeñal de la pobreza inte
rior: como ſe puede ſufrir adul-
terar la ſacãdola de ſu paſſo y de
ſu molde? Si a fray Mauricio le
dauã d̃ limoſna algũ habito nue
uo, tomaualo cõ hazimiento de
gracias, pero antes q̃ ſe leviſtieſe
buſcaua por el conuẽto al frayle
q̃ mas roto y remẽdado andaua
y trocaua cõ el veſtidos. Y ſi a ca
ſo ſe hazia de rogar el religioſo,
no ſe leuantaua deſus pies haſta
hazer el trueque y buẽ barato, y
a vezes tãbien ſi no auia tãta ne
ceſsidad en la caſa hazia dello li
moſna a los pobres con el bene
placito y buena gracia d̃ ſus pre
lados. De dia y d̃ noche trayavn
aſpero cilicio a las carnes, con q̃
(ſiguiẽdo el cõſejo del Apoſtol
S. Pablo) caſtigaua ſu perſona,
para q̃ el cuerpo fueſſe eſclauo
d̃l eſpiritu y no ſe leuãtaſſe a ma
yores (como ſuele ſer) cõ el rega
lo. Y ſin embargo d̃ tan cõtinuo
torméto, era por eſtremo gran
de el q̃ ſe daua en inuierno con
los exceſsiuos frios de aq̃lla tier
ra, ſin aprouecharſe d̃ reparo cõ
tra ellos, ni ponerſe mas ropa q̃
en el eſtio. Todo el tiempo que
eſtuuo en la religiõ (que fue co
mo q̃da dicho treinta años) no
le vio hõbre del mũdo enojado,
ni pueſto en colera, ni mudado
de la manſedũbre y pacificacion
q̃ traya conſigo. Y eſta deſſeaua
el comunicarla a todos, como ſe
parecia en el cuidado cõ que tra
taua de hazer pazes y cõfederar
los animos dõde quiera q̃ auia
rebueltas y diſcordias. Palabras
vanas ociosas y ſin prouecho
no podia ſufrirlas, ni ellas habla
ua, ni conſentia que ſe hablaſſen
en ſu preſencia. Con buena gra
cia las deſuiaua como polilla d̃l
eſpiritu, q̃ ſin ſentirſe lo gaſta y
lo deſtruye. Yaprouechauaſe en
eſtas ocaſiones de la ſentẽcia de
Chriſto nueſtro Señor q̃ dize, q̃
d̃ qualquier palabra ociosa q̃ ha
blarẽ los hõbres en eſte mũdo,
hã de dar cuenta en el otro muy
eſtrecha. Viſitaua los enfermos
don



dõde quiera que los auia, conſo
laualos y animaualos marauil-
loſamete cõ los exẽplos que cõ
taua de los ſanctos y cõ las perſe
cuciones y trabajos y enferme-
dades q̃ ellos auiã ſufrido por a-
mor de Dios. Que ſi no era eſte
bẽdito padre de los q̃ en los pul
pitos hablan al pueblo y tienen
por oficio y exercicio predicar,
hazia con ſus platicas particula
res increible fruto en todos los
q̃ le tratauan, ſin otras armas ni
letras mas que la vida y exẽplos
de Chriſto nr̃o ſeñor y d̃ ſus ſan
ctos, q̃ mueuen como piedra y-
man, y captiuã coraçones pode
roſiſsimamẽte. Para tãta virtud
y ſanctidad como la d̃ fray Mau
ricio acudia Dios cõ tantos y tã
particulares fauores de ſu gra-
cia, q̃ pudo ſalir cõ lo que ſalio, y
en vida hizo milagros en teſti-
monio de quiẽ era. Y acaeciole
vna vez caminando por la ribe-
ra del Danubio que hizo noche
en vn lugar q̃ ſe llamaua Vaches
y ſe aloxo en caſa de vn hõbre ri
co y muy ſu familiar llamado
Benedicto. Paſſado el primer
ſueño (biẽ a la ligera) leuantoſe
el ſancto como lo auia de coſtũ
bre. Y el y ſu compañero ſe fue-
ron a la yglesia que no eſtaua le
xos de la poſada para rezar alli
maitines y las otras ſus deuocio
nes. El hueſped Benedicto que
le auia acogido en ſu caſa y te-
nia entendido de atras la ſancti
dad y grandeza de fray Mauri-
cio, leuantoſe tambien para ace
charle y entender en que ſe ocu
paua y gaſtaua la noche. Pero
quando fue a ſu aposento hallo
le vazio, y dio vna buelta por to
da la caſa ſin hallar raſtro del ni
de ſu compañero. Las puertas
eſtauan cerradas, las llaues muy
a recado, y ninguno de la poſa-
da auia oydo paſſos ni ruido.
Todo le eſpantaua como era ra
zon, y penſando en diuerſas cõ
ſas dio en la que fue, que ſe auia
ydo a la yglesia aunque no ſa-
bia por donde. Determinoſe de
yr alla con mucho ſilẽcio, y ha-
llolo pueſto en oracion con grã
repoſo y ſoſiego. Del qual no
quiſo quitarle ſino boluerſe a ſu
caſa callando haſta la mañana
que fue en buſca del ſacriſtan, y
quiſo ſaber del la hora y el quã-
do auia abierto la yglesia a fray
Mauricio. Y parecio por ver-
dad q̃ ni la yglesia eſtuuo abier-
ta la noche antes, ni a la maña-
na lo eſtaua, ſino que el ſancto
a puerta cerrada auia ſalido de
ſu poſada con ſu compañero, y
a puerta cerrada tambien auia
entrado en la yglesia. Mas no
por eſto dexaua el demonio de
hazerle burlas las mas peſadas
que podia, ſino que al cabo pa-
rauan en burlas pues que no po
dia con ellas diuertirle de la ora
cion que era todo ſu regalo: co-
mo ſe parecio vna noche eſtan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do el sancto rezando en la yglesia (donde se auian dexado en las andas vn hombre muerto para enterrarle a la mañana con missa y oficios) que al alua quando mas atento estaua en su oracion el sancto frayle, se leuanto de las andas el muerto y se puso junto a la soga de la lampara en forma de caminante. Luego conocio fray Mauricio que eran aquellas obras de Sathanas: y haziendo la señal de la Cruz se llego a la vision y le mando que se fuesse a su lugar y de alli no se mouiesse. Y sin poderle resistir se boluio el muerto a sus andas y desaparecio el demonio que le mouia, y el sancto se torno a su oracion con tanto reposo como sino vuiera passado cosa alguna. Tuuo mucho desseo andando el tiempo de hazer alguna limosna a las monjas de sancta Maria en aquella isla dõde el moraua y eran de su ordẽ, por ser mucha la necessidad que passauan. Y pareciendole que no era poca la hazienda que el auia dexado quando tomo el habito, y que se auia entrado en ella Nicolao hijo de George Rey de Vngria, determino de yr a la corte y hablar al Rey suplicandole le mandasse dar alguna parte ya que no toda para las monjas. La gracia que hallo en el Rey fue dezirle malas palabras, y darle en los ojos con que contra el parecer de sus deudos auia mudado estado, y que pues el que tenia era de pobreza se passasse con ella y no buscasse nada. De que el bienauenturado fray Mauricio se sintio mucho, y luego mouido de arriba con espiritu de prophecia respondio al Rey desta manera. Todo quanto yo agora pido otro me lo dara cumplidamente, y no quedareis por esso sin castigo: porque dentro de seys meses dexareis mi hazienda aunque no querais, y cõ ella el Reyno, y el tiempo doy por testigo. Assi fue que antes de cumplirse los seys meses el Rey adolecio gravemente, y viendose cercano a la muerte llamo a sus hijos y contandoles lo que auia passado con fray Mauricio les pidio y requirio le boluiessen toda la hazienda que pedia que estaua incorporada en el patrimonio Real, teniendo por cosa cierta que no podia escapar como el sancto se lo auia pronosticado, y assi se hizo. Que el Rey murio, y sus hijos dieron a las monjas quanto el padre les auia negado. Hallose vna vez fray Mauricio en el conuento de Cracouia al capitulo Prouincial que alli se celebraua donde vn lector del conuento llamado fray Pablo estaua doliente de vnas muy rezias calenturas. Ya era cosa sabida que donde quiera





que el sancto estuuiesse auia de seruir a los enfermos y apiadarlos. Y assi lo hazia en este capitulo. E yendo a la celda del fray Pablo, el enfermo le pidio vn jarro de agua del pozo para refrescarse la lengua que se assaua: y auiẽdosela traydo le pidio la echasse su bendicion. Hizolo assi fray Mauricio con la humildad que el solia en todas las otras cosas. Y en tomando el aguà en la boca fray Pablo con la bendicion que le auia echado fray Mauricio quedo sano y sin calenturas.

## Capitul. 22. De la muerte de fray Mauricio y de otros sanctos frayles.

EN el conuento Laurense de aquella Prouincia pocos dias antes de la Pascua de Resurrection llego la bienauenturada hora de la muerte del sancto fray Mauricio, y con el cuidado que los sanctos tienen de no partir desta vida sin prendas de la otra (las quales se dan en los Sacramentos de la yglesia) pidiolos y recibiolos con el atencion y deuocion posible: y con estos instrumentos de la gracia dio el espiritu al Señor que le hizo de nada. Iuntaronse a su enterramiento la tierra toda, teniendo todos por particular interesse hallarse a las obsequias y oficios de tal defuncto. Dixo la missa el Obispo de aquella ciudad y al tiempo que alco la Hostia consagrada (donde verdaderamente està la persona del hijo de Dios,) el muerto abrio los ojos y estuuo mirandola con la reuerencia y respecto que si fuera viuo: y esso mismo hizo quando se alço el Caliz. Y fue de manera lo vno y lo otro, que la gente que estaua en el oficio quedo asombrada y marauillada. Porque ni el abrir ni el cerrar los ojos fue tan secreto que no lo viessen todos estãdo como estaua el rostro descubierto encima de las andas al vso de la tierra. No se hallo a su muerte el Suprior del conuento Laurense llamado fray Benito que era ydo a Buda por ciertos negocios. Y estando alla durmiendo le parecio que via a los frayles de su casa sentados todos a la mesa en refitorio comiendo y que fray Mauricio seruia, pero sin habito, desnudo. Y en despertando a la mañana con esta imaginacion y ensueño, conto selo al Prouincial que a caso se hallaua alli, y el Prouincial respondio, que a su parecer o fray Mauricio era muerto o estaua ya sano de la enfermedad con que le dexaron en el conuento. Y notando con atencion el Su-

Universidad de Deusto
Biblioteca



prior el dia y el punto en que auia tenido eſte enſueño, hallo quando boluio a ſu caſa que aquella hora auia ſido la ſancta muerte del ſancto. Mas el Prouincial ya dicho (hombre de grande eſpiritu y religion) eſtã do deſpues de maitines en ſu oracion particular vio claramẽ te venir para ſi a fray Mauricio en el habito de ſu orden blanco como la nieue, reſplandeciente y claro: y preguntandole que era aquello ſi era muerto o eſtaua viuo, reſpondio. Quanto al cuerpo muerto ſoy, el alma es la que eſtâ viua, y viuo vna vida grandemente feliz y bienauenturada. Pero quierote deſcubrir vn gran ſecreto, y es que al tiempo de mi muerte me vi tan apretado, que ſin la miſericordia de Dios que (por quien el es) quiſo librarme y eſcaparme, no fuera poſible eſtar donde agora eſtoy. Y con eſto deſaparecio luego. Que no es coſa para paſſar a la ligera con ella, pues hombres de tanta ſanctidad, tan exercitados en la virtud y tan maeſtros en ella, llegados al punto del morir temẽ y tiẽblã, y el demonio inuenta modos como deſaſoſegarlos y eſpantarlos, porque ſiẽpre ſea verdad lo que la miſma verdad dixo, que es muy eſtrecho el camino del cielo y ſon pocos los que le hallan. Mas el ſancto Mauricio en buen punto le hallo y anduuo por el, pues ha venido a gozar del fruto de ſus trabajos, y Dios a moſtrar con milagros el lugar que le ha dado en el cielo. Que entre otros fue marauilloſo vno que acontecio a vn ciego haziendoſe lleuar a la ſepultura del ſancto, que fiegandoſe con aquella tierra los ojos quedo con viſta ſano. Y deſta ſuerte lo han ſido y ſon otros muchos los que por ſu interceſion han guarecido de muchas y varias enfermedades.

¶ El padre fray Iordan de Piſa es otro de los bienauenturados que eſta orden ha embiado al cielo, aunque por diferentes caminos que al ſancto fray Mauricio. No eſtudian todos los frayles, no leen, no diſputan, no predicã, no ſon lectores, ni maeſtros, ni theologos todos, pero pueden ſer ſanctos todos guardando ſu vocacion y ſiruiendo en ella al Señor como deuen y ſon obligados. Fray Mauricio no fue predicador, ni letrado, fuelo el padre fray Iordan de Piſa, cuyos ſermones fueron tan eſtimados por toda Italia en ſu tiempo como los que mas. De los quales haſta nueſtra edad ay libros enteros que al pie del pulpito fueron eſcriptos predicando el dicho padre, y eſtan llenos de mucha doctrina y eloquencia, aunque templados al eſtilo de



de aquellos tiempos. Adonde mas cõtinuamente predico fue en Florencia, y mucho tiempo dos ſermones cada dia, vno en ſancta Maria la Noucla, y otro deſpues de comer en la yglеſia q̃ ſe ofrecia. Fue de tan grande y prodigioſa memoria, que ſabia de coro toda la Biblia Sagrada del nueuo y viejo Teſtamento, y el breuiario y miſal de ſu Orden. Corrio ſu carrera marauillоſamente, con gran edificacio del pueblo y mucho fruto que hazia Dios en las almas por ſu predicacion. Y al cabo de ſus muchos y muy grandes trabajos tuuo neceſsidad la orden de embiarle a Paris a leer Theologia del Maeſtro d las Sẽtencias. Y paſſãdo por Plaſecia ciudad de Lõbardia cayo alli enfermo de la poſtrera enfermedad q̃ tuuo, y a los diez y nueue de Agoſto del año del mil y trezientos y onze compueſtas las coſas de ſu alma con ſingular deuocion ſe fue a deſcãſar al cielo. Su cuerpo fue traſladado a Piſa en el conuento de Sancto Domingo en vn ſepulchro de marmol junto al altar de Sãt Pedro martyr: donde fueron tantos los milagros q̃ Dios obro por ſu ſieruo q̃ en breue tiempo eſtauã las paredes de la yglеſia a la redonda del ſepulchro llenas de muchas imagines y pinturas, d muchos braços, y piernas, y cabeças, y figuras de cera q̃ los fieles ofreciã en teſtimonio d los beneficios q̃ por interceſsiõ dl Sãcto recebiã de Dios, y duro muchos dias y años la frequentacion y deuocion con que la gente acudia en ſus neceſsidades al Sancto. Aun que deſpues ſe ha ydo reſfriando por el deſcuido de los frayles de ſu orden, q̃ no atiend-n tanto a conſeruar eſtas memorias como deurian: y el pueblo q̃ ſe mueue por ellas y ſe deſpierta, echaſe a dormir al ſon que les hazen nueſtros deſcuydos. Mas ninguno puede tanto que haga mella en la gloria que con Dios poſſee el ſancto fray Iordan

Tan poco le hizieron falta las letras para ſer muy ſanto a fray Guillermo religioſo lego, del miſmo conuẽto de Piſa. Era excellentiſsimo eſcultor y entallador de piedras, hõbre de muy exemplar vida, de grande oracion y deuociõ. Auiaſe hallado en Bolonia al tiẽpo de la tranſlaciõ del bienauenturado Sancto Domingo, y ſin q̃ nadie lo vieſſe ni entendieſſe tomo vna coſtilla de aquel ſagrado cuerpo, y lleuandola a ſu cõuento de Piſa la puſo ſecreta y encubiertamẽte en el altar de la Magdalena, a dõde mientras viuio acudia a venerar la Sancta reliquia con tanta frequẽcia y cõtinuacion, q̃ no parecia tener otro apoſento en la tierra ſino aquel. Y ſiendo ya muy

Universidad de Deusto
Biblioteca



muy viejo de nouenta años o mas, le llamo el Señor a la otra vida, para darle el premio de sus grandes merecimientos. Y en aquella hora descubrio el hurto de la costilla que los padres del conuento pusieron dessi pues en mejor cobro, como cuẽta Leandro Alberto. Fue su dichosa muerte el año de mil y trezientos y doze.

## Capitu. 23. De los *monasterios de monjas de sant Cebrian de Maçote y las dueñas de Camora.*

EL monasterio que las religiosas tienen en Sant Cebrian de Maçote quatro leguas de Toro, fue por este tiempo fundado por Doña Teresa Alfonso cuyo era aql pueblo, del qual hizo donacion alas monjas de Camora con esta carga y para este fin, que en aquella aldea se fundasse monasterio de monjas de la orden, que por ser ya el de Camora antiguo, muy bien fundado, y criado en obseruancia y religion, le parcio a esta señora que de alli podrian salir las primeras monjas destotra nueua casa. Y suele ser assi que en los principios de los monasterios se yerra o acierta para muchos años en todo, y las santas costumbres de las primeras fundadoras y la obseruancia y rigor con q̃ comiẽcan, suele ser de mucha tura, y si alguna vez afloxa es facil de reduzir y boluer al primer molde. Pero quãdo a los principios se yerra y las primeras piedras del edificio van desplomadas, y la obra se comiença con alguna relaxacion en la vida regular, luego haze la floxedad assiẽto de manera, que cõ mucha dificultad se puede reparar las quiebras y daños que causa. Porque por lo menos se alega costumbre nacida y criada en la fundacion, y siempre hallan estas libertades muchos valedores y defensores que les parece q̃ auer sido criadas vnas mugeres cõ mas licencia de la que conuenia y cõ que brantamiento de su religion ordenaciones y establecimientos, basta para hazer ley, y para defenderse con ella de todo lo que es reformacion. Y de aqui tuuo principio la pestilencia delas religiones y su ruina q̃ llamamos Claustra como adelãte se vera. Que para echarla del mũdo fue menester muchas vezes tomar las armas en la mano, y ellas y la potẽcia de los Reyes y Principes cõ el fauor de los Papas aun no bastaua para vẽcerla, y costo la guerra mucha sangre d̃ todas partes. Porque los que llamauan claustrales se hazian fuertes en su vida rasgada y perdida con solo alegar que aquella era la que auian professado y la que hallauan en los monasterios quando entraron en ellos, por donde fue necessario que se hiziesse en la orden vna constitucion que dize assi.



¶ Mandamos a todos los prelados sopena de grauior culpa y absolucion de sus oficios, que quando el nouicio llegare a hazer profession le proteste espressamente que la ha de hazer y haze conforme a la regla de sant Augustin y constituciones de los frayles predicadores, y que desta suerte y con este rigor se obliga y entiende obligar: y no como se guardan aqui o alli, si no como estan escritas.

¶ Pero dexando esto para su lugar y boluiendo a doña Teresa Alfonso señora de sant Cebrian de Maçote, su monasterio se hizo y fundo con tales principios que hasta nuestros tiempos permanece en el la verdadera religion de sancto Domingo, con el exemplo y edificacion que se podia dessear. Es Dios alli seruido con mucha llaneza de coraçon: han conseruado las monjas y conseruan la ley que a su diuino esposo prometieron, creciendo en su fee y amor cada dia mas, como han sido siempre mas las ayudas y fauores que del han recebido y reciben. La escritura que parece de aquel tiempo es esta.

¶ In Dei nomine amen. Sepan quantos esta carta vieren como yo doña Teresa Alfonso claramente con buena voluntad sin miedo y sin premia de ninguno, con mi entendimiento cumplido qual me le Dios quiso dar. E porque el seruicio de Dios sea siempre cumplido, e adelãtado por siempre, e a prouecho de mi alma, e en remission de mis peccados de los quales cada vno es tenudo a dar recabdo ante la faz de nuestro señor Iesu Christo, fago presente donacion para siempre jamas: e do a vos la Priora e a las dueñas predicadoras del monasterio de Camora de la orden de los Predicadores, e a essas mismas dueñas, e a esse mismo monasterio, mi aldea, e mi lugar de sant Cebrian de Maçote e con todos sus derechos e pertenencias e con sus terminos e priuilegios e libertades assi como lo mejor libre y quito yo he e podria auer E esta donacion fago e otorgo a la dicha Priora e a las dichas dueñas e al sobre dicho monasterio para seruicio de Dios, que se faga. Y en el dicho mi logar o en parte del vn monasterio de las dichas dueñas e de la orden sobredicha. E esta donacion sobre

Universidad de Deusto
Biblioteca



bredicha mando y quiero que valga por siempre jamas para fazer el dicho monasterio como dicho es. E de oy dia en delante desapoderome e passome de la dicha mi aldea e del dicho lugar de sant Cebrian de Maçote e renuncio quanto derecho todo en el he, e podria auer en qualquiera manera, e dolo todo bien e cumplidamente a la Priora sobredicha, e a las otras que despues dellas vendran, e a las sobredichas dueñas e al dicho conuento, para fazer el dicho monasterio ansi como lo yo mejor e mas cumplidamente he, e podria auer, e renuncio la ley e el derecho que dize &c. E mas a baxo dize assi.

¶ E las dueñas que en este monasterio seran moradoras deué tener vn capellan q̃ cante cada dia por siempre jamas por mi alma e de mi padre, e d̃ mi madre, e de mas deué fazer vn aniuersario cada año de nueue lecciones cãtadas, e otro dia luego la missa cantada por conuento en procession ante el altar mayor. E a este aniuersario deuen venir diez frayles almenos del conuento de los predicadores de Toro: e las missas, e las oraciones que se dixeren en aquel dia, tambien los frayles como las dueñas, todas deuen ser dichas por las almas de nos los sobredichos. E demas todas las dueñas clerigas deste dicho monasterio d̃ue rezar por este dicho dia sendos Psalterios, e las dueñas legas deuen dezir mil Paternostres cada vna. Otro si deuen fazer oracion especial cada dia por nos los sobre dichos en los maitines. e en la missa, e en las visperas, segun los predicadores de Toro por la Reyna doña Maria. E tengo por bien e ordeno que la Priora e las dueñas del dicho monasterio sean tenudas a dar cada año a los frayles predicadores de Toro veynte cargas d̃ trigo por mi alma por q̃ vernã cada año a mi aniuersario. E pido por merced a mi señora la Reyna doña Maria q̃ me lo faga cũplir segun está escrito en esta mi carta. E de poco aca en tal manera lo he prometido q̃ non podria y al fazer sin peligro de mi alma. E por tal q̃ esta donacion sea firme e por todo tiempo valedera, rogue a don Benito notario publico de Villagarcia q̃ fiziesse ende esta carta en publica forma, e posiesse en ella su signo. E yo sobredicho notario a ruego dela sobredicha doña Teresa esta carta cõ mi mano escriui, e en ella mi signo puse con los testigos adelante escritos en testimonio. Testigos don Frey Gil de Arcualo Prior Prouincial de los frayles predicadores de Ispania. Fray Diego de Almaraz Prior de



de estos mismos en Toro, fray Suero, Sancho Mudarra de Valladolid, Ioan Miguerles capellan. E mas yo sobre dicha doña Teresa Alfonso mando sellar esta carta con mi sello colgado. Fecha la carta en la Era de mil e trezientos e quarenta e tres años en el mes de Setiembre en el dia de sant Hieronymo.

Desde entonces hasta agora que son muy cerca de trezientos años ha estado aq̃lla casa muy poblada de religiosas y grãdes religiosas. Y los frayles de Toro vienen alli cada año a hazer su aniuersario y procesion y dezir las missas que la fundadora manda, sin auer auido en esto quiebra ni falta, tales el cuidado que aquellas madres tienen de cumplir cõ sus obligaciones. Y el estar en lugar tan solo y apartado de la comunicacion de la gente no les es poca ayuda para ser santas, aunque para quien desea serlo qualquiera lugar es yermo, y ningun despoblado ay mayor ni mejor que la celda de la monja que trata de serlo, aunq̃ este enmedio de la corte de los Principes.

El monasterio de las dueñas de Camora de que arriba se haze mencion es muy antiguo en estos Reynos y siẽpre fue d̃mucha y muy grã obseruancia. Pero del tiempo en que se fundo no se hallan papeles, que dizen se perdierõ en vna auenida que hizo el rio duero quando el monasterio estaua dentro de la ciudad. Despues se passaron de la otra parte de la puente en vn sitio que auia sido de los frayles de sant Francisco, y apeticion de doña Ximena y doña Elvira hijas de don Rodrigo Pelaez dio la licencia el Obispo y Cabildo de Camora, y vendieron a las monjas la hazienda que tenian alli los frayles, casas y huertas y heredades por el mes de Marco de mil y dozientos y sesenta y quatro. Y aunque algunos años despues el Obispo don Suero las quiso compeler aque le diessen la obediencia, y sobre esto las echo de la casa y anduuierõ desterradas muchos dias, nunca se pudo acabar con ellas que quisiessen otros Prelados fuera de los de su orden. Y el Papa Honorio cometio al Arcobispo de Toledo la informacion destos agrauios, paraque constandole ser verdad lo que las monjas dezian citasse al Obispo que pareciesse en Roma personalmente a dar razon de si. Y esto con palabras tan graues que exceden todo encarecimiento y por bien de paz el Obispo les ofrecio cierta concordia que ellas aceptaron por entonces, aunque poco despues se reuoco poniendosse por medio el Rey don Sancho el año de mil

Universidad de Deusto
Biblioteca



de mil y dozientos y ochenta y siete El qual fauorecio mucho a las monjas por respecto de vna prima hermana suya Priora llamada doña Blanca, aquiẽ hizo mucha merced como parece por sus priuilegios. En vno de los quales dize la data en Huete veinte dias andados de Agosto Era de mil y trezientos y veinte y ocho años en el año que el dicho Rey don Sancho se vio en la ciudad de Bayona con el Rey don Philppo de Frãcia su primo cormano. E pusieron su amor en vno, e sacaron todas las estrañezas que eran entre ellos, e partiosse la casa de Francia de todas las demandas que auia contra la casa de Castiella. Es priuilegio rodado. Despues aca por respectos particulares se mudaron adonde estan agora mas acomodadas, con mejor yglesia y casa y casi dentro de la ciudad, con mucho nombre de obseruancia, recogimiento y virtud, ganado por sus proprias manos y sanctos exercicios.

Y en tantos años como estos que son ya mas de trezientos, y en tan grande numero de religiosas, y en tanta obseruancia como la suya bien se dexa entender lo mucho que Dios se auia seruido en aquella casa, y quantos millares de almas estaran de alli en el cielo que quando esto se piensa en semejantes monasterios y fundaciones, parece que no son sino planteles para criar sanctos y sacarlos de alli y trasponerlos en la bien auenturanca, y de tan illustres y diuinas plantas poblar aquel Reyno. Tuuieron siempre en Camora aquellas madres gran ayuda para sus sanctos intetos en el exemplo y doctrina de los frayles de su orden, que alo q̃ ordinariamente se piensa residierõ alli, o en vida de sancto Domingo o poco despues de el muerto. Escriptura no la ay ni parece conque poder asegurar esta verdad tan antigua pero ay actas de capitulo Prouincial que se celebro alli año de mil y dozientos y quarenta y siete solos veinte y seys años despues de la muerte de sancto Domingo. Fuera desto no ay sino vna Bulla del Papa Clemente quarto que fue por el año de mil y dozientos y sesenta y cinco, donde concede indulgencia en el dia de la dedicacion de aquella yglesia, que fue Domingo primero despues de sant Andres. Y ay otra Bulla de Alexandro quarto que fue el año de mil y dozientos y cincuenta y quatro en la qual aplica al conuento por la necesidad que padecia ciertas restituciones de bienes inciertos en la forma que luego se vera.

Y en



Y en tiempo deste Pontifice se llamaua el conuento sant Pablo. Y en tiempo del Rey don Alonso el onzeno y de don Henrrique su hijo se llamaua sant Illefonso como parece por priuilegios de entrambos, y el mismo nombre y aduocacion tenia en vn testamento del año de mil y quatrocientos y veynte y vno, y agora tiene la de sancto Domingo: mas no que se sepa la causa de tanta variacion y mudanca. La Bulla de Alexandro dize assi.

*Alexander Episcopus seruus seruorum Dei dilectis filijs Priori & fratribus ordinis prædicatorum Camoreñ. salutem & Apostolicam benedictionẽ. Necessitatibus vestris benigno compatientes affectu, vt de vsuris, rapinis, & alijs malè acquisitis, dummodo ij quibus ipsorũ restitutio fieri debeat omnino sciri & inueniri non possint, nec non de quibuslibet legatis indistinctè in pios vsus relictis, dũmodo executorum testamentorum ad id accedat assensus, & communicatione, & redemptione votorum diocesanorum autoritate prius factis (Hieroso limitano duntaxat excepto) vsque ad summam centum marcharum argenti recipere valeatis autoritate vobis præsentium duximus concedendum, si pro similium receptione aliás non sitis á nobis huiusmodi gratiam consequuti. Ita quòd si aliquid de ipsis centum marchis dimisseritis, vel restitueritis, aut dederitis illis á quibus eas receperitis: huiusmodi dimissum vel restitutum seu datum nihil ad liberationem eorum prosit, nec quantum ad illud habeantur aliquatenus absoluti. Nulli ergo omnino hominum liceat hãc paginam nostræ concessionis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, & beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurum. Datta Viterbij sexto decimo Kalendas Augusti Pontificatus nostri anno tertio.*

¶ Con esta limosnilla (que fue nada) se ayudaron algo, y como hombres que guardauan con rigor su pobreza passauan con menos aunque yuan siendo mas en numero cada dia. Pero de las muchas cosas que se dizen de aquella casa no parecen otros recaudos mas que dezirse comunmente, como son, que la imagen de Iesu Christo nuestro Señor crucificado q̃ esta en

H la

Universidad de Deusto
Biblioteca



la yglesia hablo auisando a vna muger se salieſſe della porque yua acaerse. Y que la campanilla del capitulo solia ella misma tañerse pocos dias antes que algun frayle murieſſe, y que en en oyendola sonar de aquella suerte aunque no vuieſſe enfermo se apercebian todos tomandolo cada vno porsi. Y que teniendo vn religioso de la orden de sant Francisco amistad con el refitolero de sancto Domingo, estauan concertados que el q primero murieſſe viniesse a el otro a descubrirle su estado, para que assi pudiessen ayudarse y socorrerse con sufragios y oraciones. Y que estando el refitolero concertando su refitorio, el otro frayle que acabaua de morir le aparecio diziendo que su estado era de saluacion: Pero q los tormentos de fuego que padecia en el purgatorio eran incomparables a todo lo de aca, porque le rogaua se diesse gran priesa para sacarle de alli. Y en testimonio de lo que dezia puso la mano sobre vna de las mesas: dõde quedo señalada como si fuera de hierro, ardiendo y quemada la tabla, que hasta oy dura abrasada y señalada: sobre la qual esta puestavna como manopla de hierro con su rexa encima. Esto todo se dize y deuio de ser: Pero no se ha podido descubrir testimonio de papeles ni escripturas. Mas en el monasterio de las dueñas ay vno para otros propositos bien guardado y autorizado. Y es, que el año de trezientos y sesenta y siete era alli monja Soror Margarita Alfonso, y por ser bastarda hija de clerigo se pidio dispensacion al Pontifice para tener oficios en la ordẽ. Y por penitẽcia ria se despacharon letras para el Obispo de Camora don Pedro firmadas y selladas del Cardenal Guillermo titulo de sant Lorenço in Lucina, para que haziendo informacion de la vida y costumbres de Soror Margarita si hallare que son tales y tan aprouadas que conuenga dispensarse con ella dispense y la habilite para ser Priora &c. Y el Obispo lo hizo assi y está en el archiuo del monasterio la dispensacion: porque se vea quan en su punto estaua el odio que los derechos tienen contra los illegitimos pues se estendia a las monjas: sino que el vso o abuso de dispensar en este caso con la facilidad que se dispensaua, ha hecho parecer riguroso el decreto que nuestro muy sancto Padre Sixto quinto publicò estos dias.

## Capit. 24. Del monasterio de monjas de sancti Spiritus de Toro.

Doña





DOña Teresa Gilrica hẽbra en castilla y de la sangre Real de Portugal, que murio por los años de mil y trezientos y siete en vida del Rey don Fernando el quarto y de la Reyna doña Maria su madre sin herederos, tomo ottos mejores y mas principales que los q̃ podia dexar en la tierra, pues fue como ella dize en su testamẽto, Iesu Christo nuestro señor. Y sobre este sũdamẽto repartio por su alma y àbeneficio della toda la hazienda q̃ tenia q̃ era mucha assi en Camora como en Valladolid, en Ciudadrodrigo, en Llerena, en Brullanes, en Portugal, entre duero y Miño y en Tordesillas, y en otros lugares cerca de Valladolid, y en Caratan, y Arroyo q̃ erá suyos. Tuuo esta señora deseo d̃ hazer vn monasterio de monjas y dotarle de su hazienda. Pero la muerte q̃ lo ataja todo le corto los passos. Dexo assi testamẽtarios orden y poder para hazerle y dotarle el en lugar q̃ les pareciesse: Y a ellos les parecio hazerle en la ciudad de Toro, y d̃ baxo de la aduocacio de sant Saluador q̃ assi lo dispone el testamento, que fue hecho en Valladolid sabado adiez y seis dias de Setiembre Era de mil y trezientos y quarenta y cinco que es año del Señor de mil y trezientos y siete. Fueron testamentarios don Alfonso Obispo de Ciudadrodrigo y fray Hernan Gil y fray Domingo de Amares y fray Sancho de Samusco todos de la orden de predicadores. Y dize assi. Pido por merced a mio señor Iesu Christo a quien yo fago mio heredero en aquella manera que dicho es, e a quien lo encomiendo todo, que el que es señor poderoso e lo puede fazer que lo mamparе, e no sufra a ninguno que passe contra esto que yo mãdo. E pido por merced a mio señor el Rey don Fernando, e a mia señora doña Maria su madre, e a mio señor dõ Dionys Rey de Portugal que ellos por su merced fagan cũplir este mio testamento de los mios bienes, e que non consientan a ninguno que tomen nin fuercen nenguna cosa de lo mio, nin embargue por nenguna razon este mio testamento. Esta es la escriptura original q̃ las monjas tienen muy autorizada con nueue testigos y otros tãtos sellos y sus firmas. Y vna dize desta manera. Nos Prior & conuẽtus fratrum prædicatorum Valeoletanorum ad preces dominæ Tareſiæ Egidij apposuimus hic sigillum nostrũ & subscripsimus per manum fratris Ioannis Supprioris nostri. Y aunque el testamento

Universidad de Deusto
Biblioteca



es harto notable y que muestra la mucha christiandad desta señora, no me ha parecido poner le aqui por ser muy largo, contentandome con dos otras clausulas suyas que dizen assi.

En el nombre de Dios Padre e Fijo e Spiritu Sancto. Yo doña Teresa Gil estando en mio entendimiento e en mi sana memoria ordeno mio testamento e fago mi mãda a seruicio de Dios e de santa Maria e de todos los Sanctos e a saluamiento de mi alma e a enderecamiento de mi fazienda. Mando primeramente mi alma a Dios que la fizo e la compro por su sangre bendita. E mando enterrar mio cuerpo en el monesterio que yo mãdo en este mio testamento fazer: en el coro de las dueñas: porque les venga en mientes de rogar a Dios por mi. E si al tiepo de mio finamiento non ouiere en el dicho monesterio logar fecho en q̃ me pueda enterrar, mando en tretanto poner mio cuerpo en la yglesia de los frayles predicadores de Camora ali do mios testamentarios tuuieren por bien que este y en guarda fasta que en el dicho monesterio que yo mando fazer aya logar para el mio enterramiento. E mando que de las mis quatro cintas de oro e d̃ plata e de piedras preciosas e de todas mis sortijas de oro con sos piedras q̃ fagan vna Cruz e la den en el dicho monesterio que yo mando fazer. E otro si mãdo de los mios paños de sirgo e de suria, fazer vestimentas, e poner todo el mio aljofar en ellas, e que las den para este mismo monesterio que mãdo fazer(. Y este manda que sea del habito y orden de los frayles predicadores.) Y en otra clausula dize. E mãdo a los frayles predicadores de Valladolid mil marauedis para fazer libros para la eglesia conque digan las horas, e otros mil marauedis para vestire que ellos canten missas por mi alma. E mando a los frayles menores de Valladolid mil marauedis para fazer libros para la eglesia conque digan las horas, E otros mil marauedis para vestire que ellos canten missas por mi alma. E mando q̃ les den vn misal mio e vn breuiario que yo he, q̃ son fechos segun el ordenamiento dellos: E mando a las fraylas de santa Clara de Valladolid dozientos marauedis, E mando a las monjas de allen la puẽte de Valladolid quatrocientos marauedis. E a Mari Alfonso mi criada q̃ meti y monja con ellas, mando trezientos marauedis para so vestir, E mando a los cõuẽtos de los frayles menores de las menoretas, e de las predicadoras de Camora a cada vna de llas cien marauedis. E mãdo al conuento de los frayles predicadores del cõuento de Camora quinientos marauedis para vestir y que canten missas por mi alma. Y si acaeciere que el mio cuerpo sea puesto en guarda en el so monasterio mandoles mil marauedis, y mas quinientos marauedis para pitanças. E mando a los Cabildos Generales de los frayles predicadores e de los menores señas pitanças, e al Cabildo Prouincial de los frayles predicadores de España vna pitança, e a los Cabildos Prouinciales de los frayles menores de Castiella e de la Prouincia de Santiago señas pitanças a cada vno. Y otra clausula dize. E mãdo a los mohjes del Espina q̃ sobre quinientos marauedis que les he yo dado q̃ les cũplan a tres mil marauedis en dineros de la moneda del Rey dõ Fernando. E estos dos mil y quinientos marauedis q̃ les agora mando son para poner en heredamiento de que aya el conuento quatro pitãças cada año, e ellos que fagan cada año quatro aniuersarios por mi alma segun la postura q̃ han comigo. E los quinientos marauedis q̃ les he dado fueron para vestir. E otro si mando que les dexen las casas de Eslua e de Vega mayor aliñadas e enderecadas segun dizen las cartas que son fechas entre mi y ellos en esta razon. E quiero e mando que todos los dineros que yo mando en este mio testamento sean de los dineros de la moneda que el Rey don Fernando mando labrar que fazen diez dineros el marauedi, saluo ende los que mando de dar en dineros portogaleses.

¶ El monasterio en fin se hizo muy sumptuoso y grande, y passose a el el cuerpo de doña Teresa Gil su fundadora en el choro de las mõjas dõde agora esta. Acudieron a tomar alli el habito muchas y muy principales mugeres, de q̃ ha sido siẽpre poblado, y no con menos sanctidad y exẽplo, que buena sangre. Entre otras fue muy nombrada en todo Soror doña Leonor hermana de la Reyna doña Leonor muger del Infante de Castilla don Fernando que gano a Antequera Rey de Aragon. A la qual la Reyna su hermana y el Infante don Iuan su sobrino y el Rey su cuñado fauorecieron y honrraron mucho. Auia sido primero monja en el monasterio de Sancti Spiritus de Benauente desta orden, y despues passandose a este de Toro fue en el Priora muchos dias, y estos señores por su respecto hizieron a la casa merced y l mostra como parece por sus cartas y priuilegios. Vno dellos comienca

Universidad de Deusto
Biblioteca



aſsi. De mi el Infante don Fernando ſeñor de Lara Duque de Peñafiel e Conde de Alburquerque e de Mayorga e ſeñor de Haro. E yo la Infante doña Leonor ſu muger Condeſſa de Alburquerque por fazer merced e limoſna a vos doña Leonor hermana de mi la dicha Infante, e monja que ſoys en el monaſterio de Sancti Spiritus de la villa de Benauente, &c.

¶ Otro priuilegio del Infante dõ Iuan ſu hijo. Denos el Infante dõ Iuã de Aragõ e de Sicilia ſeñor de Lara Duque de Peñafiel e de Momblanque e Conde de Mayorga e ſeñor de Caſtro, e de Haro, e de Villalon, e de la ciudad de Balaguer.

Sepades que por parte de doña Leonor nueſtra tia fija del Conde Don Sancho nueſtro abuelo que Dios aya Priora del monaſterio de Sancti Spiritus de la ciudad de Toro monja que fue dl monaſterio de Sancti Spiritus de Benauente nos fue moſtrada vna carta de priuilegio del Rey don Fernando de Aragon de eſclarecida memoria nueſtro ſeñor e padre &c.

¶ En otro de la Reyna doña Leonor ſu hermana que primero ſe llamaua Vrraca dize.

Conſiderando eſſo miſmo el gran debdo de ſangre que vos doña Leonor nueſtra hermana Priora del monaſterio de Sancti Spiritus de Toro auedes con nos, e como por ſeruicio de Dios eſcogiſtes ſer apartada en religion. E otroſi por que auemos ſeido certificada de vueſtra buena contemplatiua vida, e como auedes tenido e tenedes continuas oraciones por animas de los Reyes e Reynas onde nos venimos, e del Rey don Henrrique nueſtro ſeñor e ſobrino, e del Conde don Sancho nueſtro ſeñor padre, e del Rey don Fernando marido e ſeñor nueſtro que Dios perdone, e de los Infantes nueſtros muy caros fijos que deſta preſente vida ſon fallecidos, e por la vida e ſalud del Rey don Iuan nueſtro ſeñor e ſobrino muy caro, e de ſu madre la Reyna Doña Catalina hermana e ſeñora nueſtra muy cara, e por nueſtra vida e ſalud, e del Rey de Aragon e de Sicilia e de la Reyna ſu muger, e de nueſtros muy caros hijos e fijas los Infantes e Infantas, porende queremos que ſepan todos los omes e mugeres que agora ſon e ſeran como nos la Reyna doña Leonor Condeſſa de Alburquerque e ſeñora de Haro, de Ledeſma, de Villalon, de Montaluan e de Medina del Campo acatando las coſas ſuſodichas otorgamos e conocemos por eſta carta que por fazer merced e limoſna





moſna a vos la dicha doña Leonor nueſtra hermana Priora del dicho monaſterio de Sancti Spiritus de Toro diez mil marauedis &c. La data dize en la nueſtra villa de Medina del Campo a veynte e vn dias de Iunio año del nacimiento de nueſtro Saluador Ieſu Chriſto de mil e quatroziẽtos e diezyocho años.

## Capit. 25. De la elẽction de fray Berengario trezeno General de la Orden.

AViendo paſſado tantas coſas como quedan dichas y otras muchas en el tiempo que fue General el maeſtro Aymerico parece que baſtauan para muy larga hiſtoria ſi ſe vuieran de eſcriuir todas o la menor parte de las que aqui ſe callan. Pero es forçoſo atrancar las mas dellas, porque quede lugar para algunas otras. Entre las quales la primera que ſe ofrece es la elẽction del General que hizieron los padres en ſu Capitulo en Carcaſona año de mil y trezientos y doze, que fue tan pacifica q̃ de quarenta y cinco vocales que erã los treynta y ſeys votaron por fray Berengario en el primer eſcrutinio, y los otros ſe conformaron luego con mucha paz. Auia ſido Berengario hombre muy doẽto y lector de Theologia en Toloſa y en Paris y en otros cõuẽtos. Tomo el habito en Toloſa, y fue Prouincial de aquella Prouincia y Vicario general de la orden en lugar de Aymerico quando eſtaua en el Concilio Viennenſe.

Era muy noble en linage, de nacion Frances y de los Condes de Rhodez, natural de vn lugar que ſe llama ua Solomedio de aquella dioceſis. En el oficio corrio ſu carrera caſi al paſſo de la remiſsion y floxedad de Aymerico, ora fueſſe por ſu condicion natural, ora por las grandes dificultades que en ſu tiempo ſe ofrecieron en la orden en cinco años que la gouerno. Celebro ſeys Capitulos Generales. El vno donde fue electo. Otro año de trezientos y treze en Metz. En Londres otro año de trezientos y catorze. En Bolonia el quarto año de trezientos y quinze. El quinto en Mõpeller año de trezientos y diez y ſeys. Y el poſtrero en Plaplona año de trezientos y diez y ſiete. Añ̃q en eſte no ſe hallò el preſente por tener le ocupado el Papa Iuã xxij. (que deſpues de la muerte de Clemente quinto fue hecho Põtifice en nueſtro conuento de Leon de Francia otro dia deſpues de la fieſta de ſancto Domingo del año de trezientos y

Universidad de Deusto
Biblioteca



diez y seys) y en su lugar presidio el gran Maestro fray Pedro de Palude que fue despues Patriarcha de Hierusalem. Tuuo algunas cosas de gran valor, muy dignas de alabança en materia de gouierno. Y siendo assi, que de las principales partes del Prelado es la mansedumbre y sufrimiento, el de fray Berengario era grandissimo, y en la manera de corregir y castigar los delinquẽtes se le via claro, y viasse tambien que sin sacar sangre pueden en la religion castigarse las desordenes de los pocos inquietos con prouecho y enmienda de las almas que es lo que principalmente en aquel estado se ha de pretender. Que pensar que no ha de auer faltas y desconciertos es mucho desuario miẽtras los hombres fueren hombres. Mas el castigo suyo como es paternal mas que judicial ha de tener por fin la salud y enmienda del culpado. Para esto solia tener fray Berengario vna cierta manera nueua pero prudente y piadosa sino parara en palabras algunas vezes. Llamaua en publico al frayle y deziale. Hijo yo puedo proceder contra vos por vna de dos maneras o por justicia o por misericordia. Y aunq̃ en mi voluntad estaua escoger la via que mas quisiesse quiero yo que vos la escojais presuponiendo que si por justicia procedo aueis de mostrar ser falsa la prouança que tengo contra vos o poneros a la pena que segun nuestra regla mereceis por todo rigor. Pero si quereis que se vse con vos de misericordia conuiene que confesseis llana y enteramẽte vuestra culpa, y que de aqui adelante os enmendeis. Si el delinquente pedia misericordia, recebia su confession delante de tres o quatro padres, y datiale vna ligera penitencia de psalmos que rezasse o de ayunos, &c. Y vna sentencia por escrito que dezia assi. Yo fray Berengario perdone a este frayle tal delicto que me confessò (si es assi que su confession fue entera y el arrepentimiento, verdadero y no fingido. Y con condicion que de aqui adelante no boluera a lo passado: donde no yo le condeno desde agora a carcel por tanto tiempo y a las penas de grauior culpa conforme al delicto &c. Y con esto le embiaua. Y si assi lo executara quãdo cumplia no era mal medio, pero de alguna remission le cul pan. Luego que entro en el oficio le succedieron muy grandes trabajos porque el año de mil y trezientos y treze dia de sant Bartholome Apostol (como dize el Vilano) murio el Emperador Henrrico de Lucemburg. Y no faltò quie dixo que fray



fray Bernardo de Montepolicia no su confessor y frayle desta orden le auia dado ponçoña en el sancto Sacramento comulgandolo. El fundamento no fue mas que sueño y deuaneo de vn hombre que por respectos particulares de embidia y ambicion dio en este frenesi, siendo cosa constante que el Emperador yua enfermo y de mortales accidentes quando llego a vna villa llamada Buenconuento donde murio. Porque el desseo de verse vengado del Rey Roberto de Napoles y la rauia que contra el tenia no le dexaron seguir el consejo de sus medicos que con grande encarecimiento le suplicauan no caminasse aquellos dias, que para los muy robustos y sanos suelen ser peligrosos, quanto mas para quien andaua tan falto de salud como el. Sino que por todo rompe vna voluntad determinada y lo menos que se le pone delante es la vida siendo la cosa mas amada de todas las de la tierra. Y assi la tuuo en poco el Emperador Henrrico, o no creyò que podia parar en tanto mal su calentura. Pero en fin murio auiẽdole aquel dia confessado y comulgado su confessor fray Bernardo. El frayle era hombre noble y todos sus parientes eran criados del Emperador y muy bien entretenidos y honrrados en palacio. Y el Cardenal fray Nicolas de Prato que le auia hecho Emperador (como queda dicho) le dio de su mano este padre para confessor por ser hombre de grandes partes para aquel oficio, muy confidente, muy discreto, muy callado, muy entendido y muy bien intencionado, y que verdaderamente amaua al Henrrico: y de todo esto se tenia en la orden gran satisfacion: y la merced y fauor que el Emperador le hazia era la mayor que a ninguno de todos los criados y caualleros de su casa. Y siendo la persona tal y de tanta calidad como era, no se podia sospechar del tã grande crimen que para hombre sin fee sin ley y sin Dios era atrocissimo: quanto mas que publicamente consto de la contradicion que el medico hizo a este viaje protestando el riesgo que corria su salud si se ponia en camino con aquellas calẽturas. Y auerigoose que la vigilia de la Assumpcion de nuestra Señora tuuo vn paroxismo harto ruin aunque por auerle dexado presto no se hizo del tanto caso como deuiera. Y que si el dia siguiente de nuestra Señora (que era de huelga) le passo alegremente y entretenidose con los de su camara, pero el otro dia tuuo otro paroxismo muy grande en la accession de la ter-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ciana, sin dexar por esso de caminar, y los desmayos le fueron debilitando demanera que los medicos acudieron al socorro de la flaqueza que era mucha con algun descuido dela calentura. Y dauanle algunos dias tres y quatro vezes de vino tinto aguado, y alguna sopa en el, con que la fiebre se fue arreziando ayudada del Estio, y el enfermo se hallaua congoxado y sin reposo de dia ni de noche hasta que al noueno despues del segũdo paroxismo espirò de su enfermedad conocida, poco despues de auer comulgado. Y con ser esto assi, ninguna cosa bastò para que se creyesse lo que fue por algunos dias. Tanta fuerça tiene vna mentira sembrada con autoridad y tal qual era la de la persona que la dixo, que por respecto de su estado se calla aqui su nombre. Diuulgose tanto por toda Europa esta patraña, que los frayles de la orden no hallauan vn rincon donde esconderse, porque todos los tenia ocupados este falso testimonio, de manera que lo que no se niega a hereges ni a moros ni paganos se negaua a los religiosos, no queriendo en muchos lugares subjetos al Imperio acogerlos ni darles en su grande necesidad y destierro comida, ni posada, ni acogida de gracia ni por dineros. Por todas partes yua la mentira volando (como lo hazen todas) y con la misma velocidad yua creciendo. Y do quiera que llegauan los pobres afligidos ia hallauan mayor y mas robusta en su daño. Mas al cabo no pudo tanto esta inuencion y disparate, que no saliesse a luz y respirasse la verdad oprimida y supeditada. Fray Bernardo se puso en manos de los parientes y criados y leales vasallos del Emperador para que por todos ellos se examinasse su inocencia, y no hallando ser verdad la que el dezia fuesse castigado con todo el rigor de derecho. Y de los que entendieron en esta aueriguacion que fueron el Rey don Iuan de Bohemia hijo del Emperador y el Arcobispo de Treues, muchos Principes de Alemania, los electores del Imperio, y otros señores Obispos y caualleros, se saco publico testimonio firmado de sus nombres y sellado con sus sellos de la justificacion y verdad de fray Bernardo, y en publico y en secreto le defendieron y honrraron y publicaron su inocẽcia y verdad. Y algunos años despues el Emperador Carlos quarto desse nombre nieto del Henrrico hijo del Rey don Iuã de Bohemia constandole desto, tomo a pechos honrrar la orden y autorizarla, y pidio que el Capitulo general del año de trezientos y cincuenta y nueue se celebrasse en Praga donde se juntaron cerca de mil religiosos. Y el primer dia del Capitulo (que fue por la Pascua de Espiritu Sancto) se hallaron presentes a la solemnidad y oficio de la missa el mismo Emperador y la Emperatriz con insignias y aparato Imperial. Y a la tarde embio al difinitorio dos priuilegios sellados y autorizados, el vno en que nos hazia immediatos â si, en lo temporal y esentos de todos los Principes subjectos al Imperio: y el otro era vna amplissima facultad para heredar por testamento y ab intestato como los legos y seglares, que antes no se vsaua ni platicaua en los lugares Imperiales. El lunes siguiente que era segundo dia del Capitulo combido a comer a todos los frayles en su palacio, donde fueron regalados y seruidos con la grandeza y magestad digna de tan grande Principe, que hazia toda esta demonstracion para hõrrar a la orden y restituirle la fama que hombres perdidos la auian quitado con tan falso embuste. Y assi despues de comer aquel dia fue en persona con los combidados en procesion a la yglesia mayor, y de la yglesia al monasterio (auiendoles hecho mostrar todas las reliquias y tesoros que alli auia) con que se



acabo la furia de la persecucion en Italia y Alemania. Haziasse en toda la orden continua oracion por estos desasosiegos. Y teniendo experiencia de las muchas misericordias que de Dios se auian alcançado por intercession de los sanctos y de la Reyna de todos ellos nuestra Señora, se mando en el Capitulo General de Londres del año passado de trezientos y catorze que todos los dias se dixesse conuentualmente vna letania, y cada semana vna missa cantada a nuestra Señora, y otra a sancto Domingo, deuocion muy vsada en esta orden desde los años de mil y dozientos y ochenta, mandada y encomendada siempre en todos los Capitulos Generales que cada año se celebrauan hasta este de trezientos y quinze de que va la historia hablando. Pero con auer passãdo las cosas assi y estar ya sepultadas, no faltò historiador que por el año de quatrozientos y diez escriuiendo la muerte del Emperador Henrrico se la carga al fray Bernardo con la misma seguridad que si el lo vuiera visto. Y añadio Blondo en sus decadas que el frayle lo hizo persuadido solicitado y aun pagado por los Florentines con quien Henrrico tenia guerra. Mas aunque era grande la que a la orden se hazia con este achaque, sacola

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dios con victoria boluiendo por la verdad que es proprio oficio suyo. Y si el General fray Berengario vio en su tiempo estos desastres tambien vio el año de trezientos y catorze lo que mas podia cõsolarle que fue la muerte del bienauenturado fray Diego Veneciano declarada y publicada con grandes milagros como en el Capitulo siguiente lo contara la historia.

## Capi. 26. Del gran *siervo y amigo de Dios fray Diego Iacobo por sobrenõbre Veneciano.*

ENtre los muchos y muy notables varones que la antiquissima y nobilissima ciudad de Venecia ha dado al mundo en paz y en guerra, en esfuerço y valentia y grandeza de animo, y en lo que haze a nuestro proposito en sanctidad y milagros, fue el bienauẽturado fray Diego Veneciano que assi le llamaremos de aqui adelante al estilo de la lengua Castellana. Llamose su padre como el primero de todos los hombres Adam, y su madre Marquesina: de la illustre familia de los Salomones. Era el Adam hombre de gran bondad y prudencia y en el estado que tenia muy exẽplar y señalado Christiano. Murio moço dexando viuda de muy poca edad a Marquesina. La qual dentro de pocos dias mudo estado conforme a la santa y exemplar vida que auia guardado en vida de su marido, y entro a ser monja en vn monasterio de religiosas de aq̃lla insigne ciudad que en el nõbre y en la vida eran celestiales, adonde procuró ella serlo, y salio con ello y cõ dexar de si esta opinió en la tierra. El niño Diego quedo a cargo de su abuela Iuana, suegra de la nueua viuda monja, matrona cuerda y christiana, que como tal procuro criarle y enseñarle con toda la diligencia y cuidado que para aquel oficio y en aquellos años era menester. Que si con los regalos de abuela y libertad de huerfano se criara no pudiera llegar al punto que llego. El primer y el postrer cuidado de la buena matrona fue hazer a su nieto Christiano y temeroso de Dios, y que el moço tuuiesse esto por fin en todas sus actiones, con certeza que sin este fundamento no ay edificio que no sea burla y muy pesada burla para el alma. Y los pocos años que dura la licencia y libertad a los mocos suelẽ pagarse con infinitos de pena y tormentos increibles



creibles, y assi no ay otro medio para librarse dellos sino ponerse en la dulce y suaue prision de la ley diuina, que pareciendo al mundo y alos mundanos captiuerio, es la perfecta y suprema libertad. Hizole que desde niño se aficionasse ala deuocion de nuestra Señora, y contandole muchas vezes grãdezas de aq̃lla Reyna celestial le yua entreteniendo y hialagando para que siempre se encomendasse a ella y la tomasse por madre, como verdaderamente lo es de todos quantos la inuocan de coraçon Rezaua su oficio cada dia, y con promessas y dadiuas (como es menester para los niños que no alcançan cosas mayores) le llenaua a estas con gusto, y vez vuo que le prometio vna gran cosa (a su parecer) porque cien dias arreo y atal hora rezasse aquel sancto oficio, sino que cumplida la tarea quando acudio por la paga trocosse la su abuela en vn abraço y mucha risa. Mas no por esso se entristecio el niño como lo hiziera otro de sus años, antes propuso de ser siempre deuoto de la virgen y rezar su oficio toda la vida por su respecto, sin esperar premio de abuela ni de nadie. Todos sus entretenimientos yuan ya trocados en cosas del cielo, y en lugar de los otros juguetes hazia altaricos y buscaua imagines imitando en los gestos y ceremonias a los sacerdotes y ministros de la yglesia quando dezian missa o cantauan las horas, y en vn altar que la abuela auia hecho en su proprio aposento gastaua muchos ratos: dellos mirando, dellos rezãdo, dellos trayendo otros muchachos a lo mismo: y assi passaua gran parte del dia y ocupaua loablemente el tiempo que desde aquella edad es de grande importancia ganarle, por lo mucho que cuesta perderle perdiendole: aũque siendo assi que no ay cosa mas preciosa en lo temporal que el tiempo, suelen los hombres tenerle por tan pesada carga que su estudio es perderle y buscar en que gastarle como sea gastarle. En el monasterio donde estaua su madre assistia vn religioso de la ordẽ de Cistel para gouierno doctrina y consuelo de aquellas sanctas monjas. Y de las y dasy venidas que alla hazia el moço le fue cobrando aficion y el niño a el, donde vino a enseñarle el oficio diuino, el canto y ceremonias de la yglesia y de su orden. Y con esto y con muchas platicas y coloquios particulares que duraron muchos dias le fue aficionando al estado monastico y vida religiosa, de manera que quando llego a tener diez y seis años hizo de si vna grande prueua de lo que auia

Universidad de Deusto
Biblioteca



aula aprouechado en estos exercicios, y reboluiendo en la memoria aquel consejo del euangelio que dize: Si quieres ser perfecto vende quanto tienes y daselo a los pobres y ven y sigueme: Y lo que sant Pablo dize, todo quanto ay tengo por estiercol por ganar a Christo, se deshizo con harta diferecion de todo su patrimonio y repartiendolo en personas necesitadas y lugares pios y religiosos, se determino en tomar el habito de la orden de sancto Domingo. Y teniendo ya concertado lo el dia con los frayles, entendio que otro moco estaua en el mismo proposito de ser frayle fuera de los del choro, y que por la pobreza suya y del monesterio no tenia con que comprar vn habito y cama, ni como poder selo dar la casa: Y el sancto Diego porque no se dexasse cosa tan grande por falta de tan poco dinero partio de lo que auia reseruado para comprar algunos libros, y vistio y acomodo al pobre, y el se entro en la orden al punto que cumplia diez y siete años para viuir como viuio en ella sesenta y seis con gran santidad y milagros segun que en el progresso de su historia se vera. Lo primero que hizo entrando en la orden fue leer y entender las leyes y establecimientos de su religion y la manera de vida que auia de professar, para mirarse en ella como en vn espejo porquien se gouernasse y regulasse, tomando tambien por exemplo y dechado las vidas de algunos sanctos a quien el mas particularmente se aficionaua para imitarlos en las cosas en que cada vno dellos era mas excellente Fue siempre en el comer y beuer tepladissimo, vestia vilissimamente, dormia donde y como solo el acostarse era penitencia, y lleuo este largo curso de vida con marauillosa pureza de alma, y con candido coraton y obras. En el hablar (donde se descubre el valor del hombre) era prudetissimo, pesaua las palabras como la santa escriptura dize, y aprouechauala tanto que no se las lleuaua el viento como suele, antes procuraua sacar dellas ganancia, y la sacaua. En todas sus actiones era marauillosamẽte compuesto. El andar, el hablar, el reyr, el conuersar, el seruir a sus proximos, el aconsejarles, ayudarles y enseñarles, todo era a vn compas, graue, sancto, concertado, y apazible, pero sobre todo era admirable en el menosprecio de si mismo y en la mansedũbre con los otros. Y sazonando quanto hazia con la charidad christiana que da sabor y gusto a todas las cosas, era amable por estremo de todos



dos. En estos exercicios perseuero muchos años en el conuento de Venecia, donde estudio las letras sagradas y aprouecho en ellas bastantemente. Pero como su deseo era yrse auentajando cada dia en el seruicio d Dios y en la perfectiõ christiana, quiso salir de Venecia huyendo de los estoruos que otros aman y para la virtud son dañosos. La propria patria, los ayres della, los parientes, los amigos, los conocidos, las calles y casas donde nos criamos siendo niños, suelen tirar por los frayles con muy sanctos colores, prometiendosse con esto algun contento y entretenimiento honesto y sancto. Mas los que de veras lo son suelen huyr de su tierra, porque ella sola basta para leuantar poluo q̃ turbe los ojos y lá vista, y pocas vezes acontece estar entre parientes, vezinos, y conocidos de la niñez, que no le pegue al alma algun contento o descontento pesar, o plazer, tristeza, o alegria de sus cosas, prosperas o aduersas. Y aunque en los hombres cuidadosos de su saluacion no hagan mucho daño, pero no diuertir algo ni distraer el pensamiento, no parece posible. Y los sanctos miran los inconuenientes mucho antes que vengan y preuienen los huyendo las ocasiones, que es la mayor valentia que esta batalla Quisso fray Diego veneciano salir d su tierra con este intento y fuese a viuir ala ciudad de Forli donde estuuo quarẽta y cinco años sin salir de alli sino muy poco tiempo que la orden le ocupo en ser suprior en Faenca y en Rauena y en sant Seuerino de la marca de Ancona de los quales oficios y de otros el se desembaraco lo mas presto que pudo y se boluio a Forli donde con mayor quietud suya, y cõ estraño amor y reuerencia que toda la ciudad le tenia gasto sus dias en las cosas y de la manera q̃ en el capitulo siguiente se vera.

## Capit. 27. De los *exercicios y ocupaciones de fray Diego Veneciano en Forli.*

LA obseruancia del padre fray Diego en las penitencias y rigor de la orden fue de manera que espanta, no solo alos couardes pero a los muy animosos de nuestros tiempos: porque siendo tan grandes y tan continuos los ayunos de la religion (que de vn boleo son siete meses, sin los interpolados, y cõ la calidad del mãjar y mantenimientos que se sabe) el bendito padre fray Diego en sesenta y seys

Universidad de Deusto
Biblioteca



seys años que estuuo en la orden no dexo de ayunar dia, ni mudo mājar sino en alguna enfermedad mortal o en lavltima vejez con obediencia y mandato de sus prelados. Y con tanto estremo que estando para morir con festo que en veinte y cinco años no auia beuido sino cinco vezes fuera de la hora y tiempo y lugar del refitorio comun. Pero quanto era riguroso para si tanto era piadoso y compassiuo para los otros, y tá partido con los pobres que casi siempre les daua de la pobrezilla raciō y comida suya la mayor parte siē do todo nada en efecto segun la pobreza de aquellos tiempos.

Siempre dormia vestido con su habito y escapulario sobre vn xergon de pajas, y con este regā lo no se dormia el en ellas, ni tā poco se podia defender de la aspereza del frio. Dormia poco por estremo, y la mayor parte de la noche q̄ velaua tenia de puta para oraciō. Ningun reparo hazia para el frio ni se llegaua a calentar jamas al fuego, aū quād̄o los otros religiosos religiosamente lo hazen, como tan poco le vieron en su vida salir al jardin o huerto a espaciarse: y si alguna vez lo hizo los frayles salian a verle como por milagro.

Que los q̄ siruen a Dios con tā tas veras como el, siēpre andan tan alcançados de tiepo q̄ nunca tienen el q̄ desseā. Por esso los ratos de recreacion (q̄ para los otros lo eran) gastaua fray Diego en la yglesia delante de los altares haziendo oraciō. La reuerēcia y respecto conq̄ veneraua el dulcissimo y soberano nōbre de Iesus era tanto q̄ jamas lo tomo en la boca ni le oyo nōbrar q̄ no se le vañassen los ojos en agua. Y si se hablaua de su passiō y muerte era el llāto tres doblado. A las vidas de los sanctos estaua atentissimo y gustaua de cōtar oq̄le contassen sus martyrios, porq̄ en esto hallaua ternura y lagrimas. Y en vn altar de las onze mil virgines q̄ auia en el monasterio, dōde estauā pintadas sus passiones y martyrios cada vez q̄ alli llegaua (y llegaua muchas) hazia vn sentimiento de lagrimas como si en aq̄l pūto fueran sus tormētos y el se hallara presente al estrago y muerte de tātas y tan soberanas virgines. Siēpre hablaua de Dios o con Dios, y lo mismo acōsejaua q̄ hiziessen los otros, trayēdo a este propōsito la sentēcia d̄ sant Hieronymo que dize. Felix lingua, quæ non nouit nisi de diuinis texere sermonem, q̄ quiere dezir, dichosa aq̄lla lengua q̄ no sabe hablar si no de Dios. Desuiauasse quāto podia del trato y cōuersaciō de la gente rica y poderosa huyēdo su familiaridad, y buscauala de propōsito cō los pobres



pobres y miserables, y assi les dezia muy de ordinario que se esforcassen y consolassen con su pobreza trabajos y enfermedades, porque eran a su parecer vna mina de grandes bienes, y que quando ellos entendiessen quantos y quales eran los que estauan encerrados en la vida triste afligida y trabajosa darian a Dios infinitas gracias, y mayores y con mas ahinco quando se viessen mas apretados y afligidos, y entonces le suplicarian no les trocase aquel dicho so estado por otro ninguno de la tierra. Donde acontecio, que viniendo vn moço de los libres y liuianos de aquella ciudad a terminos de perder entrambos ojos con vna enfermedad, y quedar pobre y necessitado a pedir limosna de puerta en puerta, y en tanto estremo de pobreza que por ella estaua continuamente en las yglesias esperando a quien pedir, y a buelta desto oyà los diuinos oficios y los sermones (cosa q̄ en salud el nunca hizo) El padre fray Diego le pregūto vn dia como le yua con sus trabajos y si los lleuaua con paciencia. A loqual respondio el pobre que no con mucha, antes andaua melancolico y continuamente triste por verse priuado de la vista que a todo el mundo es tan agradable. Y tomando la mano el siervo de Dios cōmenco a cōsolarle desta manera. Hijo mio, yo querria que entendiesses el bien y mal de tu estado: porque los juyzios de Dios son muy encubiertos pero justissimos y sanctissimos, y nunca padre nacio en el mundo q̄ a sus hijos trate con el regalo que Dios, ni les procure con mas cuydado lo que les conuiene. Y si esto que acate desconsuela y affige piensas que es malo y no gracia suya, engañas te. Porque ante todas cosas sabes tu que quando estauas sano y robusto no entrauas en la yglesia ni en sermon ni en los oficios diuinos ni sabias que cosa era oyrlos y frequentarlos ni aprouecharte de tanto bien como la necessidad y miseria temporal te lo ha hecho prouar y gustar agora con mayor beneficio de tu alma. Y es assi que de las tinieblas y escuridad de tus culpas te ha sacado Dios a que veas otra luz mejor que la corporal. Y entonces eras verdaderamente ciego quando te parecia que vias: y agora que no tienes ojos vees quando ellos te faltan.

Fueron estas palabras dichas con tanto espiritu y afectos que dende en adelante el ciego moço no solo lleuaua en paciencia su ceguedad pero teniala por singular merced de Dios, y su siervo fray Diego

Universidad de Deusto
Biblioteca



por acabar de conſolarlo cumplidamente le en ſeño andando el tiempo y cõ mucho trabajo y fatiga los ſiete pſalmos penitenciales las horas y oficio de nueſtra Señora y muchos euãgelios del año, y hizo q̃ los tomaſſe de coro el ciego ſiendo ruſtico idiota. Y lo miſmo hizo y enſeño a otros ciegos, porq̃ con palabras y oraciones tã diuinas tuuieſſen algun aliuio en ſus trabajos. Por dõde en Forli y donde quiera q̃ eſtaua el Sancto varon, le llamauan padre y maeſtro de los pobres, y verdaderamente lo era. En la oracino eſtaua tan atẽto y tan firme q̃ algunas vezes llegãdo los frayles allamarle y aun a aſirle de los braços no reſpõdia ni ſentia. De dia y de noche era perpetuo aſiſtente en el choro: Y como deſde niño auia aprendido muy bien el cãto, regialoy gouernaualo con mucha deſtreza. Y no era eſte el menor đ los ſeruicios q̃ a Dios hazia, pues q̃ ſiendo las alabanças vocales tã aceptas a ſu diuina mageſtad, y el canto de la ygleſia inuentado por ſu inſpiracion, mucho haze quiẽ es capitã en el coro y pone en orden y cõcierto a todos los que han de cantar y cantan las alabanças diuinas, q̃ no ſe acabã aqui, antes las ay en el cielo. Y por eſto el q̃ en eſte oficio guia y lleuã la delãtera, tãbien la lleuara a los otros en el premio ſi cõ eſpiritu y por eſte fin ſolo haze lo q̃ haze. El gran fray Diego ſe ofrecio a Dios en eſte miniſterio y fuera de las ordinarias obligaciones tomaua por deuociõ rezar todo el oficio de difuntos cada dia, viſperas nueue liciones, y laudes, y no contento cõ las feſtas de los ſanctos de quiẽ la ygleſia haze feſta y oficio, hazia el muchas a otros particulares de quien tenia noticia, dõde le acontecio en Rauena ſiendo alli ſuprior y rezando el oficio de los ſanctos martyres Açiſclo y Victoria eſpañoles muertos en Cordoua a a los diez y ſeys đ Nouiẽbre paſſando por el clauſtro encomẽdãdoſſe a ellos e hallo en vn roſal por milagro diuino vna roſa colorada freſca, como por el mes đ Mayo, q̃ por ſer en tiẽpo tan riguroſo q̃ no ſolo no lo era đ roſas pero ni de hoja ſe tuuo por milagro y por muestra de lo q̃ Dios q̃ria regalarle cõ las victorias y coronas de ſus martyres q̃ como en la calenda auia leydo aq̃lla noche q̃ el dia de la muerte deſtos glorioſos hermanos nacian roſas freſcas por memoria de ſu ſangre, y el deuia de andar pẽſando en eſto, quiſo el Señor que vieſſe por ſus ojos el milagro. Y no fue menor regalo para el lo q̃ le acontecio en Roma yendo a viſitar el ſepulchro de los Principes đ los Apoſtoles y otros lugares ſãctos

por



porque primeramente llegãdo ala ygleſia de ſant Sebaſtian cõ mucha compañia de religioſos y ſeglares hallaron la puerta cerrada, y no pareciendo alli quien la abrieſſe, ſubitamente ſe abrio ella por los meritos de fray Diego. Y el dia ſiguiente yendo a ſant Iuan de letran y teniendo deſeo de dezir miſſa en el ſancta ſanctorum de aquel tẽplo, aunque le parecia impoſsible (ſabiendo que aperſonas de mayor calidad ſe negaua aquel altar,) toda via ſalio de ſu conuento ſin dezir miſſa, encomendandoſſe ala ventura que Dios quiſieſſe darle. Y el que llegaua a la ygleſia, el ſacriſtan que ſalia le pregunto ſi era de miſſa, entendiẽdo del, que ſi, y que no la auia dicho, le rogo entraſſe a dezirla donde el deſeaua, porque aquien tocaua celebrar aquel dia y hora ſe auia ſentido mal diſpueſto aquella noche: y parecio que la mageſtad de Dios para regalar a ſu ſieruo ordenaua todo eſto que de otra ſuerte no parecia poſsible. Pero en Forli fueron muchos los milagros q̃ Dios obro por el, ſanando enfermos, y ſocorriendo a muchas neceſsidades y trauajos. Eſtaua vna muger con dolores de parto dos o tres dias auia, en grandiſsimo peligro de la vida: y en medio de ſus tormentos y de la deſconfiança que tenia de ſu remedio ſe le acordo de embiarſe aencomendar en las oraciones de fray Diego y apedirle algun eſcapulario o qualquiera otra coſa que el vnieſſe tocado con ſus manos, teniendo para ſi que como fueſſe de aquel ſancto ſeria gran reliquia. Fue el marido con eſte recado, y el ſieruo de Dios le dio vna oracion eſcrita de ſu mano que la lleuaſſe a la doliente. Ella la tomo con tanta deuocion y reſpecto como ſi fuera venida delcielo, y aſsi cobro eſperanças que no le ſalieron en vano, q̃ luego pario dos hijos vno muerto y otro viuo. Pero aquien tiene Dios por ſuyo no es mucho que naturaleza ſe le rinda y eſtè ſubjecta, pues con eſto ſirue ella no a los hombres ſino a Dios q̃ los honrra tãto por ſer ſus amigos. Y era lo el buen fray Diego de Venecia de manera q̃ vna ſeñora llamada Florẽcia confeſſãdoſſe cõ el vio ſobre ſus ombros vna paloma blanca como la nieue, por eſtraña manera hermoſa, que baxando del cielo ſe le ponia en aquel lugar. Y aunque entendia Florencia que era ſeñal del eſpiritu Sancto que en aquella alma reſidia le pregunto, ſi la via el, y que podia ſer: pero no quiſo dezir mas que lo que Ieſu Chriſto nueſtro Señor dixo a ſus diſcipulos en el monte Tabor, mandar que callaſſe lo que ſele

Universidad de Deusto
Biblioteca



auia descubierto. Porque quãto los sanctos son mas ricos d̃ fauores y regalos del cielo, tã to son mas recatados para encubrirlos y disimularlos, porq̃ no se les pierdan por mal recado trayendo los à vistas, como algunos imperfectos suelen. El bien aucturado fray Diego no parece que tenia cuydado sino de encubrirse y huir las ocasiones del contento que le podian dar tan grãdes cosas como Dios hazia por el. No porque sea pecado conocerlas y estimarlas ni publicarlas para agradecerlas y hõrrar cõ ellas a su dueño, sino porq̃ es de tã mala casta nuestrã naturaleza que con pequeños descuydos y en cosas menores nos suele hazer grandes daños, y no quieren los sanctos burlar se con sigo mismos ni ponerse en condicion que el contentamiento proprio les saltee las obras q̃ Dios en ellos haze. Y assi lo hazia acada passo el padre fray Diego en todo lo que se le ofrecia. Vn vezino de aquella ciudad llamado Pepus Zelonis tenia vna hija de quinze años muy llagada de lamparones, abiertos por muchas partes, y no hallando en Forli remedio ninguno penso seria bueno lleuar su hija a Frãcia dõde solian tener los Reyes gracia de curar esta enfermedad. Mas era tanta su pobreza q̃ andaua en esto vacilando y no con pequeña cõgoxa. Fuesse a consolar con fray Diego cuya piedad y compassiõ para los afligidos era muy notoria en toda la tierra, lleuole alla su hija contole su trabajo, y mostrole las llagas de la garganta al parecer incurables, todo esto enternecio mucho al siruo de Dios y con muchas y muy sanctas razones consolo a padre y hija y les pidio que tuuiessen mucha confianca, pues el señor era padre de mi sericordias y el remedio eficaz de todos los males. Y diziendo esto hizo la señal de la Cruz sobre los lamparones y tocolos con su mano, y lalen ferma y su padre se boluieron a su casa contentos y cõ grãdes esperanças de su remedio, conortados cõ las palabras del Sancto. Y no se engañaron en ello: porque antes de llegar a su posada los lamparones auian desaparecido y sanado sse por milagro. Y no cabiẽdo en si de plazer los pobres hombres boluierõ a contar su felicidad y dar las gracias della a fray Diego. El qual les mãdo muy estrecha mẽte callar loq̃ auia passado, y q̃ todo su estudio fuesse dar gracias a Dios q̃ era el autor de la salud y de cuya mano sola la auiã recebido. Pero mas es lo q̃ a contecio a vna mõja de su orden llamada Soror Normandia en el monesterio d̃ sancto Domingo de



de aquella ciudad. Auia ya seys semanas que estaua de gota arretica tan trauada que no podia menearse de vn cabo a otro en la cama, y las otras religiosas passauan con ella grandissimo trabajo cõ poco fructo, porque la enfermedad es penosissima no solo para los que la padecẽ si no tambien para quien tiene cuidado de curarlos y seruirlos. No estaua entonces fray Diego en el pueblo, y la monja desseaua por estremo verle y hablarle por la gran deuocion que tenia en el y en sus oraciones, y agora le crecia mas la confianca. Pero ya q̃ no era posible verle hazia lo que le enseñauan el desseo y la esperãca, y comenco a llamarle en su ayuda y hablar con el como si lo tuuiera delãte. Quiso Dios hazerla esta merced respondiendo a la fee que tenia cõ el Sancto viuo y ausente: y subitamente se hallo sana y se leuanto de la cama como si nunca vuiera tenido tal dolencia.

## Capi. 28. De otros muchos milagros que el bien auenturado fray Diego Veneciano hizo en vida.

NO pararon las cosas prodigiosas que Dios hizo por su siruo en las que hasta aqui emos dicho. Cada dia se yua mostrando mas en el la misericordia diuina y el cuidado que el Señor tiene de sus sanctos. Auia en Forli vna biuda honrrada que tenia vna hija de doze años cõ vn cancer que a gran priessa yua ganando tierra y desde el pie donde le comenco auia su poco a poco llegado a la rodilla y cancerado la pierna miserablemente. Los medicos se determinaron en cortarsela teniẽdo por cosa sin duda q̃ para atajar el mal q̃ no fuesse muerte no auia otro remedio. Mas como este era tal y tan riguroso, acudio la triste madre a curar primero el alma de la hija y rogola se confessasse y aparejasse para viuir o morir como Dios quisiesse, que es lo primero que en las enfermedades ha de hazer el buen christiano. Para este oficio embiaron a llamar al padre fray Diego y el fue de muy buena gana. Cõfessola y animola para el medio martyrio que a la pobre dõzella se aparejaua, y q̃riẽdose d̃spedir d̃lla pusose a sus pies la biuda pidiẽdole cõ muchas lagrimas encomẽdase a Dios a su hija diziẽdole vna y mil vezes, q̃ por sus oraciones le auia de venir el remedio. El S. frayle la cõsolo y la prometio d̃ rogar a Dios por ella en llegãdo al conuẽto. Mas la afligida biuda queria mas. Y aũq̃ esto q̃ le ofreciã era mucho,

Universidad de Deusto
Biblioteca



no se contentaua ni se daua por respondida, y tornauale a importunar con nueuas lagrimas q̃ alli alli hiziesse alguna particular oracio̅ por ella. Boluio el padre fray Diego a consolarla de nueuo y adezirla, q̃ el no auia d̃ dar salud a su hija, ni era oficio de hõbres sino de Dios, que es absoluto señor de la vida y de la muerte, pero q̃ el daua su palabra de hazer oracion por ella de todo su coraçon. No fue possible acallar con razones tãtas lagrimas, ni se pudo acabar con la madre q̃ le dexasse yr hasta q̃ se hinco d̃ rodillas en su presencia y comẽço a hazer oracio̅ por la enferma, y despues de hecha se llego a la cama, y cõ la señal de la Cruz q̃ hizo sobre el pie cãçerado le echo la bendicio̅, y despidiosse, diziẽdo, tened confiança en Dios q̃ presto os dara consuelo. Fue vna de las señaladas cosas q̃ se han visto en el mũdo esta. Porque antes q̃ llegasse a su conuento el buen fray Diego Veneciano, la enferma quedo sana y sin señales ni rastro d̃l cãcer q̃ tenia, y con el subito regozijo y alegria embiarõ madre y hija a llamar al Sãcto q̃ todauia yua camino de su casa, y boluiẽdo a ver lo que era quedo tan espãtado de ver lo q̃ via que no abria la boca sino para encargar a todos el secreto, y q̃ no tomassen en la boca su nombre sino el de Dios q̃ como padre de misericordias las hazia quando q̃ria y como queria. No fue menos digno de admiracion otro caso que en la mesma ciudad de Forli acontecio a vna muger llamada Thomasina. A esta se le auia hechovn lobanillo encima de la nariz tan grande y tan feo que aunq̃ parecia algunas vezes que se baxaua y era menor, siẽpre era grandissimo y penosissimo. No le auian faltado a Thomasina medicos ni diligencia en dos años enteros q̃ se curaua pero todo era sin prouecho, y como desconfiada del remedio ya no trataua de curarse. Mas fue buena suerte venirse a confessar vn dia con el bendito fray Diego, y estando a sus pies acusandosse de sus culpas el escupio a caso como mil vezes acontece y la muger tuuo cuydado de tomar la saliua del suelo sin que el sancto mirasse en ello y pusosse la sobre el lobanillo. Fue cosa de la omnipotẽcia de Dios y de su bendad q̃ con aquello solo q̃do sana. En la misma ciudad estaua otra muger llamada Clara, aquien la muerte de vn hijo suyo tenia fuera de si casi loca. Hazia y dezia disparates como suelen otras en semejãtes casos. No auia hablarla en consuelo ni paciencia: contra Dios se boluia, y como si uuiera reñido con el no entraua en yglesia ni en

lugar



lugar sagrado. Y aunque suele ser parte de aliuio quando vn hijo falta quedar otro viuo: a esta le quedaua vno a quiẽ (despues de muerto el hermano) aborrecia como a demonio. Todo era locura, y sus parientes y amigos temieron no se le hiziesse perpetua. Y por vltimo remedio la lleuaron (medio por fuerca) al conuento de los frayles. Y acabados los oficios fray Diego salio a hablarla muy importunado y rogado de todos. Alli la reprehendio de su locura y disparate con grandissima charidad y amor, y á vezes riñendo y à vezes halagando no quedo cosa por intentar para su consuelo que el sancto no la hiziesse si bien aprouechaua poco. Aconsejola (por vltimo remedio) que fuesse muy de ordinario a la yglesia, por ser aquel el lugar que Dios escoge para hazer misericordia y remediar las necessidades de los afligidos que alli le buscan. Y respondiẽdo a esto Clara que no era cosa que ella podria hazer en ninguna manera segun estaua: el padre fray Diego la dixo. Pues yd con la bendicion de Dios hija mia, q̃ yo os prometo de no dexar de hazer oracion porque el os sane de esse frenesi tan desaforado, y con esto la despidio. Yendo Clara por la calle derecho a su casa comenco a sentirse sin aq̃lla pesadumbre y congoxa que solia tener, y como si con la mano le quitara el mal assi quedo luego libre del para poder tratarse de ay adelante como muger christiana y cuerda, cosa que a todos se representaua imposible, mas a Dios todas son faciles. Por el mismo tiempo estaua en Forli vna muger casada muy christiana y virtuosa, de cuyos amores andaua vn moço, loco y perdido. Y aunque ella hazia todas las diligencias que pudo para desuiarle de si: el era tan importuno y tan pesado que no dexaua por intentar cosa que le pareciesse a proposito de su desatino. Y (como en estos casos suele acontecer a los que assi pierden el seso) todo era demostraciones y publicidad en mucha ofensa de la casada, y no podia esperarse de tanta desordẽ sino infamia y muerte del o della, o de entrambos. Porque en cuentos de mugeres ya el vulgo tiene asentada vna desatinada opinion (propria suya) que no creer quanto mal se dixere dellas es pura cortesia: como quiera que el juzgar mal y creerlo proceda las mas vezes de ruines entrañas y mala conciencia de los que juzgan y hablan al hilo de la gente ociosa, vagamunda y perdida. Y es gran desuentura de vna muger que basten a infamarla sin cul-

Universidad de Deusto
Biblioteca



pa ſuya los paſſeos, los viſajes, las libreas, las muſicas, y los diſparates del primer loco que a coſta agena ſale a dançar en plaça. Los deſatinos deſte moço eran muchos, y la pobre muger andaua temeroſiſsima de algun deſaſtre, y harto grande lo era andar ya en cuentos por el pueblo de balde: y no podia ſer menos ſi las demoſtraciones paſſaran adelante. No ſe hallaua medio para poner en razon a quien ninguna ſeguia ni tenia en ſus coſas. Y en eſta aflicion la muger apretada fue a buſcar el ſocorro diuino por manos de fray Diego. Contole ſu trabajo, las peſadumbres que le daua el hombre: el aborrecimiento que ella le tenia: el peligro en que eſtaua ſi ſu marido lo entendieſſe: y pidiole ſus oraciones, y el ſe las ofrecio de muy buena gana. Y oyolas Dios de manera que no ſolo dexo aquel moço diſoluto los intentos que tenia y la moleſtia que daua a quien queria por amiga, pero deſde entonces nunca paſſo por ſu calle, ni hizo mas demonſtracion de lo paſſado que ſi fuera muerto. Moraua junto al monaſterio vn medico que (bien fuera de ſu profeſsiõ) tenia vn cauallo traydor, mal domado, y a caſo le auian lleuado a vn pradillo dentro del monaſterio para que paciеſſe atado ſolo con vn cabeſtro. No faltò la trueſura de vn muchacho que queriendo correrle ſubio enel ſin mirar que el cabeſtro ſe le auia aſido al pie como ſi de propoſito ſe lo vuieran atado. El cauallo que no ſufria burlas echo de ſi al moço que ſeria de catorze años a lo mas largo, y lleuoſelo arraſtrando con muchas coces, que no ſe penſo poderlo ſocorrer por ninguna via, aunque los frayles al ruydo y gritos acudieron luego. Lo que primero ſe ofrecia por vltimo remedio era dejarretar el cauallo. Mas no teniendo armas para ello le dieron con vna palanca en la cabeça dos o tres golpes con que cayo en el ſuelo. E ya eran dos los daños vno del cauallo que le tenian por muerto, y otro del muchacho que nadie le juzgara por viuo ſegun eſtaua mal tratado.

Fueron preſto en buſca del ſancto: y quando vio el deſaſtre ſin tiolomucho, aſsi por lo que ello era como por el deſconſuelo y triſteza de los frayles, que teniã por gran deſgracia auer acontecido eſto en ſu caſa. Y cõſolãdo los lo mejor q̃ pudo les pidio q̃ tuuieſſen buen animo, y el ſe fue a la Igleſia a tratar con Dios el negocio. No tardo alla mucho que luego ſe vio el fruto de ſu oracion: y el moco que eſtaua ſin ſentido medio muerto, boluio en ſi y ſe leuantò tan alegre



alegre y ſano como ſi nunca vuiera paſſãdo por el lo que paſſo, y el cauallo que peſauan era acabado tambien parecio viuo y ſano. La fama de tantas coſas bolaua por toda la tierra, y era tanta la gente que acudia a valerſe del ſancto frayle, que quando ſalia a dezir miſſa no podia defenderſe. Y dellos a beſar la mano, dellos la ropa, dellos a pedir la bendicion, era la confuſion tanta que le fue meneſter vezes eſconderſe en alguna capilla ſecreta, o dezir miſſa antes que el pueblo ſe leuantaſſe. Pero alli le acontecian coſas grandes. Vna muger que de vn dolor de cabeça padecia mucho tres meſes continuos, en beſandole la mano q̃ do ſana. Y otra que llamauan Beatriz de la miſma enfermedad y mas moleſta, confeſſandoſe con el ſacramentalmente quando la abſoluia y la daua ſu bendicion ſe le quitaua el dolor del todo. Y aunque algunas vezes le boluia, ſiempre ſe hallaua bien con aquel remedio, haſta que vſandole muchas vezes quedo del todo ſana. Quien mas partes tenia en el bienauenturado padre erã los pobres, cõ quien como queda dicho el ſe regalaua y entretenia, y a ellos les acontecian con el eſtrañas coſas. Vno dellos llamado Hieronymo era ciego y tenia gota artetica con crecidos dolores, y por mayores que fueſſen ſiempre ſe le aplacauan quãdo eſtaua hablando cõ fray Diego, y en apartandoſe del boluian como de primero. Por donde ya venia el ciego a hazer eſta viſita ordinaria y era muy familiar del Sancto por eſta cauſa, y en ſu muerte le valio mas: que viſitando ſu ſepultura quedo ſano. Otro pobre tambien acudia a viſitarle con tan gran dolor de vn ojo como ſi ſe le arrancaran del caxco, y todo el tiempo que duraua la viſita y el hablar con el ſe afloxaua el accidente y deſcanſaua. Y caſi de la miſma ſuerte fue lo que le acontecio a vna ſeñora llamada Druda, que de vna enfermedad auia quedado tan ſorda que a penas percibia coſa ſino era dandole gritos. Eſta ſolia confeſſarſe con el Sancto, y todo quanto el la queria dezir y hablar y aconſejar, ſin alcar la voz lo entendia y oyá como ſi ningun impedimento tuuiera, por que para entonces ſe le quitaua Dios. Y ella importunaua al Sancto Confeſſor para que la libraſſe de tan gran moleſtia, aunque el nunca le reſpõdia otra coſa ſino que tuuieſſe paciencia, diziendole las palabras que el otro dezia en el Euangelio, paciẽtiam habe in me, & omnia redda m tibi, que es como ſi dixera ſufrios y eſperadme que yo os lo boluere â

Universidad de Deusto
Biblioteca



dar todo, y fue como prophecia, porque muerto el Sancto e yendo Druda a visitar su sepulchro quedo sana. Y aunque todo lo que hasta aqui se ha dicho es obra de la omnipotencia diuina, en otras muchas cosas quiso esse mismo señor illustrar mas a su sieruo y seruirse del para beneficio de sus proximos y no sin grande milagro: como fue lo que le acontecio con vn nouicio llamado fray Francisco en el monasterio de nuestra Señora de la orden de los Seruitas. Este se vio tan apretado de tentaciones el año de su prouacion que determino dexar aquella vida y boluerse al siglo: y solamente aguardaua tiempo y ocasion para poder hazerlo con menos nota. Descubrio Dios a su sieruo esta tentacion, y fuesse vn dia a hablar al nouicio. Quãdo el frayle supo que vna persona tan graue y de tanta sanctidad y reputacion como fray Iacobo Veneciano le buscaua, hallose turbado y confuso, sin poder imaginar lo que seria. Y el sancto varon le dixo. Hijo yo se que vos estais fatigado de pensamientos y que os dexais vencer dellos para tornaros al siglo. Bien parece que no entendeis vuestro peligro ni las maldades del demonio q̃ os ponen en essos aprietos. Pero bien dize el Apostol sant Pedro, que como leon rauioso anda buscando a quien poder tragarse, y ha topado con vos agora. No quiera Dios que el salga con sus intentos. Mirad primero lo que hazeis. Y pues ay tiempo y lugar para mudar propositos, acordaos del primero que truxistes a la religion y en esse perseuerad, pues todos essotros son vuestra destruicio̅. El frayle atonito de oyr lo que no pensaua que sabia sino Dios, comenco a turbarse y a negar y escusarse. (Plaga con que todos nacimos heredada de nuestro primero padre.) A lo qual el bendito fray Diego respondio, diziendo. Ya esso hijo mio no es enmendaros sino añadir culpas a culpas, y peccados a peccados. No ay para que negarme la verdad, que lo intimo de los coraçones no puede ser encubierto a Dios, y el es el que me embia, cuya misericordia sera bien que conozcais vos en auer tan gran Señor ordenado q̃ os venga yo a aduertir desto y de lo mucho que le deueis seruir por ello. Hizieron estas palabras tanta impression en el nouicio que luego confessõ de plano quanto por el auia passado, y tomando el mejor consejo se quedo en la religion, y toda su vida se acordaua de la merced que Dios le auia hecho por medio de su sieruo y contaua esto muchas vezes



zes despues que le vio muerto.

## Capit. 26. Donde *se prosiguen las otras cosas de la vida y sanctidad del padre fray Diego.*

NO era tanto lo que admiraua en este sieruo de Dios la multitud de milagros quãto la de virtudes (que era mayor,) y la noticia que dellas se tenia, la opinio̅ y credito de su sanctidad, con vna llaneza en la vida y en el trato tan sin artificio̅ y de tanta igualdad, que aũque sus enemigos la anduuieran mirando no pudieran descubrir cosa que con verdad fuesse sobra ni falta. Antes era estremo verle tãbien quisto que quãto dezia y hazia cayâ a todos en gracia y les robaua los coraçones. No era vano, ni altiuo, ni presumptuoso, ni encapotado, y triste, ni escabroso de condicion como suelẽ ser otros aũq̃ sanctos. Ninguna cõuersacio̅ podia ser mas sabrosa q̃ la suya, afabilissimo sobre manera y de grã gusto, y aq̃lla sinceridad de alma de quiẽ estas cosas procedian era tan patẽte a todos quantos le tratauã como si en la frẽte la tuuiera escrita. El cuidado que tenia en el monasterio de agradar a todos y no ser pesado a nadie (que en comunidades es tan dificultoso) era grãdissimo, y assi lo era en el la diligẽcia q̃ ponia en apaziguar desgustos agenos, y cõponer los animos discordes y descõtẽtos. Con los Prelados y superiores no parece q̃ tenia volũtad, toda la auia resignado en otras manos. Las suyas eran solo para curar enfermos, seruir a todos, recebir huespedes y regalarlos, y ser siẽpre el mismo en lo prospero y aduerso. De las muchas cosas q̃ le dauan y presentauan cõforme a su estado, no tomaua sino el contento de darlas y repartirlas a los frayles, o a otros pobres. Y no le ayudaua poco para tan admirables obras la perpetua meditacio̅ que tenia de la muerte, que era tal como si en efecto se anduuiera muriendo. Suele ser esta consideracion en qualquier hombre de los muy rasgados medicina preseruatiua de muchas culpas. Y en este bienauenturado padre fue lo tanto que tres religiosos de los muy fidedignos y graues con quien acerto a confessarse muchas vezes generalmente, afirmauan a cada passo̅ que no le auian hallado en toda su vida peccado que fuesse mortal, y q̃ assi se auia conseruado en limpieza y virginidad hasta la hora de su muerte. Con todo esto le quiso Dios prouar los postreros años de su vida con vna enfer-

Universidad de Deusto
Biblioteca



enfermedad estraña. Hizosele en el pecho vna hinchazon y dureza como caratan que le comia las entrañas, sin que el Sancto abriesse la boca para quexarse ni descubrirse a nadie vn año entero. Y de quatro que le duro la plaga todos se passaran con este silencio si la tunica no descubriera lo que auia, llena de materia que ya rebentaua por de fuera. Llegarō los remedios tarde, mas no su paciencia: antes parecia que se alegraua quanto mas la enfermedad crecia. Y el deuia de estar cierto que era aquella ordenaciō diuina pues en vn subjecto tan flaco y en tanta vejez como la suya podia durar tantos años sin acabarle, y el que auia sanado a otros de semejante enfermedad, en la suya no hallaua sino ocasion de paciēcia y dezir como dezia aquello de sant Pablo, libenter ergo in infirmitatibus meis gloriabor, vt inhabitet in me virtus Christi. La llaga quando se abrio era tan grande que cupiera en ella vn hueuo de gallina, y con ser tan horrenda y asquerosa nunca vino a oler mal, antes parecia que de todo el cuerpo y de la ropa salia vn olor confortatiuo y suaue como lo atestiguauan los que yuan a visitarle y besarle la mano, que eran muchos y muy de ordinario. En todo esto no le vierō demudado en el semblante y rostro, ni descaecio de la buena gracia y alegria que tuuo siempre, ni le oyeron quexarse ni congoxarse, ni perdio vn punto de su oracion en todo aquel tiempo, ni de dezir missa cada dia fuera de los quatro postreros. Solo la flaqueza yua creciendo hasta dexarle con solos los huesos y el pellejo, con vna hermosura (qual dizē de sant Martin) que representaua la q̄ se espera en el cielo. Y tuuose por cosa admirable y prodigiosa que con ser de ochenta y tres años y tenerle la enfermedad sepultado en vida, quando se leuantaua a la oracion, o al altar, no parecia el. Otro animo y otras fuerças le lleuauan, y para solos aquellos exercicios se podia tener en pie y andaua, hasta quatro dias antes de su bienauenturada muerte, de la qual mucho a tras tuuo el noticia por auerselo Dios descubierto, y de las cosas que el dezia a este proposito se conocia bien claro. Fatigauale mucho el sacristan del conuento porque a sus hijas de cōfessiō y a las otras personas deuotas q̄ a el concurriā, les pidiesse ropa blanca para los altares, y limosna para ornamentos, y para las otras cosas que siempre son menester en las yglesias pobres, y de ordinario faltan. Mas como tenia el



el sancto puestos sus pensamiētos en otras cosas no se aplicaua a esto sino de muy mala gana o nunca. Y escapandosse esta vez del sacristan se encontro luego con vn grande amigo suyo con quien solia tratar y comunicar muchas cosas confidentemente por la grande virtud y discrecion que conocia en el hombre: y la primera cosa que hizo en viendole fue contarle lo que el sacristan hazia y lo poco que le aprouechaua. Pero añadio el Sancto. Hagolo assi y escusome quanto puedo por que presto saldran de necessidad en el monasterio con la muerte de cierta persona con la qual les verna mas hazienda que piensan. Y alçando los ojos al cielo con vn suspiro dixo. O buen Dios y quan presto ha de concurrir á esta casa inumerable multitud de gente. Y Marauillandosse el seglar de lo q̄ el Sancto dezia le pregunto. Aueis vos de ser el muerto padre mio? Esto sera (dixo) muy cierto, y dello no me pregunteis vos mas. Sabe Dios, quien ha de ser. Y bien se vio despues por los efectos que lo dezia por si, y aquel su amigo lo contaua a este proposito muchas vezes: como tambien contaua otro sueño que auia comunicado con el mismo Sancto aquellos dias. Pareciale que vna noche auia visto a su buen padre fray Diego muerto sobre vn altar de la yglesia, adonde llegaua mucha gente a porfia por poder tocarle. Y descubriendo le este ensueño: el Sancto le rogo mucho que lo callasse, y hasta q̄ le viesse muerto no lo dixesse. Y si yo me muero primero (dixo el hōbre?) De esso estad vos bien seguro (respondio fray Diego) que yo tengo de yr delante. Y assi fue, y el tiempo mostro la verdad en todo y por todo. Pocos dias antes de su muerte llego a el Elena vna vezina del monasterio que de algunos meses a tras tenia vn grā bulto en la garganta, bien enconado: alo que ella juzgaua por los dolores y desasosiego que tenia, y como yua creciendo esto mas cada dia quiso prouar el remedio de las manos de fray Diego, y pusosse en ellas al tiempo que el queria salir a dezir missa, rogandole mucho la hiziesse aquella limosna. El Sancto frayle la respondio con la buena gracia que solia mandandola esperar vn poco mientras el yua a vestirse para el altar. Acabado el sacrificio salio ádo estaua la enferma y haziendole la señal de la Cruz, y tocandola con su mano, antes de salir de la yglesia se resoluio la hinchazon. Quatro dias antes de su bienauenturada muerte no se pudo leuantar de la cama, y la calen

Universidad de Deusto
Biblioteca



calentura le apreto con mucha furia, fatigauale la ſed que era muy grande, y queriendo refreſcarſe la boca vna noche deſtas, prouo a tomar vn vidrio q̃ le tenian à la cabeçera de la cama lleno de agua, y no pudiendo tenerle en las manos por ſu flaq̃za ſe le cayo en el ſuelo, y el enfermero le hallo quãdo vino boca abaxo ſin auerſe derramado vna gota, y no por eſtar elada pues era por el mes de Iunio vn dia o dos antes. El poſtrero de ſu enfermedad ſin hazer ni conſentir que ſe hizieſſe otra coſa todo le gaſto en alabanças diuinas, ſin dexar ſus acoſtumbradas deuociones y oraciones. Acudian los frayles por momẽtos a viſitarle y preguntarle como le yua. A todos reſpondia, q̃ muy bien, y les rogaua le dexaſſen ſolo. Mas de quando en quando preguntaua que hora era y ſi tañerian preſto a viſperas: porque ſin duda eſta deuia de ſer la hora que el Sancto eſperaua y à la que le auian reuelado que partiria. Y quando ya llego, los frayles que ſalian del coro ſe fueron todos juntos a la çelda de ſu buen padre, y vno dellos le pregunto ſi queria que le ayudaſſe a rezar viſperas que ya era hora, y reſpondio, que no tenia neceſsidad de ayuda que ya las auia rezado. En eſto comẽço a perder los pulſos, y dar ſeñales euidentes de que ſe acabaua. Llegoſſe alli vno de los religioſos y poniẽdole vn crucifixo en la mano le dixo (penſando lo q̃ ſuele ſer q̃ en aq̃lla hora temen todos) Padre mio tened cõfiãça en Dios y poned vueſtras eſperãças en Ieſu Chriſto crucificado, que no os dexara pues por vos murio. No temo hijo reſpondio el Sancto, ningun miedo tengo: ninguno. Y con eſta ſeguridad y repoſo ayudo a rezar la letania y los otros oficios q̃e en la orden ſe hazen en articulo de muerte, y dio ſu eſpiritu al Señor vn viernes dia de ſancta Petronilla vltimo de Mayo del año del Señor de mil y trezientos y catorze auiendo cumplido ochenta y tres de ſu vida y ſeſenta y ſeys de frayle. Luego q̃ ſe publico ſu muerte ſe mouio la ciudad y los lugares circunuezinos, y acudieron al monaſterio con vn eſtraño deſeo de tocarle y beſar ſi quiera la ropa, porque en el pecho de todos eſtaua tan cierta ſu gloria como ſi la vieran. Y queriendole los frayles enterrar a ſu modo en tierra llana, el pueblo les tomo por fuerça el cuerpo ya ſsi como eſtaua en las andas lo puſieron en vn altar: y la porfia ſobre cortarle los habitos fue tanta que tres vezes le amortajarõ y otras tantas no le dexaron hebra de ropa en ſu cuerpo, ni fue poſsible enterrarle en tres dias la llaga ſe le cerro ſin parecer ſeñal della. El olor que del ſalia era para confortar y ſanar cien mil deſmayos. Lo que en aquellos dias acontecio excede todo encarecimiento ſi no que la omnipotencia de Dios y las grandes miſericordias que vſa con ſus ſanctos todo lo allanan para gloria ſuya. Vna labradora de aquella tierra llamada Ynes q̃ a eſta ſazon moraua en el arrabal de Forli ſe auia quebrado vn braço de vna cayda, y junto a la muñeca tenia los hueſos hechos pedaços. No acertauan acurarla los algibriſtas, y eſtuuo muchos meſes deſta ſuerte liſiada con harto dolor. Y aunque auia acudido vezes al bienauenturado fray Diego algunos dias antes que murieſſe y ſuplicandole la ayudaſſe y curaſſe nunca el la reſpondio otra coſa ſi no que ſe conſolaſſe que preſto la curaria Dios. Eſto le dezia ſiempre, y que en el interim que llegaua eſta hora ſu frieſſe con paciencia ſu trabajo con eſperança que no tardaria mucho el remedio. Pues como muy pocos dias deſpues deſta ſu vltima reſpueſta ſe murieſſe el Sancto, la muger ſe fue a gran prieſa a la yglesia donde eſtaua el cuerpo, y rompiendo por toda la gente llego a tocar con ſu mano la del defunto, y ſubitamente quedo ſana. Otro hombre llamado Iacobo vezino de Regio ciudad de Lõbardia auia llegado de vna enfermedad a eſtar ciego y quando pudo tocar al muerto y beſarle la mano y ponerla ſobre ſus ojos le dio viſta el Señor milagroſamente y con eſpanto de toda la gente, que era mucha. Halloſſe tambien alli aquellos dias otra muger que llamaua Beneuenuta cõ vn braço hinchado de humores antiguos, y llegando al cuerpo prouo a abrirle la mano para poner en ella ſu braço enfermo, pero no deuia de ſer de prouecho para ſu alma la ſalud del cuerpo por mas que la deſeaſſe y proturaſſe por tan buenos medios como aquellos, que el difunto la trauo del braço con tanta fuerça que fue meneſter hazer mucha para ſacarſele de las manos, tales ſon los juyzios de Dios, dificultoſos de entender y del todo incomprehenſibles: Y la baxeza de nueſtro entendimiento por mas que ſe empine no alcança a ver los paſſos que lleua aquella ſabiduria eterna en cuya comparacion todo es ignorancia quanto la criatura ſabe. En fin no ſano Beneuenuta. Sanaron otros como queda dicho. Y ſano tambien vn Nicolas vezino de alli que de muy atras tenia gota artetica y llegãdo a abraçarſe con el cuerpo muerto

Universidad de Deusto
Biblioteca



muerto recibio la salud. Y otro llamado Picino sordo de vn oydo y con vna feissima corcoba que auia diez y seys años que la tenia, entro en la yglesia a tocar el cuerpo, y haziendo vna breue oracion quedo del todo sin enfermedad ni corcoba ni sordez. Y subitamente se tañeron las campanas sin que a ellas llegasse nadie porque el milagro fuesse mas manifiesto. Acabo de tres dias que el cuerpo estuuo en la yglesia en la forma que dicha es se enterro delante del altar de nuestra Señora en vna bouedica de ladrillo mientras se labraua vn luzillo d marmol con todos los adornos y columnas necesarias para tan solemne sepulchro como despues se hizo, y la huesa quedo cubierta con vnas tablas por la deuocio del pueblo. Assi estuuo otros tres dias: en los quales cocurrio tanta gente de toda la comarca que fue menester que la justicia pusiesse guardas para su seguridad, y nunca dexaron de hazer se en quel tiempo muchos milagros. Començaronsse a labrar y asentar las piedras en vn punto, y todo parece que se hazia en el ayre, tal era el gusto conque trabajauan los que entendian en la obra. Pero antes que las junturas de las piedras y los asientos dellas se tomassen de cal, vna matrona llamada Blanca echo por vno d aquellos agujeros vna cinta q quito a su hija que yua con ella, y era tanta su deuocion que no dudaua sino que si có la cinta llegaua al cuerpo sancto sanaria de vna enfermedad que tenia en la gargata, bien peligrosa y desahuziada que por ver si tenia remedio mi lagroso la auian alli traydo sus deudos y amigos. La cinta llego al defunto y a la muger le parecio que se auia asido alla a alguna cosa, porque tirádo della no podia sacarla y aun prouando otros lo mismo les parecio que era el defunto quien con la mano hazia la fuerça para no soltar la cinta, y en tan grande nouedad aconsejauan a la muger que la dexassen caer alla dentro. Mas ella aquien su deuocion y confianca tenia constante respondio, que no queria. Porque su padre fray Diego no tenia necessidad de la cinta y ella si, que pensaua ceñirsela y tener luego salud. Y assi vino a ser que sacando la cinta y atandosela al cuello luego quedo sana.

## Capit. 30. De las *grandes marauillas que sucedieron despues del enterramiento del padre fray Diego Veneciano.*

La



LA ciudad de Forli y los gouernadores della aunque hizieron su posible para acabar el sepulchro cõ la breuedad que se acabó, toda via les parecio que auian quedado cortos en no emboluer el cuerpo en algunas telas de oro o seda cõforme algran thesoro que les queda en aquella tierra con tal reliquia. Y dando y tomando sobre ello acabo de nueue meses tornaron a abrir el sepulchro, donde se renouaron las marauillas y el olor que salia del cuerpo q era mas celestial que de la tierra. Y la que de la sepultura se sacaua de mas de tener la misma suauidad y fragrácia seruia despues para muchas enfermedades. Mas no era cosa conueniente que faltassen murmuradores al sancto que tan decoracon auia sido discipulo del soberano maestro aquien los Phariseos y Escribas buscarõ tachas para infamarle, a cuya imitaciõ y exemplo casi siempre los justos passan su carreta mordiscados y lastimados de los ministros que aca tiene el infierno para calumniarlos. Vno dellos era vn Mazolo, que no solo se reyà de los que contauan las milagrosas cosas que emos dicho: pero tambien se burlaua dellas dando les las glosas y salidas que su mucho deslenguamiento le enseñaua. Y estando vn dia con gran auditorio de murmuradores (que gustauan del hombre desbocado) contando sus gracias como solia, se le pasmo a deshora todo el lado yzquierdo en pena de su locura. Que aunque Dios calla, no siempre. y tarde o temprano castiga semejantes atreuimiétos. Fue dichoso el Mazolo en conocer luego que por sus culpas penaua, y que eran ellas la causa de la man quedad q sentia, y buelto a Dios y a su sancto pidio perdõ como pudo, y prometio muy larga enmienda con firme proposito de ser toda su vida pregonero de las grandezas del Sancto si por sus meritos le sanaua Dios. Sanole y cumplio su promesa con tanta reuerencia y gusto de dezir bien, como auia sido la licencia en dezir mal. Y si esto fue digno de admiracion no es menos lo que se sigue. Auia en el Val de sant Victores junto a Cesena vn hombre llamado Guido Boloniense pobre en lo temporal y rico delãte de Dios, casado con vna muger en todo su igual. Ambos ados se dedicaron a seruir al Señor en vn hospital, curar los enfermos, acoger y apiadar a los pasajeros caminantes que alli acudian. Vna mañana hallaron à la puerta

Universidad de Deusto
Biblioteca



echada vna niña rezien naçida que las maldades de la madre que la pario no parauan en ser deshonesta sino tambien en ser cruel mas que los abestruzes del desierto (como dize Hieremias,) y la criatura estaua llena de postillas de los males que del vientre auia sacado. El buen Guido la lleuo a su muger con mucha lastima, y entrambos la tuuieron grandissima de que vieron la enfermedad. Pues como entonces la cosa mas diuulgada fuesse la fama del Sancto varon fray Diego, encomendaronle aquella criatura afectuosissimamente. Y Dios que es padre de huerfanos la remedio aquella noche, y amanecio sana. Mas otra muerte mas cierta se le aparejaua a la niña por no hallar ama que la criasse, y los buenos hombres con este cuidado y affliction acudieron a Dios y a su sancto fray Diego, y assi de presto hallaron el remedio en su casa. Porque la muger que auia treze años que no paria sintio en los pechos vna gran mudança y hallo los crecidos de manera que llegando a ellos salio leche conque se crio la niña quedando sus amos pasmados y atonitos del milagro, y dando siempre las gracias que podian y como podian a Dios, y a su Sancto. Otra muger de Forli llamada Francisquina auia tenido lepra siete años sin hallar cura ni remedio, y encomendandosse al nueuo Sancto y visitando su sepulchro sano milagrosamente. Mas fue como los nueue leprosos del Euangelio tan ingrata, que para si sola se callo la merced que de Dios auia recebido sin publicarla ni dezirla como fuera razon. Castigola el Señor visiblemente como era justo porque desagrada mucho a su bondad la ingratitud, que a lo que dize sant Bernardo de fuente de misericordia (que es el) le torna duro, y de aquel abismo de bienes infinito seca las corrientes, y assi la que poco ha se auia visto sana de la lepra perdio por ser ingrata la habla conque deuiera de manifestar y descubrir al mundo el bien que auia recebido del cielo, y quedo subitamente muda dandole primero vnos dolores grauissimos y de tal suerte que no pudo ignorar ni disimular la causa, y dentro de su coraçon como pudo (y bien arrepentida de lo passado) pidio perdon a Dios con muchos propositos de enmendar su vida y satisfazer el yerro que auia cometido contra el señor. Y el, que siempre es el mismo y la misma misericordia apiadosse de su criatura y boluiole la habla; y ella la ocupo bien en contar y agradecer lo que auia passado. Otro hombre llamado Andriolo tenia vn hijo enfermo y de todo el lado derecho como baldado y perlatico. Y traxole a la sepultura del Sancto, y boluio sano. Y lo mismo acontecio a otra muger llamada Andauante que treynta y tres años auia estado coxa de entrambas piernas, y de aquel sancto sepulchro se boluio a su posada sana. Y otra llamada Esmeldina que en quinze años nunca pudo andar sin muletas ni leuãtarse de la cama ni de ninguna otra parte dõde se sentasse sin ayuda, lleuarõla a la sepultura de fray Diego en vna silla y boluio sana. Guillelma se llamaua otra muger vezina de Fichino jũto a Rauena. La qual auiẽdo parido vn niño casi muerto y que tres dias enteros estuuo assi como acabandose, oyendo el nombre de fray Diego y los milagros que Dios hazia por el tantos y tan extraordinarios, se boluio a el en su affliction, y porque no se dudasse que la intercession y meritos del sancto la auian socorrido, quedo sano el niño luego sin echarsele de ver el mal que auia passado. En casa de Guillelmo vezino de Forli andauan vnos yeseros trabajando, y para seruicio de la obra se auia traydo vna gran bacia o baño donde tener a mano el agua. Y estando limpia y clara la primera vez, llego vn niño hijo suyo a jugar con la figura que via en ella, y como niño cayo de cabeça dentro sin ser visto, y ahogose. Los primeros que le descubrieron fueron los oficiales que a gritos alteraron la casa y el barrio todo, y todos a vna llamando a su patron fray Diego. No fue menester lleuarle a su sepulchro ni sacar el niño de su casa, que en ella rebiuio por misericordia diuina.

De la misma vso el Señor por medio de su seruo con otro niño de dos años, que dexandole su madre junto al rio jugando con otros niños mientras ella cogia de la huerta cierta ortaliza cayo en el agua, y el rio se le lleuo vn buen trecho, de dõde le sacaron vnos hombres por muerto, y a la verdad lo estaua, porque ni colgandole de los pies ni haziendole otros beneficios dio señal de vida. Consolauanla mil gẽtes q̃ en estos casos acuden como a porfia, mas al cabo en ninguna cosa confiauan sino en el ayuda de Dios y en las oraciones del Sancto a quien a vozes inuocauan y llamauan. Y como los que veen a Dios no estã sordos á nuestros ruegos, acudio el Sancto con los suyos al padre de misericordias

Universidad de Deusto
Biblioteca



y alcançolas para el niño muerto, q̃ luego cobro vida. Otro hõbre natural de Cremona y vezino de Rauena a la fama de los milagros de fray Diego vino en romeria a Forli auiẽdo seis años que estaua ciego, y llegado alla confessosse ante todas cosas con la mayor diligencia y examẽ de su conciencia que pudo, y acabado de recebir el beneficio de la absolucion começo a ver como por vna veslumbre y llegando a la sepultura sancta cobro la vista de los ojos entera y claramẽte. Tambien sanaron Guillelmo y Bonagrino Mãtuano sordos, el vno seys años auia y el otro quatro con solo visitar aq̃l lugar sancto y enconmendarse al que le sanctificaua. A Foncio Florentino acontecio vn estraño desastre. Estãdo solo en cierta parte sintio que le auian dado en las espaldas vn golpe sin saber quien. De lo qual quedo tan espantado y con tan gran sobresalto que perdio la habla y estuuo sin ella cincuẽta dias. Al cabo dellos auiendo intentado en balde muchos remedios vino a sanar en la sepultura del Sãcto. Como tambien Alberta vezina de Solarola aldea de Faenca sano y cobro la habla auiendola traido a Forli a la sepultura sancta. Y ni mas ni menos vn clerigo de Rauena perlatico velando vna noche con mucha deuocion y esperanca junto a la sepultura, sano de su enfermedad. Y otra muger de Castroca no d̃ gota coral antigua d̃ diez años. En vna tormenta del mar Adriatico se vieron vn dia muchos pasajeros en peligro de la vida. Y no falto entre ellos quiẽ se acordase de las marauillas que Dios hazia por su siruo fray Diego y aconsejasse a los otros que le hiziessen votos y promessas de yr a visitar su sepulchro si les ayudaua y fauorecia, y sintieron el remedio en haziendo su plegaria, que el mar se sosego admirablemente. Dos hermanos vezinos de Forli, Seno y Mãfredo teniã vn cauallo muy hermoso y de grã precio que vna noche se murio en la caualleriza, y quando a la mañana lo vieron (con harto pesar suyo) el Manfredo mando llamar quiẽ le desollasse y leuasse al muladar. El otro hermano q̃ deuia d̃ ser mas deuoto no lo consintio sin q̃ primero se encomẽdasse al Sancto frayle, diziẽdo q̃ podria ser oyr los Dios. Pareciole biẽ al Mãfredo el cõsejo de Seno y prometio de yr descalço a la sepultura sancta y ofrecer tanta cera quanta pesasse el cauallo si Dios le daua vida. Y quiso quiẽ pudo y lo puede todo darse la al cauallo cõ solo tomarle por las orejas el Seno y dezirle a voz en grito, en nõbre d̃ fray Diego siruo



siruo de Dios leuantate. Vn Bartolome de Ferrara y vezino de aquella ciudad cayo de bien alto, y de la cayda se quebro las ceruices, y medio muerto le lleuarõ a su casa. Hizo vn voto de yr descalço hasta Forli ala sepultura del Sancto si le ayudaua y daua salud. Y en auiẽdo hecho el voto le tomo vn sueño, y en el vio que le venia a visitar vna venerable persona vestida de ropas ámarauilla blãcas y lindas, y despertãdo no vio nada, pero hallosse sano de su descalabradura; y desta suerte fueron otras innumerables cosas. Pero solo dire vna que Iuan Antonio Flamnio excellẽte orador, q̃ escriuio elegantissimamẽte la vida deste Sancto dize al cabo della, y es. Que en veinte y ocho meses despues de su sancta muerte se hallaron aueriguados trezientos y treinta y ocho milagros comprouados todos con gran multitud de testigos y autorizados en publica forma, porque se vea la dicha del General de la ordẽ que alcanco a tener tal subdito en su tiempo, y tiempo tan desdichado.

## Capit. 31. De fray *Roberto de Saxonia y de otros padres que tambien fueron en tiempo del General fray Berengario.*

Ray Roberto de Saxonia fue vno de los singulares hombres que la orden ha tenido y de los mas riguroſos y exẽplares. Antes q̃ fuesse frayle seruia al Emperador Federico. Tomo el habito en el conuento Magdeburgense, donde comẽco vna vida tan aspera de penitẽcia q̃ a todos parecia crueldad y el no se via harto de vsarla consigo mismo. Tenia vn acote de tres ramales de cadena asidos a vn palo con q̃ cada noche se acotaua hasta que la sangre le salia copiosamente, y trayà tan acocada y hollada con esta vida su propria carne que la hazia seruir al espiritu y no desmandarse como suele. Y aunque trabajaua de encubrir lo que hazia, no quiso Dios que saliesse con ello por lo mucho que importaua saberse para exẽplo de muchos. Y fue assi q̃ saliendo vna noche de la oracion de maitines muy muerto de frio llego a calentarse ala chimenca, y quando alli estuuo vn rato (y no perdiendo tiẽpo, q̃ los justos en todo procurã ganar le) se le cayerõ sus cadenas sin echarlo de ver el y ala mañana las hallaron los frayles vañadas todas en sangre cosa de admiracio. En esta vida passo muchos años. Y siẽdo ya

Universidad de Deusto
Biblioteca



de ochenta y embiandole a vn monasterio de monjas por confessor cayo enfermo, y recibiendo los diuinos sacramentos dio el alma al Señor al punto que las religiosas salian d maitines. El cielo quiso luego dar señales de lo que de aca lleuaua para si, y mientras los frayles se apparejauan para enterrarle se oyo tan grande musica y armonia de vozes que ni los frayles ni las monjas que la oyeron podian dudar que aquello fuesse regozijo por la entrada de aquella bendita alma en la gloria. Y fue en vida del general fray Berengario.

¶Otro varon insigne del mismo tiempo fue fray Gerardo, Aleman de nacion lector q̃ fue en el cõuento de Lodi, hombre de singular ingenio, muy docto en la sagrada escriptura, grãn predicador y de singular doctrina. De la qual andan llenos los libros que compuso de sermones de todo el año assi del tiempo como de los Sãctos. Pero singularmente vn tratado de quien haze menciõ Iuan Tritemio que se intitula de doctrina cordis, prouechosissimo para todos estados y condicion de gẽtes. Donde sobre este thema del propheta Samuel en el segundo libro de los Reyes capitulo segundo que dize. Præparate corda vestra Domino enseña la manera q̃ se ha de tener para limpiar el coraçon, guardarle, conseruarle, perficionarle y entregarle del todo a Dios. Y como se ha de rasgar en la penitencia, abrir y descubrir sus males y curarlos. Que si como es el libro docto fuera de ygual eloquẽcia, no podia desearse mas.

¶Fray Iacobo Vorago, o de Voragine fue otro deste tiempo que al parecer d Tritemio en su libro de scriptoribus ecclesiasticis se deuio de llamar assi por la grande intelligencia y noticia q̃ tenia de la sagrada escriptura y doctrina ecclesiastica que era como si se la vuiera tragado toda, por donde le venia nacido el nõbre de Vorago. Pero tomole del aldea dõde nacio. Fue Arcobispo de Genoua y en su tiempo clara luz del mũdo, tan gran discipulo de sant Augustin y tã cõtinuo en leerle que casi tenia todas sus obras en la memoria. Escriuio dos libros de sermones d los Sanctos q̃ la yglesia celebra, vno bien grãde y otro como sumario suyo: dexo escriptos d todos los euangelios de las dominicas del año para cada domingo dos y tres sermones. Y otro libro de los de quaresma y otro de las alabanças de nuestra Señora. Otro de las obras de sant Augustin: y otro en defensa de la orden contra los que dezian que no era su vida conforme a las



las reglas Apostolicas. Escriuio vn libro de las vidas de los sanctos, y abreuio la suma de vicios y virtudes de Guillermo Peraldo. Hizo otra chronica de la ciudad de Genoua. El Papa Nicolao quarto le dio el Arcobispado el año d mil y dozientos y nouenta y dos, y quiso consagrarle por su mano, para lo qual le mando yr a Roma aunque esto no vuo efecto, porque a penas auia llegado a la Corte quando el Pontifice murio, y consagrole el Cardenal Obispo de Ostia fray Latino Frangipanis frayle de su orden. Buelto a Genoua a hazer su oficio tuuo vn Concilio Prouincial en el qual se hallaron muchos Prelados Abades y Doctores, y otras personas con cuyo consejo se ordenaron en aq̃l Sinodo muchas constituciones y leyes que como si fueran diuinas assi se ha vsado dellas en aquel Obispadõ hasta nuestros tiempos. Tratose entonces de aueriguar si en vn sepulchro de marmol que venia a estar sobre el altar mayor en la yglesia de sant Lorenço de Genoua estaua el cuerpo del bienauenturado sant Syro. Y de parecer de todos los Prelados y Abades, se juntaron con el Arcobispo el gouierno y nobleza de toda aq̃lla ciudad, en cuya presencia se abrio el tumulo y dentro del hallaron vn arca de madera cerrada, y en ella vna plancha de plomo y otra tabla de alabastro, y en vna caxuela pequeña vna cedula que dezia. Aqui estan los huesos del bienauenturado sant Syro, y lo mismo estaua escrito en el plomo y en la piedra. Entonces el gran Arcobispo los tomo, y sobre la mesa del altar de sant Lorẽço los cõcerto vno por vno y los jũto por sus coyunturas y artejos de manera que se vio claro a juyzio de todos los circunstantes que no faltaua hueso de todos los que vn cuerpo humano tiene. Y no muchos dias despues quãdo llego la fiesta del bienauenturado Syro hizo lleuar la caxa al pulpito para mostrar al pueblo aquellas sanctas reliquias cõ la cedula y Epitaphios que se hallaron dentro del sepulchro. Y alli fuerõ adorados y reuerenciados los sanctos huesos como era justo, y tornandolos a su primer lugar puso la cabeça en vna caxa de plata, que se guardase en la sacristia.

¶Murio tambien este año de trezientos y catorze fray Alberto de Bresa discipulo del glorioso Doctor sancto Thomas de Aquino, y tan discipulo y hijo suyo que no solo aprendio del la mucha Theologia que supo, sino tambien la gran virtud declarada con milagros en vida y

Universidad de Deusto
Biblioteca



en muerte. Dexo escrita vna suma de casos de conscientia y otro que intitulo instruction de sacerdotes diuidida en quatro libros que poco ha estaua en la libreria de sant Pedro martyr de Toledo. Fue doctissimo hõbre en derecho ciuil y canonico, y merecio en esta vida que el bienauenturado sant Augustin le apareciesse y diesse nueuas de la gloria que sancto Thomas de Aquino tenia. Haze del mencion el Abad Tritemio en su libro de scriptoribus ecclesiasticis, aunque enel año de su muerte deue de auer yerro del molde, porque no fue el de quarenta como alli se señala sino este que queda dicho de trezientos y catorze.

¶ Viuia con gran opinion de letras y sanctidad fray Hugo de Prato natural de Prato no lexos de Florencia eminente predicador y tan eficaz en lo que dezia como eloquente y docto. Anda vn libro de sus sermones impresso. Pero el spiritu cõ que predicaua ni puede imitarse ni escriuirse. Porque (a lo que del se dize) traya suspensos los oyentes y marauillosamente arrebatados y pendientes de su boca como de quien tenia spiritu mas que humano.

¶ Tambien florecia fray Iuã de sancto Geminiano hombre de varia licion, y en la doctrina ecclesiastica y sagrada Escritura bien enseñado, insigne predicador del Euangelio, que dexo escritos dos libros de sermones vno de todo el tiempo del año y otro de sanctos, y otro de diuersas cosas, otro de sermones de defuntos y otro de lo que Dios hizo en los seys dias de la creacion del mundo, y la suma de exemplos, comparaciones y semejãças muy conocida y muchas vezes impressa.

¶ Viuia tambien fray Francisco Grauano de Genoua muy docto en letras humanas y diuinas, muy exercitado en el pulpito, y gran predicador, que escriuio vna hermosa postilla sobre sant Lucas y otras collaciones sobre el mismo, sermones de las dominicas y dẽ sanctos y de quaresma, y algunos opusculos bien doctos.

¶ Fray Vercelino de Vercellis consumado philosopho, y theologo insigne y muy docto en la sagrada Escritura, que escriuio vna suma de la logica q̃ la intitulo el tetralogo. Y vn libro de muchas questiones sobre la logica phisica y theologia. Y otro contra Ochan que se llama Antiochan, vna postilla sobre los Euangelios dominicales muchos sermones de entre año, muchos hymnos y prosas de sanctos, como refiere el chronicon de Fray Alberto Veneciano.





¶ Fray Vuillelmo de Verida Colonienſe hombre venerable por su religion y doctrina, que escriuio sobre las Epistolas y Euangelios desde el Aduiento hasta la Pascua de Resurrectiõ.

¶ Fray Vuarnhero de Botis de singular vida, exemplo, y doctrina, que escriuio dos libros sobre los Euangelios de todo el año. Y fray Antonio de Parma gran predicador de quien ay muchos y varios sermones sobre los Euangelios dominicales de todo el año, y vn libro de los de quaresma que se intitula medulla sermonum.

¶ Fray Gerardo Vuilich Aleman naturãl de Treues de los venerables hombres de su tiempo, muy laborioso y muy exercitado en las letras diuinas, que escriuio sermones del tiempo y de los sanctos de todo el año, y vn passional de sanctos, y otras cosas.

¶ Fray Conrrado Rufi Sterlingense doctissimo theologo y no menos philosopho. Fue el que abreuio la lectura de sancto Tomas sobre los Euangelio de sant Matheo y sant Iuan y hizo dos excellentes homelias. Vna sobre aquellas palabras, Stabat iuxta Crucem. Y otra sobre el Euangelio, Extollens vocem quædam mulier de turba.

¶ Fray Thomas Ringstede Ingles que fue Obispo Vangoriense, en la doctrina scolastica doctissimo como se vee por lo que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias y en el libro de placitis theologicis. Y de lo que alcanco en la sagrada Escritura dan testimonio los comentarios sobre el psalterio y parabolas de Salomon.

¶ Otro fray Thomas a quien el abreuiador de la biblioteca de Gesnero llama fray Thomas Iorge tambien Ingles, maestro en Theologia, que escriuio sermones de todo el año y sobre el psalterio y sobre los quatro libros de las sentencias.

¶ Y otro fray Thomas Langfrodio de la misma nacion, singular hõbre en Theologia scolastica y en historia, que escriuio vna postilla sobre Iob y vna chronica desde el principio del mundo hasta su tiempo.

¶ Y otro fray Thomas Nottuode a si mismo Ingles, gran escolastico y de singular vida y exemplo, que escriuio sobre el Maestro de las sentencias.

¶ Y fray Andres de Pisterio Obispo de la misma ciudad, riquissimo hombre y auentajado en partes y en gracias naturales y adquisitas gran letrado, perpetuo trabajador en el estudio, y de gran religion, que escriuio sermones para todo el

Universidad de Deusto
Biblioteca



año: y para cada dia de los de quaresma quatro.

¶ Fray Iuan de Napoles Siciliano lector y Regente en el cõuento de Napoles insigne theologo, como lo muestran sus libros sobre el Maestro de las sentencias. Y otro de muchas questiones theologicas. Vn gran tomo de sermones de tiempo y de sanctos, y otro de defuntos, y treze Quodlibetos en vn gran volumen.

¶ Fray Gerardo de Hancinis Maestro en Theologia y gran philosopho, de singular opinion y fama en vida y en letras, que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias.

¶ Fray Guido de Guenecijs Boloñes de gran ingenio y profunda erudicio en philosophia y Theologia y sagrada Escritura: que escriuio sobre toda la philosophia moral de Aristoteles. Y aunque Leandro Alberto le pone en otro tiempo mas adelante: pero Alberto Veneto en su chronico le cuẽta viuo en este año de trezientos y catorze.

¶ Fray Guido Ferrariense Obispo de Ferrara singularissimo hõbre en letras humanas, gran Theologo y de mucha licio en la sagrada Escritura. De quien Sixto Senense refiere auer escrito en versos exametros ingeniosamente vn libro llamado Margarita Bibliæ, donde expone todos los libros de la sagrada Escritura del viejo y nueuo testamento en sentido literal y alegorico a imitacion de Pedro Riga, y lo dedico a Clemẽte quinto. De quien haze tambien mencion Iuan Tritemio, aũque se le oluido de dezir que era frayle de esta orden.

¶ Tãbien fray Iuan Russim, ô Rustin Aleman, singularissimo philosopho, muy resoluto en la doctrina de Aristoteles: y de los de su tiempo muy alabado y estimado con grandes encarecimientos. Escriuio sobre los quatro libros de las sentencias, sobre los quinze capitulos primeros de sant Matheo, sobre la Epistola de sant Pablo ad Titum, vn directorio de confessores: muchos sermones de tiẽpo y d sanctos para todo el año.

¶ Fray Bartolome de Bolsenech Maestro del sacro Palacio, vnico entre los hombres doctos de su tiempo, assi en ingenio, como en eloquencia, letras humanas y doctrina solida, gran philosopho y theologo, q̃ escriuio sobre los quatro libros de las sentencias y vn volumẽ de muchos tratados y questiones theologas que se intitula De viro completo.

¶ Fray Ecchardo, de nacion Aleman, hombre doctissimo en philosophia y en la sagrada Escritura, de subtilissimo ingenio



nio y grã claridad, que escriuio sobre los quatro libros d las sentẽcias, sobre el Genesis, y Exodo sobre los libros de la sapiencia, y cãtica cãticorũ, sobre sant Iuã y sobre el Pater noster, y sermones de tiempo y d sanctos, q̃ aunq̃ por ser demasiadamente agudo y atenido a cierta nouedad de terminos y manera de hablar contra el comun vso de los theologos tuuo diez y siete proposiciones condenadas por el Pontifice q̃ al fin de sus obras para mas cautela estan señaladas como el mismo las retrato, Pero fuera desto es mucho lo que en sus escriptos muestra de sutileza y curiosidad y sana doctrina, haze del mencio el Abad Tritemio.

¶ Fray Ricardo Clapoel Ingles de nacion, philosopho y theologo singular, que escrimio sobre los quatro libros de las sentencias y otros quatro contra el corruptorio d sancto Thomas y vn libro de immediata Dei visione, y otro de vnitate formarum.

¶ Fray Gerardo Colonience que escriuio el libro que llaman medulla animæ, y otro de recreatione animæ.

¶ Fray Gerardo Nindense q̃ escriuio sobre el Ecclesiastes y sobre la Metaphisica de Aristoteles.

¶ Fray Gualterio Iorgio Ingles, q̃ escriuio la suma de Theologia diuidida en quatro libros: y vno del peccado original y otro de diuersas questiones Theologas.

¶ Fray Pedro Farracha Ginoues cuya es vna suma copiosissima de lugares communes que se intitula compẽdium donorum.

¶ Fray Guillelmo de Conneo que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias.

¶ Fray Philipe de Peyra que escriuio contra los errores de los Griegos, en Latin y en Griego singularmente.

¶ Fray Philipino de Ferrara gran Theologo y Philosopho Aristotelico.

¶ Fray Benito Nouocomiense maestro en Theologia en Paris, gran discipulo de la doctrina de sancto Thomas y el primero q̃ reduxo a concordia algunos lugares del Sancto Doctor que a la primera vista parecian contrarios.

¶ Fray Borromeo excellentissimo Theologo y gran philosopho y en letras humanas doctissimo, cuyo es vn libro de Philosophia, & Philosophis.

¶ Fray Conrrado Esculo q̃ escriuio sobre los Phisicos y Meteoros de Aristoteles.

¶ Fray Domingo Smarra de Fabriano excellente predicador y de gran elegancia en el pulpito

Universidad de Deusto
Biblioteca



pulpito, de quien ay sermones del tiempo y de Sanctos.

¶Fray Domingo de Tolosa gran varon en Philosophia, Theologia y letras humanas, que escriuio vn gran volumen de diuersas cosas sobre el viejo Testamento, y vnos grandes comentarios sobre toda la sagrada Escritura dedicados al Papa Iuan vigesimo segundo.

¶Fray Ricardo de Cannedola, que este año de trezientos y diez y ocho ala cuenta de Onuphrio fue Arcobispo de Milan. Y su predecesor fray Benito Nouocomiense. ¶Y los Obispos. Fray Bernardo de Milã de Burdeos. Y fray Guillelmo de Labroa Obispo Cadurcense. Y fray Pedro de Maslaco Gascon. Y fray Bartolome de Bolonia de Armenia la Menor. Fray Leonardo Romano de Aquileya. Fray Pedro de Luca en Luca. Fray Matheo de Mantua en Mantua. Fray Guillermo Arcobispo de Corinto. Y fray Iuan Visilienſe Arcobispo en Dacia, y otros muchos y muy esclarecidos varones que solos sus nõbres ocuparian gran volumen, y por no cansar a los lectores se dexan.

## Capitu. 32. De la gran sierua de Dios Soror Ynes de Montepulchiano.

Oda via era General de la orden el Maestro fray Berengario o como los castellanos dizen Berenguel quando acabò sus bienauenturados dias Soror Ynes de vna aldea Iunto a la ciudad de Montepulchiano en la Toscana. Los padres desta virgen aunque ricos eran muy baxos y de baxo suelo, pero temerosos de Dios y bien compuestos en la vida christiana. Quando nacio la niña se vierbn en el aposento donde estaua de parto su madre muchos cirios y hachas encẽdidas, que despues de auer ardido vn rato marauillosamente desaparecieron, y parece que pronosticauan la calidad de la rezien nacida. En los primeros años de su niñez quando no sabia mas que el Paternoster y el Aue Maria se andaua escondiendo por los rincones y lugares mas secretos de su casa, donde puestas las manos y hincada de rodillas se encomendaua a Dios y a Iesu Christo su hijo, con quien ya ella presumia desposarse: (pensamientos altos y proprios del Espiritu Sancto que los causa en las almas de sus escogidos.) Siendo ya de nueue años y yendo desde su aldea a Montepulchiano en compañia de otras sus



sus yguales y vezinas llegando a vna cuesta junto a los muros de la ciudad donde oy ay vna yglesia y conuento de su nombre (que entonces era casa de las malas mugeres publicas) comencaron muchos cuerbos a graznar y rebolear sobre la niña, y parecia que con los picos y las vñas quisieran despedacarla sin atreuerse allegar a ella. Era esto vn gran sentimiento que los demonios hazian auiendo preuisto por dispensacion diuina la grande mudança que en aquel lugar y sitio auia de hazer esta virgen de ay a pocos años fundando vn monasterio de religiosas que sanctificassẽ con sus vidas la casa suzia y profana. Y de muladar tan asqueroso (y proprio suyo dellos) se hiziesse vn nueuo cielo donde Dios fuesse adorado reconocido y seruido con tanta castidad y limpieza de cuerpos y almas quanta auia sido la suziedad y abominacion primera. El mismo año pidio la niña licencia a sus padres para ser monja, y alcancola, y pusola en execucion con grande contentamiento y gusto en el monasterio del Sacco que entonces era subjeto al Obispo de Arezzo. Llamauasse assi aquella sancta casa porque la pobreza y penitencia que alli se enseñaua traya vestidas a las religiosas de vnos escapularios de sayal. Entrada pues en el monasterio la nueua monja no comẽço a tratarse como niña sino como muy anciana y de gran seso, entregandose toda a la oracio y licio y exercicios espirituales el tiẽpo q̃ la dexauan las otras ocupaciones ãnexas a aq̃l estado. Su gusto era ser obedientissima y no tener q̃rer ni no q̃rer sino el de su Prelada, y andar subjeta y humilde en todo. Y de sde aquella edad tomo a pechos martyrizarse con vigilias y ayunos y otras penitencias para mantenerse y conseruarse en la limpieza y virginidad q̃ auia prometido. Por donde Soror Margarita su maestra y las otras monjas no la miranan como a niña ni la respetauan como a moça, sino como a vn Angel del cielo, que hasta en el rostro y disposicio lo parecia ella. En este tiempo el Obispo de Arezzo embio por visitador desde monasterio del Sayal a vna Abadesa de mucha virtud y experiencia y años. La qual como traya lengua de que alli auia tomado el habito vna linda criatura y de muchas esperãcas. Lo primero que hizo fue mandarla llamar y en viendola boluio se a la maestra y dixola (como si propheti zara.) Mirad mucho por esta monja que me da el alma ha de ser vna gran cosa, y pienso que como la bienauenturada

Universidad de Deusto
Biblioteca



turada virgen y martyr ſancta Ines Romana ha hecho illuſtre ſu nombre en todo el mundo, aſsi ha de ſer eſta Ines en la religion hõrra y autoridad de nueſtro eſtado. Quando llego a tener catorze años ya era coſa rara ſu aprouechamiento en la virtud, ſus oraciones y meditaciones, y vn guſto en todo lo que era Dios que no parecia tener otro en la tierra. Y alguna vez la vieron las monjas eſtando en oracion delante de vn Crucifixo que ſe fue leuantando en el ayre haſta llegar a abraçarſe cõ el y beſarle los pies con muchas lagrimas. Mas como el Señor la yua criando para grandes coſas quiſo la virgen Maria ſu madre fauorecerla: y apareciendole vn dia y conſolandola la dio tres piedras preciosas, mandandole que las guardaſſe para ſu tiẽpo, porque antes de mucho (dezia) haras vna yglesia en hõrra mia y todo el edificio quiero que vaya fundado en la confeſsiõ y fee de la ſanctiſsima y eterna Trinidad en cuya memoria te doy eſtas prendas. Con eſto deſaparecio la viſion, y Soror Ines quedo con increible conſuelo y alegria de eſpiritu, guardando ſecretamente y con grandiſsima reuerencia ſu teſoro de piedras. Y Dios que ya queria que eſta nueua eſtrella alũbraſſe el mundo y communicaſſe a todos la luz que de ſu diuina mano auia recebido, puſo en penſamiento a los de Procena aldea de Orbieto edificar vn monaſterio dõde pudieſſen poner ſus hijas y criarlas y a ſu tiempo remediarlas. Y entendiendo lo mucho que ſe eſtendia la fama de Soror Ines y ſu grande ſanctidad y religion procuraron por todas las vias que pudieron de inclinarla a que quiſieſſe tomar el cargo de aquella nueua planta y fundarla de ſu mano. Y pudo tanto ſu deuocion y buena diligencia que ſalieron con ello, y ſu Prelado la mando que fueſſe, y ella por hazer lo que ſe le mandaua ſe encargo de yr alla con ſu maeſtra Soror Margarita. Con tan buenos principios como eſtos ſe comenco el edificio. Y ſiendo la Sancta virgen de ſolos quinze años ſe pidio diſpenſacion al Papa por medio del Obiſpo de Oſtia para que fueſſe Priora. Y tal era y tan publica ſu prudencia y diſcrecion y ſanctidad que el breue ſe deſpachò con vn general contentamiento, y gual à la cõgoxa que la ſancta tenia de verſe encargada de almas agenas, y en aq̃lla edad. Prometianſe todos los del lugar tãtas y tã buenas coſas cõ la nueua Priora q̃ no les q̃daua q̃ deſſear en la tierra. Y luego comẽco el monaſterio a ſer vn paraiſo: ya que el angel que le gouernaua pegaua mucho d̃ ſu eſpiritu a quien la trataua, que era particular don de Dios el que tenia en ganar para el ſolo voluntades. Su vida era marauilloſa, nunca tuuo cama, ſiempre durmio en el ſuelo, teniendo por almohada para la cabeça vna grã piedra, y en quinze años continuos que eſtuuo en el monaſterio no ſe le conocio comida entera que fueſſe mas que pan y agua, ayunandolos todos ſiempre. Y con eſto era vna de ſus muy particulares oraciones ſuplicar a Dios la enſeñaſſe y ſupliesſe loque a ſus años faltaua para la buena directiõ y gouierno de las mõjas, aloqual eſtaua ella tan atenta, que aunque la coſtaua muchas lagrimas el diuertirſe y diſtraerſe de ſu recogimiẽto y oracion, queria mas faltar a eſto q̃ a ſu oficio y obligaciones. Que eſte es el camino llano de la perfection en qualquier eſtado, cumplir primero cada vno con ſu vocacion y con las leyes de ſu oficio. Muchas vezes ſe vio quando ſe leuãtaua de la oracion que ſacaua el mãto cubierto de vn rocio amanera de maná que viſiblemẽte llouia ſobre ella. Y el dia que la dieron el velo entrando el Obiſpo con todo el clero y pueblo de Procena por la yglesia la hallaron toda cubierta del miſmo rocio y manà, y en algunas partes hecha d̃lla la ſeñal d̃la cruz. Tambien ſe vio alguna vez donde hincaua las rodillas haziendo oracion quedar el ſuelo lleno de diuerſas flores y violetas. Vna noche de la ſacratiſsima Aſumpcion de nueſtra Señora fue la deuocion de Soror Ynes tan grande y tales los afectos que ſu alma ſentia que ninguna coſa penſaua ni trataua ni deſſeaua ſino ſolo verſe en aquella fieſta, y ſuplicaua ala ſacratiſsima Virgen la hizieſſe tan gran merced que le dieſſe ſu hijo pues eran los vltimos deſſeos de ſu alma. Y eſtando en eſta peticion muy embeuida quiſo la Reyna del cielo conſolarla, y aparecioſſele con vna luz increible trayẽdo en ſus bracos al niño Ieſus como quando le acabo de parir en el portalejo de Bethlem. Soror Ynes con tan grande reſplandor quedo como fuera deſi medio muerta, haſta tanto que la miſma Reyna de miſericordia la hablo y conſolo y la puſo en ſus bracos el niño, conque le parecio ala monja que tenia prẽdas en la tierra del bien que en el cielo ſe goza, y de donde no quiſiera ella apartarſe ſi bien le coſtara la vida. Mas como era fuerça dar lo ſuyo a ſu dueño y boluer el hijo ala madre, dexolo, pero no ſin tomarle alguna prenda. Porque a la garganta del niño vio colgando vna cruzetica

Universidad de Deusto
Biblioteca



zetica con vna hebra de seda muy delgada con la qual se quedo Soror Ynes muy apretada en el puño, aunque desmayada y medio muerta. Esta cruz se muestra hasta nuestros tiempos el primer dia de Mayo con las reliquias del cuerpo de la Santa Virgen, y con vn poco del maná, y otro poco del balsamo de que abaxo diremos. Y el padre fray Seraphino Razzi que poco ha escriuio la vida desta Sancta, da testimonio de auer el tenido en sus manos la Cruz y mostradola al pueblo con el cuerpo, que en tanta veneracion como esta ha estado y esta en Montepulchiano. Estando vn domingo debaxo de vn oliuo orando en el lugar mas secreto del jardin del monasterio, fue tanto el regalo que en la oracio sintio, que auiendo començado al alua, yua ya el sol muy alto sin que a ella se le acordasse de si, ni se vuiesse desayunado. Y quando aduirtio la hora que era y que no auia rezado el oficio diuino, quiso yrse a cumplir con todo. Pero antes que lo hiziesse se vino para ella vn angel q̃ traya el sanctissimo Sacramento con que la comulgo: y con aquel manjar diuino quedo del todo regalada y cõtenta y prosiguio su oracion. Y esto que dezimos de la communion refiere el mismo Razzi auerle acontecido diez vezes en esta vida. Tomole vn tiempo deuocion de yr a Hierusalem a visitar aquella tierra Sancta donde Iesu Christo nuestro Señor hecho hombre puso sus pies. Mas no eran estos desseos tan conformes a su edad ni a su estado que se los quisiesse cumplir Dios ni oyrla en las muchas oraciones que hizo sobre ello. Y entendiendolo assi torno a pedir otra cosa, y fue alguna reliquia de las de aquella tierra, y esta le fue traida (por ministerio de vn Angel) de la q̃ estaua debaxo de la Cruz donde murio nuestra vida. Tambien estando en Roma por la confirmacion de su monasterio desseo infinito tener alguna reliquia de aquellos sagrados Apostoles, y hazia sobre esto tan grande instancia que vino a ser socorrida y bien despachada. Porque auiendosse vn dia detenido mucho en su oracion quando baxo los ojos vio en sus faldas dos pedaçitos de paño. Y fuele reuelado como vno dellos era de la vestidura de sant Pedro y el otro de la ropa de sant Pablo. De dõde se puede collegir facilmente lo mucho que priua na cõ Dios esta bendita monja, y el amor y reuerencia conque trataua las reliquias de los sanctos. A la buelta de Roma llegando a vn lugar junto a Procena estaua vn endemoniado con



con quien auian aprouechado poco los medios y remedios y exorcismos ordinarios. Pero en poniendo la sancta los pies en el aldea donde estaua el enfermo, comenco el demonio a atormentar aquel cuerpo mas cruelmente que solia, hasta que llegando la sancta Virgen salio bramando espantosamente, y el triste hombre aunque descoyuntado del trabajo quedo libre de tan infernal verdugo.

La gente que se hallo al milagro llego a los pies de Soror Ines para darle gracias. Mas las que para si sacaua destas y de otras marauillas era vna profunda humildad y encogimiento. Muchas vezes se vio en el monasterio con harta necessidad de pan y de azeite y de dineros para la labor que traya, y otras tantas lo multiplico Dios y se lo dio milagrosamente. Todo el monasterio y el cuidado de proueerle cargaua sobre la Priora. Y desto y del maltratamiento de su persona cayo en vna grauissima enfermedad, en la qual le acontecieron dos cosas marauillosas: la vna fue que enagenada de todos sus sentidos (segun ella contaua) la aparecio vn trono Real puesto en el cielo rodeado de vna luz inmensa y estaua sentada en el la Emperatriz del vniuerso con increible claridad y resplandor, rodeada de Angeles que en alã banca suya cantauan diuinas canciones y hazian representacion de la gloria de su señora y nuestra. Y buelta en si Soror Ines y acordandose de lo que auia oydo y visto en la vision, lleuaua con tanta paciencia los dolores y molestias de su enfermedad, que quanto mas crecian mas se alegraua ella y animaua con las palabras del Apostol q̃ dize, no son las passiones y tormẽtos desta vida cõdignos a la gloria que en los tiẽpos venideros sera dscubierta en nosotros. La otra fue que auiendo ordenado los medicos en esta su enfermedad que comiesse carne (cosa q̃ ella sentia mucho por auer siẽpre guardado y propuesto de guardar aquel rigor de no comerla) quiso Dios regalar a su esposa y no consentir que la porfia de los medicos la cansasse, y venciesse. Y estãdo puesto el mãjar delante y ella boluiendose a oracion se troco y mudo la carne en peces con admiracion de las mojas y medicos, q̃ escarmẽtados desto nunca jamas osaron importunarla en otras enfermedades y ocasiones para que mudasse su intẽto ni afloxasse en sus determinaciones y sanctos propositos. Tenia la sierua de Dios vn gran deuoto amigo y bienhechor del monasterio. Y como la obligacion de agradecer

Universidad de Deusto
Biblioteca



las buenas obras va creciendo como ellas crecen, tambien crecia en la ſancta el cuidado de ſolicitar con Dios el proſpero eſtado y ſalud de aquel alma, ya que no tenia hazienda temporal con que recompenſar las limoſnas que recebia. Y auiendo muchas vezes hecho oracion cõ eſte intento, fue vna noche arrebatada por virtud diuina a vn lugar horrẽdo y triſte, lleno de fuego y de viſiones endemoniadas, con llantos y alaridos de la gente que alli penaua: retrato verdadero del infierno y ſus tormentos. Donde en medio del miſerable y deſuenturado aposento vio que los demonios aparejauan vna ſilla para recebir en ella con mas peſſado fuego y crecidas penas a vna perſona que aguardauan. Y temblando la Sancta, medio muerta de miedo y eſpanto pregunto para quien era tan deſuenturado aſsiento, y fuele reſpondido que para ſu gran amigo y bienhechor por quien ella tantas vezes rogaua, porque en treynta años no auia hecho confeſsion entera de ſus peccados, o fueſſe de propoſito, o por deſcuido y negligencia culpable. Por don de buelta en ſi la Virgen (eſpeluzados los cabellos de eſpanto) embio a llamar al hombre y contole lo que paſſaua, aconſejandole y aduirtiendole de lo q̃ deuia hazer para remedio de ſu alma. Y el no fue perezoſo en el examen de ſu conciencia ni en confeſſarſe como deuia ſiguiendo en todo el parecer de la ſancta Virgen. La qual (dentro de pocos meſes) el dia que el murio tuuo marauilloſo conſuelo, viendo remediado aquel hombre y que yua al cielo ſin tocar en los tormentos de los condenados. En eſte tiempo andauan los de Montepulchiano con gran cũidado de traer ſi pudierã a ſu ciudad a la virgẽ, y no dexauã coſa por intẽtar q̃ les pareciеſſe buena para eſte efeto. Deſſeauan la mucho tener conſigo para q̃ honrraſſe y edificaſſe ſu propria tierra. Que pues auia ſido tã dichoſa en produzir eſta planta gozaſſe tambien del fructo que Dios obraua por ella en otras partes. Fue muy dificultoſo de acabar con Soror Ines q̃ quiſieſſe yr a verlos, ni oyr eſta platica. No por que la faltaſſe deſſeo d̃ complazerles en todo, ſino por la mucha peſadumbre q̃ recebia en ſalir de ſu celda y monaſterio. Mas puſola Dios entõces vn pẽſamiento hõrroſo y ſancto, y era de hazer caſa de oraciõ de la que lo era de culpas y peccados en ſu tierra, y pareciole que podia ſalir con eſta empreſa ſi cõdeſcẽdia a los ruegos de Montepulchiano donde como q̃da dicho eſtaua la caſa de las



las malas mugeres là que ſiendo d̃ nueue años auia ella viſto. Y aſsi comenco a conſultar con perſonas cuerdas y chriſtianas lo que deſſeaua, y ſobre ello tuuo vna reuelacion, y fue parecerle que ſe hallaua vn dia en alta mar junto a tres nauios hermoſiſsimos, que del vno era patron el gran Doctor de la ygeſia ſant Aguſtin, y del otro ſant Franciſco, y del tercero ſancto Domingo, y que todos tres a porfia la combidauan con ſus bateles, y que ella ſe inclinaua a paſſar al de ſancto Domingo. A eſte punto deſaparecia todo y llegaua vn Angel acordandola de la merced q̃ nueſtra Señora la Virgẽ Maria la auia hecho en tiẽpos paſſãdos y de las piedras q̃ tenia por memoria, diziendo q̃ la volũtad de la Reyna del cielo era q̃ boluieſſe a Montepulchiano y q̃ en aquella cueſta dõde eſtaua la caſa profana y ſuzia dedicada al infierno y a ſus obras, labraſſe otra a honor y reuerẽcia de Dios y d̃ ſu madre tomando por patron a ſancto Domingo, y con eſto deſaparecia tãbien el Angel. Buelta Soror Ynes en ſi ſe determino de ſeguir el cõſejo del cielo q̃ en eſta viſiõ ſele auia reuelado, y dexando enſu lugar y oficio a vna de las madres q̃ le parecio mas diſcreta y religioſa y deſpidiẽdoſſe de las otras, tomo por ſu cõpañe ra a Soror Catalina, y a cõpaña da de algunas honeſtas matronas ſe fue a Montepulchiano, y luego dio ordẽ en hazer el monaſterio. Hallo para eſto en los Regidores y gẽte principal del pueblo toda la buena gracia q̃ quiſoy la commodidad que era menester, y dẽtro de pocos dias ſe hizo baſtante apoſento para veinte monjas y mas, que a ſu fama y opinion ſancta ſe auian juntado y poblado el nueuo monaſterio debaxo de la regla de ſant Aguſtin con licencia y aſſenſo del ordinario. Y poco deſpues ſe ſacaron bullas del Põtifice para profeſſar la orden de ſancto Domingo y ſubjetarſe a ſus frayles, como parece por las eſcripturas autẽticas que haſta oy ſe guardan en aquella caſa. No faltо quien por eſte tiempo vio vna eſcalera como la del Patriarcha Iacob que tenia la punta en el cielo y ſu aſiento en el coro del nueuo monaſterio, y que ſubian y baxauan por aquellos paſſos muchos Angeles muy frequentemente como nũcios y embaxadores de Dios. Por loqual eſta perſona entẽdio quan grato era aquel ſeruicio que ſe hazia al Señor, y procuro de encaminar limoſnas para la obra copioſamente. De las monjas nueuas que alli entraron fue Soror Mite la qual de vna cayda ſe auia liſiado mala-

Universidad de Deusto
Biblioteca



mente en la cabeça y perdido la vista de los ojos, sus padres porfiauan mucho por sacarla a curar a su casa. Mas la Priora que entendia los inconuinientes que ay en esta manera de salidas de las monjas resistialo quanto podia, y entreteniendo a los parientes y terceros con buenas palabras hazia continuamente oracion por la enferma, y quando tuuo alguna buena inspiracion ò respuesta del cielo llamo a Soror Mite y dixola desta manera. Hija mia si nuestro Señor por su misericordia os boluiesse la vista de los ojos prometeriadesme de hazer de buena gana todo lo q̃ yo os mandasse? Y respondiendo la monja que si, prosiguio la Sancta diziendo. Pues hija lo que yo quiero es que de aqui adelante con essos ojos no me lloreis daño ni perdida ni trabajo temporal, sino que por respecto y amor de nuestro esposo celestial deis de mano a todas las otras aficiones y amor de quanto ay en el mundo. Y dicho esto pusole las manos en los ojos haziendole la señal de la Cruz, y luego cobro vista y salud. Que no esta ciertamente toda la que las religiosas desseã y han menester, en las casas de sus padres. Sin ellos y sin su ayuda haze Dios lo que es menester, mas presto y mejor que con los regalos y curas extraudgantes. Que por tales ha de tener la monja todas quantas fueren fuera de su estado. Y aunque este se hallo estrechando con el tiempo y con las ocasiones, y quando Soror Ynes viuia eran facilissimas y ordinarias las salidas, pero ella q̃ en otrosesos daua las licẽcias liberalmente agora se recato tanto quanto emos dicho, porque deuio de entender de la condicion y calidad de la monja que le auia de ser la salida del monasterio mas dañosa que la perdida de la vista. Dentro de pocos meses despues que passo esto, estando la Virgen Soror Ynes vn Domingo reposando por descansar algun rato de lo mucho que andaua apretada y consumida de trabajos le parecio q̃ vn Angel la lleuaua al jardin donde ella solia hallarse algunas vezes en oracion de baxo de vn oliuo, y que le daua en vna copa a beuer diziendo. Esto beueras esposa de Christo en reuerencia y amor del que porti beuio su caliz: Y luego le dio vna enfermedad peligrosissima de la qual vino a escapar con mucho trabajo y no con menos paciencia. Y pareciendoles a los medicos lleuarla a vnos vaños famosos tres leguas de alli, la lleuaron acompañada de algunas matronas principales de Monte-



Montepulcchiano. Donde acõtecio vna marauilla al pũto q̃ la Sancta entraua en el vaño. Que en poniẽdo los pies dẽtro se vio en el agua vn rocio dl cielo a manera d̃ maná y en forma d̃ cruz, y se descubrio otro nueuo manãtial de agua en el mismo vaño, q̃ tenia virtud d̃ sanar muchas enfermedades, ò lauandose alli cõ ella, ò lleuandola a los enfermos, que desde aquel tiempo hasta agora la llaman el agua de sancta Ines los de la tierra.

En lo poco que alli se detuuo hizo grandes marauillas y milagros. Porq̃ faltãdo vna vez el vino a la mesa donde se hallauan muchas y muy honrradas personas, mando traer agua de la fuẽte y Dios la cõuirtio en vino por sus meritos. Y a vna niña mal herida y lastimada en la rodilla, tambien la sano mandandola lauar en el agua del vaño. Y lo que mas es de espãtar, resuscito â otro niño que cayendo en los vaños se auia ahogado. Que no parece que queda cosa en la vida con que honrrar Dios a sus sanctos que no la haga. Tal es el cuidado q̃ dellos tiene, todo enderecado a jũtarlos consigo mismo perpetuamẽte en la gloria.

## Capi. 33. Como Soror Ines de Mõtepulchiano se hizo mõja Dominica y de su bienauenturada muerte.

Vesto el monasterio de las nueuas monjas en el estado que queda dicho la Priora Soror Ines determino de quedarse allien compañia de aquellas sieruas de Dios a quien ella auia dado el habito y traido a la religion que eran ya buen numero. Para esto se embio a despedir de su conuento antiguo de Procena rogando mucho a las monjas le diessen aquella Cruz, que del cuello del niño Iesus auia tomado, y otras reliquias que eran todo su regalo. A lo qual ellas respondieron con mucho sentimiento de que tan buena madre se les fuesse, pero que si no era posible otra cosa la suplicauan quisiesse dexarles en su nombre aquellas prendas, que por mil razones las estimauan en tanto que por ninguna cosa se las pensauan dar. Todauia la Priora hazia instancia por sus reliquias y las mõjas de Procena de hecho se alcauã con ellas sin querer darselas. La sancta Priora acudio a donde solia hallar remedio para todo quãto desseaua, oracio y mas oracion, y estando en ella le fue por ministerio de vn Angel restituida su Cruz marauillosamente. Las de Procena quando

Universidad de Deusto
Biblioteca



echaron menos la reliquia ſin ſaber quien ſe la vuieſſe hurtado, congoxaronſe grandemente, y embiaron a pedir perdon a Soror Ines de la deſobediencia y porfia con q̃ la auian tratado. Y ella las conſolo diziendolas el regalo y merced que Dios la auia hecho reſtituyendola ſus prendas. Siendo pues ya monja del habito de ſancto Domingo (como queda dicho) lleuaron a ſu monaſterio vn endemoniado furioſo y brauo, atado con gruesas cadenas, cuya fiereza era tanta que con los dientes y vñas rompia quanto hallaua. Entrando en la yglesia le tomo la furia demanera que rompiẽdo las cadenas y ſoltandoſe de la priſion no le parauа hombre delante, y ſi Dios no le atajara pudieran ſucceder muy deſaſtrados caſos. Porque a vna niña q̃ topo la fue a echar en vna ciſterna ſi la ſancta Priora con el ayuda de Dios no ſe lo eſtoruara. La qual le hizo llegar adõ de eſtaua y cõ la ſeñal de la Cruz que le hizo y mandandoſelo en virtud del nombre de ſu eſpoſo, auiendole leido primero el Simbolo de Athanaſio lo libro. Otra vez le acontecio eſtando de noche en oracion (mientras las monjas dormian) ver al demonio que entraua en el dormitorio. Por lo qual ſubitamente las deſperto a todas y llamandolas a ſu celda las tuuo Capitulo y hizo que ſe acuſaſſen de ſus culpas como en la orden ſe acoſtumbra, y hecho eſto las embio a reposar diziendo, Agora podreis hijas mias deſcanſar, que Dios nueſtro protector y defenſa no duerme, q̃ el os guarda. Tenia tambien eſta ſagrada virgen eſpiritu particular para conocer coſas ocultas y ſecretos del coracon, y juntamente don de prophecia. Por donde muchas vezes dixo a ſus monjas lo que pẽſauan y tratauan y hazian alla dentro de ſus pechos, para ſu enmienda y reformacion. Tambien dio noticia (mucho antes que vinieſſen) de las guerras y trabajos que ſuccedieron en toda la Toſcana, y de los muchos que vinieron por ſu patria. Con eſto ſe llego el tiempo en que Dios la queria hazer merced de lleuarla a deſcanſar con ſigo y ſoltar aquella alma de tan ſuzia priſion y aſqueroſas cadenas como ſon carne y ſangre, para quien tiene pueſta ſu eſperanca y contento en verſe libre de ſus leyes. Y no auiendole aprouechado para la poca ſalud que tenia los vaños ni otras coſas, la enfermedad dio con ella en ſu pobre y humilde cama, donde todo fue aparejarſe para morir y juntarſe con Dios por medio de los diuinos ſacramentos. Las platicas erã deſto, la ocupacio, la



la medicina, las demandas y reſpueſtas. Y de ninguna otra coſa podia hablarſe alli ni penſarſe, tales eran los afectos co que Soror Ynes deſſeaua morirſe. Llorauan las monjas amargamente la perdida de tan y lluſtre madre, pareciales intolerable la ſoledad con que quedauan, el deſconſuelo, y deſabrigo, y falta de todas las coſas. Pero conſolauala ella con muy regaladas razones y dzialas. Si me quereis tanto hijas mias, no ſe ſufre que lloreis mi muerte, que no es ſino partida para el cielo, y la buena ventura y contento de vna perſona no es juſto que cauſe triſteza en ſus amigos. Si yo me auſento y me voy ſera con la preſencia corporal, que el eſpiritu no muere, y en el cielo donde eſpero verme con ayuda de mi ſeñor, ſiempre me acordare de voſotras. Lo que os ruego encarecidamente es que no os oluideis de vueſtra profeſsion, y de los votos q̃ aueis hecho a Dios, no para ſolo traerlos en la memoria, ſino en la vida, en las obras y en la pratica, y execucion. Eſte ha de ſer vueſtro oficio, vueſtra ocupacion, vueſtro cuidado. Tened entre voſotras paz. Y no ſea el quereros bien vnas a otras como querer y amor de mugeres, ſino como de quien tiene dentro de ſus almas la charidad que es amor diuino y todas quantas coſas topa las encamina y lleua a Dios, que por eſte amor y amiſtad ſon conocidos los hijos de Dios y diferenciados de los otros que no lo ſon. En eſtas platicas y otras ſemejantes ſe le fue acabando el aliento, y al punto del eſpirar alco los ojos al cielo y encomendando ſu eſpiritu al Señor partio deſta vida a los veinte de Abril vn poco deſpues de media noche del año de mil y trezientos y diez y ſiete. Y en aquella hora por muchas aldeas de Montepulechiano deſpertauan los niños del ſueño que ſuele ſer entonces mas peſado y a vozes milagroſas dezian. Soror Ynes la Priora del monaſterio de ſancta Maria la Nouela (que aſsi ſe llamaua entonces el monaſterio) es ſinada y ſe ha ydo al cielo. Deſſamanera ſe ſupo en toda la tierra lo que auia acontecido. El miſmo dia de ſu bienauenturada muerte ſe deſcubrio la Sancta a vna ſeñora q̃ entonces eſtaua mal atormentada de dolor de vn braco. Apareciosele adeſora y preguntando la ſi la conocia, reſpondio la enferma, que ſi, que erà la Priora Soror Ynes. Eſa miſma ſoy (reſpondio la Sancta) que en eſte punto me voy al cielo con eſta multitud de Angeles. Pero ſi tu deſſeas la ſalud tanto como yo pienſo, vete al monaſterio don-

Universidad de Deusto
Biblioteca



de hallaras mi cuerpo que aun no esta sepultado, y en tocando le quedaras por la misericordia diuina buena y sana. Con esto desaparecio la vision, y la muger se fue al monasterio pidiendo por Soror Ynes que era defunta. Mas las monjas tenian encubierta su muerte hasta que viniessen los padres de Oruieto para con su ayuda poner en cobro el Sancto cuerpo que temian no se le quisiessen los de la tierra tomar por fuerça, y assi respondierõ ala muger. q̃ venia engañada, que Soror Ynes no era muerta, antes estaua mejor y con mas salud entendiẽdo que en el cielo. Pero al fin la enferma porfio en su demãda y dixo lo q̃ passaua y auia visto, y como la misma Priora la embiaua, y no pudiendo ya las mõjas encubrirlo la dexaron entrar, y tanta fue la deuocion y fee con que llego atocar al cuerpo que luego se sintio sana. Tambien aparecio a otra grãde amiga y muy familiar suya q̃ tenia dos hijos muy enfermos, y auiendola certificado de su gloria los sano milagrosamente. La suauidad y regalo del olor que salia del cuerpo y se sentia en todo el monasterio no tiene cõparaciõ à ninguna de quantas cosas aromaticas produze naturaleza, ni á las que el arte, e industria de los hõbres cõpone y haze. Acudio toda la tierra a honrrar y visitar esta gran reliquia, y embiosse a toda diligencia a Genoua por balsamo para conseruarla entera. Mas quiso Dios mostrar miẽtras yuan y venian los mensajeros que no tenia necesidad su esposa debalsamo q̃ se compra y vende teniendo tan grande copia dl sobre natural y diuino de su gracia. Y assi comẽçaron luego a sudar las manos y rostro y todo el cuerpo vna cierta manera de balsamo oloroſisimo y en tanta abundancia que vañaua la ropa. Y viendo tan gran milagro las mõjas y los q̃ alli estauã, dieron prisa a llamar a los frayles que aun no auian llegado. Los quales quando vinieron y vieron lo que passaua, dieron a Dios las gracias que pudieron. Y tomãdo de aquel Sancto balsamo en vn pomo de vidrio con otro del manà que auemos dicho lo guardaron en vn relicario. Y desde entonces hasta nuestros tiẽpos se muestra cada año al pueblo por cosa milagrosa, y el cuerpo permanece entero como lo estaua aquel dia. Al enterramiento se junto la tierra toda con estraña deuocion y no poco fructo en los enfermos q̃ alli se hallaron y en otros muchos q̃ desde sus casas se encomẽdauã en la sanctidad de la Virgen, a los quales ella socorria cõ diuinos milagros. Y fuerõ tãtos y tan



y tan publicos que hizieron efecto en el alma de vn soldado que rauiosamente andaua a buscar a su enemigo para matarle, y oyendo la muerte desta bien auenturada, y lo mucho que el Señor hazia por ella, se turbo de vn miedo sancto, y con el respecto y reuerencia deuida a Dios mudo proposito y aplacosse del todo y fue a buscar a su enemigo para hazer con el pazes como las hizo, y sobre este fundamento christiano mejoro la vida y, fue otro. Y la bien auenturada Soror Ynes acompañada de vn Angel del cielo le aparecio y consolo marauillosamente. Por el mismo tiẽpo resuscito a vn niño acabado de ahogar auiendole su abuela ofrecido a la Sancta. Y por sus meritos lo traxo a la yglesia viuo publicando a todos el milagro. Otro de vna aldea de Sena cayẽdo de vn arbol se hirio de manera que la pobre de su madre le tuuo por muerto, y no teniẽdo otro hijo sino a el acudio con lagrimas y afliçion de biuda y sola, ala sancta Ynes, y por la misericordia de Dios quedo el muchacho sano. Otro moço de Castellon lugar del Senes cayo de vna puente como muerto, su madre hizo vn voto de yr descalça al sepulchro desta bienauenturada y ofrecer a su templo cierta limosna, y en muy poco tiempo sano el muchacho y la madre cumplio su voto. En Gullano tierra de Perosa se encendio vn fuego por descuydo (como suele acontecer) y començo de manera que sino se atajara se abrasara el pueblo, y quando para su remedio faltauã ya el ingenio y fuerças humanas no falto de la gente quiẽ a vozes llamasse a Soror Ynes con muchos votos y plegarias, y subitamente por sus meritos se amato el fuego por milagro. El maestro fray Raymundo de Capua en la legenda de sancta Catalina de Sena, dize que teniendo reuelacion aquella Sancta Virgen que en el cielo auia de tener ygual gloria con Soror Ynes de Montepulchiano fue a visitarla, y que auiendosse la mostrado abriendo el arca Sancta se hinco de rodillas a besarle los pies, y que el cuerpo defunto a vista de todos saco el vn pie hazia donde sancta Catalina estaua para que con menos trabajo y sin humillarse tanto pudiesse la Virgen cumplir con su deuocion. El qual milagro obro en ella muchos actos de humildad y confusion de si misma, y tomando el pie en la mano le boluio a su lugar con toda reuerencia. Mas otra vez que torno a visitar el Sancto cuerpo no queriendo prouar milagros se puso a la cabeçera, y

auien

Universidad de Deusto
Biblioteca



auiendo hecho oracion llego a abraçarla y juntar su rostro con el de la defunta que estaua cubierto con vn velo de seda. Y acabado este acto con la deuocion y sentimiento que se dexa entender de vna Santa viua a otra muerta, la bien auenturada Catalina se bolvio a las monjas y les dixo. Por que no echais de ver hermanas el don que os embia el cielo? Porque somos tan ingratas? A la qual voz alçando los ojos las beatas vieron caer el rocio blanquissimo, y menudissimo maná, como quando nieua, y de la manera que en vida solia caer algunas vezes quando oraua Soror Ynes. Otra cosa cuentan della mas nueua del año de mil y quinientos y diez a veinte y siete de Hebrero estando presentes los frayles del conuento y los gouernadores de la ciudad que son los que tienen en su poder las llaues de aquel sepulchro, y es. Que auiendole abierto por cierto respecto vieron salir vn golpe de sangre de las narizes, boca, y orejas de aquel Sancto cuerpo, como pronosticando al parecer el gran derramamiento de sangre, muertes y guerras que de ay a pocos dias se vieron en la Toscana, y señaladamente en el saco de Prato el año de quinientos y doze. Haze mention desta bendita monja sant Antonino en la tercera parte titulo. 23. capit. 11. §. 3. Diziendo que fue muger esclarecida en santidad y milagros.

## Capit. 34. Como *el General fray Berenguel fue Arçobispo de Santiago.*

En el mes de Iulio desde año de mil y trezientos y diez y siete que murio la sancta Ynes de Mõtepulchiano se hallaua el General fray Berenguel con el Arçobispo Bituricense que despues lo fue de Ostia en Francia donde el Papa Iuan. 22. le auia embiado para tratar de medios de paz entre el Rey y los Flamencos. Alli le hallo la election que del se hizo para Arçobispo de Santiago. Y por mandado del Papa dexo los negocios y fue a su Corte poco antes de Nauidad de aquel año, consagrosse en las octauas de la Resurrection del año siguiente, y tomo el camino para su yglesia otro dia despues de sant Pedro y sant Pablo viniendo por Aragon y Nauarra con gran trabajo suyo y de su gente y llego à Logroño dia de sant Bartolome. Las cosas del Reyno de Castilla estauan de manera que todos los Principes Christianos desseauan concertarlas cada vno por sus respectos particulares. Andaua todo rebuelto con la pretension de los de la Cerda y sus aliados y valedores Aragon, Francia, y Portugal: y por otra parte con los muchos tutores que preten dian ser lo del niño Rey don Alonso. Auiase dado cierta sentencia por los Reyes de Aragõ y Portugal juezes arbitros en que adjudicauan algunas villas y lugares al Infante don Alonso de la Cerda, y don Alonso con ayuda del Frances se auia q̃xado al Papa. Viniẽdo (pues) á estos Reynos vn hombre tan principal como el Arçobispo, traxo comission del Pontifice para tratar de todo y componerlo en la mejor manera y forma que pudiesse, y para esto traya muy grandes poderes, como tambien los traya para dispensar en el matrimonio del Infante don Iuan con doña Maria su muger que estauan casados mucho tiempo auia sin dispensacion y tenian vn hijo llamado assi mismo don Iuan casado con doña Isabel en grados prohibidos. Pero sobre todo traya muy a su cargo poner en possession al don Alonso de lo que pretendia por virtud de la sentencia, y compromisso. Sabido esto por la Reyna doña Maria embio a visitar al Arçobispo de su parte y de su nieto el Rey don Alonso, y los embaxadores le alcançaron en sancto Domingo de la Calçada y se vinieron con el hasta la Corte que a la sazon estaua en Valladolid, a donde fue muy graciosamente recebido de sus Altezas y de los señores y caualleros que alli se hallaron. Aunque en los negocios de don Alonso de la Cerda los Gouernadores procedieron de manera que el Arçobispo se tuuo por contento de la respuesta y escriuio las razones que estos Reynos tenian para defender el patrimonio Real y conseruarle en el estado que el Rey don Fernando le dexo y agora le posseya su hijo don Alonso menor de edad. Y que quando fuesse hombre se podria tratar desto negocio con el como con parte, pero que no lo eran los tutores mas que para defenderle, y ni ellos ni los procuradores para desheredarle. Quãto mas que don Alõso de la Cerda no auia guardado algunas condiciones que expresamente estauan en la sentencia arbitraria. Con esto se partio el Arçobispo de Valladolid a Medina del Cãpo donde estauan los Infantes don Pedro y don Iuan tios del Rey

*Garibay lib. 14. c. 2. Don Alonso c. 17.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Rey de quien fue aſsi miſmo re cebido honorificamente. Poſō en el monaſterio de ſant Franciſco y alli adolecio de vna graue enfermedad que le duro mu chos dias, por lo qual y por cier tos negocios que por comiſsiō del Papa auia de tratar con los ſeñores Infantes ſobre la guerra de Granada ſe detuuo mas tiē po de lo que el quiſiera, y publi co la Bulla de ſu Sanctidad que oy eſta enel cuerpo del derecho en fauor del Infante don Pedro contra los que lleuaſſen a los moros del Reyno de Granada, armas, cauallos, vituallas y o tras coſas prohibidas durante la guerra que el Infante les ha zia. Diſpenſo tambien cō aque llos ſeñores padre y hijo en los impedimentos que emos di cho, y de camino ſaco nueuas prouiſiones firmadas de los In fantes tutores del Rey ſobre los negocios de ſu yglesia, que ſe gun parece eſtauan bien deſpa chados en tiempo de ſu prede ceſor a quien el Rey don Fernā do en cōtradictorio juyzio auia adjudicado la ciudad de San ctiago, para que fueſſe ſiempre de los Arcobiſpos de aquella yglesia, pero hallandoſe agora el nueuo Prelado en la Corte quiſo lleuar los deſpachos que eran meneſter para la execuciō de la ſentencia. Con ellos par tio de Medina aunque por yr muy flaco y ſin fuerças y no auer acabado de conualecer ſe detuuo en Toro y Çamora vn mes, y toda via flaco llego a Me lita vna jornada de Sanctiago lugar de ſu dignidad. Alli le vi ſitaron el Infante don Philipe y ſu muger doña Margarita con cuyas alas y de Alonſo Xuarez Daça ſu mayordomo eſtauan pueſtos en armas contra el Ar cobiſpo los vezinos de Sanctia go, rebelados y amotinados to dos. Y como quiera que el Alō ſo Xuarez tenia en tenencia la yglesia y el Alcaçar y los caſti llos que dezian de Rupeforti y del Padron y de Doeſt y de Ia llas con pleyto omenaje de da llo y entregallo todo al Arco biſpo que fueſſe legitimamen te elegido y confirmado, pero hallandoſe a eſta hora en Meli ta con el Infante ſu amo (aun que dio las llaues delos caſtillos y fortalecas ya dichos) no quiſo dexar la yglesia ni el Alcaçar ſiēdo lo primero que en el pley to omenaje ſe contenia. Y ſin embargo deſte deſacato y deſ lealtad partio el Arcobiſpo pa ra Sanctiago embiando vna y muchas vezes a la ciudad ſus embaxadores rogandoles y a moneſtādoles le recibieſſen co mo a padre paſtor y ſeñor del lugar pues lo era, y no quiſieſ ſen perder las almas por las pro meſſas y eſperanças vanas que Alonſo

*Don Alonſo ca. 21.*



Alōſo Xuarez les dauà de liuer tad. Mas aprouecho ſu manſe dumbre tan poco que en lugar de recebirle, le cerraron las puer tas y con las armas en la mano ſe puſieron en defenſa, por lo qual el ſancto Arçobiſpo con harta anguſtia de ſu coraçon ſe retiro al caſtillo de Rupeforti dia de ſancta Cecilia de trezien tos y diez y ocho, donde ſe de tuuo muchos dias eſperando al guna concordia con ſus vaſallos rebeldes, y prouando mil mo dos de concertarſe con ellos aū que fueſſe con perdida de ſu au toridad y de la ſilla. Mas todo le ſalia en vano, porque la gen te de la tierra le traya entreteni do cō palabras ſin cumplir nin guna de las que muchas vezes le dauan. Y entendiendo que aſsi ſeria ſiempre y que eſtando de por medio Alonſo Xuarez era por demas aguardar otra co ſa, partio de alli dos dias antes de Nauidad para tener la fieſta en Ponteuedra. En Ponteuedra fue ſolemniſsimamente recebi do con grande aplauſo y con tentamiento del pueblo que en tendia la merced de Dios en a uer les dado tal paſtor de ſu ma no. Deſde alli embio ſus emba xadores en forma al Alonſo Xuarez y a las cabeças de la re belion ofreciendo muchos me dios porque ſe reduxeſſen y re ſtituyendole lo que era de ſu yglesia le recibieſſe en el lugar, y el ſe partio para el Padron a tener la fieſta de los Reyes a dō de el Infante don Philipe llegō con Alonſo Xuarez atratar de concierros, y prometieron de entregar la fortaleza para el Do mingo ſiguiente, a quien el Ar çobiſpo ſeñalaſſe. Y aunque el entendia que todo era cautelas y doblezes vino en ello y bol uioſſe al lugar que en ſu hiſtoria ſellama Rupeforti, y en el cami no torno el Alonſo Xuarez a ofrecer lo miſmo que en el Pa dron, retificando el pleyto ome naje en preſencia de muchos clē rigos y legos en la yglesia de Minadoyra. Venido el Domin go el Arcobiſpo ſe fue llegando a la hermita de ſancta Suſana bien en orden y con harto nu mero de vaſallos de la yglesia penſando que Alonſo Xuarez cumpliria lo prometido, pero el tenia otros intentos y deter minacion de que ſi el Arçobiſ po entraſſe en la ciudad a tomar la poſſeſsion de la yglesia y for taleza le mataſſen, para lo qual eſtaua la gente del pueblo muy armada, leuātada, y preuenida, tanto que con pendon del Rey de Caſtilla y echando por el ſue lo el del Apoſtol Sanctiago que ſolian traer en ſus batallas ſe re preſentaron por la muralla y torreones de la ciudad determi nados de lleuar el negocio por armas

Universidad de Deusto
Biblioteca



armas. Por lo qual le fue forçado boluerse aquel dia con mucha descomodidad a su lugar d Rupeforti y de alli su poco a poco a Ponteuedra, donde el dia de nuestra Señora de la purificacion dixo la primera missa de pontifical con grandissima solemnidad en presencia del Rey de Portugal que acerto a hallarse alli con muchos caualleros y perlados de su Reyno, de los quales fue por estremo bien recebido honrrado y regalado cõ muchos presentes. Pero los rebeldes de Santiago lleuando adelante sus malos intentos le hizieron essè mismo dia nueuos agrauios con la insolencia y furia que suele la gente leuantada y communera. Quemaron las casas Arçobispales que estauan jũto a la villa de Rupeforti, auiẽdo hecho lo mismo en las que estauan dentro del pueblo con otras muchas de particulares, y las nueuas le llegaron luego estando sentado a la messa para comer. Mas no fueron poderosos los desacatos y traycion de aquella gente rebelde para mudar al siruo de Dios de su intento y propositos sanctos. Antes con estos trabajos y otros mayores tomaua mas animo para su empresa, fiando en la misericordia de Dios y en el fauor y ayuda de su sagrado Apostol, cõ resolucion de morir por la defensa de los bienes y hazienda de su yglesia. Que este espiritu tienen los sanctos y lo han tenido por sancto titulo para ser martyres en semejantes ocasiones. De Ponteuedra se fue al Padron dõde el primer dia d quaresma hizo pertiguero mayor al Infante don Philipe tomandole primero juramento que no daria fauor ni ayuda a los Compostelanos antes les haria guerra a fuego y a sangre hasta que se reduxessen a la obediencia de su pastor, cada y quando que para este efecto le fuesse pedido y demandado su fauor. Mas no se sabe porque ni como el Infante se mudasse tã presto, que otro dia siguiente tuuo trato con los de Santiago y los recibio debaxo de su protectiõ y amparo sin q̃ por esso el Arçobispo desistiesse de su pretensiõ. Y auiendose detenido en el Padron hasta la dominica in passione que es la quinta de quaresma se boluio a su villa de Rupeforti para desde alli hazer guerra a la ciudad de Santiago viendo que todos los medios de paz le salian ciertos, y q̃ lleuar a los rebeldes por misericordia era no solo contra su autoridad pero contra el biẽ de los negocios q̃ ya parecia imposible concluirse sino por armas. Y assi corrio toda la tierra con su gente haziendo mucho daño en los campos y en los luga-



lugares que tenian la voz de Alonso Xuarez, y de su amo el Infante don Philipe. Mas no que poresso se le rindiesse nadie, ni hiziesse demostracion de arrepentimiẽto de tantos y tan grãdes males, porque ya tenian cerradas las orejas y empedernidos los coraçones a todos los consejos cuerdos y christianos permitiendolo assi Dios por sus peccados. En este medio el Arçobispo dio cuenta de si y de los negocios al Papa, y su Sanctidad pronuncio sentencia de excommunion contra los de la ciudad y contra sus fautores y defensores y sequaces priuandolos de todos los feudos q̃ tenian de la yglesia y de qualesquier beneficios y rentas Ecclesiasticas, inhabilitando para todo lo susodicho a ellos y a sus hijos y descendientes hasta la quarta generacion, y aprouando y confirmando todos los processos y autos y sentencias que al Arçobispo auia hecho dado y pronunciado contra ellos en todo este tiẽpo. Ninguna cosa destas les mouian mas que si fueran de piedra porq̃ á coraçones obstinados todo se haze facil y muy ligero de sufrir a trueque de no doblar su condicion emperrados y encarnicados en ella. Auido pues el Arçobispo su consejo vn dia de las octauas de sant Pedro y sant Pablo del año del Señor de mil y treziẽtos y diez y nueue se acercò mas a la ciudad y comenco á talar toda la tierra poniendo su campo en vn montezillo que llaman Almasega cerca de vn monasterio de su ordẽ que se dezia de Bonaual donde se aloxo el sancto varon con toda su casa y familia. Era esto tan cerca del pueblo que los cercados podian alcançar á hazerle mucho daño, y en su persona le hizieran vna noche, si Dios por su misericordia no le guardara para mayores bienes. Porque estando durmiendo en su aposento le tiraron con vn trabuco, y dio la piedra encima de donde tenia la cabeça sin hazer otra cosa mas que despertarle. Y porque cõ los ingenios y tiros de aquel tiempo no le dexauan descãsar los de la ciudad se salio del monasterio y se puso en la montañuela en vna tienda de campo. De alli fue continuando el cerco y quitãdo a los de Santiago las vituallas, y cõ muchas escaramuças y muertes los apreto tanto que estuuieron a punto de darse si el Infante y su muger no vinieran en su socorro. A los quales quiso el sancto pastor estoruar el passo, y les salio al encuentro con muchos y muy buenos soldados que pusieron al Infante en aprieto. Y con el mucho temor que tuuo de venir a las manos con armas

tan

Universidad de Deusto
Biblioteca



tan desyguales trataron los de su parte vistas con el Arcobispo y las concertaron en medio del camino cõ seguridad que se dio de entrambas partes yendo acõpañado cada qual de cierto numero de caualleros. El Infante se allano alli y prometio de fauorecer al Arcobispo y tratar con los de la ciudad que le recibiessẽ, con que para este efeto pudiessẽ el y su muger entrar en Sanctiago, jurando que no lleuarian consigo vituallas ni armas ni ayudarian ni fauorecerian en cosa que a esto fuesse contrario, y haziendo que seis o ocho caualleros de su parte jurassen lo mismo Pero no se sabe lo que fue sino que con su entrada en la ciudad cobraron los leuãtados doblado animo y se confirmaron en su rebelion. Por lo qual el Arcobispo mandando hazer nueuas talas en toda la tierra y mucho daño en los arrabales y en la comarca se bolvio con su gente a la villa de Rupeforti.

## Cap. 35. De las diligencias que hizo la Reyna doña Maria en fauor del Arçobispo Fray Berenguel.

EN este tiẽpo la Reyna doña Maria con acuerdo de los de su cõsejo y por atajar tã grãdes inconuinientes cõmo de la rebeliõ de Alõso Xuarez se auian recrecido y otros mayores que se esperauã, le embio a mandar que entregasse la yglesia y fortaleza al Arcobispo dentro de cierto tiempo segun que otra vez se le auia mandado so pena de traidor. Y aunq̃ fue muchas vezes requerido con esta prouision de la Reyna que la obedeciesse y cumpliesse dexo passar el termino sin querer allanarse, pero al cabo con juramento solemne prometio de entregarlo al Acobispo para cierto dia señalado. En el qual el sancto Pontifice para tomar possession de lo assi capitulado y asentado se llego con su gente a sancta Clara la Viella d̃ la otra parte de la cuesta que llaman sancta Susaña, y estando alli salieron a el el Infante y Alonso Xuarez cõ mucha gẽte de la ciudad arrepẽtidos delo que auian prometido a desbaratar la guarda del Arçobispo y prenderle ò matarle si pudiessẽ. Pero ayudauale Dios y su Apostol Sanctiago demanera que estando juntos los campos no le osaron acometer aunque el sancto Prelado los espero sin mudarse todo el dia hasta la noche que bolvieron a la ciudad, y el Sancto varon con su gente se fue al castillo de Rupeforti Adonde le fueron mouidos por los rebeldes



des otros muchos partidos con nueuos doblezes y cautelas, y al cabo de baxo juramento y pleyto omenage ofrecio Alõso Xuarez que el entregaria la yglesia de Sanctiago con su fortaleca y los de la ciudad darian las llaues de la puerta que llaman de la peña a quien el Arcobispo quisiesse, por donde el y los suyos pudiessẽ entrar y salir libremente y meter para sus personas y defensa armas y vituallas. Y no aduirtiendo el Sancto varon a las cautelas y doblezes de Alonso Xuarez firmo las capitulaciones vn Domingo catorze de Setiembre y entro en su yglesia acompañado del Infante don Philipe. Y al parecer fue bien recebido con demonstracion de alegria, haziendole mucha reuerencia y honrra todos assi a su persona como a su familia y gente de guerra. Mas luego que fue dentro de la ciudad Alonso Xuarez y los de su vando cerraron las puertas y rompiendo las capitulaciones hechas no quisieron dar las llaues que auian prometido y quitaron al Arcobispo las vituallas y cercaron le en la yglesia de tal suerte que de dia ni dẽ noche ninguno de los suyos podia salir ni entrar, dandole combate a todas horas: donde muchos fueron muertos y heridos de entrambas partes, y la de el Arcobispo se hallo tan apretada de hambre que se comian los cauallos y otras cosas inauditas. Mas ningun trabajo destos fue bastante para que el sancto Pontifice alcasse la mano de su glorioſa empresa, ni perdiesse las esperanças de verla concluyda prosperamente con ayuda del Apostol su patron. Y aunque pudiera alguna vez salir secretamente de aquel aprieto no quiso, ni menos venir en cosa de quantas los rebeldes le pedian en agrauio de su yglesia, teniendo por mejor partido perder la vida honrrosamente que hazer cosa que en los tiempos venideros fuesse perpetua infamia suya, y de ruin exemplo en lo que deuia a Dios y assi y a su dignidad. Y el Señor cuya causa defendia y por cuyo respeto se auia puesto en tanto trabajo fue seruido de sacarle del y de aquella opression con ciertos capitulos honrrosos que el Infante y Alonso Xuarez y el pueblo le ofrecieron, y assi a los veynte y siete de Setiembre a puesta del Sol con gran tormenta de ayre salio de su yglesia auiendo estado cercado treze dias, y con mucho cansancio y aflicion llego al castillo de Rupeforti muy tarde. De alli passo al Padrõ donde se detuuo algunos dias y

Universidad de Deusto
Biblioteca



del Padron fue a Noya lugar de su dignidad para tomar algun aliuio de los trabajos passados y juntar la clerecia de su Arçobispado para tener synodo y le tuuo. En el qual priuo a todos los clerigos y legos de la ciudad de Sanctiago y de su districto confederados y aliados de Alonso Xuarez en esta rebelion, de todos los beneficios y officios ecclesiasticos y feudos de su yglesia segun y como lo auia hecho antes en el monasterio de los frayles predicadores de Veluis estando en el cerco de aquella ciudad. A este tiempo la Reyna doña Maria que por muerte de los dos Infantes don Iuan y don Pedro en la guerra de Granada auia quedado sola en la tutoria del Rey don Alonso su nieto escriuio al Arçobispo como discreta y gran christiana ofreciendole todo lo que de su parte podia, hasta que enteramente fuesse restituido en las villas y lugares de su Arçobispado y por el Infante don Philipe y Alonso Xuarez se le hiziesse la satisfacion y emienda que conforme a derecho y equidad pareciesse necessaria de todos los daños, injurias y ofensas hechas a su persona y vasallos y dignidad: con que se viniesse a ver con su Alteza a Castilla. El Sancto Arçobispo que no tenia puesto el pensamiento sino en la pacificacion de sus vasallos y en el autoridad de su yglesia respõdio a la Reyna muy graciosamẽte, y con la mayor priesa que pudo se puso en Ponteuedra y de alli partio a los veynte y cinco d' Henero dia de la cõuersion de sant Pablo y llego a Salamanca el primer sabado de quaresma cõ el Obispo de Coria sufraganeo suyo, q̃ desde que entro en Galizia le acompaño en sus trabajos todo el tiẽpo q̃ estuuo en Castilla, que no fue poco. En aq̃lla ciudad se detuuo hasta la vispera de Ramos y consagro a dõ Gonçalo Obispo de Orense assistiẽdo los de Coria y Salamanca y le alcanço vna vez el Obispo de Burgos y otra el Prior de sant Iuan don Fernan Rodriguez que de parte de la Reyna le fueron a visitar y a pedir se viniesse a la corte ofreciendole de nueuo algunos medios que auia pensado para pacificacion de las cosas de Galicia, los quales al Arçobispo parecian tan desiguales que determino bolueresse a su yglesia sin ver a la Reyna. Y saliendo de Salamanca se fue a Valparaiso (monasterio de monges Bernardos) aquella noche. Y el dia de Ramos por la mañana entro en Çamora. A Çamoa le fue a visitar don Iuan Nuñez de Lara cõ su muger doña Isabel, de mucha amistad y concertaron y capitularon cosas en harto prouecho de la silla Arçobispal. Tambien le hallaron alli el Obispo de Burgos con otro cauallero de la corte prometiendole de parte de la Reyna marauillas en este negocio si se quisiesse ver con ella. Por lo qual salio de Çamora el Domingo de las octauas de la Resurrecion, y fue á Castronuño donde estuuo muchos dias, yendo y viniendo alli cada hora embaxadores de la Reyna cõ nueuos medios y partidos, que como al parecer del Arçobispo tenian mas de vanidad y cumplimiento que de substancia no quiso venir en ninguno dellos, ni menos llegar a Valladolid donde estaua la corte hasta acabar de vna vez en ausencia. Porque ruego de Principes, y a boca, mas es que fuerça para los vasallos bien nacidos y naturalmente inclinados al seruicio de sus Reyes y en ninguna cosa interesados sino en darles contento. La Reyna entendiendo el animo la constancia y prudencia admirable del Arçobispo, y desengañada que por aquellos medios no se podia acabar con el cosa alguna ni menos que entrasse en Valladolid quiso partir el camino para facilitar lo que pretendia y rendir al sieruo de Dios con extraordinarios comedimientos y llaneza. Y assi se determino de salir de Valladolid, y ponerse en Tordesillas quatro leguas de Castronuño donde el Arçobispo estaua. Y de Tordesillas torno la Reyna a escriuirle y embiar de nueuo nueuos tratadores. Mas pareciendole al Sancto varon que era demasiada la llaneza de su Alteza y que a tanta modestia era imposible resistir sin nota de muy cabecudo y porfiado, partio de Castronuño para Tordesillas acompañado de los Obispos de Çamora y Coria sus sufraganeos, y del Prior de sant Iuan cuyo era el lugar de Castronuño.

Fue recebido con gran solemnidad y alegria por los caualleros de la corte que alli se hallauan en seruicio de la Reyna y por los Obispos de Salamanca y Cuenca. Ocho dias y mas que alli se detuuo todos se gastaron en los tratos y medios de concordia y sobre la emienda y satisfacion que le deuian hazer el Infante don Philipe, Alonso Xuarez y los otros vezinos de Sanctiago sus vasallos rebeldes: pero no se pudo tomar resolucion en cosa, assi por las cautelas y mañas de Alonso Xuarez, como por el fauor grande que le daua el Infante don Philipe, y principalmente por la dificultad que en si tenian los negocios en ser

Universidad de Deusto
Biblioteca



de hazienda y hazienda de ygleſia robada con violencia y poſſeida con autoridad, que ſiempre fue y ſera grandiſsimo impedimento para reduction de Prouincias y Reynos leuantados. Porque como eſtaha de començar de la obediencia y ſubjecion a la ygleſia y de la ſatisfacion y emienda de las culpas y reſtitucion de la hazienda agena, no ſe pueden conortar los animos libres y rebeldes a tanta llaneza, ni les parece poſible viuir vna hora cayendo del eſtado en que ſu tyrania les puſo, y huelgan de perder las almas cien mil vezes antes que verſe vn punto deſpoſeidos de lo que vna vez arrebataron. Hallauanſe a eſta ſazon en Tordeſillas con nueuas inſolencias y atreuimiẽtos Martin Bernardo, Sancho Sanchez de Sarria y Bernardo de Icellen y Iuã Alonſo procuradores de la ciudad de Compoſtela y de los otros rebeldes y comuneros que en ſeguimiento de cauſa tan injuſta venian contra el Arçobiſpo. El qual atento que eſtos erã ſus vaſallos y que contra el juramento y pleyto omenage que tenian hecho auian tomado armas contra el (como queda dicho) y que agora de nueuo quãdo ſe trataua de pazes le ofendian y ofendian ſu dignidad y el derecho de la ygleſia, pidio por primer Capitulo que la Reyna le mandaſſe entregar preſos los dichos agentes que el pretendia caſtigar como a traidores, que deſpues de hecho eſto y no antes ſe podria tratar de otras coſas. Y haziendoſele eſto muy aſpero a la Reyna y a los deſu conſejo procuraron apartarle deſte intento por muchas vias haſta llegar a terminos de fieros y amenazas y fuerça notoria. Porque cansado el Arçobiſpo de tan peſados torcedores quiſo ſalirſe de la villa ſin ſaber lo que eſtaua ordenado que fue cerrar las puertas y poner en todas ellas gente de guarnicion que por fuerça le eſtoruaſſen el paſſo, y aſsi ſe quedo preſo con todos los de ſu caſa y amigos muchas horas de aquel dia. Mas no qſie por eſſo ni por otras coſas que via deſmayaſſe vn punto ni afloxaſſe de ſu juſta pretenſion y querella, tanto que la Reyna mando abrir las puertas del lugar y dar a entender al Arçobiſpo que no ſe auia hecho aquella nouedad por ſu ordẽ como es de creer que no lo fue, aunque parece muy dificultoſo perſuadirſe dello los que vian la paſsion con que el Infante procedia y la neceſsidad que la Reyna tenia de traelle contento en aquellas deſuenturadas tutorias. El Arçobiſpo ſe



ſe partio de alli y con los Obiſpos de Camora y Coria, y con don Rodrigo electo de Lugo, y con el Prior de ſant Iuan ſe boluio a Caſtronuño donde ſe detuuo muchos dias regalado y honrrado del Prior. Y conſagro alli al de Lugo a quatro de Mayo del año del Señor de mil y trezientos y veynte. En todo el tiempo que alli eſtuuo (que no fue poco) yuan y venian el Obiſpo de Burgos y otros Prelados y caualleros a pedirle de parte de la Reyna que quiſieſſe poner en ſus manos la concluſion de eſte negocio, coſa que por muchas cõſideraciones no le parecio al ſieruo de Dios oyrla, y con determinacion de boluerſe a Galizia partio de Caſtronuño, y vn ſabado a los diez de Mayo llego a la Fuente del Sauco lugar del Obiſpo de Camora en cuyas caſas ſe apoſento y eſtuuo algunos dias ſiguiendole ſiempre los Obiſpos de Coria y Lugo feſtejados y regalados del de Camora. Alli tãbien le alcançaron vna y muchas vezes nueuos recados de la Reyna ſin acabar con el nada, pero acabò mucho el diablo con los Gallegos que con el Obiſpo de Lugo venian y con los Caſtellanos de la Fuente del Sauco, y trauoſe entre ellos vna guerrilla donde ſalieron de entrambas partes muchos heridos y y algunos muertos, y el Obiſpo de Lugo muy maltratado de los villanos con palabras y obras, coſa que al Sancto Arçobiſpo laſtimo grandemente. Y tomando por propria la afrẽta que ſe le auia hecho al Obiſpo ſe ſalio del lugar muy ſentido, y ſe fue a Aldea Nueua vna legua de alli. La Reyna que no ſoſegaua como chriſtianiſsima que era y via los inconuenientes que de tan largos deſaſoſiegos podian ſeguirſe eſtando por otra parte las coſas de eſtos Reynos pueſtas en armas, mando prender en Tordeſillas a los procuradores y agentes arriba dichos, y con grillos y cadenas los embio a Valladolid para que aſsi los entregaſſen al Arçobiſpo quando alli llegaſſe: y con la nueua deſta priſion le embio vn cauallero de ſu caſa a Aldea Nueua pidiendole que ſe llegaſſe a Tordeſillas para acabar de concluir lo q̃ faltaua. Pero aſegurandoſe mal de todo el ſieruo de Dios (como quiẽ tantas vezes auia tocado cõ la mano promeſas y eſperanças vanas) deſpacho al Obiſpo de Coria para que de ſu parte beſaſſe las manos a la Reyna por lo que dezia, y para que por viſta de ojos ſe aſeguraſſe de la priſiõ de aquella gente y de la verdad de las otras coſas que le ofreciã. Y auiẽdo buelto el Obiſpo

Universidad de Deusto
Biblioteca



muy contento y satisfecho del animo de la Reyna y del Infante y de los nueuos ofrecimientos que de su parte le hazian llego a Valladolid vn viernes veynte de Iulio. Saliole a recebir el Rey don Alonso que era niño de doze años yendo con el el Infante don Philipe a quien la Reyna auia embiado desde Tordesillas para este efeto, aposentaronle en palacio con toda la hõrra posible, y estuuo alli vn mes entero sin que en el negocio principal se diesse puntada. Porque aunque la Reyna estaua de buen animo y siempre firme en lo que auia ofrecido, pero la variedad del Infante don Philipe y lo mucho que con el podia Alonso Xuarez su priuado era de manera q̃ de la noche a la mañana no se podia asegurar cosa por mas asentada y capitulada que estuuiesse. Assi ni se entregaron los presos al Arcobispo ni se hizo cosa de momento, hasta que viendose como burlado se determino de salir de Valladolid cansado de tantas largas y fiando de Dios el suceso de la causa que era propria suya. Y estando al punto de partir la vigilia de sant Iuan Baptista tuuo dello noticia la Reyna muy apesarada de los embustes de Alonso Xuarez, y mando al Infante don Philipe que sin replica, ni dilacion, entregasse los presos a quien y como estaua concertado, y assi se hizo el mismo dia de sant Iuan a las seys horas de la mañana, porque en dia de tan grande y vniuersal regozijo se començasse la pacificacion de aquella sancta yglesia con sus vasallos, y el Infante comio aquel dia con el Arcobispo por solemnizar la nueua reconciliacion que se començaua. Porque en todo este tiempo tenia el Papa descomulgado a Alonso Xuarez y a todos los que le ayudauan, y puesto entredicho en todas las villas y lugares donde ellos se hallassen, que era vna grande y terrible confusion para estos Reynos. Luego se comenco muy en particular y de veras a tratar de los capitulos que el Arcobispo pretendia, y nombraronse para ello los Obispos de Burgos, Ciguença, Coria, y Lugo y otros ricos hombres y grandes señores de la corte, y concertose assi, que en quanto a las personas del Infante y de Alonso Xuarez no se hablasse mas, y que el Arcobispo los diesse por libres de toda la culpa que contra ellos resultaua, con que con juramento y pleyto omenage que hizieron se obligassen a fauorecer la causa de la yglesia, contra todos los rebeldes de qual-



qualquier estado y condicion que fuessen hasta la real y verdadera restitucion de los lugares y villas que tenian ocupadas, y hasta ser entera y pacificamente apoderado el Arcobispo de la ciudad de Sanctiago, con la yglesia torres y castillos de dentro y fuera del pueblo. Y para entera seguridad de todo se dieron rehenes de entrambas partes. Mas la de Alonso Xuarez quebro luego como lo auia de costumbre. Y aunque los agentes y procuradores que se le entregaron presos le tenian merecida muchas vezes la muerte mando el siruo de Dios quitar les las prisiones, y con muy buena guarda los embio vna noche secretamente a Cigales, que entonces era de don Iuan Señor de Vizcaya gran amigo y valedor suyo, y fue menester todo este recato: porque ya se trataua entre el Infante y su priuado Alonso Xuarez de quitarselos por fuerça en el camino de Galicia, que no pensauan ellos fuera tã presto ni con tanto secreto. Mas el sancto Arcobispo no perdia tiempo, y aprouechauasse del en todas las ocasiones quanto podia, por boluerse a su yglesia como lo hizo. Que auiẽdo despachado muy bien sus negocios y con mucha gracia de la Reyna, muy regalado y honrrado de su Alteza, con muchas joyas y otras cosas que le dio partio de Valladolid vn viernes a diez y ocho de Iulio y fue a dormir á Cigales, y de alli por los lugares del mismo dõ Iuan y de su madre doña Maria llego a Villalon donde ella estaua a los veynte del mismo. Estuuo alli hasta dos de Agosto tratando con aquellos señores muchas cosas de grande importancia para sosiego de estos Reynos. Que si la misericordia de Dios no los guardara para tan grandes bienes como despues aca se han visto en la cõquista del Reyno de Granada, guerras de infieles, descubrimiento de nueuos mundos, y conseruacion y defensa de la Fe catholica, y Iglesia Romana, bastaua lo de entonces para aasolarnos mil vezes sin que de nosotros quedara mas rastro que la memoria de auer sido.

## Capitu. 36. De los *grandes trabajos y desasosiegos que passo el Arçobispo hasta entraren Sanctiago.*

Alio el Arcobispo de Villalon con el cuidado y pena que se dexa entender por la inconstancia y variedad

Universidad de Deusto
Biblioteca



que los negocios y los tratadores tenian assi de suyo como cõ ayuda de vezinos, que para mal siempre ay muchos y doquiera se conciertan y hazen a vna. A los dos de Agosto llego â Valencia que hasta nuestros tiempos se llama de don Iuan, donde aquellos señores le detuuieron con mucha buena gracia y regalo ocho dias: y partio de alli para Galizia a los diez del mes, y a los veynte entro en vn lugar de su dignidad que llamã Melita dexando al Obispo de Lugo enfermo en Ponte de Muño. Desde Melita le acompañaron muchos de sus vasallos y de la yglesia por el camino de Deça hasta el lugar del Padron dõde entro a los treynta de Agosto y esse mismo dia llego el Alonso Xuarez en confirmacion de lo que auia prometido en Valladolid ofreciendose al cumplimiento dello con nueuas palabras y juramentos aunque tan falsos como siempre, por que no le salia del coraçon cumplir cosa que prometiesse sino entretener cõ razones melosas al Arçobispo y entretenerse el con nueuos engaños en su tyrania. Y para dar algun color a su desatino se ofrecio de yr en persona a la ciudad de Santiago y reduzir al seruicio de la yglesia la gente leuantada y hazer que se diessen las llaues del templo y torre y fortalezas a su dueño como lo deuian, y pidio al Arçobispo que se saliesse del Padron y se llegasse cõ su Cabildo y clerecia a Rupeforti para estar mas cerca de la ciudad, de la qual auia dos años enteros que los pobres Dean y Cabildo de aquella santa yglesia andauan desterrados y hazian su residencia en la yglesia del Padron. Partio (pues) el Arçobispo (cõ este engaño) del Padron el viernes siguiente que se contaron cinco del mes dexando en la fortaleza los procuradores que traya presos de Castilla, y con todo su Cabildo y clero llego a Rupeforti donde auia de venir el regimiento de Compostela y el Alonso Xuarez en cuyas manos se auian resignado los de la ciudad. Y aunque sus doblezes y enrredos eran intolerables y encaminados todos a dilacion, y de ninguna cosa se podia tener seguridad ni esperança della, todauia acabo de muchos y diuersos medios y tratados (q̃le ocuparon diez dias enteros) tomo assiento cõ el en esta forma. Que la ciudad de Santiago cõ todo su districto se entregasse luego al Arçobispo y a la yglesia, con su jurisdicion ciuil y criminal espiritual y temporal, no tan libremente como se requeria y deuia sino con partidos y condiciones harto pesadas y afrentosas, pero al fin se passo entonces por ello por acabarlo. Y estando las cosas en este estado a los quinze de Setiembre a puesta del Sol y auiendo los procuradores y agentes de Santiago que firmaron esta concordia tomado de mano del Arçobispo el pendon del sagrado Apostol con el qual el dia siguiente le auian de recebir en la ciudad y jurar publicamente como estaua asentado, entro el demonio en Alonso Xuarez y desasosegandole de nueuo desasosego aquella noche los animos de los Gallegos, persuadiendoles que lo que el Arçobispo hazia y ofrecia era mas con intẽto de asegurarlos y matar los que de cumplir lo que les prometia. Y como en los pechos alterados y culpados qualquiera sospecha tiene fuerça, fue tanta la que hizo en todo el lugar esta maraña que casi no quedo hombre de todos ellos que no se mudasse. Y como quiera que las treguas que se auian puesto entre ellos y el Arçobispo se acabauan el dia siguiente en caso que luego por la mañana la ciudad no se entregasse. El Alonso Xuarez que dexandolo todo rebuelto estaua determinado de yrse á fortificar a Memnos tuuo atreuimiento para yrse primero aq̃lla mañana a Rupeforti a tratar nueuos engaños con el Arçobispo por encubrir sus tramas. Hallo el endemoniado hombre al santo varon con todo su Cabildo y muchos de los leales vasallos de su Arçobispado en la yglesia de santa Eufemia que acabaua de dezir missa con muchas lagrimas y deuocion, cosa que en ningun tiempo ni ocasion dexaua de hazer el Apostolico Prelado lleno de espiritu y zelo de la honrra de Dios, por cuya gloria auia passado y passaua los grandes trabajos y desasosiegos en que esta gente le tenia puesto. Y agora que pensaua descansar de todos ellos y esperaua a los comissarios para ordenar su entrada y recibimiento, entraua Alonso Xuarez con otras inuenciones y pesadumbres pidiendo muchas cosas de nueuo y alterando casi todas las que estauan capituladas. Veniã con el muchos de su opinion, tã insolentes y atreuidos como si las vuieran con solos hombres y no con Dios, que aunque dissimula algun tiempo nuestros atreuimiẽtos suele castigar por junto las ofensas que se le hazen poco a poco. El sieruo de Dios oyda la demanda de Alonso Xuarez quedo espantado y pensando vn poco le respondio de esta manera. Yo veo que con vosotros no se puede tomar assiento ninguno si Dios no pone en ello su mano. Por que de todo

Universidad de Deusto
Biblioteca



quanto emos tratado ningun efecto se faca sino dilacion y nouedades. Lo que hazeis vn dia deshazeis otro, y lo que ayer os parecio bien oy lo teneis por mal: y no porque ello lo sea, sino porque no os hallais vn hora sin guerra, fuego y sangre. Yo communicare lo que agora pedis de nuedo con mi Cabildo y con los caualleros y leales vasallos del Apostol que aqui estan comigo, y con su parecer y acuerdo se os respondera lo q̃ conuenga al seruicio de Dios y bien de la tierra. Y diziẽdo esto los mando salir fuera de la capilla a esperar la respuesta. Mas no fue tal como ellos desseauan que a desora se llego la hora de pagar sus desatinos con castigos no pensados. Porque vn caballero mayordomo del Arçobispo estaua muy ofendido de todo lo passado, y viendo que sin treguas ni cosa de que poder fiarse ni asegurarse, los enemigos se auian venido con nueuos tratos fuera de todo termino regla y estilo, hizo cerrar las puertas de la villa y poner guardas en ellas, y comunicando su intencion con muchos caualleros y hijos dalgo que alli estauan desterrados de Sanctiago y perseguidos deste tyrano con muertes de sus parientes y amigos, se pusierõ todos en armas, y mientras el Arçobispo estaua con su Cabildo mataron a la cabeça de estos desasosiegos Alonso Xuarez y sus complices que eran Martin Martinez, Iuan de Varela Infancon gran enemigo de la yglesia de Sanctiago y perseguidor de su pastor, que quando le tuuieron cercado en su yglesia como queda dicho este Iuan de Varela le tiro vna saeta y errando el tiro por diuina prouidencia dio en la gargãta a vn hombre que junto al Arçobispo estaua que luego a sus pies cayo muerto, y parece que la traicion le venia de casta: por que Peliz de Varela su padre se leuanto contra el Arçobispo dõ Rodrigo su señor y fue muertò por ello por justicia. Los otros fueron Iuan Garcia de Mexia, Gonçalo Yañez notario, y dos hermanos Andradas, y otros cinco, sin los que de la rebuelta salieron heridos y presos. Pareciose aquel dia al descubierto la justicia diuina y el termino que tiene en el castigo de los hombres perdidos, cuyas agudezas y mañas son declaradas tonterias, y desaprouechadas armas contra su potencia. Hallose por cosa cierta que vna de las guardas que tenian a su cargo los procuradores presos vio aquella noche en sueños al Apostol Sanctiago armado de todas armas como muchas vezes en Espaã se ha visto, en

vn



vn caualllo blanco cõ vna lança en la mano, que desde la torre de Rupeforti (donde se descubria) la queria tirar a su ciudad con grande furia y enojo, y que vn frayle de la orden de sancto Domingo vestido de Pontifical con vna Cruz en la mano derecha y vna paloma blanca en la yzquierda hincado de rodillas le suplicaua se apaziguasse y perdonasse las ofensas que aquel pueblo le auia hecho, y auiendo despertado la guarda con este ensueño vna vez torno a ver lo mismo la segunda y la tercera. Tambien se vio la misma noche de la muerte destos hombres vn globo grande de fuego que echaua de si mucha copia de centellas y relampagos que parecia que abrasauan el pueblo. No falto tambien quien estando despierto y muy en si al punto que mataron esta gente vio al Apostol con vna espada en la mano encima del castillo hiriẽdo y matando, y despues limpiando la espada de la sangre la boluia a la vayna como satisfecho y vengado con la matança. Otra persona muy espiritual vio el mismo dia muy al descubierto vn grueso exercito de soldados muy luzida gẽte assi de a pie como de à caballo corriendo y escaramucando por todo el cãpo hasta las puertas de la ciudad. De lo qual y de otras muchas cosas que entonces concurrieron se dexo bien entender que era del Cielo el castigo por ser contra el la ofensa en la inuasion de los bienes ecclesiasticos y patrimonio de aquel gran Apostol, a quien los Reyes de Espaã lo auian ofrecido como religiosos: y agora se lo quitauan los rebeldes como sacrilegos. Y viendo los de la ciudad la yra de Dios tan euidente, y que se auian deshecho como humo las cabecas en quiẽ tenian puesta su esperança, abrieron los ojos con el castigo, y vinieron a ponerse en manos del sancto Arçobispo pidiendole perdon de su yerro y suplicandole entrasse a tomar la possession de la ciudad y de su yglesia, mostrando mucho sentimiento de auer sido causa de tantas muertes desasosiegos y daños en toda aquella prouincia. Y nombrando comissarios para el negocio se asento luego todo lo que parecio que por entonces conuenia al bien vniuersal del Reyno, y de comun consentimiento se firmaron y juraron los capitulos de concordia y señalaron dia para la entrega de la ciudad y para el pleyto omenage que auian de hazer en publica forma todos los vasallos de la dignidad. Y llegado el dia de la entrega que fue a los veynte y siete de Setiembre

auien-

Universidad de Deusto
Biblioteca



auiendose juntado muchos vasallos de la yglesia y los concejos de Ponteuedra y del Padron y de Noya el sancto Arcobispo se llego a la cuesta de sancta Susana que es junto a la ciudad lleuando en su compañia a don Rodrigo Obispo de Lugo y a todos los capitulares y quatro comissarios de Sanctiago y doze caualleros de los que fueron presos en la muerte de Alonso Xuarez. Y puesto junto a la Ermita en el lugar que para tan solemne auto estaua aparejado en presencia delos concejos arriba dichos y de otra infinita multitud de gente que auia concurrido a ver lo que passaua y entre ellos los Abades de sant Martin y de Ante yglesia y fray Goncalo de Sas de la orden de Predicadores y fray Hernando de Abança, salieron de la ciudad con el pendon de Sanctiago los Gouernadores que entonces eran Iuan Bello y Sancho Perez de Buigareto con diez caualleros principales y con todo el resto del pueblo hombres y mugeres de toda suerte, y hincados derodillas a los pies del sancto Pontifice le besaron la mano como a su señor temporal, y le entregaron las llaues de la ciudad, yglesia y fortalecas, y hizieron juramento en forma y pleyto omenage al fuero de Castilla de fidelidad y vasallage con todas las cerimonias y actos pertenecientes y necessarios para este efecto a toda satisfacion y contentamiendo del Arcobispo. El qual ante todas cosas absoluio a los que alli se hallaron presentes y culpados de todas las censuras y excomuniones y penas en que auian incurrido assi por sentencias suyas como por las del Summo Pontifice por especial comission que tenia de su sanctidad, exceptando a los que auian sido en la prision de su persona quando le tuuieron en la yglesia tan apretado como arriba queda dicho. Porque destos y de sus delitos reseruo la determinacion para otro tiempo como despues lo hizo y lo contara esta historia en su lugar. Luego repartio las llaues y los oficios, puertas y fortaleças por los vezinos dela misma ciudad, tomandoles juramento y pleyto omenage a cada vno en particular. Y sin embargo delos que se auian tomado primero a los Comissarios y a la otra gente se boluieron a retificar y tomar de nueuo el dia siguiente a todo el concejo de Sanctiago enel monasterio de sant Pelayo en mano de Lorenço Perez Chantre y Nuño Gonçalez Canonigo y otros criados y familiares del Arcobispo, y se hizieron escrituras en forma estando presentes a todo don Rodrigo Obispo de Lugo,



Lugo, los canonigos de la yglesia de Sanctiago, los Abades de sant Martin y de Anteyglesia, el Prior de Sas, el Prior de los Predicadores de Compostela, fray Gonçalo de Sas de la misma orden, Pero Aluarez, Iuan Velasco de Sarasa, Suero Gomez, Rodrigo Sorge, Iuan Martinez, Pero Martinez, Fernando Fernandez de Abança, Gonçalo Pelaez, Gonçalo Sorge, y otros muchos, siendo notarios Alonso Yañez, y Andres Perez vezinos de Sanctiago a los veynte y siete de Setiembre del año del Señor de mil y dozientos y veynte. Con estos buenos principios començo a alentar el sancto Arcobispo y a tomar algun refrigerio de los trabajos passados dandolos todos por bien empleados y pagados con sola la causa de padecellos: que esto tiene todo lo que por Dios se haze, que el contento que queda de auerlo hecho es paga tan bastante para los muy codiciosos que no pedirian mas si el Señor a quien siruē no les vuiesse prometido otros premios mayores, y mejores, y proprios de su grandeza. Solo aquel dia se detuuo el Arcobispo en su yglesia y se boluio a Rupeforti aquella noche, y dentro de pocos dias al Padron, donde auido consejo con sus vasallos y con otros caualleros que le seguian parecio necessario entrar por la tierra d Deça que el Alonso Xuarez tenia en feudo y se auia alçado cō ella, y a los quinze d Otubre llego al monasterio de sant Iuan de Fouea donde como prudente y discreto y sancto torno a cōsultar lo que haria para disponer de la tierra, castillos y fortalezas y vasallos de manera que la dignidad estuuiesse en lo por venir segura de reuoluciones, y la gente inquieta sin fuerças para leuantarse. Pretendia tambien recobrar todos los otros castillos, villas, y lugares que tenia de la yglesia Alonso Xuarez que eran muchos y agora estauan en poder de sus hijos y valedores, dandoles a entender a todos ellos por si y por sus ministros que como se pusiessen en sus manos y diessen la obediencia que deuian a la sancta yglesia del Apostol, hallarian en el tan piadoso padre como si siempre le vuieran seruido. Mas ellos eran tales y estauan tan hechos a libertad y exempcion y rebeldia que aun para remediar sus proprios daños no tuuieron seso ni consejo. Por lo qual el sancto Arcobispo tomo otros medios mas rigurosos, y saliendo del monasterio a los diez y seys del mes fue con su gente a cercar vn castillo que tenia Garci Rodriguez de Ledesma vasallo de la yglesia y ca

beça

Universidad de Deusto
Biblioteca



beca dela rebelion. El qual viendo que no podia defenderse, lo desamparo sin dexar nadie en el, y el sancto Pontifice lo mando derribar por el suelo. Y el mismo dia camino hasta el monasterio de sant Lorenço de Carboneira donde se detuuo tres dias esperando si alguno de los hijos ò nietos de Alonso Xuarez vernia a darle la obediencia y recebir el perdon que de tan buena gana se les ofrecia. Y aun que fueron requeridos vna y muchas vezes ninguno comparecio, por donde con toda su gẽte se puso junto al castillo de Galegos que tenia Diego Gomez Daca vasallo dela yglesia y tambien su enemigo, que ya estaua bien proueydo de armas y municion y gente y pudiera defenderse si quisiera muchos dias.

Mas el Arçobispo sin embargo de todo mando aparejar sus ingenios y machinas para batirle, que no puso poco miedo al Diego Gomez d'ser perdido. Y pareciendole que en pocas horas podia remediar las muchas de sus maldades embio al Arçobispo vn recado poniendose en sus manos libremente y sin condicion alguna, reconociendo sus culpas y pidiendo perdon dellas por si y en nombre de todos los que con el estauan, cuyas personas, haziendas y armas se dieron al Arçobispo como lo auia ofrecido: y el Sancto varon los recibio con grande misericordia perdonãdoles las ofensas que contra su persona y dignidad auian cometido y las rigurosas penas que por ello merecian. Y a peticion de muchos de sus vasallos le boluio la tierra que tenia de la yglesia tomandole sobre ello nueuo pleyto omenage de fidelidad. Mas porque la fortaleça era muy aparejada para hazer nueuos daños en tiempos reboltosos la mando derrocar por el suelo.

Y passando de alli a la casa fuerte de Chapa la qual tenian vnos nietos de Alonso Xuarez quiso tomarla por combate porq̃ los de adentro se pusieron en defensa. Y aunque pudieran entretenerse algunos dias por estar muy armados y auituallados no quisieron aguardar las desuenturas de cercados, ni la ventura del vencedor, y assi se dieron al Arçobispo a los veynte y siete del mes auiendo estado sobre ellos seis dias. Y viendo el sieruo de Dios que para guarda de toda la tierra de Deça y para defensa del derecho de la yglesia de Sanctiago era muy importante aquella casa fuerte mando repararla, y dexando alli su alcayde partio a los veynte y ocho para otra casa fuerte de Feruida que tambien estaua en poder de dos nietos de Alonso



so Xuarez. Los quales prouarõ á defenderse lo mejor que pudieron, y viendo que les era imposible, los hidalgos que alli estauan en su guarda requirieron âvno de aquellos caualleros moços que se concertasse con el Arçobispo, donde no que le dexarian la casa y se yrian a buscar su libertad y remedio.

Por lo qual el moço por si y por su hermano se puso en las manos del Arçobispo pidiendole perdon de sus muchos y muy grandes yerros, y el los recibio tan como padre que aunque merecian muchos y muy atroces castigos los mantuuo en su buena gracia y andando el tiempo les hizo merced de no poca parte de la tierra que antes auian tenido de la yglesia, condescendiendo a los ruegos y peticiones de algunos dellos caualleros que le importunaron. Mas porque de la fortaleça se hazian muchos robos y daños la derroco por el suelo.

Hecho esto a los dos de Nouiẽbre auiendose detenido en el cerco siete dias enteros sin tener el ni los suyos donde aloxarse sino en medio del campo en la furia del inuierno se torno al monasterio de sant Iuan de Fouca pensando llegar el otro dia a Rupeforti. Pero por no ser ingrato à tantos beneficios y mercedes como de Dios auia recebido, y reconociendo el ayuda y fauor que para ello auia tenido en el gran Apostol Sanctiago, quiso yr primero à su templo para dar gracias al sancto y al sancto de los sanctos: que desde el dia que se le entrego la ciudad no auia buelto a ella, ni entonces pudo ni tuuo tiempo para hazer lo que agora. Fue mucho el regozijo y alegria con que le recibio todo el pueblo, que con mucha demostracion y sentimiento declarauan los animos que agora tenia tan diferentes de lo passado que ellos mismos no se conocian, y conocian todos la mudãça que en ellos auia hecho el Señor que muda y trueca los coraçones como y quando y de la manera que le parece. Y despues de auer dado gracias a Dios y visitado el sancto sepulchro de su Apostol y derramado en el muchas lagrimas de alegria y contentamiento, el mismo dia que fueron tres de Nouiembre salio muy acompañado de toda la nobleza de la ciudad y se torno a Rupeforti, para descansar algo de lo mucho que auia menester. Mas no pudo acabar consigo estar ocioso ocho dias que alli se detuuo, que en ellos boluio a tener synodo en la yglesia de Sanctiago a los onze de Nouiembre y juntamente mando acabar vna

torre

Universidad de Deusto
Biblioteca



torre que llamaron de la Trinidad que ſu predeceſor auia dexado començada, y hizo labrar otra muy fuerte y muy alta al opueſto de la otra para defenſa de la yglesia y ſubjecion de la ciudad que de ſu nombre ſe llamo la Berenguela o de don Berenguel.

## Capi. 37. Como el Arçobiſpo fray Berenguel partio para Caſtilla dexando las coſas de Sanctiago aſentadas y de lo que le acontecio en eſte camino.

Stando las coſas de Galicia en eſte eſtado, las de Caſtilla y van muy de mal en peor. Por que las diferencias que trayan entre ſi el Infante don Philipe y don Iuan Manuel y don Iuan hijo del Infante don Iuan ſobre las tutorias del Rey don Alonſo tenian el Reyno en tan grande aprieto que no ſe podia eſperar ſino ſu total deſtruicion: ſin que para remedio de tantos daños fueſſe parte ni la diligencia de la Reyna doña Maria, ni el ſentimiento del Rey que aunque moco lo moſtraua mucho, ni la diſcrecion y buenos medios de los Prelados de Eſpaña que cada vno por ſu parte lo deſeaua quanto podia. Por que como todo ello tocaua en ambicion y ambicion de Reynar, eran tan malos de apartar de ſus intentos los pretenſores como de ſer Reyes. Y recatandoſe los vnos de los otros tomauan por cubierta de ſu porfia la poca ſeguridad que tenian entre ſi de ſi miſmos. Y como el oficio del Papa padre y paſtor vniuerſal de la yglesia ſea acudir en ſemejantes neceſsidades con ſu conſejo y autoridad poniendoſe de por medio con ſancto zelo y y deſintereſado de todo acordo en eſta ocaſion de embiar por ſu Legado à latere al Cardenal fray Guillen Petri de Godiuo Frances natural de Bayona frayle de la orden de ſancto Domingo para que en ſu nombre trataſſe con la Reyna y con los grandes y ricos hombres y principalmente con los Obiſpos, Prelados, Doctores, y theologos de Caſtilla de los medios que mas a propoſito fueſſen para la pacificacion de eſtos Reynos. Llegado el Cardenal a Valladolid donde reſidia la corte, y auiendo entendido de la Reyna el eſtado en que eſtauan las coſas eſcriuio a don Iuan hijo del Infante don Manuel que eſtaua en Madrid pidiendole q̃ partieſſen el camino para tratar a boca d̃ eſtos negocios. Y dõ Iuã vino a Cuellar y el Cardenal llego a vna aldea ſuya jũto a Portillo a las viſtas, y le dio vna carta d̃l Papa q̃ traya en creẽcia, Y en virtud d̃lla le preſento q̃ las informaciones q̃ ſu ſanctidad tenia de muchas y diuerſas perſonas y por diferentes caminos hazian muy culpado al miſmo dõ Iuan en los deſaſoſiegos de Caſtilla por auer tomado voz d̃ tutor ſin auerſe votado en cortes, ni ſer pedido por los procuradores d̃l Reyno, y q̃ eſto era en grã ofenſa de Dios y eſcãdalo del pueblo. Y aũq̃ don Iuã ſe deſcargo mucho diziẽdo q̃ ſi auia tomado eſta voz era cõ acuerdo y parecer d̃los Maeſtres de Calatraua y Sãctiago y de algunas ciudades principales de Caſtilla, toda via el Cardenal le apreto diziẽdo, q̃ pues todos los otros pueblos eran de cõtraria opiniõ y tambiẽ lo eran los mas de los cauallero s y ſeñores, y Prelados, q̃ cõuenia para deſcargarſe deſta ſoſpecha dexar la voz d̃ la tutoria q̃ auia tomado y venir a las cortes q̃ ſe jũrauã en Palẽcia para ocho de Abril, y q̃ alli el y todos los intereſados tratarian de lo q̃ mas cõuinieſſe al ſeruicio d̃ Dios y d̃ el Rey y biẽ de la tierra. Pareciole à dõ Iuan rezia demanda eſta y dixo q̃ no dexaria la voz d̃ tutor en ninguna manera del mũdo. Pero tam poco el Cardenal q̃ era muy valeroſo dexo de proſeguir ſu intẽto y cõ palabras muy riguroſas le dixo, q̃ en todo caſo ello auia de ſer aſſi, y q̃ no lo haziendo ſe bolueria tã en ſu daño q̃ le peſaſſe d̃llo y aſsi ſelo proteſtaua. Dõ Iuan pidio tiẽpo para reſpõderle miẽtras llegaua a Segouia á tratar deſto cõ los d̃ ſu vando, y q̃ en boluiẽdo (q̃ ſeria muy preſto) ſe reſolueria cõ el en lo q̃ pudieſſe. El Cardenal por ordẽ particular q̃ traya del Papa deſpachò ſus letras para los Obiſpos y Prelados de eſtos Reynos mãdandoles eſtrechamẽte q̃ todos ſe jũtaſſen cõ el en Palẽcia en dia ſeñalado para tratar de las coſas cõcerniẽtes al eſtado y paz de la republica q̃ tã arruinado eſtaua, ardiẽdo ẽ guerras ciuiles, y pueſtos los naturales todos en armas, padres cõtra, y hijos hijos cõtra padres, hermanos y cõtra hermanos. Y aunq̃ el Romano Põtifice ſabiẽdo los trabajos del Arçobiſpo d̃ Sanctiago le auia exẽptado de las cõuocatorias q̃ en qualquier tiẽpo embiaſſe el Legado, y eſpecialmẽte por el rieſgo q̃ corria ſu vida ſaliẽdo d̃ Galizia por tierra de ſus enemigos y en tiẽpos rebueltos y por lugares mal ſeguros: pero el Sãcto varõ teniẽdo en mas el bien comũ q̃ ſu vida ꝓpria ſe puſo en ordẽ para venir a Palẽcia fiando

Universidad de Deusto
Biblioteca



đla misericordia de Dios q̄ dō-
đ tātos ministros eccleſiasticos
ſe jūtauan para coſas tā grādes
y de ſu ſeruicio no les faltaria ſu
ayuda y fauor pa hallar medios
q̄ en los rincones particulares
no ſe deſcubrian. Pero ſuccedio
que al tiēpo de ſu partida vn ca-
uallero Aluar Sāchez de Vlloa
criado del Rey en vna fortaleza
ſuya q̄ ſe llamaua Felpoes auia
prēdido a ciertos vaſallos de la
yglesia de Sanctiago, muerto a
vnos y herido a otros, y no cōtē
to cōeſto auia lleuado grā ſuma
đ dineros a los preſos por reſca
te. De que el Arçobiſpo ſe ſintio
muy ofendido y tomo la injuria
đſus vaſallos por propria, y em
bio a req̄rir vna y muchas vezes
á Aluar Sāchez q̄ ſe deſagrauiaſſe
à ſus vaſallos y les hizieſſe ſatis-
faciō aſsi đ la haziēda q̄ los auia
tomado como de las heridas y
muertes coforme a đrecho, dō-
de no le proteſtaua q̄ el la toma
ria cō efeto añq̄ ni era vaſallo de
la yglesia, ni moraua en ſu tier-
ra. Pero tuuo en poco eſte caua-
llero lo q̄ el Arçobiſpo le roga-
ua, y aprouechādoſe mal de ſu
comedimiento hizo y dixo mu
chas coſas q̄ pudiera biē eſcuſar
las en ofenſa y agrauio de la per
ſona y dignidad del Sāćto varō
coſa q̄ parecio tan mal a todos
los de la tierra q̄ a pendō herido
ſe ofrecieron a tomar ſatisfaciō
del Aluar Sāchez y caſtigar ſus
atreuimientos por armas ya q̄ el
recurſo del Rey era dificultoſo o
inutil por las triſtes tutorias q̄ te
nian embaraçada la execiō de la
juſticia y tomados los paſſos pa-
ra no hallarla. Fue eſto de mane
ra q̄ aunque ni el mouer guerra
ni el tomar emiēda y ſatisfacion
por ſu propria autoridad no es li
cito ſino a Reyes y Principes q̄ no
reconocen ſuperior en la tierra,
puſierō eſtas demaſias en tāta co
lera al Arçobiſpo q̄ cō la gēte de
ſu caſa y otra mucha que ſe le jū-
to de vaſallos y cōcejo de Sāctia-
go fue a cercar el caſtillo de Fel-
poes a los veynte y ocho de Iulio
y al amanecer del dia ſiguiente
le puſo fuego por todas partes a-
uiēdoſele rendido los q̄ eſtauan
dētro. Lo qual cauſo tanto mie-
do en toda Galizia que los ſeño-
res de caſtillos y lugares de aquel
Reyno tuuieron por bien de
confederarſe con el Arcopiſpo
y hazerle amiſtad en todo loque
ſe le ofrecieſſe, y le aſeguraron
con juramēto y pleyto omenaje
cada vno por ſi, q̄ de ſus lugares
y tierras no harian jamas daño a
los de la yglesia, ni acogerian en
ellos a quien quiſieſſe ofenderla,
antes a todo ſu poder la defende
rian contra quien a ſin razon la
agrauiaſſe y ſi algū daño ſe les hi
zieſſe trabajariā por ſu parte que
ſele ſatiſfizieſſe y recompenſaſſe.
Lo miſmo hizo Aluar Sāchez đ
Vlloa mouido de mejor eſpiritu

que



q̄ el q̄ antes auia tenido, y ponien
doſſe en las manos del ſieruo de
Dios le perdono y recibio en ſu
gracia y q̄do por vaſallo ſuyo, y
le dio acoſtamiēto y racion en ſu
caſa, q̄ entre otras coſas q̄ el Arço
biſpo tenia dignas de la grande-
za de ſu perſona y eſtado era vna
(muy principal y no de poca im-
portācia para qualquier ſuceſſo)
tener ſu caſa muy llena đ hōbres
nobles, y đ muchos y muy princi
pales cōſejeros para guerra y pa-
ra paz Hecho eſto boluio a Rupe
forti a dar ordē en lo q̄ en ſu ausē
cia ſe deuia hazer para el buē go-
uierō đ la tierra y adminiſtraciō
de la juſticia, la qual en ſu tiēpo ſe
auia pueſto en tan grande pūto q̄
no ſe acordauan los Galizianos
auer viſto coſa ſemejāte: Y aun te
niēdo lo preſente y gozādolo no
entendian como auia ſido poſsi-
ble hazer aſiento alli la juſticia q̄
tan deſterrada ſolia andar y tan
oprimida cō la potēcia de los ſe-
ñores. Viā mudados los tiēpos, y
vian q̄ no auia ſido ni era por in-
duſtria humana, ſino por fauor
diuino q̄ en eſta parte ayudaua
milagroſamēte a ſu ſancto Arço
biſpo. Viuia cada qual cō ſoſiego
en ſu caſa y era ſeñor de lo q̄ tenia
ſin miedos ni temores de quien
los agrauiaſſe, y de ſaſoſegaſſe. Pa
ra cōtinuar eſto dexo cō acuerdo
de ſu Cōſejo y Cabildo Vicarios,
Prouiſſores, y miniſtros en lo eſpi
ritual: y para lo tēporal hizo Per
tiguero mayor a Don Rodrigo
Soa buen cauallero y gran vaſa
llo de Sāctiago a quiē en preſen-
cia de los Pertigueros menores y
đ la todo el cōcejo đ la ciudad en
cargo muy mucho la forma que
auia de tener en la adminiſtraciō
đ la juſticia cō la ygualdad y equī
dad y limpieza q̄ ella pide de ſu-
yo ſiēdo como es el luzero entre
las eſtrellas y el ſol q̄ alumbra la
tierra, para el buen gouierno de
la policia humana. Deſde alli
tomo el camino de Caſtilla para
Palencia a los veinte y vno de O-
tubre con muy grāde acompaña
miēto de caualleros y hijos de al
go lleuādo conſigo al Obiſpo de
Orēſe y paſſando por los lugares
de dō Iuā ſeñor de Vizcaya y de
doña Maria ſu madre, de quien
fue por eſtremo bien recebido y
agaſallado. Entro en Palēcia a los
quinze de Nouiembre, donde el
Cardenal fray Guillermo ſe ha-
llaua con los otros Perlados de
Caſtilla y de Leō. Entre los qua
les aſsi para el principal negocio
a q̄ venia como para otros inci-
dentes q̄ ſe ofrecierō, no parecia
hōbre de la tierra ſino embiado
del cielo con tal diſcreciō y cordu
ra y ſoſiego qual era meneſter en
tiempos, q̄ de todo eſto padecian
eſtrema careſtia, por las paſiones
y vandos q̄ lo ciegā todo y ſuelen
hazer de los dias noches y de la
luz tinieblas. En eſte tiēpo torno
el Cardenal fray Guillen a las viſ

Universidad de Deusto
Biblioteca



tas q̃ quedarõ concertadas entre el y don Iuã hijo del Infante don Manuel q̃ ya era buelto de Segouia, y sin embargo de mil escusas nueuas de q̃ venia nueuamẽte armado, el Cardenal le dixo, que pues todo el mal q̃ auia en Castilla en la opiniõ de los naturales della procedia de auerse el entremetido a ser tutor del Rey don Alonso por parecer de algunos particulares, le rogaua y exortaua y requeria q̃ desistiesse de tan pernicioſos intẽtos, y alçasse mano de la tutoria, y se jũtasse cõ los otros grãdes señores, ricos hombres, y procuradores del Reyno para elegir d̃ cõcordia lo q̃ todos o la mayor parte entendiessen q̃ cõuenia para este oficio. Y tan de veras le apreto, y tã eficaces fuerõ las razones q̃ le dixo, y tãtos y tan grãdes los inconuinientes q̃ le puso delante, q̃ dõ Iuã le prometio q̃ como el Infante dõ Philipe dexasse la tutoria la dexaria el, pues assi les parecia a los Castellanos. De q̃ el Cardenal fue muy alegre y con los caualleros y Perlados se vino a Valladolid a los quinze d̃ Diziẽbre para cõcluirlo. Y auido su acuerdo la Reyna y el Rey su hijo ordenaron q̃ en las cortes de Valladolid se tratasse de la eleciõ de tutores, aunq̃ cõ los varios humores y enemistades y vanos q̃ entõces se descubrierõ mas desolladamẽte q̃ nũca, ycõ la enfermedad grande q̃ sobreuino a la Reyna de q̃ murio como adelante se vera todo fue de poco efeto. El Arçobispo de Sanctiago no entro en Valladolid sino en vna aldea q̃ llamã Muziẽtes dos leguas de alli, dõde estuuo con los Obispos de Orense y de Coria y cõ toda su gente q̃ era mucha hasta el octauo dia de la Resurrectiõ del año del Señor de mil y trezientos y veinte.

## Cap. 37. Como por *orden del Papa fue el Arçobispo a Portugal a sosegar los leuantamientos de aquel Reyno.*

Estando los negocios de Castilla apũto de cõcluyrse y esperando por horas el Arçobispo boluerse a su yglesia, tuuo cartas del Papa Iuã veinte y dos por las quales le mãdaua q̃ dexadas todas las cosas se partiesse para Portugal a cõcertar las diferẽcias y desasosiegos q̃ el diablo auia procurado poner entre el Rey dõ Donis y el Principe dõ Alõso su hijo primogenito y heredero d̃ aq̃llos estados q̃ cõ auer sido el Rey dõ Donis vno de los mas valerosos Principes d̃ su tiẽpo de mayor gouierno, y d̃ mas alta vẽtura en paz y en guerra, tuuo al cabo de sus dias tãtos desasosiegos, que vio por su casa (como dizẽ) lo q̃ en las agenas le solia enternecer y lastimar: guerras ciuiles y domesticas. Vieronse padre y hijo muchas vezes apunto



apũto de darse batalla en Coimbra y en Santaren y en Albaran cerca de Lisboa fomentãdo estas terribles y sangrientas discordias malos consejeros y ruines criados que d̃ daños agenos se mantienen y cõ ellos medran y se criã. Porq̃ como ese semejante gẽte no tiene partes para valer por si, procura don chismerias y lisonja acrecentar su partido con daño agenо y destruicion del bien comũ, cuyos enemigos son. Esto hizo al sancto Arcobispo salir de Muzientes a gran priesa aũq̃ los negocios de Valladolid q̃dauã indecisos. Y saliẽdo de la aldea el martes despues d̃ Domingo d̃ Quasimodo tomo el camino de Portugal. Tenia entonces aquel Reyno vnas grandes prẽdas del Cielo en la bienauẽturada Reyna sancta Isabel, d̃ cuya admirable virtud se dira abaxo en su lugar. Que por ser grãde el que ocupa en la bienaventuranca sera biẽ honrrar esta historia con la memoria de su grandeza. Eran las oraciones, lagrimas, ayunos, romerias, y limosnas desta señora tantas y tan continuas por la pacificacion de aquel Reyno y por la concordia de las cabeças que tanto le tocauan como el Rey su marido y el Principe su hijo, que aunque la tuuo Dios con este trabajo la consolo con el remedio, y padre y hijo vinieron a concertarse muy a gusto de entrambas partes, antes que el Arcobispo entrasse en Portugal. Perdonese que en la raya de aquel Reyno tuuo estas buenas nueuas: toda via quiso passar a Santaren donde el Rey se hallaua, de quien fue grandemente agasallado, bien tratado y recebido, con mucha honrra, saliendo el Rey muy gran trecho fuera de la villa a los diez y ocho de Mayo. Donde en fiestas y regozijo de las nueuas pazes se detuuo ocho dias no perdiendo dentro dos ellos ocasion que se le ofreciesse cõ el Rey para lo que era seruicio de Dios y de su cõrona. Dd alli partio en busca del Principe don Alonso que se hallaua en Oporto donde tambien paro algunos dias loãdo siempre y aprouando el termino que se auia tomado en las pazes, y aconsejandole con mucha instancia la conseruacion y perpetuidad de tan justa concordia trayendole a la memoria las muchas obligaciones q̃ tenia de reuerenciar y obedecer al Rey como a padre y como á Rey, y los grandes inconuinientes que de lo contrario se recrecian siendo todos a su cuenta sin poder escusar ninguno despues que se comiençan guerras ciuiles entre padre y hijo. Salio de Oporto á los siete de Iulio y

Universidad de Deusto
Biblioteca



a los diez y ocho entro en la ciudad de Sanctiago donde fue recebido con increible regozijo de todo el pueblo como si fuera padre de cada vno y nueuamẽte le vieran resucitado de muerto. Porque a pura fuerça de buenas obras, paciencia, mansedũbre, clemencia, limosnas, llaneza y humildad los tenia de tal suerte conquistados en ausencia y en presencia que no les quedaua que dessear en esta parte sino tenelle siempre cõsigo, ni que temer sino perdelle. Desta vez absoluio de todas las penas y censuras en que auian incurrido todos los rebeldes haziendo este auto publico y solemne: y de particular comission del Papa perdono y absoluio a los que auian puesto en su persona manos violentas quando en su propria yglesia le tuuieron preso para matalle. Y el dia del bienauenturado Apostol Sanctiago dixo en su altar missa de Pontifical con muchas lagrimas y deuocion, hallandose en la fiesta casi la mayor parte de aquel Reyno, q̃ con singular deuociõ hizieron aq̃l dia grãdes y extraordinarias limosnas y ofrendas para la fabrica. Auia estado en aquella sancta Iglesia muchos años la cabeca del otro bienauẽturado Apostol Sãctiago el menor, no con la decẽcia deuida a tã sagrada reliquia. Y para algun descuento desta irreuerencia hizo el sancto Arcobispo vna cabeça de plata de mucha costa y lauor, adornada de perlas y rica pedreria, donde puso la Sancta cabeça con gran solemnidad hallandosse presentes el Prior de sancto Domingo y fray Hugon y fray Bernardo de la misma orden compañeros suyos. Vno de los quales como testigo de vista escriuio esta historia, q̃ se guarda en Salamãca en el collegio del Arcobispo en vn volumẽ cõ la Cõpostellana de letra de mano de aquellos tiẽpos. De su muerte dize Leandro Alberto que fue andando en la guerra contra moros en Andaluzia, y que fue sepultado en Cordoua en el monasterio de su orden. Pero si assi fue, ni aquella historia, ni las de España que hazen mencion de las guerras de entonces y de algunos Prelados que murieron en ellas, no dizen del nada, y no era hombre el Arcobispo para passarlo en silencio.

## Capit. 38. De fray *Herueo Breton cator Zeno Maestro de la orden.*

AViendo vacado el oficio de Maestro de la orden por la promocion que se hizo



hizo de fray Berenguel en Arcobispo de Sanctiago (como queda dicho) los padres se juntaron en su capitulo no en Colonia Agripina (como se le antojo a fray Iuã de la Cruz) sino en Leon de Francia por Pascua de Espiritu Sancto del año del Señor de mil y trezietos y diez y ocho y de comun concordia elegierõ por su General al Vicario de la orden que entonces era fray Herueo Breton Prouincial de la Proenca que en aquel tiẽpo era hombre doctissimo y de mucha religion y obseruancia. Escriuio mucho y muy atinadamente, assi sobre los libros de las sentencias, como en defensa de la doctrina de sancto Thomas contra Durando y Henrrico de Gandauo. Muchos y muy varios tratados, Opusculos y Quodlibetos, que de nueuo se han tornado a imprimir en nuestros tiempos, y en Italia se han recebido con mucho aplauso ocho Quodlibetos, Questiones dl pecado original, Opusculos de la eternidad del mundo, De verbo, Del conocimiẽto del primer principio, De la biẽauẽturanca, De las virtudes morales, de la orden que tienen las segundas intenciones a las primeras, Dos tratados dl las segũdas intenciones, De la pobreza de Christo y de los Apostoles, De los sacramentos, Del poder del Papa, y otros muchos libros y obras. Y con ser tan estudioso y amigo de sus libros y tener para ello tantas partes como todos reconocian y sabian, era tan obseruante y tan mirado en las ceremonias y oficio ecclesiastico que publicamente se decia del, que era el mayor clerigo del mundo. Ninguna ocupaciõ ni estudio ni negocios le estoruaron de leuantarse a media noche a maytines y dar todo aquel tiempo a Dios sin embaraços. Y quando salia de la oraciõ comun despues de completas, con grandissima dificultad daua audiencia a nadie. Porque dezia. Que los dias se auian de gastar todos en seruicio de nuestros proximos conforme a las ocasiones que se ofreciessen: Pero las noches era justo darlas y consagrarlas a Dios para alcançar perdon de las ofensas del dia, y para ganar su fauor y gracia para las cosas y casos que se ofrecieren despues. Y ciertamente es muy christiana esta consideracion, y muy discreto el repartimiento del tiempo, que no es razon nos le lleuẽ todo negocios humanos (aunque buenos) sin ahorrar alguna parte del para tratar a solas con Dios sin cuyo fauor y ayuda es imposible acertarse cosa que buena sea.

¶ Fue General poco mas de

Universidad de Deusto
Biblioteca



cinco años. Vio en ellos lo que mas desseò en la tierra que fue la canonizaciõ del gran doctor sancto Thomas de Aquino, que el Papa Iuan veinte y dos hizo en Auiñon por el mes de Iulio de mil y trezientos y veinte y tres. Tuuo, cinco capitulos generales el primero en Leon de Francia donde fue eligido como queda dicho. El segundo en Caturzo año de trezientos y diez y nueue por dar contento al Pontifice que era natural de aquel pueblo El qual hizo toda la costa magnificamente cõ grande opulencia digna de tan gran Principe. El otro en Roan año de mil y trezietos y veinte a instancia del Cardenal de sant Eusebio. El quarto en Florencia año de trezientos y veinte y vno a peticion del Cardenal Nicolao de Prato que murio antes que el capitulo se hiziesse. El quinto en Viena año de trezientos y veinte y dos. El postrero en Barçelona año de trezientos y veinte y tres. Y a la la buelta de Barçelona para Auiñon murio en Narbona dia de sant Lorenço martyr a viendo cinco años y tres meses que era General. Y dizen que el Papa le llamaua para darle vna gran reprehension porque auia dexado por su Vicario general en Italia a fray Bernabe de Vercellis que le sucedio en el generalato con mucho desgusto del Papa como se vera despues. Quando le llego la nueua que sancto Thomas era canonizado alegrose estrañamente y dãdo gracias a Dios como el sancto Simeon: Dixo. Agora señor dexad a vuestro sieruo morir en paz porque han visto mis ojos puesta en publico en el candelero la luz que vos distes para alumbrar a la yglesia y para gloria de vuestro pueblo christiano. Tenia el puestas todas las esperanças de letras y Theologia, estudio y auctoridad ã la orden en el sancto Doctor, y no han salido por la misericordia de Dios vanas hasta agora. En el capitulo de Caturzo se ordeno que en todos los conuentos se tuuiesse la bulla q̃ llaman mare magnum de los Papas Bonifacio, Benedicto, Nicolao, Clemente y otros, porque començauan ya a leuantarse enemigos de la orden y eran menester las armas que la sancta sede Apostolica nos tenia dadas con sus priuilegios esempciones y libertades. Y en los otros capitulos ordeno cosas bien importantes conforme al estado en q̃ se hallauan las cosas, que fueró muchas y muy pesadas las que se le ofrecieron a la orden como luego se vera. Murio el buen Herueo con mucha lastima y sentimiento de todo el mundo por



por ser bien quisto de todos y tan gran letrado como queda dicho. Y si vn año mas le durara la vida viera lo que deseaua de los contradictores de sancto Thomas y articulos de Paris cõ que se fortificauan. Porque el año de treziẽtos y veinte y quatro Don Esteuan Obispo de Paris con consejo y parecer de muchos Obispos y Arçobispos, y de veinte y tres maestros en Theologia y treinta y nueue Bachilleres formados de aquella vniuersidad reuoco y condeno los dichos articulos enquanto eran contra la doctrina del Sancto Doctor. Y esta sentencia fue leyda y publicada con mucha solemnidad en el dia mismo de la fiesta de sancto Thomas, y fue recebida con grandissimo aplauso y contento de toda la vniuersidad. Tambien tuuo este padre General otra grãde ventura en auer sido en su tiempo (álo que el Razzi y otros autores afirman) la bienauenturada Soror Margarita de Castelo que murio a los treze de Abril del año del Señor de mil y trezientos y veinte siendo ella de treinta y tres años cumplidos. De cuya vida y milagros no se sufre tratar tan a la ligera que no hagamos della particular mencion, quanto ayamos dicho algunas cosas q̃ en estos tiempos de Herueo sucedierõ.

## Capit. 39. De fray *Roberto de Auinon y fray Simon de Rimino.*

POr este tiempo en el año del Señor de mil y trezietos y diez y siete dexo esta vida por la biẽ auenturada en nuestro conuento de Auiñon el sancto fray Roberto illustre hombre en linaje, pero mucho mas en santidad y dones de prophecia en q̃ fue señaladissimo. El prophetizo la pestilencia general de Europa mas de treinta años antes que fuesse, y ansi sucedio pũtualmente, como tambien se cumplieron otras muchas prophecias suyas. De la pestilencia dezia el entre otras cosas. El espiritu del Señor hablo en mi diziendo. Vete a este que rige mi paloma y alos quicios de la tierra y diles, que si no dexan el auaricia y simonia aura tanta mortandad que arroyos de sangre saldran de las sepulturas, y fue assi, que en tiempo de la pestilencia general que fue treynta años despues se vio este prodigio en Auiñon: que por estar las yglesias y ciminterios todos como arados por la multitud de sepulturas, fue necessario tomar vn pedaço de campo fuera

Universidad de Deusto
Biblioteca



de la ciudad y bendezirle para enterrar los muertos. De los quales se escriue q̃ en vn dia solo que fue el Domingo quarto de quaresma se enterraron no vn mil sino millares de hõbres. Y como despues viniessẽ aguas y lluuias grãdissimas, los cuerpos que alli estauan se apretaron tanto que milagrosamente salierõ dellos arroyos de sangre que corrian por el campo. Illustrole Dios mucho en vida y en muerte con grandes milagros. Y entre otros fue vno singularissimo que lleuandole a enterrar se leuanto el cuerpo mismo en alto y tan alto que el que lleuaua la Cruz para la solemnidad del enterramiento no podia alcançar alla con ella, ni con mucho trecho. Y de aq̃lla suerte fue hasta la sepultura que entonces se baxo milagrosamente. Pero lo que de fray Simon de Rimino se sabe no se puede contar tan breuemente, y fue assi.

¶ En vn lugar llamado sant Archangelo cinco millas de la ciudad de Rimino fue natural fray Simon hijo de Rodolfo hõbre ordinario y comun. El qual siendo de veynte y siete años mouido del Espiritu Sancto vino a la orden y tomo el habito en nuestro conuento de Rimino. Y por no ser abil para estudio y letras tomo el de los frayles que en la orden se llaman legos (no porque no tengan las mismas leyes y obligaciones priuilegios y esempciones que los otros, ni tengan' otra profession sino la misma de tres votos solemnes) sino, por que su ocupacion y exercicio es en cosas tẽporales y en ministerios q̃ por no ser de clerigos se llaman legos. Tenia otro hermano sacerdote en la orden donde murio santamente auiendo sido frayle treynta y ocho años. Fray Simon (que en dichoso punto se vistio el habito) tomo muy a pechos el andar siempre ocupado. Que como la ociosidad es principio de todos los pensamientos perdidos, quien quisiere ganar los suyos ha de huyrla. Por donde los sanctos con particularissimo cuidado encargan a quien desea saluarse que busque exercicios en que andar bien y virtuosamente ocupado. Porque el coraçon ocioso no ande volando y desatinando, como lo ha de hazer si le dexan libre y desembaraçado. La principal ocupaciõ en cosas manuales de fray Simõ fue ser hortelano y tener a su cuenta la labor y concierto de la huerta. Era muy humilde y fuera de aquel oficio barria y limpiaua vna vez en la semana las necesarias haziendo a fuerça de braços que aquel lugar (de suyo suzio estuuiesse limpio y aseado. Y assi en esto como en todos los otros trabajos corporales estaua tan apunto que nũca se vio vn punto ocioso. Tenia con esto mucha oracion y continuo cuidado de no faltar los maitines de media noche, que es quando el alma con mayor atencion trata sus cosas y se recoge dentro de si misma, y se halla mas dispuesta para rescebir mercedes de Dios, que no entre dia quando el ruydo y trapala de negocios nos quita el atencion de lo principal. Y aun en los yermos y lugares desiertos donde no llega gente ni barahũda, tiene vn no se que el silencio de la noche, muy proprio para imprimir en el alma muchas cosas, que de dia o tarde o nunca se estamparian. Y en la orden los religiosos legos no estã (por serlo) esemptos de los maitines, solo porque en aquel tiempo puedan ganar con ventajas lo que de dia ouieren perdido con sus ocupaciones. Era tras esto fray Simon gran ayunador, y cinco quaresmas arreo las ayuno con pan y agua tan solamente. Y muchas vezes le vierõ que se pasaua dos dias enteros sin comer bocado. Desto fue reprehendido por algunos padres. Por que con la demasiada abstinencia se inabilitaua para los trabajos de su profesion y alguna vez enfermaua. Y es propria tentacion del demonio ccuar a los hombres con penitencias y asperezas (que en si son sanctas y christianas) para por este camino hazerlos afloxar en las obligaciones de su estado. Y quãdo esto es, pone el mismo vn cierto gusto é las asperezas, q̃ dexarlas despues d̃ comẽçadas sue le ser apar d̃ muerte. Y procura nos la el demonio por este camino, y los engañados rindense muy tarde al cõsejo y parecer ageno. Mas los q̃ caminan llano y seguro tienen por muy acertado (como lo es) gouernarse de manera que por tres dias de ayunos o disciplinas indiscretas no se manquen para los exercicios de su vocacion q̃ han de durar toda la vida. Quãto mas que en la religion ay otra cosa que considerar, y es no ser cuchillo pesado al monasterio con enfermedades perpetuas ganadas por mi antojo. Que demas de la pesadumbre que dan los enfermos de muchos años, y fuera de la ocupacion y trabajo de los que han de proueerlos y seruirlos, no puede auer para si mismos cosa mas desaprouechada. Porque de ordinario crece la impaciencia, oluidasse la deuocion, ha de auer remision en la penitencia, en la oracion, en la consideracion, y en todos los exercicios de la religion, que

Universidad de Deusto
Biblioteca



canſan infinito ſin ſalud, y enſadan con el regalo quando comiença a guſtarſe del. Y ha de ſer vna particular merced de Dios que en largas enfermedades dadas de ſu mano aya continuo aprouechamiento. Por eſto ſe fue a la mano fray Simõ y como auia caydo enfermo por aquellas abſtinencias deſmedidas, hizo lo que le mandauan para repararſe. Pero guardando el rigor ordinario de la orden. Veynte años enteros tuuo continua diſciplina con vna cadena de hierro. Y quando ſe acordaua de la vida paſſada y de los peccados que ſiendo ſeglar auiã cometido, ſe embraueciatã to contra ſi que ponian eſpanto los acotes. Como tambien los que ſe daua quando hazia oracion por los infieles y paganos, rogando a Dios que los alumbraſſe y traxeſſe a ſu conocimiẽto y fee. No era eſta vida para no dar deſguſto al demonio y ponerle en cuidado de eſtoruar tan grande bien como via en vn hombre idiota. Y aſsi tomo la mano para hazerle dexar ſi pudiera lo que auia començado. Vnas vezes le acotaua como a ſant Anton. Otras le echaua tierra en los ojos Otras le henchia la boca de eſtiercol. Otras daua con el en el ſuelo y le molia a coces. Mas ninguna coſa deſtas baſtaua para hazer le retirar de la oracion. En eſtos ſanctos exercicios duro haſta q̃ fue de edad de cincuenta y ſiete años, que por las muchas lagrimas vigilias y penitencia vino a perder del todo la viſta de los ojos. Mas no por eſſo perdio el animo. Antes le cobro mayor para no hazer otra coſa que ocuparſe en oracion y contemplacion todo el reſto de la vida. Vna vez entre otras eſtando orando llego a el vn Angel del Cielo que echandole agua bendita en el roſtro, le dixo que no temieſſe los inſultos y maldades del demonio, porque el Señor eſtaua con el para ayudarle. Tenia grande deuocion en el bienauenturado ſant Iuan Euangeliſta cuyo vulto de piedra ſolia eſtar en vn r neon de la yglеſia donde fray Simon yua muchas vezes a hazer oracion y encomendarſe a el. Y fue notado por los frayles que ſiẽpre que ſalia de alli fray Simon quedaua vn olor tan celeſtial y diuino que los conforta ua y alegraua. Y el buen viejo ſaliadon nueuas fuerças y animo. Vino a terminos de eſtar tan impedido y enfermo con la vejez que le hizieron vn carretonzillo donde eſtuuieſſe. En el qual muy muchas vezes vieron los frayles grandiſsima luz del Cielo q̃ le rodeaua. Y vn dia oyerõ q̃ claramẽte le dezia vna voz. No temas fray Simon ni te eſpan-



eſpantes de coſa porque has hallado gracia con Dios todo poderoſo. Y eſtando otra vez con grandes calenturas le viſitaron los bienauẽturados ſancto Domingo y ſant Pedro martyr de compañia, y le dixeron, q̃ ellos eran en ſu guarda y no ceſſauan de rogar a Dios por el. Eſtando otra vez con vn gran dolor de cabeca ſoño que ſancta Catalina martir aquien el tenia particular aficion le rrauaua la mano derecha y le dezia quiẽ era, y que auia venido por ſu conſuelo. Y ſoño que ſe ſentaua a comer el y la Virgen vnos manjares ſuauiſsimos, y en deſpertando del ſueño ſe hallo ſin calentura. Tratando otra vez en Rimino de hazer vn monaſterio de la aduocacion y nombre de la Virgen Maria nueſtra Señora, y eſtando el pueblo reſuelto en ello, dixo fray Simon que el auia viſto en ſueños a ſancta Catalina martir que le dezia ſer la voluntad de Dios y de ſu glorioſa madre que el monaſterio ſe hizieſſe en ſu nombre y debaxo de ſu aduocacion. Fueron muchos los milagros que hizo en vida y muchos los que hizo deſpues de muerto. Pero vno fue ſeñaladiſsimo con el doctor Offredo medico de Rimino eſtando enfermo de grauiſsima enfermedad, y que en tres dias continuos no auia podido comer bocado ni paſſarſe, que fray Simon lo viſito, y llegãdole a tocar con la mano ſolamente, comenco à reuiuir y comio luego y en pocos dias eſtuuo conualecido. En fin deſpues de vna larguiſsima vejez gaſtada en ſeruicio de Dios, debilitado y deshecho con trabajos, rico y valiente en el eſpiritu, lleno de buenas obras y merecimientos llego al vltimo trance de la vida, a los tres de Nouiembre del año del Señor mil y trezientos y diez y nueue. Y fue tanto el concurſo de gente que ſe llego a ſu enterramiento que en dos dias no ſe pudo hazer, ni ſe pudo defender que no le deſnudaſen el habito hecho mil pedacos por reliquias. Tal era la deuocion que en el tenia el pueblo y tan grande la opinion de ſu Sanctidad. Y aſsi fue meneſter amortajarle otra vez como ſe vſa en la orden, y veſtirlo de nueuo con ſu habito para enterrarle, como ſe enterro en la yglеſia de los frayles predicadores entrando por la puerta principal a mano derecha en vn ſepulchro pueſto en alto conforme a la calidad del difunto. No eſtudio eſte bienauenturado frayle lego Theologia ni letras ſagradas, ni leyo libro, ni le tuuo, ſino vno ſolo que los comprehẽde todos q̃ fue Ieſu Chriſto pueſto en Cruz. Dõde en breue tiempo

Universidad de Deusto
Biblioteca



tiẽpo ſe leen, eſtudian, y apren den las ſanctas coſtumbres y vi da del cielo. Y agora ſin can-ſancio ni eſtudio ſabe y entien-de quanto en aquel feliciſsimo eſtado ha meneſter. Y podria ſer que ſolo con aquel libro de-tanta charidad y humildad eſ te pueſto en tal punto que no le den alcançe muchos de los que con el eſtan en el cielo, aquien aca en el ſuelo continuamente ſeruia.

## Capit. 40. Del naci-miento y crianza de Soror Margarita de Caſtelo.

EN el Ducado de Spoleto fue en los tiẽpos anti guos Tiferno vna ciudad q̃ agora ſe lla-ma Caſtelo lugar principal y de muchas comodidades. Illuſtre mucho por auer nacido a doze millas del en vn lugarejo que ſe dize Metola vna inſigne ſier ua de Dios llamada Margarita, hija de padres nobles, ciega de los ojos corporales, y de mayor viſta que vn Lince en lo que mas importa que es el alma. De ſiete años comenco a ſeruir a Dios como ſi fuera de muchos, y atraer a raiz de las carnes vn ri guroſo cilicio, Ayunaua mu-cho, y caſi todo el año era ayu-nos, ſino que los viernes era ſu comida pan y agua ſolo. No co mia carne en ningun tiempo del año, ni coſas guiſadas ni cõ-pueſtas, quando mucho algu-nas yeruas o coſa ſemejante ſin mas condimento que vn poco de aceyte. Los padres a quien laſtimaua mucho la ceguedad de ſu hija ſin tomar en cuenta la luz que Dios la daua en el al ma procuraron remedios pa-ra curarla. Y como los huma-nos no ſon apropoſito para co-ſas tan deſeſperadas, buſcaron los diuinos que ſon los eficaces. Auia en la ciudad de Caſtelo vn cuerpo de vn ſancto de la or den del gran Franciſco, muy ve nerado de todo el pueblo y muy celebre en milagros. A lla fue lleuada Margarita y en co-mendada y ofrecida al ſancto en ſu ſepulchro. Y aunque ſe pu diera penſar que el ſuceeſo auia deſer qual ſus padres deſeauan, no fue aſsi. Porque no conuino que fueſſe, por mayor illuſtra-cion de la honrra de Dios. Y los padres viſto que no aproue chaua aquella romeria en quien tenian pueſta ſu eſperanza, abã donaron lo todo y boluieronſe a ſu caſa, dexando a la niña de ſierta y deſamparada por la ciu dad de Caſtelo. Mas lo que el Pſalmo dize ſiempre es y fue verdad. Mi padre y mi madre me



me deſampararon pero Dios me tomo para ſi. Y eſta niña lo prouo bien temprano. Porque quando ſus padres (mas crue-les que los abeſtruzes) la dexa-ron en tan tierna edad perdida por eſtas calles, no faltarõ algu nas mugeres de buen eſpiritu q̃ la recogieron y puſieron en vn pequeñuelo monaſterio que ſe llamaua de ſancta Margarita. Es verdad que alli no paro mu cho por que en aquella caſa aun que chiquita canſaua la ſancti-dad de la niña, que mal ſe vie-nen a concertar condiciones y humores diferentes. Era lo tan-to Margarita de todas las otras. Que como a enemiga la echa-ron de ſi con muchas palabras y obras peſadas, diziendo pu-blicamente males della, y aun poniendo lengua en ſu fama. Pero ya començaua la verdade ra ſanctidad a deſcubrirſe en eſtas ocaſiones, pues ninguna baſto para deſcomponerla y to das le ſiruieron de exercitar ſu grande paciencia y humildad. Con roſtro alegre ſe dezia a ſi miſma lo que el Euangelio di-ze a todos. Bienauẽturados los que padecen perſecucion por la juſticia. Echada del monaſterio con tan mal termino, proueyo Dios que por ſu amor y reſpe-to la recibieſſe en ſu caſa vn hõ-bre honrrado llamado Venturi no. Que cierto para el no fue pe queña ventura. Y ſiempre ſera grandiſsima la del chriſtiano a quien Dios ofrece pobres para vſar con ellos de miſericor-dia en ſu nombre. Que a buel-tas dellos (que ſon la baſura para el mundo) ſera poſsi-ble hallarſe vna Margarita con quien ninguna perla precioſa puede tener comparacion. Te-nia Venturino vna muger lla-mada Grigia que con mucho amor y charidad chriſtiana re-cogio a la pobrezita ciega. Y el Señor cuya era la niña (huerfa-na en vida de ſus padres) comẽ-co luego a pagar la crianca y la poſada con muchos milagros y notable ſanctidad de ſu ſierua. Y entre otros fue que eſtando vna tarde muy tarde pueſta la ſancta ciega en oraciõ en lo mas alto de la caſa, ſubitamente ſe encendio en la cozina grande fuego que la quemaua. Al qual incendio concurrio de preſto mucha gente como ſuele hazer ſe en ſemejantes rebatos, que cõ gritos y bozeria y confuſion ſuelen ſer otro fuego no menor que el que abraſa las caſas Gri-gia turbada y congoxada y ſo-la, comenco a dar vozes a Mar-garita para que baxaſſe a donde ella eſtaua. La ſancta niña de-xando ſu oracion la reſpondio arrojandola vn mantillo ſuyo y diziendo. No tengas miedo ſe-ñora Grigia, toma eſte manti-

llo

Universidad de Deusto
Biblioteca



llo y echale en el fuego que luego ceſara. Y aſsi fue que en preſencia de medio pueblo que auia concurrido amatar el fuego, echo Grigia el Mantillo conque ſubitamente fue muerto y apagado mas que ſi le echaran algun rio de agua. Porque era mas poderoſa que toda la del diluuio la potencia de Dios que obraua por meritos de ſu ſancta. Y en el miſmo tiempo ſano a otra religioſa llamada Venturela que tenia caſi perdido vn ojo, con ſolo tocarla en el con el dedo pulgar de la mano derecha, inuocando el nombre del Señor. Salio a queſta ſancta virgen muy dada a la oracion y tan continua en ella q̃ no ſabia otro exercicio. Y ſiendo ciega ſus oraciones vocales ordinarias erã eſtas. El oficio de nueſtra Señora, y el oficio de la Cruz, y el pſalterio de Dauid, que ſin ſaber leerlo lo ſabia de coro. Y en la inteligencia delos pſalmos eſtaua tan adelante y tan doctamẽte los exponia y declaraua como ſi tuuiera muchos años de eſtudio en la ſagrada Eſcritura, Theologia y libros de ſanctos. Y no era mucho pues tenia dentro de ſu alma al autor y maeſtro dellos que es el Eſpiritu Sancto. Y con ſer ciega como ſe ha dicho y nũca auer eſtudiado ni aprendido letras, quando venian del eſtudio los hijos de Venturiño ella los examinaua en la gramatica que eſtudiauan y los corregia como ſi fuera gran maeſtro.

Deſde que el Sol ſe ponia haſta bien entrada la noche eſtaua cõtinuamente en oracion, y entonces deſcanſaua vn poco en el ſuelo ſin otra cama (que nunca la tuuo) y tornaua luego a la oracion haſta q̃ era de dia. Y algunas vezes ſe eleuaua ſu eſpiritu tanto en Dios que la vieron muchas gentes leuantada y ſuſpenſa en el ayre vna gran braza.

Tres vezes ſe acotaua cada noche con duras diciplinas de manera que la carne en las eſpaldas eſtaua deshecha y podrida y ſe le parecian los hueſos deſcubiertos, como ſe vio claramente deſpues della muerta quando la aparejauan para la ſepultura. Era muy deuota de la orden y de los padres de ſancto Domingo. Y de ellos recibio el habito. Nunca ſalia de ſu yglеſia, y alli oraua y era la primera en los oficios diuinos. Todos los dias de eſta vida ſe confeſſaua ſi podia hallar confeſſor. Y ſiempre que en la miſſa alçauan el ſanctiſsimo Sacramento ella via con los ojos del Eſpiritu a Ieſu Chriſto encarnado ſobre el altar. Sus contemplaciones y meditaciones cotidianas eran eſtas. El parto ſacratiſsimo de la Virgen Maria nueſta ſeñora, el nacimiento de ſu hijo. El ſeruicio del ſancto Ioſeph quando niño lo lleuo a Egipto, y quando de alla lo voluio. Eſtos tres miſterios eran entre otros los que todos los dias de ſu vida meditaua, y deſtos eran ſus platicas comunmente. Demas deſto era la ſancta virgen muy deuota, muy humilde, muy obediente a ſus mayores, de mucha compaſion y piedad, muy ſufrida y muy paciẽte en las aduerſidades, muy charitatiua en quãto hazia, y marauilloſamẽte honeſta, muy cõpueſta en ſus actiones, muy recatada en quãto hazia, y muy alegre ſiempre en el ſemblãte y roſtro. Eſte fue el paſſo que lleuo mientras viuio en la virtud, y en el perſeuero haſta ſus poſtreros dias. Que quãdo eſtos llegaron, y llego el tiẽpo de coronarla Dios, adolecio de graue enfermedad en la caſa del Venturino donde ſe auia criado y moraua. Y pueſta en eſte aprieto llamo a los frayles, de cuya mano recibio los ſanctos Sacramentos de la yglеſia. Y recebidos con toda deuocion y eſpiritu, dio el alma a Dios a los treze dias de Abril del año ſobredicho, y fue ſu cuerpo ſepultado en la yglеſia de los frayles predicadores.

(*)



## Capt. 41. De los milagros que Dios hizo por hõrra de ſu ſancta Soror Margarita.

ANtes que la ſancta fueſſe ſepultada, auiendo ſe hecho ya la ſepultura en la clauſtra (enterramiento comũ al vſo de aquellos tiempos) fue tanta la multitud de gente que concurrio al enterramiẽto, y tanto el deſſeo que tenian todos de honrrar a la que antes por ciega y pobre no hallaua caſa donde guarecerſe, que a grandes vozes y por fuerca eſtoruaron a los frayles el oficio, y la orden que tenian dada, diziendo, que ſancta tan ſancta no ſe auia de enterrar dõde los otros ſino en la yglеſia como ſancta. Y aſsi la hizierõ luego vna caxa de madera donde fue pueſto el cuerpo y lleuado a la yglеſia. Eſtando alli traxeron vna moça muda y contrecha, y la llegaron junto a las andas, donde la ſancta Virgen ſaco vn braço y trauo por la mano a la moça, la qual de contrecha y tullida que era ſe leuanto como vn aguila, y comenco a hablar delante de todo el pueblo diziẽdo: Yo eſtoy ſana que eſta ſancta Margarita me ha ſanado. Y alli luego pidio el habito

Universidad de Deusto
Biblioteca



de ſancto Domingo, y le fue dado con mucho gozo de ſus padres q̄ la auian alli traydo y de todos ſus parientes. Y viuio ſanctamente en el dicho habito haſta el fin de ſus dias. Los regidores dela ciudad cōla grā opiniō que tenian dela ſanctidad deſta Virgen, quiſieron embalſamar el cuerpo. Y auiendo llamado medicos y curujanos para adereçarla, y eſtādo preſentes el Maeſtro Vidal de Caſtelo y el Maeſtro Manno de Gobbio cō muchos frayles y ſeglares, puſierō el ſancto cuerpo delante del altar mayor bocaarriba cōlos braços tēdidos en cruz. Pero al pūto que por la abrir mejor quiſieron deſnudarla, ella milagroſamente en preſencia de todos quantos alli eſtauan cruzo los braços para cubrirſe y ſe cubrio como pudiera hazerlo ſi eſtuuiera viua. Y començando los curujanos a ſacar las entrañas ſubitamente vino vn terremoto tan grande, que hizo temblar las paredes del conuento, como ſi de hecho ſe cayerā en el ſuelo. Y aunque eſta fue coſa tan marauilloſa, mucho mas lo es ſin comparacion lo que acontecio tras eſto. Que en el coraçon ſe le hallaron tres piedras precioſas. En la vna dllas eſtaua eſculpida la ymagen de vna muger hermoſiſsima con corona de oro en la cabeça. En la otra eſtaua aſsi meſmo eſculpido vn niño rezien nacido en medio de dos jumentos. En la tercera eſtaua la figura de vn viejo caluo con la barua cana y vn mantillo de oro ſobre el ombro: delante del qual eſtaua de rodillas vna muger con el habito de ſancto Domingo.

Y halloſe por teſtimonio de perſonas fidedignas, que eſta bien auenturada dezia muchas vezes en vida a ſus familiares. O ſi ſupieſſēdes lo que yo traygo dētro de mi coraçon? O como os marauillariades? Y (a quanto ſe entiende) dezialo por eſto de las tres piedras precioſas y raras. Las quales haſta nueſtros tiempos ſe guardan como ſagradas reliquias en la ygleſia delos frayles de Caſtelo. Y ſin duda ninguna los miſterios que continuamēte penſaua, y de quien hablaua ſiempre eſta ſancta Virgen, eran los que en las piedras eſtauan figurados. La madre de Dios, el niño rezien nacido, y Ioſeph que los eſtaua ſiruiendo, y ella de rodillas penſando y meditando. Salio tambien de ſu cuerpo ſagrado olio abundantiſsimo demanera que aun haſta oy ſe mueſtran algunas ampollas de vidrio llenas dei en la miſma ygleſia. Señal manifieſta de la mucha ſanctidad de la Virgen, y de los fauores y mercedes que Dios la



hazia por auerſe encargado della como padre quando los ſuyos carnales la deſampararō y dexaron, ſegun que eſtas coſas y otras muchas ſe pueden ver en el original de ſu vida y muerte eſcrito en pergamino en lengua latina que ſe guarda en el conuento de ſancto Domingo de la ciudad de Caſtelo.

Vna muger llamada Viola de muchos dias atormentada del demonio fue lleuada al ſepulchro de eſta ſancta a los veynte de Abril ſiete dias deſpues de ſu feliz muerte, y luego quedo ſana. Tambien ſano de la miſma deſuentura otra muger llamada Mechina, y otra llamada Pedra de Villa Falceti, y otra llamada Franciſca de Caſtillone, y otra llamada Balda, otra doña Roſa, otra llamada Bona, todas endemoniadas, y de muchos dias atormentadas, en el ſepulchro de la ſancta hallaron ſu remedio cierto. Y aſi fue ſiempre en todas las otras enfermedades como parece en la aueriguacion que de los milagros ſe hizo de que eſta aquel libro lleno. Vn hombre llamado Frederico de la aldea de ſancta Cecilia auia ſido deſde niño perlatico, y de tal ſuerte impedido con dolores en todas las coyunturas del cuerpo, que no podia tenerſe en pie ni arrimado a vn baculo. Y ſeys dias deſpues de la muerte de la ſancta (que fue a los diez y nueue de Mayo) ſe encomendo a ella y ſubitamente fue ſano: y ay dello inſtrumento publico ſignado de Orlando Franciſco notario.

Vn labrador que yua al monte acortar leña dio adeſora en vnos oſos que con las vñas y dientes le hizieron pedaços. Y paſando por alli a caſo vnos hombres le hallarō y trajeron al pueblo, para que lo conocieſſen. Tenia muger y hijos chiquitos, que quando le vieron fue coſa laſtimoſa el llanto y las lagrimas que ſe derramauan ſobre el defunto. Y la muger encomendandolo a Dios, y ala bienauenturada Margarita aquien hizo vn voto por la vida de ſu marido. Y eſtando en eſto el muerto abrio los ojos, y ſe leuanto luego para yr al ſepulchro de la Sancta como fue, publicando a gloria de Dios el milagro, y moſtrando a quien lo queria ver las ſeñales de las heridas y bocados de los oſos. Vn niño de Madona Neſe de la Abbadia de Marzano cayo de vn balcon de mas de doze pies en alto, y como tan niño y tan tierno quando baxo auerlo ſu madre lo hallo ſin eſpiritu y ſin vida. Y rompiendo el ayre con ſus piros puſo el niño en la cama, y llena de fee y eſperança grande a compañando las palabras

Universidad de Deusto
Biblioteca



con lagrimas ardientes dezia desta manera. O sancta Margarita bienauenturada plegate darme ami hijo viuo y sano, que yo te le lleuare a tu sepulchro, y te dare immortales alabanças. Y quando esto dezia boluiasse a llamar al niño por su nombre. Hijo mio leuantate. Y assi fue, que Dios le leuantó de muerte a vida por honrra de su sancta. Doñalda muger de Angelo Gilisio de Perosa estuuo manca tres meses del braço yzquierdo que no podia mandarle: y vna tarde se encomendo a esta Virgen sancta y le hizo vn voto y a la mañana fue a visitar su sepulchro y se hallo libre y sana. En el Burgo del sancto sepulcho estaua vn hombre llamano Salnucio que tenia enel pecho vna hinchazon y dureza muy grande, y a vezes se le subia a la garganta tanto que no podia ni toser ni respirar. Y oyendo los milagros de sancta Margarita se encomendo a ella con mucha reuerencia y haziendole vn voto quedo subitamente sano como si nunca ouiera tenido mal ninguno. Y assi se puso en camino luego para cumplir su promesa, y visitar el tẽplo que tan gran reliquia tenia. Iuan Cabio de Berciano tenia muy grandes calenturas, y el pescuezo torcido demanera q̃ no podia boluer la cabeça sino boluer todo el cuerpo, y esto padecio desde el mes de Setiembre hasta el de Mayo que son nueue meses. Y à importunacion y ruego de vn vezino suyo hizo voto y se encomendo a esta Virgen sancta, y en haziendole se durmio y del sueño desperto cõ gran sudor y leuantosse del todo sano. Otro hõbre llamado Guillermo Francisco Notario tenia vna grá rotura q̃ se le salia las tripas sin que el maestro Vidal que entonces era famosisimo, ni otros medicos pudiessen darle remedio mas q̃ vna ligadura con vn cabeçalito. Y aunque con esto tenia vn triste aliuio, pero no podia andar sin grandolor. Vino pues vndia ala yglesia de los predicadores y estando en el choro y junto al sepulcro de la sancta Margarita encomendosse a ella, y estuuo grande rato confessandosse por gran pecador, derramando muchas lagrimas, y orando, y haziendo voto que si por meritos de aquella sancta Virgen alcançaua de Dios la salud, que quanto en si fuesse viuiria sin cometer vn peccado carnal, y juro lo a si a los sanctos Euangelios. Y antes que de alli se apartasse quedo tan sano como si nunca jamas ouiera tenido mal alguno. Y todas las vezes que contaua aquel milagro le contaua hecho vn arroyo de lagrimas.

Vna



Vna muger llamada Dina hija de Iacobo Cocio de la Abadia de Thebado se comenco a cancerar en el rostro. Y aũque por espacio de nueue meses la auian hecho muchos defensiuos los medicos, toda via el cancer yua ganãdo tierra, y la auia quitado la vista de los ojos. Oyẽdo pues la multitud de milagros de sancta Margarita hizo voto que si la libraua de aquel mal dentro de ocho dias, yria descalça a su sepulchro. Pasados los ocho dias se hallo sana, y cumplio su voto y lleuo vna ymagen de cera. Otra muger llamada Pedra tenia gran mal en vna pierna que ni se podia sentar ni acostar en la cama si no por mano agena. Oyendo los milagros de sancta Margarita hizo voto que si la libraua yria descalça a su sepulchro, y como hizo el voto se hallo sana, y otro dia siguiente vinò a cumplille. Otra muger llamada Viola estando junto al rio Liertula que passa por la villa de sancto Iustino tierra de la ciudad de Castelo tenia consigo vn hijo de dos años poco mas, y apartandose ella a caso dexolo arrimado a vna cesta en la ribera del rio: y aunque se detuuo poco y muy poco en boluer, quando boluio no vio el niño y vio la cesta andar nadando agua a baxo. Comenco entonces a dar vozes llorando amargamente, y llamando a sancta Margarita que le diesse su hijo, que se le b ouiesse, y luego le vio que el agua le traya a tierra, y fue corriendo y sacole viuo auiendo estado gran rato debaxo del agua. Vn hombre ciego vino desde Eugubio al sepulchro de sancta Margarita pensando como tonto que no auia mas que llegar y ver. Y como despues de auer estado alli muchos dias no viesse, boluiose para su tierra como desesperado. Y yendo por el camino con otros sus parientes yuasse quexando de la sancta, como si se lo deuiera de juro. Y dezia a bueltas pesadissimas palabras en su desacato. Los que le oyeron tamañas blasfemias reprehendieron le como christianos, cargandole la culpa de no boluer sano como otros enfermos boluian, y persuadieronle que con mas deuocion y fee inuocasse a la sancta y le hiziesse algun voto. Y el, tocado d̃ mejor espiritu lo hizo assi, y muy de coracon dixo. Señora sancta Margarita en tu sanctidad me encomiendo, ayudame. Y diziendo esto comencaronle a comer los ojos, y el comenco a fregarlos, de que se le cayeron vnas como escamas y dio vozes diziendo. Ya yo veo, ya yo veo. Y ansi con nueua vista cobrada en el camino tan sin

Universidad de Deusto
Biblioteca



merecerla boluio a viſitar el ſancto ſepulchro y a dar gracias a Dios que por interceſion y meritos de ſu ſancta le auia ſanado.

## Capitul. 42. De otros muchos milagros que Dios obro para honrrar a ſancta Margarita de Caſtelo.

EN eſte tiempo que la ſancta morauа en caſa de Venturino, ſu muger Grigia tenia vna ſobrina que llego al articulo de la muerte vn dia de la fieſta del bienauenturado ſant Fortunato. Y a la noche eſtauan con ella muchas mugeres parientas y vezinas de la enferma velandola y llorandola, y eſperando lo que Dios haria della. Eſtaua alli Soror Margarita que no dexaua vn punto de hazer oracion.

Y de las otras mugeres caſi todas ſe auian dormido de canſadas, y ſolas dos que quedaron en vela haziendo de las dormidas quiſieron acechar lo que Soror Margarita hazia por la mucha fama que auia de ſus eleuaciones y oracion. Y eſtando aſsi ſobre auiſo vieron que en vna ſala grande donde la virgen ſe auia ſalido a orar eſtaua con ella hablando vn hombre moço hermoſo como los Angeles que a lo que deſpues ella deſcubrio era ſant Iuan Euangeliſta. El qual la preguntaua y dezia. Que es lo que quieres agora que yo haga? Y ella reſpondia. No quiero ſino la ſalud deſta mi hija y hermana. El ſancto ſin reſponderla tomo el camino hazia la eſcalera para yrſe, y Soror Margarita en ſu ſeguimiento dezia. Hermano mio, hermano mio, no te vayas porque agora verna el bienauenturado ſant Fortunato y te acompañara. Y entonces el Apoſtol deſconocido ſe boluio con ella y entro en la camara de la enferma junto con ſant Fortunato. Y haziendola entrambos a dos la ſeñal de la Cruz deſaparecieron. Y en aquel punto ſono la campana de la yglеſia de ſant Fortunato a maitines. Y la muchacha enferma hablo a las que alli velauan y dixo como eſtaua ſana y buena y tal ſe ſentia por los meritos de Soror Margarita ſu madre eſpiritual. Ya la mañana ſe leuanto como ſi nunca ouiera eſtado enferma. Tratаua tambien con eſta Sancta a vna moca llamada Cecha hija de Maneto y de ſu muger Iſachina, y como de tal comunicacion y trato





to no ſe le podia pegar ſino ſanctidad y virtud eſtaua muy aficionada a no caſarſe y tomar el habito de ſancta. La qual la auia ya enſeñado el oficio de nueſtra Señora, y parte del Pſalterio, y vna confeſsion general, y otras coſas deſta ſuerte de que no peſaua poco a ſus padres, porque tenian pueſto el penſamiento en caſarla. Y quando mas viuos andauan los tratos de vn caſamiento que ſe ofrecia entonces, y hablando dello Manneto y ſu muger en preſencia de ſancta Margarita, ella les dixo. Yo os ruego mucho que deis licencia a vueſtra hija para tomar el habito de ſancto Domingo. De lo qual la madre ſe altero mucho, y con la turbacion reſpondio. Soſſegaos vos Soror Margarita, deſcanſad y aued placer que no vera nadie a mi hija con habito de religion. Entonces Soror Margarita delante de los que alli eſtauan la dixo con mucho ſoſsiego. Pues no ſolo vueſtra hija ſino vos y ella traereis el habito de ſancto Domingo haſta la muerte. Aſsi ſe cumplio y ſe hizo, que dentro de pocos meſes madre y hija tomaron el habito, y en el viuieron y murieron. En Verona dezicho años deſpues de muerta la ſancta Virgē que era por el mes de Abril de mil y trezientos y quarenta y ocho eſtuuo vna muger cō dolores de parto veynte dias, y entangrande afliction y aprieto ſe acordo de lo que por toda Italia ſe dezia de los milagros de ſancta Margarita, y comenco a inuocarla y a encomēdarſe a ella y a hazerla votos cō muchas lagrimas y deuocion: Y luego pario vn hijo viuo y ſano ſin liſion de ſu perſona. Y quando pudo ponerſe en camino lo hizo cumpliendo ſu voto, y contando el milagro publicamente. Otro hombre natural de Caſtelo eſtando bien lexos de alli fuera de ſu tierra y caſa ſe quebro adeshora. Y la rotura fue tal que ni apie ni a caua llo podia mouerſe ni ſe lo conſentian los medicos temiēdo el mal q̄ le haria. Y viendoſſe aſsi tan lejos de ſu tierra y fuera de ſu caſa encomēdoſe a la Sancta, y hizo la cierto voto ſi le ſanaſſe para ponerſe en camino, y luego quedo tan ſano como ſi nunca ouiera tenido mal ninguno. Y aſsi boluio a ſu tierra muy cō tento acumplir el voto. Otro caſo como eſte acontecio en la miſma ciudad de Caſtelo y fue, que vn moco muy robuſto y bien diſpueſto quiſo en tiempo de vendimias prouar ſus fuercas, y leuanto del ſuelo vn tonel lleno de vino. Con lo mucho q̄ peſaua la carga ſubitamente ſe quebro, y las tripas ſe le cayeron cō tāta preſteza y dolor que

Universidad de Deusto
Biblioteca



apenas podia respirar. El era noble y de los principales del lugar y assi se hallaron al desastre mucha gẽte, y se hizieron pruebas de medicos con harta diligencia sin que se sintiesse q̃ auia ni podia auer remedio para tanto mal. Mas vna señora parienta del enfermo comenco a llamar a sancta Margarita diziendo. Ayudale señora ayudale. Y hizo al enfermo que se encomẽdasse a ella. El qual aunque podia hablar con grandissima dificultad, lo hizo, diziendo. O sancta. Obienauenturada Margarita. Sacame deste peligro y saname que si esta merced me hazes yo te seruire toda mi vida y reuerenciare tu nombre y tu sepultura. Y como acabo de dezir esto se le subieron las tripas poco apoco a su lugar sin pesadumbre ni dolor y quedo del todo sano. De vna gran señora se escriue tambien alli que tenia vn Caratã en el pecho tan cruel y tan porfiado como suele ser de ordinario aquella enfermedad. Y quando le dauan mayores dolores llamaua a sancta Margarita. Y estando ya del todo desconfiada de los medicos boluiosse con mucha mayor deuocion a la Sancta, pidiendo le su ayuda y diziẽdola que si la libraua de aquel peligro prometia de yr cada año a visitar su sepulchro y pornia en el vn pecho de cera para perpetua memoria y reuerencia suya. Hecho assi el voto la noche siguiente le parecio que venia a ella sancta Margarita y le tocaua el pecho con su propria mano: y ala mañana se hallo del todo sana. Otro hombre apretado de esquinencia y medio ahogado se vio presto libre del peligro enque estaua de muerte, porque su muger y otras personas le dauan vozes que se encomendasse a sancta Margarita. Y no pudiendo hablar ni aun respirar, hizo alla dentro de su coraçon vn voto, y hecho, hablo luego y quedo libre de la enfermedad. Vn hijo de Cincia de Paterna llamado Vannes tenia vna fistola y en las espaldas otra llaga. Lleuole su madre al sepulcro de la Virgen y antes que de alli saliesse estuuo sano. Como tambien otro hombre llamado Vẽturino sano de vn pie que tenia quebrado estando en el sepulcro de la Sancta encomendandosse a ella. Otra señora vezina de Eugubio tenia el lado derecho casi del todo perdido de algunos años. Y como alla en su tierra oyesse la sanctidad y virtudes de sancta Margarita encomendosse a ella con mucha deuocion y luego quedo sana, y con el contento de la salud y agradeciẽdola aquien se la auia dado, vino desde Eugubio a la ciudad



ciudad de Castelo trayendo vn grande cirio para poner en el sepulchro de la Sancta. Y conto el milagro y se tomo dello testimonio publico. Otra muger tenia en los pechos cierta enfermedad que casi se le pudrian. Encomendosse a sancta Margarita y prometio de poner en su sepultura vn gran cirio si la sanasse. Hecho el voto quedosse vn poco dormida y en despertando del sueño se hallo del todo sana y fue acumplir su voto con mucho contentamiento. En otros mil generos de enfermedades no solo de hombres pero tambien de brutos animales ha sido prouada muchas y diuersas vezes la gracia que con Dios alcanza su sierua Soror Margarita, que por euitar prolixidad en cuento de milagros se callan.

## Cap. 43. De la fundacion de los conuentos de Peñafiel y Velmonte.

EN tiempo deste padre General aunque las cosas destos reynos andauan puestas en armas y diuisiones (con las quales se suele compadecer mal la deuocion a las religiones) tuuo esta y la del bienauẽturado sant Francisco muy grandes patrones que las honrraron autorizarõ y fauorecieron. Vno dellos fue don Ian Manuel hijo del Infante don Manuel y nieto del sancto Rey don Fernando que en la su villa de Peñafiel hizo vn conuento de la orden y le doto como gran Principe como parece por la donacion original que el monasterio tiene. Que alprincipio se llamo de sant Illefonso porque la hermita donde entraron se llamaua assi. Y despues mudo nombre de sant Iuan, y vltimamẽte de sant Pablo. Que aunque con el tiempo, y con el descuydo de los religiosos, y cõ la pestilencia dela claustra se ha perdido mucha de la hazienda que don Iuan Manuel les dexo, y muchas preminencias autoridad y jurisdiction en la villa y en su tierra, toda via les ha quedado conque viuir. Fundosse el monasterio con autoridad del Papa Iuan vigesimo secundo que en vna bulla suya dada en Auiñon primero de Agosto año segundo de su Pontificado en alabança de la orden dize assi.

*Joannes Episcopus seruus seruorum Dei, dilecto filio Priori Prouinciali fratrum ordinis predicatorum prouincie Hispanie, salutem & Apostolicam benedictionem. Quanto fra-*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*trãm Prædicarum ordo inter alios ordines ampliori gratia meritorum, prærogatiua virtutum, & tanq; religionis exemplar, maiori charitate resplendet: tanto libentius animarum consideratо profectu ad propagationem ipsius apostolici fauoris gratiam impartimur, vt affectatum animarum lucrum (quo nihil est Deo acceptius) per salubria fratrum ipsius ordinis ac fructuosa studia, & exempla laudabilia valeat annuente diuina gratia prouenire. Sane sicut exhibita nobis ex parte dilecti filij nobilis viri Joannis Nati quõdã Emanuelis infantis, petitionis series continebat, quod ipse qui ad eũdem ordinẽ progenitorum suorũ laudabilibus inhærendo vestigijs specialem affectum habere dignoscitur, in castro suo Rupæ fidelis Palẽtinæ diœcesis vnum locum eiusdem ordinis desideret complantari. Nos cupiẽtes vt dicta religio salubriter propagetur, eiusdem nobilis supplicationibus inclinati, recipiendi dictum locũ seu edificandi in castro præ dicto (constitutione felicis recordationis Bonifacij Papæ octaui prædecessoris nostri quæ id fieri prohibet sine Apostolicæ sedis licentia speciali, & qualibet alia incontrarium edita non obstante) liberam tibi licentiam autoritate præsentium elargimur. Datis Auinio Kalendis Augusti Pontificatus nostri anno secundo.*

¶Hizo tãbien el monasterio de monjas de la villa de Velmonte desta orden, y le doto magnificamente en esta forma, que vn Chanciller suyo llamado Alfonso Perez dio ala orden en su vida vnas casas y heredades q̃ el tenia en el Alberca. Y porque el derecho que tenia el Infante don Iuan ala hazienda del dicho Alfonso Perez por mucha quantia de marauedis y otras cosas que le deuia, era de manera que la donacion quedaua en si ninguna, y de mas desto no tenian las monjas de que mantenerse: aprouo la donaciõ y doto el monasterio por vna escritura fecha en santa Maria del Campo Domingo veynte y dos dias de Enero era de mil y trezientos y setenta y tres años, que es año del Señor de mil y trezientos y treynta y cinco. Y el en persona vndia antes puso en posesion a la orden de las casas y hazienda y dotacion. Y el priuilegio dize assi.

¶En el nombre de Dios que es Padre e Fijo e Espiritu Santo



to que son tres personas e vn Dios, e de la bienauenturada virgen santa Maria su madre. Porque entre todos los yerros que ome puede fazer tambien a Dios como a los omes vno de los mayores es el desconocimiento, y aun es vno de los yerros en que mas caen los omes. E otro si porq̃ vna de las cosas q̃ mas ayuda a los peccadores (đ la contricion en afuera) es la limosna. Porende yo don Iuan fijo del Infante dõ Manuel Adelantado mayor de la frontera e del Reyno đ Murcia conociẽdo estas dos cosas. La primera por no ser desconocido a nuestro Señor Dios, mas conociendole quantos bienes me fizo sin ningun mio merecimiento tengo faria mi prò e a vn aguisado, si de quanto me el dio mas de lo que yo merezco diesse alguna partezilla en su seruicio por el su amor. Ca cierto es que todo lo al es como perdido sino lo q̃ ome faze, o da en su vida por amor de Dios. E otro si porque yo se que tantos yerros e tantos peccados he yo fecho e fago cada dia que auia hi muy grã menester alguna agua muy limpia e muy clara para lauar y alimpiar las mancillas de los mios peccados. Teniendo que en esta obra son hi estas dos cosas, conocimiento a Dios e limosna a los que la han menester. Sin que ay hi otros bienes muchos tambiẽ para el anima como para el cuerpo, e aunque cumple mucho para la vida contemplatiua e para la vida actiua. Porende yo el sobredicho don Iuan, quiero que sepã por esta mi carta los que agora son e seran de aqui adelante que otorgo e confirmo e he por firme la donacion que Alfonso Perez mio Chanciller que fue, fizo en su vida e otorgo en su testamento a los frayles predicadores. Es a saber de la su casa de la Alberca cõ casas e viñas, con todo, lo que el hi auia, segun se cõtiene en el su testamento, para que se fiziesse vn monasterio de dueñas de la dicha orden, segun son las dueñas de Madrid que traygan assi velos prietos ante los rostros como traen las dueñas de Madrid. E como quiera que Alfonso Perez me fuesse tenudo a dar cuenta de muchas cosas e grandes quantias que el por mi recaudò, otorgo yo el dicho don Iuan que qualquier demanda, o derecho que yo aya contra los bienes del dicho Alfonso Perez que quanto esta casa del Alberca que quiero que qualquier derecho que yo contra ella aya q̃ todo sea para el dicho monasterio. E porque esta casa que Alfonso Perez les dio no podria cumplir al mantenimiento del dicho monasterio, e para las due-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dueñas, otorgo por mi, e por todos los que vernan de mi de buen talante. E agradeſciendo mucho a Dios porque me dio de que yo pudieſſe partir con los que ſon a el ſu ſeruicio, lo q̃ ſo cierto que no lo ſon ningunas gentes mas que las dueñas de la dicha orden encerradas y veladas y guardadas, como las dueñas de Madrid, e porende les do todos los pechos e derechos que yo he e deuo auer en el lugar dicho dl Alberca, tãbiẽ pechos foreros como pechos q̃ ſe pechan por atajo, ſegun que agora vſan pechar en tierra de Alarcon, e caloñas, e auenturas, e qualquier coſa que yo por derecho, o por razon, o por fuero, o por coſtumbre hi en el dicho lugar deua auer en qualquier manera que nombre aya de pecho. E no retengo para mi en el dicho lugar ningun derecho ni pecho, ni yantar, ni otra coſa ninguna para mi ni para los q̃ d mi vinierẽ, ſaluo ende el ſeñorio, e la juſticia, e los pleytos q̃ ſe libren por fuero de Alarcon ſegun otros lugares que ſon ſu termino. Mas qualquier coſa que pertenezca a rondas, o a dineros tengo por bien e mando que ſea para ſiempre de las dichas dueñas del dicho monaſterio. E porque eſta donaciõ fueſſe mas ſegura a las dueñas del dicho monaſterio, yo el dicho dõ Iuã fue perſonalmente al dicho lugar dela Alberca, e ſeñaladamente a las caſas que fueró del dicho Alfonſo Perez, do ha de ſer el dicho monaſterio, e entregue e puſe en poſſeſsion dellas en voz de todo lo al à don fray Ponte Doctor de Toledo que vino hi para lo recebir por mãdado de don fray Bartolome Prior Prouincial de los frayres predicadores de Eſpaña. E eſto fiz, ſeyendo hi preſente Marina Alfonſo fija heredera del dicho Alfonſo Perez, e Lope Diez de Montoya marido de la dicha Marina Alfonſo, e Maria Lopez muger del dicho Alfonſo Perez. Los quales ſobredichos, otorgaron, e ouieron por firme la donacion q̃ el dicho Alfonſo Perez fizo a el dicho monaſterio, e renũciaró qualquier derecho ſi en la dicha caſa lo auian, o lo podian auer, tãbiẽ en los mejoramientos como en la propiedad. E ſi alguno de mi linaje o de otro contra eſto fuere en alguna manera aya la yra de Dios que es poderoſo ſobre los viuos e ſobre los muertos, e demas do poder a qualquier q̃ por tiempo fuere Obiſpo de Cuenca que los pueda apremiar por ſentencia de excomunion. E porque eſto ſea firme e non vẽga en dubda mandeles ende dar eſta mi carta ſellada cõ mio ſello de cera colgado. Dada en ſanct̃a Maria del Campo Domingo veynte y dos dias de Henero Era de mil e trezientos e ſeſenta e tres años, otro dia ſiguiẽte que yo el dicho don Iuan miſmo entregue por mi perſonalmente las dichas caſas y todo lo al, para el dicho monaſterio. Yo don Iuan. Hizo tãbien eſte cauallero otro conuento de frayles Aguſtinos en el Obiſpado de Cuenca en el caſtillo de Garcimuñoz, y dotolo ſumptuoſamente. Porque ſin duda era hombre pio, aunque le trayan deſaſoſſegado las pretenſiones y competencias que tenia en eſtos reynos.



## Capit. 44. De la Reyna doña Maria ſingular bien hechora de la Orden.

EN eſte tiempo deſte General fue muy gran deſaſtre para la orden en los Reynos d Caſtilla la muerte de la Reyna doña Maria madre dl Rey don Fernando el quarto (que llamaron el emplazado) abuela y tutora del Rey don Alonſo el onzeno, la qual murio en Valladolid en el monaſterio de ſant Franciſco, y ſe enterro en el de monjas de las Huelgas de la orden de ſant Bernardo de la dicha villa en el habito de ſancto Domingo. Fue eſta ſeñora hija de dõ Alonſo Infante de Molina hermano del ſancto Rey don Fernando, y caſo en Toledo con el Infante don Sancho hijo del Rey don Alonſo el Sabio, que el vulgo le llama don Sancho el brauo. Fue caſada tres años: y veinte y ſiete, viuda. Y todos ellos fueron vn continuo martyrio, ſin tener vna hora que no fueſſe deſaſoſſiegos, guerras, leuantamientos de pueblos, trayciones, pleytos, y eſto en vida de ſu marido. Muerto el, y quedando por tutora de ſu hijo todo fue para ella vna Cruz, con don Enrrique tio del muerto, con el Infante don Iuan, con los Cerdas, con la Reyna doña Violante ſu ſuegra, con don Iuan Nuñez y ſus cõſortes, con Francia, Aragon, Portugal, Nauarra, y Granada. Que verdaderamente parecia que la tierra ſe leuantaua contra ella. Aqui alçauan vn Rey en vida del Rey ſu hijo: alli alçauã otro. Cada dia amanecian pueblos y çiudades amotinadas contra ella, y muchos caualleros y muchos procuradores de cortes rebelados. Los caminos q̃ anduuo, los trabajos, los cuydados, las viſtas con Reyes, y con ſus enemigos, los tratos, los medios las pazes que aſento con vnos y con

Universidad de Deusto
Biblioteca



y con otros, parece impoſsible a vna muger. Y entre eſta vida (o por mejor dezir muerte) no entendia ſino en proceſsiones, oraciones, limoſnas, miſſas, fundar monaſterios, reparar yglesias, tratar cõ Dios ſus negocios. Dio principio al inſigne monaſterio de ſant Pablo de Valladolid de la ordẽ de ſancto Domingo. Y hizo el conuento de ſant Illefonſo de Toro, (que es gran caſa) de la miſma orden. Las Huelgas de Valladolid demonjas. La mayor parte de ſant Frãciſco đ la miſma villa. Y pocos, o ningun monaſterio ſe hallara en eſtos Reynos a quien no ayada do caſas, o fortalezas para edificar, o alguna limoſna perpetua. A ſant Auguſtin de Toledo dio vn alcaçar para hazer el monaſterio q̃ tienen. A ſant Pablo de Burgos gran limoſna, y en fin a todos. Con las quales coſas alcãçaua de Dios tãto fauor, quanto era meneſter para ſufrir los agrauios đ ſus vaſallos, y los de ſu hijo con paciencia chriſtiana, y tener prudencia y diſcrecion para gouernarſe como ſe gouerno en las brauas tormentas de mar alterada, Reyno rebuelto con guerras ciuiles. Vio por ſus ojos compromiſos, partijas, ſentencias y diuiſsiones deſtos Reynos, embuſtes, inuenciones y falſedades, y otras mil coſas baſtantes para deſcomponer grandes varones con pechos đ hazero, quãto mas avna muger ſola y tan ſola, y contratãtos. Pero viaſſe cada hora por los efetos quan de veras tenia a Dios de ſu parte. Murioſele el Rey ſu hijo en Iaen de veynte y quatro años ſin ſacramẽtos, (q̃ fue para ella vn gran cuchillo) quedandole vn nieto heredero deſtos Reynos niño de ſolos treze meſes y quatro dias. En cuyas tutorias acontecieron tales y tantas reuoluciones que parece milagro no auerſe aſolado eſtos Reynos: y a todo ſe dio manos la chriſtiandad y ſanctidad dela Reyna. La muerte del Rey ſu hijo don Fernando el quartõ (y por otro nombre el emplazado) Dizen los hiſtoriadores que fue porque mando deſpeñar de la peña de Martos a dos caualleros llamados Pedro de Caruajal, y Iuan Alonſo de Caruajal, por ſoſpecha que ſe tuuo dellos (ſin mas prouança ni aueriguaciõ) de auer muerto vna noche en Palencia a vn cauallero llamado don Iuan Alonſo de Benauides ſaliendo de palacio donde eſtaua malo el Rey. Y dizen, q̃ como eſtos caualleros ſe ha llauan ſin culpa emplazaron al Rey al tiempo quemorian, para que dentro de treynta dias primeros ſiguientes pareciеſſe en el tribunal de Dios a dar cuenta de ſus muertes



tes que fueron en fin del mes de Agoſto del año del Señor de mil y trezientos y doze. Y como juebes a los ſiete de Setiembre quando ſe cumplia el plaço de los treynta dias el Rey ſe entro a repoſar deſpues de comer y le hallaron muerto, tomaron ocaſion de dezir que era el emplaçamiento de los Caruajales, como quiera que lleuaua mas camino atribuir eſte deſaſtre a los agrauios que auia hecho a ſu madre, y a la deſobediencia y deſagradecimiento con que la trato, auiendole criado, y defendido ſu Reyno de tantos lobos, alcançado del Papa ſu legitimacion (como queda dicho) guardado ſu honrra y autoridad a tã grã coſta ſuya: como es notorio en diez y ſiete años y y quatro meſes que fue ſu tutora. Deſauinoſe della ſin cauſa ni ocaſion juntandoſe con gente libre, amiga de nouedades, mal intencionada, y entretenida con diſcordias. Que como ſi les fuera la vida procuraron ponerlas entre madre y hijo, haziẽdo que la pidieſſe y tomaſe cuẽtas y perſuadiendole que ſeria vn teſoro, porque ſin duda la alcançaria en grandiſsima ſuma de ducados (que es el ceuo donde algunas vezes pican los Reyes y Principes y lo que á ratos los deſcompone.) De todo ſalio la Reyna con grande honor. Y las cuentas ſe tomaron muy eſtrechamente al Abad de Santander ſu Chanciller. En las quales alcanço la Reyna al Rey en mucha cantidad de hazienda. Eſtos deſacatos y otros muchos podian ſer mas legitima cauſa de la muerte del Rey, que no el emplazamiento de los Caruajales. Porque en la diuina Eſcritura al que honrra a ſu padre y a ſu madre ſe le promete larga vida. Y los que hazen lo contrario lo pagan con quitarſela Dios de ordinario. Pero deſtos emplazamientos no ſabemos ſino auer acontecido aſsi. Mas que ſean ellos la cauſa, no. En vna villa de Francia en Gaſcuña llamada Bordeaux (donde ſe hallaron el Papa Clemente quinto y Philipo Rey de Frãcia) lleuauan por la calle a juſticiar vn cauallero Templario, de nacion Italiano y natural de Napoles. Y a caſo vio a vna ventana a eſtos dos Principes, y viſtos dio vna gran voz diziendo. Cruelisſimo Clemẽte pues que el mundo no tiene antẽ quien pueda apelar de la injuſta ſentencia que contra mi has dado yo apelo para ante el juſto juez Ieſu Chriſto: ante el qual te cito y emplazo y al Rey Philipo por cuyo conſejo lo has hecho para que dentro de vn año parezcais entrambos a eſtar a derecho comigo. Y aſsi acaccio

deſ-

Universidad de Deusto
Biblioteca



despues, que dentro de vn año murieron el Papa y el Rey Philipo q̃ parecio juyzio de Dios. En Maguncia ciudad de Alemania por los años del Señor de mil y ciento y cincuenta o poco mas auia vn Arçobispo llamado Henrrico, bueno y sancto pastor, que por serlo y castigar delitos era mal quisto de los malos, y con falsos testimonios y mentiras fue acusado en Roma de grauissimos peccados. Para su defensa embio a vn criado suyo llamado Arnaldo muy inteligente y muy agudo, que demas de ser testigo de la innocencia y sanctidad de su amo, era el hombre del mundo que mas obligacion tenia a seruirle fielmente, por auer recebido del muchos y muy grandes beneficios. Puesto en la corte el Arnaldo hizo lo que hiziera el demonio mismo. Tuuo trato con dos personas de mucha calidad para que priuando del Arçobispado a su amo se le diessen a el, facilitando el negocio con lo que se facilitan todos los peores del mundo, con dineros y mas dineros. Fue acogida la trayciõ, y las promesas del traydor, que con titulo de criado y tan beneficiado del Arçobispo hizo muy creibles las maldades que contra el dezia. Y para auerriguar la verdad se embiaron (por pura negociacion que fue le acabar lo imposible) a los dos personajes de la conjuracion. Prouaron lo que quisieró y el buen Arçobispo fue depuesto, y el traydor de su criado puesto en su lugar. Fue la sentencia dada año de mil y ciento y cincuenta y seys y obedecida por el Arçobispo, que alcando las manos al Cielo dixo. Que recebia aquella afrenta en remission de sus peccados, pero apellaua della para ante el justo juez Iesu Christo ante quien el yria a dar cuenta de si, y ellos tambien, que para ante el los citaua. Y ansi fue que en murien do el Arcobispo en vn monaste rio donde se retiro, murieron luego los dos juezes en Roma, y el Arnaldo fue muerto tan de tastrada y cruelmente de los Maguntinos como cuenta Gũterio que escriuio en verso los hechos del Emperador Frederico a quien llamaron Eneo barbo, y Churrando Obispo en la historia de aquel tiẽpo. Tãbien cuenta Baptista Fulgosio q̃ cierto Capitã d las galeras de Genoua andãdo de armada tomo vna fusta Catalana donde yua vn Capitan, a quien luego el Ginoues mando ahorcar sin auer otra causa mas que la enemistad que tenia con la nacion. Y aunque el triste preso alegaua su inocencia y nunca auer hecho cosa contra Genoua no fue



fue oydo, y acudio con sus lagrimas a Dios para quien apellaua de tan tirana sentencia, y citaua al Ginoues que dentro de tãtos dias pareciesse en aquel tribunal. Y ello se cumplio assi. Pero no se ha de creer que sucedio por auerlo emplazado el Catalan. Ha venido esto a cuento (aunque parezca digresion) por no passar en silẽcio la muerte desta gran señora, que fue como queda dicho este año passado de trezientos y veynte y dos, y ser tantas las obligaciones que esta orden le tiene en Castilla como a vnica bien hechora suya y verdadera madre del habito y de las religiones, amparo de pobres, y defensa de virtuosos.

## Capitul. 45. De la *fundacion del conuento de Valencia de don Juan.*

EL Infante don Iuan fundador del monasterio de sancto Domingo de Valencia que de su nombre se llamo de don Iuan, auiendo en aquella villa suya y en el castillo della hecho el conuento por deuocion que tenia a la orden murio dsgraciadamẽte en veyn te y seys de Iunio del año de mil y trezientos y diez y nueue y fue assi. Que andando los Infantes don Pedro y el, en la guerra contra moros, acordaron de entrar en la vega de Granada cõ harto buen exercito para aquel tiempo, y lleuauala auanguardia el Infante don Iuan, y la retaguardia don Pedro. Auiales sucedido prosperamente, por que ganaron a Yllora, y a Moclin, y Alcala la Real. Y passãdo por la puente de Pinos llegaron cerca de Granada vn sabado vispera de san Iuan Baptista, donde se detuuieron aquel dia y el Domingo siguiente. Luego el lunes queriendo entrar mas adelante salio de Granada Ozmin brauo Capitan de los moros que el Rey de Granada embiaua cõtra los Infantes. Lleuaua el moro cinco mil de a caballo y mucho numero de gẽte de apie, y dieron cõ grande furia en la retaguardia acometiendola por diuersas partes como los moros vsan en escaramucas. El exercito de los Infantes era d̃ nueue mil cauallos y de mucha gente de a pie. Y queriẽdo el Infante don Pedro socorrer a don Iuan (que lo auia biẽ menester) hallo su gente tan acouardada que en vn pũto se desordeno, y nunca pudo hazerla boluer cõtra los moros. De lo qual recibio tãta alteraciõ y enojo q̃ por

Universidad de Deusto
Biblioteca



fiando otra vez para boluerlos y no pudiendo saco la espada de la vayna para heritlos, y fue tan grãde su turbaciõ y tã excesiuo el pesar de ver la flaqueza de los christianos que sin poder menear la espada perdio luego la habla y el sentido, y cayo del caallo en tierra muerto. Llego la triste nueua al Infante don Iuan, que andaua embuelto y peleando con los moros, y fue tan grande su enojo y pesar que perdio luego el sentido y la habla y estuuo a si desde medio dia hasta la noche que murio. Raro desastre y nunca leydo en historias ni visto en hombres d̃ tan grãde calidad y valor. En estos Reynos comunmente se tiene (por lo que en la historia del Rey don Alonso onzeno se dize) que de puro pesar y coraje murieron. Pero de papeles mas particulares se colige que perecieron de sed y del gran calor del dia. Porque por el mal gouierno de las cabeças (siendo el tiempo tal) asentaron su Real muy lexos del rio y de vnos arroyos. Y la gente de a pie y de a caallo començaron aquella mañana a salir de orden buscando agua. Y los Infantes armados corriendo y discurriendo por recogerlos en tãtas horas hasta medio dia desfallecieron asados y abrasadas las entrañas de calor y sed. Pero de qualquier manera que aya sido, el Infante don Iuan murio, con quien se perdieron las muchas esperanças que auia de hazer bien a la orden.

¶El año de treziẽtos y veynte y vno, jueues despues del Domingo de Lazaro fueron̄ martyrizados en Tana por los moros, quatro frayles bienauenturados de la orden del glorioso sant Francisco, conuiene a saber fray Thomas de Tolentino, y fray Diego de Padua, y fray Pedro de Sena, y fray Demetrio lego (que era lengua singular.) La causa de sus dichosas muertes fue predicar en aquella tierra la Fee de Iesu Christo nuestro señor cõ mucha constãcia, y mostrar q̃ Mahoma era hijo de perdicion, y su ley abominable. Fueron primero condenados a quemar, y el fuego que les pusieron tuuoles respeto, y en nada les hizo daño. De alli los sacarõ para darles nueuos y exquisitos tormentos, como se los dieron. Y con mucha constancia, y con Fee encendida, y ardiendo en fuego de amor diuino acabaron sus vidas en la tierra y començaronlas a tener eternas en el Cielo, haziẽdo aca en señal de sus victorias muchos milagros como sant Antonino escriue 3 part. titul. 24. capit. 9. §. 15.

¶El año de veynte y tres adelante



lante que murio el General, cuenta sant Antonino en la 3 par. titu. 21. cap. 30. §. 8. Y el Vilano en el libro. 9. cap. 234. Que en vn lugar de la proença llamado Alesta parecio vn espiritu que dezia ser el alma de cierta persona de aquella tierra que auia poco que era muerta. Y aunque no escriuen si se mostraua en alguna figura corporal, osi tan solamente daua vozes y hablaua, sin ser visto: La verdad fue, que el dezia muchas y muy temerosas cosas de la otra vida, y del estado de las animas de purgatorio, y de manera que traya desasosegada la gente de la tierra desde el dia de los Reyes que començo. El Prior del conuento de la orden que era hombre de sancta vida, mouido con buen zelo tomo consigo algunos de sus frayles. Y con ellos y con mas de cien hombres de la tierra que se le juntaron salio a conjurarle, lleuando en cubiertamente el sancto Sacramento del altar, temiendo no fuesse algun demonio: contra el qual el vnico remedio es Dios, y este diuino sacramento de quien el infierno tiembla. Llegados alla luego conocio el espiritu y cõfessõ que la salua guarda quel Prior traya era el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, y siẽdo preguntado de otras muchas cosas respondio a todas, y pidio le ayudassen con sus oraciones, que por ellas y por los meritos de aquellos religiosos pensaua muy en breue tener descanso en el parayso. Pudo ser que fuesse assi, y que por particular dispensacion de Dios, tuviesse aquella alma por lugar de su purgatorio aquel donde se aparecia gritando, o quiça era demonio, que suele vsar mucha vezes destos embustes para hazer mal. Pero ello passõ assi y dio mucho que hablar y pensar.

## Capitu. 46. De la *election del General fray Bernabe de Vercellis.*

MVerto el maestro Heruco se celebro capitulo General en Burdeos de la prouincia de Tolosa por pascua de Spiritu sancto, año dl Señor de mil y trezientos y veinte y quatro. Donde en conformidad de todos los electores salio General fray Bernabe de Vercellis, hombre de mucha autoridad y grandes letras. Quãdo tomo el habito era Doctor en canones famoso, y auia leydo aquella profession en Bolonia

Universidad de Deusto
Biblioteca



y en Genoua. Era lindo hombre de roſtro y diſpoſsicion, y aſsi lo era en el trato y condicion natural, muy grato a los frayles, muy liberal, muy compaſsiuo, muy humilde, muy humano, gran ſeguidor del coro: y con todas eſtas buenas partes muy deſgraciado con el Papa Iuan vigeſsimo ſecundo.

Que por dexarſe lleuar de chiſmerias (propria paſsion de viejos) le hizo harta perſecucion. Y harto grande es para vn Perlado que los ſubditos entiendan que el ſuperior le tiene mala voluntad. Porque entonces ninguna autoridad le queda con ellos, para caſtigar ni poner remedio. Y quando ſea el hombre de las mayores partes del mundo, con diſfauor ſe haze Perlado de paja. Coſa a que deurian atender mucho los ſuperiores. Porque en eſta parte es muy apropoſito guardar la ley de los hombres caſados cuerdos. Los quales aunque tengan poca ſatisfacion de ſus mugeres en lo que es ingenio, diſcreciõ, abilidad, aſſeo, gouierno, y otras coſas ſemejãtes a eſtas (que no tocan en la ley ni en la lealtad del matrimonio, pero ſon domeſticas, y muy importãtes ala vida y eſtado politico) ſuelẽ recatarſe mucho de no reprehenderlas ni corregirlas en publico, ni de ſautorizarlas delante de ſus criados, y mucho menos con los eſtraños. Porque de otra ſuerte vienen atenerlas en poco, y acontecera mil vezes que aunque todas mil manden y prouean lo que ſe deue hazer y conuiene, ninguna ſean obedecidas, que es la deſtruicion de la caſa, y gran menoscabo de la honrra del marido. A ſus ſolas ha de ſer el reñir, el auiſar, el reprehender, pero no lo ha de entender el criado: que con eſto cobra oſadia y atreuimientos. Y no puede q̃dar muy hõrrado el marido quando la muger es tenida en poco por ſucauſa Aſsi es en las religiones. Que ſi el Prouincial deſfauorece al Prior, y el General al Prouincial y el ſubdito lo entiẽde: todo va perdido. Y ningun incõuenientе ſeria en tal caſo quitarles los oficios, comparado con los muchos que ſeſiguẽ detenerlos en ellos ſinfauor y deſautorizados. Y aſsi hizo muy grande daño al General fray Bernabe de Vercellis entender los frayles que no eſtaua en gracia del Pontifice, cõquien algunos ſe yuan a congraciar, vendiendo a las vezes por verdades las que eſtauan muy lexos de ſerlo. Con todo eſto el Papa tuuo cuenta con la orden para honrrarla y fauorecerla por lo muy mucho que ella le ſiruio, y lo mucho que perdio por ſeruirle y obedecerle como ſe vera deſpues. Y aſsi en el Capitulo General que ſe celebro en Leon de Francia eſcriuio a la orden en eſta forma.



*Dilectis filijs Magiſtro & fratribus ordinis predicatorum Ioannes Papa vigeſimus ſecundus ſalutem & Apoſtolicam benedictionem. Inexplicabili deſiderantes affectu vt diuini cultus officium iam in pleriſque gentilium partibus (authorè Deo) propagatum, eo magis vigeat quo miniſtris potioribus frequentatur, ſolicita deliberatione prouidemus vt in hac veſtra congregatione per vos filij prouideatur vt de ordine veſtro qui (ſperante Deo) velut cœlum micat ſyderibus, ſic perſonarum numero & virtute coruſcat, ad minus quinquaginta fratres adhæc voluntarij aliás diſcreti & ſufficientes mittantur ad partes gentilium per ſingulos ordinis veſtri conuentus ad exercenda ibi diuina miniſteria pro vt expediens fuerit diuidẽdi. Nos enim vniuerſis & ſingulis quos ad hoc duxeritis taliter eligendos licentiam & indulgentiam, quam merentur tranſeuntes vltra mare in ſubſidium terræ ſanctæ authoritate Apoſtolica tenore præſentium elargimur.*

Que en lengua Caſtellana dize aſsi. A los amados hijos Maeſtro y frayles de la orden de predicadores Iuan Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios ſalud y bendicion Apoſtolica. Auiendo deſſeado con ardiente deſſeo que el culto diuino que con la ayuda de Dios ſe ha ya dilatado en muchas partes de los infieles ſe conſerue y acreciente con el miniſterio de varones ydoneos. Por tanto acordamos con la ſolicitud que deſto tenemos, que en eſſa vueſtra congregacion ſe prouea (por voſotros hijos) como de la miſma vueſtra orden (la qual por la bondad de Dios reſplandece con muchedumbre de tales varones como el Cielo reſplandece con eſtrellas) ſe eſcojan de todos los conuentos de vueſtra orden alomenos cincuẽta frayles para eſto: voluntarios, que ſean abiles y ſuficientes: los quales vayan a las tierras de los infieles para que alli exerciten los diuinos miniſterios de ſu predicacion y doctrina y ſe repartan como conuiniere. Que a todos los que voſotros para eſto nõbraredes y eligieredes, nos les damos licencia. Y las miſmas indulgencias que merecen los que paſſan vltra mar en ſocorro de la tierra Sancta les otorgamos.

Universidad de Deusto
Biblioteca



mos por la authoridad Apoſtolica y por las letras preſentes dadas &c.

¶ Tambien porque el Papa Clemente quinto auia con juſtas razones condenado el eſtado y manera de viuir de las beatas que en Alemania llamauan Beghinas, porque verdaderamente eſtauan indiciadas de muchos articulos contra nueſtra ſancta Fee catolica, y como hereges o borrachas tenian eſpantoſos deſatinos. Que podia vn hombre en eſta vida llegar a tanto grado de perfection que fueſſe impeccable. Y ſin poder crecer ni augmẽtarſe ẽla gracia. Y q quien a eſte grado llegare de perfection no tiene neceſsidad de ayunar ni de orar, ni eſta obligado a los preceptos dela yglesia ni a obediencia de ſuperior: y otros diſparates y deſatinos como eſtos, hereticos y deteſtables. Condenoſe la ſeta en el Concilio Vienenſe como parece en la clemẽtina Ad noſtrũ de hereticis. Y demas deſto por bulla particular fue condenada aq̃lla manera de viuir, y ſe prohibio por excomunio latæ ſententiæ que ninguna perſona de ay adelante tomaſſe aquel eſtado ni viuieſſe en el. Y por eſta ocaſion ſe mouieron en Italia, en toda la Toſcana y Lombardia muchas perſonas a perſeguir y deſtruir a eſtas beatas de la orden y a todas las de la tercera regla de ſancto Domingo. Y el Papa Iuã veynte y dos por vna bulla ſuya en Auiñon primero de Iunio del año del Señor de mil y trezientos y veynte y ſeys declaro q̃ eſtas beatas o Beghinas nueſtras aſsi las que viuen en caſas particulares como en conuentos y monaſterios, no ſon de las comprehendidas en la bulla y condenacion de Clemente, antes deuian ſer amparadas y fauorecidas como mugeres que auian viuido y viuian ſancta y loablemente ſin que contra ellas ſe tuuieſſe ſoſpecha ni ouieſſe infamia cerca de lo ſobredicho. Y aſsi mando a los Obiſpos y Arcobiſpos y a otros Prelados eccleſiaſticos las fauoreciesſen. Hizo rambiẽ otras coſas en fauor de la orden. Pero al cabo todo fue poco, reſpeto de lo mucho que ſe padecio por el y por ſu ocaſion como luego ſe vera.

## Capitul. 47. De la *perſecucion de la orden en eſtos tiempos.*

LAs coſas del Papa Iuan vigeſimo ſegundo ſe pusierõ en tan mal eſtado q̃ es verguença dezirlo. Porque el Duque de Bauiera Ludouico electo



electo Emperador de Alemania ſe le atreuio a peſar ſuyo a entrar por Italia haziẽdo eſtragos en las tierras de la yglesia y en las otras todas haſta ponerſe en Roma, y hazerſe coronar publicamẽte a peſar del Papa, ſin embargo de las excomuniones, y cenſuras y de las ſentencias de priuacion y condenacion que juridicamẽte auia dado contra el, teniendo lo todo en poco como hombre dexado de Dios. Y con el miſmo deſalmamiento deſpues de coronado depuſo del Pontificado al verdadero Papa, y hizo otro cõ acuerdo y parecer de ciertos Obiſpos Schiſmaticos y agueſto de mucha gẽte perdida. Y porque no hallo otro que lo fueſſe mas que vn fray Pedro Remalucio natural de Corbario que traya el habito de ſant Franciſco (aunque verdadẽramẽte el no era frayle ſino casado y a deſpecho d̃ ſu muger viua cõſumado matrimonio ſe auia entrado en la religion). A eſte hizo Antipapa que es como Antichriſto que en ſu ſciſma ſe llamo Nicolao quinto. El qual comenco luego deſatinando a hazer Cardenales, poner caſa, tratar negocios, deſcomulgar al Papa coſa de locos, ſi no que todo lo traga la ambicion, y alcabo ella es la que les da el pago alos ſuyos. Puſoſſe Ludouico en vn grã tablado en la plaça de ſant Pedro con ropa de purpura rocagante, corona de oro en la cabeça, ſceptro imperial en vna mano, y el globo en otra, hizo vna larga platica al Clero y pueblo y a la nobleza y caualleria que le ſeguia, dizẽdo, que por hazer bien y merced a todos les queria dar vn buen Papa y paſtor, y que alque agora llamauan Iuan Veinte y dos que eſtaua en Auiñon el lo priuaua y deponia de qualquier grado y dignidad que tuuieſſe por ſus grades crimines y exceſsos y heregias, quales eran las que contò alli diſparándo y deſatinando contra toda razon y verdad. Eſto fue a los diez y ocho de Abril de mil y trezientos y veinte y ocho. Y eſſo miſmo hizo a los treze de Diziembre en Piſa. Donde en ſu preſencia quiſo que predicaſſe contra el verdadero Pontifice fray Miguel de Ceſena que auia ſido General de ſant Frãciſco, y que en el ſermon dixeſſe lo miſmo. Y el Antipapa hizo otro tanto. Predico y formo proceſsos, y dio ſentencia de excomunion contra el Papa Iuan, y contra todos aquellos que le ſiguieſen fauoreciesſen y obedeciesſẽ, que como ſe dexa entender no paſara mas en vna caſa de locos. Y como tales pararon en lo que pararon. Ludouco en perderſe ſin confeſsion ni ſacramentos,

Universidad de Deusto
Biblioteca



descomulgado ſubitamente cayendo de vn cauallo (como Iuan Vilano eſcriue): Y el negro Papa en que traydo preſo a Auiñon ſe puſo de rodillas delante del Pontifice con vna soga a la garganta pidiendo miſericordia, y fue grande la que cõ el ſe vſo echãdole en vna carcel donde acabo ſus deſuentura dos dias. Duro la burleria del Antipapa tres años y tres meſes y catorze dias, y la furia del Ludouico muchos años. Y en todo eſte tiempo la orden padecio grandes perſecuciones y trabajos. Perdio muchas caſas y conuẽtos y muchas perſonas. Porque en razon de ſeguir la obediẽcia del Papa y no querer conſentir en la ſciſma del Nicolao ni del Ludouico, caſi no les quedo palmo de tierra en las del Imperio. Y en Piſa en Luca, en Arezo, en Caſtello, en Viterbo, y en otros muchos pueblos, perdieron ſus caſas: y la gente amotinada ſe alco con ellas y fueron echados como enemigos. Y el General proueyo que en toda la orden ſe hizieſſen proceſsiones, letanias y oraciones pidiendo a Dios fauor y ayuda para hazer lo que hazian en defenſa de ſu Pontifice y paſtor. Y el Papa ſe lo agradecio deſpues con muy honrradas palabras cõfeſſando en ellas que la ordẽ era pueſta por Dios en el mundo para q̃ luzieſſe y ardieſſe. Y vſando de lo de ſant Iuan en el capitulo primero Dixo, que eſta orden era la que vino para dar teſtimonio de la verdad. Hizo en eſta ocaſion Cardenal a fray Matheo Vrſino de la Illuſtriſsima caſa de Vrſinos, y a fray Angelo Acciaiolo Obiſpo Aquilano, y fray Simon Saltarelo Obiſpo d̃ Parma, y a otros muchos.

*Libro.12. cap.105.*

Otra plaga tuuo el Papa (ſue ſe falſa o verdadera) publica en la opinion de muchos. Dezia que las almas que han de ſer biẽ auenturadas no lo eran ni vian a Dios haſta el dia del juyzio. Y quan de veras le cargaſſen tã graue culpa, las hiſtorias de aquel tiempo lo dizen y muchos hombres doctos lo refieren. La verdad llana es que el anduuo en eſte articulo dudoſo y lo hizo examinar y eſtudiar, y lo cõſulto en Paris, y lo trato en el conſiſtorio con los Cardenales (que aunque no auia deſto la determinaciõ de la yglesia que ay agora y es fee catolica que en no teniendo que purgar van al cielo á ver a Dios) y en eſte eſtado le tomo la muerte como deſto ay bulla del Papa Benedicto xij. que le ſuccedio en el Pontificado, y comiença Benedictus Deus &c. Y en las hiſtorias deſta orden ſe añade q̃ quãdo llego ala muerte proteſto como catholico q̃ en aquel articulo no tenia ni ſentia ſino lo que la yglesia determinaſe. Pero en ſu vida los frayles de la orden ſe opuſieron valientemente y eſcriuieron y predicaron contra la mala doctrina, y en ello ſe ſeñalaron fray Durando de ſancto Porciano hombre doctiſsimo y otros muchos. Pero pudo ſer que aunque el zelo de la hõra de Dios y de la verdad les hizieſſe ſalir aplaca, pero no ſe ſabe de hiſtoriador fide digno que paſaſſe el Papa tan adelante como ellos dieron a entender: aunque el Adriano. vj. mucho dize que ſe dezia. Pero todo es que ſe dezia. Entre los otros padres que ſalieron a la cauſa fue fray Thomas de Vualente de nacion Ingles. El qual vndia de ſant Iuan Euangeliſta delante de muchos Obiſpos y Perlados eccleſiaſticos año de. 1332. predico en Auiñon donde eſtaua el Papa y la Curia, contra eſte error, y en el ſermon, pidio a Dios ſu maldicion contra los que tal tuuieſſen o defendieſen, y concluyo con que ſi aquello era error eſcandaloſo y contra la ſee como el penſaua, nadie le podia culpar pues la conſciencia le apretaua, y en las cauſas de Dios todos los reſpectos ceſan. Pero ſi acaſo el ſe engañaua eſtaua preſto para recebir correction y caſtigo de qualquier juez eccleſiaſtico. Todo eſto tan encubiertamente que las piedras entendian que predicaua contra el Papa, y por ello fue preſo el año ſiguiẽte por vn religioſo de la orden de ſant Frãciſco Inquiſidor q̃ le tuuo muy apretado. Pero por cartas del Rey de Francia y de la vniuerſidad de Paris que ſobre eſto hizieron grande inſtancia ſe libro con mucha honrra. Y a Durando que tambien fue citado para Auiñon el Rey de Francia le detuuo haſta que la furia ſe apaziguaſſe. Pero en eſte tiẽpo mientras el Pontifice eſtaua deſguſtado padecio la orden hartos trabajos. Mas todo ſe deue tener en poco, yà el en perpetua memoria por auer hecho con tan grande ſolemnidad como hizo la canonizacion del bienauenturado ſancto Thomas de Aquino, y por la que hizo del glorioſo ſant Luis frayle de ſant Franciſco Obiſpo de Toloſa hijo del Rey Carlos el ſegundo de Sicilia en el ſegundo año de ſu pontificado. Que deſde el principio deſtas dos ordenes parece que ha querido Dios ir apareando los ſanctos, porque fueſſe el contentamiento de entrãbas a dos vno, y nunca ſe hallaſſen a ſolas los gozos y fieſtas de los vnos ſin las de los otros. De la ſanctidad deſte padre el miſmo Põtifice en la bulla de ſu

Universidad de Deusto
Biblioteca



canonizacion dize coſas marauillosas a que me remito, cõtentãdome ſolo con la carta del para bien que el miſmo eſcriuio al Rey don Iayme el ſegundo de Aragõ por que era cuñado del ſancto fray Luis, hermano de la Reyna doña Blanca ſumuger. Y la carta dize aſsi como la eſcriue Corita en el libr. 6. capit. 19.

¶Iuan Obiſpo ſieruo de los ſieruos de Dios a ſu chariſsimo en Chriſto hijo Iayme Rey de Aragõ Illuſtre, ſalud y Apoſtolica bendicion. Tienes hijo chariſsimo por dõde des a tu Dios y ſeñor con voz de confeſsion y regozijo grandes alabãcas, y en ello con humildad reconozcas lo q̃ por ſu don y immenſa bondad ſe comunica a los de tu ſangre en auer produzido la inclita caſa de Sicilia con la qual eſtas vñido en propinquidad y afinidad, vn varon Angelico compañero de la gloria celeſtial: con cuyo fauor y patrocinio cerca de los hombres, y de ſu interceſsion con la diuina Mageſtad, puedes tener eſperança de ſer ayudado en los cielos. Notificamos atu Alteza para tu gozo y contentamiento que ſobreuiniendo agora la pureza del Cordero Paſcual, es a ſaber el jueues de la fieſta de la Reſurrectiõ del Señor con conſejo y conſentimiẽto de nueſtros hermanos y de algunos Perlados que reſidian con la Sede Apoſtolica, nos parecio con ſolemne canonizacion de aſentar en el catalogo de los Sanctos al bienauenturado Luys de venerable memoria, Obiſpo de Toloſa, hermano de la buena memoria de Blanca Reyna de Aragõ tu muger al qual Dios omnipotente por ſus glorioſos meritos hizo ciudadano y compañero de los ſanctos, y ſu domeſtico: para q̃ poſeyeſſe la bienauẽturaca eterna. Pues tu hijo haz gracias al altiſsimo que en ſublimar a eſte ſu confeſſor te preuiene con immẽſas bendiciones. Y apreſura de correr a la ſuauidad d̃ ſus olores: y procura de vacar en buenas obras a exemplo de ſu confeſſor: de tal manera que merezcas jũtamente con el habitar la morada celeſtial. Dada en Auiñon a diez y ſiete de las halendas de Mayo en el año primero de nueſtro Pontificado.

¶Tambien canonizo a ſancto Thomas Obiſpo de Herfordia. Y aun el Vilano dize que canonizo al Papa Celeſtino quinto que ſe llamo ſant Pedro. Aũque pienſo q̃ en eſto ſe engaña y que fue canonizado en tiempo del Papa Clemente ſu preceſſor. Pero tuuo muy a punto los proceſos y coſas neceſarias para canonizar al bienauenturado ſant Nicolas de Tolentino de la ordẽ de ſant Auguſtin como parece



parece por la bulla de Eugenio quarto que le canonizo. Y tambien lo que pertenecia a ſancta Clara de Montefalcon de la miſma orden. Que ſon dos illuſtriſsimos ſanctos marauillosos en penitencias y aſpereza de vida, ſeñalados en humildad, en conocimiento y amor de Dios por todo eſtremo. Mas nunca las guerras y deſaſoſiegos d̃ Ludouico y Nicolao dieró lugar a tãto bié, y guardoſe para otros Põtifices. Floreciero en ſu tiempo muchos ſanctos que es toda nueſtra riqueza y la mayor felicidad que puede auer en la tierra. Biuia el bienauẽturado ſant Roque natural de Mompeller que en el año del Señor de mil y trezientos y veynte y ſiete ſiẽdo de edad de treynta y dos años (no mas) paſſõ deſta vida y en la bienauenturada donde eſtà es grande y eficaciſsimo abogado contra la peſtilencia. Deſde doze años començo a ſeruir a Dios no como quiera ſino dexando mucha hazienda y muy calificada, y dando quanto pudo a pobres, con vn bordon en la mano y vna talega y a pie fue peregrinando a Italia. En Sena y Roma con la ſeñal de la Cruz ſano de la peſtilencia a muchos heridos della. Lo miſmo hizo en Plaſencia, y en otras partes. Buelto a Francia y a ſu propria tierra que heruia en guerras fue preſo y acuſado de eſpia. Y eſtuuo en la carcel cinco años, ocupandolos todos en oracion y contemplacion. Murio para viuir, en ſu propia caſa y lugar deſconocido de ſu tio y vaſſallos, deſcubierto y publicado con milagros diuinos, y dado con ellos a conocer en el mundo por ſingular protector contra peſtilencia. Venerado en Venecia dõde eſta ſu cuerpo, y en toda la yglеſia donde ſe conſeruara perpetuamente ſu memoria y fama. Viuia tambien para honrra de aquel ſiglo y muchos la ſancta Reyna doña Iſabel muger del Rey don Dionifio de Portogal, que ſiendo caſada era exemplo de oracion, y meditacion, ayunos, y limoſnas, paciencia, y manſedũbre. Ayunaua tres dias en la ſemana, y todas las fieſtas de los ſanctos que la yglеſia ſolemniza, y los aduientos. Y de mas deſto todos los viernes y ſabados del año, viſperas de nueſtra Señora y de Apoſtoles a pan y agua. Rezaua cada dia de mas de ſu oracion mental, las horas canonicas, el oficio de los difuntos y el de nueſtra Señora. Frequentaua mucho los Sacramentos de la confeſsion y comunion que ſon los alimentos con que ſe ſuſtenta y viue la ſanctidad. Y hazia eſto con mucho recogimiento de eſpiritu mucha contri-

Universidad de Deusto
Biblioteca



contricion y derramamiento de lagrimas. Visitaua por su propria persona los pobres de los hospitales: y a otros en sus casas consolandolos y esforçandolos y animandolos a paciencia, y socorriendolos con sus limosnas no solo temporales sino espirituales. Tambien tenia en grande veneracion a los religiosos d sancto Domingo, sant Francisco, y Carmen. Acudia a sus casas y templos muy a menudo y fauorecialos con largas limosnas. Los jueues de la Cena a imitacion de Iesu Christo nuestro Señor lauaua los pies a muchas mugeres pobres y enfermas, y daua les de comer y vestiales. Edifico y doto el insigne monasterio de religiosas de santa Clara la Real de Coimbra. Acabo la casa delos Innocentes de la ciudad de Santaren que don Martin Obispo de la Guardia auia començado: y lo mismo hizo del monasterio de religiosas de la villa de Almoster de la orden de sant Bernardo que auia començado doña Berenguela Ayres. Todo esto en compañia de vn marido no muy concertado ni apacible para marido. Y despues de viuda (q̄lo fue onze años y medio) fueron grandes las ventajas que se hizo a si misma quando casada. Fue en romeria al sepulchro del bienauenturado Apostol Santiago a pie con vn bordon en la mano, y pidiendo limosna, con tanta dissimulacion y secreto que no fue sentida ni oyda hasta la buelta. Ya esta buelta vendio todas sus joyas que eran muchas y empleo las en ornamentos y adereços de altar, que repartio por muchas yglesias del Reyno. Passose a viuir a vna casa junto a santa Clara de Coimbra, y frontero della hizo vn vn hospital que llamo sancta Isabel a deuocion de sancta Isabel hija del Rey de Vngria. Y en la villa de Torres Nouas hizo vn recogimiento de muge res erradas En Leyra otro hospital para pobres enuergonçantes. Alli tambien labro vna capilla, y en Ouidos otra. Murio de setenta y cinco años vn martes quatro de Iunio de mil y trezientos y treynta y seys: dizien do aquel verso del hymno de nuestra Señora. Maria madre de gracia madre de misericordia tu nos defiende del enemigo, y recibe nos en la hora de la muerte. Y con ser el tiempo tal y de tan rezios calores fue lleua da desde Estremoz do murio hasta sancta Cruz de Coimbra. Y en siete dias q̄ el cuerpo yua caminando fueron todos los que le acompañauan y seruian muy regalados con el olor celestial que de el cuerpo muerto salia.

Cap.



## Capitu. 48. De la *muerte del General fray Bernabe de Vercellis.*

On las guerras y persecuciones del Duque de Bauiera descomulgado y scismatico, no pudo el General tener sus capitulos donde quisiera y conuenia. No era tiempo de escoger sino de tomar lo que se ofrecia conforme a las ocasiones. Con todo esso tuuo vn capitulo en Burdeos donde fue electo año de mil y trezi̇etos y veinte y quatro. Otro en Venecia el año siguiente de veinte y cinco. Otro en Paris año de veynte y seys. Otro en Perpiñan año de veynte y siete. Otro en Tolosa año de veynte y ocho. Otro en Cisterico q̄ es en la proença año d veinte y nueue. Otro en Traject o q̄ es en Brauāte año de treynta. Otro en Vitoria año d treinta y vno, que fue quando el Papa le mando que no entrasse en Italia (cosa que el buen padre sintio mucho). Y despidiendose de los frayles y dandoles su bendicion lloro muchas lagrimas cō ellos, diziendoles: vosotros bolueis a Italia y yo siendo Maestro de la orden estoy desterrado de lla. Y esperando que sus trauajos se acabaran con la muerte del Pontifice que era de nouenta años, sucedio tā al reues, que el Papa viuio mucho y el murio a la buelta del Capitulo en Paris dia de sant Pablo primero hermitaño, año del Señor de mil y trezientos y treynta y vno. En el capitulo que se celebro en Perpiñan se hizierō por autoridad del Papa vnas ordenaciones que tienen fuerça de constitucion, y estan puestas en el capitulo diez y seis de la segunda distinction. Todas ellas o las mas tuuieron ocasion de las cosas que en desgracia del Pontifice sucedieron. Vna dellas es contra el que en sermones o en congregacion de seglares dixere mal del Papa y le infamare a el o a sus cosas o processos, o le hiziere alguna notable irreuerēcia. Este tal quieren que sea condenado a carcel, de la qual no pueda ser libres sinō por el Capitulo General. Y que de mas desto sea compellido a desdezirse publicamē te. Y que si qualquiera destos atreuimientos no fuere en sermones ni en publico, sino en particular conuersacion o murmuracion, no quede tan poco sin castigo, sino que constando por legitimos testigos, o por cō fession judicial del reo, sea condenado a penas de grauior culpa sin que pueda en ellas ser dispensado sino fuesse por el Prouincial

Universidad de Deusto
Biblioteca



uincial o capitulo Prouincial con gran consejo de personas discretas. Tambien se ordeno la misma pena contra los frayles subditos o perlados, o conuentos, que sin causa legitima y vrgente tuuieren pleytos o apelaren cõtra los Obispos. Deuio de tener todo esto su principio en la determinacion de aquel padre fray Thomas de quien arriba se dixo, y verdaderamente cosa mas puesta en razon no puede auerla. Porque las religiones fueron instituidas para seruicio de la yglesia, cuya cabeça es el Papa. Por donde como los miembros corporales por defensa de su cabeça se ofrecen naturalmente al cuchillo y alcauterio, assi tambien en defensa de la autoridad persona y oficio del Papa ha de estar el religioso muy apunto para perder la vida si fuere menester. Y quãdo los desordenes fueren tan grandes que no puedan sufrirse no es el remedio desautorizarlos perlados en pulpito ni fuera del, ni sirue estal icẽcia de remedio sino de que a la sombra de la murmuracion del frayle crezcan los atreuimientos, y el estado seglar se descomponga, y pierda el miedo, el respeto y la verguença a sus perlados, y pensando remediar vn daño se hagan muchos mayores y del todo irreparables. La misma pena de grauior culpa se puso contra el que fuere falso acusador o testigo en las materias sobredichas. Tambien se proueyo a las calumnias y cautelas que puede auer en las elections de priores contra la libertad que sus leyes dan alos frayles. Y se mando que vn mes antes de la vacatura de los prioratos no se puedan mudar los vocales de vnas a otras casas, porque no se añadan ni se menguen votos a voluntad de los Prouinciales. Proueyose tambien que los predicadores que llaman en la orden Generales, y tienen voto en las elections de los Prouinciales, no sean mas que por cada cõuento el suyo. Y declararonse las calidades que han de tener assi de letras como de costumbres discrecion prudẽcia y seso: porque para tan alto ministerio todo esto es menester. Y estanto el daño que se haze de no mirar en ello mucho que viene aser irremediable y por estremo pernicioso para el pueblo. El qual como vulgo siempre se aficiona a lo peor: y tiene por partes principales de su predicador lo que en la verdad seria bastante para priuarle del oficio. Tambien se ordeno otra cosa importantissima para euitar inconuenientes y guardar el decoro de la religion y religiosos, y es, que los perlados de tal suerte



suerte conbinen a los frayles quando salen fuera, que por lo menos el vno dellos sea graue, religioso y exemplar, de buena fama y de edad: y que quando salen de los Capitulos Prouinciales o Generales sean obligados a concertarlos ya aparearlos de manera que no anden discurriendo ni vagando y bueluan derechamente a sus conuẽtos. Sabian muy bien aquellos padres y el Papa con cuyo acuerdo se hizo esta constitucion, lo poco que el frayle gana en andar caminos, y lo mucho que le importa lleuar consigo alguazil. Que aunque el mejor de todos es la conciencia propria y su profesion: haze mucho al caso lleuar a su lado quiẽ vea, oya, y hable, auise, y reprehenda. Otras cosas tambien se establecieron que a quien le tocan las puede ver alli pues en cada celda ay constituciones.

## Capit. 49. De los *varones señalados que auia en la orden estos dias.*

FLorecian eneste tiempo personas de grã autoridad religion y letras con que se podian suplir las perdidas pasadas y hazer rostro a los desastres que estauã por venir. Fray Bõbolognino de Gauiano Bolones gran Theologo escolastico, que escriuio doctamente sobre los quatro libros de las sentencias. Y fray Durando el moço assi mismo que tambien escriuio sobre los quatro libros de las sentencias. Y fray Gerardo de sant Lorenco Colonense, pio hombre y religiosissimo, que escriuio vn libro de sermones Fray Henrrico de Heruodia ó de Erfordia de la prouincia de Saxonia del conuento Mindense singular hombre en todas letras, gran philosopho, theologo, y orador, que escriuio vna coronica general desde el principio del mundo hasta el año de mil y trezientos y cincuenta y cinco, vn tratado de la Concepcion de nuestra Señora, Otro de los Dioses de la Gentilidad, Y otros seys o siete libros de cosas diferentes. Fray Diego de Lausania Doctor Theologo por la vniuersidad de Paris, Prouincial de Francia, y Obispo de Lausana. En quien concurrieron a la par mucho ingenio, grã memoria, erudicion varia, Theologia escolastica, licion de sagrada Escritura, y gran predicador. Escriuio Postillas sobre los cinco libros dMoysen, Sobre Iob, Sobre los proberbios de Salomon, Ecclesiastes, y sa-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y sabiduria. Tambien sobre Isaias, Tres libros de sermones. Sobre los quatro libros de las sentencias. Y otras muchas cosas sobre la Biblia, que aunque andan varios los chronistas en señalar el tiempo en que floreció, que fray Sixto Senense libro quarto le pone en el año de mil y trezientos y nouenta, y Leandro Alberto el año de mil y trezientos y catorze, y otros el año de trezientos y setenta y cinco, pero las escrituras antiguas que estan en nuestro conuento de Barcelona dizen claramente que el año de trezientos y diez y siete se graduo de Licenciado en Paris, y auiendo despues graduadose de Doctor y leido, y sido Prouincial de Francia, y Obispo de Lausana, parece que en estos tiẽpos viuia y florecia. ¶ Y fray Iuan de Tambacho o de Zambacho natural de Argentina tambien Maestro en Theologia primer Regente del estudio de Praga en nuestra Prouincia de Bohemia doctissimo y religiosissimo, que escriuio vn gran volumẽ diuidido en quinze libros que se intitula Consolacion de la Theologia, y muchos sermones, Y vn libro de las alabanças de sant Iuan Euangelista, Y otro de la culpa y de la gracia, Y otro del amor de las virtudes, Y otro de la bienauenturãça, Y otro de la simonia de los Claustrales, Y otro de la propiedad de los mendicantes, Y otro de los deleytes sensibles del Paraysо, Y otros muchos de quien haze mencion honorifica Ioan Tritemio y Sixto Senẽse. ¶ Fray Ioã Chacheng Friburgense que escriuio sobre la Epistola a los Romanos y vn tratado de cõtratos. ¶ Y fray Iuã Suickilfrans que escriuio postila sobre Iob, Y sobre las canonicas de sant Iuan, Y sobre la de Santiago, Y sobre la de Iudas, Y sobre vna de sant Pedro, Y dos libros de sermones, Y otro libro de practica veritate por el orden del A. B. C. ¶ Fray Martin Carsulano Penitenciario del Papa, y despues Arcobispo Bregnẽse en Bolonia, gran jurista, historiador, Theologo, y en letras humanas eruditissimo, que escriuio la chronica que llaman Martiniana, Dos libros de sermones, Y otro đ diuersos milagros. ¶ Florecia tãbiẽ fray Ludolfo de Saxonia, hombre pio, docto, de mucha erudicion, y diligẽtissimo en leer los libros de los sanctos y diuina Escritura: que escriuio sobre todos los psalmos doctamente en sentido espiritual sin oluidarse de la letra, pero endereçado todo a leuantar el espiritu a Dios. Escriuio tambien la historia de Iesu Christo nuestro Señor y Saluador recopilada de los quatro Euangelistas, con muy buenas y substanciales annotaciones y explicaciones de los sanctos. Que comunmente se llama el Vita Christi Cartuxano. Fue este bẽdito padre veynte y seys años frayle Dominico, y despues se passo a la Cartuxa en el conuento de Maguncia, como en esta orden lo han hecho otros varones de gran espiritu.



¶ Florecia tambien fray Pagano de Bergamo, famoso predicador, y en la sagrada Escritura doctissimo, que escriuio cõ mucha erudicio Postilla sobre los cinco libros primeros de la sagrada Escritura, Y sobre Iosue, Sobre el libro de los juezes, Sobre Ruth, Sobre los quatro libros de los Reyes, Sobre los del Paralipomenon, Sobre los libros de Esdras. Tobias, Iob, Los sapiẽtiales todos, Sobre Esaias, Sobre Ieremias y sus lamẽtaciones, Sobre Ezechiel, Sobre los doze Prophetas menores, Sobre los quatro Euangelistas, Sobre el Apocalipsi, Vna suma contra los hereges, Vn libro del Aduiento, Dos de sermomones.

¶ Fray Richolfo de Colonia que escriuio doctamente, Sobre los quatro libros de las sentencias.

¶ Fray Roberto Eboracense Ingles, Theologo y philosopho doctissimo.

¶ Fray Pedro de Palude Frãces de nacion, Patriarcha de Ierusalem que fue de los hombres mas doctos de su tiempo, grã jurista, grã Theologo, muy eminente en la sagrada Escritura, y de los mas claros y atinados ingenios que se conocian entonces, Y en las cosas morales de Theologia tuuo la prima y sant Antonino de Florencia no le halla segundo, pues hasta en nuestros tiempos tiene gran lugar en las escuelas y vniuersidades. Escriuio sobre los quatro libros de las sentencias, Y otro libro de las historias que se intitula libro de las guerras del Señor, Y otro del poder del Papa, Otro de confessiones, Otro de muchas quẽstiones, Otro de quod libetos, Otro de sermones de de todo el año, Otro de la causa inmediata del poder Ecclesiastico. Escriuio tambien vnos commentarios doctissimos sobre todos los libros de la sagrada Escritura desde el principio del Genesis hasta el cabo de la Biblia En los quales con admirable ingenio y doctrina prosigue los quatro sentidos que en la yglesia estan recebidos de la sagrada Escritura. Ocupan en nra libreria đ Paris muchos y muy grãdes volumenes. q̃ por ser tantos y ser menester para

Universidad de Deusto
Biblioteca



su impresion mucha copia de dinero estan priuados los hombres doctos de este tesoro. Y el padre General fray Seraphino Caballi de Bressà, sancto y Apostolico varon comencaua a dar orden como estos libros saliessen a luz, y acortole la muerte los passos con gran detrimento nuestro, por ser tan rara su virtud. Su vida exemplar, el zelo de las almas, y vn entrañable amor a nuestra sagrada religion, heredado de sancto Domingo cuyo hijo procuro ser, y salio con ello.

Pero boluiendo a nuestro fray Pedro de Palude murio en el Reyno de Cipro donde fue tenido por sancto. Y su vida y exercicios no eran para otra cosa. Sixto Senense en su bibliotheca dize que florecio en este tiempo del año del Señor de mil y trezientos y treynta. El Abreuiador de Gesnero le pone el año de mil y trezientos.

Alberto Veneto el año de mil y dozientos y sesenta y dos.

Y otros el año de mil y dozientos y nouenta. Leandro Alberto el año de mil y trezientos y doze, La bibliotheca de la orden el año de mil y trezientos y veynte. Pero en el conuento de sant Pablo de Valladolid esta vna carta de mano antiquissima (en vn pergamino) deste padre para el General fray Hugo Campano cuya election fue el año del Señor de mil y trezientos y treynta y tres sobre cosas tocantes al voto de pobreza de los frayles de la orden por la ocasion que en la vida del General Hugo se dira. Y la mitad de la Epistola anda impressa entre los priuilegios de la orden año de mil y quinientos y diez y seys.

¶ Tambien viuia fray Roberto Holcot, Ingles de nacion Doctor en Theologia, muy docto en ella, y muy versado en la diuina Escritura, que aunque Leandro Alberto cree que murio el año de trezientos y catorze, pero lo cierto es lo que en los memoriales de la orden antiguos se escriue (y lo sigue el Abreuiador de Gesnero) que murio el año de quarenta y nueue. Escriuio sobre los prouerbios de Salomon, Sobre la sapiẽcia, Y sobre los siete Capitulos primeros del Ecclesiastico, Sobre el Ecclesiastes sobre sant Mattheo. Y sant Marcos sobre sant Lucas, Sobre sant Iuan, Vn libro de la immortalidad de la anima, Otro de quodlibetos varios y doctos, Muchos sermones, Y sermones de quaresma, Otro libro de libertate credendi, Otro del juego del axedrez, Quæstion de la sombra de las estrellas, Otra de los mouimiẽtos naturalezas y efectos de las estrellas, Otro de im punitate peccati, Otro de amore librorum, Otro para los predicadores. Es criuio tambien sobre los quatro libros de las Sentencias, y otros muchos libros y tratados conque perpetuo su nombre, y honrro y defendio su orden.

¶ Biuia tambien fray Thomas Stubez Ingles maestro en Theologia y gran maestro de virtud y obseruancia regular. Escriuio vn libro de los estatutos de la yglesia que se intitula Escudo de la yglesia, Otro contra los contraditores de los mismos estatutos, Otro de los Estipendios deuidos a la predicacion, Otro de la perfection de la vida solitaria, Otro libro de arte de bien morir, Otro de sermones de todo el año, Otro de las penas de la peregrinacion desta miserable vida, Otro sobre los cantares muy erudito, Hizo tambien el oficio y missa del nombre de Iesus, y oficio de sancta Ana.

¶ Biuia tambien fray Thomas Vuallens el que predico contra el papa Iuan, Que escriuio sobre los quatro libros de las sentencias, y sobre el psalterio. Y sobre los prouerbios de Salomon, Otro libro sobre los cantares. Y sobre sant Augustin de ciuitate Dei. Sobre los ocho libros de phisicos de Aristoteles, Otro libro de los colores rethoricos, Otro de el estado de las almas despues que los hombres mueren.

¶ De estos señalados varones y de otros muchos que daua la orden bien proueyda en todas partes: Pero para las cosas que sucedieron despues fue biẽ menester todo.



## Capitulo. 50. De *fray Hugo Campano maestro de la orden diez y seis.*

MVerto el Maestro fray Barnabas de Vercellis se celebro capitulo en Diuion de la prouincia de Francia el año del Señor de mil y trezientos y treynta y tres, biuiendo toda via el papa Iuan veinte y dos. Y en concordia de los electores salio por General fray Hugo Campano que entonces era Prouincial de aquella Prouincia y Vicario de la orden, hombre muy docto, assi en Theologia como en derechos, muy prudente, y de grandes partes para gouierno, como lo auia mostrado en muchas presidencias que auia tenido. Fue

Universidad de Deusto
Biblioteca



la election muy aguſto del Papa aſsi por ſer el electo Frances como por la mucha opinion y fama que tenia de religion y zelo de la obſeruancia regular. Y pudiera ſer muy proſpero el tiempo de ſu oficio, ſi la muerte que lo desbarata todo no lleuara deſta vida a Iuan Vigeſsimo ſegundo, con quien ſe acabaron eſtas eſperanças. Porque con el Pontifice que le ſuccedio en la ſilla Apoſtolica ſe ofrecieron luego muchos deſguſtos, y la orden llego a punto de perderſe y quedar deſhecha. Diez dias no mas eſtuuo vaca aquella ſancta ſilla, y entro en ella el Cardenal fray Diego de ſancta Priſca natural de Toloſa de Francia, y monge de la orden del Ciſtel, hombre muy docto en letras diuinas y muy religioſo en ſu perſona, de mucho zelo y grande rectitud: llamoſe Benedicto dozeno, reformo la orden de ſant Benito y la del Ciſtel y hizo otras coſas muy buenas, como bueno y ſancto Pontifice, y con ſer lo tanto fue deſaficionadiſsimo a la orden, o por que ſu condicion lo lleuaua, o por que las ocaſiones que ſe ofrecian pudieron con el mucho, y mucho las chiſmerias que a los hombres criados en tanta clauſura y recogimiento como el, aprietan demaſiadamente: por que las creen todas, y no ſe recatan del mal que puede auer encubierto en ellas.

Auian pocos dias antes paſadoſſe a la orden vnos frayles del bienauenturado ſant Franciſco. Y como a hazer mudanca no les mouia Dios ſino ſu deſaſoſsiego y humor, donde quiera que yuan ſe le lleuauan conſigo, y pretendieron por ſola nouedad hazer en la orden de ſancto Domingo, lo que quiſieran auer hecho en la ſuya ſi pudieran. Y juntandoſe con otros de nueſtro habito tan inquietos y noueleros como ellos, trataron con el Papa como coſa de grande importancia que ſe mudaſſen nueſtras leyes y conſtituciones, que por auer en ellas algunos preceptos y muchas obſeruancias de abſtinencia y pobreza eran muy riguroſas, y conuernia hazerlas mas ſuaues y faciles delleuar Tambien el Papa como ſe auia criado en la clauſura de ſu orden no podia tragar que los frayles anduuieſſen por las calles y caſas como andan, y pareciale que el biuir mendigando tenia conſigo muchos inconuenientes: los quales ceſſarian ſi los monaſterios tuuieſſen alguna moderada hazienda para la ſuſtentacion de los frayles reduziendolos a cierto numero.

Y a lo



Y a lo que ſe puede entender por papeles antiguos, no faltaua quien dixeſſe que tener de eſta ſuerte hazienda era contra el voto de la pobreza que en la Orden ſe haze. Por donde les parecia muy acertada coſa mudar nueſtras conſtituciones y eſtilo, con que ſe atajaſſen muchos embaraços, y el rigor de la vida del religioſo no fueſſe tan grande. Para coſa tan fuera de razon y termino ſe deuieron de hallar muchas tan aparentes, que al Papa hizieron fuerça y tan grande, que ſe determino de mandar al General fray Hugo que tratаſſe con los padres en ſu Capitulo General de eſto miſmo, y cometieſſen a ſu Sanctidad que reuocando las leyes y conſtituciones antiguas (por peſadas y riguroſas) les dieſſe de ſu mano otras mas faciles de lleuar y mas ſuaues ſin ningun genero de preceptos. No lo pudo el General eſto lleuar en paciencia: ni menos los padres religioſos y graues de la orden.

Y dioſſe mandado por toda ella para que generalmente ſe hizieſſen proceſsiones y oraciones por que eſto ſe eſtoruaſſe. Y el Maeſtro de la orden embio a la Curia perſonas muy doctas y religioſas que aſsiſtieſſen a este negocio. Y con los auſentes lo communico por cartas, para ſaber y entender ſus votos. Y al Patriarcha de Hieruſalem fray Pedro de Palude eſcriuio ſobre ello, preguntandole ſeys o ſiete articulos principales tocantes a eſto del voto de la pobreza, y el Papa por otra parte no dexaua piedra que no mouieſſe. Y llego a terminos de mandar que llanamente le obedecieſſen los frayles y ſe reſoluieſſen en eſta mudanca, con proteſtacion que les quitaria el hazer congregaciones y tener Capitulos Generales, con que en el mundo quedarian infames.

Y de hecho mando que no ſe celebraſſe el Capitulo General que auia de ſer el año de mil y trezientos y treynta y ocho. Y en ſu lugar hizo juntar en Auiñon donde el eſtaua vna grandiſsima congregacion de las perſonas mas principales de la orden por Paſcua de Reſurrection de aquel año donde tambien mando que le lleuaſſen la liſta de todos los frayles que auia en la religion, con intento (a lo que ſe penſaua) de moderar el numero en cada caſa conforme a la hazienda que tuuieſſe deſpues de auerles quitado ſu inſtituto.

Fue eſta vna de las mayores perſecuciones que la orden ha tenido. Muy ſentida y muy llorada por los buenos eſpiritus que

Universidad de Deusto
Biblioteca



en ella auia, de los quales ninguno estaua ocioso en ocasion tan apretada. Todos se hallauan obligados a hazer por su parte lo posible, y vnos por escrito, otros por palabra, y todos con oraciones se pusieron a la defensa. Al General Hugo, le apreto este trabajo tanto que le quito la vida en Auiñon, aunque no se lleuaron muchos meses de ventaja el y el Papa Benedicto: porque el General murio a los seys de Agosto, y el Papa el Abril siguiente. En fin el negocio se deshizo y se estoruo sin saber como. Porque todas las vezes que el Papa lo llego al vltimo termino que pudo se le ofrecieron estoruos grauissimos y precisos ora de enfermedad ora de guerras y desasossiegos (por lo del Emperador Ludouico) que le fue siempre forçoso alargar la conclusiõ hasta que la muerte sela dio.

Pero sin embargo de los trabajos y desasossiegos que tuuo el General Hugo, celebro siete Capitulos Generales.

El primero en Diuion donde fue electo el año de mil y trezientos y treynta y tres. El otro en Limoges, el año siguiente de treynta y quatro.

El tercero en Londres el año de treynta y cinco. El quarto en Brujas año de treynta y seys. El otro en Valences año de treynta y siete. El año de treynta y ocho lo estoruo el Papa por lo que arriba queda dicho: pero el año de treynta y nueue tuuo Capitulo en Claromonte. El otro fue en Milan año de trezientos y quarenta en el qual se hizo la celebre translacion del cuerpo del bienauẽturado sant Pedro Martir y se puso en vna tumba preciosa hecha a la manera de la de sancto Domingo de Bolonia. Para la qual el Rey de Cipro dio grandissima limosna. Y assistieron a la solemnidad el Arçobispo de Milan, Iuan de Vici Comitibus, y muchos Prelados Ecclesiasticos. Y fue esta la segũda translacion que se ha hecho de aquel sancto cuerpo. El postrero fue en Auiñon año de quarenta y vno. En el Capitulo de Brujas, se hizo vna ordenaciõ muy discreta que si se guardasse como alli y en otros muchos Capitulos esta mandado bastaria para vna grande reformacion, y para atajar de vn golpe muy mucha parte de inconuenientes. Y la ordenacion fue, q̃ no se criasen nouicios en todas las casas y conuentos, sino en muy pocos de los mas escõgidos y señalados por el capitulo Prouincial. A los quales conuentos fuessen embiados todos los nouicios de las otras casas para



para ser alli enseñados, corregidos y doctrinados en sanctas costumbres, en ceremonias de la orden, en oracion, y en los otros exercicios y mortificaciones, con el recogimiento y clausura y disciplina que para tan grandes cosas es menester.

Que criarse el nouicio donde vea la puerta y la calle y la bodega, mas vezes que el coro, y tenga libertad para estar ocioso o para ocuparse en cosas fuera de su religion, y con personas que no la traten y professen y platiquẽ, es perdicion, y perdicion irremediable despues. Porq̃ no solamente se van por la vida floxa, y relaxada que començaron, pero hazen ley de biuir en ella. Y el frayle que nunca aprendio a serlo, con mayor dificultad lo sera que el soldado y el desuella caras, y el hombre perdido que viene a la religion donde la ay. Por que estos tales vienẽ a reformar sus vidas y estudian en ello y reformanse. pero quien nunca estudio en estos exercicios ni los vio ni se los enseñaron ni platicaron y se cria en los contrarios, medio milagro sera boluer al rastre. Y por ver lo que esto importa ha siempre la orden renouado este mandato y y donde se ha guardado se ha uisto el fructo euidentemente y se vera sin duda donde quiera que se hiziere. En el postrer capitulo que fue en Auiñon año de mil y trezientos y quarenta y vno, se les quito a las Prouincias de Greçia y tierra Sancta el poder elegir prouinciales por la falta de frayles, y por la gran distantancia de la tierra, que hazia casi imposible el acudir por su confirmacion al General. Alqual y al capitulo se les dio poder, para poner Prouinciales de su mano.

## Capi. 51. De fray *Venturino de Bergano.*

EN la ciudad de Bergamo biẽ conocida en Lombardia, biuia vn preceptor de gramatica y de logica llamado Laurencio. El qual tuuo vn hijo por nombre Venturino, de grandissima ventura para todos, pues fue su Sãctidad tan señalada, y conocida en el mundo y tan Illustrada con milagros. Los primeros años de su estudio el padre le enseño lo que el professaua, y tan excellentemente, que podia regir el estudio y gouernalle honrradamente. Desde niño se le conocio vna inclinacion profunda a misericordia y a hazer bien a pobres, y quando no aprendiera otra cosa en su vida, esta era la mejor

Universidad de Deusto
Biblioteca



de las artes liberales. Siempre andaua cargado de pedaços de pan y de otras cosas menudas que topaua en su casa para dar algo a los pobres. Y aunque a su padre daua contento (y no poco) ver a su hijo tambien inclinado toda via le parecio que era mas la licencia que Venturino tomaua que la que sufria su caudal. Baxando vn dia por la escalera de su casa algo sobrecado, su padre le pregunto que era lo que lleuaua, y el niño turbado respondio que vnas mancanas para sus compañeros. Y queriendo averiguar el padre la verdad fue a descubrirle la falda del sayo que lleuaua ocupada y hallo ser verdad que eran mancanas auiendo sido realmente pedaços d pã. Con el qual milagro quiso Dios autorizar tan honrrados desseos de hazer limosna. Y aunque el padre no entendio nada desto, Venturino quedo espantado y mouido a dexar el mundo y entrar en religion, y assi lo hizo dentro de pocos dias siendo de edad de quinze años. Sintiolo mucho su padre, y hizo todas quantas diligencias pudo por sacarle de la orden, y todo fue poco para la mucha firmeza que el moço tenia. Pero al fin vino a rendirse y à tener por bien lo que le pesaua. Puesto en la religion fray Venturino fueron muchas las esperanças que dio de si no solo en lo que toca a las letras (exercicio comun de la orden) pero en lo que mas importa, vida y santidad. Era grande su concierto en todo: su composicion, su cuydado, su obediencia, su mortificacion. Y assi andaua atento a las leyes de su orden, al estilo della, al vso y costumbres aprouadas, a los mandatos de sus superiores que se hazia dueño y señor de los coraçones agenos, segun era blando de condicion, apazible, afable, humilde, y amigo de dar a todos contento y seruirlos. Para el recogimiẽto de su alma era tan grande el silencio que tenia, que pocas vezes o ninguna le hallauan fuera de su celda, o de la yglesia, donde muy de ordinario assistia. Y en lo que toca al oficio diuino, ninguno era mas cuydadoso que el, ninguno trataua los sacramentos con mayor deuociõ y atencion. Tenia muy buena voz, muy clara y muy sonora, y quando cantaua era marauilla los sentimientos que Dios le daua. Mortificauasse mucho y castigauase con ayunos y vigilias y otros espirituales exercicios, tanto como el que mas de su tiempo. Era gran pasto para el la licion de la sagrada escritura que se lee en el refectorio. Y tuuo toda la vida vn marauilloso estremo de no dezir mal de nadie



nadie y bien de todos. Tenia particular gracia en consolar desconsolados y afligidos. Y esto hazia el de muy buena gana y con grande espiritu. Acompañaua muchas vezes a los que lleuauan a justiciar. Y en aquel trance ayudaualos marauillosamente. Y a los que acudian a el como a sancto en sus trabajos y enfermedades corporales (que eran muchos por q̃ su fama era mucha,) recebialos con mucho desabrimiento y despedialos presto con dezir que hombre tan peccador como el, para nada tenia virtud. Y con todo esso algunos con solo tocarle la ropa sanaron. Vna señora Bolognesa muy aperada de dolor de cabeça por vn golpe que se auia dado en vn ojo vino en su busca al monasterio, (donde le hallo confessando a vn penitente) y pidiole con gran instancia que la echase su bendicion, porque esperaua con ella tener salud. Rehusolo el siruo de Dios quanto pudo diziendola que se fuesse a rezar al sepulchro de sancto Domingo que alli estaua. Mas la perseuerancia de la matrona fue tanta que no pudo fray Venturino hazer otra cosa y echola la bendicion, con que subitamente la hinchazon que tenia en el ojo y el dolor de la acabeça cessaron. Vestiase este bienauenturado muy pobremente, y muchas vezes que personas deuotas le hazian limosna de algunos habitos buenos, el los trocaua luego por otros los mas pobres que hallaua. Porque era singular amigo de la pobreza como los Sanctos padres lo han sido. Que el bienauenturado sant Augustin tan casado estaua con ella, que se corria mucho de verse vestido de otra librea. Y quando le dauan algun vestido que no fuesse tan vil como el lo deseaua, vendialo para comprar ropa mas basta y dar limosna del dinero que sobrasse. No tenia fray Venturino menos punto que este, que en la religion es muy rezio, y leuãta el pensamiento a cosas altas. Que poner gusto en el vestido en la niñeria y en el dix, demas de ser cosa baxa, es vergoncosa para quien ha dexado el mundo, y hecho profesion de pobreza. No queria tener cosa particular, y si le dauan algunas, o no las recebia o las repartia luego con quien tenia mas necesidad. De noche se acostaua vestido como andaua de dia, y solo descalçarse los capatos era el regalo de aquellas horas. En todas las cosas que podia hazia penitencia, huyendo no solo del regalo pero aũ de los remedios que naturaleza tiene para conseruar la vida con menos tormentos que los que ella trae

Universidad de Deusto
Biblioteca



consigo. Por donde aun en tiẽpo de grãdes frios no se llegaua al fuego, por mas necesidad que tuuiesse. Y quando le importunauã porque se calentase, dezia que tenia tanto miedo al fuego de el purgatorio que aun temblaua del aca pintado: que segun esto no deue ser menos la ventaja que aquel haze a este, en la braueza y furia, pues en substancia es el mismo que en el infierno arde. Andando camino el Sancto varon a pie y con las descomodidades que la pobreça tiene de suyo, ni lleuaua ni consentia que en su compañia se lleuase dinero ni otra prouision. Y solamente biuia de las limosnas que por amor de Dios le dauan, pidiendo de puerta en puerta. Y como no se corria de ser pobre por Dios, tan poco se afrentaua de los acidentes de la pobreça, y por esso tan debue na gana se ponia a comer en vn soportal o lonja o cobertizo, dõ de se le ofrecia la necesidad y el lugar que la limosna le permitia como comiera en su refectorio o en vna muy honrrada casa.

Que harta honrra es del hombre ser pobre como su Dios y por su Dios. Era pacientissimo en sufrir la hambre y sed y los otros trabajos corporales, como tambien lo era en las aduersidades y aflictiones, Injurias afrentas, y deshonrras, como se vera luego. Mas Dios que le daua paciencia para sufrirlo tambien le daua el remedio quando menos se esperaua. Hallandosse vna vez en el puerto de ferrara que dizen Francolino para ir a Venecia y no teniendo cõ que pagar el flete de xole en la ribera el Maestre del nauio. Encomendosse luego a Dios que es el todo en todas las cosas, y dentro de poco rato llego vn moço muy lindo en disposicion y rostro con vn barco grande sin pasajero ninguno, el qual con mucha caridad le combido a comer y selo dio, y lo recibio en su batel, y nauegaron en breuissimo tiempo hasta Chioggia veynte millas de Venecia donde desembarco. Y quando quiso dar muchas gracias al marinero auia desaparecido y entendio que era Angel que Dios le embiaua. Y otra vez estando en Borgoña se vio junto aun rio de los muy grandes que ay en aquella tierra, y no auiendo puente ni barca por do pasarle, se puso en oracion y y luego se descubrio quien le pasaste. Y el dia siguiente auiendo llegado al Rhodano, se le ofrecio sin pensarlo vn nauio que en dos dias le lleuo hasta Auiñon. Era el bendito padre muy dado a oracion y muy continuo en ella, y muchas vezes le acontecia elcuarse tanto que



quedaua como muerto y el cuerpo se leuantaua en el ayre. Y en Vincenzia vna noche despues de maytines estando en oracion le vieron los frayles con vna corona de grandissima luz y resplandor encima de la cabeça que alumbraua y esclarecia todo aquel lugar. Y otro dia en el mismo puesto haziendo oracion delante de vn Crucifixo fue visto, que de los pies del Señor salia vn rayo de luz diuina que al sancto daua en el rostro. Cosa que duro vna larga hora. Contaua fray Anda lo Prior del conuento de Bolonia (que fue despues Prouincial de la Prouincia Romana y auia sido Prior onze años en el conuento de Padua) que vn estudiante seglar con embidia o enemistad de fray Venturino venia a quexar del con animo de acusarle de culpas y peccados forjados por su malicia sin que en el siruo de Dios cupiessen. Y con venir deste humor (que pocas vezes se aplaca) en entrando por la yglesia se arrepintio grauissimamente, porque vio al sancto fray Venturino que estaua en oracion y leuantado de la tierra tanto quanto era el altura de la imagen de pincel delante de quien oraua, y oyo que la Virgen nuestra Señora estaua hablando con el. Por dõde acusandose de su malicia y malasentrañas: descubrio al Prior la vision q̃ auia visto y la maldad cõ que auia venido a acusar al sancto, y desde entonces le tuuo en grandissima veneracion. Tenia costumbre antes que dixesse Missa rezar la letania puestas las manos y leuãtadas al Cielo. Y quãdo en la Missa llegaua a las oraciones secretas vian todos los circunstantes assi hombres como mugeres tanta luz y claridad en su rostro que no parecia hombre sino Angel del Paraysso. Y alguna vez quando dezia el Euangelio fue visto que de la boca le salia tan gran luz como de vn farol encendido, y quando llegaua a consagrar le cubria vna nuuezita clara, de la qual a cada palabra de la consacion salia vn rayo de fuego. Al alcar de la Hostia fue muchas vezes visto en sus manos vn niño hermosissimo. Ya el le vian otras vezes milagrosamente leuantado en el ayre. Y esto acontecio en muchos lugares, pero particularmente en el altar de sancto Domingo de Bolonia, y en el monasterio de sancta Maria Magdalena de la misma ciudad. Donde vna monja al tiempo que dezia los sanctus en la Missa le vio el rostro con tan grande luz y resplandor que le ofendio la vista de los ojos como si mira-

ra

Universidad de Deusto
Biblioteca



ra al Sol en ſu mayor fuerça a mediodia, y oyo jũtamente vna voz que dezia, Deſta ſuerte era la cara de Moyſen quãdo hablaua con Dios. Todas eſtas coſas erã notorias a muchas perſonas đBolonia, y muy publicas đ muchos dias atras: mas con todo eſſo no faltauan gentes que lo ponian en duda y no podian creerlo, como fue vna ſeñora de aquella ciudad llamada Mina. La qual vino de propoſito vn dia a la Miſſa de fray Venturino por ver ſolamente ſi lo que del ſe dezia era verdad. Y fue aſſi, que al tiempo que el ſancto llego a alçar la Hoſtia conſagrada fue cubierto de vna nuue reſplandeciente de tal manera que la ſeñora Mina no le pudo ver mas de ſus ojos haſta que acabado el ſacrificio ſe boluio a dezir al pueblo el Ite Miſſa eſt. Del qual milagro ella quedo atonita y boluiẽdoſe a ſu caſa dizẽ q̃ dezia Eſte es el gran Sacerdote que en ſus dias agrado a Dios. Tenia eſte ſu ſieruo vn entrañable deſſeo de la ſalud delas almas (deſſeo que hiere a todos quantos tienen a Dios en las ſuyas.) Y no dexaua por intentar coſa que para eſto le pareciеſſe a propoſito. Y propuſo de yrſe a tierra de paganos para reduzirlos ſi pudiera al verdadero conocimiento y fee, y para eſto dexo crecer la barua a imitaciõ de ſu padre ſancto Domingo. Aunque pueſto en Venecia para eſte efecto, el Eſpiritu Sancto le eſtoruo el camino. Era elegantiſsimo y eloquentiſsimo aſsi en la lengua Latina como en ſu lengua vulgar Italiana: y daua con eſto grandiſsimo contento al pueblo en ſus ſermones. Nunca predicaua ſi no el Euangelio: no fabulas, no inuenciones, ni burlerias. Y aũ que era doctiſsimo no queria hazer oſtentacion de ſus letras, antes paſſando por todo predidicaua ſolamente lo que le parecia ſer mas a propoſito a los oyentes y de mayor fructo. Y por eſto el Principe Humberto Delfin de Viena ſolia dezir: que el padre fray Venturino aũ que predicaua ſiẽpre por eſtremo bien, pero era diuino, quando a deſora y ſin eſtudio ſe ſubia en el pulpito. Porque entonces el Eſpiritu Sancto ſolo era el que hablaua en el y por el.

Los dias de fieſta que la yglеſia ſolemniza eſtaua tan lleno de eſpiritu y de doctrina, y tenia tan lindo organo de voz, que no ſolo vna ſino tres y quatro vezes ſiendo neceſſario predicaua en vn dia, y los ſabados ſiempre de nueſtra Señora a quien tenia ſingular deuocion. Y era tanto el concurſo de gente a ſus ſermones que excede a todo encarecimiento y ſe haze



haze increible lo que en eſta parte dize Iuan Antonio Flamino que eſcriuio ſu vida, y aunque eran tantas pero por lexos y diſtantes que eſtuuieſſen los oyentes, le oyan y entendian como ſi eſtuuieran cerca. Quando yua de nueuo a alguna ciudad todo el pueblo le ſalia al encuentro por verle y recebirle y ſe tenia por bien auenturado el que podia llegar a tocarle la ropa. El fructo que hazia predicando era marauilloſo y de tal ſuerte que parecia traer en la mano los coraçones đ los hombres. Dexo a parte que ſus oraciones muy frequentes eran por la ſalud de los peccadores y ſus ruegos podian tanto con Dios que muchos ſe conuertian por ellos y hazian confeſsion y penitencia de ſus peccados, pero por ſus ſermones los logreros publicos no ſolamente reſtituyan lo mal ganado, mas de ſus proprias haziendas hazian largiſsimas limoſnas. Los mal dizientes enfrenauan las lenguas. Las malas mugeres ſalian de las caſas publicas, y ninguna maldad auia en el pueblo que en parte o en todo no ſe remediaſſe. Muchas vezes predicando fueron viſtas vnas como centellas o llamas de fuego y rayos de luz que ſalian de ſu roſtro. Y alguna vez ſe vio encima de ſu cabeça vna colũna de reſplandor clato y blanco: y ſobre el pueblo mientras el predicaua vna paloma que ſin batir las alas ni mẽcarlas diſcurria por todo el auditorio. Y a algunas perſonas les parecia que el habito de ſu orden de que andaua veſtido eſtaua ſembrado de eſtrellas rutilantes. En oyr confeſsiones era diligentiſsimo, y aplicauaſe a ello con grandiſsimo guſto y gana por el fructo que ſe ſaca en aquel ſacramento ſacando a los hombres de culpas, y con la gracia que tenia en hablar y perſuadirlos los lleuaua como queria. Mas dizen los que del eſcriuen que de ſu proprio cuerpo y de la ropa que veſtia era tan grãde y tan ſuaue el olor que ſalia al tiempo que celebrãua, o eſtaua oyendo confeſsiones, que no parecia coſa terrena, ſino olor del Cielo miſmo, y tanto que muchos venian a buſcarle no por otra coſa ſino por guſtar de eſto.

## Capit. 52. De las *coſas que ſucedieron a fray Venturino antes que Dios le viſitaſſe con trabajos.*

L año del Señor de mil y trezientos y treynta y tres importunado el padre fray Venturino

Universidad de Deusto
Biblioteca



turnio con cartas de parientes y amigos y conocidos, partio de Bolonia para yr a Bergamo su patria, de quien auia estado ausente siete años continuos. Era entonces el de edad de treynta y vn años: auia diez y seys que era frayle: cinco que predicaua. La primera ciudad donde paro en el camino fue Imola, lugar antiguo y noble de la Romana. Alli fue recebido de todo el pueblo con grandissima honrra y aplauso. Predico y hizosse conocer por singular hombre en aquel oficio los dias que se detuuo (que para estar ocioso ninguno parara.) Y prosiguiendo su camino por Venecia tomo en su compañia a fray Nicolas de Faença que le siguio no solo por Italia sino tambien en Grecia. Pasando pues de Venecia por la Marca Triuisana llego a Bergamo y comenco apredicar el dia de sancto Mathia Apostol con tanta gracia y fauor de la gente que ni en los templos ni en las plaças cabia la multitud que concurria a oyrle. Y sue vista sobre su cabeça vna pintura de la sanctissima Trinidad y vn Christo con gran numero de Angeles, y dos frayles de la orden muy venerables y de gran respecto que le tenian en medio, con vn libro abierto donde parecia que el Santo yua leyendo lo que predicaua. En aquellos dias se conuirtio al Señor por sus sermones vn capitan de Assassinos famosissimo y perdidissimo hombre: llamado Guasparino con otros muchos de su camarada. Los quales tenian ya muertos en aquel desuenturado trato de salteadores y Assassinos, mas de mil y quinientos hombres. Cosa fue de tan admirable fama que en muchos lugares de Italia hizo efecto, y se conuirtieron por este exemplo muchos otros, salteadores, foragidos y vandoleros, y dexando la vida libre y perdida que tenian se pusieron en estado de penitencia. Tambie se descubrio entonces vn esquadron de mas de quinientos demonios que salian de Bergamo huyendo y diziendo a vozes que eran demonios y que fray Venturino los echaua por fuerca. Todas estas cosas eran publicas y manifiestas: pero no faltauan algunos incredulos que hablauan como querian. Y acontecio en vn lugar junto a Bergamo que tratando en conuersacion cierta gente (de los ociosos y ocupados en vidas agenas) sobre la sanctidad de fray Venturino, cada vno dezia conforme a su humor lo que mas le dava gusto. Y vno que era de diferente opinion y muy de la parte del sancto, puso el pie en el fuego en testimonio de la verdad



dad que defendia. Y assi lo tuuo en las brasas gran rato de tiempo sin hazer se mal ni aun en el capato. Con el qual milagro los compañeros quedaron atonitos, y hechos pregoneros de la sanctidad del sieruo de Dios. Detuuose desta vez en Bergamo, tres semanas continuas. En el qual tiempo era mucho el cuydado que tenia de encerrar se y no salir en publico sino quando predicaua, y todo lo demas gastaua en oracion, y en pensar como pudiesse conseruar en los buenos propositos a la gente que auia conuertido y conuertia, la qual era innumerable. Y el sancto temia lo que suele ser de ordinario, que es, ser muy faciles los hombres en dexar los vicios por vn pequeño rato, y boluerse a ellos con mas espacio que antes, y con mayor detrimento en las recaydas. La gente que estando en Bergamo le buscaua y se conuertia era tanta que nunca en Italia se vio cosa ygual, desde el tiempo de sant Pedro Martyr, ni se vio despues quando el famoso sant Vicente Ferrer biuia. Pero los sermones eran tales y tal el espiritu con que los predicaua, y tantos los milagros que le acompañauan, que no solo mouia a los que estauan presentes sino a los que muy de lexos oyan la fama de su nombre y de sus cosas. Y como sus intentos fuessen los que emos dicho, dio en vn medio a su parecer muy a proposito para conseruar aquella gente en los buenos propositos de su conuersion. Y fue, llcuarlos aquella quaresma a ganar las indulgencias de Roma, en peregrinacion o romeria. Vistio a los mil dellos en habito de peregrinos de ropas blancas y de mantos o esclauinas azules muy escuras, tirantes a negro con dos cruzes de paño, vna blanca y otra roxa, y en el lado yzquierdo por insignia vna paloma blanca, con vn verde ramo de oliua en el pico. En la delantera del bonete vna Cruz, o como suele llamarse el Thau de Ezechiel. Todos lleuauan en las manos baculos sin hierro ni regaton, y vnos cordeles con siete nudos con que se acotauan de noche lo que duraua cinco vezes el Pater Noster, y tambien de dia en las yglesias, y por las plaças quando entrauan en alguna ciudad de nueuo para mouer a quien los viesse a penitencia, y quando esto hazian dauã muy grandes gritos diziendo solas estas tres palabras. Penitencia, paz, misericordia. El orden que tenian caminando era este. Yua delante vna Cruz pequeña: pintada de la vna parte Nuestra Señora con su hijo en braços, y de la otra la imagen

Universidad de Deusto
Biblioteca



gen de ſancta Marta hueſpeda de Chriſto. Tras eſta Cruz yuã vna dozena de perſonas en proceſion. Luego ſe ſeguia otra Cruz de la miſma ſuerte que la paſſada, y aſsi por eſta orden yua vn grande exercito. Entre todos ſe guardaua tanta paz y hermandad y concordia, que no parecia que tenian todos ſi no vn ſolo coraçon y vna voluntad. Y porque eſta ſe conſeruaſſe hazia el ſancto que muchos dellos que auian tenido entre ſi enemiſtades y vandos crueliſsimos comieſſen juntos en vn plato, y beuieſſen por vna taça, y cortaſſen la vianda con vn cuchillo. Que aunque ſon eſtas, menudencias, no hazen poco al caſo para lo principal. Los deſta proceſion eran mil eſcogidos entre muchos. Y en ſeguimiento ſuyo ſalieron de Bergamo y ſu tierra y de otras partes circunuezinas treynta mil perſonas. Y quando llegaron a Roma eran muchos mas. que de diuerſos lugares de Italia ſe auian juntado a la fama. Antes que el ſancto partieſſe de Bergamo embio delante la mayor parte de ſu compañia por que al ſalir juntos no ſuccedieſſe algun deſorden: pero luego ſe alcançaron, y porque pudieſſen en el camino ſer recebidos y albergados con mayor commodidad. Eran continuos los ſermones y exortaciones que el ſancto les hazia, y muy buen ordẽ el que daua para que en los mas lugares no entraſſen todos juntos, y ſe repartieſſen por las aldeas y caſerias. Partieron pues de Bergamo y llegaron a Milan y de alli a Cremona y a Ferrara y a Bolonia donde ſe detuuo algunos dias predicando marauilloſamente como el ſolia. Muchas vezes los oyẽtes vieron alli que mientras predicaua volaua vna paloma blanca y ſe ponia ſobre ſu cabeça. Lo miſmo vieron en Florencia y en Sena y en otras partes haſta llegar a Roma. En todo eſte viage fue coſa marauilloſa lo bien que fueron recebidos acariciados y regalados por do quiera que paſſauan. Salian los a recebir los pueblos enteros. Soltauan los preſos de las carceles. Hazianſe amiſtades entre enemigos, nunca penſadas, y era grande el fruto de buenas obras en cada parte con eſta honrrada compañia. En Florencia vna ſeñora llamada Thora haziendo oracion en ſu apoſento vio en el ayre vn gran cerco de oro, y dentro del vna imagen de Nueſtra Señora con ſu hijo en los braços, la qual hablaua con vn frayle de ſancto Domingo que a ſus pies tenia hincado de rodillas, y que á ver eſte eſpectaculo ſalia toda la ciudad. Y quando de ay a pocos



cos dias entro el ſancto Venturino en Florencia conocio que era aquello lo que auia viſto en el ayre. Y tambien por aquel tiempo vino a la miſma ciudad vn hermitaño de aſpecto y de vida venerable: el qual dezia que el Angel le embiaua a dar nueuas de la venida del ſancto Venturino, poniendo alla en el Cielo la grandeza de ſus virtudes. Predicando en Sena fue viſto de muchos que del roſtro le ſalian llamas de fuego biuas, y a marauilla grandes.

Llegado pues a Roma por la fieſta de ſant Benito, ſe detuuo alli ſolamente doze dias.

En los quales predico nueue ſermones en diuerſas yglesias, y principalmente en el Capitolio a inſtancia de los Senadores Romanos con gran prouecho y frequencia del pueblo.

Donde no falto vn loco y atreuido que eſtando predicando le dixo que callaſſe, de lo qual el ſancto le reprehendio, y junto con la reprehenſion le vino del Cielo vna enfermedad que fue neceſſario ſacarle en braços antes que el ſermon ſe acabaſſe: y el acabò la vida dentro de cinco dias. Al tiempo de partirſe de Roma que fue como queda dicho a los doze dias deſpues de auer alli llegado, ſalio del conuento de la minerua cõ toda aquella multitud de gente que yua dando gritos y diziẽdo ſolo aquellas tres palabras. Penitẽcia, Paz, Miſericordia. Y dexando los alli ſe partio ſecretamente con ſolo ſu compañero fray Nicolas de Faença y con vn hermano ſuyo Diego q̃ deſde Bergamo le auia ſeguido.

Quieren dezir que la razon de partirſe tan encubiertamẽte fue porque en publico le fuera impoſsible, ni tantos pueblos y gẽtes que le ſeguian ſe lo conſintieran por la deuocion y fee que tenian en el. Y tambien por que boluiendo con tantos y con los que por muchas partes de Italia ſe le juntauan no era poſsible dar contento a todos ni acommodarlos. Tambien dizen que el trabajo que tenia en reſponder a dudas y caſos de conſcien cia y oyr confeſsiones de los que a el acudian era intolerable, y le ponia en condicion la vida.

Pero lo que principalmente ſe cree es que no quiſo deſcubrirſe a nadie ſino al Papa a quien yua a dezir ſus intentos. Saliendo pues de Roma vino a Rimino y de alli por agua a Venecia donde llego el ſabado ſancto.

Alli ſe detuuo algunos dias predicando con admiracion de toda aquella Señoria. Deſpedido della fue a Mantua, donde crecio tanto el concurſo de gente que venia a verle, que fue neceſſario que la guarda del

Universidad de Deusto
Biblioteca



Principe lo acompañasse y hiziesse plaça porque no le ahogassen o matassen. Estando aqui con tan grande aplauso y autoridad no faltaron algunos mal intencionados y embidiosos que persuadieron al Principe de Mantua que para cierto dia hiziesse juntar en palacio a todos los philosophos y hombres doctos que auia en la ciudad y para entonces mandasse venir a fray Venturino de improuiso para examinarle en algunas questiones dificultosas, pensando por esta via quitarle el credito y la reputacion.

Quando llego al termino aplazado y los hombres doctos estuuieron juntos y aduertidos de lo que deuian hazer señalandosse en razones y argumentos y dificultades, fue llamado fray Venturino a desora. El qual fue de muy buena gana con solo fray Nicolas su compañero: y fueronle propuestas dos questiones vna de Theologia y otra de philosophia moral que al parecer de los argumentantes erã insolubles alomenos para el sancto. Quequando las oyo comenco con vna honesta grauedad a sonrreirse y dixo, que luego responderia a las dos dificultades si primero le dauan audiencia para contar vna breue historia: que era esta. Vn hermitaño moço auia leydo en la Epistola de sant Pablo ad Hæbreos como Melchisedech no tenia padre ni madre. Y no entendiendo lo que queria dezir la escritura en este passo fatigauasse mucho por saber la verdad. Estudiaua para ello, ayunaua, oraua, y matauasse, suplicando a Dios que le reuelasse, quien auia sido el padre de Melchisedech. Y dauale tanto cuydado el no tener resolucion dello, que biuia triste melancolico y deshecho. Acontecio que passando por alli vno de los padres ancianos del yermo y entendiendo la causa de la tristeza del moço le dio vna grauissima reprehension como a hombre que en cosas de tan poco momento y de ningun prouecho perdiesse el tiempo que tan precioso es para todo.

Veamos hijo (dezia el viejo) emos dexado nuestros padres nuestras madres y todas las otras cosas del mundo, y emos venido a encerrar nos en esta soledad y en tan gran aspereza de vida para que dexando las cosas prouechosas del alma andemos a buscar tan vanamente quien fue el padre y madre de Melchisedech?

Pareceme señores (dixo fray Venturino) que lo que preguntais es como esto. Porque no saberlo, ni esverguẽca ni me noscabo. Y quando se sepa, no se



se que prouecho trayga. Y de aqui es que mientras muchos gastan el tiempo en cosas tan friuolas y vanas y quieren parecer ingeniosos y doctos, pierden el juyzio y el conocimiento de las cosas importantes y necessarias. Y por venir al punto: que prouecho nos traera saber lo que preguntais: si el Angel malo pecco en el primero, o en el segundo instante? y dicho esto que era mas a proposito, respondio a las dudas como hombre tan docto y como en las escuelas puede y suele responderse. Conque baxando las cabeças se vierõ satisfechos y confusos los emulos del Sancto. De aqui partio a Crema, y de Crema a Bergamo, donde comenco aforjar en su pensamiento vna de las cosas mas importantes del mundo para la quietud de Italia paz y sosiego de la yglesia, que fue pasar a la conquista de la tierra Sãcta. En este pensamiento estuuo ocupado muchos dias sin diuertirse a otros negocios, suplicando siempre a Dios con feruentissimas oraciones que si aquel desseo era suyo lo confirmasse y fauoreciesse, y sino lo era se lo quitasse. Y tanto perseuero en este intento con oraciones y lagrimas que le parecio ser la voluntad de Dios esta empresa. Y quiso dar parte della al Papa primero q̃ a nigũn otro Principe, y para esto tomo el camino de Auiñon donde estaua Benedicto duodecimo. A quien pensaua ofrecer para la jornada cinquenta mil hombres, con que le proueyessen de Nauios y vitualla. Y como entonces auia en Italia infinita multitud de vandos y enemistades le parecia buena ocasion para pacificar algunos dellos hazer esta jornada: que quanto mas se juntassen las fuerças christianas contra el Turco tanto mas cessarian las guerras ciuiles y discordias entresi. Partio pues vna noche secretamente de Bergamo, y por Genoua llego a Auiñon, donde sin buscar padrinos ni interpretes se fue a palacio y hizo saber a su Sanctidad como fray Venturino de Bergamo auia venido à hablarle. El Papa q̃ tenia gran noticia del por oydas, diole muy grata audiencia al principio. Y por que le auian dado malsines mala relacion del, de muchas cosas y muy pesadas (Que tales han de ser las mentiras para hazer mal a los hombres sanctos) le hizo cargo dellas y de lo que del se auia dicho. Y a todo respondio de manera que el Pontifice se dio por satisfecho y tuuo los descargos por bastantes, despidiole con buena gracia embiando con el vn criado suyo al Prior del con-

Universidad de Deusto
Biblioteca



uento de Auiñon que de ſu parte le encargaſſe el regalo y buen tratamiento de fray Venturino. Mas luego que en la corte ſe ſupo de ſu venida, ſaltaron como alanos àlas orejas del Papa infinitos emulos del ſancto (que quien no los tiene no vale nada) y dixeron del tales y tantas coſas, que de ay a dos dias le embio muchos cargos mandandole que reſpondieſſe a todos ellos llanamente, ſin doblezes ni encubiertas ni circunloquios, ni equiuocaciones. Y que para la reſpueſta no trataſſe ni comunicaſſe con perſona alguna ni con ſu proprio compañero, y ſobre ello le tomaron juramento y le fueron pueſtas graues penas. Lleuolo eſto el ſancto varon con mucha paciencia y reſpondio por eſcrito atodo: aunque tenia poco que reſponder quien no auia ofendido anadie con ſu vida, ni con ſu doctrina. Y ſi bien eran los deſcargos claros, llanos, y ciertos y en ninguna coſa dignos de reprehenſion: tal fue la prieſa que dieron al Papa ſus enemigos, o por mejor dezir los que lo eran de la ſanctidad y virtud, que le mando deſterrar de Italia y le priuo de confeſar y predicar por toda ſu vida. Y aſsi eſtuuo priuado ocho años que duro el papa Bonifacio. Y en la Proença en el monaſterio Macrologienſe y en otros conuentos de aquella prouincia biuio eſte tiempo con grandiſsima edificacion y paciencia, ſin abrir la boca para quexarſſe ni moſtraſſe agrauiado. Antes daua mil gracias al Papa por que le auia quitado todos los exercicios que podian en alguna manera impedir el ſoſiego que el deſſeaua.

## Capitulo. 53. De *las grandes virtudes y milagros de fray Venturino.*

NO pueden los hõbres por mas que hagan eſcurecer el ſol ni quitarle ſu luz, y mucho menos pueden eſcurecer la gloria de los ſanctos quando Dios quiere moſtrarla, ni ſupo el Papa ſalir con lo que quiſo que era hundir la fama y el nombre de fray Venturino. Antes como el ſol quando ſale ſubitamente alumbra la tierra, aſsi la luz de tan grande lumbrera como la de fray Venturino, deſde ſu priſion o encerramiento començo de nueuo a alumbrar el



el mũdo, y ſu fama ſe diuulgo por toda la Frãcia, Eſpaña, Inglaterra, y Alemania alta y baxa. Y los mayores Principes de eſtas Prouincias y Reynos, y muchos Cardenales y Prelados graues ſimos, tuuierõ en mucho ſu amiſtad y la procuraron. Eſcreuianle muy a menudo en comẽdandoſſe en ſus oraciones y pidiendole cõ mucha inſtancia reſpueſta. Que quando la alcançauan y tenian eſcrita de ſu mano penſauan q̃ tenian alguna gran merced del Cielo. El que ſobre todos ſe le moſtraua aficionadiſsimo era el Principe Humberto Delphin de Viẽna, que guſtaua tanto de ſu cõuerſacion y platica, q̃ quando le podia auer en ſu caſa ſe tenia por bienauenturado, y no puede dezirſe el guſto y el atẽcion cõ q̃ le oya Muchas vezes importunò al Papa ſobre que le dieſſe licencia para predicar y confeſſar como antes, alegando para ello que a el ya muchos parecia gran ſacrilegio quitar a vn hombre tan ſancto y tan docto la predicacion con que tan immenſo fructo ſe hazia. Mas no pudo tan honrrada interceſsiõ acabar nada con el Papa, que demas del ruin cõcepto que por dichos de emulos tenia del ſancto, la poca afficion con que miraua las coſas de la ordẽ le hazia eſtar mas pertinaz y rebelde en ſu opinion. Y era ordenacion de Dios todo eſto, por que las grandes partes que auia pueſto en fray Venturino ſe illuſtraſſen mascõ la paciẽcia que es el Criſol. Deſde aquel conuẽto eſcreuia cartas caſi a toda Europa: tan graues, tan prouechoſas, y tan chriſtianas quãto ſe podiã deſſear, y en todas ellas era eſte el principio. Ieſus amor mio. O, Aue Maria. O, en nombre del Padre y del Hijo y del Eſpiritu Sancto Amen. Y al cabo pintaua de ſu mano las inſignias de la paſſion: Columna, Cruz, Lança, Clauos, y vno o dos verſos en alabança de la Cruz eſcritos en ella. Las cartas fueron tãn eſtimadas y preciadas en aquel tiẽpo como ſi verdaderamẽte viniẽ rã del Cielo de mano de algũ angel. Y las coſas que con ellas ſucedian y los efetos q̃ cada dia ſe moſtrauã, no eran para tenerlas en menos. Con vna muy breue carta hizo q̃ el Gaſparino Serauallẽſe de quien arriba ſe hizo mencion y toda ſu quadrilla cõ vna multitud de vandoleros y deſuella caras dexaſsẽ ſus caſas y en forma d̃ penitẽtes ſe fueſsẽ con los otros peregrinos a Roma. A los enfermos lleuauã las cartas. Y viendolas o leyendo las, o, tocandolas con la mano ſanauan milagroſamente: coſa no viſta ni oyda en muchos ſiglos. Acaecio (lo que ſiempre

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſera nueuo en el mundo) que vn canonigo de Oxonia en Inglaterra ſiendo grandemente combatido de penſamientos carnales, y de ſuyo inclinado a tan peligroſas flaquezas, deſſeaua mucho librarſe deſte cruel enemigo, o que alomenos no le apretaſſe tanto: que le tenia fatigadiſsimo y le eſtoruaua ſu ſaluacion. Y con eſte trabajo acudio al Maeſtro de la orden fray Hugo pidiendole conſejo y fauor con Dios. Al General no ſe le ofrecio por entonces otro mejor que remitirlo al ſancto fray Venturino, que dando le cuenta de ſus tentaciones buſcaria medicina eficaz. Hizole vn menſagero el Canonigo y eſcriuiole muy por menudo ſu deſuentura, y mientras le vino reſpueſta hizo quanto pudo de ſu parte por no ofender a Dios en aquella materia, que ya era buen principio. Mas quando el menſagero boluio con la reſpueſta del ſancto, y el Canonigo la tomo en ſus manos, y la leyo, ſintio en ſi las miſericordias de Dios, y deſde aquel punto ceſſaron todas ſus moleſtias, y no tuuo mas vn punto de tentacion. Y por que ſe vean eſtas grandezas de Dios mas en particular con ſer infinitas: acõtecio, eſtar entoces en Oxonia vn endemoniado con quien no ſe podia aueriguar la gente, ni auiendole lleuado a los cuerpos ſanctos era poſible ſoſegarle. El General embio al Canonigo por la carta de ſant Venturino, y puſola delãte de los ojos del endemoniado abierta, y aunque el demonio hizo quanto pudo por no mirarla diuertiendoſſe a vna parte y a otra: no pudo al fin ſufrirlo: y ſalio del cuerpo huyendo, dexando al enfermo ſano. Tambien fue grande y prodigioſa coſa lo que acontecio en Bolonia a vna mõja que dos meſes continuos padecia grandiſsimas calenturas. Y eſtas yuan en los crecimientos ardiendo, y cauſandola tanta ſed, que quando ſe beuiera de cada vez vn cãtaro de agua era como echar vna gota en la tragua. Acabo de tanto tiempo ſe le acordo que fray Venturino la auia eſcrito vna carta muchos dias atras, y hizo que ſe la traxeſſen luego, y con grandiſsima fee y eſperança ſe la puſo en la frente. Y antes que paſaſſe media hora ſe ſintio ſana y conualecida. Pero los milagros que alli y en diuerſas partes hizo no tienen cuento ni numero. Llego a el en Bolonia vna muger con vn niño de tres años herido de gota coral, y tan reziamẽte herido que le acontecia caer veynte vezes en vn dia. Importuno mucho al ſancto que le ſantiguaſſe y echaſſe ſu bendicion



ció. Hizolo, y quedo luego el niño ſano. Vna ſeñora d la miſma ciudad auia ſido muy ſolicitada de vn cauallero, de quiẽ ella (aũq le queria biẽ) ſe defendio mucho tiẽpo, por ſer donzella y de mucha reputacion en el lugar. Mas no quitando las ocaſiones no pudo euitar el daño. Vioſſe perdida preñada y arrepentida. Que eſte fin ſuelen tener los diſparates q cõ tãta facilidad ſe cometen, ellos miſmos dã el pago. Y aunque baſtaria vno para eſcarmentar el mundo todo, pocas o ninguna eſcarmientan en males agenos. Siempre ſe dan a entender que los ſuyos nunca vernan a tan ruin termino como los otros, y al cabo vemos muchas perdidas, pocas remediadas, y ſi algunas ay arrepentidas dize ſer mas por reſpectos temporales q por lo principal; que es alma. Aũque algunas vezes acõtece permitir Dios eſtos deſaſtres para moſtrar ſu gloria en el remedio dellos, tomando de grandes males ocaſion para hazer muy grandes bienes. Tal fue eſte caſo. Que ſi bien eſta ſeñora ſe auia deſtruydo y jugado la vida, el alma, la honrra ſuya y de ſus deudos, remedioſe llorando y boluiendoſe a Dios y en el punto que ſe ſintio preñada ſe fue a confeſar con el ſancto fray Venturino derramando ya muchas lagrimas, y moſtrãdo grãde arrepentimiẽto d ſu deſatino y mucho ſentimiento del peligro en que ſe auia puſto. El ſieruo de Dios la vio tan afligida y deſconſolada que ſe cõpadecio mucho della, y procuro quanto pudo conſolarla y ponerla buen animo y confiança en Dios. El preñado fue adelante: y para encubrirſe vſaua ella de todas las induſtrias humanas. Y tan rezia mente ſe faxaua y apretaua que deſmentia a los ojos agenos, pero era mila gro no matar la criatura. Antojoſſele vn dia del mes d Deziembre comer de vn panar de miel eſtando ſentada a la meſa: Y ſubito entro vn paje que le traya preſentado a ſus padres, y ella le tomo ſin comer del ni vn bocado y ſe le embio a fray Venturino, guardando para ſi el ſecreto de que en tal punto y ocaſion la ouieſſe Dios regalado porque no malparieſſe. Pero quando ſe llego el tiempo del parto, ſin que ella lo ſintieſſe, entro por las ventanas vna venerable perſona con mucha luz y reſplandor, y antes que le dieſſe el primer dolor la deſperto y ayudo al parto de manera que jamas ſe entendio ni ſoſpecho lo que auia paſado, y la pobre ſeñora reparo ſu honrra y fama y vida por medio del ſancto fray Venturino en la forma que dicha es. Otra matrona vezina

Universidad de Deusto
Biblioteca



de Boglonia fatigada y tentada de pensamientos carnales y sucios, y auiendo puesto los medios que para esto son aprouados oracion, ayunos, trabajos, vigilias, y abstinencias, sin sentir mejoria alguna, vinosele a la memoria lo mucho que de fray Venturino se dezia que a la sazon estaua recluso en el monasterio de la Proença. Escriuiole vna carta dandole cuenta de sus desuenturas. Y quando alla llego el mensajero començo ella a sentir vna serenidad nueua en el alma, y ceso la tormenta que tan fatigada la tenia. Vna muger de florencia llamada Lucia se vio vn dia tan apretada de cierto dolor repentino que sin ninguna duda ella se tenia por muerta, y quien la via tambien. Embio allamar a fray Venturino y en llegando quedo sana. Y otro ciudadano de Bolonia que solia confesarse con el sancto, tuuo vna llaga en la pierna que poco a poco fue creciendo de manera que ni esperaua salud ni remedio. Yualle la pierna poniendo como vna bota, y temia el enfermo mucho los cauterios y el poco prouecho que en ellos hallaria, y se venia ya acontentar con emplastos y vnciones que mitigassen vn poco el dolor. Pero sobretodo suplicaua a nuestra Señora q̃ por los meritos de fray Venturino le sanasse. Con esta oracion se sintio vn dia sano sin tumor ni dolor ni rastro de llaga. Al tiempo que yua a Roma se hallo en la compañia vna muger noble (aunque siempre el tuuo cuydado de auisar en sus sermones que ninguna le siguiesse) Y vino a caer enferma en Eugubio sin poder passar adelante. La enfermedad eran camaras que la deshizieron en pocos dias, pero aũque estaua en los huesos prosiguio su jornada luego que se sintio con alguna mejoria. Quando llego a Roma yua tal assi de la dolencia como del trabajo del camino que no la conocian los suyos. Y en llegando embio a rogar a sant Venturino que la visitasse. Y en poniendo se vn poco en oracio respondio a los que le traxeron el recado que la dixessen que el dia siguiẽte la hallaria en sant Iuan de Letran donde auia de predicar. Y diziendole que estaua tal que era imposible tenerse en los pies de flaca y debilitada, respondiolo mismo, y que aquello se auia d̃ hazer. En dando la respuesta a la enferma se sintio tal y tan conualecida como si nunca vuiera tenido enfermedad ni flaqueza. Y como sana y rezia fue a oyr el sermon con mucho contentamiento. En el tiempo de su reclusion quiso verse con el General Hugo en Mom



pellier. Y aunque lo trató con todo el secreto del mundo fue publica su partida que sin saber quien ni quié no, la diuulgo de manera que toda la tierra se mouio por verle. Y de miedo que el papa Benedicto quando lo supiesse̅ no se ofendiesse̅ no parõ en Mompeller mas de hasta la noche que se partio con su cõpañero fray Nicolas de Faença y otro dia llego a Alecto donde por los grandes calores y trabajo del camino a pie y con mucha pobreza cayo enfermo de tan graue enfermedad que del todo se desconfiaua de su vida, y le fue forçado detenerse alli cincuenta dias muy apretado, pero al fin conualecio guardando le Dios para otras cosas. No estuuo alli ocioso, q̃ a vn muerto resuscito como el Principe Humberto Delphin de Vienna lo conto en nuestro conuento de Bolonia delante de mucha gente.

## Capitu. 54. De la *bienauenturada muerte de fray Venturino y de otras muchas gracias que alcanço de Dios.*

Vuo el bienauenturado Sancto lo que otros muchos han tenido. Spiritu de prophecia y conocimiento de cosas ocultas especialmente para lo que tocaua a las almas de sus proximos. Tenia vn hermano (como queda dicho) llamado Diego, y este vn hijo aquiẽ amaua demasiadamente y con harto peligro de su conciencia. Quiso remediar esto el Sancto y dixo a su hermano que mirasse lo que hazia, y no pusiesse̅ tanto amor en aquel muchacho porque sin ninguna duda se moriria muy presto. Y fue tan presto que dentro de ocho dias murio. Confesauasse̅ con el vna muger, y acabando la cõfesion el sancto la dixo, que mirase lo que hazia, que otro pecado mayor que los confessados se dexaua de dezir, Ella negaua, porque verdaderamente no tenia memoria de tal cosa. Mas el, hincadas las rodillas en el suelo hizo vna breue oracion, y a la muger se le acordo lo que antes auia oluidado y confessosse luego enteramente de todo. Otro moço de los muy liuianos auia sido auisado y reprehendido de sus mocedades por el sieruo de Dios fray Venturino. Y entre otras cosas le dixo la vltima, que acabasse ya con vida tan perdida y se acordasse de los castigos eternos que Dios tenia guardados para los que no hazian penitencia de sus culpas, y el a todo respondia que le era imposi

Universidad de Deusto
Biblioteca



ble obedecer ni hazer lo q̃ le dezia en esta parte. Y assi se despidio del Sancto. Mas antes que se saliesse del lugar donde le auia dado la reprehensiõ se sintio tã trocado q̃ no solo propuso nunca ofender a Dios en cosa semejãte pero ni admitir vn ligero pensamiento Otra monja de sancta Maria Magdalena de Bolonia despues de cinco meses d̃ dolor de vn lado cõfessose con sant Vẽturino pensando por aqui tener salud como otros la auian tenido. Pero quando llego el sancto a imponerle penitencia: a ella le parecio que era imposible cumplirla, y el le quito de aquella la mitad: y preguntola si podria cumplir alguna parte. Y respondiendo que si, el se fue, y con su ayuda y oraciones no solo cumplio la monja la parte que acepto, sino todo quanto al principio se le dixo, y otras muchas cosas mas, de su propria volũtad. Y de la enfermedad que tenia quedo sana. Por estas y por otras muchas marauillas que el pueblo via y sabia, era tal y tan grande qual hemos dicho la opiniõ que del seteniа en Europa. Pero tan grande era su diligencia en huyr estos aplausos del pueblo como la del pueblo en buscarle. Y por esto muchas vezes auiendo de entrar en algunas ciudades y sospechando lo que la gente haria se apartaua del camino y por las viñas y por los montes le hazia aunque con gran trabajo, y otras vezes se hurtaua y antes que el pueblo lo sintiesse entraua en la ciudad. Mas sin saber como, llegaua todo el lugar al monasterio primero que los frayles supiessen que el sancto venia. En esto murio el papa Benedicto y le sucedio Clemente texto, natural de Viena el qual a peticion del Delphin restituyo a fray Vẽturino en todo lo que Benedicto le auia quitado. Diole licencia general para confesar y predicar donde quisiesse y a quien quisiesse en los lugares vltramõtanos, que fue esto por el mes de Hebrero del año del Señor de mil y trezientos y quarenta y tres. Pero duro poco esta restriction y limitacion: porque muy en breue cayo en gracia al Pontifice, y con el y cõ los de la corte Romana Cardenales y Perlados cobro grande autoridad: y predico muchas vezes en Auiñon con muy prospero sucesso. Y acordãdosse que el intento q̃ auia traydo quando vino a hablar con el papa Benedicto era persuadir la empresa de la tierra Sancta, no quiso perder la ocasion y propuso al Clemente su requesta: que fue muy biẽ oyda y recebida y aprouada assi del sumo Pontifice como de los otros señores de Francia.

Y par



Y partiose a Italia a hazer lo mismo con letras Apostolicas que lleuo: con que muy en breue recogio vn florido exercito Italiano, y boluiendo a Francia fue recebido del Papa con grandissima honrra y alegria. Falta va Capitan General para tanta gente, y su Sanctidad nombro para ello al Principe Humberto ya dicho, Delphin de Viena. El qual recibiendo del Papa la bendicion y la sacratissima Cruz partio de Francia, lleuando consigo a fray Venturino y a su compañero fray Nicolas de Faenea. Y por Genoua, Pisa, Florencia, Bolonia, Ferrara, fue a dar en Venecia, donde hallando la armada puesta en orden aunque era inuierno se partio. Y por Istria, y Dalmacia, llego a Achaya, y de alli a la Isla de Negroponte el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y seys, despues de las fiestas de Nauidad. Alli se detuuo el Principe Humberto hasta que toda la armada se juntasse, y el padre fray Venturino por no estar ocioso paso a Smirna con el Obispo de aquella ciudad, adonde llego a primero de Março que fue primer dia de quaresma. Y como hombre que esta rauioso de hambre que come sin pensar que puede verse harto: assi comenco en aquella tierra a predicar y confessar, visitar enfermos, y entender en todas las cosas de christiano y sancto, que no solo trabajaua como otros, mas parecia que moria de hambre de estos exercicios, y no se podia ver harto dellos. Y como los cuerpos no son de azero, ni de hierro las vidas, y el sancto tenia la suya tan gastada y acabada con trabajos y penitẽcias, cayo enfermo a los quinze de Março, y al catorzeno dexo la tierra y los exercicios de ella, por yrse al Cielo a gozar de otros, de regalo, y descanso eterno, que fue el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y seys. Y al punto de salir el alma de esta miserable vida escriuen que el rostro de el difuncto cobro vna claridad tan grande y tan desemejante a todo lo que sabemos, que no podia dudarse de su bienauenturança ni de las prendas que dexaua de la gloriosa resurrection de su cuerpo. Quando llego la nueua a Italia fue llorada y sentida increiblemente. Y a todos les parecia que les faltaua el sol y la luz del Cielo: como quiera que entonces comiençan los sanctos a ser nos mas de prouecho quando gozan del bien infinito, con quien todo lo pueden, y mas nos quieren. No faltaron milagros que diessen testimonio de la sanctidad de fray Venturino despues de muerto, como

mo

Universidad de Deusto
Biblioteca



mo los auia auido ſiendo biuo. La Priora de ſancta Maria Magdalena en Bolonia eſtando con calenturas ſe encomendo a el. El qual luego la aparecio yechãdola vn poco de agua bendita ſe le quito la calentura. Por lo qual y en ſeñal de agradecimiẽto ella le hizo retratar en vna tabla y á ſi miſma hincada de rodillas a ſus pies. Otra monja llamada Lucia que tenia fuego de ſant Anton ſin que los medicos pudieſſen remediarla, boluioſe a inuocar al ſancto fray Venturino. Y paſſados algunos dias el ſe le moſtro con tan grande luz que parecia el miſmo Sol, y la dixo, que a ſu peticion la hazia Dios merced de quitarle aquel mal por entonces: pero que la ſalud no la duraria porque para ſu ſaluacion importaua eſtar enferma, y lo bolueria a eſtar dentro de muy pocos dias. Y aſsi fue que tuuo ſalud por milagro, y la boluio a perder por merced de Dios. Otra muger eſtando de parto, luego que ſe encomẽdo a el pario vn hijo y ſe libro del peligro de muerte en que eſtaua. Otra muger que deſde la media noche haſta las nueue tuuo vn fluxo de ſangre de narizes que la acabaua la vida: con encomendarſe al Sancto ſe libro. Y lo miſmo acontecio a otras dos mugeres eſtando enfermas de calenturas. Y ſeria nunca acabar ſi de eſtas coſas ſe vuieſſe de tratar a la larga. Iuan Vilano excelente hiſtoriador Florentino que fue en eſte tiempo dize del coſas marauilloſas, y que lleuo a Roma aquella quareſma mas de diez mil gentiles hombres Lombardos, y que en todas las ciudades la primera eſtaciõ era al monaſterio de la orden y alli ſe diſciplinauan. y que hizieron ſu peregrinacion (con ſer la gente innumerable) con mucha honeſtidad y paciencia, y que de las muchas culpas, peccados, y aun heregias de que fue acuſado, no ſe hallo coſa contra el ſino ſer buen chriſtiano y de ſancta vida: ſino que por ſu preſumpcion y porque dezia que no merecia nadie ſer Papa ſino paſaua la ſilla a Roma, y por temor que el Pontifice tuuo que ſus ſermones no leuantaſſen el pueblo chriſtiano, hizo lo que hizo. Pero eſte es oficio de ſanctos hazer bien y en lugar de agradecimiento ſer perſeguidos y aborrecidos. *Lib. 11. c. 23.*

## Capit. 55. Del Cardenal fray Matheo Vrſino, y de otros padres que murieron en eſte tiempo.

De los



DE los muchos y muy ſeñalados hõbres que perdio la orden en tiempo del General fray Hugo Campano fue vno el gran Cardenal fray Matheo, Romano de la Illuſtriſſima y nobiliſsima caſa Vrſina. El qual ſiendo moço y eſtudiando derecho canonico fue inſpirado de Dios para dexar lo mucho que tenia en el mundo y entrar en la orden como entro. Donde ſobre gran fundamento de religion y virtud, eſtudio en Bolonia y en Paris, y en entrambas partes ſe graduo de bachiller en Theologia Y deſpues quando fue graduado de maeſtro leyo publicamente muchos años en Paris y en Florencia con mucha ſatisfacion de eſtas vniuerſidades. Y por ſu gran diſcrecion y animo religioſo, fue Difinidor en diuerſos Capitulos Generales y Prouinciales, Y en el que ſe celebro en Oruieto el año de trezientos y veynte y dos fue electo Prouincial d̃ la prouincia Romana, dõde moſtro muy bien el valor que tenia: y por el y por ſus grãdes meritos el Papa Iuan veynte y dos le hizo Obiſpo Arigeno en el Reyno de Sicilia y deſpues Arcobiſpo de Siponto en la Pulla. Y vltimamente en la creacion de Cardenales del año de mil y trezientos y veynte y ſiete a los diez y ocho de Diziẽbre le hizo Presbitero Cardenal cõ titulo de ſant Iuan y ſant Pablo, y deſpues Obiſpo Cardenal Sabinenſe. Fue eſte gran Prelado, grandiſsimo honrrador de ſu orden, y perpetuo biẽhechor della. Compro muchas poſeſsiones y heredades en tierra de Bolonia y hizo donacion de ellas al conuento de ſancto Domingo de aquella ciudad, con condicion que cada año dieſſen de los fructos cierta cantidad de dinero a todos los conuentos aſsi de frayles como de monjas, de la Prouincia Romana que en ſu tiempo eſtauan edificados: Y otra para los capitulos generales donde quiera que ſe hizieſſen y celebraſen la qual limoſna haſta nueſtros tiempos ſe cobra y paga. Que aunque al principio fue mucha, acabo de tantos años vale el dinero menos. Mas por eſta perpetua limoſna es tambien perpetuo nueſtro agradecimiento como es razon. Y en todos los Capitulos Generales es el Cardenal fray Matheo el primero de los bien hechores defunctos de quien ſe haze memoria, y a cada ſacerdote de toda la orden ſe le manda dezir por ſu alma vna miſſa. Murio eſte año de mil y trezientos y quarenta y vno en

Aui-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Auiñon: y ſu cuerpo fue lleuado al conuento de ſancta Maria de la Minerua de ſu orden en Roma. ¶Murio por eſte tiẽpo el Cardenal fray Guillermo de Bayona gran Principe en valor y meritos de ſu perſona. Auia ſido Prouincial de la Prouincia de Toloſa y Maeſtro del Sacro palacio. y por ſu gran doctrina y excelentes partes le hizo el Papa Clemente quinto presbitero Cardenal titulo de ſancta Cecilia en el año de mil y trezi-entos y treze, y deſpues el año de trezientos y diez y ſiete el Papa Iuan Vigeſimo ſegundo le hizo Obiſpo de ſancta Sabina. Y con muy gran exemplo de vida y muchas obras de chriſtiano y Obiſpo, murio en Mompeller año de mil y trezientos y treynta y ſeis y fue alli ſepultado en el conuento de ſu orden.

¶Murio fray Egidio Arçobiſpo de Creta del nobiliſsimo linaje y familia de los Gallucios en Bolonia, hombre muy docto y de grã religion, y prelado ſingulariſsimo que a gozar de lo que gano en la tierra ſe fue eſte año de mil y trezientos y quarẽta al cielo, y eſta enterrado en Bolonia delante del altar mayor de la yglesia y monaſterio de ſancto Domingo.

¶En eſta Prouincia de Eſpaña murio fray Lope Cordero regente del famoſſo eſtudio que entonces auia en ſancto Domingo de Galizia. Que en aquellos tiempos no eran tan contados los eſtudios generales de la orden como en los nueſtros. En cada Prouincia y en cada conuento principal, por beneficio de el pueblo y por hazer la orden ſu oficio ſe ponian letores y eſtudios formados.

¶Lo que eſtos padres (y los que quedaron biuos) hazian por ſeruicio de la yglesia, vnos en el cielo y otros en el ſuelo, ſe dexa bien entẽder por los aprietos en que ella eſtaua eſtos dias. Que ſiendo tantos y tãgrandes como eran, obligauan mucho a los ſieruos de Dios, a quien principalmente toca eſta cauſa. Por vna parte los hereges Begardos y Beghinos que eran inumerables, por otra la furia del Duque Ludouico deſdichado Emperador, no dexauã coſa en hieſta los vnos ſembrauã heregias y errores, el otro ſchiſma y guerra y todos a vna cõ muchos coligados y juramentados en nueſtra deſtruycion.

¶El tyrano Ludouico, queria tragarſe al Papa o deshazer ſu autoridad y oficio como herege ſchiſmatico. Hazia juntas y congregaciones diabolicas para eſte effecto. Y en Eſpira tuuo dieta ſolemniſsima donde con los eſtados y grandes de Alemaña, y muchos letrados y perſonas





nas de cuenta, y de conſentimiẽto de todos o de la mayor parte de ellos reſoluio que era exempto de toda juriſdicion humana, y que el Pontifice Romano no tenia poder para juzgarle ni deſcomulgarle: y por conſiguiente que la ſentencia del Papa Iuan y las cenſuras y deſcomuniones que contra el auia dado eran enſi ningunas, y ni mas ni menos lo era la renouacion y reualidacion de ellas hecha por ſu ſucceſſor Benedicto. Y que todas las perſonas del mundo y el miſmo Pontifice Romano eran ſujetos al Emperador que legitimamente fueſſe electo como el dezia que lo era. Y de eſta determinacion o decreto hizo cartas patentes y las embio por toda la chriſtiandad con tanta furia y deſacato que no ſe podia pẽſar mas. Cõ que ſe dio tanto en que entender a todas las vniuerſidades y hombres doctos y catholicos que no ſe trataua ni hablaua de otra coſa en Europa. En todas partes hallaua la opiniõ de Ludouico valedores, y el Papa y la fee tambien valientes y animoſos Capitanes. Y todo eſto era guerra mas que ciuil, que començaua en diſputas argumentos y razones, y paraua en ſangre y ſchiſma, deſuentura grande para los catholicos y tormento cruel para los frayles que auian de hazer roſtro a tan fieros enemigos, y en negoci⁹ donde no ſe ſufre medio ni concierto ni otra coſa mas que morir o vencer. Que la fee con nadie parte. Vna y ſola y entera ha de ſer, como Dios es vno y ſolo, y ſu Vicario vno, ſu yglesia vna, y vna ſu cabeça. Quebrauaſſe la ſuya en el ayre Ludouico, y no pudiendo ſalir con ſus intentos, todo era rauia y furia ſin termino ni modo. Hazia le la orden (en lo que podia) la reſiſtencia que eſtaua obligada, y fuera de qual o qual perdido que aprouaua y fauorecia ſus diſparates, todos eran a vna en contradezirlos y reprouarlos, en cõſejos en diſputas, en pulpitos y en cathedras, por eſcrito y por palabra en todas ocaſiones. Y el ninguna perdia de hazernos mal. Y no cõtento con auernos tomado muchos conuentos y traernos deſterrados de todo el Imperio y dela mayor parte de Italia, eſtuuo determinado quando el Capitulo General ſe auia de celebrar en Colonia, de paſſar a cuchillo a todos los frayles o quemarlos juntos con tanta determinacion, que fue neceſſario el ſocorro del Cielo, para ſalir de tan grande aprieto. Por que en el punto que entraron en Colonia, deſcubrio Dios la traycion que tenia forjada Ludouico, a vn padre ſanctiſsimo de la orden, con lo qual ſe partieron *Chronicon 1350.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



tieron a deshora para Trajecto doze leguas de alli donde fueron recebidos y tratados auiendo llegado de improuiso como si los estuuiera el pueblo esperando y desseando de muchos dias a tras.

## Capitul. 56. De lo que en tiempos tan trabajosos se hazia en España en seruicio de la yglesia catholica y de su autoridad.

LA mucha merced que Dios ha hecho a estos Reynos de Castilla en conseruar los y mantenerlos en la Fee, religion y obediencia, de la santa yglesia catholica Romana, y la continuacion de estas mercedes y fauores hasta nuestros tiempos. no consiente passar en silencio lo que aca se hazia, quando Italia y Alemania y otros Reynos estauan leuantados por Ludouico de Bauiera, en mucha ofensa de la silla Apostolica y de el Papa Benedicto, que entonces la gouernaua. El Rey don Alonso el quarto de Aragon estando en Lerida embio vn fraile Prior del monasterio de predicadores de Barcelona llamado fray Guillen Costa, por embaxador al Rey don Fadrique de Sicilia, para que de su parte le persuadiesse lo que como catholico hijo de la yglesia deuia hazer: que era apartarse de la amistad de el de Bauiera. Porque siendo como era schismatico y declarado por tal era grande la nota que daua de su religion y muy grande la ofensa que hazia a la yglesia. Y assi mismo hizo instancia con el Papa para q̃ procediesse contra los Pisanos y cõtra los de la casa de Oria, que en la isla de Cerdeña tenian estados, y seguian la seta del de Bauiera, para que se declarassen por schismaticos sus adherentes y sequaces. Y hizo hechar de Caller a los que seguian aquella seta, y desterro de alli a ciertos frayles Dominicos y Franciscos que trataua de entregar el castillo a los de Pisa. Y de esta manera hizo otras cosas donde mostro bien que la causa de la yglesia le tocaua mucho mas que la propria de sus estados.

Castilla y Portugal hazian de su parte lo mismo en las ocasiones que se ofrecieron. Y vna de ellas fue en el successo de la batalla que en España llaman del Salado por auer sido jũto a vn rio llamado assi. Y fue de esta manera. Que estando los Reyes de Portugal y Castilla muy encontrados y a punto de venir a batalla, para la qual el Rey don Alõso de Castilla auia embiado a pedir vna reliquia a los monges de sant Pedro de Cardeña (como adelante se dira) quiso Dios que los Reyes se concordassen y fuessen juntos a hazer resistẽcia al Rey de Marruecos q̃ auia entrado en España con el mas poderoso exercito q̃ jamas se ha visto. Era este Rey, Albohacen, señor de la mayor parte de Africa, Rey de Marruecos y Benamarin, que dela gente q̃ el Soldan de Babilonia le auia embiado y los Reyes de Tunez, de Bugia, y de la suya propria; tenia sesenta mil de a cauallo y mas de quatrozientos mil de a pie: que en solo passar el estrecho tardaron cinco meses. Y lo que mas es que no passaron como gente que venia a cõquistar tierras estrañas sino a poblar las suyas propias, tan cargados veniã de mugeres y de hijos y de viejos y de hazienda y tesoros, no imaginando que fuesse posible hallar resistencia en nadie. Y assi llegaron a ponerse junto a Tarifa. Y sobre toda esta gente se le allego el Rey de Granada cõ la suya que no era poca. Los Reyes catholicos don Alonso Onzeno de Castilla, y don Alonso el quarto de Portogal fiados en solo Dios cuya era la causa le salieron a dar batalla con solos catorze mil cauallos, y veynte y cinco mil infantes, y los vencierõ y desbaratarõ milagrosamente cõ perdida de solos veynte christianos, siendo la matança de la morisma de mas de dozientos mil, y de presos y catiuos cosa innumerable, como las historias lo cuentan. Pero a Dios todo es posible: y los Reyes catholicos se valieron del, quanto pudieron. Lleuaua el Rey de Castilla consigo a su confessor frayle de la orden. Y aq̃lla mañana q̃ fue lunes veynte y ocho de Octubre del año del Señor de mil y trezientos y quarẽta, despues de auerse confessado oyo missa: la qual dixo dõ Gil Carrillo de Albornoz, Arcobispo de Toledo Legado de la santa Sede Apostolica: y en ella comulgaron entrãbos a dos Reyes. Y el mismo apercebimiento hizierõ los mas de los caualleros y gente q̃ con ellos yua, que es vna santa y diuina preuencion para todo. Lleuauan tãbien en el cãpo vna Cruz có vn pedaço de la verdadera en que Christo nuestro señor murio: q̃ don Alfonso Gonçalez Pereira Prior de Crato la traya de Portogal. Y el Rey de Castilla lleuaua otra que fue del Cid Ruidiaz el famoso Castellano. La qual hasta en nuestros tiẽpos permanece en el monasterio de sant Pedro de Cardeña orden de sant Benito, y assi mismo la carta que escriuio el Rey a los monges que dize assi.

Universidad de Deusto
Biblioteca



¶ Don Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla de Toledo de Leon de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaē, del Algarue, e señor de Molina. Al Abad e conuēto de sant Pedro de Cardeña salud e gracia. Sepades que por gran deuocion q̄ auemos en la Cruz de hi dl monasterio la qual lleuamos nos la otra vez quando fuimos sobre Gibraltar tenemos por biēde embiar por ella para la lleuar con nusco en esta yda que ymos a Portogal. E imbiamos alla por que nos la trayan Aluar Rois e Iuan Garcia nuestros vallesteros, e vos que embiedes dos monges con ellos que nos la trayā. Porque vos rogamos e mandamos assi como dvos fiamos q̄ luego sin otro detenimiento vista esta nra carta nos embiedes la dicha Cruz cō los dichos dos monges e con los dichos nuestros vallesteros. E sed ciertos de que si nos Dios traya de alla lugo la embiaremos hi, al dicho monasterio assi como lo fezimos la otra vegada, e non fagades ende al por ninguna manera ni nos pongades escusa ninguna. Si non sabed que auriamos de vosotros muy gran querella e demas non seria vuestra prō. Otrosi bien sabedes como todos los Prelados e las ordenes de nuestro señorio nos siruen cada vno dellos con summas ciertas de marauedis para estas guerras que auemos, e auiamos ordēnado que vos el dicho Abad e conuento nos siruiessedes con tres mil marauedis. E por la deuocion q̄ auemos en esse lugar y en la dicha Cruz tenemos por bien de vos las quitar e que las non paguedes. E si el Arcediano de Calahorra a quiē nos alla embiamos para esto vos las ha demandado o demandare otro alguno, por esta nuesta carta le mandamos que vos los non demāde ni vos afinque por ellos. E porque entendades que esto es nuestra voluntad escriuimos en esta carta nuestro nombre e mandamos la sellar cō nuestro sello dela poridad. Dada en Madrid ocho dias de Marco Era de mil e trezientos e setenta y cinco años.

Nos el Rey don Alfonso.

¶ Auida la victoria con el fauor y ayuda de la sancta Cruz no le parecio al Rey que gozaua della sino embiaua a visitar al Papa y darle cuenta de todo y las gracias por ello en nombre y en lugar de Dios cuyo Vicario es. Y assi despacho luego a vn cauallero Iuan Martinez de Leiua, Adelantado mayor de Castilla y su Camarero mayor, para que lleuasse con esta relacion vn presente al Papa Benedicto



nedicto doze que estaua en Auiñon. Y lo que lleuaua era. El estandarte Real que auia estado en la batalla, y el cauallo en que el Rey se hallo en ella bien encubertado y con las armas de Castilla y Leon: y veynte y quatro vanderas de moros de las mas señaladas que entonces se ganaron, con otros tantos captiuos que los lleuauan: y cien caualos muy hermosos y muy bien adereçados a la gineta, atadas a los arzones delanteros sendas espadas y adargas. Y con cada cauallo vn moro que lo lleuaua de diestro. Y junto con esto mucha riqueza de joyas, piedras y perlas de muy gran valor, cosa que se estimo en mucho, como raro testimonio de la religion y fee de la corona de Castilla y del respeto que siempre ha tenido y tiene a aquella sancta silla. Salieron de Auiñon por orden del Papa muchos Cardenales y caualleros y señores a recebir el presente. Y quando llegaron a palacio el Papa salio de su silla para recebir el estandarte Real. Y tomando le en las manos comenco acantar el hymno que dize, Vexilla Regis prodeunt y prosiguiosse con mucha musica y solemnidad. Y el dia siguiente se hizo vna procession general, y el Papa predico en ella, donde encarecio mucho la religion y fee del Rey de Castilla, y otorgo muchas Indulgencias a los que diessen gracias a nuestro Señor por tan grande merced y beneficio. Y aunque en todo tiempo fuera de estimar lo que el Rey Catholico hizo, mucho mas lo era entonces quando como queda dicho toda la potencia del falso Emperador Ludouico y sus coligados Principes y Republicas tratauan de hollar y poner debaxo de los pies al Papa. Y el Rey don Alonso de Portogal autorizando el presente no quiso tomar de toda la presa de la fācta batalla (cō ser casi d̄ infinito valor y precio) sino algunas espadas y jaezes de caualos, y vn prisionero moro Infāte hijo del Rey de Sojumenca. Pero dexando esto para los historiadores de España bolueremos a los hechos de la orden.

## Capitulo. 57. De *fray Gerardo de sancto Adamaro Maestro de la orden diez y siete.*

DEspues de la muerte del General Hugo Campano que fue como queda dicho a los seys de Agosto del año pasado de mil y trezientos

Universidad de Deusto
Biblioteca



tos y quarenta y vno se celebro en Carcasona el Capitulo General de la election, por Pascua de Espiritu Sãcto del año del Señor de mil y trezientos y quarenta y dos. Donde se tuuo noticia de la muerte del Papa Benedicto doze, y como en cõcordia de todos los Cardenales le auia sucedido en el Pontificado el Cardenal Pedro Mostrio monge Benito que en su coronacion se llamo Clemente Sexto, en Auiñon en el conuento de la orden. Tenia el nueuo Papa en esta religion vn sobrino hijo de su hermana llamado fray Gerardo de sancto Adamaro, muy religioso, humilde, y llano de condicion, que estaua a la sazon en Paris tratando de graduarse de Maestro. Y aunque no es vso de hazer election de ausentes, ni tan poco echar mano de hombres moços y sin experiencia para tan grandes cargos, y el fray Gerardo no auia tenido ninguno ni experiencia de gouierno, les parecio a las cabeças de la cõgregacion poner los ojos en el por estar las cosas de la orden en tan peligroso estado como las dexaua Benedicto doze con las nouedades y mouimientos que se ha dicho. Y tuuieron consideracion al contento que darian al nueuo Pontifice honrando a su sobrino tan extraordinariamente, para tenerle por esta parte grato, que era entonces bien menester segun andauan los tiempos rebueltos. Hizosse pues la election concordemente, y a tan grande gusto del Papa que no podia desearse mas. Y escriuio a Paris mandando al Chanciller de la vniuersidad q̃ luego diesse el grado de Maestro en Theologia a fray Gerardo, y escriuio al mismo Gerardo que se fuesse luego a Auiñon. Y todo llego junto, la electiõ d̃ los frayles, el llamamiẽto del Papa, y el grado de Maestro. Y fue tã acertada la electiõ q̃ casi fue el remedio vniuersal de la orden. Porque el General alcanço de su tio quanto conuenia para esto: y se reuocaron algunas cosas pesadas q̃ auia ordenado Benedicto: y no se hablo mas en mudança de constituciones, estatutos ni costumbres. Y en la primera creacion de Cardenales dio Capelo a vn hermano suyo, y al nuestro General su sobrino: aunque le duro muy poco el nueuo estado y dignidad. Por que murio dentro de dos años, y esta enterrado en Tolosa de Frãcia en el conuẽto de su ordẽ. En la tercera creacion de Cardenales hizo al Maestro fray Iuan Morlãdino, presbitero Cardenal de sancta Sabina General d̃ la ordẽ. Y en todas las cosas q̃ se ofrecierõ fue mucho el fauor q̃ hizo a la religion y muy



y muy mucho lo que la estimo y precio. Diole muchos priuilegios y esemptiones y solemnizo tanto la sanctidad y letras del bienauẽturado sancto Thomas de Aquino que en sermones que del predico no queda cosa buena a quien no le cõpare ni grandeza que del no diga, ni virtud que no la halle asentada y escrita en su vida y costumbres. Y con el fauor de tan excelente Pontifice y tan docto como era Clemẽte, boluio a respirar la orden y a hazer su officio prosperamente, assi en la predicacio y doctrina como en la persecucion de los hereges, que desde el tiempo de Iuan Veynte y dos auian crecido y multiplicadosse assi los Begardos y Beghinos que eran los principales como los otros que dellos procedierõ. Que como todos estos tiẽpos eran de guerra y diuisiones no ay cosa con q̃ mas crezca la heregia y se defienda q̃ con esto. Y si bien desde el tiẽpo del Papa Iuan auian hecho los frayles de la orden todo lo posible en defensa de la fee y ofensa de los hereges, no auian podido tãto entonces como agora. Fray Bernardo de Podio Certoso Inquisidor en Barcelona juntamẽte con el Obispo de aquella ciudad, prendio a vn Pedro de Olerio natural de Mallorca: a Durãdo Gũdesse, a Guillelmo Gilberti, y a Valentino, y a fray Bonanato y otros muchos por hereges de la seta de Beguardos y sus errores: que por pertinaces fueró relaxados al braço seglar, y quemados en tiẽpo del Papa Iuan año de mil y trezientos y veynte. Y luego el año de veynte y tres otro frayle de la orden fray Arnaldo Burgeti Inquisidor, prendio en Girona a vn Durando de Baldacha vezino de aquella ciudad, y a otro compañero suyo Dogmatistas de los errores de Beguardos: a los quales añadiã otro no menos endiablado, q̃ el matrimonio era vn amancebamiẽto secreto, y por pertinaces fueró relaxados al braço seglar y quemados alli en Girona, en presencia del Rey dõ Iayme de Aragõ de buena memoria. Tãbien en tiempo del Papa Benedicto doze, en Villafranca de Panades que es en Cataluña entre Barcelona y Tarragona, se descubrio otra gran vanda de los mismos hereges cuyo caudillo y Capitan era vn clerigo llamado fray Bonanato. Los quales si pudierã quisieran inficionar toda aquella prouincia si la buena diligẽcia de fray Domingo Ferrer de Apulia, Obispo de Barcelona, frayle de la orden y del Inquisidor fray Guillen Costa de la misma orden no pusieran el remedio conueniẽte. Hazia en Villafranca en vna casa sus con

Universidad de Deusto
Biblioteca



gregaciones y jũtas. Y alli dogmatizauan y enseñauan la seta siendo el Maestro y Heresiarcha el fray Bonanato clerigo. como queda dicho en la primera parte desta historia. Este Bonanato auiendo sido primero preso y condenado con Pedro Olerio. y estando ya puesto en el palo y comencado a quemar vivo por vn lado, se reduxo y fue admitido a penitencia con la misericordia que entonces solia vsarse vna vez (como dizen) en la vida. Y passados algunos años se descubrio lo que ordinariamẽte suele ser en semejante gente, que la conuersion es fingida y doblada, y que puede cõ ellos mas el fuego que la fee. Por donde ya no en el palo ni estandose quemando sino en el tablado mismo antes de ser entregados al braco seglar, no se recibe su conuersion sino en casos muy raros y con mucha consideracion y consejo Porque no ay en la tierra animal ni sauandija tan doblada, tan cautelosa, tan mala de conocer, y de quien menos se pueda fiar, que el herege: que como es hijo de perdicion y de aquel que siempre miente y engaña, tiene las mismas mañas y cautelas que su padre y maestro satanas. Y sino les miraſſen a las manos, a los ojos, à la lengua, al semblante, a las obras y a los pensamientos, como en España los miran los juezes de la Fee, no estariamos tan libres dellos como por la misericordia de Dios estamos. El Bonanato llevo adelante su porfia de herege, y auiendose escapado vna vez del fuego vino a morir en el como impenitente relapso: y la casa donde se hazian los conuenticulos fue por sentencia de los Inquisidores derrocada por el suelo: y de los Complices muchos fueron reconciliados con abjuracion de sus errores. Y agora en este tiẽpo del Papa Clemente Sexto se descubrieron en Valencia de Aragon otras quadrillas de los mismos hereges cuya cabeca era vn fray Diego Iusti, los quales sobre los errores comunes y ordinarios de Beguardos, enseñauan y dezian que todos quãtos assi religiosos como legos y clerigos, a quien el Papa Clemẽte en Auiñon o qualesquier Inquisidores de todo el mundo auian condenado por ser Beguardos y por sus dogmas y doctrina, eran bienauenturados y martyres de Iesu Christo en el Cielo. Y llegaron con esto tanta gente que sino fuera por la buena diligencia de fray Nicolas Roseli frayle Dominico Inquisidor General en los Reynos de Aragon, y el Obispo de aquella ciudad don Hugo de Fenolete estragaran mucho la tierra. Pero castigaronlos como a hereges: relaxaron muchos al braço seglar, y desenterraron tres dellos para quemarles los huesos, que eran Guillermo Gilaberti, y Bartolome Fusterio, y otro, y el fray Diego Iusti fue admitido a penitẽcia y reconciliado, cõdenado a carcel perpetua. Y el mismo fray Nicolas Rosseli descubrio otra nueua y blasfema heregia en Cataluña (y la destruyo como tal) de vnos hõbres que publicamente en Barcelona enseñauan que quando Iesu Christo nuestro Señor murio en la Cruz por nosotros, la sangre que se derramo en el suelo no estaua vnida con la diuinidad: siendo assi que muerto y biuo alma, cuerpo, y sangre, que en vn supuesto y persona se junto con el hijo de Dios, perpetuamente desde entonces esta todo vnido cõ la diuinidad y nũca della se aparto ni apartara eternamente. Por la qual vnion admirable y diuina, la sangre hollada derramada y pisada, era sangre de Dios y sangre diuina, que no es menos que esto lo que deuemos a Christo nuestro Señor, ni poco lo que se deue al Inquisidor Catholico que con tanto cuydado y diligencia desterro esta maldad de aquel Reyno tan catholico. Y todo lo arriba dicho en este capitulo, esta en el directoriũ Inquisitorũ.

lib. c. 54.



## Capit. 58. De fray *Pedro de Palma General diez y ocho de la orden.*

AViendo sido tã corto el oficio del Maestro fray Gerardo, por la dignidad en que el Papa le puso: los padres se juntaron en Paris donde estaua señalado el Capitulo el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y tres por Pascua de Espiritu Sancto, donde fue eligido concordemente fray Pedro de Palma, de nacion Frances, Prouincial de la Prouincia de Francia, y Vicario General de la orden. Hombre muy religioso y de grãdes partes para el oficio, singular Theologo, y a quien en el Capitulo precedente desseauan muchos elegir si no lo estoruaran los buenos respetos conque se eligio el Gerardo. Entro en el oficio tan de porfuerça como quien sabia que no era el mandar y regir cargo sino carga y pesadissima. Y para echar la de si hizo todo su posible y al cabo pudo mas el obedecer. Biuio poco mas de año y medio y assi no pudo hazer mucho en su oficio ni tener Capitulo General mas que este donde fue elegido, y otro en Poddio el año de

Universidad de Deusto
Biblioteca



quarenta y quatro. Visito las Prouincias del Reyno de Francia, y como hombre que trataua de ser y parecer sancto y de hazer que lo fuessen los religiosos que estauan a su cargo, tenia para esto consejos marauillosos, y procuraua q̃ los frayles se acordassen de los primeros principios de su orden, de los padres que la fundarõ, y de los sanctos que nos precedierõ. Porque es vergonçosa cosa no imitar a quien tanto alabamos, ni sera possible imitarlos sino teniendolos a cada paso presentes para ver como y de que manera corrieron tan illustre carrera. Y como mueuen mucho mas los exemplos que las palabras: quiẽ hiziere cuenta de los Sanctos muertos como si delante de los ojos los tuuiesse biuos aura hecho mucho para imitarlos. Tenia especial gracia en despreciar lo que los mundanos tienen en mucho. Y predicando y hablando trataua esta materia del menosprecio del mundo con admirables consideraciones y sentencias. Y en lo que toca al principal instituto de la orden que es la predicacion del Euangelio, encargaua mucho a los frayles q̃ sin diuertirse a fabulas, ni cuẽtos ni poesias, ni historias profanas, atendiessen a lo que mas fructo podia hazer a las almas, teniendo siempre delante de los ojos lo que sant Pablo escriue a Timoteo sobre esta razon. Porque la sagrada Escritura inspirada por Dios es grandemente poderosa para enseñar y mouer, si no le quita los neruios la vanidad del predicador. Murio el año de quarenta y quatro aunque no parece por las escrituras de la orden donde. En su tiempo se descubrio vna multitud de gẽte muchos años atras perseguida y echada de la yglesia en Italia Francia y Alemania, cuya religion o seta era acotarse por las calles publicamente trayendo en las diciplinas vnos abrojos de hierro con que se sacauan sangre en gran cantidad. Y andauan todos ellos tristes, dessigurados y melancolicos, y llenos de cardenales y ronchas de los acotes. Llamauasse la seta de los Flagelantes o disciplinantes. Como queda dicho en el ca. 54. del. 3. libro de la primera parte de esta historia. Eran todos gente ignorante, que tenia puesta muy grã parte de sus esperanças en aquella disciplina. Y debaxo de aparencia de sanctidad dauan en algunos notables errores en la fee y costumbres. Y aunque muchas personas christianas procuraron quitarles de aquel engaño no se pudo acabar con ellos hasta que discurriendo por muchas partes (dizen algunos que





escriuen la vida de Clemente Sexto) que aportaron a Auiñon donde el estaua, y fue menester mandarles por excomunion que no se açotassen mas, ni se juntassen como solian. Que este año de quarenta y tres se auian hallado tantos en Spira auiendo alli dicta que no podian valerse con ellos ni cabian en la tierra. Y a ratos eran tan insolentes como lo suelen ser los amigos de singularidad, que no recebian consejo ni auiso, antes se haziã demonios contra quiẽ los corregia y auisaua. Y fray Bernardo Luzemburg en su catalago de hereges pone cincuẽta articulos que tenian los de la seta, todos contra el Euangelio y fee catolica. De donde vino que quando el bienauenturado sant Vicente Ferrer frayle Dominico Predicador en España instituyo cofradias de disciplinantes, sintieron muchos catholicos mal d̃ ello, por parecerles que se renouaua la seta perdida de aquellos Flagelantes. Y el Chanciller de Paris Iuan Gerson le escriuio vna carta estando en el Cõcilio Constanciense en la qual le auisaua de lo que sobre esto se murmuraua y dezia. Pero la sospecha y murmuracion fue sin fundamento, y de no auer entendido el que tenia sant Vicente para lo que hizo. Que aunque ninguna cosa inuentada por hombres y executada por ellos mismos estara tã libre de inconuenientes que el tiempo no descubra muchos, y la disolucion de los hombres muchos mas. Pero yendo con este presupuesto de que ha de auer inconuenientes y lleuando los tragados no se han de dexar por ellos las cosas que de suyo son sanctas y buenas. Que los que las inuentaron y los Papas que las aprueuan y bendizen no aprueuan disoluciones ni fauorecen maldades. Fauorecen la virtud y los actos de religion que no se han de dexar por los peccados de la gẽte que vsare mal de lo bueno. Que si esto fuesse, desdichados de nosotros, que no terniamos missa, ni sermones, ni confessiones, ni comuniones, ni sacramentos. Que con ser estas cosas el remedio de las almas y el tesoro de la sangre de Iesu Christo y de su vida y muerte, no faltan ni altaran inconuenientes y peccados que la gente perdida comete en el vso y exercicio destos misterios diuinos, comiendo con la vida la muerte, y con el manjar del cielo infierno y condenacion. Y assi no ay que espantar de que en estas cofradas y demostraciones publicas ed publica disciplina y açotes aya algunas vezes desorden y desordenes muy pesados y per-

Universidad de Deusto
Biblioteca



niciosos aſsi por parte dlos que miran como por la de los que ſe acotã, pues los vnos y los otros ſon hombres. Mas por ellos no ſe ha de dexar lo que de ſuyo es bueno y tiene aparencias de tal, y puede prouocar a mucha duocion y ſentimiento. Ni tampoco por eſto ſe aprueuan ni pueden aprouar las demaſias que la vanidad y mundo ha introduzido en gran ofenſa de los intentos y buenos fines de los ſanctos. Que como ſu pretenſion era Dios, hazian quãto podian porque en ſus coſas no ſe trauieſſe mundo. Pero noſotros hazemos todo nueſtro eſfuerço por que en vna onza de eſpiritu y de Dios vayã engaſtados muchos quintales de vanidad y de mundo. Por donde ſi ſant Vicente inſtituyo publica diſciplina, no inſtituyo ni aprouo en ello ſino humildad, penitencia, repreſentacion de la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y conformidad con ella, y eſto es lo que los Papas han confirmado y aprouado. Y lo que Clemente hizo en aquel tiempo, fue desbaratar aquella ſeta, condenar ſus errores, relaxar albraço ſeglar los pertinaces y recebir al gremio de la yglesia a los que ſe reduxeron y conuirtieron, mas no quitar mortificaciones y diſciplinas En tiempo deſte General biuia el Principe Humberto ſeñor de Vienna y de toda aquella Prouincia. El qual ſiendo moço y con brios de gran Principe ſiguio la guerra contra Turcos, y fue a la conquiſta de Ieruſalem como arriba queda dicho. En las quales jornadas fue tan deſdichado como animoſo. Ninguna coſa le ſucedio bien, y en todas mucha deſgracia. Empeño ſu eſtado al Papa por cien mil florines de oro que todos ſe conſumieron en la guerra: y al cabo de varios trances ſe le murio la muger y vn hijo vnico que tenia. Y tomando todas eſtas coſas como ſofrenadas q̃ le daua Dios para reduzirle aſsi y apartarle de todas las pretenſiones y aficiones del mundo ſe determino de dexar ſu eſtado al Papa y a la yglesia, con ciertas cargas de obras pias, y entrarſe en la orden de ſancto Domingo. Sintieron eſto mucho ſus vaſallos, parte por no verſe ſujetos en lo temporal a Papas. Parte por que la vezindad que tenian con Saboya les amenazaua mucha guerra, y querian tener principe ſeglar que los defendieſſe y ampararſſe en las ocaſiones. Y aſsi le rogaron ſe concertaſſe con el Rey de Francia (como eſcriue Paulo Emilio en el libro nono.) Y aſsi ſe hizo: y dexo todo el Delphinado de Vienna a la caſa de Francia con condicion que fueſſe perpetuamente titulo y patri-



patrimonio del hijo mayor de aquella real caſa, como deſpues aca ſe ha guardado ſiẽpre, q̃ los Principes herederos ſe intitulã Delphines. Recibio del Rey quarenta mil eſcudos en nombre de venta para diſtribuir en limoſnas, y los diſtribuyo luego, y tomo el habito en la orden donde biuio loablemẽte, y por ſus meritos le hizo el Papa Clemente Patriarcha de Aquileya. Y aunque Genebrardo y Tilio en ſu chronicon ponen eſte auto en el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y nueue, pero Matheo Vilano en el libro primero de los annales a quien ſigue Papirio Maſon en el quarto libro de los annales de Francia dize que la venta ſe hizo a los veynte y tres de Abril del año del Señor de mil y trezientos y quarenta y tres. Y eſta enterrado en Paris en la yglesia de los Dominicos.

## Capit. 59. De fray *Simon Saltarelo que florecio en eſte tiempo.*

FRay Simon Saltarelo Florẽtino Arcobiſpo de Piſa Primado de Cerdeña y Corcega ſingular varon y entre los de ſu tiempo excelentiſsimo y ſeñaladiſsimo: fue natural de la ciudad de Florencia, hijo de Guidõ Saltarelo dlos muy principales de aquella republica. Y deſde niño ſe tuuieron del grandiſsimas eſperanças, q̃ aun en el roſtro traya eſcrita vna grandeza y hermoſura que prometia coſas diuinas. Y con ſer niño y tan niño daua que penſar a los hombres y muy hombres mucho. Y ſiendo muy grandes los diſcurſos que ſe hizieron y grandes las eſperanças que todos ſe prometian del moço, fue mucho mas lo que fue deſpues que lo que del ſe eſperaua. Començo muy temprano a aplicarſe a las coſas diuinas de manera que para tratar las humanas no le quedaua tiempo ni guſto, antes andaua hurtando horas y lugar, para ocuparſe en las de ſu alma. Y ſi tomaua eſta empreſa de todo coraçon o no, buen teſtigo es la excelente victoria que tuuo de ſu mayor y mas cruel enemigo, enemigo digo ſuyo, a ſi miſmo, que todo lo que es fuera de noſotros y de nueſtro coraçon ni es mucho de temer ni mucho el mal que puede hazernos: ni tan pocas nueſtras fuerças que no lo podamos cõtraſtar. Mas nueſtras paſsiones que con noſotros nacen y ſe crian, y de nueſtra propria ſangre y humores

ſe

Universidad de Deusto
Biblioteca



se alimentan, son los verdaderamente crueles y pessados enemigos, que durmiendo no nos dexan y velando nos persiguen: Y si la mala compañia es la destruycion del hombre aunque muy muchos ratos nos dexe, la que es tan mala como yo mismo, tan familiar y tan casera como mi alma, y tan perseuerante en mi enemistad, marauillas es y misericordia diuina tener victoria della. Siempre es esta guerra tal, pero mas braua y mas rezia en la juuentud, quando como la sangre hieruen tambien las passiones, y tienesse por gran fortaleza no humana sino diuina saberse el hombre vencer en esta parte. Y no se entiende que aya mejor manera de pelear que huir. Porque si bien es verdad que donde quiera que voy me lleuo a mi mismo, pero quando me aparto y huyo de los objetos que pueden mouerme a mal y mis proprios sentidos apetecen, mucho desarmo a mi enemigo y muchas fuerças le quito de las que ternia contra mi. Por esto se yuan los santos a los yermos, por esto se entrauan en los monasterios y se tapiauan. Y por aqui començo fray Simon Saltarello las grandes obras que despues hizo. Todo lo renuncio, todo lo dexo, todo lo tuuo en poco, de todo fue huyendo de padre, ó madre, de hazienda, ó regalos, de amigos, de parientes, de vezinos, y ciudadanos. Y lo que mas es de su propia esposa a quien queria y deuia querer como a si, por las muchas partes que en ella auia, desseadas con mucho cuydado de sus padres y halladas por grã ventura. Ninguna cosa destas se le puso delante ni le trauo vn punto suspensamientos. Puso los todos en Dios y determino se hazerle sacrificio de ellos, y començar por dõde fuera gran ventura para otros acabar. Tenian sus padres puesto en el quãto en el mundo podian desear, honrra, autoridad, succession, y deudos. Y quando llego a los veynte años trataron de desposarle con vna señora que en nobleza y hazienda hermosura y edad no parece que podia mejorarse. Grãdes lazos todos estos para el moço y muy facil de entender que con dificultad podria librarse dellos si no fuesse huyendo. Assi lo hizo, que con vn animo varonil y sancto se despidio del mundo en aquella edad y en aquellas ocasiones, y tomo el habito en la orden de sancto Domingo el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y vno. Quando sus padres y los de su esposa lo supieron, pensaron perder el juyzio. Y en entrambas casas era tan grande el llanto como si alli le tuuieran difunto. Por vna parte hazia se les increible que en aquellos años pudiesse caber desprecio de mundo tan grande, sin alguna ocasion mayor. La qual como ni se ofrecia ni se ymaginaua hazia los desatinar a todos. Por otra parte sabiendo (lo que del sabian) su discrecion, grauedad, cordura, y seso, tenian el negocio por tan acabado como si fuera muerto. Iuntaronse todos los deudos y amigos de entrambas partes a consejo de lo que deurian hazer para remediar su pena. Y entre todos ordenaron y concertaron vn largo razonamiento lleno de todas las cosas que a su parecer podian hazer mas impresion en el moço y mudarle de sus intentos: no oluidando lagrima, safectos, y sentimientos que le enternecieslen. Y como en vna batalla cada Capitan sabe adonde ha de acudir, y como, y se concierta los esquadrones en lugares y con armas proprias: assi platicaron entre todos como se auia de lamentar su madre, como llorar su esposa, como mesarse el viejo, y en fin como hazer todos vn confuso llãto, y alborotar aquella alma, que tan lexos estaua de mouerse por tan mugeriles ocasiones. Y con estar desapercebido el nouicio, y todos ellos tan sobre acuerdo, ni le sacaron lagrima, ni le ablandaron vn punto. Y con la misma serenidad que auia tomado el habito, les respondio tales y tantas cosas con tanta discrecion y espiritu, que los que yuan a sacarle quedaron conuẽcidos de la razon que tenia para no yrse con ellos, y por obra mi lagrosa tuuieron la mudãça que en ellos auia hecho la constancia del moço. El en fin se quedo en el monasterio: y reconociendo mucho la merced de Dios en darle tan gran victoria contra su propria carne y sangre en los primeros encuentros, procuro en poco tiempo andar mucho camino. Y aunque con grandissimo cuydado entro en el estudio) y no cõ peq̃ño aprouechamiento) toda via entendiendo aquello de la diuina Escritura que dize, que no entra la sabiduria en el alma maligna, traba ó por reformar la suya tanto que essa misma sabiduria diuina la tomasse por aposento proprio. Estudio mucho en humildad, en abstinencia, en oracion, y en todos los exercicios de virtud, obseruancia, y ceremonias de su religion. Con lo qual salio tan perfectamente y en tan breue tiẽpo, que lleuaua tras si los ojos de toda la orden. Porque no les parecia su manera de vida y trato de hombre que poco ha auia dexado el mundo, regalos, y hazienda, y su fauor: sino de quien se hallaua nacido y criado

Universidad de Deusto
Biblioteca



criado en las asperezas de la religion y en los exercicios sanctos que en ella se enseñan: y que como nacido y criado en ellos los tenia hecho ya naturales. Tanto que preguntandole algunas vezes como podia hallarse en tal vida auiendose criado en otra muy diferente, abundante, rica, llena de regalo la vna, y la otra toda opuesta, respondia. Que quando para tomar el habito de la religon se desnudo del vestido que tenia seglar, tábie se auia desnudado de la juuetud, regalo, deleite y pasatiempo del mundo y de sus proprios afectos: y assi auia determinado de hazer como hombre que tenia dexado en el siglo su propia carne y sangre, y entrado en el monasterio sin ella. Que como no es el habito el que haze al monje sino la obseruancia regular, es necessario que con mudar estado se mude quanto en nosotros ay. Dõde no, no ay nada hecho, o poco menos q̃ nada Desta suerte se gouernaua fray Simon. No se podia ver en el cosa q̃ fuesse de moço, ni mudanças, ni antojos, ni inconstancia, ni humor de sus años. A todas las cosas de trabajo acudia el primero, y al dexarlas el postrero. Y de quanto hazia bueno (que era mucho) no se le pegaua mas arrogancia ni presuncion que sino le passara por el pensamiento hazerlo, con tener tanta facilidad y diligencia que parecia que se lo hallaua todo hecho, y que solo esto bastaua para echar se de ver mucho y darse mucho a conocer. Mas era tanta su disimulacion como su presteza y abilidad. Nunca solo estuuo solo, siempre acompañadissimo de meditaciones y pensamientos que eran flores del grã de fruto que del se esperaua. Lo que era honrra, oficios y autoridad, tenialo tan aborrecido como a la pestilencia, aunque se yuan en su seguimiento todas las cosas hõrrosas como la sombra tras el cuerpo. Fue muy docto, tuuo mucha licion y muy varia, y gran conocimiento de cosas: mucha gracia y singulares partes para la predicacion. Y con todas ellas siempre rehuso el titulo y grado de Maestro que en la orden era honrroso. Y tenia muy en la memoria lo que sant Pablo dezia a Timotheo que en la vltima edad del mundo no auian de buscar los hombres maestros que los enseñassen sino los que les hablassen conforme a la comezon de sus orejas. Y dezia que ninguna calamidad podia venir a las religiones mas perniciosa que muchos magisterios. Los quales aunque a algunas personas por particular priuilegio se concedan pero para conseruar la dignidad del grado era necessario que se diessen raras vezes.



Fue Prior en el conuento de Florencia, con tãta modestia y grauedad, con tanto gusto de todos, que a ninguno fue pesado y a todos ellos gratissimo. Y guardando lo que dize el Apostol, a todos los acariciaua, a nadie ofendia, reprehendia los vicios, amaua los virtuosos. Y a los vnos y a los otros mostraua vn espiritu de blandura, y suauidad. Y con esto y con su deuocion y exemplo los prouocaua a todo lo que era virtud y no curaua de acrecentar la hazienda del conuento, tanto quanto hazerle mas rico de sanctidad cada dia. Porque sabia bien que la autoridad de las religiones no consistia en mucha hazienda ni abundancia de bienes temporales, sino en gran sanctidad y muestras della, y en los exemplos de virtud que el pueblo christiano halla en los religiosos para imitarlos y reformarse. Que nuestros mayores en pobreza y abstinencia fundaron la religion: y todo lo que ha durado en honrra y autoridad ha sido con este fundamento y con muchas y muy illustres obras que sobre el se han edificado. Y no queria el sancto fray Simon buscar nueuos caminos sino andar por los sabidos y hollados, que son los ciertos y seguros. De aquel Priorato le embio la orden por Procurador General a la Curia Romana que estaua entonces en Auiñon. Y para las cosas que aquellos tiempos lleuauan era menester hombre tã singular como el, en letras, ingenio y vida. Estaua toda Italia diuidida en dos vandos de quiẽ muchas vezes emos dicho, vno de los Guelphos que seguia las partes de los Pontifices Romanos, otro de los Gibelinos que se allegaua a los Emperadores. Y no eran estos vandos assi como quiera. Tenian asolada la mayor parte de Italia, todo era guerras, muertes, incendios, destierros, robos, enemistades entre padres y hijos, y todo sangre. No parecia posible hallarse hombre como fray Simon para poner paz o entretener las discordias y hallar medios y conueniencias para ello. Tal era su discrecion, ingenio, eloquencia y mansedumbre, conocida de todos y aprouada y estimada de todos. Quando entro en la Corte por Procurador General era Pontifice Clemente quinto. El qual por los conciertos que auia hecho con el Rey de Francia, y por auer passado alli la silla Romana, y por otras muchas cosas que procedian destas estaua muy encontrado con los Cardenales. Y con desear mucho el Papa reduzirlos y tener los

Universidad de Deusto
Biblioteca



los contentos no hallaua perso na con quien comunicar este negocio ni de quien fiarle tanto como de fray Simon. Por cuyo medio se confedero con muchos Principes. Y no es de estimar en poco el valor de hombre que en tanta variedad de gente de tan diferentes intentos y tan enemigos vnos de otros, fuesse de todos amado y estimado. Que quando las cosas estan pacificas no es mucho conseruarse en la buena gracia de muchos. Pero donde estos estan encontrados y con rauiosas enemistades, muy mucho es tener los a todos contentos y a ninguno quexoso. Y mostrose mas este su gran valor despues que murio Clemente. Porque el Papa Iuan vigesimo segundo que le succedio no le quiso menos que el. Y no suele ser jamas vn hombre ygualmente priuado de dos Pontifices. Que como el vno no succede al otro por via de herencia tan poco le succede en las obligaciones y gustos, y lo que el vno ama el otro lo aborrece. Fue el sancto fray Simon ygualmente grato a entrambos Papas, y el Iuan veynte y dos le promouio a mayor estado honrra y dignidad dandole la yglesia Cathedral de Parma.

(f)

## Capitul. 60. De la *sanctidad del padre fray Simon despues de Obispo.*

AVnque suele los estados mudar la condicion y vida muy de ordinario, no fue esto en fray Simon Saltarelo hecho Obispo. Porque ni mudo el rigor y aspereza de la religiõ, ni el trato y comunicacion de sus frayles, ni la humildad y mansedumbre antigua, ni la llaneza y afabilidad que tenia antes. El mismo fue siempre: la misma vida, la misma pobreza de espiritu, la misma sanctidad y exemplo della que quando estaua en el monasterio. Hallo su Obispado en muchas dissẽsiones, muchas discordias, muchas enemistades. Y consus consejos, auisos, y sermones vino poco a poco a sosegarlos: y no menos con las limosnas que eran grãdes, y con las buenas obras, que suelen vencer enemigos. En componer estas cosas y concertar las ocupaua el tiempo, o la mayor parte del (proprio oficio de Prelado succesor de los Apostoles.) Pero vna desgracia para el sancto grandissima le succedio en aquel tiempo. Y fue, que siendo las cabeças de los



los vandos Rolando Russo y Iuan Quirico tan obstinados y pertinaces en su enemistad y porfia, que su estudio, diligẽcia y fuerça, y amigos, y parientes todos se gastauan en destruyrse el vno al otro. Acabo d̃ muchas muertes, destierros, confiscaciones de bienes, y otros daños q̃ tenian asolada la ciudad, preualecio la parte de Rolando y quedo hecho señor absoluto dl pueblo. Cõ lo qual el sancto Pastor se vio fatigadissimo. Porq̃ dstruyda vna parte como lo estaua no era posible ẽcaminarse medios de paz para los q̃ dela otra q̃da uan perdidos y deshechos, ni el buen pastor podia ver la mitad de sus ouejas desolladas medio muertas y arrastradas por el suelo, sin derramar muchas lagrimas cõ quedarles algũ consuelo. Que la compañia en los trabajos y el sentimiento, cõsuelos y no el menor. Estavida passo el sancto Obispo seys años con grandissima opinion y satisfacio d̃ todos. y el Papa le promouio en Arcobispo de Pisa. Donde fue recebido del clero y pueblo con summo contentamiento y gratulacion. Y era dever q̃ siendo Pisa y Florencia de tiempos atras enemigos, y la gẽte de entrambas ciudades nacida y criada en estas discordias, y puesta cada qual destas republicas en vn gouierno como tyrano: quãdo llego a Pisa y quisierõ las cabeças hazerle contradicion y guerra, y persuadir al pueblo q̃ no les cõueniatener aq̃l Prelado q̃ era Florentino, y q̃ les estaua mejor dar la obediẽcia al Antipapa Pedro Corbario, porq̃ por aq̃lla via seria facil desbaratar la potencia delos Guelphos q̃ estauan apoderados en Florẽcia, pudo tanto la sanctidad de fray Simon y el credito y opinion que tenia de grã christiano y de hõbre que no trataua de passiones ni aficiones sino de solo Dios, que los mismos apassionados y vanderizos de Pisa le recibieron por su padre y pastor siẽdo Florẽtino, que era la enemistad mayor q̃ en el mundo se sabia entonces. Y dentro de pocos dias fueron esperimẽtando quan grãde acertamiẽto auia sido, y quã diuina la prouision de tal cabeça en tiempos tan desbaratados y peligrosos. Y cada hora conocian mas limpieza y sana conciencia del Pontifice, a quien no se le pegaua de las enemistades y passiones, mas que si fuera ya glorificado y morador del Cielo, donde no las ay. Y lo mismo fue en la ciudad de Parma quando en ella estuuo, estando la ciudad tambien ardiendo en llamas de discordia. Era el sancto varon muy humano, muy afable, muy piadoso, y de vna condicion natural hecha como ce-

Universidad de Deusto
Biblioteca



molde para ganar volũtades y pacificar coraçones. No Reyna ua en su pecho ambicion que es el fuego y la poluora para abra sarlo todo. Ni menos era codicioso de cosa tẽporal. Todo lo tenia hollado y dexado por Dios, y Dios solo era cuyo seruicio y hõrra pretendia en todo. Y assi procuraua hazer su oficio de Obispo q̃ en todas las cosas se viesse el espiritu del supremo pastor ỹ pastores Iesu Christo nuestro Señor, espiritu de paz, de amor, de concordia y de humildad tã grande que por ella cada qual piense de si que es menor, y que los otros le hazen estrañas vẽtajas. Predicaua muy de ordinario, auisaua en secreto, aconseja ua en particular lo que cõuenia, reñia y reprehẽdia a sus tiẽpos, allanauasse a todo y a todos por ganarlos a todos, y no faltar á nadie en su necesidad, condescendiendo a las que padece la gente flaca tẽtada y affigida, que es vna gran parte del buen pastor. De la hazienda temporal tenia el cuidado que se le deue, no derramarla como hazen los perdidos, ni atesorarla como los auarientos: sino por cuenta y razõ repartirla y guardarla: y assi tenia para todo lo que se ofrecia de necesidades agenas, que las suyas y de su casa y familia con poco se remediauã, porque era muy poco lo q̃ al siruo de Dios bastaua para esto, y tomaualo con tanta limitacion como si fuera solo ministro o mayordomo a quien su amo da racion muy corta para biuir. Y para que no se quedasse por falta de cuydado algun pobre oluidado (que suele auer algunos que por no tener hombre que les de la mano se estan muchos años como el de la piscina) proueyo quatro personas dlas mas principales y christianas que pudo hallar en Pisa para que por oficio proprio y particular tuuiessẽ cuydado de saber las necesidades de la ciudad, y lo que auian menester para su remedio los pobres, huerfanos y viudas y personas miserables, cõforme a su relaciõ se proueyesse. Y aunque en esto hazia el siruo de Dios lo q̃ deue hazer vn sancto pastor y Obispo, hallauasse el, mas obligado que los otros Obispos: a mayor cuydado y diligencia que ellos, por tapar con esto las bocas a los murmuradores y malsines, que como siempre le tenian por Florentino (como lo era) no podia quitarles la sospecha de enemigo, sino haziẽdo mucho mas q̃ otro ninguno hiziera. Y el Obispo esta muy obligado a quitar las ocasiones ỹ parcial en su oficio, aunq̃ sean tan ligeras como esta, q̃ solo se podia fundar en ser de vn pueblo o de otro. A todas



todas las yglesias de la ciudad dio ornamentos, calices y piecas de plata, que hasta nuestros tiempos dizen que duran. Reedifico las casas Arçobispales, y reparo mucho de lo que estaua caydo, con que gano mucha gracia con el pueblo. En su tiempo trataron los Florentines de poner el cuerpo del bienauenturado sant Zenobio en mejor y mas principal lugar que el que hasta alli tenia. Y concertada la fiesta de la translacion del Sancto y combidados para ella con el Obispo de Florencia los Obispos Fesulano, y Spoletano, tambien fue llamado y combidado el de Pisa, fray Simon Saltarelo, (q̃ no sepensará jamas si fuera otro.) Cauosse la sepultura por el mes de Enero del año del Señor de mil y trezyentos y treynta, y auiẽdo ahõ dado diez bracas se hallo vna arca de marmol donde estaua el cuerpo sancto. Y sacãdole con grandissima reuerencia y deuociõ y mucho concurso del pueblo: pusierõ la cabeça en vna caxa de plata y todo lo de mas se boluio a dõde estaua, pero con grande aparato y mejor orden. Y desta manera en casos y negocios muy grãdes y endonde las partes no se fiauan desi mismos, en Pisa, en Florencia, en Sena, y en Mecina: la primera persona de quien echauan mano todos era el siruo de Dios Simõ Saltarelo, y el lo acabaua todo y componia con admirable orden y medios q̃ no parecian humanos sino inspirados del cielo. Mas no por esso se oluidaua de su ordẽ y de hazer en ella muchas limosnas. Que a todos los monasterios de la Prouincia Romana dio calices de plata, y en el conuento de Pisa donde se auia de enterrar dio mucha renta perpetua: y en Florencia su propio conuento hizo la torre con mucha altura y hermosura, y junto al monasterio vna casa para su morada por no desacomodar a los frayles quando alla yua. En el claustro hizo algunas bouedas, dio cruzes de palataa la sacristia y muchos ornamentos: dos pares de organos, y cãpanas. Edifico vn conuẽto y dotolo para el regalo de los frayles peregrinos. Pero sobre todas las cosas le apretaua el cuydado de sus ouejas. Y assi ninguna cosa dexaua de las q̃ entendia eran a proposito de la salud de sus almas. Procuraua de concertar y cõponer todos los pleytos y diferencias de manera que sin acudir a justicia ni a demandas y respuestas (donde suelen criarse ỹ pequeños principios irremediables daños haziendosse el tiempo enemistad y las diferencias odio) fuessẽ todos vnos, de vnas entrañas y de vn coraçon.

Universidad de Deusto
Biblioteca



El clero viendo a su cabeça tal hizo se otro, y sus exercicios erã la administracion de los Sacramentos con mucha continuacion y deuocion. Y aunque por su vegez y trabajos no podia visitar su Metropoli para remediar lo que se ofreciesse, podia tanto con todos su parecer y autoridad, que ponian los negocios en sus manos, y no les parecia que auia buen medio, si no el que daua su Obispo: que para esto quanto mas cargaua de años tanto mas agudo y biuo y discreto se hazia. Mas ya parece que para sancto y tan sancto es mucha paz y sosiego el que hasta aqui se ha contado. Porque la principal renta de los Apostoles y de los varones Apostolicos que les sucedieron en la dignidad y oficio, no es diezmos y primicias, sino persecuciones y trabajos, y aquien mas parte le cabe dellos tiene mas rico Obispado, que assi lo ordeno Dios para honrrar a los suyos: aquien el dinero y las otras rentas no hazen grandes en el Reyno de los Cielos: mas hazẽ los grãdissimos, la Cruz, el cuchillo, la persecucion, y la muerte por Dios. Y assi fue menester que para el sancto fray Simon se leuantasse vn mastin que le desasosegasse, entristecisse y molesse. Este era Mastin famoso, tirano de Parma que muchos años auia tambien tenido el señorio de Luca. El qual no pudiendo sufrir la resistencia que los Luqueses le hazian por librarse de su gouierno, y pareciendole que era imposible tener ya con ellos paz ni apoderarse de aquella republica, trato con los de Pisa y Florencia de darselos a traycion. Y al cabo los vendio a Florencia por mucha suma de dinero. Conque la paz de Pisanos y Florẽtinos se rompio, de tal manera que se publico la guerra de entrambas partes. Y como el alma della sea el dinero, los Pisanos que estauan faltos del, acudieron al Obispo suplicandole los ayudase con algun empresti̇do grande, que los sacasse de aquel aprieto, dando su fee y palabra de pagarselo a su tiempo con la mayor presteza que pudiessen. El sancto pastor doliẽdose de sus ouejas, y pensando muy discretamente que si en esta necesidad les acudia y hallauan en el amor y obras de verdadero padre terniacon ellos mas mano para apaziguarlos y reduzirlos a buena concordia, aunque no estaua muy holgado dioles todo lo que pudo librado en sus proprias rentas, y en publico y en secreto hizo con el clero que ni mas ni menos los socorriessen, con que se junto buen



buen golpe de dinero en el Erario publico. Quando esta nueua llego a Florencia hizo en la ciudad vn asombro estraño: y todos se boluieron contra el buen Obispo como contra enemigo de su patria. Y les parecia cosa insufrible, que vn hombre como el tomasse armas contra la ciudad su propria madre, que no era menos que hazerle guerra socorrer con dinero a sus contrarios. Por otra parte dezian, que no auia de que marauillarse del Obispo si auiendo beuido algunos años el agua de Pisa se vuiesse beuido con ella las costumbres y malas mañas de los Pisanos. Y a sus parientes eran tantas las injurias y denuestos y palabras pesadas y feas con que los trayan desasosegados, que corrian muchas vezes riesgo de las vidas. Y sin duda les confiscaran los bienes y los desterraran de la republica si las guerras ciuiles que entre si tenian por los negocios de Luca nos los detuuiera. Las quales cosas todas quando el sancto Obispo las entendio le apretaron el coraçon lastimosamente. Y aunque atajado con la pena y sentimiento grande que tenia procuraua de satisfazer a los de su tierra lo mejor que podia, dando a entender a sus Florentinos que el oficio que el tenia en Pisa era ser pastor y como tal tener cuenta cõ sus ouejas, y que ninguna cosa podia hazer peor ni que mas mal pareciesse que dexarlas en aprieto y necesidad: y tambien, que Iesu Christo nuestro Señor dezia que el que tiene esposa es esposo y por ella quiere Dios que se dexen padre y madre. Por donde sin hazer injuria y grande agrauio a su esposa no podia dexarla, y si lo hiziera hiziera vna cosa muy inhumana. Y tambien, que en todas las naciones del mundo las mugeres (a quien sus maridos novieron mas que vna vez) son preferidas a la patria, y no las deuen ni suelen dexar por ella. Y assi no auia hecho cosa, ni mala, ni nueua, ni que pudiesse causar a nadie escandalo. Y quando todo esto cessara auia seruido mucho a su patria en los tratos que tenia con los de Pisa: pues en todos ellos no se hazia otra cosa sino persuadir los a la paz y hermandad cõ Florencia. Y si Florencia quisiera auerla aceptado quando se la ofrecian, ganara mucha hõrra, y las cosas de entrambas a dos republicas estuuieran en mejor estado. Y desta suerte yua satisfaciendo con mucha verdad y grande ingenio a los Capitulos que contra el ponia su tierra.

Fue esto el año de mil y trezientos y quarenta y vno, en tiempo

Universidad de Deusto
Biblioteca



que era Arçobiſpo de Florencia fray Angelo Acciarolo, ſingulariſsimo varon deſta orden, de quien ſe hara luego mencion muy larga. Pero boluiendo al ſancto Arçobiſpo fray Simon La vejez y los trabajos le tenian ya tal que para exercicios corporales eſtaua impediſsimo y caſi no podia leuantarſe de la cama. Todo era alli rezar, encomendarſe a Dios y tratar de ſu partida para la otra vida. Hazia muchas limoſnas, llamaua a ſus clerigos, enſeñaualos y doctrinaualos, y animaualos mucho al ſeruicio de Dios y al exercicio de ſus miniſterios. Pero antes que deſta vida partieſſe los hizo juntar a todos en ſu apoſento para deſpedirſe dellos como ſe deſpidio con palabras tiernas y amoroſas, diziendo les deſta manera. Hermanos mios y mis hijos bien entiendo que ſabeis quan como padre os he querido y amado toda mi vida: y agora que me voy de vueſtra preſencia y muero, ſera juſto que como buenos hijos reſpondais al amor que os he tenido y tengo. No quiero dezir por eſto que me pagueis con amor ſi en algo os he ſido de prouecho. Porque lo que en mi oficio os he moſtrado, deuda es que yo me tenia: por la qual quando todo lo vuiera cũplido como ſe me ha mandado en el Euangelio auia de dezir como agora lo digo: qué he ſido ſieruo inutil q̃ no he hecho ſi no lo que eſtaua obligado. Mas digolo por que quando vieredes que ſe me arranca eſta alma donde os he traydo ſiempre, rogueys a Dios me la ſalue y ſe lo ſupliqueis cõ grãdes afectos. Y no os lo digo aſsi para entriſteceros, ſi no para que entendais de mi la grande confianca que tengo en vueſtra amiſtad, que aunque os veo derramar lagrimas por mi partida no quiero dexar de deziroslo, porque no ay coſa en la tierra que tan gran oluido cauſe como el morir. Y no por que pienſe que la reuerencia y reſpeto con que me aueis tratado, tenido por padre y Prelado vueſtro, ſe os ha de oluidar tan preſto, ni a mi lo mucho que por eſto me aueys obligado.

Que ſi pudieſſe daros las gracias que yo querria, mucho tiempo y muchas lenguas ſerian meneſter para la menor parte. Mas torno a dezir lo que dezia, porque como he viuido entre voſotros y no con tanta ſanctidad y limpieza de anima quãta pedia mi oficio: y me parece caſi impoſsible en tantos negocios y caſos y coſas como ſe me hã ofrecido, auer eſtado tan diſcreto, tan cuerdo, tan ſufrido tã ygual, tan ſin afectos ni deſſeos humanos como yo quiſiera, os pido y os ſuplico me perdoneys. Y eſtad ciertos que aunque me voy y me veys morir no os hare falta ninguna, por que es poderoſo Dios para hazer de las piedras de la calle Obiſpos, y Prelados, que os ſean de mas prouecho, y con mayor ſanctidad os gouiernen y rijan. Yo he hecho lo que me parecia que era mejor y he podido engañarme. Mas el juez a cuyo tribunal voy, ſabe las coſas de manera que no ſe le puede reſponder ſino callando. Y ſi yo ſupieſſe que mi vida le ha agradado dexaria eſta con mucho contento. Pero en ſus manos eſtoy, en ellas encomiẽdo mi alma, y eſte mi cuerpo vil y baxo a los frayles de mi religion le dexo, que ellos me le guarden perpetuamente pues ellos me dieron el habito que tengo. Suyo ſuy en la profeſion: juſto es que aora lo ſea. Y el no enterrarme con voſotros, no es por tener en poco vueſtra compañia, ſino porque entiendan todos que aunque he ſido vueſtro Obiſpo nunca me he oluidado de ſer ſu frayle. Tambien os ruego, que mi enterramiento no ſea con pompa ni vanidad, ni a vn con llanto, ſino con oraciones feruientes a Dios por mi ſaluacion. Auiendo dicho eſto, las lagrimas de todos fueron tantas que fue meneſter ſalirſe del apoſento. Y en publicandoſſe por la ciudad el peligro en que eſtaua ſu ſancto Obiſpo, toda ella ſe reboluio, y los alaridos eran muchos como ſi cada qual perdiera ſu proprio padre, hazienda y vida. Todo les parecia q̃ ſe acabaua acabandoſſe el Obiſpo: paz, conſuelo, limoſna, amparo, conſejo, fauor: y que a deſora ſe les ponia el ſol de vn dia claro, y ſucedia vna noche tenebroſa y eſcura. En eſto llegaron los frayles de ſu orden a quien auia embiado a llamar. Y en viendolos dixo. O padres y hermanos nueſtros, y quan de buena gana os veo en eſte mi vltimo tranſito, y no ſabre deziros el contento que tengo de que queda mi cuerpo en vueſtras manos, de quien tengo recebido todo quãto en la vida tengo. Y para daros las gracias dello, os dexo a mi miſmo, mi proprio cuerpo, que me le guardeis muy muchos años. Y ruego os que no ſe os oluide de la ſufragia y oraciones que ſe hazen en la orden por los frayles, y que en ninguna manera os vais de aqui ni me dexeis haſta ſer muerto, ni me trateis como a Obiſpo ſino como a frayle. Voſotros me dareis los ſanctos Sacramentos, de vueſtra mano quiero recebirlos: Amortajadme, enterradme, ha-

Universidad de Deusto
Biblioteca



zed el oficio de mi sepultura. Desta suerte se despedia el sancto fray Simon de su yglesia, de su clerezia, de sus ouejas, de sus frayles, y de todo lo que auia en el suelo, para yrse como tan gran varon a reynar en el cielo. Y dentro de pocos dias auiendo recebido los diuinos Sacramentos por el orden y de la manera q̃ el lo dixo, dexo esta vida por la eterna el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y dos a los veynte y tres de Setiembre, siendo de edad, de ochenta años y auiendo diez y seys que era Arçobispo en Pisa.

*Fin del libro Primero.*



# LIBRO SEGVNDO DE la Segunda parte de la Historia de Sancto Domingo.

## Capitulo primero

*De fray Guarino Frances diez y nueue Maestro de la orden.*

MVerto el General fray Pedro de Palma le sucedio en el oficio fray Guarino Frances, famoso Doctor de la vniuersidad de Paris y actualmente Prouincial de Francia. Y fue su electiõ en el Capitulo General q̃ se celebro en Briuia de la Prouincia de Tolosa año del Señor de mil y trezientos y quarenta y seys. Que aunque concurrieron en aquella electiõ Personas de grandes partes, como eran fray Iuan Lemonicense Maestro del Sacro Palacio, y fray Francisco de Treuisio doctor en Paris de los mas señalados de aquel tiempo: al cabo se concordaron en eligir a fray Guarino, assi por sus grãdes letras como por la mucha experiencia que se tenia del en la religion, de muy prudente, zeloso y obseruante, y de quien se esperaua grande reformacion en todo. Aunque desde el tiempo deste padre comenco acaer esta orden y todas las otras como se vera luego.

¶ En este Capitulo de Briuia se comenco a tratar si seria bien lleuar adelante la costumbre de la orden de tener Capitulos Generales cada año, o si seria mejor dilatarlos de dos a dos años, o de tres a tres. Y pareciales a algunos q̃ era mejor esto postrero. Lo vno, por que assi se hazia en las otras religiones, de quié no se podia creer sino que con mucho acuerdo, y auiendo lo pensado muy bien, y pesado los inconuenientes que tenia la frequencia de Capitulos Generales, los auian reduzido a menor numero. Lo segundo, porque es grande pesadumbre la que se da a los Principes y señores y a las otras personas, con pedirles tan ordinariamente para los Capitulos. Que si no fuessen tan continuos podria tolerarse, y no se darian de tan

Universidad de Deusto
Biblioteca



mala gana como se dan las limosnas para ellos. Que ya se començaua entonces a sentir la carga. Lo otro porque cada año Capitulos, es destruycion de la hazienda de los monasterios, que contantos gastos aunque fuera ella muy mucha auia de acabarse presto. Y lo otro, por que como alos Capitulos yuan los frayles apie y mendigando, peligrauan muchos en tan largos caminos, y quando no morian, boluian a sus casas con perpetuas enfermedades. Pero los que eran de contrario parecer y no querian que se mudase costumbre, fundauanse lo primero en que assi lo auia ordenado sancto Domingo y los que le sucedieron sant Iordan sant Raymundo &c. Y para alterar costumbres y leyes asentadas y platicadas por los sanctos es menester que aya, o cuidéte prouecho o manifiestos daños. Lo otro. Porq̃ es grã reformacion de la orden la que depende de los Capitulos Generales, que concurriendo a ellos los frayles de tantas y tan diferentes Prouincias y naciones, muy mas facilmente se conforman en las ceremonias, en el oficio diuino, en el vestido, en las costumbres, y en el amor y charidad que deuẽ tener entre si. Y de ordinario se veen en algunos particulares tan grandes exemplos que se edifican los de mas y se reforman. Todo lo qual cessaria si de tarde en tarde viniessen a juntarse. Tambien dezian que alterando esta costumbre de tener Capitulos cada año era menester derrocar tres o quatro constituciones que se remiten a ellos y a sus ordenaciones, y cessaria la confidencia que en ellos se toma a los Prouinciales y Priores, la qual es importantissima. Porque assi son los subditos mejor gouernados, y los Prelados miran por ellos con mas charidad y llaneza, temiendo el castigo y la reprehensiõ: que viniendo a ser de tarde en tarde, o se termia en poco, o padecerian mucho en el interin los subditos. Y finalmente, en los Capitulos Generales son honrrados y premiados los frayles señalados en letras y en virtud, y tardandose los premios muchos años, desmayan los que los pretenden. Que aunque no aya de ser esto lo que mueue a los buenos a ser lo, ni a los doctos a estudiar, toda via es vn gran motiuo que para todos los trabajos, pone espuelas. Pero aunque se mouio alli la platica no se concluyo nada por entonces. Que muchos años despues duro la costumbre antigua de hazer Capitulos Generales cada año. Biuio muy poco este padre. Porque luego el año del Señor de mil y trezientos



tos y quarẽta y ocho se fue a mejor vida en el cõuento Gracino Politano, por el mes de Agosto, herido de la peste general que en aquel tiempo apreto la mayor parte de Europa y casi la acabo. Porque en solos quatro meses Marco, Abril, Mayo, y Iunio, murieron en sola Florencia cien mil personas. Y muchos lugares en Italia se despoblaron de manera que no quedo en ellos alma biua. Y donde menos murierõ era de diez personas vna, y de mil ciento y en fin de diez partes perecian las nueue segun que lo cuentan Francisco Petrarcha y Iuan Boccacio y otros testigos de vista. Alcanço la plaga a Francia, España, y Alemania, aunque no ygualmente, pero de tal manera que no cabian los cuerpos muertos en las yglesias ni ceminterios ni en los campos que para esto se tomaron, ni se hallaua quien los enterrasse. Porque de solo tocar a la ropa del apestado y muerto se pegaua luego el mal: tan contagioso era. Y si a caso se hallaua quien leuasse vn cuerpo a la sepultura, quando alla llegauan lleuauan ocho o nueue que se topauan en el camino. Con la qual plaga cessaron en Italia las guerras y desasosiegos. Y la poca gente que quedaua biua toda se ocupaua en processiones. Y quando en estas no entendian el cuydado general era huyr la muerte y procurar su salud, saliendose a biuir a los campos, que no solo ellos, pero las gallinas y perros y gatos y los otros animales domesticos dexauan lo poblado y se yuan a los desiertos. Y fueron tantas las cosas que en aquella mortandad sucedieron y las que se escriuen que se hazen del todo increibles si el autoridad y grauedad de los historiadores no nos asegurassen de la verdad. Comenco este año de mil y trezientos y quarenta y ocho y duro muchos. Porque andaua poco a poco visitando Reynos y Prouincias, y quando dexaua vnas entraua en otras, y donde entraua entraua como el diluuio vniuersal en tiempo de Noe, asolandolo todo. Y junto con esta plaga succedio otra de hambre, que por las muchas aguas y destemplanca del tiempo y falta de hombres, ni se labro ni cultiuò la tierra ni lleuo fruto por muchos dias y años.

¶ Murieron en este tiempo y por la ocasion arriba dicha tantos y tan principales frayles que no tienen numero. Y de cada vno dellos fuera justo hazer entera historia, sino que la breuedad que en esta se pretende y los pueblos, ciudades, y Prouincias, meses, y años donde murieron

Universidad de Deusto
Biblioteca



ron nos obliga a repartirlos por sus tiempos dando cuenta particular no de todos si no de algunos. Entre los quales fue este año de mil y trezientos y quarenta y ocho a los nueue de Abril la bienauenturada muerte de fray Nallo natural de Orbieto en la Toscana. Tomo alli el habito de la orden siendo moço, y en los primeros años dio mucha señal de grande ingenio, y a los padres les parecio que era bien ocuparle en estudio, y para esso le embiaron a Bolonia y despues a Paris: y en entrambas a dos vniuersidades se mudo el nõbre d fray Nallo llamandosse fray Reginaldo. Salio de los estudios este padre muy deuoto, muy pacifico, muy amigo de las letras, muy gran estudiante, de pocas palabras y muchas obras, gran sacerdote y singular predicador, de profunda humildad, y de gran oracion: con cuyo exemplo doctrina y sermones, muchos hombres de diferentes estados y vidas, las mudaron y entraron en la religion. Que lo ordinario es mouerse a esto por los exemplos y santidad del que predica mas que por la doctrina sola. Fue letor en Orbieto, en Roma, y en otras partes, que en la orden de sancto Domingo los muy grandes santos han sido muy estudiosos y letrados conforme a su profession, y hazen vna muy hermosa compañia, letras, y religion, y ayudanse en todo y por todo como muy hermanas assi para los bienes del alma que las tiene, como para quien las mira y oye. Era el bendito fray Nallo muy austero consigo mismo: no se perdonaua cosa. Todo le parecia poco quanto rigor vsaua con su persona, ayunos, abstinencias, vigilias, penitencias, mortificaciones, poco sueño. Cama ninguna si no la del suelo. Pero todo el hõbre (criado assi) era blandura, benignidad, amor, y regalo para con los otros, especialmente con pobres y enfermos, que con los vnos lloraua y se enternecia y dolia, y con los otros enfermaua y adolecia. Y en fin se vestia de sus propios afectos y sentimientos como la fineza de la charidad lo pide. Hizole por esto nuestro Señor particular merced de descubrirle algunos dias antes el de su muerte. Nueua dichosa y bienauenturada para quien tenia puesto su descãso en morir, y sentia la vida como pesada carga, por el estoruo que le era para gozar de Dios. Aparejose para la partida con gran cuydado y diligencia. Y la prouision que para tan larga jornada hizo fue de meritos y oraciones, y ayuda de



de los diuinos Sacramentos que recibio entonces. Porque con ellos se asegura mucho aquel passo, que sin ellos suele ser muy peligroso, aũ para los que se tienen por muy sanctos. El confessor que en aquella ocasiõ le ayudo y oyo sus culpas, dio testimonio que no le auia hallado peccado mortal, en todo el discurso de su vida. Y que hasta aquella hora tenia guardado entero y limpio, el rico tesoro de la virginidad, sin auer q̃brado vn punto de la limpieza y sanctidad que pide aquella virtud angelica mas que humana. Partio como queda dicho a los nueue de Abril deste año de quarenta y ocho y su cuerpo sancto esta en el conuento de Piperno, donde el auia sido Prior y acrecentado y enrriquecido mucho aquella casa no solo en la fabrica y edificios pero en lo que mas importa, espiritu y sanctidad. Cuẽtanse del muchos milagros que por euitar prolixidad se dexan, pero no vno que fue famosissimo en su vida quãdo edificaua la yglesia. Que auiendosse traydo vna viga para cerrar la boueda (aunque se busco con mucha diligencia y no pequeña costa) vino a salir tã corta que no alcançaua de pared a pared con buen pedaço. Y con su sancta oracion y meritos se alargo de manera que fue menester aserrarla y acortarla algunos pies. Y por esto le pintan con vna viga en la mano.

## Capitu. 2. De las *quiebras y desdichados sucesos que la orden tuuo por este tiempo.*

COn ser tan grande y tan vniuersal la pestilencia de que se ha hecho mencion en el Capitulo antes deste, no fue tan cruel para las vidas (con acabar las casi todas) como para la obserucia regular, y perfectiõ d la vida Monastica, que estuuo muy apunto de perderse del todo. Y ya que Dios quiso doler se de nosotros y no acabar el estado de la religion, quedo debilitada y enflaquecida. Y como en tiempo de Noe se vino a conseruar el mundo en ocho personas, entre hombres y mugeres que se encerraron en el arca, muriendo todos los viuientes de la tierra: assi la perfection de la vida regular y la obseruancia della se vino a resumir en muy pocos, aquien Dios amaua mucho. Y del resto se produxo el monstruo que llaman los sanctos, clausura, monstruo, compuesto de muchos monstruos

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſtruos deſtruicion de los buenos eſpiritus, ſepultura de la pobreza Euangelica, congregacion de floxos ocioſos y vagabundos. Porque como de los mas monaſterios de la orden murieſſe la mayor parte de los frayles: y nó pocas caſas quedaſſen deſiertas y ſin moradores, ya ſe contaua la orden por perdida y acabada, no auiendo ſupueſtos que la ſuſtentaſſen y tuuieſſen en pie. Por dõde los pocos religioſos que quedarõ laſtimados de lo paſſado y queriendo proueer en lo futuro, començaron a recebir nouicios o inhabiles o impertinẽtes para los exercicios de la religiõ y para ſus ſanctos fines: no teniendo cuenta con lo que ſerian deſpues de profeſos, ſino conq̃ fueſſen (de qualquier ſuerte) frayles, tomando por medio el numtao y no la calidad de las perſonas, como quiera que ninguna coſa puede ſer mayor deſtruicion en nueſtro eſtado que la muchedumbre de gẽte falta de eſpiritu y virtud. Y aun ſi ya que la neceſsidad les forçaua á recebir nouicios ſin partes ni calidades, les mouiera el zelo de Dios acriarlos como conuenia, no fuera el daño tan grande. Pero yuan afloxando en ſu criãça y condeſcendiendo con muchas imperfectiones y quiebras de la vida regular, por conſeruar la gente impertinente y ſin eſpiritu a quien auian dado los habitos. Quica penſando que con el tiempo ſe podria remediar la remiſsion y floxedad en que los criauan, y que algundia ſerian poderoſos para enfrenar eſtas deſordenes: en gañandoſe mucho en ello. Porque criados vna vez los nouicios en floxedad, en ocio, en comer, en dormir, en holgar, y en regalo, parece coſa impoſible hazerlos boluer atrás y començar nueua vida contraria a la que tuuieron muchos años. Pareciales a los ſanctos padres que por aqui ſe aficionarian muchos a tomar eſte eſtado. Y como los que le tenian antes, quedauan de la peſte enfermos y debilitados, y ſe trataua como tales en todo, en la calidad del manjar, en los ayunos y abſtinencias, coro, y exercicios eccleſiaſticos, ceremonias y obſeruancia regular, ſilencio, maytines a media noche, y otras mortificaciones trabajoſas y penoſas, tomauanlo los nouicios por ley, y no penſauan que era diſpenſacion de enfermos ſino profeſion de ſanos. Y aſsi eran todos yguales los doliẽtes y los que no lo eran. Con eſto ſe fue eſta plaga eſtendiendo y la mala yerua yua de vn año para otro endureciendoſſe y arraygandoſſe, de manera que en pocos años ſe ouido



uido el rigor de nueſtros padres primeros, la ſanctidad en que nos criaron, las leyes que nos dieron, los exemplos que nos dexaron. Y como ſi nunca vuieran ſido, aſsi ſe trataron las coſas antiguas. Comenco a introduzirſe cierta manera de vida, donde cada qual hazia lo que mas le agradaua ſin reſpeto a ley ni ſuperior. Y de aquella ſancta pobreza, obediencia, clauſura, oracion, ayunos, vigilias, y abſtinencias de nueſtros padres, no quedo mas que la ropa y vn ſemblante de auer ſido. Los frayles biuian a ſu guſto, tenian ſus hãdrajos y hazienda propria o de tal ſuerte en comun que lo fueſſe ſolo el nombre. Con los años fue creciendo el daño, y quando los hombres eſpirituales y verdaderamente frayles quiſieron poner algun remedio, les fue tan impoſsible que en mas de dozientos años no ſe acabo de arrancar la mala yerua, porque eſtaua plantada no en la tierra ni en las piedras ſino en los miſmos coraçones, y entrañada en ellos. Y como los padres que eſtan leproſos engendran a ſus hijos con lepra: aſsi los frayles criados en aquella vida la pegauan a los hijos que recebian a la orden y a quien dauan el habito. Y aſsi de mano en mano, de conuento en conuento, de Prouincia en Prouincia, ſe fue pegando la clauſtra, ſi no a todos, a los mas. Pero quiſo Dios (teniendo reſpeto a que la fundacion de la orden era ſuya, ſuyos los eſtablecimientos y ſuyas las cerimonias) que nunca faltaſſe quien las zelaſſe y perdieſſe ſu vida en tan buena guerra. Que guerra fue la que á la ſanctidad y a los ſanctos ſe hizo con la clauſtra. Y en todos los Capitulos Generales y Prouinciales que deſde entonces haſta nueſtros tiempos ha auido ſiempre ſe eſtá tocando al arma contra los abuſos della, poniendoles fuego antes que nazcã. Y jamas aprouecha tanto que no ſea meneſter renouar leyes y penas cada hora. Que ſino ha quedado en pie aquella floxedad y vida eſtragada y tan poco religioſa, pero nunca faltan algunas reliquias de lo q̃ fue. Que ſi ſe dexaſſen crecer eſtas hortigas y tartagos de la religion, en dos dias ſe harian arboles en quien ni hachas de hierro ni fuego elementar ni artificial hariã ni podrian hazer mella ſin milagro. Dio eſte deſorden mucho en que entender a la orden y por muchos años. Porque como en tiempo del ſancto Propheta Elias era tan grande la perſecucion que padecian los catholicos que la congoxa de parecerle a el que todos eran

acaba-

Universidad de Deusto
Biblioteca



acabados y el quedaua solo, le hazia aborrecer la vida como desuenturada y triste carga, y suplicaua a Dios se la quitasse por particular merced y fauor suyo, no queriendo biuir en tanta soledad de buenos: assi en estos tiempos se hallauan en la orden espiritus de Elias, zelosos de la honrra de Dios, a quienes ver la disolucion que se començaua, la baxa de la religion, y la vida profana, apretaua tanto los coraçones que desseauan antes morir que no ver tantos desastres, que a su parecer eran afrenta de la yglesia, deshonrra del estado monastico, destruycion de la vida espiritual, y gran ruyna de la christiandad que con las religiones se conserua admirablemente y con sus quiebras se enflaquece mucho. Y aunque a nuestros ojos parecia que auian quedado pocos en la fineza de la religion. (Y en efeto era assi respeto de los muchos de la vida ancha y profana) toda via fue lo que en tiempo de Elias, a quien Dios dixo que no se desconsolasse, que siete mil hombres tenia a su seruicio dentro de Israel que no adorauan idolos, assi tambien tenia Dios bastante numero de gente escogida y obseruante, repartida en toda la christiandad. Vnos en vnos conuentos otros en otros, porque no se perdiesse la raça de los hijos espirituales de sancto Domingo. Los quales pusieron tan de veras los ombros a la reformacion de su orden con oraciones, lagrimas, penitencias, y sacrificios: que al fin salieron con mucho de lo que dessearon. Porque si bien duro la plaga de Claustra hasta nuestros tiempos, pero despues que començo hasta que se acabo, hizo Dios esta merced a sancto Domingo que crio en su orden tan nueuos y tan excelentes espiritus, tan grandes sanctos, tan diuinos predicadores, tan esclarecidos Prelados y Obispos, tan illustres martyres, tan admirables Maestros de sanctidad y virtud, que competian cõ los que al principio en su fundacion la illustraron y engrandecieron, como se vera en el discurso de esta historia.

## Capit. 3. Del Maestro fray Juã de Molendinis Lemonicense General de la Orden vigesimo.

COmo por la muerte del Maestro fray Guarino, quedaua la orden sin cabeça, los padres q̃ se juntaron en Barcelona a su Capitulo por Pascua de Espiritu sãcto el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y nueue, pusieron los ojos en fray Juã de Molendinis Lemonicense Maestro del Sacro Palacio, hombre docto, muy religioso y prudente: q̃ los años atras auia dido Inquisidor en Tolosa, y assi en aq̃l oficio como en otros de su orden auia dado de si muy buena cuenta, y tal se esperaua que la diera agora si acabara su tiempo. Pero no pudo tener mas q̃ vn Capitulo General en Mompeller el año de cincuẽta, porq̃ el Papa Clemente en la tercera creacio de Cardenales q̃ fue por las quatro temporas de Deziembre le hizo presbitero Cardenal de sancta Sabina: quãdo tãbien se dio el Capelo a dõ Gil Carrillo de Albornoz, Arcobispo de Toledo, y a don Guillen Arçobispo de Caragoça, a la cuenta de Onuphrio Panuinio. Fue esto año, año de Iubileo plenissimo y el primero de los q̃ de cincuẽta en cincuenta años se ganarõ. Y demas de la deuocion q̃ tenia consigo, ayudauale mucho la ocasiõ q̃ entonces auia de la pestilẽcia general, q̃ cõ el miedo d̃l muerte qualquiera encoge las alas. Y entonces las tenian quebradas todos, no se les leuãtaua el pensamiento mas q̃ a morir y a morir bien. Y hollando muertos a cada paso y tropeçando en ellos, fueron a Roma a cõ seguir la indulgẽcia sancta, mas en numero que los que parecia posible segũ la mortãdad y hãbre. Mas donde los negocios del alma se trauiesan todos los de la vida son accessorios, para quiẽ tiene su saluacion por principal como la deue tener qualquier christiano. Y por que los frayles no carecies sen deste beneficio y se euitassen los discursos y caminos q̃ para conseguirle fueran menester, dio el Papa vna bula a la orden señalãdo en nuestros monasterios el lugar de las estaciones que se auia de andar, que no fue pequeño consuelo en tiempo de tan grandes infortunios. De los quales aca en Castilla nos alcanco muy buena parte este año del Iubileo, pues nos lleuo al Rey don Alonso el onzeno estando en el cerco de Gibraltar, teniendo muy apretados a los moros por mar y por tierra, siendo de edad de treynta y ocho años y siete meses, herido de pestilencia que riguroriss imamẽte dio en el exercito christiano. Pero boluiendo a nuestro General Cardenal, murio el año de cincuenta y ocho adelante. Y esta sepultado en Tolosa de Francia en el conuento de su orden.

## Cap. 4. De fray Simõ Lingonense Frãces Maestro General veynte y vno.



El

Universidad de Deusto
Biblioteca



EL año del Señor de mil y trezientos y cincuenta y dos muerto ya el Papa Clemente sexto y succediendole en el Pontificado Innocencio tábien sexto, gran amador y fauorecedor de la orden los padrés della en el Capitulo q̄ se celebro en Castro de la Prouincia de Francia, eligieron por su General a fray Simō Lingonien se, Frances. Hombre de grā valor y prudécia, d̄ muchas letras, de mucha eloquencia, d̄ singular industria para tratar negocios grandes. Por lo qual assi el Papa como el Emperador le ocupauan en ellos: y tanto q̄ hazia notables faltas en el gouierno. Y se trato diuersas vezes en los Capitulos Generales de absoluerle del oficio, como de hecho lo hizieran si el respeto y reuerencia q̄ se deuia a tan grādes Principes no lo estoruara cō harto detrimento de la religion. Porq̄ muchas vezes no assistia a los Capitulos Generales, y lo bueno q̄ en ellos se establecia y ordenaua para la reformacion q̄ se pretendia, no tenia efecto: porq̄ la execucion de todo pendia del General que siēpre estaua ausente. Y como los que le precedieron en el oficio auian sustentado la orden cō el marauilloso exemplo de sus vidas, pobreza, humildad, abstinēcia, oracion, y riguro sissima penitécia en todo lo q̄ nuestras leyes y constituciones mandan y ordenan, el General fray Simon ocupado en otras cosas y diuertido de estas, no podia seruir de lo q̄ ellos: ni los frayles le conocian mas q̄ por vno dellos: muy honrrado, y muy estimado, y traydo en palmas en las cortes del Emperador y del Papa, mas no tan frayle como quisieran y era menester para su exemplo. Celebraronse en su tiēpo catorze Capitulos Generales. El primero donde el fue electo año de de trezietos y cincuēta y dos. El segundo en Besanzō año de cincuenta y tres. El tercero en Narbona año de cincuenta y quatro. El quarto en Pamplona año de cincuēta y cinco. El otro en Berduno año de cincuenta y seys. El sexto en Venecia año de cincuenta y siete. El septimo en Argētina año de cincuenta y ocho. El otro en Praga año de cincuenta y nueue. Otro en Perpiñan año de sesenta. Otro en Roā año de sesenta y vno. Otro en Ferrara año de sesenta y dos. Otro en Magdeburg año d̄ sesenta y tres. Otro en Valēcia año de sesenta y quatro. Y el postrero en Genoua año de sesenta y cinco: y al cabo vino a parar en ser Obispo Nanetense en Bretaña el año de sesenta y seys cō q̄ vaco su oficio.

Que



Que si lo vuiera dexado antes sele deuierā mas gracias. En tiēpo de este General (como fue mucho) acōtecierō muchas cosas dignas de memoria. Y no es la menor de todas lo q̄ vn frayle de la orden del bienauenturado sant Francisco intento el año del Señor de mil y trezietos y cinquēta y dos, que fue el primero de nuestro General. Llamause el frayle Fray Gētil, q̄ le mantādo vandera contra su propria orden se le llegaron otros muchos mouidos de vna deuociō tōta q̄ assi la llama sant Antonino de Florēcia. Y pidieron al Papa Clemēte q̄ les deputase y señalase algunos cōuentos particulares donde pudiessen biuir cō la estrecheza y rigor de la regla de sant Francisco. Porq̄ (como ellos dezian) lo q̄ todo el resto de los frayles de su orden guardaua era pura relaxacion y floxedad causada de las interpretaciones y glosas q̄ los Pōtifices auian dado a la regla para hazerla mas suaue y mas facil. Pero q̄ ellos pretendiā guardar la sin modificaciones y glosas al pie de la letra y como ella sonaua. No les faltaron padrinos para esta empresa tan justificada al parecer, y bastaua ser nouedad para tener valedores. Alcançaron licencia para quatro conuētos en la prouincia de sant Francisco, y en cada conuento doze

3. part. tit. 24. cap. 9. §. 18.

frayles de los professos de su orden o nouicios como quisiessen, sin q̄ se les pudiesse poner impedimento alguno ni por los ordinarios ni por los Prelados de su religiō. Y luego cortaron de habitos muy estrechos y cortos, y diferētes en la figura y en el tamaño de los q̄ se vsauan en su orden. Y dentro de pocos dias recibieron en su cōpañia algunos apostatas y gente inutil para sus intētos, y otros inquietos y desasosegados, q̄ se salian de sus cōuentos por no poder sufrir la obediēcia y disciplina de sus Prelados. Y de estos tales y d̄ otros como ellos se pobló aq̄lla congregacion de los quatro monasterios, con q̄ se leuanto tan grande schisma y diuisiō de la ordē q̄ fue menester atajarla con remedios apretados. Que como estos espiritus de singularidad tienen mucho de vanidad y soberuia, (aunq̄ solapada y encubierta) pocas vezes o ninguna dexan de ser escandalosos y perdidos. Fauorecēlos al principio los buenos con sana intenciō y sancto zelo: y en diziendo reformacion, rigor y aspereza, roban los coraçones y los arrāçan en su ayuda. Quiē mas puede mas haze por ellos, mas priuilegios les alcança, y mas elecciones: pero al cabo vienē a parar en cōpetencias, en menosprecio de sus hermanos, en vādos y diferē

Universidad de Deusto
Biblioteca



cias, q̃ ſon ſu total deſtruycion. Y aſsi en vn Capitulo General que ſe tuuo luego en Aſsiſio el año de cinquenta y quatro, los frayles de aquella Sagrada Religion queriẽdo proueer a la ſchiſma y eſcandalos q̃ ſe auiá ſeguido y eſperauan ſeguir de la licẽcia y facultad Apoſtolica que tenia fray Gentil por vſar della tã mal como q̃da dicho, dieró orden como en publico conſiſtorio en preſencia del Papa ſe propuſieſſen los daños, incõueniẽtes, peligros, y deſſaſoſiegos, q̃ por eſta cauſa ſe auiá ſeguido, y los pleytos y diferencias, malos exemplos y eſcandaloſos, q̃ veriſimil mẽte ſe temiã por eſtar los quatro monaſterios de fray Gẽtil puestos como enfrontera cõtra ſus Prelados, y hechos caſa fuerte de enemigos a dõde ſere cogieſſen los q̃ lo fueſſen de la ordẽ para hazer la d̃ſde alli guerra cõ falſo nõbre de reformaciõ y huyẽdo della. Y en el interin el General fray Guillermo Fermecio, q̃ era muy diſcreto dio vn poco de larga a la concluſiõ del negocio y por ſus informaciones ſecretas hallo q̃ auiá recebido en ſu cõpañia algunos herejes, o ſoſpechoſos de heregia. Y el año ſiguiente cõ autoridad del Cardenal dõ Gil Carrillo d̃ Albornoz Arcobiſpo de Toledo q̃ entõces era legado a latere en Italia y por ſu mandado fue preſo fray Gẽtil y otros dos de ſus cõpañeros, y los puſo el General en vna carçel, y el Papa Innocẽcio ſexto reuoco luego la bulla de eſenciõ q̃ teniá y ſe deſhizo aquella burleria, y ſe deſcubrierõ muchos hereges de los Fraticellos, ſchiſmaticos, cõtra la ygleſia Catolica y cõtra aquella ſagrada religiõ, y el Cardenal y los Inquiſidores ordinarios ſe dierõ la prieſa q̃ pudierõ a caſtigarlos, deſtruirlos y deſbaratarlos, cõforme a los ſagrados canones. Y el año d̃ cinquẽta y ſiete adelante, ſe leuantó vn Arcobiſpo Armachano primado de Hybernia con otro eſpiritu no menos q̃ infernal, tã aborrecedor de las ordenes mendicãtes q̃ oſo proponer en Auiñõ (dõd̃ reſidia la Corte Romana) y en cõſiſtorio publico tãtas cõſas cõtra ellas q̃ excedẽ todo en carecimiẽto de maldad. Porque dezia q̃ la pobreza volũtaria tomada por Ieſu Chriſto nueſtro Señor era illicita, culpable, y dañoſa. Y q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor nũca mẽdigo ni acõſejo q̃ nadie mendigaſſe: antes lo prohibio y vedo, y q̃ mendigar era cõtra derecho natural, diuino y poſitiuo. Y q̃ qualquier hõbre q̃ cayeſſe en peccado mortal, no podia mientras en el eſtuuieſſe tener dominio de coſa alguna, ni poſeerla cõ juſto titulo. Y q̃ oyr confeſsiones era contra el eſtado



eſtado de los frayles mendicantes y no podian ſin detrimento de ſus almas vſar de priuilegios contra eſto. Y que los que con ellos ſe confeſſàuan con licencia y breues Apoſtolicos, eſtauan obligados a tornarſe a confeſſàr vna vez en el año con ſus curas para cumplir con el precepto de la yglesia. De todas eſtas coſas vino lleno el Arcobiſpo Armachano, y las auia predicado en Inglaterra, y agora las queria dexar ſembradas en Francia. Mas el Papa Innocencio ſeñaló quatro Cardenales que fueſſen Cõmiſſàrios de eſte negocio, ante quien los padres moſtraron quan heretica, erronea, falſa y ſoſpechoſa en la Fee era la doctrina del Hybernio, y el murio el año ſiguiente.

¶ En tiempo deſte General tenia la orden en el Reyno de Aragon vn frayle de gran ſanctidad y letras llamado fray Nicolas Roſelli, gran Theologo, Prouincial de Aragon y Inquiſidor General en aquella corona, q̃ en eſte oficio auia hecho muchas coſas en ſeruicio de la yglesia, y por ſu valor el Papa Innocencio Sexto el año del Señor de mil y trezientos y cincuenta y ſeys le hizo Cardenal de ſant Sixto. Donde moſtro muy bien la ſanctidad que en la orden auia aprendido, haſta el año de mil y trezientos y ſeſenta y dos, que murio en Mallorca, donde eſta enterrado en el conuento de ſu orden. A eſte padre ſuccedio en el oficio de Inquiſidor General en los Reynos de Aragon fray Nicolas Eymerico de la miſma orden, Theologo y juriſta, y en los negocios de Inquiſicion muy experto, que eſcriuio el libro que llaman Directorium Inquiſitorum: y vnos commentarios ſobre los quatro Euangeliſtas: y ſobre las Epiſtolas de ſant Pablo ad Galatas y ad Hæbreos. Fue quarenta y quatro años cõtinuos Inquiſidor con hartos enemigos que el oficio le cauſaua. Murio en Girona en el conuento de ſancto Domingo donde eſta ſepultado, a quatro de Henero de mil y trezientos y nouenta, como parece por el epitaphio de ſu ſepultura. De los errores principales que en ſu tiempo dieron trabajo en aquellos Reynos fueron los de Nicolao de Calabria, Calabres de nacion, criado en Eſpaña, que en Barcelona enſeñó lo primero, que vn gran hereſiarca de Cuenca llamado Goncalo, era el hijo de Dios engendrado en el Cielo eternamente, aunque en la tierra parecia que tenia padre y madre. Lo ſegũdo, que el ſuſodicho Goncalo nunca auia de morir. Lo tercero

Universidad de Deusto
Biblioteca



que quando el Espiritu Sancto encarnasse Gonçalo predicaria y conuertiria todo el mundo. Lo quarto que el dia del juyzio rogaria Gonçalo a Dios por todos los que auian muerto en peccado mortal, y por los que estauan en el infierno, y por sus oraciones se librarian y saluarian: y al tono de estos disparates de borracho y loco y endemoniado, tuuo otros muchos en fauor del borracho heresiarca Gonçalo. Y fray Bernardo Luzemburg dize que el demonio visiblemente le aparecia y enseñaua lo que contenia el libro. Y que ditando el diablo lo escriuio el Nicolas de Calabria. Y esto por los años del Señor de mil y trezientos y cincuenta y dos. Pero acabose el loco, condenado por herege relapso, y fue relaxado al braço seglar por el Inquisidor fray Nicolao Eymerico, y Arnaldo de Busquetis, Vicario del Obispo de Barcelona en aquella ciudad. Donde tambien vn Bartholome Ianouesio Mallorquin publico vn libro de cosas del Antechristo lleno de heregias y errores, que el mismo Inquisidor con el Obispo de Barcelona don Berenguel de Aril quemo publicamente, y el autor fue admitido a penitencia publica cõ abjuracion de los errores. Y en otro lugar de Cataluña llamado Puix Cerdan del Obispado de Vrgel vn fray Arnaldo Mõtabernio predicaua y defendia otras heregias y errores tan pertinazmente, que siendo preso y fingiendo que se queria reduzir a nuestra sancta Fee catholica parecio ser todo burla, y huyo y estuuo diez y nueue años en su pertinacia, hasta que el Inquisidor Eymerico con el Obispo que entonces era de Vrgel fray Berenguel de Aril hizo justicia del. Otros herrores cerca del sancto Sacramento del altar y contra la grandeza de nuestra señora en Caragoca y Tarragona hizieron mucho ruydo, a los quales fray Nicolas Eymerico con particular comission del Papa Gregorio onze se opuso y los desbarato y condeno a ellos y a sus autores. Lo mismo hizo dlas obras de Reymundo de Tarragona que contenian veynte y dos heregias endemoniadas, que en el directorio de los Inquisidores se refieren. Hizo tambien otras cosas muy señaladas en su oficio en seruicio de la fee catholica y en su defensa.

¶ No fue menos valeroso otro padre que en tiempo de este General fray Simon tuuo la orden, que fue fray Guillermo Sudre natural de Tolosa, Prouincial de aquella Prouincia Maestro del Sacro Palacio, Obispo de



de Marsella Cardenal y Obispo Hostiense que de todos estos oficios y dignidades le hizieron digno sus letras, su religion y grandes partes, valor, y prudencia, que en el concurrian. Y de los otros sanctos que illustrarõ la yglesia con milagros en este tiempo, como fueron el Arcobispo fray Angelo Acciayolo y fray Henrrico Sussion y otros, se dira en los Capitulos siguientes.

## Capit. 5. De fray *Angelo Acciayolo Arçobispo de Florencia frayle de la orden.*

FRay Angelo Acciayolo natural de Florẽcia de la noble familia de los Acciayolos, desde niño fue criado con tanta diligencia en la casa de sus padres que en pocos dias llego a gran punto de virtud y a dar de si tantas esperanças quantas al cabo salieron cumplidas. Tomo el habito de la orden el año del señor de mil y treziẽtos y catorze con increyble alegria de todos assi frayles como seglares que teniã en el puestos los ojos. Y el sedio tan buena priesa que desde aquel punto fue caminando por la posta, descarnandose de todo quanto el mundo estima y busca, y pasando el coraçon a las cosas diuinas, de manera que en breue tiempo era vn gran espejo de vida christiana y vn singular dechado de virtudes. Y el auerse criado en regalo y en abundancia y riqueza, no hizo en el ninguna impression, ni le mouio vn punto de sus intentos y de estimar y tener en mucho la pobreza de la orden y los exercicios humildes y baxos della. Con estos se holgaua, entretenia, y biuia, teniendolos en mas que a toda la grandeza y estados del siglo. A las letras se dio tanto quanto conuenia a persona principal y señalada en su orden, assi para ser religioso sancto como para enseñar y predicar como Maestro. Y aunque en todo estudiaua con cuidado: pero de las cosas que tenian mayor dificultad y mas substancia y fructo era tan codicioso, que vino a saber con gran perfection mucho de la Sagradra Escriptura y secretos de ella, con singular eloquẽcia. Y adornaua sus letras y dauales vn nueuo lustre, con la mansedũbre y blandura de condició, q̃ era tal que ninguno de los d̃ su tiẽpo se le ygualaua. Tenia singularissima memoria y sutilissimo ingenio: conque no se le escondia cosa que con su

Universidad de Deusto
Biblioteca



agudeza no la descubriesse y entendiesse, y con la memoria no la tuuiesse como en la mano. Y con esto como suelen las auejas sacar de las flores donde se assiẽtan lo que de ellas es mejor para su miel, assi el, desflorando todo quanto bueno auia en los libros y Doctores hizo vn rico tesoro de doctrina, tan suaue, y tambien concertada y compuesta, como las auejas sus panales. Y era su opinion tanta que el Papa Iuan veynte y dos le hizo Obispo Aquilano, luego que fue ordenado de missa pidiendolo assi a vozes su sancta vida, conser esta dignidad tan desigual a sus pocos años. Mas el tomo la la carga del Obispado con tanto seso y discrecion quanto podia desearse en vn hobre muy anciano, muy graue, de mucha experiencia, y muy sancto. Lo que mas estimaua en la vida era la que solia tener en el monasterio. Y no pensaua que para su gusto podia auer en la tierra cosa que ygualasse al reposo y quietud de aquel estado, y a los exercicios de oracion y soledad que en el tenia. Por esto solo sospiraua, y para el descanso y salud del alma y del cuerpo esto solo era lo que con mayor gusto y golosina buscaua. Y dezia. Que en tantos y tan varios negocios en que el Obispo esta ocupado y entretenido, no era posible que no anduuiesse muchas vezes el alma distrayda y derramada, por ser los exercicios y ocupacion tan diferente de lo que para la oracion y contemplació es necessario, de la qual por pocas horas que el alma se aparte y diuierta ha menester muchas para cobrar lo que perdiere. Por lo qual muy pesaroso de auerse dexado vencer, y aceptar el Obispado sospiraua siempre por su celda, deseando la pobreza estrecha y humilde vida de los frayles, mas que la grandeza y estado Pontifical. Porque auer entrado en ella no era mas que embarcarse en Mar ayrado llcuando consigo toda su hazieda y tesoro, para perderlo en vn punto con vna tormenta. Pero si entre los religiosos tuuo cuenta conserlo tanto como el quemas: esa misma tuuo siendo Obispo para que pocos o ninguno le hiziessen ventajas. Porque con la humildad, blandura, mãsedumbre, piedad, misericordia y afabilidad (đ que estaua rico) gano los animos de todos, y a todos cayo tan engracia que le mirauan como a padre, remedio y consuelo de cada vno. Alcanco a priuar mucho con el Rey Roberto de Sicilia el qual por las grãdes guerras que auia en Italia apretaua a sus vasallos mucho con empreſtidos y gauelas y tributos: y en esto se ocupaua



paua y los desasossiegaua. Y el buen Obispo al contrario, ponia todo su estudio en quietar los animos, sosegar los pueblos templar layra y los impetus del vulgo desenfrenado tomando siempre por fundamento la obligacion que tenemos a seruir a nuestros Principes, y lo mucho que se ha de hazer por su salud y conseruacion, pues Dios nos los ha dado por señores. Y como todos estos desgustos yuan a parar en comunidades y rebelion y mudança de Rey, trataua de ponerlos en razon, diziendo, que no auia cosa en la tierra tan perniciosa para el pueblo que mudança de Reyes Principes y Señores. Porque quando começais a conocer sus condiciones y costumbres, tomar de nueuo otros dueños que no conoceys ni aueys visto es peligro supremo. Esto trataua cõ el pueblo para quitarles las armas de las manos. Pero al Rey, deziale, que ninguna cosa le podia hazer tan poderoso y gran-Principe como la mansedumbre y liberalidad. Y que lo que illustraua y engrandecia la corona Real era no tener codicia, guardar justicia, ganar los coraçones de sus vasallos cõ amor y y no con violencia. Y que moderandosse en las imposiciones y contentandosse con sus rentas ordinarias se holgaria mas de tener a sus vasallos ricos en su Reyno que no desterrados por los agenos, y esto seria hõra y prouecho suyo. En lo que tocaua a su principal oficio y ministerio eccleſiastico el lo hazia como hombre que tenia siempre delante de los ojos lo que el Apostol dize, ministros de Christo y dispensadores de los misterios de Dios. Por lo qual no se trataua en su Obispado como señor sino como muy legal ministro y despẽsero de su amo, acudiendo a las necesidadades de los pobres con grandisima diligencia. Los pleytos y diferencias que se ofreciã si erã criminales, despachaualos con tanta seueridad, y si eran ciuiles con tantã justicia, y si eran mixtos con tanta equidad, que nadie le podia tener por riguroso ni por remiso. Pordonde a todo el clero y a los religiosos cuyo oficio es seruir a Dios en su pueblo y ganarselo para el, de tal suerte los amaua que todos le tenian por padre y por patrõ, y le reuerenciauã como a singular Obispo. Por que ni perdonaua a tiempo, ni atrabajo, ni a salud, ni a hazienda, quando se trauesaua cosa que importasse para la salud de sus almas y cuerpos. Y con esto tenia cierta grauedad y compostura, y tal moderacion en todas las cosas, y tal modestia, que verdadera-

Universidad de Deusto
Biblioteca



mente como en el nombre era Angel lo era tambien en ſu aſpecto y en todas ſus actiones. Deſta ſuerte biuio muchos años y hizo muchas y muy ſingulares coſas en aquella ciudad y ſu diſtricto. Haſta que el Papa Clemente ſexto le paſo a Florencia ſu patria, ora fueſſe por diligencia de ſus deudos y parientes, que eran muchos y muy principales, ora por que las coſas de aquella Republica eſtauan demanera que auian meneſter vn tan gran Prelado, natural y emparentado con todos para ponellos en orden. Y aſsi fue recebido con general contento de todos.

## Capitulo. 6. De lo que fray Angelo Acciayo lo hizo en Florencia ſiendo Arçobiſpo de aquella ciudad.

ENtrado en ſu nueua yglesia el ſancto fray Angelo luego entendio q̃ aquella ciudad por la potencia y tiranía de algunos eſtaua puеſta en vandos tan crueles y terribles q̃ no ſe podia eſperar ſino ſu perdicion y ruyna, ſi luego no ſe ponia remedio. Y hallarle era dificultoſiſsimo. Por lo qual ſe dolia dellos con tanta ternura como ſi fuera ſu padre carnal que los ouiera engendrado y los viera matarſe vnos aotros en medio de la plaça. De donde comenco vna vida triſte y llena de mil cuidados y congoxas: no dando lugar a otra coſa, los males que via preſentes, y los muchos que temia por venir. Y no podia hazer ſino eſto vn Perlado tal qual el, viendo por vna parte perdida la libertad de ſu tierra, la juſticia, y todos los buenos vſos y coſtumbres: y por otra entendiendo que los miniſtros de Dios quales ſon los Obiſpos no deuen entremeterſe en negocios ſeglares. Y para añadir a ſu congoxa otras mil, acudia todo el pueblo a el como las ouejas al paſtor, y dauan gritos pidiendo ſu fauor y ayuda, y diziendo que ſe lo auia dado Dios por amparo y padre, para que los remediaſſe y quanto en ſi fueſſe los libraſſe de la opreſion que tenian. Que ſi ſe le acordaua que era frayle y por eſto ſe retiraua, tambien era razon que ſe acordaſſe que era Obiſpo para llorar con los que lloran, y con los eſcandalizados abraſarſe, enfermar con los enfermos y hazerſe con todos todo por ſaluar los a todos. Que el imperio eccleſiaſtico y el autoridad que tiene



tiene ſobre ſus ſubditos no es como el temporal que no atiende ſino al cuerpo, es mas vniuerſal y mejor, pues tratãdo de principal intento de las almas no ſe oluida ni deſcuyda de lo que toca a los cuerpos. Todo eſto conſideraua el Sancto y le tenia perplexo ſin ſaber que medio tomarſe. Porque ſi bien ponia en execucion todos los que ſe le ofrecian buenos para eſte propoſito, pero los hombres obſtinados y endurecidos en ſu porfia tyrana no lo mirauan con buenos ojos, y aſsi era perdido quãto en ellos trabajaua. Por lo qual deſſeaua mucho qualquiera ocaſion de auſentarſe. Y eſtando en eſta confuſion (que para el Sancto era mucha) ſe ofrecio por el año del Señor de mil y trezientos y quarenta y ſiete que el Rey de Vngria Ludouico pretendio la conquiſta del Reyno de Apulla que le poſſeia Ludouico Tarentino: y apretola brauamẽte en vengança de los agrauios del Rey Andreas. Y la Reyna Iuana deſamparada de ſus caualleros y vaſallos, a media noche ſe auia embarcado con ſolos tres nauios para yr a Narbona y a Marſella, dexando a Ludouico ſu marido y a Nicolas Acciaiolo en Capua con poca defenſa. Los quales viẽdo quã nada erã para la potencia de ſu enemigo ſe fueron a mas andar a Napoles, donde tomaron vn nauio harto mal adereçado, en el qual ſe fueron por el puerto de Hercules a Sena y de ay a Florencia. En eſte tiempo el Rey de Vngria Ludouico tomo el Reyno. Y auiendo caſtigado a Carlos Duque de Durazo que en la muerte del Rey Andrea era muy culpado, paſo a tomar algunos lugares que toda via tenia el otro Ludouico. El qual y el Nicolao auido ſu conſejo huyeron a Florencia, confiados q̃ el ſancto Arcobiſpo tomaria la mano para la pacificacion de todo. Que con la prudencia y diſcrecion que del ſe conocia, con el autoridad que tenia con todos, con la priuança con el Papa Clemente, y con las otras muchas partes que en el concurrian ſe penſaua que todo ſeria facil de acabar. Y aſsi fue, que todo lo compuſo y lo pacifico con admirable prudencia y a mucha ſatisfacion de todos. Pero lo que mas es de admirar y de alabar en el ſancto Pontifice es la compaſsion con que tenia trueſadas las entrañas cada hora por las diſenſiones y vandos de ſu pueblo. conque a ninguna coſa que fueſſe buena ſe podia tener atencion, ni a ninguna mala cerrar las puertas. Porque como la vnion de los animos en Dios, la charidad y amor ſu

yo

Universidad de Deusto
Biblioteca



yo y de nuestros proximos sea el todo en todo lo que es virtud y sanctidad: assi tambien la fuente de todos los males que al alma pueden acontecer, es el aborrecimiento y enemistad de nuestros proximos, con la qual no se compadece ni sufre el Espiritu Sancto que es espiritu de concordia y paz, y necessariamẽte ha de residir en su lugar el espiritu de satanas padre de mentiras y discordias. Y con tal dueño como el demonio (y mientras el lo fuere) abierta esta la puerta para q̃ entrẽ quãtos males y peccados el quisiere. Lastimaua esto mucho al sancto fray Angelo. Llorauale, gemialo, y siempre andaua cuydadoso con Dios y solicito sobre esta demãda. El amor que tras esto tenia a todas las religiones, la veneracion y respeto con que las trataua, no podia salir de pecho menos sancto que el suyo, porque no puede dezirse ni encarecerse el punto a que esto llegaua. Y todos los sanctos fueron por aqui, en viendo religiones y religiosos. Porque no ponian los ojos en ellos como en los otros hombres, sino como en Angeles que en la tierra residian. Que si bien no lo son todos, ni lo eran, ni lo seran, pero su regla y modo de biuir del cielo vino, y para hazer de hombres Angeles. Y como tales fueron tenidos y estimados en la tierra sus fundadores. Y la memoria que dellos deuemos tener se refresca viendo sus monges o frayles, y el alma se alegra y regozija con hijos de tales padres, que aunque no sean como ellos, son sus hijos. Y si en las costumbres parecen a cuyos son, reuerencia los el christiano como a Angeles, y si desdizẽ de lo que deuen lloralos en vida acordandose de sus padres, y assi va creciendo en nosotros la obseruãcia y el respeto q̃ se les deue, pues nos dolemos de sus perdidas y nos holgamos con sus ganancias. Sacaualas de aqui muy grandes el bienauẽturado fray Angelo. Y assi el amor que a todas las religiones tenia no hazia vando de ser el, de esta o de otra, como hazen los que en ellas biuen sin espiritu, hechos mundanos y mundo. De todas ordenes era hermano, de todas padre, de todas compañero, de todas amigo, y para el todas eran vna, como lo eran la charidad con que las amaua y el amor que a Dios tenia, principio y fin de todas ellas. Y sobre este fundamento no podia sufrir que nadie las desestimasse ni tuuiesse en poco. Ni lleuaua en paciencia dichos, ni cuentos, ni donayres, ni obras, que fuessẽ en su desacato y perjuyzio. A los de su orden miraua con la humil-



humildad y reuerencia que si estando en el monasterio fuera el vltimo de todos, llano, benigno, afable, humano, y charitatiuo. Al conuento de Florencia hizo limosnas y muy grandes. Edifico la mayor parte del dormitorio mayor, con otras cosas que el tiempo las ha gastado, aunque algunas quedan biuas. En todas las ymagines que hazia pintar de Iesu Christo nuestro Señor y de su Madre, se ponia el a los pies hincado derodillas y puestas las manos, con el semblante que dentro de su coraçon deuia de estar, prostrado, y arrodillado, y pidiendo mercedes. Lo que era exercicio comun de los religiosos, mucha oracion, mucha abstinencia, muchos ayunos, muchas vigilias, muchas meditaciones, mucha lecion de libros sagrados, luzian en el y resplandeçian singularissima y diuinamente. Era en su Obispado perpetuo limosnero, predicador cõtinuo, consejero ordinario, padre de huerfanos y viudas, y recurso general de todos los afligidos, y sobre todo era tal para el clero (en cuya reformacion consiste la del pueblo) que todos le mirauan, y se mirauan en el como en espejo para concertar sus vidas aprouecho de las almas. En estos exercicios gasto muchos años que residio en Florencia hasta que cansado de trabajos y vejez, importunado del Rey de Sicilia y con assenso y bẽdicion del Papa Innocencio sexto dexo el Obispado y tomo el Abbadia de Monte Casino. Que porque no pareciesse baxa de tan gran estado como el que tenia, hizieron que el Abbadia fuesse Cathredal. Y auiendo estado con el Rey don Luys de Sicilia cinco años, y entendiendo que se moria puso todo su cuydado en hazer esta jornada con la sanctidad que deuia a frayle y a Obispo. Que sobre las obligaciones comunes de christiano añaden mucho con nueuas y muchas cargas. Recibio los diuinos sacramentos con gran deuocion y sentimiento. Y auiendo sido quarenta años frayle, y teniendo de edad sesenta cumplidos: con gran cõtentamiento y alegria se fue al cielo, en Napoles a seys dias del mes de Octubre del año del Señor de mil y trezientos y cinquẽta y siete. A cuyo enterramiento se hallo el Rey y todos los grãdes y caualleros de la Corte. Y se hizieron las exequias con la pompa y aparato que a tan grande sancto se deuian.

## Capitu. 7. De la *fundacion del monasterio de sancto Domingo el Real de Toledo.*

Vno

Universidad de Deusto
Biblioteca



VNo de los principales monasterios de monjas que la orden tiene en España es el que en la ciudad de Toledo se llama sancto Domingo el Real, que en hazienda, renta, edificios, numero de religiosas, concierto y obseruancia regular, siempre ha sido señalado desde sus primeros principios.

¶ La historia de Toledo que escriuio Pedro de Alcocer dize que le fundo vna señora llamada doña Ynes Garcia de Meneses, natural de aquella insigne ciudad, en las propias casas de su morada, y que fue recebido en la orden el año de mil y trezientos y sesenta y quatro que es en tiempo del General fray Simon. Y que la fundadora doña Ynes auia biuido en el dspues de acabada la obra sesenta y vn años. Y que su cuerpo esta sepultado alli en el coro.

Lo que por las escrituras originales que estan en el archiuo o deposito de aquella sancta casa consta, es: que el Prouincial de esta Prouincia de España llamado fray Fernando, dio vna comision para que el Prior de sant Pablo de Toledo (que assi se llamaua entonces nuestro conuento) y otros padres que alli nombra puedan fundar monasterio de dueñas de Madrid, en Toledo, a donde el Rey don Pedro que Dios ensalce e mantenga a su seruicio amẽ dio licẽcia para hazerle. Es la Data en Seuilla a dos de Nouiembre Era de mil y quatrocientos y vno que es año del Señor de mil y trezientos y sesenta y tres. Y en virtud desta comision fue recebido el monasterio en la orden en veinte y nueue de Abril del año del Señor de mil y trezientos y sesenta y quatro. Y lo que el Prouincial dize de dueñas de Madrid, es porque como casa hecha y fundada por sancto Domingo tenia tanto credito y opinion en España, que en muchos años todos los monasterios de monjas que se hazian de nueuo, lleuauan dos o quatro monjas de Madrid para fundadoras y maestras. Y quando se queria encarecer el encerramiẽto y clausura de qualquier otra casa religiosa, deziã, que era como la de las dueñas encerradas de sancto Domingo el Real de Madrid. De manera q̃ en tiempo del Rey don Pedro (que en Castilla llamã el cruel,) fue fundado el monasterio en efecto, y desde entonces se llama sancto Domingo el Real como parece por las escripturas de que luego se hara alguna mencion. De las personas principales que alli començaron apoblar la sancta casa



casa fue doña Iuana de Espina de Romania por el año del Señor de mil y trezientos y sesenta y seys. Esta doña Iuana, era hija del Infante don Remon Berenguel Conde de Empurias hijo del Rey don Iaime de Aragon. Su madre era doña blanca de Espina de Romania primera muger del Infante, cuya vniuersal heredera fue la doña Iuana. Casola su padre con don Fernando Manuel hijo de don Iuã Manuel y nieto del Infante dõ Manuel. El casamiento se hizo a los veynte y quatro de Henero de mil y trezientos y quarenta y siete, dentro del monasterio de los predicadores, en Castellon en el Condado de Empurias. Despues de viuda tomo el habito de la orden, y biuio en aquella casa treynta años como parece por vna escritura q̃ otorgo en el dicho monasterio en siete de mayo de mil y treziẽtos y nouenta y cinco, que fue quando murio. Y los Reyes de Castilla la trataron con tanto respeto como a deudo muy cercano segun parece por las escrituras de aquellos tiempos. Y en vna del Rey don Henrrique hermano del Rey don Pedro, su Data en Toro a veynte de Setiembre de mil y trezientos y sesenta y vno, dize. Por fazer biẽ e merced a vos doña Iuana de Espina de Romania muger q̃ fuistes de don Ferrando hijo de don Iuan Manuel. E porque sodes dueña encerrada de alta sangre e de noble linage, e por que biuades honestamente en el monasterio dsancto Domingo el Real de Toledo, e por el buen debdo que con vusco auemos, e porque seades tenuda de rogar a Dios por el anima del Rey don Alfonso nuestro padre que Dios perdone &c.

Y por ser de tanta calidad esta señora y auer juntado a su gran linage grandeza de religion y virtud, era tanto el respeto que los Reyes de Castilla la tuuieron como parece por las cartas de sus Altezas, que toda via se guardan originales en aquel monasterio. Y quando todas ellas faltaran bastaua vna de la Reyna doña Catalina muger del Rey don Henrrique el enfermo y madre del Rey don Iuã el segundo. La qual mando lleuar el cuerpo del Infante don Sancho su tio hijo del Rey don Pedro a enterrar a el dicho monasterio. E dize entre otras cosas (a doña Teresa d Ayala Priora.) E muy cara e muy amada madre, a lo que dezides en razõ de la persona que ha de traer el cuerpo de don Sancho mi tio. Pareceme que es bien que me embiedes vn frayre dellos vostros capellanes que sea bien discreto, e de buen tiento, e lo se

pa

Universidad de Deusto
Biblioteca



pa bien fazer, el qual ſe venga luego derechamente para mi. E dſpues q̃ aca viniere, requiera me, e yo darle he las cartas e lo que meneſter vuiere para traer el cuerpo. E el ira por el, e ſecretamente leuarlo ha alla, e ponganlo en la yglesia de ſan Lazaro deay de Toledo. E ay lo fazed poner en ſu atayud e en ſus andas, e deſde alli de ſant Lazaro lo ſaquen publicamente como pertenesce a ſu eſtado, e den de en adelante le fazed fazer ſu recebimiento e ſu cumplimiento lo mas honrradamente que ſer podiere, e aſsi me parece que es bien que ſe faga. Otro ſi a lo que me embiaſtes dezir en razon del enterramiento, a mi me plaze que ſe faga ſegun que por vueſtra carta me embiaſtes dezir. Pero que la tumba de dõ Sancho ſe ponga mas baxa que la de la Eſpina, e eſto por lo que vos ſabedes e porque es razon de guardar la hõrra delos muertos e delos biuos ſegun que por la otra mi carta vos lo embie dezir &c. Poco deſpues de doña Iuana de Eſpina, entro alli monja dona Maria hija del Rey don Pedro de Caſtilla, y no muchos años deſpues ſu madre que ſe llamo doña Tereſa de Ayala. La doña Tereſa de Ayala fue muger de gran calidad nieta de don Fernan Perez de Ayala: ſeñor dela caſa d̃ Ayala hija de ſu hija mayor doña Ines d̃ Ayala: la qual ſiendo dama de la Reyna doña Maria muger del Rey don Alonſo el onzeno fue muy ſeruida del Principe don Pedro que heredo eſtos Reynos por muerte de ſu padre. ,y no pudiendo alcançar della coſa de quantas pretendia la vino a dar palabra de caſamiento, y debaxo della y con eſta ſeguridad la ouo, y en ella a eſta hija doña maria. Pero viendoſe burlada la doña Tereſa, y con la manera de proceder del Rey don Pedro muy deſengañada, ſe fue a Portogal, caſada con vn caualero don Iuan Nuñez de Aguilar, del qual embiudo muy preſto ſin tener hijos, y ſe boluio a Toledo donde ſu hija era monja. Y comprando vnas caſas junto al monaſterio eſtuuo alli algunos dias con mucho recogimiento y autoridad y con el habito de la orden: haſta que ſe determino en ſer monja, y lo fue alli muchos años, y entrambas a dos madre y hija Prioras, primero la doña Maria y deſpues andando el tiempo ſu madre, aunque de vida ſe lleuaron pocos dias, porque doña Tereſa murio el año del Señor de mil y quatrocientos y veynte y tres de edad de ſetenta y vn años y ſu hija doña Maria veynte dias deſpues. En tiempo de eſtas ſeñoras no ſolo fue el monaſterio famo-



fauorecido, autorizado, y honrrado con las mercedes y limoſnas q̃ los Reyes de Caſtilla le hazian a manos llenas, pero mucho mas por la gran religion y ſanctidad q̃ plantaro̅, y coſeruaron, y acrecentaron en aquella ſancta caſa y monaſterio, q̃ fue por eſtremo grãde. Y antes q̃ eſtas ſeñoras tuuieſsẽ el gouierno era Priora alli doña Marina Tellez hermana de dõ Garcia d̃ Luzõ, ſeñor de Alcaudete comẽdador de Belmar y de Canena. Y cõ ſer tã grãde el parẽteſco, y tã calificadas las perſonas fue meneſter licẽcia particular del Prouincial para q̃ pudieſſe la Priora hablar cõ ſu hermano ſin redera, y ſin tener cubierto el roſtro con el velo como es de ordẽ: que parece niñeria en nros tiẽpos, y aũ en los monaſterios mas reformados: pero era lo tanto el d̃ Toledo q̃ fue meneſter licencia tan autorizada como eſta q̃ ſe ſigue. ¶ In Chriſto Ieſu ſibi dilẽctę Marinę Tellez, ſorori in monaſterio ſancti Dominici Regalis de Toledo, frater Ferdinãdus exoito fratrũ ordinis prædicatorũ in Prouincia Hiſpaniæ Prior Prouincialis ſalutẽ in ſpecioſo ſpõſo virginũ, filio Mariæ virginis Ieſu Chr̃o. Hermana, fago vos ſaber q̃ Iuã Garcia de Luſon ſeñor de Alcaudete y comendador de Belmar y de Canena voſtro hermano me rogo q̃ vos otorgaſſe licẽcia para q̃ pudieſſe des ſablar cõ el quãdo fueſſe a eſſe monaſterio ſin redera ninguna y ſin velo ãte el roſtro. Y á como quier q̃ ſea cõtra voſtras cõſtituciones y cõtra buenas coſtũbres deſſe ſancto monaſterio, en pero por quãto el es nobre cauallero y de ordẽ, otorgo vos à dita licencia porq̃ me aſsi rogo, q̃l podades ſablar a el ſolo en ſu cabo y ſin velo, quãdo acõtecier d̃ yr a voſtro monaſterio. Empero ruego vos q̃ eſta licẽcia tã larga q̃ vos otorgo a ſu ruego q̃ la tomedes mas eſtrechamiẽte. E otorgo licẽcia a ſus primas y pariẽtas otras ſorores en el dicho monaſterio, q̃l puedã ſablar cõ rederas y ſegũ coſtumbre del dicho monaſterio. In quorũ teſtimoniũ ſigillũ noſtrũ duxi præſentibus apponẽdũ. Datis in Baeca in feſto ſanctorũ martyrũ Fabiani & Sebaſtiani anno Domini. 1397. Tanto como eſto era meneſter en aq̃lla caſa, para q̃ vna Priora hablaſſe cõ ſu hermano ſin velo y ſin rederas. Y donde ſe riene cuẽta con eſtas coſas, no es poſsible q̃ eſten ſolas y deſacõpañadas de otras muchas y muy ſuſtanciales. Porq̃ el rõpimiento en la vida eſpiritual no comienca por dõde ſe acaba, ſi no por quebrantamiẽto de buenas y ſanctas coſtũbres y ceremonias, q̃ a los principios ſe tienen en poco, por no ſer ellas en

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſi de mucha ſuſtãcia, mas como van ordenadas a la cõſeruaciõ d̃ lo q̃es mucho y mas importãte, nũca ſe echa de ver el daño d̃ ſus quiebras ſino quando no tiene remedio la perdiciõ. Las mõjas de ſancto Domingo el Real de Toledo cõ eſta obſeruancia ſe criarõ. Y aſsi en los monaſterios de la orden q̃ en aq̃l tiẽpo ſe fundauã ſe acudia a el como a excelẽte modelo de religiõ para lleuar mõjas q̃ los fundaſſen, q̃ no es poco abono ſuyo auiẽdo en eſtos Reynos como auia tan grã caudal de virtud y ſanctidad en los cõuẽtos y caſas de nras monjas de q̃ en eſta hiſtoria ſe ha hecho ya mẽciõ. Y aſsi parece oy vna carta d̃l Vicario General d̃la ordẽ para la hija del Rey dõ Pedro doña Maria que dize aſsi.

¶ Doña Maria ſeñora e ſoror del monaſterio de S. Domingo el Real. Salud e gracia cõ abũdãcia de virtudes al alma e al cuerpo vos de Dios quanta vos querriades e yo el Doctor fray Martin de Arcediano Vicario General de los frayres predicadores e de las dueñas ſorores en la Prouincia de Eſpaña para mi q̃rria. Señora ſabed q̃ el Condeſtable e la Condeſa ſu muger vueſtra tia me eſcriuieron en razon de vn monaſterio de dueñas ſorores de nueſtra orden q̃ quieren tomar en la ciudad d̃ Seuilla, eſpecialmente la Condeſa, q̃ vos eſcriuieſſe q̃ tomedes cargo de lo q̃ pertenecier para ſeruicio d̃ Dios e fundaciõ del dicho monaſterio, aſsi ayudando a la dueña (a q̃ fezieron gracia de las caſas) en razõ de las dueñas q̃ ha de lleuar, como de las otras coſas q̃ fuerẽ meneſter para tomar el dicho monaſterio señora. Por que vos ruego q̃ aſsi lo fagades, que tengo q̃ vos plazera delo fazer, que pertenece a ſeruicio de Dios e hõrra de la orden, por la qual ſiẽpre vos trabajaſtes e trabajaredes plaziendo a Dios. E Dios vos acreciẽte la vida por muchos tiẽpos e buenos cõ ſaluaciõ de vueſtra alma. Fecha en ſant Cebriã de Macote, martes veynte y tres dias d̃ Octubre. Y deſta manera ſe fue aq̃lla ſancta caſa poblãdo d̃ muchas y muy ſingulares perſonas de q̃ a ſu tiẽ ſe hara mẽciõ. La profeſsiõ y velo dela doña Maria deuio de ſer por el año d̃l Señor de mil y treziẽtos y nouẽta o nouẽta y dos. Porq̃ parece vna librãça que la Reyna la mando dar para la coſta d̃ ſu velo de veynte mil maraue dis por el año d̃ nouẽta y dos y otros veynte mil para lo miſmo por el año d̃ nouẽta y tres. Y para ſus alimentos parecẽ otras libranças del Rey dõ Iuan el primero y de ſu muger, y otra de la Reyna doña Catalina que dize.

Por fazer bien e merced a vos ſoror doña Maria mi tia hija del muy



muy alto y muy noble Rey dõ Pedro mi abuelo y mi ſeñor q̃ Dios de ſancto paraiſo Priora q̃ ſodes del monaſterio d̃ las dueñas encerradas de ſancto Domingo el Real d̃ la muy noble ciudad de Toledo &c. Y ſiẽpre ſe fue cõſeruãdo en vida deſtas ſeñoras la grã reputaciõ de ſanctidad q̃ teniã. Y los Prouincia les como era razõ la eſtimauan en mucho, preciauã y loauan. Que virtud fauorecida, mucho crece en tiẽpo de paz, como en tiẽpos turbios cõ la perſecuciõ. Y parece vna carta de fray Alõſo de Cuſanca cõfeſſor del Rey dõ Iuan el ſegũdo y Prouincial deſta Prouincia ſu data en quinze de Setiẽbre de mil y quatrociẽtos y onze, q̃ dize. ¶ A las religioſas ſieruas d̃ Chriſto la Priora de ſancto Domingo el Real de Toledo, y a doña Maria hija del illuſtriſsimo Rey dõ Pedro mõja d̃l miſmo monaſterio &c. Sabed q̃ el Prior de Toledo me dio vna vueſtra carta la qual era de erencia, cõ la qual oue muy grã plazer e cõſolaciõ, oyẽdo el biẽ y la religiõ d̃ ſa caſa d̃ ſeñor ſancto Domingo nueſtro padre. La qual vos por la mayor parte feziſtes e ſoſtenedes, ẽ plega a Dios de vos guardar muchos e prolõgados tiẽpos a ſu ſeruicio porq̃ ſi ẽpre acrecẽte des en el ſeruicio de Dios e faga des como fazedes &c. Y en lo tẽporal llegaua a tãto el fauor y la merced q̃ los Reyes d̃ caſtilla y Aragõ las hazian, y la ſeguridad cõ q̃ aq̃llas religioſas acudiã a valerſe de ſus Altezas, q̃ ſe halla vna eſcritura de poder q̃ dan las mõjas cõ licẽcia de ſu Prouincial en veynte y tres de Mayo de mil y quatrocientos y ſeys a la Reyna doña Catalina muger del Rey dõ Enrriq̃ el tercero pa cobrar las rẽtas de pã e vino e dineros e todas las otras coſas q̃ en qualquiera otra manera pertenezcã al monaſterio. E para ſeguir ſus pleytos &c. Que no podia ſer mas ni cõ mayor llaneza quando ſe diera el poder a vn hõbre muy particular. Pero porq̃ eſto es lo menos de la grãdeza de aq̃lla caſa, y es mucho lo q̃ a ſu tiẽpo ſe deue dezir, dexaremos agora ſu fundaciõ ẽ la forma q̃ dicha es por paſar a las otras coſas de la ordẽ q̃ entõces acõtecierõ, y ſeñaladamẽte a lo del ſancto fray Enrriq̃ Suſon q̃ miẽtras durare el mũdo ſera ſu vida eſtimada por milagroſa y rara. Andaua eſcrita en lengua Alemana y el grã ſieruo d̃ Dios, hijo verdadero de ſu yglеſia Romana, hõrrador de los ſanctos, mõje cartuxo, fray Lorenço Surio la traduxo en latin y la hizo imprimir en Colonia año d̃ mil y quiniẽtos y cinquẽta y cinco.

## Cap. 8. Del naci-

Universidad de Deusto
Biblioteca



*miẽto y principio del bienauẽ turado fray Enrriq̃ Suſon.*

EN Sueuia de Alemañia la alta, nacio de illuſtre familia de los Móteſes el bienauenturado Enrriq̃, llamado aſsi en el baptiſmo y por ſobre nóbre Suſon apellido de ſu madre: aunq̃ andãdo el tiẽpo y creciẽdo mucho en ſanctidad le mudo el Señor el nombre de Enrriq̃ en otro mas regalado y tierno, llamãdole fray Amãdo. Coſa que mientras biuio jamas quiſo deſcubrirla á nadie, pareciendole q̃ ofendia a ſu humildad, ſi publicara tã hórroſo nõbre, q̃ de muy grande amor q̃ a Dios tenia ſe auia deriuado. Tomo el habito de la ordẽ en el cõuẽto de ſancto Domingo de la ciudad de Cõſtãcia, dõde fueró grãdes los principios, y grãdes los progreſos que hizo en la virtud, y gráde la perfectiõ q̃ alcãço. Los primeros dias y meſes ſiendo de diez y ocho años no fueró tales como ſe podiá y deuian eſperar del, ni como lo q̃ deſpues fue, porq̃ en los cinco años primeros q̃ tuuo el habito, tenia el coraçõ inquieto y deſaſoſegado. Que ſi biẽ le cõſeruaua Dios y le tenia de ſu mano para no caer en culpas y peccados graues, pero d̃ los comunes menores y veniales, no hazia mucho caſo: q̃ no es peq̃ño inconueniente para materias grandes. Verdades, que el Señor le gouernaua d̃ manera q̃ en todas las coſas ſenſibles aq̃ ſe via inclinado y aficionado, le ponia cierto deſguſto cõq̃ las aborrecia, y en las q̃ mas apetecia y deſcaua (y al tiẽpo q̃ las gozaua) ſe ſentia deſcõtento y triſte, y ſe daua aentẽder q̃ eran otras y no aq̃llas las q̃ le faltauan para ſu quietud y paz. Con eſto andaua fatigado, inquieto, y deſaſoſegado, la cõſciẽcia le daua mil deſguſtos, y no podia el ſocorrerſe a ſi miſmo ni ſabia como ſalir de tanto embaraço, haſta q̃ Dios le toco admirablemente en el alma, y le conuirtio de manera que todos ſe admirauan de la ſubita mudãça del moço. Y vnos la hechauan a vno y otros a otro y nadie topaua con la cauſa que era Dios, que de quantas coſas guſtoſas auia en el mundo, le apartaua y de las diuinas ſolas le tenia aſido. Deſde entonces coméço el d̃monio a perſeguirle, prouãdo por mil caminos ſi pudiera eſtoruarle ſu ſaluacion. Y porque las tentaciones conq̃ le apretaua, ſon las miſmas conq̃ ſuele hazer guerra de ordinario a los q̃ pretenden ſaluarſe con perfectiõ, ſera bien aduertir deſde luego lo que aquella alma ſancta paſſo. El inſtinto d̃ Dios y ſu inſpiracion le pedian vna auerſion libre, y deſembaraçada de todos los impedimentos y medios mundanos. Y luego que penſaua en eſto y ſe determinaua de hazerlo aſsi, entraua la tentacion de ſatanas q̃ le dezia. No te reſueluas tan preſto. Toma tiempo para penſarlo, mas maduramente. Que facil coſa es comencar vna vida ſancta, pero ſalir con ella al cabo muy dificultoſo. Y ſi reſpondia con las eſperanças en la diuina miſericordia, y ſe animaua con la potencia del Eſpiritu Sãcto a quien nada es impoſsible ni dificultoſo: luego la peruerſa tentacion le reſpondia que del poder de Dios no ſe dudaua: la dificultad era ſi queria. Pero ſalia de eſto con que en fin Dios tenia dada ſu palabra de ayudar a quien le llamaſſe, y por ſeguir le a el ſolo quiſieſſe hazer dexacion de todo lo que el mundo eſtima. Paſſãdo eſte genero de combate entraua el demonio por otro, y deziale. No ſe te puede negar: juſto es que te conuiertas y mudes la vida, y enmiendes tus actiones, pero no lo tomes tan apriesſa que no puedas lleuarlo al cabo. Vna moderacion en las coſas es la que puede durar y dura, que los impetus y aceleramientos de poco prouecho ſon, y mas ſiruen de mancar q̃ de ſanar. No dexes la comida, ni la beuida, ni el ordinario buen tratamiento de tu perſona. El cuydado todo ſea guardarte de culpas. Aca dentro, en el alma haz tu quanto pudieres por ſer muy bueno: mas en lo exterior aya vna mediania tal q̃ no cauſe tu aſpereza horror a los que te miran: pues puedes biuir con los otros y como los otros alegre y regozijado, y ſer virtuoſo. Que tambien ſe piensan ſaluar los que no biuen con eſſos rigores. Eſte era otro genero de tentacion, a la qual el eſpiritu de Dios reſpondia deſcubriendo ſus engaños y diziẽdo, que comencar vida ſancta con tibieza es como querer trauar vna anguilla por la cola: porque quando el hombre pienſa que tiene aſida eſta o la otra virtud, ſe le van todas dentre las manos. Y aſsi el que quiere ſujetar ſu cuerpo indomito y mal exercitado y hazer que ſirua al eſpiritu biuiendo delicada y regaladamente, no eſta en ſu juyzio. Y el que quiere gozar del mundo y ſeruir perfetamente a Dios anda a caca de coſas impoſsibles. Por donde ſi quieres deſpedirte de todo lo del mundo, deſpidete de veras y con animo varonil. Eſte penſamiento pudo con el, mas, y auiendole dado muchas bueltas en el coraçon ſe reſoluio en dexarlo todo y retirarſe de quanto le pudieſſe diſtraer. A los principios padeciamil muertes en dexar la compañia y conuerſacion vana,

Universidad de Deusto
Biblioteca



de sus compañeros. Y a vezes le acaecia (no pudiendo consigo mas) dexarse vencer y yrlos a buscar para tomar vn poco de aliuio y recreacion, y llegando alegre adonde estauan se boluia a su celda triste, porque ni las platicas y recreaciones suyas le cayan en gracia, ni a ellos daua gusto su termino y nouedad en la vida. Vnos le dezian que era gran singularidad aquella, otros, que la vida comun era la segura, otros, que estas particularidades jamas parauan en bié. Y desta suerte le embiauan tan descontento y triste que boluiendose a Dios a sus solas le dezia. O Señor piadosissimo, no entiẽdo que ay cosa de mayor prouecho que huir de la comunicacion de los hombres. Que si yo no oyera lo que les he oydo, ningun daño me viniera.

Esta fue para el sancto entonces vna cruz pesadissima por no tener a quiẽ descubrirse ni a quiẽ contar sus afflictiones que fuesse tocado del mismo espiritu que el. Por donde sintio grauissimamente el apartarse de la comunicacion y trato de los otros a los principios, lo que despues (con el vso y con el fruto que saco dello) le fue grandissimo regalo. Al principio de su conuersion vn dia de la bienauenturada virgen y martyr sancta Ines, despues de comer se entro en el coro solo en la postrera silla del lado derecho. Y de la cruz y afliction que emos dicho estaua tristissimo y congoxado. Y adesora fue arrebatado, ni sabia dezir (como sant Pablo) si en cuerpo o fuera del, pero vio y oyo mas que quanto puede explicarse por lengua humana. Todo lo que es regalo, deleite, y contentamiento, melodia, recreacion, suauidad, armonia, musica, y todo quanto puede caber en el alma, todo lo via y sentia jũto y tan distincto, que con arrãcarsele el coraçon de desseo y contento, no se sabia determinar en lo que mas quisiera de todo ello, por que cada cosa por si bastaua para tenerle eleuado y absorpto eternamente, y tan oluidado de si y de todas las cosas de la tierra que ni sabia si era de dia ni denoche. Todo era contento, todo regalo, y vna muestra que le quiso dar el Señor de lo que en el cielo passa. Que acordandose desto solia dezir el Sancto, que si aquello no era el Reyno de los cielos no sabia qual fuesse, porque quantas aflictiones y tormentos se puedẽ padecer en esta vida no llegan a merecer aquel gozo vn rato. Duro este arrebatamiento cerca de vna hora, y quando boluio en si, boluio como quien viene del otro siglo. Y de aquel pequeño rapto quedo su cuerpo tan sen



sentido y dolorioso que no le parecia que la misma muerte podia en tan poco tiempo causar tan graues dolores. Deuanos sospiros que los ponia en el cielo, cayase en el suelo, sin ser mas en su mano. Era imposible tenerse en pie como si de vna grande enfermedad saliera con tanta flaqueza. Y a sus solas dana en el alma gritos con mil sospiros, y ansias, gimiendo y diziendo, o Dios mio donde estaua y donde estoy. O sumo bien mio no aura quien pueda hazerme oluidar de tan dichosa hora. En lo exterior nadie via ni descubria ni sospechaua nouedad, pero su alma estaua llena de relampagos del cielo, de fiestas y regozijos de alla, tanto que le parecia a el q̃ no andaua por la tierra sino volando en el ayre, y que le quedauan a el gusto interior tan lleno del bien que se le auia descubierto que no era posible mas. Y durole este gusto mucho tiempo con vna gran sed y desseo celestial de verse con Dios.

## Captulo 9. De la familiaridad que tuuo con Dios y como el la procuro por todas las vias que pudo.

EL punto principal que el sancto fray Henrrique guardaua para sus exercicios interiores y el que conseruo mucho tiempo con grande aprouechamiento suyo, fue vn perpetuo estudio de traer a Dios delante de sus ojos en todas ocasiones, y tratar y hablar con el amigablemente; Que como la diuina sabiduria es amor, y de tal suerte se comunica a los hombres como si dipuro amor estuuiesse presa, y se acomoda, representa y cõpone delante de las almas como mas puedan amarle y como mejor pueda parecerles y como mas les gane el gusto y la aficion, mostrandoles juntamente la vanidad de todo quãto fuera del puede amarse, y el poco fructo y los infinitos daños la poca constancia los reueses, las trayciones, las encubiertas, las falsias, de que todo esta compuesto: El sancto mozo cenauase de aquesto, y andaua la boca abierta para mantenerse de este manjar diuino. Vsa mucho la sabiduria diuina desta manera de halagos y regalos, para engolosinar mouer y atraer asi los coraçones y combidarlos a su amistad y amor, especialmente en los libros que la Sagrada Escriptura llama sapien-

Universidad de Deusto
Biblioteca



pienciales. Quando en la mesa se leyan estos sagrados libros el se entendia en tan grande amor y entrañable deseo de ser de aquellos a quien la sabiduria diuina (esta es Iesu Christo nuestro Señor) combidaua y halagaua, que no pensaua en otra cosa sino en ser galan desta diuina sabiduria, seruirla, buscarla, amarla, y quererla sobre todas las cosas. Y leyendosse vna vez las alabancas (que estan en el capitulo septimo y octauo) dõde dize que es mas hermosa q̃ el sol, mas linda q̃ las estrellas, mas clara que la luz, y que por ella tiene el hombre fama hõrra, inmortalidad, y memoria eterna &c. todos sus pensamiẽtos se rematauan en dessear esta amistad. Y aunque se le representaua la desigualdad, la dificultad, y lo mucho que auia de costarle venir a ser suyo, todo lo atropellaua con que la condicion del amor diuino es hazer martyres a los que le siguen. Y si lo que vna amistad suzia cuesta se mirasse por menudo, asombraria aun a los ciegos que no tienen ojos. Y quien los tiene para verlo que es Dios, tiene por grande felicidad ser mil vezes martyr por su amor. Fray Enrrique, tuuiera por gran dicha serlo, pero no le parecia posible verse tan presto en esse estado. Mas quien se determina de seguir empresa tã alta, como tiene de su parte a Dios que es el todo entodo, tiene con el, fuerça y valor para salir con todo. Y con estas esperanças se resoluio el sancto moço en que no queria tener otro dueño, ni señor, ni amigo, ni amiga, sino a esta sabiduria diuina, aunque moria por ver quien era de quien tantas y tan diuinas cosas dezia el Espiritu Sancto. Y estando en estos cuidados tuuo vna vision estraña. Pareciole vna figura de muger sentada en vn trono de marfil, sobre vna coluna de nuue centelleando como el luzero, alumbrando como el Sol, mas hermosa que la hermosura, la corona de la cabeça era eternidad, el mãto, felicidad, la habla, suauidad, sus abraços hartura y abundancia de todo lo que es bien. Estaua muy cerca del y por todo extremo lexos, presente y encubierta muy alta y muy baxa, mucho mas alta que los mas altos cielos y mucho mas profunda que los abismos. Del vn polo al otro alcançaua su braço con grã de fortaleza, y todo lo regia y gouernaua. Mostrauasse le muy familiar y compañera, sin poder llegar a ella. Y en el mismo punto, de imagen de muger se mudo y represento en figura del mas hermoso varon que pudo formar naturaleza, que sonriendosse con vna grauedad y magestad diuina le dixo, do que esta en los prouerbios capitulo veynte y tres. Praebe fili cor tuum mihi, que es. Hijo da me tu coraçon. Y arrojandosse el a sus pies para darle gracias, desaparecio la vision, y quedo pensando que quantas cosas ay en el mundo de hermosura, lindeza, regalo, deleyte, todo procedia de aquel abismo de bienes que en la diuinidad se encierran, y que con este señor solo, se tiene todo junto. Por donde quanto via y oya y se le representaua q̃ tuuiesse gracia, donayre, lindeza, o gusto, todo lo aplicaua a esta su nueua amiga sabiduria diuina. Y maginauasse hablando con ella, llorauа, regalauasse, enternecia se, suspirauа, gemia, alegrauase, y regozijauasse. Y como si la tuuiera presente se deshazia en sus braços y la dezia. Si yo (Iesus mio) tuuiera por esposa a la Reyna mayor del mundo dierame contento: pero agora (o sabiduria eterna o bien y Dios mio) vos soys la Reyna, la Emperatriz, la señora de mi alma, la fuente de la gracia de quien con grandissima abundancia mana, honrra, potencia, riqueza y todo quanto puede desearse: fuera de vos nada quiero, aqueste solo me basta. Con estos discursos y platicas se yua entreteniendo animando y consolando. Por este mismo tiempo se le infundio en el coraçon vn fuego que en amor diuino le abrasaua. Y herido deste incendio se entro en su celda y dexose yr a rienda suelta tras vna meditacion dulcissima deste amor, y dezia. O señor piadosissimo y misericordiosissimo, si os pluguiesse darme alguna prenda que fuesse para perpetua memoria de lo que os amo y me amais, que me siruiesse de ver lo mucho que me quereis y lo que os quiero. Y con este feruor alçando el escapulario y descubriendo el pecho tomo en la mano vn punçon de hierro, y puestos los ojos en el lugar del coraçon, dixo assi: Todo poderoso Dios, dame oy fuerças y licencia para cumplir mi deseo por que dentro deste coraçon tengo de imprimir. Y diziẽdo esto comenco a romper la carne que cubre el coraçon por vn lado y por otro, hasta dexar en ella escrito el nombre de Iesus. En este exercicio corria la sangre á mas y mejor, vañando el pecho, y era para el vn grandissimo regalo verla salir assi, teniendolo todo en poco por lo mucho que amaua. Y acabando este sacrificio, lleno de sangre como estaua se entro en la yglesia, y puesto de rodillas delante de vn crucifixo le dixo.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ea señor, vnico amor de mi coraçon y de mi alma, mirad el gran desseo de mi espiritu. No puedo escreuiros mas adentro. Vos q̃ lo podeis todo suplid lo que falta, y en lo mas profundo de mi coraçon estampad vuestro nombre de manera que jamas se pueda borrar ni quitar de alli. Y passados muchos dias despues que sano desta llaga le quedo el nombre de Iesus (como lo desseaua) esculpido en el coraçon: y las letras por de fuera muy grandes y muy legibles del grueso del dedo menor de la mano: que hasta que murio lo tuuo desta manera escrito. Y quando el coraçon se mouia tambien se meneauan las letras de aquel diuino nombre. A los principios fue por extremo clara y manifiesta esta consonancia y concordia. Mas no que el lo descubriesse sino a vn solo grande amigo y compañero en los mismos exercicios de vida espiritual. Pero si alguna cosa le sucedia de trabajo y aduersidad, con mirar a la señal que tenia en el pecho quedaua consoladissimo y dezia. Los que en el mundo amã mucho, retrataua sus amigas en lienço tabla o cobre, mas yo señor en mi coraçon y en mis carnes con mi sangre propria os he retratado. Saliendo vna vez de maytines y de la oracion comun entrosse en su celda, y sentandosse vn poco teniẽdo arrimada la cabeça a vn libro que llaman vitas patrum se arrebato de tal manera que le parecia que dl coraçõ le salia vna gran luz, y boluiendo los ojos vio que era vna Cruz d oro cuajada d perlas, en las quales con increible primor y hermosura estaua escrito el nõbre de Iesus. Y trauando del capillo del escapulario cubriosse el pecho fuertemẽte, pensando cubrir con esto la luz y resplãdor que dalli salia por que hadie lo viesse. Pero fue en vano todo su artificio, que quanto mas procuraua encubrir aquellos rayos tanto mas y con mayor fuerça alumbrauan y se descubrian. Solia el sancto cada dia y a aq̃lla hora reposar vn poco en su celda hasta que los gallos cãtassen anunciando el dia, y entonces se arrojaua en el suelo para adorar, bendezir y glorificar ala soberana estrella luzero de las almas Maria madre de Dios. Y como al reyr del alua, todos los paxaritos del campo parece q̃ salen a dar le la biẽ venida, chirriando y cantãdo cada qual cõforme a su naturaleza, assi hazia fray Enrriq̃ reuerẽciando cõ Diuinos afectos ala madre del eterno sol Dios y hõbre verdadero, y dezia la salutaciõ angelica de la mañana, no a secas, si no con cierta dulçura, suauidad y melodia, que no puede imitarse. Y vn dia esperando el alua como solia oyo vna musica marauillosa, que al salir del luzero dezia estas palabras: Stella Maria maris hodie processit ad ortum. La qual cancion de tal suerte sele asento enel alma que salio de si de plazer, y con los Angeles que la cantauan canto tambien el. Y acabada la cancion y consolado con palabras que le dixeron, abrio los ojos vañados en lagrimas y prosiguiendo su sancta costumbre saludaua a nuestra soberana estrella.

Y luego dezia otra oracion (besando la tierra en honor y reuerencia de Iesu Christo nuestro Señor.) Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis &c.

Que quiere dezir. Mi alma te desseo denoche, y con mi espiritu en mis entrañas he despertado por las mañanas para ti (o esclarecidissima sabiduria) pidiẽdo que tu desseada presencia nos aparte todas las cosas que nos son contrarias, y derrame en nuestros coraçones su gracia y nos encienda en su amor.

Y agora Señor dulcissimo Iesu Christo a ti me leuanto de mañana, y a ti saludo con entrañable afecto de mi coraçon, y aquellos millares de millares de los esquadrones celestiales que te siruen tambien te saluden en mi nombre, y aquellos millones de millones que assisten en tu presencia te glorifiquen de mi parte, y toda la vniuersal armonia de todas las criaturas te alabe por mi, y bendiga tu glorioso nombre, escudo nuestro y nuestra protectiõn y amparo, por todos los siglos amen. Tras esta oracion y salutacion hazia otra (besando tambiẽ la tierra) al Espiritu Sancto, suplicandole que con el fuego de su amor le inflamasse de manera que todo el ardiesse en llamas diuinas, y desta suerte fuesse todo quanto hablasse y dixesse, porque no solo el en si pero todos aq̃llos con quien tratasse fuessen abrasados en estos fuegos de amor diuino. Estas eran las oraciones que dezia cada mañana en despertando. Vn dia de carnestolendas se detuuo en la oracion tanto que casi amanecia. Y queriendo reposar vn poco antes de la salutacion con que solia reuerenciar a Nuestra Señora, oyo que los Angeles en alta voz cãtauan aquello de Esaias. Surge illuminare Ierusalem. De cuya melodia le cupo tan grãde parte que el cuerpo no podia sufrir tan diuinos gozos, y los ojos en lagrimas o por mejor dezir vna lluuia dellas que le abrasauan el rostro. Y desta suerte le acontecia muchas vezes hablar con los Angeles, preguntarles y respon

Universidad de Deusto
Biblioteca



ponderles, recebir dellos diuersas consolaciones, cantauan juntos, orauan juntos, y alumbrauanle y enseñauanle en muchos casos. De aqui venia a no hazer cosa en que no tuuiesse a Dios como por objecto presente, con quien hablaua, a quien miraua, a quien escuchaua, a quien respondia, y a cuya voluntad se resignaua. Quando se sentaua a la mesa y quando comia, yua con el pensamiento repartiendo la comida, y vnos bocados tomaua en reuerencia del Señor y otros le ofrecia para q̃ comiesse, de manera q̃ todo el andaua lleno de consideraciones que le tenian asido y fixo en la memoria y amor de Dios.

## Capit. 10. De la manera como celebraua algunas fiestas.

EN Sueuia donde el frio es natural suelen los moços el dia de Año nueuo andar medio locos toda la noche tañendo y cantando y componiendo versos y dando muficas por alcançar algun fauor de sus amigas, qual que corona o guirnalda. Pareciale al sancto moço caso de menos valer que auiendo el tomado por señora la mas illustre criatura que ay en el cielo, no hiziesse en su seruicio algo el dia de Año nueuo. Y assi se yua aquel dia a presentar a Nuestra Señora delante de su ymagen hincado de rodillas cantando vna prosa en su alabança, suplicandola le fauoreciesse con su hijo para alcançar de su mano vna guirnalda. Tan de veras hazia esto y tan apretado se via de lagrimas quando lo hazia, que le corrian por el rostro hilo a hilo, y ardiendo. Y acabada la prosa boluiasse al hijo que la Virgen tenia en sus bracos diuina y eterna sabiduria, y arrojado a sus pies le saludaua. Dezia marauillas en su alabança, y grãdezas nunca oydas de su hermosura, lindeza, misericordia, piedad &c. Y esto era cantando, hablando, y pensando, y como mejor podia descubrir sus desseos. Iunto con esto se le salia el alma codiciando que de todos quantos amauan a Dios fuesse el el procurador, y que de todos quantos pensamientos, palabras, y sentimientos, que procedden de amor diuino, le hiziessen depositario: para que en su pecho como en vna balsa grande se recogiessen todos, quan varios, diuinos, y excelentes fuessen, porque con todos ellos pudiesse loar a este señor sabiduria eterna a quien se auia entregado. Y concluya sus canciones diziendo Vos Señor mio soys mi alegre Pascua, primauera de mi coraçon, dia agradable y sereno, amigo dulcissimo, a quien solo ama y espera este juuenil animo mio, y por cuyo respecto ha hecho dexacion de todo amor caduco: suplicote Señor me hagas merced que reciba yo de tu mano la guirnalda que desseo. Otorgame Señor esto que te pido por tu diuina liberalidad, por tu natural bondad, y por quien eres, y no permitas que en este primero dia de año nueuo, salga de tu presencia vazio, que no es cosa digna de tu grandeza. O dulçura de mi coraçon dame oy de vuestra mano esta guirnalda que os pido, para que como a los locos amadores del mundo se les da vna, tenga mi alma de vuestra mano oy alguna singular gracia en lugar de aguinaldo. De esta suerte cõcluya su oracion estos dias, y jamas salio della sin alcançar de Dios alguna merced particular. Preguntauanle vna vez sus amigos, les dixesse lo q̃ sentia o pensaua quando dezia missa, y señaladamẽte en aquel paso del prefacio que dize. Sursum corda; porque les parecia a ellos en el semblante y muestras exteriores, que dezia aquellas palabras con tales y tan particulares afectos, que bastauan a poner deuocion y sentimiento en los mas indeuotos y duros coraçones. A lo qual respondio desta manera. Quando yo cantaua essas palabras en la missa, muchas vezes me sentia con tan grandes desseos de Dios, que mi coraçon salia fuera de si, y me dexaua deshecho y como derretido. Por que estauan en mi alma fixados tres pensamientos o atenciones altissimas, q̃ me lleuauan por essos ayres arriba con vna suaue fuerça, de las quales a vezes vna sola, a vezes dos juntas y a ratos todas tres se me ofrecian con tanto impetu que me quedaua arrebatado en Dios, y por mi y en mi todas las otras criaturas. La primera intencion, o pensamiento mio era este. Ponia yo delante de mis ojos interiores ami mismo con todas quantas cosas en mi ay, alma, cuerpo, potencias interiores, y exteriores, y jũto ami asentaua todas las otras criaturas, quantas Dios tiene hechas en los cielos, y en la tierra y en los elemẽtos y no confusamente si no cõ la mayor distinction que cabiã en mi alma, las aues del cielo, las fieras del campo, los animales silvestres y domesticos, los peces de la mar y de los rios, las yeruas, las flores, los arboles, las frutas y las arenas, in numerables dela mar, y los atomos que en los rayos del sol se descubrẽ, hasta

Universidad de Deusto
Biblioteca



haſta las gotas de agua q̃ del ro cio, y de la nieue, del granizo, y de las nuues ſe diſtilan. Y daua me yo a entender que todas eſtas coſas, cada vna dellas en ſu tanto hazia ſu ſon, y todas juntas vna muſica acordada (como en vna vihuela de muchas ordenes) alabando a Dios con admirables y nueuos tonos y conſonancias. Y tras eſto ſe me yua el alma y tendia los braços para alcançar con ellos á tan inumerable multitud de criaturas, deſſeando yo entrañablemente abraçarlas y dar las nueuos motiuos para tan alto oficio, y entonarlas y concertarlas quanto en mi fueſſe, como haze vn maeſtro de capilla quelleua el compas a muchos cantores. y los concierta y entona en la muſica, para que deſta manera mouidas y guiadas por mi canten con mucha alegria las alabanças de Dios y leuanten ſus coraçones al cielo diziendo Surſum corda. La otra conſideracion era, traya a la memoria mi coraçon proprio y los de todos quantos hombres Dios tiene, y penſaua quan grãde quan inmenſo y quan diuino es el gozo, deleyte, y regalo, amor, y paz, de los que eſtan entregados a ſolo Dios, y por el contrario quan grande es la moleſtia, la Cruz, el trabajo y deſaſoſiego, la alteracion y la muerte que paſan conſigo los amadores de las coſas temporales. Y conſiderando eſto, llamaua a mi coraçon y a los de todos los hombres del mundo, y con los mayores afectos que podia les dezia. Ea pues coraçones deſuenturados, captiuos en la deſdichada ſeruidumbre de vicios, coraçones vanos y diſolutos, coraçones, derramados, ocioſos, deſcuydados, deſpertad y leuantaos de vueſtra deſdichada ociosidad y vida perezoſa. Leuantaos en alto con verdadera y perfecta conuerſiõ a Dios. Surſum corda. La tercera conſideracion era vn amigable ſentimiento, commiſeracion y laſtima, de todos aquellos que tienen buenos deſſeos, pero ſon hombres que por no ſe auer reſignado del todo en las manos de Dios andã en ſi miſmos miſerablemente errados, ni bien ſiendo de Dios, ni bien de ſus criaturas. Porque derramados los coraçones aca y alla, no los pueden tener fixos en vna coſa diſtrayendoſſe en muchas y perdiendoſſe en todas. A todos eſtos y a mi con ellos combidaua a vna aperfecta auerſiõ y entrañable apartamiento de nosſotros miſmos y de todas las otras criaturas. Y a eſto los combidaua y prouocaua y a mi con ellos, diziendo. Surſum corda. Seria muy largo contar



tar los exercicios que tenia para celebrar las fieſtas principales, la Purificacion de Nueſtra Señora y otras deſta ſuerte, los primeros de Mayo, las carneſtolendas, y los otros dias en que la gente popular anda mas derramada y diſoluta. Y ſolamente diremos lo que los primeros dias de Mayo hazia en honrra de la cruz, quando los moços en las aldeas leuantan ramos, y ponen en las plaças los arboles mas altos que pueden que llaman Mayos, para feſtejar ſus bodas. Pareciale al ſancto fray Enrrique que no auia en el mũdo mas hermoſo arbol, mas freſco, mas verde, mas lindo, y de mejor fruto que la cruz. Eſta queria el aquellos dias adereçar y adornar eſpiritualmente, con quantas hojas, yeruas, y flores la tierra lleua, reduziendolas todas a meditaciones y exercicios eſpirituales. Y dezia ante todas coſas aquel hymno de la cruz Salue crux ſancta &c. Añadiendo otro verſo que dize. Salue cœleſtis arbor ſalutis perpetuæ in qua creuit fructus eternę ſapientiæ. Que es. Salue celeſtial arbol de la ſalud perpetua en el qual crecio el fruto de la ſabiduria eterna. Primeramente para ſempiterno ornamento tuyo en lugar de todas las roſas que la tierra produze te ofrezco vn entrañable amor de todo mi coraçon, alma y potencias. Lo ſegundo en lugar de todas las violetas y alelies que nacen en los campos, huertas, y jardines, te ofrezco vna humilde ſubjecion y obediencia debaxo de tus pies, y a todo tu guſto y voluntad. Lo tercero en lugar de todas las açucenas, lirios, y flores oloriſsimas del campo te doy eſte puriſsimo y limpiſsimo abraço. Lo quarto en lugar de la hermoſura y colores varios de todas las yeruas y flores que en montes, y valles, ſierras, tierra llana cultiuada ó por cultiuar, prados, floreſtas, jardines, boſques, y riberas, arboles, y matas de toda ſuerte nacen y nacéran, te ofrezco eſte beſo eſpiritual ſalido de mis entrañas. Lo quinto en lugar de la alegria y regozijo con que todos los paxaros y aues del mundo nacidas y por nacer mueſtran, cantando en las ramas de los arboles por eſtos campos, te ofrezco alabanças de mi alma que jamas ſe acaben ni falten. Lo ſexto en lugar de qualquier ornato que la tierra y los arboles della ternan eſta primauera en todas las partes del mundo, y en lugar de ſu lindeza y hermoſura, te ofrezco mi coraçõ, el qual oy con eſpirituales canciones quiere loarte y enſalçarte ſupli candote (arbol bendito) que me ſocorras, ayudes y fauorez-

cas

Universidad de Deusto
Biblioteca



cas, para que en esta vida momentanea merezca loarte de manera que pueda gozar de tu fruto eternamente. Desta suerte trocaua la fiesta de los moços vanos, en hazer fiesta a la cruz, de la qual se precio y hõrro tan tocomo despues se vera.

## Capitul. 11. De su estremado silencio y rigurosa penitencia exterior.

Como el intento deste sancto fuesse alcançar la verdadera y perfecta paz interior del alma: abrio los ojos a ver que castigar el cuerpo y cerrar la boca, eran buenos instrumentos para lo que desseaua. Por lo qual puso en la lengua tanta guarda, que en treynta años enteros nunca hablo palabra en la mesa, sino sola vna vez que viniendo con otros muchos frayles de Capitulo comio con ellos en el nauio. Y para domar la fiera (que assi llama Sanctiago a la lengua,) y tener la atada de tal suerte que no se despeñasse hablando, tomo en su pensamiento tres preceptores, sin cuya permission y licencia jamas hablasse. Estos eran los sanctos padres, sancto Domingo, sant Arsenio, y sant Bernardo. Auiendo pues de hablar yuasse con el pensamiento de vno en otro pidiendo licencia. Y si la platica podia ser en tiempo y lugar conueniente, dauasse a entender que ya tenia licencia del primero. Y si de hablar no se le ofrecia algun impedimento aca fuera, con esto solo tenia licencia del segundo preceptor. Y quando de lo que auia de hablar entendia que alla dentro en el coraçon no se le podia pegar inquietud ni perturbacion, tenia licencia de todos tres preceptores para hablar, y hablaua. Porque se vea si era bien amigo de callar, quien tan de proposito media y pesaua las palabras y los efetos dellas, y cõ tãta meditacion y atẽcion soltaua la lengua en las platicas ordinarias, Que si qualquiera de estos requisitos le faltaua o pensaua que le faltaria, luego se daua vn nudo en la lengua, guardando silencio en todo. Quando à la porteria del conuento le buscauan o llamauan, su estudio puntual era recebir a todos con mucha llaneza y afabilidad, despacharse lo mas breuemente que ser pudiesse, embiar consolados a los que le buscauan, y boluerse a su celda sin que se le pegasse cosa que para su quietud fuesse contagiosa, o le dexasse con algunos afectos de mũdo. Quando era moço era de su proprio natural



natural muy libre y viendose tocar de ocasiones viciosas sentia la carga de su propria carne y sangre indomita, y biuia por esto muy lastimado y atormentado. Por lo qual inuentaua muchos y muy crueles castigos para afligir con ellos su cuerpo y hazerle captiuo esclauo del espiritu. Mucho tiẽpo traxo cilicio y vna cadena de hierro, hasta tãto que la mucha sangre le hizo por fuerça dexarlo. Mãdo hazer muy en secreto vnos muslos de cilicio aforrados en vnas sogas, donde estauan fixadas ciento y cincuenta agujas hechas de cobre sacadas las puntas con vna lima, tãasperas y agudas y arrimadas a la carne, que le penetrauã, y dormia con ellos de noche. Y en el estio con grandes calores y cansancio del camino, viniẽdo de predicar, medio desmayado y aun del todo sin fuerças, y siẽdo lector que lo fue muchos dias, dormia d aquella manera, o por mejor dezir no dormia: porque no solo le quitauã el sueño las puntas que le heriã, sino tambien otras cosas que en aquel habito y manera de vestido y aforro con el sudor y la sangre se crian. Y en tan grande pesadumbre y affliction solia dezir muy de coraçõ. O Dios mio y que agria es esta muerte. Si salteadores o fieras matan a vn hõbre, de vna vez muere, y presto. Pero yo aqui entre tan crueles enemigos muero siempre y nũca puedo morir. Pero ni el verano cõ sus grandes calores, ni el inuierno con la prolixidad de sus noches (que son como grandes dias) nunca pudieron acabar cõ el q̃ dexasse esta penitencia. Antes por acrecẽtarla y preuenir a todo lo que pudiesse dar le algũ aliuio, inuento vn collar de cuero, de quiẽ colgauan dos ramales y en ellos cosidas vnas sortijas de lo mismo, q̃ por ella cabia la muñeca y braços. Y puesto el collar en la garganta cruzaua los braços puestos dẽtro d las sortijas, y las cerraua cõ vnos candados poniendo la llaue debaxo de vna tabla, hasta q̃ tañia a maytines q̃ los abria y se sacaua de la prision, q̃ por estoruarle el mouimiento de los braços y tenerle atado para no menearse ni poderse aprouechar dellos, era de doblado tormento. Y por seuero en esta manera de carcel hasta que de tener assi atados los braços y las manos le vinieron a temblar a manera de perlesia. Pero inuento otra cosa tan mala o peor en su lugar, y fue. Hazer vnos guãtes de cuero como los q̃ hazẽ los rusticos quãdo vã a cortar espinas o çarças, y hizolos cubrir por de fuera d vnas cardas q̃ vsan los cardadores de hilo de alambre muy agudas, y alli ponia las manos dẽ

Y che.

Universidad de Deusto
Biblioteca



che. Y hizo esto por q̃ si acaso durmiendo quisiesse aflloxar el cilicio y apartar de las carnes algo las agujas, o rascarse, o ayudarse de qualquier manera fuessen los guantes verdugos desta demasia. Que si con algun descuydo en sueños se valia de las manos, por poco que fuesse llegando al pecho se hazia carne con las cardas, de tal manera que a vezes parecia que auia andado entre las viñas de osos. Y aunque tardaua muchos dias en curarse destas llagas, en començando a rascarse con los guantes se hazia de nueuo pedaços. Y en tã terrible y aspero exercicio (o verdaderamente martyrio) duro diez y seys años enteros. Y pasado este tiempo que ya naturaleza no podia sufrir mas, vn dia de Pascua de Espiritu Sancto tuuo vna linda visita de Angeles certificandole que Dios no queria que vsasse mas destos rigores, y assi los dexo luego y echo aquellos instrumentos en el rio. Pero sobre todos los exercicios de penitencia y aspereza desseaua traer consigo algo que fuesse memoria sensible y compasion de la muerte y passion de Iesu Christo nuestro señor. Para lo qual hizo vna Cruz de madera de vn palmo en largo, y de ancho en proporcion, en la qual hinco treynta clauos a honor y reuerencia y en memoria de todas las llagas de Iesu Christo cõ que nos dio testimonio de el amor que nos tenia. Esta Cruz se puso en las espaldas arrimada a las carnes entre los dos ombros, de manera que las puntas de los clauos se le hincassen, y traxo la ocho años de dia y de noche por honrra de su Dios y señor crucificadó. Al postrer año le parecio que era bien añadir entre los clauos siete agujas por medio de la Cruz, redobladas por la vna parte, porque estuuiessẽ fixas, y por la otra las puntas a las espaldas. Y la sangre que destas heridas derramaua la ofrecia en memoria de los dolores con que nuestra señora tuuo traspassada el alma y el coraçon en la muerte de su hijo. La primera vez que se puso esta Cruz, hizosele tan de mal, que no penso poder jamas con ella, y comenco en vna piedra a redoblar los clauos y despũtarlos todos. Mas luego encontinẽte se arrepintio de lo hecho como si vuiera sido vn sacrilegio grãde, y torno a sacarles las puntas con vna lima. Todo esto era vna carneceria sangrienta. Y por la parte que la Cruz o clauos llegauan a algun hueso pensaua que el dolor auia de acabarle. La sangre salia muy apriessa, y andando o acostandose le parecia que a raiz de las carnes traya vn cuero



ro de erizo las puas a dentro, y que de qualquiera suerte que llegassẽ a el apretandole le herian como de muerte. Mas por hazer mas suaue este tormento escriuio despues en la Cruz el dulce nõbre de Iesus, que basta para hazer dulces las penas del infierno. Mucho tiempo duro en esto: y en todo el se acotaua dos vezes cada dia. Y las inuenciones que hallo de diciplinas, de hierros, de abrojos, de estrellas, de garfios, y puntas, para despedaçarse, haze horror oyrlo, y parece imposible poderse cõpadecer con la charidad christiana sino fuera por particular inspiracion diuina. Temblauã los religiosos en oyendo el ruydo, y no le aprouechaua esconderse, para que los golpes no le descubriessen y los frayles le estoruassen. Y quando esto le acontecia lauauasse las heridas con sal y vinagre, con que a sus solas y en silencio fuesse cien vezes mas dolorosa la cura que los açotes. En estos exercicios le tomo tal impetu vna fiesta de sant Benito en cuyo dia auia nacido, que saliendo de comer se entro en vna capilla que el solia frequentar, muy escura y apropossito de su diciplina, donde se desnudo, y comencando a hazer la cruel justicia de si que solia se hirio con vna punta de aquellas tan fuertemente en vna vena del braço yzquierdo, que salto la sangre como en vna sangria hecha de proposito, y fue derramandosse por el suelo, y el braço se le puso como pasmado y denegrido, y el quedo con tanto miedo que ni se acotaua ni sabia que hazerse. Pero fue cosa prodigiosa que vna sanctissima religiosa llamada Ana q̃ estaua en otra ciudad puesta en oracion, fue lleuada en vision al lugar donde fray Enrique se estaua entonces acotando. Y auiendole grande lastima tendio el braço para recebir el golpe de la diciplina, y le parecio q̃ la auia herido con ella. Y buelta en si vio su braço con muy grandes cardenales por aquella parte denegrido. Y en testimonio desta verdad le quedo assi muchos dias y tiempos. La cama en estas ocasiones lo remediaua todo. Porque no tenia ropa, ni colchon, ni mantas, ni mas que vna puerta vieja de madera sobre que se acostaua, y el auia hecho de juncos vna esterilla para sobre la tabla, tan corta que no le llegaua sino a las rodillas. Y en lugar d'almohada vna talega de pajas de auena. Como andaua de dia se acostaua de noche, quitando solamente los capatos. Sobre tal cama estriuaua la Cruz que tenia en las espaldas, los braços atados como queda dicho, las calças eran las

Y a del

Universidad de Deusto
Biblioteca



del cielo con ſus agujas. Y de fuerça auia de eſtar tan encogido como vn ouillo, para poder à hurto, cerrar los ojos y eſperar el ſueño. Y aunque en todo tiẽpo era eſto intolerable, mas lo era inuierno, que de los grandes frios y tan aſperos tormentos los pies ſe le abriã y manauã ſangre, y las rodillas y manos ſe le ponian como vna bota (que no pudiera ſer mas ſiẽdo hidropico) y faltauanle ya las fuercas y deſmayaua con gran temblor de los braços. Y todo lo paſaua y ſufria por ſolo amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor con cuya cruelíſsima paſsion deſeaua conformarſe. Y en eſte increible tormento de cama, de la ſuerte que emos dicho eſtuuo ocho años: y con ſer aquella tierra tan por extremo fria, y tener los hõbres precisá neceſidad de llegarſe al fuego entre dia, y hazerlo aſsi los religioſos muchas vezes deſpues de cõpletas y a otras horas nũca ſe llego a calentar en veynte y cinco años enteros, ni en todos ellos comio mas q̃ vna vez al dia en inuierno y en verano, haziendo perpetua abſtinẽcia no ſolo del manjar que ſegun ſu conſtitucion le eſta prohibido (que es carne) ſino tambien de peſcado y hueuos, comiendo ſolamente pan o alguna fruta y legũbres.

## Capitu. 12. De la *nueua penitencia q̃ en el beuer hazia el ſancto fray Enrriq̃.*

NO contento con los exercicios tan moleſtos y penoſos que emos dicho tomo apechos otro que pocas vezes en hombres ſe ha viſto, y fue, moderarſe en la beuida de tal manera q̃ hizo para eſte efecto vna pequeña vaſija que traya cõſigo, porque ni dentro ni fuera del conuento pudieſſe exceder la medida. Y quando mas le apretaua la ſed, no tomaua otro aliuio ni refrigerio ſino el q̃ los medicos ſuelen dar a los enfermos de grandes calenturas, lauar la boca muy a la ligera con vn hiſopillo de zargatona, y la beuida era agua ſola, por que el vino muchos dias antes le auia dexado, y ſolamente lo beuia el dia ſancto de la Paſcua de Reſurrection, por ſer dia ſolemniſsimo y fieſta de fieſtas para el chriſtiano. Eſte genero de penitencia en la beuida le fatigaua mucho, por ser como es la ſed paſsion rauioſſa, a la qual ni con agua ni con vino queria ſocorrer por lleuar adelante el rigor con que ſe auia determinado de padecerla por Dios. Que aun-



aunque el alma lo lleuaua de buena gana, el cuerpo no podia dexar de ſentirlo amargamente. Y ya que ſe yua congoxando le parecia que dentro de ſu pecho le hablauan y dezian. Mira bien que en tan terrible ſed como la que yo tuue con los trabajos y dolores de mi muerte, ningun refrigerio me dieron ſi no hiel y vinagre ſiendo mias todas las fuentes y rios y venas de agua. Y ſi tienes deſſeo de ſeguirme por los paſos que yo fuy, cumple te ſufrir lo que paſſas con paciencia y moderacion. En profecucion deſto le acontecio pocos dias antes de la Paſcua de Nauidad que deſpidiendoſe de todas las commodidades y deſcanſo del cuerpo, (y demas de los otros exercicios que tenia) tomo de nueuo tres afflictiones y penitencias corporales. Era la primera que de noche deſpues de los mayti-nes ſe ponia delante del altar mayor en pie y deſcalco ſobre las piedras y loſas de la capilla haſta que amanecia. Y eſto en tiempo tan riguroſo como el inuierno y quando las noches ſon larguiſsimas. La otra era que ni de dia ni de noche ſe llegaua a eſtufa, ni chimnea, ni en el altar donde era neceſſario tener algun braſero para las manos, jamas quiſo calentarſe haziendo frios intenſiſsimos, y auiendoſele hinchado las manos moſtruoſamẽte. Y deſpues de completas elado ya de frio ſe recoſtaua en la ſilla haſta maytines. La tercera fue que ſe quito la beuida totalmente y de manera que aunque la ſed le apretaſſe vehementemente eſtaua determinado de no beuer, y aſsi lo guardaua. A la hora del comer no tenia ſed, mas a la tarde era tal y tan cruel que todas ſus potencias y partes de que eſtaua compueſto no parecia que tenian otra inclinacion ni apetito ſino de agua. Y contra tan grande impetu de naturaleza hazia fuerça extraordinaria para reſiſtir medio muriendo, y ſaliaſſe con ello. La boca por dedentro y por de fuera ſe le ſecaua como a los enfermos de grandes calenturas, y la lengua ſe le abria de ſuerte que para curar la deſto eran meneſter muchos dias. Y quando en las completas ſe echa el agua bendita a los frayles abria con el anſia de la ſed la boca para recebir alguna gota que le fueſſe refrigerio. Y haziendo colacion en el refetorio aunque la ſed le duraua no llegaua al vino ſino dezia alcando los ojos al Cielo. Padre celeſtial recebid en ſacrificio de la ſangre de mi coraçon eſta vez de vino y dadſela a vueſtro hijo fatigado de ſed, y muriendo en la Cruz. Y era tanta la

Universidad de Deusto
Biblioteca



Constancia y perseuerancia en su proposito, que llegandose a la fuente del monasterio se ponia a ver el agua y a considerar la claridad y lindeza y el ruydo con que corria mansamente, y con tenerla presente y ser la sed que padecia increible no solo no beuia gota, pero ni se refrescaua con ella. Y quando mas apretado se via y que ninguno sino el hiziera resistencia, daua vnos sospiros lastimosos diziendo al señor. O bondad sempiterna quan secretos son vuestros juyzios, que teniendo delante de mi tanta agua en el lago de Cóstancia y en el Rhin que por aqui pasa no puedo beuer vna gota. Y en esta determinacion y proposito perseuero hasta el domingo primero despues de las octauas de la Epiphania quando se canta el Euangelio de las bodas donde Iesu Christo nuestro señor conuirtio el agua en vino, que estando a la mesa y no pudiendo comer bocado de sed se leuanto a las gracias para yr a su ordinaria capilla, donde fueron tantas las lagrimas que derramo y tantas las querellas que daua a Dios por lo poco que podia sufrir esta penitencia, que dentro de si entendio que le consolauan y dezian, que no perdiesse el animo por que presto seria consolado de Dios. Y fuelo desta suerte. Que en vna vision se le representó nuestra Señora la virgen Maria con su hijo (al parecer como de edad de siete años) el qual traya en la mano vn vaso d agua muy poquito mayor que el que los frayles vsauan en el refetorio. Y tomandosele la Virgen de las manos le dio a fray Enrrique para que beuiesse: con que el quedo regalado y mato su sed con gran gusto. Otro dia yendo por el campo y por vna senda harto estrecha (que no auia otro camino) venia vna muger pobre por la misma vereda, y el sancto se aparto para que ella pasasse, y fue le forçado entrarse en el lodo que auia harto. Y la muger se boluio a el diziendo, que porque siendo sacerdote auia hecho aquella demasia deuiendole a el por su dignidad y ordenes el mas principal y primer lugar. Que a vna muger pobre como yo (dezia ella) no era justo hazer tan gran comedimiento. Y el sancto fray Enrrique la respondio, que el tenia aquel respeto a todas las mugeres por auer lo sido la madre de Dios: y por ella las reuerenciaua y honrraua a todas. Y alcando los ojos y las manos al Cielo la muger le dixo. Yo suplico a aqlla excelentissima madre de Dios que antes que desta vida partas te haga alguna particularissima mer-



merced, pues por su respeto nos tienes a todas las mugeres entanto. La noche siguiente le aparecio vna persona celestial de marauillosa hermosura, que le dixo. Yo soy la Virgen madre que la noche pasada te di de beuer: y todas las vezes que te viere en tan grande aprieto como entonces, te socorrere. Y pusole en la boca vn licor diuino conque quedo harto contento y regalado. Y el Señor q̃ via quã desfallecido y acabado esta ua su siervo le mando dexar aq̃llos exercicios corporales tan crueles y dañosos a su salud, y que beuiesse vn poco de vino, auiendo estado en semejantes penitencias y castigos desde q̃ tuuo diez y ocho años hasta los quarenta de su edad. Y entonces supo del mismo señor que todos aquellos rigores y manera de biuir de aquestos veinte y dos años no auian sido mas que vn razonable principio para la virtud y mortificacion de su cuerpo y passiones indomitas, que otras maneras de exercicios auia de tener de alli adelante para ser algo en la vida espiritual. Y assi le acontecio, que vna noche despues de maytines estando sentado en su silla en profunda meditacion se arrebato y puso en extasi marauillo so. Y estando en el se le figuro que de el cielo venia a hablar le vn Angel en figura de hombre, moço, hermosissimo sobre manera, que le dezia. Harto ha que andas en las escuelas menores, y basta lo que en los principios de la virtud te has exercitado. Necessario es ya q̃ passes a estudiar de mayores, y por esso quiero que te vengas comigo al aula donde se lee, y le parecia que le auia lleuado a vna casa donde se platicaua esta sabiduria espiritual. Y siendo bien recebido de los preceptores que alli estauan entendio de llos, que la excelentissima doctrina que enseñauan era vna perfecta resignacion de animo, con la qual de tal manera se niega el hombre a si mismo que para todo queda muerto, y de qualquiera manera que Dios le tratare o por si mismo, o por sus criaturas assi en las aduersidades como en las prosperidades procurar siempre de estar con ygual animo negandose assi y a todo quanto en el ay, como lo sufriere y pudiere lleuar nuestra flaqueza, pretendiendo en todo la gloria y honrra de Dios, assi como Iesu Christo nuestro Señor la buscaua en todo lo que hazia. Y en esto boluio en si: y comenco a traer a la memoria lo que auia visto y oydo, y entendio ser todo ello conforme a lo que Dios tiene enseñado en su Euangelio: y co

Universidad de Deusto
Biblioteca



mençó a hablar consigo y a dezirse. Mira bien fray Enrrique y pon los ojos en lo interior de tu alma, y hallaras que en todo quanto te has acotado, castigado, desollado, y muerto por tu propria voluntad y election, no has hecho nada, pues que aun no te has negado a ti mismo ni resignádo en las manos de Dios para sufrir por su amor todas las aduersidades que dentro y fuera de ti o de otros se te pudieran ofrecer. Toda via eres como liebre medrosa que estas temblando escondida de baxo de vna mata y de qualquiera hoja de arbol que se menee teme, y assi eres tu q̃ biues espantado y medroso de todas las ocasiones que se te ofrecen, y en topando con quien te ha d hazer algun agrauio pierdes la color del rostro. Quãdo auias de morir constantemente entonces huyes, y quando auias de salir al encuentro a los males te escõdes: si te alabã, ries te: si dizen mal de ti, congoxas te. Por lo qual yo entiendo que es menester entrar en otros exercicios mas ãltos y aprender en la escuela de la perfection las primeras letras dellã. Pero como por ordenacion diuina se le auia puesto tasa en sus penitencias corporales, y teniã licencia para no matarse tanto con ayunos, beuer vn poco de vino, y dexar aquellas cruzes, clauos, cilicios, agujas, y cadenas, pareciale que todo esto era para descansar y acabar la vida sin tanto martyrio, cõ algun reposo y quietud, sin hazer cuenta de lo que Dios tenia ordenado de su vida.

## Capitulo 13. De *otras muchas tribulaciones y aprietos en que Dios le puso.*

AViendo passado en estos pensamientos ya dichos algunas semanas, vn dia se le ofrecio lo que Iob dize, que la vida del hombre en la tierra es vna milicia. Y pensando mucho en esta sentencia, quedo arrobado y fuera de sus sentidos, y vio que vn Angel le traya vn arnes entero con las piecas necesarias de hombre de armas y con la ropa y vestidos que ellos vsan, y le dezia. Hasta agora has peleado a pie como particular soldado de infanteria, mas ya quiere Dios que te pongas a cauallo y como hombre d armas entres en batalla. Y no te faltaran ocasiones de mostrarte soldado de tu Dios, y tantas que te quedes asombrado. Piensas tu que te



te han ya quitado el yugo y las sogas con que estauas atado, y que podras biuir de aqui adelante con quietud y commodidad. Pero muy al reues te ha de suceder. Que no quiere Dios, quitarte, sino mudarte las prisiones y tormentos, y q̃ sean sin comparacion mayores y mas pesados los que has de padecer que los passados. Y congoxandose el sieruo de Dios con estas nueuas, pareciendole que bastaua lo que desde moço auia sufrido, y siendole respondido que aun no auia començado, pedia a Dios le descubriesse quãtas, y quales eran las cruzes que le faltauan. Si puedes (respondio el Señor) contar las estrellas que estan en el Cielo, podras contar las afliciones que te esperan. Y como las estrellas con ser tan grãdes te parecen aca pequeñas assi pareceran tus cruzes a los hombres no exercitados: pero tu las sentiras durissimas y amarguissimas. Y desseando mucho que se las dixessen antes para estar preuenido, se le respondio que le importaua mucho no saberlas porque no desmayasse, pero en suma (dezia el Señor) te quiero dezir nomas de tres. La primera es que hasta aqui con tus proprias manos te acotauas y lo dexauas quando querias, mas de aqui adelante quiere ponerte en agenas manos sin que puedas defenderte, y padeceras en la fama y reputacion tanto que se te haga mas duro de sufrir que la Cruz con clauos que trayas en las espaldas. Porque de los passados exercicios sacaste muy grande honra y opinion con los hombres, pero en estos quedaras del hecho y tenido menos que en nada. La segunda es, que aunque te martyrizauas cõtantas y tan crueles muertes, quedauate el ser de hombre y su naturaleza muy amable, pero ya donde vuieres ganado particular credito y reuerencia y amor, hallaras por la experiencia vna grandissima deslealtad. Y en tanto grado te veras apretado y afligido, que a los que bien te quisieren atormentaras y mataras de pura compassion. La tercera es, que hasta agora has mamado los pechos de Dios como niño, mas ya no sera lo que ser solia, ni gustaras de aquellos regalos y dulcura diuina, antes te dexare secar y enfermar de pobreza de todas estas cosas: y verte has desamparado de Dios y de los hombres, maltratado de amigos y enemigos, y todo quãto ymaginares tratares y buscares para tu consuelo todo se te boluera al reues. Cosas fueron estas que oydas assi en aquella abstraction y extasi, le pusieron en grandissimo estrecho de la

Universidad de Deusto
Biblioteca



vida, temblauale todo el cuerpo, y leuantandoſſe de donde eſtaua ſe arrojo en el ſuelo, tẽdido en forma de Cruz, y con mucho ſentimiento y lagrimas ſuplicaua a Dios le libraſſe ſi fueſſe poſsible de tan grandes tormentos y trabajo: o ſi otra coſa cumpliesſe le ayudaſſe. Y deſpues de auer eſtado aſsi mucho tiempo, oyo vna voz que le dezia. Ten buen animo que yo ſere contigo y te ſacare de todo con bien. Otro dia por la mañana eſtãdo en ſu celda deſpues de auer dicho miſſa, y muy triſte y penſatiuo: y reboluiendo en ſu coraçon lo que emos dicho y caſi elado de frio (que entonces le hazia grandiſsimo) ſintio dentro de ſi miſmo vna voz que le mandaua abrir la vẽtana de ſu apoſento y mirar con atencion lo que paſſaua. Abriola luego, y vio vn maſtin que andaua corriendo ala redõda del monaſterio con vn trapo viejo en la boca, jugando cõ el y arrojandole en alto, boluiendole a coger y arraſtrandole por el ſuelo, mordiendole y raſgandole cõ las vñas y colmillos. Y eſtando mirando eſte juego le dixeron alla dentro, que aſsi ſeria tratado, y en las bocas de ſus frayles ſe veria deſpedaçado, y auiendo de ſer aſsi cõuernia hazer de la neceſsidad virtud, y ſufrir como aquel hãdrajo lo que viniere, ſin abrir la boca. Y el ſancto ſe baxo a tomar el trapo, y como coſa precioſa lo guardo muchos años, para que quando ſele ofrecieſſe por alguna cauſa perder la paciencia la cobraſſe, y en todas las ocaſiones de callar callaſſe. Quando a los principios ſe le començaron a ofrecer algunas de eſtas cruzes, aunq̃ las ſufria con paciencia, rogaua a Dios muy ahincadamente le ſacaſſe dellas y ſe acabaſſen preſto. Pero Ieſu Chriſto nueſtro Señor el dia de la purificacion de ſu madre, le hizo merced de apareçerle y reprehenderle eſta manera de oracion y deſſeos. Quando te enclauare Dios (dezia) en alguna Cruz, no has de poner los ojos en quando ſe acabara como eſperando que entonces has de deſcanſar. Sufre la bien: y quando la tienes ſobre ti que te aprieta apercibete para otra, y eſpera la tras eſſa. Que quien va a coger roſas y lo tiene por oficio, no ſe contenta con vna flor, antes quando corta vna tiene el pẽſamiento en las otras que ha de cortar, y aſsi lo has tu de hazer, Que trabajos flores ſon, y no de pequeña eſtima ni de ordinarios y pequeños prouechos. Con eſto boluio el Sãto en ſi, y echo de ver que agora començaua. Y porque para los principiantes es muy importante la ſoledad, y al-



y alçar mano de las cõuerſaciones y tratos, ſe determino en no ſalir de ſu conuento ni tratar cõ gente por mas de diez años. En acabando de comer ſe encerraua en ſu capilla y alli ſe eſtaua, ſin tratar fuera ni dentro de ſu caſa ni por las aldeas ni lugares vezinos, y aun ſin llegar a la porteria en todo eſte tiempo. Pero todo le aprouecho poco para eſcuſar los trabajos que dentro de aquel año le vinieron tan inſufribles y tan increibles como deſpues ſe vera. Pareciole que para lleuar bien aquella carcel voluntaria de ſu capilla, ſin hierros ni rexas ni priſiones, era bien pintar algunos Padres ſanctos antiguos, y algunas ſentencias graues de las que ellos nos dexaron eſcritas. Y començando el pintor a boſquejarlas con vn carbon, diole vn mal de ojos que no pudo paſar a delante, y deſpidioſe de fray Enrrique dexando la obra començada haſta cobrar ſalud, que ſegun de otras vezes deuia de eſtar eſcarmentado le parecio que no podia boluer a trabajar en tres meſes. Entonces el ſancto hizo llegar vna eſcalera a la pared y ſubiendo por ella puſo las manos en los roſtros de los ſanctos, y baxando al pintor y tocandole con ellas los ojos le dixo. En virtud de Dios y de la ſanctidad de aquellos padres te mando que mañana bueluas a pintar, ſano de la viſta. Y aſsi fue, que ſanó y boluio a pintar el dia ſiguiente. Mas no parecia ſino q̃ por aquel tiempo auia Dios entregado a eſte ſu ſieruo en poder de los hombres y aun de Satanas para que le trataſſen como quiſieſſen. Por que no vuo maldad que los demonios no intentaſſen de noche y de dia para deſſaſoſegarle. Vn dia que tuuo gana de comer vn poco de carne (auiendo muchos años que no la guſtaua,) y eſtando con el bocado en la boca ſe le puſo delante vn demonio feiſsimo y abominable, diziendo aquel verſo del pſalmo ſetenta y ſiete Adhuc eſcę eorum erant in ore ipſorũ & ira Dei aſcendit ſuper eos, y con grandes alharacas dixo a ſus compañeros. Eſte frayle bien merece la muerte, yo ſe la dare en eſte punto. Y no queriendo los otros conſentirlo, tomo vn barreno en la mano y dixo, pues q̃no me dexã hazerte otro mal, con eſte barreno te paſare de parte a parte, y hare que ſientas tan gran dolor y tormento quanto fue el guſto de comer carne. Y llegandole a la boca con el barreno ſe la dexo tan llagada y los dientes y mexillas con tanto dolor, que en tres dias enteros no pudo comer bocado. Pues de las aflictiones interiores, la menor baſta-

Universidad de Deusto
Biblioteca



bastaua para consumirle, porque la vna era tentaciones grauissimas de la fee que le duraron nueue años, que en todos ellos no hazia sino llorar y llamar a Dios y a los sanctos que le ayudassen. La otra era vna tristeza profunda que le ponia en los huesos y le duro ocho años. La otra era pensar que no auia de saluarse ni para ello podia ser uirle cosa de quantas hiziesse.

Y esta le apretaua y le apreto de dia y denoche en la yglesia, en el altar en el coro diez años continuos, que bastauan para acabar diez mil vidas, hasta que fue Dios seruido de librarle de todo.

## Capit. 14. De otros *diferentes y extraordinarios trabajos en que Dios puso a su sancto fray Enrrique.*

POr muchas y diuersas reuelaciones hechas a muchos seruos de Dios y al mismo sancto fray Enrrique, era cierto que le tenia escogido para hazer en el vna grande ymagen de su hijo muy parecida a el quanto era posible, en los trabajos, persecuciones, calunias, testimonios falsos de todo genero de gente, con infamia suya, con peligros de la vida, enfermedades y afrentas. Y comẽcando a ponerse en exercicio y execucion tanta muerte fue el primer paso yendo a vna aldea pequeña, donde auia vn humilladero o casilla donde estaua vn Christo crucificado en vna grande Cruz de madera. Tenia el pueblo y otros circũuezinos mucha deuocion con la ymagen: y las paredes de la capillita estauan casi llenas de velas de cera de figuras de lo mismo, en señal y memoria de muchos milagros que alli se hazian. Llegado aqui fray Enrrique con su compañero estuuo vn rato de rodillas encomẽdãdose a Dios hasta que fue hora de yrse a su posada. Quando el estaua en la oracion no auia nadie que le viesse sino vna muchacha de siete años, y la noche siguiẽte vnos ladrones rompieron las puertas de la hermita y robaron la cera que era mucha y todo quanto alli hallarõ que fuesse de precio. Al amanecer se supo en el pueblo, y se recibio con tan grande escandalo el sacrilegio que todos estauan alborotados, y el mayordomo de la hermita hizo sus diligencias: y la muchacha dixo que conocia al ladron porque la tarde antes le auia visto estar rezando, y despues le auia topado junto al lugar. Como



mo esto era tan señalada mentira, y contra vn religioso, y el testigo tan poco abonado, luego fue creida en el pueblo como si todos lo vieran por sus ojos. Porque quanto es dificultosa de persuadir vna verdad al vulgo loco, tanto es facil de creer lo que no lleua camino, y mas quando toca a personas aquien esta mal aficionado. Que como sea malo es bien recebido sin otro discurso. Y a no se trataua de examinar la verdad, ni de tomar si quiera su confession al inocente reo, sino del genero de muerte que le darian, que a cada vno le parecia ser juez en esta causa. Y quando el sancto entendio que por el era el ruydo, congoxosse mucho, y quexauasse a Dios de que ya que le mandaua pasar persecuciones y sufrirlas fuessen tales que le quitassen la honrra con tanta infamia. Pero al fin se detuuo alli algunos dias hasta que se sosego el pueblo ayrado. Mas entrando en otra ciudad donde primero que el auia llegado su fama de ladron, le acontecio otra borrasca peor q̃ estotra. Auia alli vn cõuento donde estaua vn Crucifixo d̃ piedra de la estatura d̃ Christo nuestro Señor a lo que se dezia. Y vn dia de la quaresma visiblemente le salio por la llaga del costado sangre biua. Acudieron a verlo muchos, y entre ellos el sancto frayle: que llegandose mas cerca tomo en el dedo algunas gotas a vista de todos. Cargo sobre el gran multitud de pueblo para saber que era lo que auia tocado con las manos, y como podia ser sangre biua. A lo qual el respondio lo que pasaua cõtoda verdad y llaneza, sin determinar si era cosa milagrosa o artificial. Y con esto se fue estendiendo la nueua por toda la tierra y cada vno la contaua de su manera, añadiendo siempre algo (como suele acontecer.) Llego la cosa a tanto que dezian que el frayle se auia dado alguna cuchillada en el dedo y con su sangre misma retocado la llaga y dado a entender que era la sangre del Christo, y que todo aquel embuste era para sacar mucha limosna. Los gouernadores de el pueblo con mucha facilidad se persuadieron que era verdad lo que se dezia, y huyendo el sancto la persecucion, se salio de noche de alli y tomo el camino mas desuiado que pudo yendo la justicia en su seguimiẽto para destruille, y prometiendo apregones buena cantidad de dinero aquien sele traxesse muerto o biuo. De esta manera de calumnias y testimonios a do quiera q̃ yua hallaua las manos llenas, entre los pies le nacian, y de mano en mano yuan creciendo. No llegaua a lugar, ni aldea, ni meson, donde no hallasse

Universidad de Deusto
Biblioteca



llasse cuentos suyos, y en cada parte diferétes, y en todas creydos. Y si alguna vez personas q̃ le conocian, con verdad y caridad christiana salian ala causa y a defender su inocencia, eran tá tos los q̃ les tapauan las bocas q̃ les era forcádo callar y dexar correr la infamia. No hallaua el sancto varon medio humano conque valerse, toda su esperança era Dios, Dios era toda su seguridad, y sabiendo q̃ Dios le ponia en esta Cruz y en otras mil, todas las lleuaua con paciencia, aunque la razon humana y el sentido perdian los estriuos.

Acónteciole yendo a Capitulò a Flandes vna gran persecucion. Porque dos frayles de los muy principales de su orden yuan determinados de hazerle el mal que pudiessen, y acusaronle que auia compuesto ciertos libros hereticos conque se hazia mucho daño en el pueblo. Y la acusacion fue receebida como lo merecia la causa si fuera verdadera, y sin mas aueriguacion le trataron los Perlados como a enemigo de la fee, con malas palabras, mucha reprehension, graue castigo, y muchas amenazas. Y con ser tan grande su inocécia, agrauó Dios el castigo y la pena y el quebranto de su siruo, condarle vnas grauissimas calenturas y vna postema muy junto al coraçon, tan peligrosa que todos desconfiauan de su vida, y su compañero no atendia ya sino a mirarle el rostro para ver quãdo espiraua. La calentura, la postema, el dolor, estar fuera de su casa, en conuento ageno, y tan necesitado de todas las cosas, sin poder reposar denoche, daua le tanto cuydado tanta tristeza y pena, que se ponia a razones con Dios pidiendole hasta quando auia de durar tanta fatiga. Mas teniendo siempre delãte las angustias y trasludores que Iesu Christo auia pasado en el huerto, y estando en esta consideracion, vio en espiritu vn gran tropel de Angeles que con celestial musica cantauan diuinas alabanças y celestiales canciones, y le dauá mucha prisa para que cantasse y se regozijase con ellos. Y por fiádo con el para que se alegrasse boluio en si, y hallo que la postema se le auia abierto y la calentura quitado, y como del todo sano y conualecio se boluio a su conuento. Mas los padres pagaron la acusacion con quitarles Dios las vidas, y entender se publicamente que la causa era por esto. Mas no paró aqui su Cruz, que otra tuuo muy pesada por causa de vn frayle lego algo falto de juyzio que lleuo por compañero en vn camino. Llegaron a vn pueblo antes de medio dia, tan lleno de gente



te que no cabian por las calles por ser entonces alli feria franca. El frayle lego venia mojado por auerles llouido en el camino, y entrose en vna casa a secar la ropa, diziendo al sancto fray Enrrique se fuesse a sus negocios, que alli le esperaria. Mas en saliendo por la puerta el sancto, quitose de la lumbre el lego y fuesse asentar a la mesa con vna gran multitud de huespedes que auian venido al mercado, y beuian y comian largamẽte. Y aunque no estauan tan ensi que pudiessen juzgar bien de vidas agenas, toda via viendo que el frayle lego se leuantaua de la mesa, harto, bien beuido, los ojos aca y alla desconcertados, bocezando, y descompuesto, echaron mano del fingiendo que les auia hurtado vn queso. Y estando sobre esto bozeando llegaron cinco dellos, muy brauos, y con armas, diziendo, que el frayle traya venenos o ponçoña para inficionar el pueblo (q̃ era entonces quando andaua muy biua la fama de que ciertos judios emponçoñauan el agua en toda Europa.) A las vozes y ruydo se junto en vn punto gran multitud de pueblo, y el triste lego, preso y sin poder soltarse, hizo quanto pudo por que le oyessen que queria dar razon de si y dezir la verdad. Sosegaronse, y oyeronle, como si hablara el y no el vino. Señores (dezia) yo soy vn pobre frayle lego mentecapto, (que bien se me parece en la cara) y en mi orden no hazen caso de mi, mas mi compañero es hombre docto, y muy principal, y de muchos negocios: y por esso le cometieron que desde este lugar hasta Alsacia y por la Gallia Belgica echase toxico en todas las fuentes. Y alla vamos agora, y quanto emos topado enel camino lo dexamos inficionado, y aun aqui cerca del pueblo donde vimos vna gran fuente, echò vna taleguilla de la ponçoña, cõ que quantos de alli beuieren hombres y no hombres moriran. Por esso daos prisa a buscarle y prenderle, q̃ no ay otro remedio. Que yo no quise yr cõ el por esto que tengo dicho, aũque harto me ha pesado por verme como me veo. Y si quereys buenas señas de lo que digo, vna talega grande trae mi compañero cõ libros y muchas bolsillas del veneno, y mucho dinero de oro, que para si y para la orden le han dado los judios porque haga este hecho. No se puede creer quando esto acabò de dezir el frayle, la furia, la rauia, la grita, las brauezas, las amenazas, las coleras, y aun blasfemias, de la gente alborotada, que en vn punto puso en armas al resto del pueblo. Y vnos

Universidad de Deusto
Biblioteca



nos cõ eſpadas, otros con cuchi llos grãdes, otros cõ lãças, otros cõ hachas d partir leña, otros cõ aſadores, otros cõ palos, y otros con lo que mas amano ſe hallauan ſalieron como locos por las calles dãdo gritos, muera, muera, muera el traydor, por donde vá? donde eſta? adonde entro? y á tiento (ſin tener ninguno) entrauan por las caſas donde les parecia que podia eſtar, rompian puertas, dauan cuchilladas en las camas, en la ropa, penſando en todas partes que alli le herian y matauan. Y como a tanta bozeria y alboroto ſe juntaſſen muchos de los de la feria, no falto entre ellos vna buena parte que conocieſſe al ſancto, y poniendoſe de por medio dieſſen a entender ſu virtud y la calidad de ſu perſona. Mas aprouechaua poco todo eſte abono ſegun eſtaua alterado el pueblo: y ſolo ſe ſoſego algo cõ no hallarle. Mas lleuaron preſo al compañero, y la juſticia le dio vna caſa por carcel. De todo eſto no ſabia fray Henrrique coſa, veniaſe a ſu poſada a comer muy deſcuydado. Y creyendo que ſu compañero le eſperaua hallo la caſa rebuelta y las nueuas de lo que paſſaua. Fueſſe luego al gouernador a ſu plicarle por la libertad de ſu compañero, y deſpues de auer paſſado mucho y ſufrido mucho, muy malos tratamientos, y peores y afrentoſas palabras, le dieron al frayle libre. Y quando penſo que con eſto ſe acabaria la tragedia, hallo que entonces començaua. Porque ya eſtaua el pueblo (como pueblo y como vulgo) lleno de que en poçoñaua el agua, y que como a enemigo de la republica era neceſſario darle vna muerte que para el fueſſe caſtigo y ſonaſſe en el mundo por exemplo. Los muchachos le ſeñalauan con el dedo, la otra gente le ſeguia, cada vno daua ſu ſentencia en el modo de acabarle, y el ſancto a paſo tendido huyẽdo para vna aldea. A vnos les parecia q̃ era bien echarle en el Rhin. Otros tenian eſto por inconueniente, pẽſando que echado en el agua atoſigaria el Rio. Otros dezian ſer mas ſeguro darle de lançadas, colgarle de algun arbol, de xarle que le comieſſen cuervos. Y todos eſtos diſparates le ſonauan cerca de las orejas. Porque no yua muy lexos de la canalla, y ellos hablauan a gritos. Quantos le topauan (gente deſapaſsionada y buena) auian le grandiſsima laſtima, y no podian ayudarle ſino con lagrimas y compaſsion. Las que el derramaua eran muchas, y la congoxa mayor, haſta llegar al aldea donde tan poco hallo quien le quiſieſſe recebir en ſu caſa.



caſa. Y viendoſe deſamparado de todos, y perſeguido de todos, y ſin fauor humano, y que nadie eſperaua ſino ver ſu muerte y las crueldades con que ſe la darian los villanos que mas le perſeguian: ſe arrojo cabe vn ſeto de vn huerto, los ojos hinchados y ſin poder menearſe, dando ſoſpiros al Cielo, y ſus quexas a Dios. Quando ſe han de acabar (dezia) eſtos mis trabajos? Quãdo quereys Señor que tengan fin mis tormentos? Dexaiſme Dios mio? Aueiſme ya oluidado? No lo quiera vueſtra bondad, ſocorredme. Mi alma os encomiendo y eſte canſado y afligido coraçon Mucuaos tã deſdichada muerte como la mia. Eſtas querellas y lamentaciones quiſo Dios que las oyeſſe vn ſacerdote que con mucha piedad ſalio de ſu caſa a verle, y por fuerça le ſaco dẽtre ſus enemigos y le apiadó aquella noche, haſta que al amanecer le puſo fuera del lugar y le eſcapo dé tan gran peligro.

## Capit. 15. De otras perſecuciones que al Sancto varon ſe le ofrecieron.

BOluiendo vna vez de Flandes para Alemania, lleuaua vn compañero cõ ſigo, moço y ſuelto y gran caminador, que como no lo era el Sancto dexauale muy atras, y por lo menos yua delante mas de medio quarto de legua. Era ya a puesta de ſol quãdo el Sancto ſe hallo ſolo a la entrada de vn boſque, muy cerrado y peligroſo, y de ordinario lleno d ſalteadores. Paroſe vn poco mirando aca y alla por ver ſi algun caminante venia a quié llegarſe. Y deſcubrio dos, que muy apriſa caminauan por aquella ſoledad. El vno de ellos era muger muy moça y de gran hermoſura, el otro era hombrazo valiente cõ vna lança en la mano, y vn gran alfange, veſtido de negro, que no fue poco eſpanto para el, ver tan mala figura. Armoſe con la ſeñal de la Cruz (defenſa de todos los males) y entro por el boſque encomendandoſe a Dios. Entrado ya bien dentro en la eſpeſura de los arboles, la muger le alcanço, y ſabiẽdo del como ſe llamaua cõ ſoloſſe mucho (porq̃ de oydas y fama le conocia ya) y rogole la oyeſſe de confeſsion porque la importaua. Hizolo aſsi el ſieruo de Dios. Y començando ella a deſcubrir ſus culpas y acuſarſe dellas dio vn grã ſoſpiro cõ lagrimas, diziendo. Padre mio doleos de mi deſuentura. Eſte hõbre q̃ aqui viene es ladrõ, ſalteador d caminos, mora en eſte

Universidad de Deusto
Biblioteca



mõte, y no biue sino de matary robar sin perdonar a nadie. Ha me engañado, y sacado d casa d mis padres, traeme por aqui perdida, y a mi pesar por su muger. Con esto comenco el Sancto a temer, y a hazer mil discursos en el ayre. Si seria bien huyr (y no sabia donde) si seria mejor esperar (pero sin fruto.) Cansa uale todo, moliale, y Dios era el que le ponia mas miedo por la stimarle y exercitarle mas. Acabada la confession, la muger se fue a hablar con el ladron en secreto. Y lo que le persuadia era que se confessasse el tambien, porque aquel padre era tan sancto y de tal gracia cõ Dios q̃ quien coel se cofessaua tenia como cierta su misericordia: Mas no sospechaua el sancto sino alguna traycion, y mas viendole venir para si con su espada y lança. Pero el hõbre le pidio que se fuessen mano a mano por vna senda angosta entre el rio y el bosque. Yua el Sancto hazia la parte del rio y el salteador a este otro lado, y comenco a confessarse andando y contando tantas y tã varias muertes que auia dado a caminantes, que el confessor yua casi fuera de si de miedo, especialmente quando le dixo que por aquella misma vereda por donde yuan se auia encontrado cõ vn venerable y sancto sacerdote, y fingiendo que se queria confessar con el le fue llegãdo poco a poco al rio, y cõ aquella espada que traya le auia muerto, robado y echado al agua, que todo esto era al parecer de fray Enrriq̃ leerle la sentẽcia de su muerte. Y como ayudaua Dios al miedo, era tan grãde el que tenia que casi desmayado se cayo enel suelo, los ojos en la espada del ladron, y en aql gesto fiero que tenia, sin pensar ni aguardar otra cosa que morir y encomẽdarse a Dios. Y llego a tal estremo que viendole la muger caydo acudio a esforcarle. Y el ladron hazia lo mismo, tan conuertido ya y tan otro como esto. Quando se despidieron prosiguio poco a poco su camino y hallo a la salida dl monte a su compañero sentado debaxõ de vn arbol esperandole. Alli se arrojo vn rato enel suelo temblando toda via de miedo, y rogando a Dios con muchos gemidos se doliesse del ladron y hiziesse con el misericordia demanera que no se condenasse, y en vna vision tuuo certeza de la saluacion de aquel hombre. No pararon aqui sus tormentos, que si en tierra fueron grandes, en el agua no fueron menores los que despues desto le sucedieron. Boluiendo de Argentina donde yua a predicar muchas vezes, cayo en vn arroyo junto al Rhin y vn libro que tenia



tenia compuesto y con quien el Demonio estaua muy mal se le cayo tambien en el agua. El rio se le lleuaua sin remedio ni esperarle de criatura humana, quando por sola prouidencia diuina vn soldado de Prusia que venia de Argentina se arrojo al agua nadando y saco de aquel peligro a el, y a su compañero. Otra vez caminando por la obediencia en rezio inuierno, con gran viento, frio, yelo, y hambre, (porno auer comido en todo el dia y ser ya muy tarde) el yua en vn carro, y llegando a vna balsa muy grande y muy honda (que del agua que baxaua de las sierras y montes estaua como vna mar) el carretero que guiaua se descuydo y tanto se llego a la orilla de la balsa que el carro se trastorno y el sancto cayo en el agua, y la carreta encima, y assi fueron vn rato por el agua hasta vn molino, donde vn moco les socorrio y saco no sin gran dificultad y trabajo. Salio de alli tan mojado que todo el era vn arroyo de agua. La ropa se le elaua en el cuerpo tẽblaua y daua diẽte cõ diẽte de frio cõgoxaua se, sospiraua, llamaua a Dios que le valiesse. Queria ya anochecer, no se descubria pueblo ni caseria donde acudir asecarse y calentarse. Tenia tragada la muerte, mas desconsolauasse q̃ fuessetal y en tanta soledad como aquella. Alcabo deuiso vna aldea que encima de vna cuesta estaua, y no hizo poco quãdo pudo llegar alla. Pero andando de casa en casa pidiendo posada poramor de Dios, no hallo quiẽ se la diesse. Y viendose tãafligido alco la voz diziendo. Muy mejor me fuera señor mio morir ahogado si vos quisiestades, muriera mas presto y con menos trabajo que agora muriendo de frio. Estos gritos alcanco a oyr vno de los villanos que le auia despedido de su casa: y auiẽdo la stima del le lleuo consigo y regalole quanto pudo aquella noche. Que como Dios ordenaua los trabajos, ordenaua tãbien el remedio dellos como q̃ria y quando queria. Y la regla que guardaua con su siruo era que tras vn peligro le viniesse otro, y vn grande mal fuesse vispera de otro mayor. Y estaua ya tan hecho a esto que auiendole dado algunos dias treguas y visitando a vnas monjas muy espirituales hijas suyas que le preguntaron como estaua, respondio, que assi parecer muy mal y que pensaua le tenia Dios oluidado. Porque auia vn mes entero que nien su persona, ni en su honrra, ni en su fama le auia tocado nadie, cosa nueua para el Pero no pudo alabarse mucho desta bonanca,

Universidad de Deusto
Biblioteca



porque antes que se leuantasse de la red llego vn frayle de su orden a auisarle que vn caualle ro señor de cierto lugar (que nombro) auia hecho juramen to en su presencia de dalle de estocadas donde quiera que le hallasse. Y esso mismo auian jurado otros muchos deudos y amigos de aquel caualiero, y que para esto le auian buscado por algunos monasterios. Y la causa era por auer hecho que vna hija suya entrase en la cofradia que otras, de exercicios espirituales y vida contemplatiua, (que los que la seguian eran a su parecer la peor gente del mundo.) Y que tambien le cargauan auer puesto a vna muger casada en que no mirasse a su marido sin vn velo en el rostro. Quando esto oyo fray Henrrique dio muchas gracias a Dios, y despidiendosse de las monjas se fue contentissimo de ver que ya se acordaua el Señor del pues que con tales mentiras le querian los hombres desagradecer el bien que les auia hecho. Y por el mismo tiempo estando en su conuento en convalescencia de vna grande enfermedad y muy necessitado de algun regalo de enfermeria, entro alla vn dia, y sentandosse a la mesa con los otros callando como solia, fue tanto lo que sufrio de malas palabras, injurias, y de nuestros d los enfermeros, que a los principios lo recibio con mucha tristeza y vino a llorar tantas lagrimas, que corriendo por el rostro se le entrauan en la boca a hazer compañia a los amargos bocados que tragaua, y dezia a Dios. Hasta quando señor? no basta lo que de dia y de noche padezco, sin que vn bocado que me dan me laden lleno de hiel? No le acontecio esto vna vez, ni dos, si no muchas, pero vna entre las otras fue cosa singular, porque se leuanto de la mesa y se encerro en su rincon llorando, y dádo a Dios mil q̃xas amorosas, contando le todo el discurso de su vida, y las cosas que en su seruicio auia hecho, dicho, padecido, y sufrido, y la llaneza con que tenia puesto su coraçon a qualquier auentura por graue que fuesse, en beneficio de sus proximos. Contaua de su paciencia, de su mansedumbre de su charidad, y generalmente hazia de su vida vn gran processo (como si no la supiera Dios) pero para consolarse, contando sus quexas a quien amaua y le amaua. Que muchas vezes importa que assi se haga en ocasiones de mucha aflicio por no desesperar quien tiene puesto su consuelo en Dios y en agradarle y seruirle. Y para estas horas (tã solamente) sirue mucho el acordarse el hombre que ha hecho algo por Dios, y que esse Dios es el que tiene cuenta con pagar vn jarro de agua que se da en su nombre, y con los pelos de la cabeça de los suyos. Y quando el sancto fray Enrri que acabo sus dulces quexas y le parecio que auia desfogado el coraçon con darlas, entendio que alla dentro de su pecho le dezian: Todas tus razones son de niño, y nacen de no mirar las palabras de Christo quando moria. No es mucho para Dios lo que has contado, ni lo es tan poco tener como dizes el coraçon piadoso manso y benigno. Mayor perfectiones la q̃ quiere que tẽgas. Quiere que quando te maltrataren con palabras o con obras, contra toda razon, inhumanamente, sin causa ni ocasion, no solamente lo sufras con paciencia sino te mortifiques y mueras a tus desseos tanto, que no duermas ni reposes hasta que vayas a quien te ofendio, deshonrro, y afrento, y con mansedumbre y amorosas palabras le desenojes y le amantes, que con esto le quitaras las armas de la mano y cortaras los neruios a su mala condicion, que esta es la perfection antigua que enseño Dios a sus discipulos quando dixo: mirad que os embio como a corderos entre lobos.



Muy dificultosa se le hizo al sancto esta manera de proceder, y andaua pensando en ella no con pequeña tristeza y pesadumbre de hombre, pero boluiendo en si hizo quanto pudo por seguir esta perfecta resignacion en todas las ocasiones que se le ofreciessen. Y poco despues le aconteeio con vn frayle lego, lo que no pudiera pensarse de quien tuuiera juyzio. Que sin ocasion, ni motiuo, trauo con el el lego vna pesadissima, descortes, y atreuidissima renzilla afrentandole, maltratandole, injuriandole grauissimamente. A todas estas insolencias y desatinos callaua el Sancto, sin responder palabra ni abrir su boca, lleuando lo todo en singular paciencia, y pareciale que esto bastaua.
Mas alla dentro en su coraçon sintio que le anisauan que le quedaua mas por hazer, y a la tarde estando el frayle lego cenando en la enfermeria le aguardo a la puerta el Sancto, hasta que acabo de cenar, y a la salida se arrojo a sus pies con mucha humildad pidiendo le que si en algo le auia ofendidole perdonasse por amor de Dios. A mi dezia el lego (fuera de si de espanto) quando me distes vos ocasion? O quando me enojastes? Yo soy el culpado, y el que con mi mala

Universidad de Deusto
Biblioteca



mala légua os he ofendido, perdonadme padre, y assi se sosego el coraçon ayrado. Otra vez en la misma enfermeria se descompuso con el vn frayle atreuidissimamente. Recibiolo esto el sancto con vna boca de risa y con el mismo semblante que si el frayle le vuiera hecho las mayores mercedes del mundo.

De que el ofensor quedo tan corrido, y confuso y enmendado, que segun dezia muchas vezes jamas le auia mouido cosa tanto como este exẽplo, que para todos los dias de su vida le guardaria en su pecho.

## Capitul. 16. De los *trabajos que le sucedieron por causa de vna hermana suya.*

TEnia el bienauenturado fray Henrri que vna hermana carnal monja. Y en ausencia del Sancto (que morana en otro pueblo) ella comenco a derramarse en varias conuersaciones y platicas y amistades, con mas libertad de la que conuenia para su estado. Y como todas estas cosas (que a los principios son risa) suelen andando el tiempo parar en destruycion de la honrra y del alma, la liuianita monjuela vio por su mal la verdad de lo que emos dicho. Porque yendosse desenfrenadamente tras su gusto, dexo el monasterio y se fue con vn hombre, sin saberlo su hermano. Quanto en el pueblo se platicaua, era esto, y en efeto no era disparate para no hablar las piedras en su detestacion. Y quando lo vino a saber el Sancto penso perder el juyzio de pena, y puso se tan flaco como si estuuiera a punto de espirar, y verdaderamente andaua al parecer fuera de si, tal era la congoxa y el cuydado que le daua este negocio, y no saber a donde podria hallar a la desdichada. Y aunque era nueua affliction para el y no pensada, toda via se esforcaua a sufrirla y a poner la honrra debaxo de los pies y hollarla, ofreciendo a Dios este sacrificio y determinando se en pasar mil muertes por dar con ellas vna vida a su hermana. Yendo al coro, y pasando por los frayles, sin color y como afrentado, no osaua llegarse a nadie, que todos se corrian del, y los mas familiares y amigos eran los primeros que le dexauan. Si queria tomar consejo boluianle el rostro y no le mirauan, y en solo pensar en lob y en el cuydado que Dios

tuuo



tuuo en castigarle hallaua consuelo, y a solo Dios lo pedia porque nadie se lo daua. Anduuo inquiriendo el camino que lleuaua su hermana. Y al fin vino a saberlo y partio para donde estaua. Era esto dia señalado de la bienauenturada sancta Ynes, quando el inuierno es mas rezio, los frios y los yelos grandes, y entonces auia llouido tanto que los arroyos salian de madre y paredian rios. Y llegando a vno penso saltarle, y con su flaqueza y pocas fuerças cayo en medio del agua. Mas como el dolor que tenia estaua en el alma no curó del daño de su cuerpo, y aporto a donde la monja estaua. Entrando en la casa viola sentada en vn escaño, a donde tambien se llego el tan turbado y cansado, que le tomo vn gran desmayo, y otro tras el, y quando con algunos beneficios rebiuio, fue tanto lo que lloraua, tantas las quexas que daua, tantos los sospiros y llanto conque llamaua a Dios, que era compassion oyrle o mirarle. Quitauasele la vista de los ojos, la lengua se le pegaua al paladar, las manos se le enclauijauan, y quedaua desmayado y sin sentido. Tornaua en si y al cando la voz dezia. Ay hija mia Ay hermanamia O sancta Ynes Virgen sanctissima y que triste dia es este vuestro para mi. Y en diziendo esto boluiale otro desmayo. Y la triste muger que tal via no se pudo ya tener. Arrojose a los pies de su hermano, comenco allorar amargamente. Pedia perdon a Dios, pediale al hermano. Haziale mil ofertas mil promessas de enmendarse, lloraua su desuentura, su fama perdida, la honrra de su hermano gastada. Y era tanto lo que entrambos llorauan, los gemidos, los sospiros, los estremos que hazian, que mucha gente que los estaua mirando se enternecieron de manera que de lagrimas y sospiros parece que rebentauan. En fin el sancto fray Henrrique gano desta hecha a su hermana. Y poniendo la en otro monasterio mas encerrado, fue tanto lo que medro en virtud y santidad que no cabia en si de plazer, viendo tan grande fruto y tantos efectos de la misericordia de Dios. Y con la experiencia del prouecho que sacaua de las afliciones y trabajos en que el Señor le ponia, dauale perpetuamente gracias por ellos como por grandes mercedes. Pero siempre Dios le visitaua de nueuo con otros muchos y muy nueuos. Y llego a termino el padecer que le puso la vida muchas vezes en

Universidad de Deusto
Biblioteca



condicion, especialmente vna, que despertando adesora muy espantado vna noche (sin saber de que) y començando a rezar el Psalmo veynte y vno. Deus Deus meus respice in me quare me dereliquisti, luego se le asento en el coraçon que algun particular y extraordinario trabajo se le aparejaua en que Dios le auia de dexar padecer como oluidandole. Pero cobro buen animo suplicando a Dios que si assi era y le queria mas castigar y affligir le ayudasse, que con su fauor a todo se ponia, todo lo sufriria, y con todo holgaria. Y desde entonces comenco a descargar sobre el vna tempestad de trabajos y como diluuio dellos, que le pusieron en articulo de muerte. Y tomole adesora este accidente fuera de su conuento. Quedo sin pulsos, sin mouimiento, sin muestra ni señal de vida. Llorauale mucho vn sancto varon que alli se hallo acaso. Y llorauale como vn grandissimo desastre que auia venido a toda la christiandad; faltando della vn espiritu tan particular, tan sancto, tan entregado a Dios y a su seruicio, tan zeloso de su honrra, tan prouechoso para las almas de todos, y predicador tan apostolico del Euangelio. Y mientras estas lamentaciones dezia se yua el enfermo desfigurando, perdiendo la color, poniendosele cardenos los labios como si ya tuuiera abierta la sepultura, y duro en esto larga media hora. Pero antes que llegasse a este punto auia hecho vna deuotissima oracion encomendandosse a Dios, y poniendole delante lo que auia deseado seruirle, lo que auia trabajado en predicar su nombre, lo mucho que deuia esperarse de su diuina misericordia y de la sangre que derramo en la tierra por los hombres. Llamaua a todos los sanctos en su ayuda, suplicaua a los Angeles y al d su guarda, que le fauoreciessen: Encomendaua su alma a nuestra Señora la Virgen Maria como a soberana señora y abogada de los pecadores: Luego pedia a su patron bienauenturado sant Nicolas, que hincado de rodillas pidiesse a Dios la saluacion de su alma. Tras esto començo a dar gracias al padre Eterno de las mercedes que le auia hecho en vida dandole fee y conseruandosela hasta aquel punto. Pedia perdō a todos quantos auia tratado y cōuersado en esta vida, de qualquiera ofensa que les ouiesse hecho. Y assi mismo perdonaua a todos quantos le auian ofendido. Oraua por sus discipulos, hijos y hijas espirituales, con palabras tan tiernas que rasgauan el coraçon y por euitar prolixidad



dad se callan. Y acabando de hazer esta oracion se quedo en el extasi y arrebatamiento que emos dicho. Otra vez estando pensando en sus trabajos, y haziendo memoria de las nueuas cruzes en que cada dia le ponia el Señor, solto la voz con vn gran sospiro diziendo. Estas exteriores aflictiones Dios mio no me parece que son sino abrojos y espinas que se hincan por las carnes y entran por los huesos. Por lo qual yo deseo mucho que destas asperezas nazca algun fruto conque nosotros las lleuemos con paciencia y en vuestras alabanças. Y en esta cōsideracion le fue descubierto vn gran tesoro de que se aprouecho luego, diziendo. Hasta agora señor en mis escritos y sermones os he alabado, y publicado vuestra grandeza, trayendo para ello todo quanto en las criaturas ay que sea bueno y agradable. Pero agora quiero comencar vna nueua musica y canciones, que hasta este punto nadie las ha sabido, y yo las he aprendido en mis aflictiones. Yo señor desseo con todas las fuercas de mi alma, que todas las cruzes y molestias que he padecido en esta vida, y los dolores y congoxas de todos los hombres, las cruzes de todos las heridas y llagas, los tormentos de todos los enfermos, los gemidos de los tristes, las lagrimas de los llorosos, los menosprecios y afrentas d todos los oprimidos, la necessidad de todas las viudas y huerfanos y desamparados, las grādes hambres y rauiosa sed d todos los pobres y hambrientos, la sangre derramada de todos los martyres, la mortificacion de todos los justos, los asperos y rigurosos exercicios de vuestros amigos, los dolores y aflictiones ocultas y manifiestas de todos quantos han pasado miseria y calamidades en el cuerpo, en la hazienda, en la honrra, en las cosas prosperas y en las aduersas, y en fin todo quanto se ha de padecer en el mundo por todos y por cada vno de los hombres. Desseo Señor que todo sea para perpetua alabanca vuestra y gloria de vuestro hijo vnigenito, por todos los siglos de los siglos Amen. Y en nombre de todos aquellos que en la tierra han padecido en qualquier tiempo y lugar, y no han sabido ni podido en caminar sus tormentos: agora de nueuo los ofrezco en vuestra alabanca por honrra vuestra y consuelo de los mismos afligidos. Y desta suerte yua prosiguiendo muchas alabanças de la Cruz y de lo mucho que se gana en ser crucificados con Christo en la tierra. Que quando en todo ello no se

Universidad de Deusto
Biblioteca



intereſſara mas de parecerſe a le ſu Chriſto crucificado era bien auenturança quanto podia padezerſe. Y dezia: que quando Dios tuuiera aparejado el miſmo premio en el cielo para los que en la tierra padecian trabajos y para los que no padecian ninguno, era juſto que todos deſeaſſemos biuir y morir en Cruz ſolo por biuir y morir como el: eſpecialmente que no ay en la tierra hombre que no tẽga merecida alguna Cruz: y que aunque vnos padezcan mas y otros menos, nadie ſe podra alabar que no merece caſtigos en la tierra. Pero (dezia el buẽ ſancto) que a los que Dios aflige, con las miſmas afliciones los conſuela, y haze que ſiruan de recreacion las que a los deſuenturados ſon muerte. Y eſtando vn dia penſando en eſto con gran deuocion, comenco a reyrſe en la capilla donde eſtaua, y hablando bien alto dezia. Si ay alguno que aya padecido aduerſidades venga y quexeſſe. Que yo de mi digo que a mi parecer nunca he padecido coſa en la tierra. Niſe verdaderamente que coſa ſea Cruz ni afliction, pero muy bien ſe q̃ coſa es gozo y alegria.

(ẽ)

## Capitulo. 17. Del *fruto grande que el ſancto fray Enrrique hizo con ſus ſermones, y de los trabajos que por ellos ſe le ofrecieron.*

LOs padres de la orden auiẽdo aprendido mucho fray Enrrique en la vida eſpiritual, embiaron le a Colonia Agrippina a eſtudiar, dõde aprouecho mucho, y llego al punto de graduarſe de doctor en Theologia. Eſtando para recebir el grado, el Señor le dixo que no paſſaſe adelante ni tomaſe tan honrroſo titulo, que hartas letras tenia para encaminar a Dios ſu alma y entregarſela con efecto, y tambien para conuertir a otros con ſu predicaciõ. Y aſsi quando comenco eſte ofi cio fue con tanto feruor y eficacia, que era conocido en toda Alemania por el mas celebre predicador de ſu tiempo. Y las coſas que hizo en eſta parte ſon prodigioſas. El demonio ſentia lo mucho, y por las vias y modos que podia procuraua eſtoruar eſte fruto, que para el era infierno. Que nunca lo ſiente el deſuenturado tanto como quando le ſacan de entre las



las manos alguna alma que era ſuya. Y erã muchas las que fray Enrrique le quitaua. Vna ſancta monja llamada Ana grande amiga del ſancto fray Enrrique, arrebatada en eſpiritu vio grandiſsima multitudde demonios q̃ encima d̃la cabeça d̃ fray Enrrique dauan vozes diziendo. Venid venid, que hazeys? Venid todos juntos, y atropellemos a eſte frayle. Quitemos le la vida y acabemos con el. Y en eſto començauan a echarle maldiciones por que les quitaua ſus ganãcias y los echaua de las mejores caſas y moradas que tenian. Y dezian eſto, porque entonces acabaua de deſbaratar vna muy eſtrecha amiſtad de dos religioſos vna monja y vn frayle q̃ auiẽdo comẽçado por ſola familiaridad ſin recatarſe de lo q̃ podia ſer, auia llegado a muy peligroſos terminos ſin q̃ ellos lo entẽdieſſen, ciegos ya con el amiſtad vana, tenida por ſanctidad y virtud.

De lo qual ſiendo conſultado fray Enrrique deſcubrio los lazos que el demonio tenia armados debaxo de buenas aparencias, y que lleuar adelante aquella amiſtad era contra la voluntad de Dios y contra toda religion chriſtiana: y aſsi ceſſo aquel trato y cada vno miro por ſu alma y la puſo en cobro. Los demonios bramauan con eſto, dauan gritos, hazian fieros, conjurauanſe contra el, prometianſe vnos a otros de ayudarſe haſta vengarſe. Que aunque en la ſalud quiça no pudieran hazerle daño, ni en la haziẽda que no la tenia, pero en la reputacion, honrra, fama, buen nombre, autoridad y opinion con los ſeglares, y en las coſas mas feas y torpes que pudieſſen, tenian para ſi q̃ le harian ſu premos males. Y quãdo ocaſiones verdaderas fueſſe impoſſible dañarle, con teſtimonios falſos y mẽtiras lo harian, pues era facil inuentarlas y mas facil perſuadirlas. Quedo deſta viſion muy aſombrada la ſancta monja: y rogaua con mucha inſtancia a Nueſtra Señora la ſagrada virgen Maria fauoreciеſſe a ſu ſieruo y le libraſſe de la conjuracion que contra el hazian los demonios, y tuuo muy graciosa reſpueſta: y auiſõ al ſancto fray Enrrique. El qual con el ayuda de Dios y de los ſanctos Angeles a quien inuocaua cada dia, començoa tocar con las manos el fruto de ſu predicacion. Porque a vn hombre que en diez y ocho años no ſe auia confeſſãdo, y en todo genero de vicios era perdido y atreuido, le reduxo a tanta contricion y arrepentimiento, que cõfeſſandoſſe con el no acertaua el vno ni el otro a hablar de lagrimas.

Universidad de Deusto
Biblioteca



mas. Y dentro de pocos meses murio santissimamente. Saco de vna vez doze mugeres publicas de su infame trato y vida, aũque al cabo solas dos perseuerarõ. Y fuera destas estaua la tierra donde entõces moraua, muy perdida de vicios de mugeres, assi religiosas como seglares de todos estados. Y muchas dellas o las mas no osando de verguença confessar sus peccados tenian bravas tentaciones de ahorcarse. Mas entendiendo la vida de fray Enrrique, y sabiendo quan piadoso y compassiuo era, y como remediaua las almas con tanto amor y charidad, se fueron a el. De cuya mano recibieron consuelo, remedio, y consejo, aunque con harto detrimẽto de su reputacion. Porque la gente perdida, de nada juzga bien, y viendole tratar con mugeres de tan ruyn fama no le guardauan el respeto que deuian. Pero sin embargo destas murmuraciones de gente desalmada remediõ muchas almas y ayudolas con efeto en muchos y muy grandes aprietos temporales y espirituales. Mas no fue vna cruz sino muchas las que Dios le tuuo aparejadas por esta causa, todas crueliſsimas, y sin su ayuda insufribles, como se lo mostraron vna madrugada que en vision fue lleuado a vna yglesia donde los cantores començauan la missa de martyres, que dize. Muchas son las tribulaciones de los justos &c. Y el se marauillo de la nouedad, porque a su cuenta no auia aquel dia en el calendario memoria de martyr. Y pediales que cantassẽ la missa del dia o de algun confessor, y los cantores le respondian que cada dia tenia Dios martyres nueuos en su yglesia, que se dexassẽ de aquellas preguntas y cantasse con ellos. No le daua gusto esto, y tomando el Missal en la mano para buscar otros oficios, todo quanto hallaua hojeando el libro, era oficio de martyres. Y no pudiendo hazer otra cosa assistio a la missa y cantola con harta tristeza de su coraçon, porque le dio el alma que le estauan aparejados algunos pesados martyrios que le auian de poner en cruz. Y poco antes del nacimiento de Christo nuestro señor llego a vn pueblo con vna tristeza mortal, que no imaginaua cosa de quantas en el mũdo pueden estimarse que no la tuuiesse por perdida y acabada para si. Y aunque no adeuinaua la causa de su tristeza pero los efetos descubrieron lo que Dios le auia querido mostrar en la vision y en su descaimiento. Entre las muchas gentes que desseaua reduzir era vna muger (muger del demonio,) perdida, y sin alma y al parecer exterior recarada y modesta. Y sabia tambien fingir la virtud (que no tenia) que mucho tiempo estuuo el sancto con ella engañado. Auia tenido vn hijo de cierto amigo suyo. Y quisiera si pudiera echar lo a otro por algun respeto tal qual ella. Mas no por esto el fray Enrrique la dexo de samparo. Hazia la limosnas, confessauala, y tenia muy particular cuydado de fauorecerla y proueerla de todo lo necessario haziendo el oficio de sancto y tan gran sancto. Pero andando el tiempo el y otros muchos hombres espirituales entendieron que ella biuia dissolutamẽte (como antes) aunque con mucho recato y secreto. Y con esto comenco el sancto dissimuladamente a dexarla de hazer las limosnas y socorros que solia, y a secarse con ella en todo. La perdida hembra sintio esto mucho y embiole a amenazar que se vẽgaria lo mas pesadamente que pudiesse sino tornaua a fauorecerla y sustentarla como solia. Porque publicamente diria que el hijo que tenia era suyo, y le deshonraria en todo el mundo con afrenta de su persona y de su orden. Conque el sancto varon quedo tristissimo y sus pensó en lo que haria. Mas al cabo quiso hazer rostro a la mentira y sufrir antes el testimonio falso de la muger o demonio, que no autorizar sus maldades ni acogerla con tanto detrimento de su opinion, entre la gente que ya sabia quien era ella, y que el lo entendia. Que mugeres como estas, fauorecidas y tratadas, son vasija de azeite, rota, por muchas partes, que aqualquiera que llega dexa con mancha, y en la ropa de seda, o paño fino, y de color, mucho mas que en la xerga y sayales. Y esta desuenturada, como si algun Satanas se le entrara en el cuerpo, anduuo publicando por los monasterios y casas de religiosos y seglares, que auia parido d fray Enrrique. Y no falto quien la creyesse. Que este mal tienen mentiras en infamia agena, que el creerlas queda a cortesia de quien las oye. Y como esta la saben guardar pocos, y son muchos los que traen el alma sin guarda, es mucho el daño que se hace y como tal se sicnte. Y sintiolo el sieruo de Dios como nunca sintio cosa en la vida. No osaua parecer en el pueblo. Todo era lamentarse y secarse de tristeza y pena. Ofrecioselo entonces vna muger que doliendose de su mal le consolaua con prometerle que ella remediaria aquella desuentura: y el remedio era mayor peccado. No os congoxeis (dezia la muger

Universidad de Deusto
Biblioteca



ger) que yo tomare el niño de baxo de mi saya, y en siendo de noche le enterrare biuo o le matare con vna aguja que le hinca re por la mollera. Y como no parezca el muchacho se callara quanto se dize y se terna por mentira. Escandalizose tanto del remedio fray Enrrique y abominolo de manera que por mas que la muger porfiaua no pudo sacar del sino grandissimas reprehensiones, y la vieja porfiada nocesaua de inuentar medios y ninguno era a propo sito, ni matarle, ni echarle a la puerta de la yglesia, ni darle a criar lexos de alli, ni otras co sas como estas, confiando en Dios que le sacaria deste apriето y remediaria el niño inocente como verdadero padre de to dos. En fin esta muger que con buena intencion estaua hecha tigre pudo hurtar el niño y tra erlele al siervo de Dios para que le viesse. En viendole comenco el niño a reirse y el Sancto a enternecerse, y a parecerle que era menos mal perder el su honrra (y todo el mundo que fuera suyo) que consentir en la muerte de aquel inocente, que si su madre era Demonio el era como Angel del cielo, y auiendo le lastima dezia palabras sobre esto que lastimaron y sacaron muchas lagrimas a la muger cruel y de consejos crueles, con que mudo de parecer y remitio a Dios la causa, que el solo es el que puede en cosas tan desesperadas hallar remedios honrrosos, ciertos, y seguros. Mas la madre infame lleuo adelante su infernal intencion. Y donde quiera q̃ podia dañar soltaua la lengua en perjuizyo del sancto: aquien muchos auiã lastima, y pedian a Dios boluiesse por su siervo matando a la inuentora de tantos males, y algunas personas se le ofrecieron aquitarle la vida en secreto echandola en el rio, o dandola algun boca do. Pero era esto nueuo tormento para el siervo de Dios que con mil vidas comprara el escusar vna ofensa suya, y con este cuydado estoruaua y repre hendia las que en esto se podian hazer a aquella bõdad infinita. Mas aunque se esforcaua mucho con las esperanças que tenia puestas en quien le embiaua estos trabajos, eran muchas las tristezas que le venian, y muchos los pensamientos, y todos a porfia penosos. Ofrecioselle que seria bueno comunicar sus pesadumbres con dos personas a quien el tenia por muy estrechos amigos. Y fue de Dios el pensamiento, para que se desengañasse con las obras de lo poco que ay que fiar en los hombres, por que estos dos de quien el se con fiaua



fiaua fueron los que mas y mas pesadamente le desconsolaron. El vno de ellos le recibio cõ ma las palabras. Y aun boluiendo la cara a la pared por no verle, deziale muchos disparates, y tra tauale con demasiadas afrentas y muchas injurias, y entre otras, que ni le buscasse ni le tuuiesse jamas por amigo, porque se afrentaua mucho de que nadie le tuuiesse por tal. Cosa que al sancto atraueso las entrañas, y con mucho sentimiento le respondio. Porcierto (hermano mio) si Dios os dexara en este triste lodo hundido como a mi, yo viniera con mucho gusto a sacaros del si pudiera, o a hazeros compañia. Mas aprouecho esto con aquel hombre muy poco, que sobre lo que antes le auia dicho le dixo otras cosas peores burlando y mofando de sus sermones y de sus libros. Y de la gente que en aquella ciudad le hazia limosnas y le sustetauan se detuuieron muchos hartos dias con estas nueuas, ha sta que el tiempo declaro la ver dad y boluieron como antes a ser sus amigos. No le quedaua entonces otro consuelo sino en tender que estas desuenturadas nueuas no auian llegado a su monasterio ni a las orejas de sus frayles. Mas esta nonada de alli nio al mismo punto se le quito Dios. Porque el General de la orden y el Prouincial de Alemania llegaron al pueblo donde estaua la muger embustera y desalmada, que quando el lo supo quedo como muerto, pensando que como aquella desuenturada muger auia soltado la lengua contra su honrra en diuersas partes acudiria agora a sus Prelados con quien quedaria del todo destruydo sin remedio. Andaua como fuera de si no sosegaua, ni en la celda, ni fuera della, dexauase llenar al paso de sus tristezas y congoxas, y huyendo de todos buscaua vn agujero donde tapiarse y tocaua con las manos lo que muchas vezes Dios le auia dicho que era muy difficultoso el negarse hombre a si mismo, y sufrir con paciencia y sereno animo tanta diuersidad de scotes. Pero tambien vio dentro de pocos dias que aquella mugercilla causa de tantos males le niuio subitamente, y muchos de los que mas le auian perseguido ni mas ni menos, vnos perdiendo el juyzio y otros sin recebir los Sacramentos, y vn Prior entre ellos que le auia hecho grande persecucion y malos tratamientos. Y passada esta tormenta daua mil gracias a Dios por ella y dezia, que por todo lo que el mundo vale no quisiera auer dexado de padecella. Estaua por este tiempo en

muchos

Universidad de Deusto
Biblioteca



muchos monaſterios oluidada la religion, y hallauanſe a cada paſo muchos aſsi monjas como frayles que debaxo del habito de ſanctidad tenian los coraçones profanos y el trato tan bien. Y de eſtos tenia fray Enrri que mucha laſtima mas que de los muy perdidos ſeglares, y deſſeaua quanto podia remediarlos y ganar los para Dios, que eſta era toda ſu anſia. Vino le a las manos vna monja muy liuiana, deſcompueſta y derramada en amiſtades muy ſuzias, (toſigo de toda la religion.) A ella començo el ſieruo de Dios a predicar y enſeñar lo q̃ le conuenia hazer para ſaluarſe, dexar vanidades, mundo, libertades, y liuiandad, y en lugar de hombres tomar a Dios por amigo, que es el que ſolo merece ſerlo de todos noſotros. A ella ſe le hazia muy peſado eſte conſejo: porque era moça, gentil muger, y auia començado a perderſe con guſto, pero eſtaua ya algo blanda y caſi rendida a ſeguir eſte conſejo ſi luego no la trocaran y mudaran los que la tratauã (que eſto es muy facil y ordinario en los principios de nueſtra conuerſion.) Mas tornando el Sancto a hablalla la dixo determinadamente que ſi no queria boluerſe a Dios de ſu grado, a ſu peſar ſe haria. Y encargoſe mucho en ſus oraciones de aquella alma ſuplicando al Señor la ſacaſe de culpas por qualeſquier medios que fueſſen, proſperos o aduerſos. Y eſtando vn dia delante de vn Crucifixo açotandoſe cruelmẽte por eſta cauſa: le oyo Dios y ſubitamente dio a la monja vna enfermedad, de que en las eſpaldas le creçio tan gran corcoba que la hizo por ſu fealdad dexar la vida antigua, la que no auia querido mudar ni dexar por Dios. En el miſmo monaſterio eſtaua otra monja moça como la paſada, pero de gran linage, con la qual auia podido tanto el demonio que la tenia perdida no con vno ſino con muchos delos mas liuianos del pueblo. Aborrecia mucho al Sancto y temblaua en oyr ſu nõbre (penſando que auia de ſacarla de aquel infierno que ella tenia por parayſo) y queriale mal de veras, que aſsi lo hazen los enemigos de la luz (como dize el Euangelio.) Tenia la monja vna hermana tocada de mejor eſpiritu y con diferentes cuydados, que por no ſer pequeños los que la daua la perdicion de ſu hermana buſcaua remedios para ſu cura. Y teniendo por muy ſingular y muy acerta da la que fueſſe guiada por manos del Sancto fray Enrrique, pidiole muy encarecidamente que la hablaſſe. Bien penſaua el

que



que el cielo ſe podia venir primero abaxo que ſalir cõ eſta empreſa, y para la muerte ſola con quien ſe acaba todo quiſiera dexarla. Mas las importunaciones de la buena hermana le vencierõ de manera q̃ procuro quãto pudo hablarla. Y aprouechaua por coſu diligẽcia, porq̃ era increible la q̃ ella tenia en huyr del. Y vn dia de la bienauẽturada ſancta Margarita tuuo auiſo q̃ auia de ſalir la religioſa cõ otras avnos prados dõde curauã liẽço, y procuro de ponerſe en parte dode pudieſſe hablarla. Mas quãdo ella le deſcubrio boluio las eſpaldas hecha vna furia y echando llamas por los ojos, y diziẽdo a gritos, Que me quereis ſeñor? Yd vueſtro camino y dexadme, q̃ comigo es eſcuſado hablar en mudãça de la vida. Que de mejor gana me dexare cortar la cabeça q̃ cõfeſſarme cõ vos, y me ẽterrare biua ãtes q̃ obedeceros ni dxar mis amiſtades. Fue eſto cõ tãta inſolẽcia y deſemboltura dicho, q̃ era eſcandaloſa coſa oyrlo, y otra cõpañera ſuya ſe lo reprehẽdio cõ muy cuerdas palabras. Pero ella eſtaua furioſa y dzia. Yo no le tẽgo dmẽtir. No le tẽgo de engañar. Con palabras y có obras quiero q̃ entiẽda mi pecho. Cõ eſto quedo el ſancto cõfuſiſsimo ſin poder hablar palabra, y las otras mõjas corridas d̃ ver tãta libertad, y el ſe ſalio de alli luego ſoſpirãdo y alçando los ojos al cielo, y aũpẽſando de dexarla ſi alla dẽtro no le apretara la cõſciencia. Que los grandes negocios no ſe acaban en vn pũto, y los dl alma tambiẽ tienẽ ſus riẽpos, y la perſeuerancia es la q̃ lo vẽce todo. Eſto era a medio dia. Y a la tarde deſpues de cena quando las mõjas auian de recoger el liẽço y paſar por delãte dl hoſpital dõde fray Enrriq̃ morauã rogo el a vna dellas q̃ por arte o cõ engaño la traxeſſe por alli de ſuerte q̃ pudieſſe hablar cõ ella. Aſsi ſe hizo, y ſentãdoſe en vn vãco a viſta de todos comẽço a hablar la cõ tãtas lagrimas, y con tã cõ certadas y dulces razones, tãllenas dEſpiritu Sãcto (q̃ es el que haze eſta lauor) q̃ la mõja comẽço a mudarſe, y dãdo vn ſoſpiro y otro pueſtos los ojos en el cielo con vn animo varonil dixo: q̃ ſe ponia en ſus manos. Porq̃ con ſu fauor y cõſejo q̃ria entregarſe toda a Dios, y amar y ſeruir a el ſolo haſta la muerte. Cõ eſto ſe fue vn poco alargãdo la platica mas dlo q̃ las otras mõjas quiſierã, q̃ las eſtauã aguardando y llamãdo. Y aſsi deſpidiẽdoſe dl ſancto dixo a ſus compañeras: Quedaos a Dios hermanas y amigas, q̃ de voſotras y de quanto ay en el mundo me deſpido. Harto tiempo he perdido perdidamẽte. A gora quiero ganar

Universidad de Deusto
Biblioteca



me ſi pudiere dandome y entregando me a Dios y dexando por el todo lo que me daua guſto. Y deſta ſuerte comẽço a reformarſe y a dexar conuerſaciones, huyr de platicas, buſcar ſoledad y entregarſe a oracion. Y aunque muchas vezes era tentada de diuerſos penſamientos pareciendole impoſsible dexar la vida paſada, toda via ſe dió tan buena mano a todo teniendo la Dios con la ſuya, que por muchos años biuio ſanctamente, y ſanctamente acabo la vida. Acõtecio deſpues morando lexos de aquella ciudad el ſancto fray Enrrique y eſtãdo eſta mõja enferma, q̃ el ſe determino de yrla a viſitar, y a cõfirmarla en ſus propoſitos y conſolarla. El camino era muy largo, de muchas cueſtas y muy lodoſo, y el ſieruo de Dios yua tan flaco q̃ no podia dar paſſo aũque ſu cõpañero le ayudaua con mucha charidad y le animaua con harto buenas palabras, y el tenia mucha eſperança que Dios le auia de dar fuerças para llegar a donde yua pues el camino era tan en ſeruicio ſuyo. Padre (dezia el compañero) pues es tanto el prouecho que hazeis en las almas, no es poſsible que no tenga Dios cuidado de ayudaros y fauoreceros para ello. Y viendo que no podia dar vn paſo mas adelante proſiguio ſu platica diziendo. Si Dios nos deparaſſe algun cauallo en q̃ caminaſſe des ſeria grã coſa. Roguemos a ſu diuina bondad (reſpõdio fray Enrriq̃) q̃ nos hága eſſa merced (q̃ ſi hara por vueſtras oraciones.) Y diziẽdo eſto boluio los ojos a vna montaña q̃ tenian a manderecha, de donde vieron partir vn cauallo enſillado y enfrenado, y tan manſo q̃ ſe llegaua a ellos y ſe paraua cõmo eſperando que ſe ſirtuieſſen del, y el ſiruo de Dios q̃ lo entẽdio, y entendio que era Dios el q̃ ſe lo embiaua, ſubio enel y fue ſu camino haſta llegar al monaſterio, yen apeandoſe, el cauallo ſe boluio por dõde vino, ſin entenderſſe ni ſaberſſe a donde, ni cuyo fueſſe.

## Capit. 18. De otras

*Muchas gracias y fauores del cielo q̃ tuuo fray Enrrique.*

LAs viſiones y reuelaciones q̃ eſte ſancto varon tenia del cielo, los arrebatamientos y extaſis, eran tan ordinarios como el dormir o comer. Los milagros q̃ Dios hizo por el, los grãdes efectos de ſu predicaciõ ſon tãtos q̃ no podria darſe cuẽta dellos en muchas hojas. Predicãdo vna vez en Colonia ſe le demudo el roſtro tres vezes, y ſe le puſo



puſo cõ tãta claridad y luz como es la del ſol á medio dia. Caminãdo otra vez y llegãdo a vn meſon hizo Dios por el q̃ vn poco de vino q̃ le dierõ de limoſna ſe multiplicaſſe tanto, que pudieron beuer del veynte hombres de ſu compañia, ſin otros muchos que ſe llegaron. En confeſſar tenia particular gracia de Dios, con la qual hazia marauillas en las almas: y con ſus oraciones les alcançaua remedio. Tanto que a vna religioſa llamada Ana, cuya vida ſiẽpre fue perpetuos tormentos con que Dios la purificaua, y a quien el auia hecho y hazia ſingulares mercedes antes que tuuieſſe nõticia de quien fueſſe fray Enrrique: eſtando en oracion arrebatada como ſolia y ſuplicando a los ſanctos la ayudaſſen, y a ſant Iuan Euangeliſta a quien auia tomado por ſu particular patrõ y maeſtro, el ſancto Apoſtol la dixo, que de ſu mano le queria dar vn confeſſor con grande autoridad y poderio del cielo, que en ſus afliciones y trabajos la pudieſſe conſolar y enſeñar. Y diole las ſeñas y el nombre de fray Enrrique con quien ella ſe confeſſõ deſpues, y fue ſingular y diuino el aprouechamiento que de alli reſulto. Tambien otra monja que deſſeaua grãdemente llegar al pũto de la perfectiõ, procuro confeſſarſe con el. Y ſiendo impoſsible por entõces hablarle por eſtar lexos de alli le eſcriuio vna carta, dandole en ella cuẽta de toda ſu vida, (que en efeto era exemplar y ſanctiſſima,) pidiẽdole que la embiaſſe ſu bendicion, y la tuuieſſe por ſu hija eſpiritual. Y al cabo de la plana dezia aſsi. Por eſto os ſuplico y me arrojo a vueſtros pies como miſerable pecadora, para que con todo vueſtro coraçon me pongais en el de Dios, y pueda yo con vueſtra licencia ſer y llamarme vueſtra hija en eſta vida y en la otra. Y con eſta carta ſe encargo tanto de ſuplicar a Dios por el acrecentamiento virtud y gracia de la monja, y con tanta familiaridad trato con Dios eſte negocio, que pudo reſponder con el miſmo menſagero que Dios la tenia recebida en ſu gracia y la auia perdonado ſus peccados, y que dello tenia grandes prendas en vna reuelacion que le auia hecho. Otro religioſo que padecia grandiſsimas perſecuciones y trabajos en el alma, cuya vida toda era vna Cruz perpetua ſin hallar cõſuelo en oraciões ni lagrimas, dio parte de ſus trabajos al ſancto fray Enrriq̃. El qual acudio a la fuẽte de la gracia y miſericordia Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſuplicandole ſe apiadaſſe de

Universidad de Deusto
Biblioteca



aquel monje. Y estádo en la oracion en su capilla vio delãte de si vna figura de vn hombre negro y feissimo, los ojos encendidos en llamas, y el gesto infernal y espantoso, con vn arco en la mano, Al qual el sancto fray Enrrique compelio y mãdo en en virtud y nõbre de Iesu Christo nuestro Señor que le dixesse quien era y que buscaua. Y el demonio apretado respõdio, que era el espiritu de soberuia, y q̃ presto se veria loq̃ buscaua. Salio el sancto luego de la capilla para yr al coro. Y a la puerta del hallo al enemigo flechando el arco que tenia vna saeta de fuego con que tiro al frayle afligido, y le dio en los pechos tan grande herida, que le derroco en el suelo, tan lastimado y quebrantado que no tuuo fuercas para poder entrar en el coro, adonde el pobre hombre yua a cantar vna missa. Desta maldad quedo muy ofendido fray Enrrique. Y riñendo con asperas palabras al demonio, puso el maligno otra flecha en el arco para herirle con ella. Pero las fuercas, y el animo, y el arco, y la flecha todo se le perdio al traydor con solo el nombre de la virgen Maria a quien se encomendo el sancto, diziẽdo. Nos cum prole pia benedicat virgo Maria. Y luego se fue al pobre frayle y le descubrio lo q̃ le conuenia hazer, y le dio ciertas reglas para conseruarse y librarse delos lazos del demonio, cõ que se hallo por extremo biẽ. Otro hombre seglar de los muy afligidos interiormente, se vió apũto de echarse en vn rio como desesperado si Dios no le auisara con vna voz en el ayre que algun Angel la formaua, q̃ le dixo, que buscasse vn ministro del Euangelio que se llamaua fray Enrrique Suson con cuyo consejo se podria gouernar y consolar. Y assi lo hizo, que busco al sancto de quien no tenia noticia por ser estrangero. Y quando le hallo y comenco a llorar su desdicha (que assi la llamaua el) y le dio cuenta de sus tristezas y desesperaciones, el siervo de Dios le consolo y troco toda su tristeza en alegria, dando le reglas para vencer sus tentaciones, cõ que perfectamẽte fue curado y libre de tanta desuentura. Que Dios algunas vezes embia estos trabajos interiores y exteriores sin culpa de quien los padece, para que se conozca y quede prouado como el oro en el crisol. Otras vezes por castigo de soberuia, o de otras culpas para rẽdirlos y humillarlos. Otras vezes los permitte para q̃ traigan consigo los justos vn pedaco de purgatorio. Y otras vezes los aflige para que bueluan sobre si, y vean que los quiere Dios





Dios lleuar por los cabellos, y a los q̃ quiere labrar y perficionar mucho, dales por tasa y medida estos desasosiegos y tormẽtos, para q̃ cõ el sufrimiẽto crezca el merito, crezca la humildad y el temor de Dios, y el cuidado continuo de tenerle cõtẽto. Estãdo vna vez orando y suplicãdo a Dios le enseñasse a sufrir, el Señor le aparecio en vna cruz enclauado en forma de Seraphin q̃ tenia seis alas. En las dos mas baxas estaua escrito afflictionẽ spõre suscipẽ. En las dos de en medio, Feras crucẽ æquanimiter. En las mas altas, Disce pati Christi formiter: que quiere dezir recibe de buena gana las afflictiones. Lleua la cruz con sufrimiento y paciencia. Apren de a padecer en conformidad de Christo. Demanera que todos los cõsejos y auisos que se le dauan eran de cruz y sufrimiento, y assi lo lleuo Dios por este camino hasta la muerte (como queda dicho.) Y porque nunca le faltassen ocasiones, los frayles de vn conuento le eligiẽron por Prior tan contra su voluntad y tan a pesar suyo como a gusto dellos, no por la sanctidad que en el conocian sino por remediar su casa que en tres años enteros no auian cogido pan, ni vino, y se hallauan con muchas deudas, de que pensauan salir con el fauor del Prior sancto.

El primer dia que tomo el oficio mando juntar los frayles a Capitulo y encargoles mucho que hiziessen oracion a sancto Domingo para que por su intercesion y meritos les proueyesse Dios de algun remedio en aquella necessidad, pues era assi que su glorioso padre quando acá estaua los tenia prometido su fauor. Esto lo deuio de dezir con tan grande espiritu y confianca, que a los que no tenian cosa destas se les pasaua por alto (y lo que peor es) lo tomauan en risa. Y dos de los mas ancianos que estauã sentados jũto a el, comẽcarõ a hablarse al oydo mofando mucho, y diziendo el vno. Gran tõto es el de Prior y grãdemẽte hecio, q̃ se le antoja agora remitir nuestras necessidades a Dios. Deue de pẽsar que se ha de abrir el cielo y que ha de llouer de alla que comamos y beuamos. Y respondio el otro. El, harto loco y desuariado es, pero mas lo somos nosotros q̃ le hizimos Prior sabiendo que no sabe nada de hazienda sino solo mirar al cielo. Desta suerte le trataian y de otras muy peores. Mas a la mañana lleuando adelante sus intentos y sancta confianca, mando cantar vna missa de sancto Domingo que les ayudasse y proueyesse. Y estãdo en el coro llego el portero a llamarle

Universidad de Deusto
Biblioteca



q̃ le buſcaua vn canonigo muy amigo ſuyo y muy rico. El qual a las primeras palabras le dixo, que el ſabia la neceſsidad en q̃ eſtaua el conuento, y la poca experiencia que de hazienda temporal tenia el nueuo Prior, y que aquella noche le auia mãdado Dios que le ayudaſſe. Y para ſu principio le dio buena cantidad de dineros prometiendole para adelante mas. Con eſto prouey o ſu caſa de trigo y de vino. Y con el ayuda de Dios y de ſancto Domingo en todo el tiempo que fue Prior no ſe gaſto del conuento vn cornado, y ſiempre eſtuuo prouey do de todo lo neceſſario. El canonigo que emos dicho llego a morir. Y en ſu teſtamento re partio mucha hazienda en limoſnas: Y a fray Enrrique dexo en confiança vna gran ſuma para que la diſtribuyeſſe en perſonas neceſsiradas, amigos de Dios, que en ſu ſeruicio y penitencias tuuieſſen gaſtadas las fuerças y ſalud: de los quales el tenia muy particular noticia como hombre que trataua con tantos juſtos y ſanctos. Y aunque vino a aceptar eſta comiſſion: fue muy de mala gana, porque ſele repreſentaua lo que ſucedio deſpues. Pero no pudo hazer otra coſa por ſer el canonigo tan ſu amigo y tan ſu bienhechor, y ſer la diſtribucion del dinero tan en ſeruicio de Dios como era. Y aſsi comẽço luego a hazer muchas limoſnas conforme a la orden que tenia del canonigo y en la forma que entendio ſeria mas aprouecho de ſu alma, y de todo lo que gaſtaua yua tomando baſtantes recados con teſtigos fidedignos, dando cuenta dello a ſus Prelados. Mas los dineros fueron para el, no dineros ſino cruzes. Porque el canonigo tenia vn hijo muy diſſoluto y muy codicioſo de la hazienda que auia quedado de ſu padre: y eſpecialmente de la que tenia en confiança fray Enrrique. Al qual acudio pidiendoſela y haziendo Sacramentos y juramentos que ſi no ſe la daua le mataria. No le podia poner nadie en razon. Y en todo eſtaua tan ſin ella que ſin duda le matara ſi no ſe puſiera en cobro y anduuiera a ſombra de tejados, que por otra ceſa como eſta auian muerto a vn fray le pocos dias auia. Y no pudiendo hallar quien tomaſſe por ſuya eſta cauſa y le defendieſſe de aquel moço deſgarrado, hallo a Dios que ſe le mato preſto en muy robuſta juuentud y mocedad. Mas no ceſo con eſto la perſecucion. Porque vn collegio a quien el canonigo auia dado muchos dineros en vida y hecho muy ſeñaladas buenas



buenas palabras pretẽdio ſacar de fray Enrrique vna grã parte de limoſna, y no pudiẽdo ſalir con ſu intento porq̃ ni podia ni deuia diſtribuir la hazieda ſino cõforme a la volũtad y aranzel del teſtador, comẽcaron a murmurar del y a calumniar las limoſnas q̃ auia hecho, poniendoles mal nombre a todas, y echandolas a la peor parte que podian con ſeglares y religioſos y todo genero de gente, cõ quien fue perdiendo mucha reputacion el ſancto, por lo que ſe le deuian muchas gracias. Y ſi algun dia ſe caya eſta platica boluia deſpues a renouarſe con mucho detrimento. Pero eſta es la renta de los juſtos en el mundo, hazer grandes bienes y recebir en pago dellos muchos males. En eſte tiempo el Canonigo defuncto ſe le aparecio dandole muchas gracias, aſsi de lo que auia hecho como de lo que auia padecido: y prometiẽdole ſu ayuda porque eſtaua ya en el cielo. La madre deſte bienauenturado ſancto tambien fue ſancta y de las muy trabajadas y afligidas, porq̃ quando no fuera mas de ſufrir vn marido diſſoluto, vicioſo, mal acondicionado, y en todo diferente de ſu modeſtia, religion y trato, era mucho. Pero Dios no aprieta mas los cordeles de quãto puede ſufrirſe, con las ayudas de coſta que el da para ello. Y fueron muy muchas las que dio a eſta ſancta madre de nueſtro ſancto. Porque como ella antes q̃ murieſſe deſcubrio a ſu hijo, auia mas de treynta años q̃ todas las vezes q̃ eſtaua en la miſſa derramaua lagrimas en mucha abũdancia, laſtimada y herida de cõpaſsion de los tormentos de Ieſu Chriſto, del mucho amor que le tenia, vino a caer en vna enfermedad que la duro ochenta y quatro dias en la cama, con deſſeos tan ardientes de Dios que aũ los medicos veniã a entenderlo. Y otra vez paſando por vn altar dõde eſtaua vna ymagen de Chriſto nueſtro Señor quãdo le baxarõ de la cruz, y parandoſe a conſiderar aquel paſo, ſintio de compaſsion tan grandes dolores que el coraçon ſele partia por medio, y cayo en tierra deſmayada (era eſto por principio de quareſma) y lleuãdola de alli a ſu poſada, eſtuuo en la cama haſta el viernes ſancto, q̃ quando ſe cãtaua la paſsiõ en la yglesia murio caſi al medio dia, yendoſe al cielo. Yeſtando ſu hijo en Colonia eſtudiando ſe le aparecio con increyble gozo, dandole cuenta de la gloria que tenia, y pidiendole mucho que ſiruieſſe a Dios con todo ſu coraçon y fuerças, que jamas le dexaria de hazer merced, y que ella le ayudaria con

Universidad de Deusto
Biblioteca



con sus oraciones. Y como esta fuerõ mil, las visiones y reuelaciones que tuuo. En el tiempo que estudiaua, estudiaua tambien otro frayle grandissimo religioso y muy su amigo y familiar. A quien hablando vn dia, de Dios, le mostro el nombre de Iesus como lo tenia escrito en el pecho. Y el buen frayle quedo tan espantado que no contento con mirar ni tocar con las manos las letras de carne, llegaua a ellas los ojos y la boca, derramando tantas lagrimas que al santo vañauan los pechos. Este fue el solo a quien se mostro el secreto. Pero acabados los estudios y boluiendose cada qual a su conuento, se concertaron al despedir, que quando alguno dellos muriesse quedasse el viuo obligado a dezir por el dos missas cada semana, los lunes de defunctos, y los viernes de la passion: y esto por todo vn año. Pasarõ muchos dias y años despues de este cõcierto, y el compañero murio: sin acordarsele a fray Enrrique de la promessa. Mas no dexaua de encomẽdarle a Dios en sus oraciones y sacrificios. Y estando en su capilla vna mañana orando (y bien descuydado de esto) le aparecio en vision su compañero, que con harto sentimiento y tristeza le acusaua de no le auer cumplido la palabra de amigo, q̃ le auia dado. Y disculpandose fray Enrrique con la continua memoria que siempre auia tenido y tenia de encomendarle a Dios, respondio el defuncto, que no bastauã para el y para su necessidad aquellas oraciones, si la sangre de Iesu Christo que está y se ofrece en la missa no baxaua al purgatorio a matar el fuego en que ardia. Y prometiendole fray Enrrique de nueuo lo que antes, y cumpliendolo assi, dentro de pocos dias torno el defuncto a darle las gracias de que por las missas auia ya salido del purgatorio. Otras dos personas de harta santidad tenia el sieruo de Dios en vna ciudad de Alemania por muy amigas, aunque eran diferentes en la manera cõ que Dios las guiaua. La vna tenia grandissima reputacion con los hombres, vna suauidad en la condicion muy diuina, y por extremo estimada de todos. La otra si bien era muy santa pero no hazia ruydo en el pueblo, ni sonaua, ni aũ era conocido su nombre, mas Dios la tenia en perpetua cruz, y la exercitaua en muchos trabajos. Muertas entrãbas a dos mugeres desseaua saber fray Enrrique la desigualdad que tenian de gloria las que tan desiguales auian sido en la vida. Y vna mañana le aparecio la muy celebrada y estimada de todos. y le



y le dixo. Que toda via estaua detenida en purgatorio. Y preguntando el sancto que como era possible, respondio, que de verse tan honrrada se le auiã asentado en el alma algunos mouimientos de soberuia y vanidad, a los quales no auia resistido, ni tan presto ni tambien como pudiera y deuiera: y que esto lastaua agora, aunque por la misericordia de Dios muy presto se le acabaria. La otra que no era tenida en tanto se fue al cielo sin mas dificultad. Desta suerte y con nueuas mercedes del cielo que cada dia y ua recibiendo biuio el sancto fray Enrrique muchos años, hasta los veynte y cinco de Enero del año del Señor de mil y trezientos y sesenta y cinco que en su cõuento de Vlma dexo esta vida mortal por la eterna. Cuya gloria ha declarado el señor con muchos y muy grandes milagros.

## Capitulo 19. De *los Varones señalados en santidad que en estos tiempos florecieron en la orden del bienauenturado Sancti Francisco.*

Muchas vezes en esta historia se ha ydo apuntando la misericordia grãde q̃ Dios vso con estas dos ordenes que con su inspiracion se fundaron juntas. Porque siempre anduuiessen a vna fauorecidas y honrradas y autorizadas por su mano diuina, y ellas entendiessen quan a vna auian de estar en seruicio de Dios y beneficio de las almas de sus proximos, pues a entrambas daua Maestros, Doctores, predicadores, y sanctos que las illustrassen y fuessen ministros verdaderos de tan gran señor. El año de mil y trezietos y sesenta y cinco se tuuo Capitulo General en Florencia por los padres Franciscos, y el año siguiente dize sanct Antonino que conuirtieron en Bulgaria que esta junto al Reyno de Vngria tan grãde multitud de hereges que espanta. Y ocho frayles solos en vnas tierras vezinas a q̃l Reyno, dẽtro de cinquẽta dias baptizaron dozietos mil hombres, tomãdo la copia dellos y de sus nombres por escrito. Y su General que entonces era fray Marcos de Viterbio escriue en vna carta, q̃ aun no se auian cõuertido en aquella prouincia la tercera parte de los que esperauan cõuertir con el ayuda de Dios.

3 par. tit. 24. c. 9. §. 16. 17. 20. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y que para eſſo le auian pedido les embiaſſe frayles voluntarios que aſsiſtieſſen con ellos a tan gran labor. Y el año de ſeſenta y quatro fray Guillermo de Caſtromaris Predicador de la fee de Ieſu Chriſto contra los Mahometanos fue martyrizado por ellos partiẽ dole por medio con vna ſierra Y el año de ſeſenta y tres, fue tambien martyrizado por los moros fray Diego de Florencia Obiſpo Zonitonenſe. Y otros dos frayles de ſu miſma orden, paſaron con palma de martyrio al cielo preſos y muertos de hambre en la carcel por los herejes Neſtorianos. Y antes deſto en Palermo de Sicilia fue illuſtriſsimo en ſanctidad y milagros fray Gerardo Piamontes, que muerto ſu padre ſiruio diez añes a ſu madre enferma de tiſica y de gota. Y quãdo ella murio ſe puſo en habito de peregrino y biuio en el con mucha pobreza y aſpereza algunos años. Y ſiendo ya de quarenta cumplidos entro en la orden de los Menores, dõde biuio treynta y cinco años por frayle lego con tanta ſanctidad milagros y eſpiritu de profecia, quãto ſe podia deſſear en vn perfecto varon. Sano muchos enfermos, libro muchos endemoniados, y hizo otros grandes prodigios en vida y deſpues de muerto. Y por el miſmo tiempo vn padre que ſe llamo fray Leuino de la prouincia de Francia en la ciudad del Cayro de Babylonia conſtantiſsimamente ſufrio el martyrio por la cõfeſſion de la fee. Tenia el, grã deſſeo de verſe martyr muchos dias auia. Y con eſta codicia ſe fue a tierra de moros. Donde cõ mucha agudeza de ingenio diſputo publicamente vna queſtion, ſi era licito al Chriſtiano entrar en las Mezquitas de los moros a predicar la fee Catholica reprouando la ley de Mahoma. Y aunque a alguuos Catholicos les parecia que no, porque en tratando deſto auian de ſer muertos cõforme a las leyes de aquella gente, y el prouecho ſeria ninguno, y el daño grãde ſiendo caſi homicidas de ſi miſmos. Pero fray Leuino muy leydo en las vidas de los ſanctos y muy armado con exẽplos de martyres, tuuo por coſa muy acertada ponerſe a eſte peligro, y vn viernes a medio dia eſtando el Soldan y muchos moros en la Mezquita entro dentro y con grande zelo y feruor predico cõtra lo que alli ſe hazia, moſtrando que aquellas oraciones y ceremonias y lauatorios, eran burleria, y que era impoſsible ſaluarſe los hombres ſin el baptiſmo y fee de Ieſu Chriſto. Por eſta cauſa fue preſo, y ſiendo muchas vezes requerido que negaſſe



gaſſe la fee o ſe retrataſſe de lo que auia dicho, no ſe pudo con el acabar coſa, ſiempre eſtuuo conſtante y con grande perſeuerancia en la religion. Hizieronle muchas amenazas, y como eſtas aprouechauan poco boluieron la hoja a hazerle guerra cõ promeſas y halagos que ſuelen quebrantar peñas. Mas la que tenia en ſu pecho fray Leuino, no era de las que podian conquiſtarſe, y como tuuo en poco los tormentos tambien ſe hizo ſordo a los halagos y aſsi murio martyrizado. Como tãbien murieron a cuchillo doze frayles con otros muchos chriſtianos que morauan en la tierra ſancta en el monte Syon, ſiẽdo ſu General fray Thomas de Bolonia. Y no es menos de eſtimar lo que pocos años antes de eſto y en tiempo del General fray Fortanerio hizo la ſereniſsima doña Sancha Reyna de Sicilia y Ieruſalem biuda del Rey Roberto, que con ſingular deuocion y amor de la pobreza Euangelica dexando toda la hazienda, eſtado, autoridad, y potencia temporal que tenia, entro a ſer monja en el monaſterio de Sancta Cruz de Nápoles que es de la primera y mas eſtrecha regla de la orden, ſin reſeruar para ſi coſa temporal, y pidio al General que puſieſſe vn precepto y obediencia a todos los frayles y monjas que nadie la llamaſſe doña Sancha, ni Reyna, ni ſeñora, ſino ſolamente Soror Clara, como ſierua de las monjas de ſancta Clara, y aſsi ſe hizo. Auia eſta Princeſa en vida del Rey ſu marido hecho muchos monaſterios de frayles y monjas de ſancta Clara, y dentro de la ciudad de Napoles quatro, conuiene a ſaber el de Corpus Chriſti donde el Rey Roberto fue enterrado, y el edificio y los ornamentos, plata reliquias, y renta ſue todo coſtoſiſſimo y abundantiſsimo. Auia en el dozientas monjas, y capellanes frayles cincuenta. El monaſterio de ſancta Maria Magdalena. El monaſterio de ſancta Maria Egipciaca. El monaſterio de ſancta Cruz donde biuio y murio con grandiſsima pobreza y humildad. Tuuieron eſtos padres entonces el fauor que ſu orden merecia en todos los Principes chriſtianos y perſonas de cuenta. Fue gran deuoto ſuyo el Cardenal don Gil Carrillo de Albornoz Arcobiſpo de Toledo Primado de Eſpaña Obiſpo de ſancta Sabina que muriendo en Italia y embiando el coraçon a Eſpaña ſe mando enterrar en el conuento de Aſsiſio. Era eſte gran Prelado natural de la ciudad de Cuenca en los Reynos de Caſtilla hijo de Garci Aluarez de Albor-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Albornoz y doña Tereſa de Luna, fue Comiſſario de la ſancta Cruzada en la dl ſalado, y tuuo grande lugar con el Rey don Alonſo el onzeno. Y por el valor de ſu perſona diſcrecion y conſejo era tan eſtimado en eſtos Reynos, que ſin ſu parecer no ſe hazia coſa que fueſſe acertada. Y cõ tan gran valor y chriſtiandad vino a ſentir mucho las deſordenes del Rey don Pedro ſucceſſor de ſu padre Alonſo onzeno, con que eſtos Reynos eſtauan deſaſoſegados, inquietos y eſcãdalizados (quãdo no fuera mas de no hazer vida maridable con la Reyna doña Blanca, y eſtar publicamente amancebado con doña Maria de Padilla), por lo qual el Arçobiſpo vſando de la autoridad que le daua ſu oficio y dignidad, ſuplico al Rey muchas vezes por la quietud paz y buena edificacion de ſus Reynos aſsi en las otras coſas como en lo que tocaua a la Reyna. Y prouechando poco el replicar en eſta materia, dexo de proſeguirla, y entendio que el Rey con ſu rezia condicion enemiga de conſejo y de quien le le queria dar, le miraua con malos ojos, y temio lo que los muchos, y diſsimuladamente ſe paſo a Francia a la ciudad de Auiñon donde reſidia la corte Romana en tiempo de Innocencio ſexto. El qual le embio por toda Italia, con grandes comiſsiones de Legado a latere, a propoſito de recobrar la tierra y el patrimonio eccleſiaſtico que muchos tyranos particulares tenian vſurpado en tiempo de las reuoluciones paſadas. Y en pocos dias gano caſi toda la Marca de Ancona con la Romandiola, Ceſena, Furli y otros muchos pueblos, y hizo que otros Principes que ſe auian introduzido por ſeñores en los lugares de la yglesia tyranamente, los tuuieſſen en ſu nombre y como ſus Feudatarios. Corono al Emperador Carlos en Roma y hizo coſas con que perpetuò ſu nombre en el mundo con mucha honra de la nacion Eſpañola dexando en Bolonia fundado el collegio de los Eſpañoles como en ſu hiſtoria ſe eſcriue. Y deſpues de algunos años fue traydo ſu cuerpo a Toledo a ſu capilla, y dizen que el fue el que embio deſde Roma el cuchillo con que fue degollado el Apoſtol ſanct Pablo, que es muy ancho y de particular faicion y hechura, caſi como alfange turqueſcoy, tiene de la vna parte vna letra que dize. Neronis Cæſaris mucro, y de la otra la cõtinuació deſta q̃ dize, quo Paulus trũcatus capite fuit que deuio deauerſe eſcrito alli para



para memoria perpetua por algũ Principe Chriſtiano a cuyas manos vino. Guardaſe agora en Toledo en la Siſla conuento de padres Ieronimos. Y dizen q̃ ſe ha declarado por muchos milagros ſer aquel cuchillo el inſtrumẽto de tan grande maldad y ſacrilegio como aquel tyrano hizo en cortar la mejor cabeça que auia en el mũdo. Que aunque para tan ſancto padre y maeſtro de la yglesia Catholica fue aquel el mejor dia que tuuo en la tierra: ſus hijos y diſcipulos perpetuamente lo ſentiran y ternan en la memoria como gran caſtigo de nueſtros peccados. Pero boluiendo a la hiſtoria todos eſtos fauores hazia Dios a la orden de ſant Franciſco poblandola de ſanctos y proueyẽdola de amigos y deuotos.

## Capitulo 20. De *la bienauẽturada Sibillina de Pauia religioſa de la orden.*

POR el año del Señor de mil y trezientos y ſeſenta y ſiete a los diez y nueue de Março vn viernes murio la bienauenturada Sibillina de Pauia monja de la orden, que tambien illuſtro y honrro ſu habito en eſte generalato de fray Simon. Porque no fueſſe todo deſdichas, aũque lo fueron grandes començar en ſu tiempo la beſtia fiera aſolandora de las religiones que arriba llamamos Clauſtra, que es lo miſmo que diſsolucion conſentida y autorizada. Fue Sibillina de Pauia hija de padres Chriſtianos y religioſos en vida y coſtũbres: y deſde niña y muy niña comenco a dar mueſtras de lo que deſpues fue. Porq̃ auiendola enſeñado a rezar cada dia, cierto numero de Aue Marias y pater noſtres por las horas canonicas, hazia tanto eſcrupulo ſi a caſo ſe le oluidaua o dexaua la tarea de ſus oraciones como ſi tuuiera obligacion a ellas, y ſupiera que coſa era pecado. Y quãdo llego a ſer de treze años perdio de vna enfermedad la viſta, y ſus padres la dieron a vna religioſa de la orden con quien eſtuuo tres años. Y eſtando aſsi ciega y pueſta en oracion vn dia ſuplicando a Dios le boluieſſe la viſta de los ojos para q̃ pudieſſe ſi quiera ganar la comida, fue arrebatada en extaſi, y el bienauẽturado ſancto Domingo le moſtro en aquella viſion vna luz, con la qual ſe le quito del penſamiento todo quanto deſſeo tenia y auia tenido de ver coſas de la tierra caducas y tranſitorias, Quedandoſe (pues)

como

Universidad de Deusto
Biblioteca



como es dicho ciega, quãdo fue de quinze años y siendo ya biẽ enseñada de su maestra del modo de orar, y contemplar, se encerro en vna casilla como hermita pegada a la yglesia de los frayles predicadores con vna sola compañera que biuio tres años. Y muerta esta se quedo emparedada y sola con vna moça que la seruia, sin que en mucho tiempo que le quedo de vida saliesse de aquel emparedamiento sino solas dos vezes, la vna para comulgar, y la otra para visitar a vna monja en el monasterio de Iosaphat. Este encerramiento le duro sesenta y quatro años. Y en los siete primeros hizo vna penitencia mas admirable que imitable: diciplinauasse cada dia cruelissimamente hasta que la sangre corria, y le vañaua las rodillas que tenia puestas en el suelo desnudas: y algunas vezes le acontetecio en el inuierno (quãdo los grandes yelos) que queriẽdose leuantar de este exercicio se hallaua elada la sangre y pegadas las rodillas con la tierra. Y con todo esto sentia en diciplinarse y acotarse vn grandissimo y singularissimo gusto de espiritu, pareciẽdole q̃ era todo nada (como a la verdad lo era) quãdo lo comparaua cõ lo que Dios auia padecido por ella. Y siẽpre que en las meditaciones que tenia de la passiõ de Iesu Christo nuestro señor llegaua a aquel passo de desnudarle todas sus vestiduras para ponerle en la Cruz en el monte Caluario quedaua de ordinario casi fuera de si con vn espãto y miedo terrible. Por que consideraua que a este tiempo estaua ya pegada la ropa a las carnes, assi por la sangre con que estaua mojada y passada, como con los golpes que aquella gente perdida le yua dando, y era cosa forçosa que le arrancassen mucha parte de los cueros, y se renouassen los muchos açotes que se le auian dado con nueuo dolor y mas sensible q̃ al principio. Y alguna vez pẽsando esto deuotissimamente preguntaua a los que con ella estauan si les parecia que era assi. Y dezia que los Euangelistas no nos auian dado cuenta desto ni de otras cosas como estas dexando las a nuestra consideracion para rumiar en ellas continuamente. No tenia mas ropa ni vestidos en inuierno que en verano, ni jamas se llegaua al fuego por hazer en todo penitencia (que lo es muy grande la del frio.) Dormia siẽpre sobre vna tabla buscando en todo la consideracion spiritual mas que la salud y regalo del cuerpo. Mas despues de siete años gastados en esta mortificacion, y auiendo quebrantado y enflaquzido su cuerpo



cuerpo con ella tanto que a penas podia partir el pan con las manos, mudo la vida y el cuydado, y puso toda su diligencia en reformar el espiritu. Y salio con ello cõ tan grandes vẽtajas como luego se vera. Vn dia la aparecio Iesu Christo nuestro señor en forma de niño muy pequeño pero mas hermoso lindo y resplandeciẽte que el Sol, y q̃ mas luz y resplandor echaua de si que el a medio dia quãdo mas luze. Y forcejando ella por abraçarle jamas pudo, por que quanto mas le tenia entre las manos mas se le escapaua y huya. Mas no que en esta porfia ella desconfiasse de poder alcançar lo que tanto desseaua, suplicauaselo, rogauaselo, importunauale, y al fin despues de vna larga cõtienda desaparecio el niño dexandola a ella con vn regalo y cõtento celestial y diuino, q̃ tan dulce y familiar aparicion la auia causado. Las Pascuas de Espiritu Sãcto, solia esta sancta virgẽ tener particulares regalos y consolacion de aquel diuino Espiritu. Pero vn año auiendose aparejado mucho con muy feruiente oracion y limpieza de alma, no sintio dulçura ni regalo espiritual el primer dia de aquella Pascua a la hora de tercia, que era quando solia recebir estos fauores y mercedes. Por lo qual muy desconsolada y triste se fue a su aposento, y pensatiua y cansada se asento junto a vna ventanilla por donde respondia a los que llamauan. Y estando alli cerca de visperas sintio que pasaua por la calle vn hombre que con vn pedernal y eslauon daua golpes sacando lumbre. Y dezia a la yesca que lleuaua en vna esportilla. Enciendete, y abrasete aquel fuego que con tanta abũdancia vino oy sobre los Apostoles. Y luego se sintio dulcemente inflamada y llena de aquel Espiritu Sancto consolador. Otra vez auiendo passado toda la Pascua hasta el octauo dia sin tener de las visitaciones del Cielo que solia, le aparecio vn hombre y la llamo, y se le represento que traya fuego en las manos y que le daua del, y la dexo el rostro tan inflamado y ardiendo que sin poderlo sufrir comenco a dar gritos. Mas luego sintio en el alma otro mayor y mas suaue incendio, prendas del nueuo espiritu que Dios le daua, con que el fuego del rostro y su braueza quedo deshecho y oluidado. No tenia esta sancta ojos como queda dicho, mas quando alguna vez la visitauan sacerdotes y dezian missa en su oratorio sentia claramente la presencia del Saluador en vna cierta dulçura espiritual, que le embiauan

Universidad de Deusto
Biblioteca



biauan del Cielo y ſe la ponian en el coraçō. Lo qual tābien ſentia quando paſaua por la calle el ſanctiſsimo y diuiniſsimo cuerpo de Ieſu Chriſto nro ſeñor llebando le como vſan los catholicos a los enfermos por viatico. Y aconteciō vna vez, q̄ no teniēdo el cura de cierta parrochia por ſu deſcuydo y negligencia guardado el Sacramento para eſte efeto, hizo por cubrir vna culpa otra mayor y de mas ſeñalada malldad, que fue, lleuar al enfermo vna hoſtia por conſagrar. Paſando pues por delāte de la puerta de la ſancta empare dada y oyēdo tocar la campanilla, hincoſe de rodillas como ſolia hazerlo para adorar a Dios. Mas no ſintiendo guſto ni regalo de los que otras vezes ſentia, quedo marauillada y grandemente triſte, y embiando vn recado al ſobredicho cura le rogo la quiſieſſe viſitar porque tenia mucha neceſsidad de ſu conſejo y ayuda. Venido el clerigo le conto ſu trabajo y triſteza, y le pregunto ſi aquel dia auia llenado el verdadero cuerpo de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor al enfermo, o no. El pobre ſacerdote quedo de muerte confuſo viendo que Dios le auia deſcubierto ſus peccados, y confeſſō de plano la verdad, y ella le reprehendio, y corrigio quanto pudo. Otra vez auiendole dado vn poco del lignū crucis para q̄ lo adoraſſe, no quiſo hazerlo ſin certificarſe primero ſi era aquella reliquia verdadera, o no. Y aſſi pidio muy afectuoſamente al Señor ſelo quiſieſſe deſcubrir cō alguna ſeñal viſible. Y poniēdo el ſancto madero en los pechos luego incontinēte la dio el coraçon con tan grandes ſaltos y cō tan particular mouimiēto y tan marauilloſo, que ella conocio auerſido todo en reuerencia de la ſagrada cruz, y aſsi la adoro y reuerencio como deuia. Tenia jūto con eſto gracia particular de conocer muchas coſas ocultas y ver las antes que vinieſſen, y dezir lo que ſeria y aconteceria con vn eſpiritu profetico. Y aſsi rogandola vna vez Madama Beatriz muger de Iuan de Pepoli del conſejo de Iuan Galeazzo Duque de Milan hizieſſe oracion por ſu marido que auia ydo a Francia por mandado del Duque a negocios d̄ mucha importancia, deſpues de hecha oracion la reſpōdio, q̄ ſu marido padeceria en el camino trabajos y aduerſidades, pero ſin duda boueria a ſu caſa ſano y ſaluo, y aſſi fue como lo dixo. Otra vez la acontecio que ſiendo muerto el Maeſtro fray Dioniſio General de los frayles hermitaños y muy familiar ſuyo, en vna ciudad muy lexos de Pauia, vio ſu muerte como ſi eſtuuiera preſente a ella, y lo dixo luego a ſus frayles porque con breuedad le ſocorrieſſen y ayudaſſen con los ſufragios, miſſas, y oficios deuidos. Y notando los frayles el tiempo y la hora en que ſe les dio eſte auiſo hallaron ſer verdad quanto la ſierua de Dios les auia dicho y anunciado. La qual rogando al Señor por aquel anima la vio dentro de pocos dias yr bienauenturada y glorioſa al cielo. Tambien ſupo la muerte del venerable religioſo fray Pedro de Lodi ſu gran deuoto y familiar, frayle de la orden. Que eſtando por Lector en el conuēto nueſtro de Milan le embio a llamar y el vino luego lo mas preſto que pudo, y ella en ſecreto le dixo que ſe apercibieſſe y aparejaſſe como deuia, porque dentro de aquel año moriria. Y aſsi fue, que tornando a ſu conuento cayo enfermo. Y en aquella enfermedad auiendoſſe aparejado como catholico chriſtiano con los diuinos Sacramentos, dio el eſpiritu a ſu criador, y en toda la enfermedad dezia muchas vezes a ſu cuerpo. Preſto ſe acabaran tus trabajos, y replicaualo muy amenudo como quien eſtaua eſperando otra vida mejor y bienauenturada.

Semejantes reuelaciones como eſta hizo la ſancta a otros dos frayles de ſu orden que ſalieron tambien ciertas. Tenia por coſtumbre eſta bienauenturada quando alguna perſona religioſa la viſitaua, no abrir la boca ni hablar, ſino eſtar muy atenta a lo que ſe le dezia, eſperando con mucha humildad alguna palabra de edificacion, o que la prouocaſſe a deuocion, o que la deſpertaſſe y encendieſſe en amor de Dios. Y todo lo que a eſte propoſito ſe le dezia lo guardaua y conſeruaua en el coraçon para poner por obra y en execucion todo lo que pudieſſe con el ayuda de ſu eſpoſo Dios. Vna vez cierto religioſo que la viſitaua la dixo entre otras coſas de edificacion, aquellas del pſalmo, ſupra dorſum meum fabricauerunt peccatores, que quiere dezir ſobre mis eſpaldas hā fabricado los peccadores, y declarauaſelo aſsi, Que los peccadores ſobre las eſpaldas de los juſtos, como ſobre vna yunque labran la corona de la gloria de los miſmos juſtos. Las quales palabras con ſu expoſicion fueron de la virgen recebidas con tanto ſabor y guſto eſpiritual, que pidio ſe las dixeſſen muchas vezes. Y deſpues de auer oydo y entendido lo que ſe le dezia y platicaua de las coſas diuinas, hablauaella como Dios la inſpiraua con mucho ſentimiento y deuocion, coſas tābien diuinas

Universidad de Deusto
Biblioteca



y altas. Y nunca por enfermedad ni trabajo ni ocupacion dexo de oyr la palabra de Dios, ni de hablarla quando era menester, diziendo, que por las passiones corporales no era justo dexar las consolaciones espirituales. Y era cosa marauillosa que con ser muger idiota, y sin saber leer, y ciega, hablasse de Dios tan alta y tan sabrosamente. Tenia con esto alli donde estaua vn gran cuydado de la salud y conuersion de los peccadores. Que como es efeto del amor que se tiene a Dios, no puede el alma dõde esta descuydarse de lo q̃ el cãto ama y quiere como la saluacion de los hõbres perdidos y viciosos. Por donde quando ella sabia de alguno que lo era, o que no se confessaua, o que auia muchos dias q̃ perseueraua en sus culpas, embiaua a llamarle, y con palabras llenas de espiritu le exortaua, y amonestaua, y procuraua moueerle a perfecta conuersion y penitencia, proponiẽdole la grandeza y abismo de la misericordia diuina, o los rigores y terribilidad de su justicia, conforme a lo que ella conocia de la disposicion y estado de los tales hombres o mugeres perdidas, y por este medio vino a reduzir gran multitud de gente errada y descaminada. Vn hombre de Pauia llamado Zannino, la embio en limosna vna gran vasija de vino. De la qual ella tomo lo que para si auia menester que era bien poco, y vendio lo demas. Y contando la moneda del vino vendido y haziendo cuenta Zannino de lo que valia todo junto, no falto vna gota mas q̃ sino se vuiera vendido ni bebido dello. En fin llegada la hora de gozar de sus trabajos vn viernes diez y nueue de Marco partio de esta vida al cielo de edad de ochenta años, auiendo sesenta y quatro que estaua empar dada. Y fue sepultada en sancto Thomas de Pauia, monasterio de los frayles de su orden, donde es auida y tenida por sancta: y esta su cuerpo oy dia entero, y los milagros que hizo en vida y en muerte escritos a la larga en aquella casa.

## Capit. 22. De fray *Helias Tolosano Maestro General de la Orden veynte y dos.*

Vando el Maestro fray Simon acepto el Obispado Nannetense en Bretaña siendo legado del Põtifice en la mesma yglesia, y auiẽdo gouernado la ordẽ catorze años (en los quales acõtecieron las cosas arriba



arriba dichas y otras muchas que por euitar prolixidad se dexan) era Penitenciario del Papa Procurador y Vicario de la orden, el Maestro fray Helias Tolosano, varon de grande zelo y feruor d̃ espiritu, y capaz de muchos negocios. Los padres tuierõ Capitulo General en Auiñon por Pascua de Espiritu Sancto del año del Señor de trezientos y setenta y siete, donde muy en concordia de todos los vocales se hizo la election de General en el Maestro Helias. La mas principal cosa que hizo en el tiẽpo desu oficio fue cobrar el cuerpo del bienauẽturado Maestro y Doctor de la yglesia sancto Thomas de Aquino, que muchos años auia estado en poder ageno, como q̃ da dicho copiosamente en la primera parte de esta historia. Començosse tambiẽ en tiẽpo deste General a mudar el vso q̃ la orden tenia de hazer sus Capitulos Generales cada año. Y aũque el celebró quatro en esta forma antigua, vno en Auiñon quando fue electo. Otro en Roma año de trezientos y sesenta y ocho. Otro en Brujas año de sesenta y nueue. Y otro en Valencia, año de setenta: pero los demas se celebraron de dos en dos años en Tolosa de Francia, en Florencia y en otras partes. Y algunas vezes se fueron alargando mas, por los infelices y desdichados tiempos que alcanço nuestro General, assi por las guerras grãdes que auia en Italia, como por la desuenturada schisma que se començo en sus dias y duro muchos años, con grandissimo escandalo de la christiandad y gran detrimento de la religion. En su tiempo año del Señor de mil y trezientos y setenta murio otro de su nombre, gran hombre, que fue, el biẽauenturado fray Helias santissimo y excellentissimo varon, que en sant Maximino en la cueua de sancta Maria Magdalena auia biuido ochenta y seys años. En cuya muerte al tiempo que espiro se tañerõ las campanas de la yglesia por si mismas. Desde el principio de la orden se ha tenido por su particular patrona y defensora esta gran sancta. Y fue creciendo esta deuocion de trezientos años a esta parte con esta ocasion. El Rey don Carlos de Sicilia segundo de este nombre y conde de la Proença, por los años del Señor de mil y dozientos y setenta y nueue fue vẽcido en guerra naual por los Aragoneses y lleuado a Barcelona preso y puesto en vna carcel estrecha. Donde ya desconfiado de la vida y muy cierto de que su muerte seria en breue, no teniendo socorro

Universidad de Deusto
Biblioteca



humano acudio al diuino por medio del Maestro Fray Guillelmo de Tonnais frayle de esta orden, confessor suyo, el qual le aconsejo que se pusiesse en las manos de la bienauenturada Magdalena, y la inuocasse y llamasse en su ayuda, pues en las tierras de su estado auia ella predicado, hecho penitencia y acabado la vida, que no eran pocas prendas para esperar de tan grande santa mucho vn Rey preso, y vn Rey de la tierra donde ella auia hecho su habitacion. Assi lo hizo el Rey, aparejandose con muchos ayunos, cófessiones, lagrimas, y oraciones Y la vigilia de la fiesta desta sagrada santa (entrada ya bien la noche) se le aparecio vna matrona hermosissima que llamandole por su nombre le dixo. Que Dios auia oydo sus peticiones, y le daua libertad, y assi se diesse priesa a salir de la carcel en su seguimiento. Y suplicando el Rey por sus criados y familia que alli estauan en prisiones, ella le dixo, que se viniesse en su seguimiento que tras el vernian los suyos, y assi se hizo. A pocos passos que auian andado fuera del castillo, la santa matrona se paro y le descubrio como era la Magdalena, y le dixo. Sabes do estas agora? Pareceme (respondio el Rey) que estamos dentro de los muros de Barcelona. No estas en Barcelona (dixo la Santa) sino dentro de tu Reyno vna legua de Narbona, (ay de Narbona a Barcelona mas de treynta leguas.) Quando esto oyo el Rey comenco a llorar de alegria, suplicandola le descubriesse que seruicio la podria hazer que fuesse reconocimiento de tan grandes mercedes. Yo te lo dire respondio ella. Ya sabras que en tiẽpos passados por ciertas guerras sacaron los de esta tierra mi cuerpo del sepulchro donde estaua, y pusieron en mi lugar otro, temiendo la furia de los enemigos si por ventura quisieran hurtarme, y fue assi. Que se lleuaron el otro cuerpo quedandose aca en saluo todos mis huesos, donde los escondieron y guardaron los naturales de aqui. Y hallarlos has por estas señas. En topando vna parra no muy lexos de mi primera sepultura cauaras, y debaxo de sus rayzes hallaras mi cabeça entera con vn poco de carne en la frente donde mi Maestro puso la mano quando en el huerto me quito que no llegasse a el. De mis cabellos no hallaras sino los que llegaron a limpiar los pies de mi señor. Tambien esta alli guardada vna ampolla llena de tierra mojada en su sangre que la cogi al pie de la cruz y siempre la traxe



traxe conmigo en memoria de su muerte. Todo esto sacaras, y guardar lo has con la decencia que conuiene. Y quiero que aquel lugar donde yo hize mi penitencia y acabé mis dias se lo des a mis hermanos los frayles predicadores, que yo tambien fuy predicadora y Apostola. Y quando ayas edificado alli vn conuento, le consignaras renta con q̃ puedan sustentarse cien frayles y tener su estudio general, y diziendo esto desaparecio, y el Rey se vio junto a Narbona. Y en aquel mismo paso mando poner vna Cruz que hasta nuestros tiempos se llama la Cruz de la legua. Y caminando a sanct Maximino hallo aquel gran tesoro que se le auia dicho. Y dende a poco quitó vnos monjes que alli estauan y puso frayles Dominicos, y comenco a edificar vn templo sumptuosissimo para poner las reliquias, (aunque no pudo acabarle.) Y en su Reyno hizo doze conuentos de la orden, y los doto, y en todos ellos se haze cada dia commemoracion de la Magdalena. Y al tiempo de su muerte mando su coraçon a la orden, que hasta nuestros tiempos se guarda en el conuento de sancto Domingo de Napoles en vna caxa de Marfil. Y fray Siluestro de Pierio Maestro del sacro Palacio, doctissimo y señaladissimo hombre en letras y en religion, dize, que vio por sus ojos el coraçon por el año del Señor de mil y quatrocientos y nouenta y cinco. Y al tiempo que salio el Rey de la carcel la bienauenturada Magdalena aparecio al General de la orden (que a la cuenta de los años deuia de ser el Maestro fray Iuan de Vercellis) y le dixo. A vosotros he escogido por guardas de mi tesoro. Cuenta esta historia Siluestro, y del la trasladó fray Laurencio Surio Cartuxano en el tomo quinto de las vidas de los Sanctos, y los Proençales lo predican, y tienen por tradicion: aunque en aquella batalla Naual de que haze mencion sant Antonino parece que no fue el Rey lleuado a Barcelona sino a Napoles. Tal suele ser la variedad en los historiadores. Pero boluiendo al sancto fray Helias, cuentan que de muy moço le embio la orden a morar en aquella casa de la Magdalena: y que dentro de vn mes se vio tan cansado de la soledad y aspereza del sitio que sino fuera por la reuelacion que tuuo la dexara: Y que despues estuuo alli con mucho contento ochenta y seys años. Y este de mil y trezientos y setenta, siendo por estremo viegissimo,

Universidad de Deusto
Biblioteca



y saliendo de su celda a dar cuenta a vn mercader Tudesco que auia ydo a visitar aquel sancto templo, le lleuauan dos frayles en braços, porque no podia tenersse en los pies, ni tenia figura de hombre ni cosa en que lo pareciesse sino la lengua, tan consumido estaua ya y tan acabado. Y despues que puso fin a su platica, y cõto lo que la Magdalena le auia dicho y descubierto al tiempo que se quiso yr de aquella su casa, no hablo mas. Y en las manos de aquellos religiosos espiro para yrse a mejor vida, que no podia esperarsse sino la del cielo auiendo gastado la de aca en seruicio de la Magdalena y en su templo.

## Capitulo. 23. De *otros muchos varones sanctos que fueron en tiempo del General fray Helias.*

EN tiempo tambien deste General y por los años del Señor de mil y treziẽtos y setenta y dos, murio el bienauenturado fray Algocio Maestro en Theologia, sanctissimo varon, muy viejo, muy enfermo, casi ciego, y muy atormentado de dolores de piedra y orina, y tenia este sancto mucha communicacion con la gloriosa biuda sancta Brigida de Suecia. La qual teniendo gran lastima al enfermo y a los dolores que pasaua, se puso a rogar a Dios por su salud con la mayor instancia que pudo. Y la que solia en estas y en otras muchas ocasiones alcançar quanto queria, tuuo en esta vna muy graciosa nueua del cielo, y para el sancto confessor diuina respuesta, que dezia assi. Este frayle es vna estrella luzida, clara, resplandeciente, y no es bien que se le escurezca el alma con la salud del cuerpo. El ha peleado muy bien y ha corrido su carrera. No resta sino coronarle como lo ha merecido: y por señas desta verdad se le afloxaran los dolores del cuerpo desde agora no para que biua sino para que muera, porque ya su alma esta ardiendo en amor diuino.

Esta bienauenturada Brigida era aquella gran sancta del Reyno de Suecia, de padres illustrissimos en linage y muy señalados en todo, que desde niña tuuo gran aparato de virtudes, que en el baptismo se le infundieron y salian a plaça muy temprano, cõ muchos actos de humildad, obediencia, charidad, paciẽcia, modestia, verguẽça, y simplicidad Christiana, quando



quando llegó a tener diez años tuuo tales reuelaciones d̃ Dios, que toda su vida quedo presa y captiua de amor diuino, y tan deuota de Christo crucificado, que no apartaua el pensamiẽto del y de su passion, ni se acordaua della que no fuesse vañandose en lagrimas. Casaronla sus padres, y en este estado tambiẽ fue sancta, exemplo y dechado de sanctidad. Que aunque es mayor trabajo y de mayor dificultad ser lo con marido, que en el monasterio: todo lo haze possible y facil la gracia de Dios que estaua con ella. Y quãdo embiudó y se vio suelta de aquel yugo que ocupa muchos ratos el pensamiẽto y le distrae, tomo otra manera de biuir aspera y rigurosa. En treynta años continuos no vistio lienço. Vn cilicio grueso de cerdas le seruia de camisa. Delante de su cama en el suelo le ponian vn tapete con vna pequeña almohada, y alli dormia, que el rigor del inuierno (con ser intolerables los frios) ni le hazia daño, ni lo sentia, porque el amor diuino que ardia en su alma lo vencia todo. A raiz de las carnes tenia vnas gruesas cuerdas llenas de muchos ñudos cõ que se ceñia. Y ni de dia ni de noche se las quitaua. Los Viernes tenia por costumbre herirse y lastimarse las carnes con vnas gotas de cera ardiendo. Y si a caso las ampollas y llagas se le secauã antes de llegar otro viernes, ella mesma cõ las vñas las renouaua y refrescaua, por no verse vn punto sin llagas y sin dolor. Y tambien aquellos dias tomaua en la boca vnos axenxos o otra yerua mas amarga q̃ ellos, y los maxcaua casi todo el dia, en memoria de la hiel y vinagre que dieron a Iesu Christo nuestro señor. Y aunq̃ quando niña se confessaua todos los viernes, quando mayor hazia esto casi cada dia con increible deuocion y humildad. De las reuelaciones que tuuo y de sus prophecias anda vn libro entero escrito. El año sancto del jubileo fue a Roma con gran edificacion del pueblo Christiano. Y tambiẽ fue en Romeria a Ierusalem, de donde boluio con mucha calentura y dolores de estomago que por mar y por tierra la duraron vn año entero. Y llegando a Roma crecio la enfermedad de manera que le quito la vida. Y cinco dias antes que muriesse la aparecio Iesu Christo nuestro Señor en vn altar que ella tenia en su camara, y la reuelo el dia de su muerte que fue a los veynte y tres de Iulio de mil y trezientos y setenta y tres. Para la qual se apercibio la sancta señora, con los diuinos sacramentos, thesoro de

Universidad de Deusto
Biblioteca



las almas, compañia de los que van al cielo, regalo de las consciencias, y prendas de la bienauenturança. Y Dios la illustro con muchos y muy grandes milagros en vida y en muerte. Inuentó vna sancta orden que llaman de sancta Brigida. Y bastaua su persona para dar lustre al mundo en aquellos tiempos. Pero tornando a nuestro General fray Helias tuuo en su tiempo otró de su nombre en la ordé, fuera del que arriba se ha dicho, que fue el sancto fray Helias Lingonense Frances de nacion, varon bienauenturado, dé singularisima vida, q̃ por ordó del Papa Gregorio con otros cõpañeros suyos fue a predicar a los Armenios, Tartaros, y Griegos, y en este ministerio Apostolico, murieron todos, y declaro el Señor su grande sanctidad cõ muchos milagros. Alcanco tambié este General en sus dias a la bienauenturada sancta Catalina de Sena gloria de la ordé de sancto Domingo y raro exé plo de perfection en la yglesia Christiana.

## Capitulo 24. De *la fundacion del conuento de Sãcto Domingo de Piedrahita y de el Padre fray Juan Hurtado hijo de aquella casa.*

No de los seminarios q̃ en la orden se fundaron en estos tiẽpos del General fray Helias, fue el monasterio de sancto Domingo de Piedrahita de la dioceſis de Auila, que con licencia del Papa Gregorio onzeno, y por vna bulla suya dada en Auiñó año del Señor de mil y trezientos y sesenta y vno, ydirigida al Obispo de Camora (para que precediendo el asenso del Obispo de Auila y auiendo commodidad para sustẽtarse alli doze frayles se pueda edificar el monasterio) se començó a labrar y edificar el año siguiente. Y fue con tan buen pie, que nos ha dado por fruto de bendicion muchos padres dignos de de eterna memoria, de quien esta hiſtoria adelante dara particular cuenta. Y aun que sea de los postreros el padre fray Iuan Hurtado y su proprio lugar era en la quarta cẽturia, toda via llegando la fundacion del conuento de Piedrahita donde tomo el habito, parece justo dezir del algo, porque se vea lo mucho que de aquel monasterio salio para edificacion de España. Fue este bendito padre natural de la ciudad de Salamanca, de padres nobles. Y en aquella vniuersidad estudio letras humanas, y no



no cõ poco aprouechamiento, assi por su gran ingenio como por el mucho cuydado con q̃ le criaua su tio que era Maestrescuela entonces. Tanto q̃ quãdo los Reyes Catholicos don Fernando y doña Ysabel embiaró al Cõde de Ribadeo y Salinas a la Duquesa de Bretaña sobre el casamiento q̃ se pretendia con el Principe don Iuan heredero destos Reynos, fue el el orador. Estando pues tan bien ocupado en sus estudios y con tan buena compañia, los años de la mocedad y la sangre q̃ en ellos hierue no le dexaró sosegar mucho, tomãdole (como a los de su edad) mil impetuosos desseos de yr a ver mundo (segun ellos dizen. Y assi se salio de casa de su tio y vino a la corte del Catholico Rey don Fernando quinto desse nombre que a la sazon reynaua en Castilla. Mas no que por ser moço y cortesano nueuo, se derramasse en las cosas que suelen en aq̃llos años aprenderssè para nunca oluidarse, con tanto daño de las almas y mengua de las honrras y perdida de las haziendas, como algunas vezes vemos. Antes tomo mas honrrados exercicios, y enseño a muchos caualleros mocos de su edad Rhetorica. Y con esto y cõ el trato noble y condicion apazible que tenia, cobro muchos amigos y reputacion. Estando alli sucedio la guerra de Granada, y dexo los habitos y exercicios de Rhetorica y tomo los de las armas. Acabada la empresa de aquel Reyno cõ tan prospero sucesso como Dios fue seruido dar a aquellos Catholicos y Christianissimos Principes, cupo a fray Iuan Hurtado en el repartimiẽto de la tierra vna hermosissima heredad de las que en las Alpuxarras y Vega, mas lindas, de mas y mejores aguas, y arboleda y frescura, se podia dessear. Y tanto que a el le parecia su parayso y el fin y termino de sus pretensiones, regalo, y hazienda. Pero durole tan poco este contento como suele durar a todos los que le ponen en tan baxo sujeto como bienes temporales y mundo: Y cõ mẽcosse a cansar tanto de todo lo que en el ay, que se resoluio en dexarlo de vna vez, y buscar a Dios, que ni cãsa, ni enfada, ni dexa, ni se acaba. Para este efecto dexando el Reyno de Granada se vino a Castilla, y en vn lugar cerca de Salamanca llamado Piedrahita que es de los Duques de Alua, tomo el habito de la orden de sancto Domingo en el monasterio que del mismo nõbre alli ay, famosissimo en estos Reynos por la sanctidad que los moradores del professaũ, y tenia y

Universidad de Deusto
Biblioteca



mostrauan al mũdo. El dia que tomo el habito se corrieron toros, y jugo a las cañas, y entraron en las fiestas muchos deudos suyos vezinos de alli que llamauan los guerras, a quien hizo gran vanquete aquel dia, y a la noche se fue (assi como estaua a cauallo) al monesterio y tomo el habito. Repartio primero la hazienda que tenia en limosnas y obras pias. Y dando a la casa donde se recogia alguna parte della y vn lugar suyo que oy dia posee el conuento y se llama las casas de Sebastian Perez. Y el cauallo compro vn hidalgo y dio por el vn prado que reta al monasterio tres mil marauedis de yerua cada año. En haziendo profession comẽço a seguir en pobreza a Christo pobre. Y aunque era ya tan hõbre como emos dicho quando entro en el nouiciado, allanose tanto a los exercicios del (que son humillissimos y baxissimos) como si fuera niño, que en los tiernos años por no tener mas noticia ni conocimiẽto de las cosas, passa por todas sin hazer distincion de las q̃ son honrra ni deshonrra, baxas o altas. Y sobre las cargas ordinarias de la orden y sobre los rigores della emprẽdio otros riguros issimos, como son ayũar cotinuamente todo el año excepto los domingos y las Pascuas, dormir siempre vestido con el mismo habito y ropa que andaua de dia, tener por cama ordinaria el suelo, diciplinas muchas y muy pesadas, oracion tan frequente y tan larga que parecia auer perdido con ella y con la continua meditacion y contemplacion el gusto de los sentidos exteriores. Alguna vez le acontecio sobre vn hymno de las horas de la Cruz que comiença, La sabiduria del Padre la verdad diuina Dios y hombre fue preso, &c. quedarse por seis horas enteras en meditaciõ y contẽplacion tã profunda q̃ parecia imposible durar en ella fuerças humanas con tanta cõtinuacion y vehemencia. Y esto era en los primeros años de su conuersion y fraylia. Ceuauase tanto en la meditacion de la passiõ y muerte de Iesu Christo nuestro señor q̃ no parecia ser en su mano el acabar (quando vna vez començaua) ni dexar la vehemente aprehension de aquellos misterios y martyrios en muchas horas. Y dezia: Que era burla pẽsar q̃ puede ser admitido a la contemplacion de las cosas diuinas y hazerse familiar a ellas, quien no entra por la puerta de todas y se exercita en la cõsideracion della mucho antes. Llamaua el puerta para entrar a los misterios diuinos, la meditacion de los trabajos



jos, afrenta, muerte y passion del hijo de Dios. No era esta regla nueua sino tomada de los Sanctos antiguos, con la qual reformauan ellos sus actiones, de manera que su contemplacion, actos y exercicios de la vida spiritual vencian la frialdad y vanidad que suelen tener las contemplaciones y exercicios que van fuera de este fundamento, que crian animos floxos y relaxados y para qualquiera empresa de trabajo couardissimos. No assi los sanctos, ni el varon de Dios fray Iuã Hurtado, porque de la oracion y contemplacion salia tan animoso para emprender cosas arduas, y tan goloso de ellas, que su pensamiento era inuentarlas y su exercicio ponerlas en practica y en execucion. Dezia el sancto, que no auia en el mundo estado a quiẽ tanto importasse biuir riguros amẽte y con gran aspereza en sus personas, como a los predicadores del Euãgelio, los quales hauian de tener por vergonçosa cosa persuadir al pueblo lo que ellos no hiziessen primero. Y siendo las constituciones de la orden de sancto Domingo enderecadas a penitencia y aspereza de vida, y para criar en ella a los que professan esta disciplina, mucho mayor cuydado deuian de tener ellos de esto que ninguna otra gente en la tierra, si quiera por no ocupar mal el nombre y el oficio de predicadores, desenseñando por obras lo q̃ por palabras enseñan. Por lo qual el mismo hizo consigo esta ley, de no predicar sino lo que pudiesse persuadir con su vida, o alomenos biuir de manera que no desautorizasse cõ ella lo que con la lengua encarecia. Caminaua a pie segun y como las constituciones de su ordẽ lo mandan, saluo quando algun negocio se ofrecia tan de priesa que la necessidad de acudir a el presto pidiesse otra cosa. En la abstinencia que en esta religion se profesa de no comer carne, fue siempre tan obseruante, q̃ ni caminando a pie, ni estando cõualesciente de grandes enfermedades, ni siendo los calores excessiuos, ni auiendo falta de otros mantenimientos, nunca se podia acabar con el q̃ afloxasse vn poco, ni vsase de la dispensacion que la misma constitucion suya permite y ordena. Dezia missa continuamente, y aunque caminasse por caminos asperos y en tiempo de canicular es (como algunas vezes le acontecia) y llegasse a las diez o las onze horas del dia al pueblo, la primera cosa era yr a la yglesia a ofrecer a Dios aquel alto y soberano sacrificio del altar, que para nuestro remedio fue instituydo por el mismo

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dios que ſe ofrece en el. Yendo a Roma a el capitulo General que por Paſcua de Eſpiritu Sancto ſe celebraua en aquella inſigne ciudad, no lleuo mas adereço de camino que ſu perſona a pie, veſtido como andaua en poblado de todos los habitos de ſu orden, y con vn libro grande de ſancto Thomas que llaman Prima Secūdæ que el tenia gloſada, rayada, y paſſada de ſu mano. Y en tan larga jornada, y con eſta carga nunca ſe deſnudo a la yda ni a la buelta de noche ni de dia, ſino quanto era neceſſario para mudar la tunica de eſtameña que en lugar de camiſa traen los religioſos. Porque la coſtumbre de dormir en vna tabla, o en el ſuelo, veſtido con ſu habito, eſcapulario, y capa, y capillo, era en el varō de Dios ley inuiolable, aunque de ſu regla no eſtaua obligado a tan graue y eſtraña penitencia. Llegando a vn lugar vna tarde a boca de noche, y buſcando ſi auria quien les dieſſe poſada por amor de Dios a el y a ſu cōpañero que llamauan fray Gaſpar religioſo lego y de nacion Portugues, entendio de algunos del pueblo, que en cierta caſa que le ſeñalaron ſe ſolian acoger los frayles de ſu orden, porque tenian con ellos hermandad. Y yendo alla hallaron a la hueſpeda ſeñora de la poſada q̄ eſtaua aſentada a la puerta, y ſaludandola primero (como tan humilde y ſancto varon deuia) la dixo: Señora aqui nos han informado que recebis a los religioſos dela ordē de Sancto Domingo por hazerles limoſna y charidad. Si es aſsi, noſotros ſomos frayles de ſu habito, hazednos merced de recogernos, que no ſabemos donde yr ni como poder paſſar adelante ſiendo tan tarde. Es verdad (dixo la muger) que aqui recebimos a los frayles de ſancto Domingo, pero no a todos ſino a los buenos. Si voſotros lo ſoys entrad en buen hora, y ſino, no. Eſto deuia de dezir porque entonces no eſtaua del todo deſtruyda la que llamamos Clauſtra o vida comun, y algunos ſe eſtauan en ſu pertinacia y rebelion: o quiça lo dezia por algū diſparate que la muger auia oydo de frayles particulares, que eſtos pocas vezes faltan dōde es tan innumerable el numero delos religioſos Pero de qualquier ſuerte q̄ fueſſe, la muger reſpondio lo que emos dicho. Boluio el ſancto fray Iuan Hurtado los ojos a ſu cōpañero (eſperando que reſpondieſſe) y como callaua torno a dezir a la hueſpeda. Si nos quereys recebir por frayles, frayles ſomos



mos por cierto. Mas eſſo de buenos, no ſe yo que os diga ſino que a mi compañero le tengo por tal. Ya os he dicho lo que haze al caſo (dixo la muger.) que ſi ſoys buenos frayles que entreys muy en hora buena, y ſino, no quiero daros poſada. Baxò ſu cabeça el ſieruo d̄ Dios y ſin reſponder palabra (aunque era tarde y ſin ſaber adōde podria parar aquella noche) ſe partio, teniendo por menos inconueniente paſſarla en el campo y en el ſuelo, que dezir a la hueſpeda, buenos frayles ſomos. Tan aſſentada tenia en el alma la humildad y conocimiēto proprio, que es el fundamento para labrar la gran perfecion de virtud que el labrò.

## Capitul. 25. Dela grande humildad y pobreza de eſpiritu del padre fray Juan Hurtado y de las coſas que por eſta cauſa hizo.

NO puede auer Virtudes perfectas ſin humildad: porq̄ ſiendo la fuente de todas la gracia diuina, ya ſe ſabe por la fee, que Dios reſiſte a los ſoberuios y a los humildes da ſu gracia, como lo dize el Apoſtol Sanctiago. Ieſu Chriſto nueſtro Señor que vino a la tierra por Maeſtro vniuerſal de la virtud y perfecion chriſtiana, por gran primor de toda ella enſeñaua lo que en eſta parte ſe deue hazer diziendo. Aprended de mi que ſoy humilde de coraçon. Y los ſanctos que ſiguieron los diuinos paſſos de ſu Maeſtro, en eſto ſe eſmeraron quanto pudierō, y de eſta humildad, conocimiēto deſi miſmos, renūciacion del mundo y de las coſas q̄ en el ſe precian, hizieron ſu caudal o la mayor parte del. Por aqui comenco a valer cō Dios el padre fray Iuan Hurtado, y recibio de ſu poderoſa mano tan grandes mercedes que ninguna coſa de la tierra le deſaſoſegaua, ninguna codiciaua, de ninguna ſe tenia por digno. (Y como dize de ſi ſant Pablo) lo que fuera para otros ganācia era para el ſieruo de Dios baſura, por ſolo ganar a Chriſto, ſin el qual todo es pobreza. Muchas vezes ſe exercitaua en obras que para otros ojos eran baxeza, para los ſuyos autoridad y honrra, no queriendo otra en la tierra ſino la que perdia por el autor de la vida. Amaua mucho la ſancta pobreza, holgauaſſe en eſtremo de verſe en neceſsidad y paſſarla, vioſſe en eſtos aprietos infinitas vezes contentiſsimo

Universidad de Deusto
Biblioteca



mo con las ocasiones que Dios mostraua, assi en la fundacion de las nueuas casas que hizo de su orden, como en las peregrinaciones y caminos forçosos que se le ofrecieron. En los quales, si el seruicio de Dios no le obligaua a tomar otros medios, conforme al tiempo y a los negocios y a las circunstancias dellas, su ordinario era yr pidiéndo de puerta en puerta limosna por los caminos, huir del dinero y de la ocasion de tenerle, dar de mano a todo lo que era honrra y autoridad temporal.

Y como quiera que de su natural era magnanimo, y de coracon generoso, inclinado a magnificencia y liberalidad, no queria verse en tiempo ni en lugar de poder vsar de su nobleza y condicion de hombre, por no perder el merito de la santa pobreza y humildad que en su estado professaua. Muchas vezes le acontecio en lugares de Galizia y de las montañas, viéndolas yglesias y templos suzios, detenerse a barrerlos, regarlos, limpiarlos, y adereçarlos, sin fiar de otras manos que las suyas este ministerio. En esso mismo se exercitaua en su casa regalada de sant Gines de Talauera, a donde estuuo muchos dias con otros tres religiosos en vna casilla que solia ser choça del ortelano (como mas adelante se dira. Siendo Prior de sant Esteuan de Salamanca murio el Cõde de Cifuentes con quien tenia el padre fray Iuan Hurtado mucha amistad y conocimiento. Por lo qual rezien biuda la Condesa partio el santo desde su casa a Toledo, para entender en algunas cosas del alma del Conde, y consolar en aquel trabajo a su muger. Hizo esta jornada el siruo de Dios como solia hazer otras muchas, a pie y pidiendo limosna para el camino. A la buelta, la Condesa le embio con su propria hija doña Isabel monja de la tercera regla del glorioso sant Francisco, vn portapaz de plata riquissimo para su conuento, y buena cantidad de dineros para el gasto de su persona. Mas el bendito padre no quiso en ninguna manera recebirlo, respondiendo (con mucho agradecimiento) que no lo tomaua porque traya consigo vn libro de los Euangelios, y con este, y con vn pedaço de pan en el seno, tenia vn predicador quanto auia menester.

Estando otra vez en la ciudad de Victoria adonde residian entonces muchos grandes y caualleros, por la nueua que auia de que el exercito Frances queria entrar en Castilla, se hallo en la misma ciudad otra señora del Reyno de Toledo doña Ana de Castilla, muy gran bienhechora





ra de la orden y deuotissima en particular del mismo fray Iuan Hurtado. La qual entendiendo la pobreza q̃ passauã los frayles de sancto Domingo de Victoria, y por que tuuiessen alguna manera de ayuda para su necesidad y la de los huespedes que en aquella sazon concurrian, le lleuo envn liéco quantidad de dineros para este efeto, y estando hablando con el en la yglesia se los dio, diziendole. Que porque los frayles no se cansassen con el y con sus compañeros le hiziesse plazer de tomar aquel lienço que le daua. Tomolo el siruo d̃ Dios y boluiendo la cabeça vio venir vna Beata q̃ muchas vezes solia acudir a ella pedirle limosna. Llamola, y dixola. A muy bien tiẽpo aueis llegado. Tomad con que os remedieis. Y dio le el dinero assi como estaua en el lienço sin desatarlo ni mirarlo. Estãdo otra vez el bendito padre en Talauera, en la forma que luego contara la historia, Doña Teresa Enrriquez señora de Torrijos y Maqueda le escriuio, diziendo, que en su lugar de Torrijos queria hazer vna casa de la orden, con vna yglesia muy principal en cierta forma, que le rogaua fuesse o embiasse donde ella estaua, persona con quien lo poder tratar.

Y escriuio tambien al Sprior fray Diego de Pineda. El qual (por no estar en Talauera el Prior fray Iuan Hurtado quando llegaron las cartas) embio a Torrijos vn frayle anciano que se llamaua fray Lope de Gaybol y por su compañero a fray Iuan de Robles, para que en su nombre concertassen lo que doña Teresa queria. El intento de esta señora era hazer alli vn Colegio de quarenta frayles, y darles la yglesia que auia labrado en honrra del santissimo Sacramento, cuyo edificio auia costado treynta y dos mil ducados y mas. Y della y del valor de doze mil ducados de adereços, oro, plata, sedas, tapiceria, y otras cosas, les hizo luego donacion entre biuos ante escriuano publico con promessa y obligacion de labrar junto a la dicha yglesia vna casa bastante y cumplida para habitacion y morada de los dichos quarenta frayles que pretendia poner en el Colegio, y de situarles renta perpetua para su sustentacion, sin otro gravamen ni carga mas que predicar la indulgencia y Iubileo que ella auia alcancado del Papa para augmentar el culto reuerencia y deuocion del santissimo Sacramento, y con obligacion de distribuyr perpetuamente cierto numero de palias, corporales, calices y custodias

Universidad de Deusto
Biblioteca



de plata, por las yglesias pobres de Galizia y montañas, para lo qual dexaua renta perpetua. Hechas las escrituras y otorgadas, y aceptadas, y traydas a Talauera (con dos paños grandes de tapiceria de la que entraua en la donacion,) la dicha señora doña Teresa Enriquez se arrepintio de lo hecho. Porque la representaron que lleuando a Torrijos monasterio de la orden y Colegio insigne: auria tantas competencias entre los frayles Dominicos y los de sant Francisco que alli estauan, que se trocaria en discordias lo que pensaua hazer en seruicio de Dios. Y aunque las razones eran tan flacas y tan sin fundameto, pero quando el padre fray Iuan Hurtado lo entendio, y por cartas de la misma señora fue certificado de su arrepentimiento y mudança: auido consejo con el Suprior fray Diego de Pineda y con los otros padres, todos fueron de acuerdo que sin poner en ello dificultad ni replica, se le boluiessen las escrituras, y renunciassen la donacion que les auia primero hecho. Y assi se las embio, libre y francamente con los mismos padres que las auian traydo, sin que en dexarlo todo pensassen que dexauan sino vna pesada carga, en ser hazienda. Niñerias son estas. Es verdad. Pero como muestras de vn animo desembaraçado de las cosas de la tierra, hanse de tener en mucho: porq̃ la pobreza de espiritu (que tan importante es para la santidad) la misma cõstãcia guarda en las nadas que en las grandezas: porque para el coraçon perfecto ninguna es de sustãcia sino para dexarlas y aborrecerlas, y mas las que el mundo tiene por mayores y mejores. Para estas se guardaua la perfection del sancto varon fray Iuã Hurtado, aunque se fue ensayando en las muy pequeñas desde el año de su nouiciado.

## Cap. 26. De otras *obras de magnanimidad y humildad del padre fray Iuan Hurtado.*

Estando vaca la Yglesia Cathedall de Toledo: y queriendo el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria presentar para aquella silla vna persona tal que a juyzio de todo el mundo la ocupasse sancta y dignamente, puso los ojos en el padre fray Iuan Hurtado, cuya vida, doctrina, discrecion, prudencia, y consejo, eran





eran como oraculo en su tiempo. Y su Magestad Imperial tenia desto mucha noticia, assi por lo que por sus ojos via, como por la relacion que del siruo de Dios le auian dado (luego que entro en estos sus Reynos) el Cardenal de Tortosa que fue despues Papa Adriano sexto, y el Condestable de Castilla don Iñigo de Velasco sus gouernadores, que en las reuoluciones passadas eran testigos de vista, y auian hecho prueua del valor del Sancto Padre, assi ellos como otros muchos señores y grandes de Castilla. Estando pues vn dia con el Emperador en Madrid, su Magestad Cesarea le dixo: como por la mucha satisfacion que tenia de su persona y letras le hazia merced del Arcobispado de Toledo, en quien creya que estaria muy bien empleado. Hinco las rodillas en el suelo fray Iuan Hurtado para besar a su Magestad la mano por la merced que le hazia, suplicandole fuesse seruido de concederle otra antes que de alli se leuantasse. El Emperador no pensando lo que seria, sino creyendo que era pedir algo en consequencia de aquello que acabaua de darle, respondio graciosamente, que le plazia hazerle merced en lo que se sufriesse. Y fray Iuan Hurtado confiado de tal palabra, le dixo. Lo que a vuestra Magestad suplico es que esto que aqui ha passado y passare lo guarde para si, y mientras yo biuiere no lo diga a nadie. Yo no soy para lugar tan grande, ni me vera hombre biuo con cuydado de yglesia, ni cargo de almas agenas. Vuestra Magestad prouea a las de Toledo de quien pueda y sepa guardar las, conforme a las obligaciones de tan alto oficio, que el prouecho que yo puedo hazerles siendo Obispo, tambien lo podre yendoles a predicar y enseñar frayle. Quedo el gran Cesar espantado de ver la resolucion christiana del siruo de Dios, dicha con vnas muestras de humildad y verdad, tan grande, que se conuencio a hazer lo que le suplicaua, estimandole en mas de ay adelante hasta que murio, y mostrandolo en muchas ocasiones que se ofrecieron en aquellos tiempos. Y en todos ellos su Magestad Imperial guardo su Real palabra sin descubrir a nadie este acto, hasta que llegandole las nueuas de su muerte a Toledo donde estaua entonces, dixo a fray Diego de sanct Pedro su confessor, en presencia de muchos caualleros. Yo quedo ya libre de la palabra que me to-

Universidad de Deusto
Biblioteca



mo fray Iuan Hurtado.
Y contó la historia segun auia passado con harta admiracion de los que alli estauan.
Contaronla despues a muchos don Pedro de la Cueua comendador mayor de Alcantara Don Bernardino Pimentel que fue primer Marques de Tauara, y don Enrrique de Toledo que fue despues Presidente de ordenes, buenos testigos, todos. Pero a tan grande hecho como este y en nuestros tiempos no podia cosa yguallarse sino ser el Emperador Carlos Quinto Chronista y testigo dello. Vacando algunos años despues el Arçobispado de Granada, y estando ya el padre fray Iuan muy quieto y contento en su choçuela de la huerta de Talauera, quisiera el Emperador proueer a aquella yglesia de algun varon espiritual, desengañado de todo lo del mundo y solamente atento al bien de aquellas almas de los nueuamente conuertidos de moros, que por ser muchos en numero y mal enseñados, y de inclinacion auiessos, y para las cosas de la Fee y costumbres christianas rudissimos, tenian estrema necessidad de Obispo que les fuesse padre, y como tal los tratasse, esforcasse, regalasse, y enseñasse. Y con este intento boluio a poner los ojos en fray Iuan Hurtado, pareciendole que no siendo aquel Arçobispado de la qualidad, renta, y autoridad que el de Toledo, y siendo tanto el seruicio que a Dios se haria en aquella gente nueua, podria ser que lo aceptasse. Y assi le embio la presentacion a Talauera. Y el correo que la lleuo entro por la huerta con mucho ruydo gritando, buenas nueuas, buenas nueuas.
Si son del Cielo (dixo el padre fray Iuan) buenas seran, mas si son de la tierra no es posible serlo. El Condestable don Iñigo de Velasco que le queria y amaua singularissimamente, y le honrraua en todo lo que podia, escriuiole con este correo, dandole el para bien, y pidiendole con mucho encarecimiento se partiesse luego a la corte donde le esperaua para cosas suyas.
En la carta mostraua bien lo que le estimaua y fauorecia.
Y el padre fray Iuan Hurtado con la llaneza y familiaridad que solia tratarle otras vezes le respondio esta. Yo yre quando vuestra señoria manda, con que no me trate hablando como me trata escriuiendo. Que es cosa que aborrezco mucho. Porque para mi ninguna cosa ay peor q̃ vuestra señoria.

Y al



Y al Emperador respondio cõgrandissimo agradecimiento y humildad, dando sus disculpas, y las razones que tenia para huir cargo de almas, y suplicandole fuesse seruido de no ponerle en condicion de dezir, no, no, como carretero a lo que le mandasse, que esto no podia dexar de sentirlo mucho. A sus frayles peso entonces de esta resolucion, mouidos con particulares consideraciones. Mas el seruo de Dios siguiosse por el exemplo de otros sanctos que auian hecho lo mismo en semejantes ocasiones. Y el gran Cesar le estimo y precio despues desto mucho mas.

## Capitulo. 27. Del *Zelo que fray Iuan Hurtado tenia del seruicio de Dios nuestro señor y de la obseruancia regular de su orden, y de los trabajos que passo por ello.*

Los sanctos en quien reside el espiritu de Dios, continuamente andan ocupados en pensar como adelantarse en su seruicio. Que siendo como es el Espiritu Sancto amor, siempre obra cosas grandes, y si de obrar las huye no es amor como sant Gregorio dize. Y assi aunque los varones apostolicos, con su sancta vida y exemplo parezca que tienen cumplido con Dios y con los hombres, nunca se satisfazen de si mismos. Y si no van creciendo en virtud se tienen por desmedrados en ella. Y estos son en fin sus cuydados, crecer, auentajarse, mejorarse, y poniendo en oluido el bien que han hecho darse prisa a otros mayores, como si de nueuo començassen. Este pensamiento era en fray Iuan Hurtado tan ordinario, que nunca se via sin el. Y assi andaua descontento de su vida, y dando trças en otra que fuesse de mayor aspereza, de mayor rigor, de mayores penitencias, de mayor sanctidad y perfection. Y poniendo los ojos en los primeros fundadores de esta sancta orden, le parecia que se quedaua el tan atras que desmerecia el nombre de frayle de sancto Domingo. Comunicaua sus desseos y pensamientos en esta parte con vnos grandes seruos de Dios que entonces tenia esta Prouincia de Castilla, señaladamente con el Maestro

Universidad de Deusto
Biblioteca



fray Thomas de sancta Maria que en nuestros tiempos fue Prouincial della, y confessor de la serenissima Princesa de España doña Maria, primera muger del catholico Rey don Philipe nuestro Señor, y en su vida y despues aca no sele puso otro nombre, sino el Prouincial sancto. Los otros padres no menos Sanctos que este, eran fray Diego de Pineda, fray Pedro de Arconada, fray Pedro de la hinojosa. Todos juntos con el gran varon fray Iuan Hurtado que era Prior de sant Esteuan de Salamanca, començaron en aquel insigne conuento atratar de estos sanctos intentos. Y como hombres guiados por buen espiritu, dieron en el punto principal, que era, no inuentar nouedades, que aunque sean en virtud son sospecholas, sino en procurar vna imitacion de la sanctidad antigua de su orden. Y pareciendoles que para esto seria bien escoger alguna casa o casas, adonde se asentase de plano la pobreza, y rigores, y asperezas conque sancto Domingo planto su religion, ado se pudiessen recoger los que tocados de sancta inspiracion quisiessen caminar por sendas mas estrechas que las ordinarias, platicaron de espacio sobre esto, y sobre los medios que serian mas a proposito. Que por que la couardia nuestra llega a terminos de no osar emprender lo que desseamos aunque sea sanctissimo, sino ay otros en cuya compañia y como a su sombra nos acojamos, pensaron y conrazon que auiendo algun conuento o conuentos donde se renouasse la sanctidad antigua de aquellos sanctissimos padres sancto Domingo y sancto Thomas &c. se despertarian y animarian muchos aseguir lo que por no ser notados de solos y singulares dexan de hazer. Y assi se resoluieron en tomar esta empresa por el año passado de mil y quinientos y diez y nueue, siendo General de la Orden el Maestro fray Garcia de Loaysa que despues fue Arçobispo de Seuilla y Cardenal de la sancta yglesia de Roma. Al qual escriuieron todos descubriendo su zelo y pretension, y suplicandole los fauoreciesse y ayudasse en ella, pues era tan justa y tan encaminada al seruicio de Dios. Y entendiendolo el General ser assi, les dio licencia para fundar en estos reynos hasta dos o tres conuentos que mantuuiessen esta vocacion. Mas porque de veras se acabasse de entender lo mucho que esto importaua al bien espiritual de estos sanctos padres, acontecio lo que a todas



das las de Dios acaece, y acaecera en el mundo. Que es vna grande y pesada y continua contradicion, no de la gente perdida (que si assi fuesse seria descanso y gloria) sino de los que con titulo y nombre de virtud, suelen ahogarla, mouidos de zelo sin sciencia, y guiados por consideraciones humanas y discurso de hombres. Lo qual como procede de buen animo, no es tanta culpa, pero es gran pena y riguroso açote con que Dios quebranta a los suyos para mayor merito y gloria. Sabido (pues) en la Prouincia el nueuo acuerdo de estos padres y como la cabeça dellos era fray Iuan Hurtado, començaron algunos a temerse no fuesse este zelo y espiritu causa de alguna dissension o diuision entre los de vn mismo habito.

Y siendo el Prouincial fray Domingo Picarro vno de los medrosos de la schisma, puso sus fuerças en estoruar estos intentos, y sin embargo de la licencia que aquellos padres tenian, dio orden en diuidirlos y apartarlos a todos, por conuentos y casas tan distantes, que no pudiessen facilmente communicarse ni hablarse, y para esto los embio por moradores a Valladolid, a Piedrahita, y a otras partes, y a fray Iuan Hurtado a Toledo, priuado o suspenso del oficio de Prior de sanct Esteuan de Salamanca. Passosse en esta persecucion mucho tiempo. Y los que la causauan y los que la sufrian, todos se adargauan con sancto zelo burlauan los mas del sancto fray Iuan Hurtado, tenian le por singular y por amigo de nouedades (que es nombre que suelen poner a la virtud los que han enuejecido en huyr della.) Mas el oro en el chrisol y los sanctos en la tribulacion se purifican. Y al que de veras ama a Dios, contradezirle es incitarle, y donde los mundanos perderian las fuerças alli las cobra mayores. No desmayaua por esto el buen fray Iuan, antes con nueuos brios perseueraua en su sancto proposito, biuiendo con esperanças (que son las que sustentan con gusto en la vida amarga a quien en Dios las tiene puestas como el las tenia,) y sufriendo nueuos embates cada hora sin cansarse. En vna carta que al cabo escriuio al General, dezia el assi. Quinze años y mas ha que con todas mis fuerças procuro que en esta Prouincia, aya obseruancia regular en aquel punto que sancto Domingo la co-

Universidad de Deusto
Biblioteca



menço. Y por el camino ordinario que las coſas lleuan no ſe ha podido ſalir con nada. Porque vnos que lo aborrecen, rienſe de mi por eſſo, y otros que lo deſſean hazen lo miſmo, porque me veen emprender vna coſa a ſu parecer no ſolo dificultoſa, pero del todo deſeſperada, teniendo tantos contradidores. Mas el General Loaya como diſcreto no quiſo alcar la mano del fauor que le daua, ni menos condenar al Prouincial que lo contradezia, ſin oyr a entrambas partes.

Y para eſto dio licencia a fray Diego de Pineda que en nombre de fray Iuan Hurtado fueſſe a Roma a tratar con el abocalo que conuenia hazerſe y a examinar los inconuenientes que ſe repreſentauan. Pero de las viſtas de fray Diego de Pineda con el General reſulto confirmar la licencia que tenia dada primero para leuantar dos o tres caſas en la forma que dicha es, y en el Reyno de Toledo, y ſeñaladamente en Talauera, Madrid, y Ocaña, por ciertos reſpectos que a ellos le mouieron por entonces. Eſta buena nueua llego a Toledo eſtando alli el padre Fray Iuan el año ſiguiente, quando ſe abraſaua Eſpaña con la rebelion de los comuneros, tiempo bien deſaſoſegado para la quietud que el ſieruo de Dios pretendia. Mas para Dios ſiempre ay ſazon, y mejor quando no ay eſperança humana. La licencia vino deſde Barcelona con vn hombre principal y grandiſsimo deuoto y amigo del ſancto que deſpues fue frayle en Talauera y de ſu mano recibio el habito y ſe llamo en ſu profeſsion fray Iuan de Robles, varon ſeñalado en letras, en eſpiritu, en deuocion en gouierno y en otras muchas y muy buenas partes. Con eſte clerigo y con otros religioſos puſo en conſulta el buen fray Iuan Hurtado lo que conuenia hazer en execucion de la licencia, y ſi ſeria mejor començar por Madrid o por Talauera. Y reſoluiendoſſe todos en que lo de Madrid era mas a propoſito, partio para alla fray Iuan de Robles a tratarlo con algunas perſonas con quien ya ſe auia començado a poner en platica. Y teniendo caſi concertado vn ſitio donde agora es ſancta Catalina de los Donados no vuo por entonces efecto. Y boluiendoſſe ſin hazer nada a Toledo, partio de alli con cartas del ſancto fray Iuan, a Talauera, encaminado a vn clerigo gran amigo ſuyo de bueno y chriſtiano zelo, que ſe llamaua Alonſo de Enzinas, canonigo en aquella ſancta



ſancta yglesia, con cuyo fauor y ayuda tomandole Dios por inſtrumẽto ſe hizo lo mucho que alli ſe hizo. Auia en Talauera vna yglesia parrochial de la aduocacion de ſant Gines, tan pequeña y tan pobre que no alcançaua mas de cinco parrochianos ſolos. Y lo primero que al canonigo ſe le ofrecio al penſamiento fue tomar eſta yglesia para monaſterio: y que aunque entre ella y otras caſillas de particulares, auia vna calle real en medio, pareciole seria muy a propoſito el ſitio para edificar, tomando las caſas y la calle, y continuando lo todo con vna muy buena huerta que el tenia cerca de alli: La qual deſde luego la ofrecio para los religioſos que alli fueſſen, començando a dar traças en todo el edificio y en la continuacion del con la calle y con las caſas agenas, y con ſu huerta: coſa que aquien tan poco podia ſe auia de repreſentar impoſsible, guiandolo por razon. Pero eſto que verdaderamente ſe juzgaua aſsi, y no parecia (como es dicho) ſer poſsible en ninguna manera ni forma ni razon ni diſcurſo humano: aſeguraualo y allanauala y facilitauala tanto el canonigo, que fray Iuan de Robles lo vino a creer, yà tenerlo por tan cierto como ſi ya lo tuuiera hecho. Y era aſsi en efecto, que hecho eſtaua: porque el deſſeo y ſancta intencion del padre fray Iuan Hurtado, y ſus muchas y muy feruiẽtes y cõtinuas oraciones ſobre eſta cauſa, lo tenian alcãçado dẽ Dios. Llego pues fray Iuan de Robles con eſta reſpueſta llena de rantas eſperanças, a Toledo, a llamar al ſieruo de Dios. Él qual en el miſmo punto quiſiera partir para para Talauera: más no pudo ſer tan preſto que no ſe detuuieſſe ocho dias para acabar de ſoſegar algunos deſaſoſiegos en que los comuneros de Toledo eſtauan a eſta hora, queriendo cõbatir el Alcaçar. Pero acabado eſto ſalio de alli con tres compañeros de ſu miſmo eſpiritu. Y llegados a Talauera, eſtuuieron en caſa del Canonigo dos meſes, que fueron neceſſarios para aſentar las coſas de la yglesia, y de la donacion que della y de la huerta ſele hizo. Eſtaua la ciudad en armas, no ſolo de las comunidades (que eſtas eran comunes en todo el Reyno) ſino de los vandos antiguos de Plaſencia. De los quales era cabeça de la vna parte en Talauera vn cauallero llamado Iuã de Ayala, hombre principal, y tan valido en el pueblo, que no ſe meneaua hombre en el ſino por ſu orden. Eſte con ſu muger tomaron por empreſa hazer reſiſtencia y contradicion a eſtos pa-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dres, y estoruarles la entrada en Talauera. Y era d manera, que de miedo suyo no auia escriuano que osase hazer vna escritura, ni vn auto, ni dar testimonio de cosa que importase. En la qual persecucion acontecieron muchas cosas, que ningun buen juyzio las dexaria de tener por milagrosas, pero en esta historia no se trata dellas por buenos respectos. El sancto fray Iuan Hurtado no podia ni pudo assistir a todas, por la mucha necessidad que auia de su estada en Plasencia, para asentar como por entonces asento y pacifico los vandos de que hervia la ciudad. Mas en estos pocos dias de su ausencia, quedaron los religiosos de su compañia, haziendo en la huerta vn rincon donde ponerse: y la choça del Ortelano les siruio de esto alargando la treynta pies y dandole quinze de ancho. La qual cubrieron de madera tosca por labrar, y sin traçar en esta nueua casa apartamientos, ni repartimientos, ni sobrados, ni otra cosa mas q̃ el portal, muy mal cubierto. Pero mientras se secaua el lodo de las paredes, fue rõ huespedes el padre fray Iuã Hurtado y sus companeros, de don Bernardino de Meneses. el qual y su muger Doña Gracia de Caruajal eran solos en toda la ciudad los que publicamente fauorecian y honrrauan la nueua planta del monasterio: O porq̃ la potencia de Iuan de Ayala los acouardaua a todos, o porque Dios queria q̃ sus siruos fuessẽ tentados y prouados desta manera. Mas don Bernardino de Meneses les hizo espaldas, y les dio quarenta mil marauedis en dinero, para redimir dos mil de cẽso que la yglesia mayor tenia sobre la huerta: y veinte ducados para el ortelano que la tenia arrendada, porque todo ello assi el suelo como la ortaliza quedasse libre para los frayles. Y assi el sancto fray Iuan Hurtado se passo alla, aun no estando bien secas las pobres paredes. Y en aquel poquito espacio, sobre sarmientos y pedaços de esteras, (sin otra cama) dormian todos los siruos de Dios que estauan en su compañia. Y biuian contentissimos, dando gracias a Dios que les dexaua ver el cumplimiento de sus desseos, que eran pobreza, necessidad, y persecucion. Era por el mes de Iulio quando alli se passarõ. Y su ordinaria comida eran legumbres, y la ortaliza y fruta que alli nacia, con muy poco pan, y la beuida, agua. Y passarõ muchos dias que no alcançaron (ni el siruo de Dios lo consentia) vn poco de azeyte para cozer las yeruas: y esto se hazia despues de muchos sermones,



mones, despues de mucha oracion, y mucha ocupacion en negocios espirituales que alli se ofrecieron, y despues de muchos açotes, y diciplinas, y mucha sangre derramada entre las verças y verengenas de la huerta. Todas las tardes a puesta del sol, se entendia en la lauor de la huerta. El primero que se descalçaua los capatos era fray Iuã Hurtado, el primero q̃ puestas las faldas en cinta regaua la ortaliza, era el. Y haziendo de este trabajo exercicio de humildad, era ortelano, y ayudaua en este oficio a sus compañeros. Desde alli salian todos ala yglesia (que ya era suya) a dezir missa muy demañana: y luego se yuá a predicar, cada vno por su parte como se repartian, señalandose en el espiritu y fuerça el varon Apostolico. La gente popular en lugar de darles limosna para su necessidad y mantenimiento, les quitaua el que tenian, yendo y viniendo por fruta y ortaliza de la huerta, con tanta importunidad que no solo se la consumian y gastauan toda, pero desgajauan los arboles y les destruyan el suelo, sin que el padre se lo estoruasse. Y fuera de estas dos personas que estan dichas (el canonigo y don Bernardino de Meneses) no auia en todo el pueblo ni se hallaua quien visitasse a los siruos de Dios ni se condoliesse dellos: y riendose todos muy asabor, de que pensasse fray Iuan Hurtado labrar casa en tiempo que todas las de estos reynos se yuã a asolar con las guerras ciuiles. Especialmente mofaua del sancto varon, el Iuan de Ayala, diziendo, que tenia gran lastima del, por verle tan inocente, que quando andauan todos delasosegados y puestos en armas, le passase por pensamiento hazer casa en Talauera, sin tener para ello vna blanca. Y quando esto deziã en el pueblo, dezia el bẽdito padre. Yo espero en Dios q̃ se han de gastar en el edificio de esta casa mas de veinte mil ducados. En este tiempo llego fray Diego de Pineda de Roma, y con el, otros dos o tres padres del conuento de sant Esteuan de Salamanca, todos mouidos de sancto zelo de la religion, y de desseo de prouar los trabajos y vida rigurosa de la penitencia, en compañia del sancto fray Iuan Hurtado. Y assi fue creciendo razonable numero de religiosos. Iuntauanse todos como en refitorio acomer su pobre racion de pan y yeruas y agua, debaxo de vn nogal, que no auia otro lugar mas comodo. Y alli rambien se juntauan a sus lectiones, y capitulos, y platicas espirituales. Oratorio ni otra cosa equiualente no

Universidad de Deusto
Biblioteca



le tenian, saluo la yglesia que emos dicho, la qual estaua tan lexos, q̃ si no era á dezir missa no podian bien juntarse alli ni a todas horas, rezauan las que eran obligados en aquella huerta. Y el primer tronco de arbol que topauan les seruia de oratorio y recogimiento para sus deuociones. Salian todos los domingos y fiestas tres o quatro dellos a predicar por diuersas partes, con grauissimo exemplo de santidad, y encubriẽdo tanto su necessidad y pobreza por no ser pesados al pueblo, que ninguno les ayudaua. Y como no importunauan por limosna, ninguno se la daua, ni aun se pensaua que la querian. Quiso Dios que vn hombre del lugar, de edad de treynta años, pidio el habito de la religion, y dentro de pocos dias que lo tuuo, vencido del trabajo lo dexo, y salio diziendo de los frayles tales cosas, q̃ mouieron al pueblo a vna deuocion nunca pensada ni vista. Aquellos hombres (dezia el nouicio) no comen, ni duermen, ni beuen. Toda su vida es disciplinas, y acotes. Son el prodigio del mundo: no puede con aquella vida durar, ni biuir hõbre sin milagro. Lastimauase la gẽte oyendo estas nueuas de testigo de vista, y fueronles cõprando de aquellas casillas que estauan cerca de la yglesia y ayudandolos a hazer alguna manera de monasterio y clausura, aunque en muchos dias mas parecia que estauan los religiosos como en aprisco de ouejas q̃ en monasterio, como frayles. Tal era la pobreza del aposento que tenian: Aunque las limosnas ya bastauan para comer y biuir.

Estando en esta soledad y pobreza el padre fray Iuan Hurtado, llego el correo que emos dicho con las nueuas del Arcobispado de Granada. Y por este mismo tiempo sucedio lo que arriba queda dicho de doña Teresa Enrriquez señora de Torrijos.

## Capitu. 28. De la *predicacion de fray Iuan Hurtado y del espiritu que Dios le dio para ello.*

EN el año de su nouiciado tuuo rezias tentaciones de dexar la orden de sancto Domingo y buscar otra mas retirada de la gente, y donde menos fuesse conocido. Y estando vna noche muy pensatiuo, y discurriendo sobre esto, se quedo dormido, y el bienauenturado sant



sant Antonio de Padua en quiẽ tenia particularissima deuociõ le aparacio en sueños, y por señas le dio a entender que Dios le tenia escogido para seruirse del en la orden donde estaua, y en el oficio de predicador. Con lo qual quedo tan consolado y confirmado, que nunca mas le passo por el pensamiento hazer mudanca. Antes despues de professo tomo muy a pechos el estudio, y licion de los sanctos, y todas las otras cosas que para ser consumado predicador son necessarias: demas de lo principal que es oracion y sanctidad. Era eloquentissimo. Y aunque pequeño de cuerpo, y flaco, y de pocas barbas, rostro arrugado, y los ojos chicos, y medio cerrados, tenia en el pulpito tan gran de autoridad y magestad, y vna voz tan viua y alta que ponetraua los coracones. Y aunque era muy docto, y auia leydo Theologia, en nuestros conuentos, de Salamanca, Piedrahita, y Auila, y respondido admirablemente en vnas famosas conclusiones que defendio en Roma en presencia del General de la orden, Cayetano, que fue despues Cardenal, que le dio el grado de Maestro en Theologia, era su ordinario artificio en los sermones platicar el Euangelio del dia, y sacar dellas consideraciones que le parecian ser mas aproposito de los oyentes, para mouer los coraçones y conuertirlos y traerlos al verdadero aborrecimiento y contricion de sus culpas, al temor y reuerencia de Dios, y reformacion de las costumbres, dexandose de curiosidades y flores que se las lleua el viento, y no tiene en si mas substãcia q̃ ue sonar biẽ a las orejas. Y señaladamẽte era mucha la gracia y el espiritu cõ q̃ trataua de la eternidad de la gloria de los bienauẽturados, y de las penas del infierno, diziendo muchas vezes: Gloria para siempre para siempre, y del infierno, para siempre para siempre, con vna voz tan aguda y penetrante que hazia temblar a los hombres. Y assi le seguian y oyan mas que a ninguno de los de su tiempo, no solo en Castilla, pero en Aragon y Portogal, y en otras muchas partes, donde jamas predico que no dexasse rastro de sanctidad, y efectos admirables en la reformacion de los oyentes. Predicaua vn dia en la ciudad de Eborа en el Reyno de Portogal en vna procession que se hazia pidiendo a Dios agua de que auia entonces grandissima necessidad (como la suele auer en España) y entre otras cosas dixo assi. Porque pensais que quita Dios el agua en este tiẽpo a su pueblo? Ninguna causa ay, sino

Universidad de Deusto
Biblioteca



sino porque el pueblo tambien le quita el agua que auia de dar le, teniendo mas obligacion a llouer por su parte, que Dios. Porq̃ si siendo tantos los peccados que cada hora cometemos, y auiendosse de lauar con agua de lagrimas, no lo hazemos: como queremos que Dios nos de de su agua, negandole nosotros la nuestra? Si quereis hermanos que Dios os de agua, dadsela vosotros primero. Si quereis lluuia del cielo, dad le lagrimas de los ojos derramadas por vuestros peccados. Y hazi̇̃do esto yo os certifico que Dios regara vuestras tierras, y os dara los frutos que le pedis. Y esto fue dicho con tanta seguridad, con tanta fuerça y autoridad, que el auditorio se mouio luego a grande llanto y a derramar lagrimas, pidiendo perdon de sus peccados, y saliė̃do de la yglesia cayo del cielo vna grande lluuia, cosa que no se esperaua. Y aunque en qualquier materia que tomasse entremanos tenia esta fuerça de persuadir y mouer: pero mucho mas quando trataua de algun misterio de la passion de Iesu Christo nuestro Señor. Que entonces era cosa marauillosa la ternura que causaua en los oyentes, y las muchas lagrimas que el derramaua. Porque llegando a este punto, no parece que era en su mano dexar de rebentar de pena y de sentimiento, y solia dezir que la consideracion de la muerte de Iesu Christo era la puerta para entrar a los altos misterios de la diuinidad. Y assi entendia lo que dize el mismo señor, yo soy puerta. Quien por mi entrare se saluara entrara y saldra, y hallara pastos. Y hallaualos tales y tantos entrando por esta puerta, que se oluidaua de todo lo de aca, y le acontecio en sant Esteuan de Salamanca no salir del coro tres dias enteros velando y orando, jueues y viernes y sabado de la semana sancta, gastando las horas de aquel tiempo sancto en la consideracion de lo que Dios auia hecho en el por nosotros. Y el año de mil y quinientos y quinze predicando en el mismo conuento la passion por espacio de seys horas, en todas ellas no cessaron continuas lagrimas y sospiros del auditorio desde que comenco hasta que acabo, acompañando siempre el en el llanto a los oyentes y teniendo los suspensos sin cansarse. Y era tanto lo que de ordinario mouia, que predicando en Salamanca quando aquel conuento no tenia sino ochenta o nouenta frayles, tomaron tantos el habito por sus sermones, que tuuo ciento



ciento y cincuenta. Y no parara (dezia el) hasta trezientos, sino le fueran ala mano. Y lo mismo hizo en Auila, en Talauera, y donde quiera que predicaua, que poblo los monasterios de su orden y de las otras admirablemente. Queriendo otra vez predicar en Origuela ciudad del Reyno de Aragon vn viernes sancto, los clerigos concertauan cierta representacion de aquel misterio, como en aquel tiempo se vsaua, que como el predicador yua diziendo los passos de la passion los yuan representando los oficiales de aquello. Y para persuadir al padre fray Iuan que lo tuuiesse por bien, le dixeron. Que otras vezes se auia representado muy singular mente, porque eran los representantes diestros y abiles. A lo qual respondio. Quien bien representare la passion de Christo, sola vna vez la representara, porque representandola como deuem orira de sentimiento. Y de la vehemente consideracion que tenia desse misterio, se arrebataua muchas vezes, y no parecia que estaua donde estaua, sino en otra parte muy lexos, y sin aduertir a cosa de quanto delante del se hazia y trataua. Y siempre le auian de hallar o hablando de Dios o pensando en el. Tambien era tanto el zelo que tenia de la honrra diuina, que en las ocasiones de boluer por ella parecia que salia de si. Y sin temer daño ni muerte, se arrojaua a su defensa animosissimamente. Yua vn dia con su compañero fray Gaspar Portuges fray lego. Y vio a vn soldado de los desgarrados y perdidos, que renegaua y blasfemaua d̃ Dios, como se haze en el infierno, do̅ de este vicio reyna mas, y en castilla solia tener dominio sobre la gente comun, y aun sederiuaua a los hombres principales, que agora ya por la misericordia de Dios y por la buena diligencia de sus predicadores, parece que esta acabado o alomenos esta entermino d̃ se acabar. No lo estaua entonces quando acontecio esto. Y el sancto fray Iuan Hurtado se encolerizo en tan grande manera contra el soldado renegador, que arremetio a el con vn animo de querer le ahogar, y con vna voz terrible le dixo. Hombre infernal, porque reniegas de quien te hizo, y blasfemas el nombre de tu criador? El soldado corrido y afrentado de verse tratar assi, reboluio sobre el, llamandole irregular, ribaldo, y otros mas afre̅tosos nombres que esto s. Que teneis vos que ver comigo (dezia?) Sino callais hendereos la corona. Entonces fray Iuan Hurtado se hinco derodillas delante

Universidad de Deusto
Biblioteca



lante del, y dixole. A mi si, hermano mio, ami hazed vos injurias, y de mi blasfemad, y dezid quantos males quisieredes, mas no de Dios que os crio y os redimio con su sangre, ante quien tiemblan los Angeles, y se estremecen los cielos. Quando el soldado esto vio, fue tocado de mejor espiritu, y derribose a los pies del sieruo de Dios, pidiendole perdon, prometiendole enmendarse de ay adelante y refrenar su lengua de aquel vicio.

## Capitulo. 29. Del *sancto Zelo con que procedio fray Juan Hurtado en algunas cosas que acontecieron en su tiempo.*

ALcanço el padre fray Iuá Hurtado en estos reynos muchas reuoluciones y nouedades, peligrosas para las almas y para las vidas, donde fue menester mucho su prudencia, discrecion, y sancto zelo y el autoridad de su persona. Estaua en Salamanca vn Aragones llamado Iuan Doria, que en las escuelas se puso adefender ciertas opiniones hereticas y escandalosas. Contra este hombre se leuantaró todos los Doctores de aquella vniuersidad, y los frayles de sancto Domingo que ala sazon estauan alli congregados en Capitulo Prouincial, siendo Prior de sant Esteuan fray Iuan Hurtado. El qual tomo la voz por todos cõ tãgrãde corage como lo piden los negocios de fee, y con el mismo animo hablo al Arçobispo de Santiago don Alonso de Fonseca que fue despues de Toledo, que defendia mucho al Iuan Doria sin pensar mas que hazer bien, como tan gran Perlado y señor. Y auiendo le suplicado con mucha humildad no fauoreciesse aquella causa, por ser como era la doctrina heretica, quando no aprouecharon ruegos ni palabras de tanto comedimiento, troco la mansedumbre en zelo de Dios, y dixole osadamente. Si vuestra señoria no alça la mano de esto, publicamente predicare que es fautor de hereges y su defensor. Y aunque el Arçobispo parece que pudiera resentirse desta libertad, era tan grande el autoridad de fray Iuan Hurtado, que no le respondio palabra, y fue desde entonces la persona a quien mayores fauores hizo en Castilla, y con quien mas estrecha amistad trauo, y hasta que murio el sancto frayle tuuo particularissima cuenta con todo lo



lo que le pedia y rogaua, y en su vltima enfermedad fue curado y prouey do de todo lo necessario, medicos, medicinas, y regalos, como si fuera la propria persona del Arçobispo que assi lo tenia el ordenado y mandado, y assi se hazia. Y el Iuan Doria fue castigado por la Inquisicion, y priuado de la cathedra y desterrado. Y si en estas cosas de la fee era tan animoso y recto, no lo era menos en las otras que pertenecian al bien comun y beneficio de la republica, donde los hombres de valor han de mostrar el que tienen sin embargo de los muchos y grandes inconuenientes y peligros que suelen ofrecerse en prosecucion de causas tan vniuersales. Estando el Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria en Toledo a punto de partir para Alemania, y pidiendo cierto seruicio de dineros para su jornada, algunos procuradores de cortes suplicaron a su magestad dexasse primero proueidas y despachadas ciertas cosas, que a su parecer eran importantes para la buena gouernacion de estos Reynos. Hallosse alli el padre fray Iuan Hurtado: que con todas sus fuerças hizo las partes de los pueblos y Reyno, por todas las vias y medios que le fueron possibles, dentro de los limites de christiano, y frayle, y sancto: procediẽdo en todo cõ mucha sumissiõ y humildad, y representãdo los meritos de la causa con razones, guardando siempre el respecto y obediencia que deuia a su Rey y Rey tan catholico y de los mas señalados Principes que ha tenido el mundo. Que aun a los que no son tales enseña sant Pablo mucho de lo que el christiano deue hazer en su seruicio. Mas quando el Emperador justifico la causa de su ausencia, y dio su palabra de boluer a estos Reynos, y despachar con mas acuerdo las cosas que le suplicauan, luego comẽço este padre en publico y en secreto a predicar en fauor del Rey, diziendo. Que era justo sufrir su ausencia, socorrer sus necessidades, esperar de su mano el buen despacho de todo lo que le pedian. Y aunque tuuo muchos encuentros sobre esta razon con personas de letras y autoridad que tenian contrarios pareceres, el suyo era tan sano como se vio despues, que nunca dexo de persuadirlo y predicarlo en todas partes, con muchas y muy eficaces razones tomadas todas d̃ la ley diuina y tural, de la policia, y buen gouierno, y de las leyes de estado, en todas las republicas del mũdo. Mas el vulgo (que todo es canalla y siempre se inclina a lo

peor

Universidad de Deusto
Biblioteca



peor como sea licencia y libertad) se leuanto contra su Rey con publica insolencia y traycion, llamandola desatinadamente santa junta, o santa communidad: siendo infierno y notable maldad. Y en onze meses o poco mas que duro al descubierto esta rebelion no se guardo justicia, ni auia hombre que osasse salir de casa de noche, ni aun parecer por el pueblo de dia, sin euidente peligro de ser muertos o robados. Y por no renouar llagas antiguas en afrenta de nuestra nacion, desseariamos en todo el mundo vn sempiterno oluido desta tragedia. Sino que el valor, la lealtad, la grandeza de animo, la religion y christiandad de los grandes señores de Castilla, que en esta ocasion siruieron a Dios y a su Rey, pide que nunca se cayga de la memoria a los Principes para agradecerlo, y a los vassallos para imitarlo. Salio fray Iuan Hurtado a esta causa siguiendo la voz de los Gouernadores y grandes, predico en muchos pueblos de los leuantados, y pudo acabar con muchos particulares que dexassen las armas y se reduxessen al seruicio de su Rey. Y puso bué animo a otros para sufrir los muchos dssãfueros que por sustentar la voz del Rey les hazian los comuneros. Y en el alcaçar de Segouia donde era Alcayde don Diego de Cabrera y Bobadilla, y estaua tan apretado de los desleales q̃ no podia ser mas quãdole tuuierã cercado Turcos, tuuo modo fray Iuan Hurtado para hablarle y animarle a la defensa, con seguridad que dentro de pocos meses se acabaria aquella desuẽtura, como se acabo en la batalla de Villalar. Y a don Diego que era Comendador de Villa Rubia de la orden de Calatraua el Emperador le hizo merced d̃ otros tres mil ducados de renta, y lo vno y lo otro dexo muy presto por yrse a Talauera con el sancto varon a tomar el habito de la orden. Donde en poco tiempo aprouecho tanto en la vida religiosa, que siendo Maestro de nouicios, era para ellos y para los professos tan gran exẽplo d̃ virtud y sanctidad, como lo pudieran ser los muy señalados hombres en tiempo de sancto Domingo. Todo era disciplinas, ayunos, penitencias, oracion, y obras de charidad, y lo que mas espanta que con ser tan hombre quando entro en la religion, y de tãta qualidad, no auia oficio humilde, ni baxo, ni seruicio de enfermos, a que no se aplicasse y lo hiziesse con mucho contentamiento y satisfacion de todos los frayles. Lauarles la ropa, barrer la casa, y estar siempre



siẽpre desseoso d̃ hazer mas, trabajar, y seruir mas q̃ todos, y mejor q̃ todos. Acabadas las comunidads se tuuo nueua cierta q̃el exercito Frãces entraua por Nauarra, y los Gouernadores de estos Reynos acudierõ a su defensa cõ mucho valor y animo, y desbaratarõ al enemigo. Fray Iuã Hurtado q̃ cõ los grandes fue a esta guerra, andaua por nro cãpo animãdo y esforcando nros esquadrones. Y puesto en vn cauallo con su Breuiario en la mano, fue de tanta importãcia para la victoria quanto se podia desear. Tal era el autoridad q̃ tenia cõ todos, y tanto el credito y opinion d̃ sancto, q̃ cõ verle yr delãte se hazia vnos christianos leones.

## Cap. 30. De la muerte del padre fray Juã Hurtado.

Estando el Emperador en Madrid se entendio q̃ los moros del Reyno de Valẽcia, o no auian cũplido la pregmatica de los Reyes Catholicos hecha el año de mil y quinientos y quatro o que auia enaq̃lla corona muchos q̃ biuian en la ley de Mahoma como antes, y q̃ era menester predicarles de nueuo la Fee catholica, y persuadirsela, y procurar cõ diligencia su cõuersion. Y para esta empresa mando llamar al padre fray Iuan Hurtado, ordenãdole q̃ fuesse a Madrid dõde se le daria instructiõ de lo q̃ auia de hazer. Y quando llego alla, ya el Emperador se auia passado a Toledo cõ gran parte de su corte, aũque otra mucha gente q̃ daua con la Reyna doña Leonor su hermana, Reyna de Portogal, q̃ poco despues caso con el christianissimo Rey de Frãcia Francisco de Valois, y estauã tãbien alli en su seruicio y acompañamiento don Alonso de Fonseca Arcobispo de Toledo y dõ Iuã de Tauera Arcobispo de Santiago. De estos dos señores fue el bendito padre muy bien recebido, por q̃ a entrãbos era por extremo grato. Lleuaua en su cõpañia a vn fray lego llamado fray Iuã Baptista, hombre anciano, y antes de fraylle hõrrado y rico, q̃ pocos años atras auia entrado en la orden y su muger tãbiẽ mõja, y vn hijo frayle y dos hijas mõjas. El repuesto que lleuaua para lo de Valencia era vna Biblia, y vn sermonario de sant Vicente, y vn libro contra el Alcoran hecho por vn clerigo docto que de Alfaqui moro se auia tornado christiano, y vn cartapacio de cõsideraciones que el solia predicar, de las quales la mas ordinaria era la de la muerte, cuya meditacion es la suprema philosophia como suelẽ dezir los sabios. Desta hablaua muchas vezes en platicas familiares, y predicando solia dezir. Antes de muchos años oyreis q̃ fray Iuã el q̃ predicaua es muerto. Y traya la mano por el rostro, por el cuello, y por los braços, diziendo. Y andaran gusanos por aqui, y por aqui comeran de estas carnes. Y esto dezia

Universidad de Deusto
Biblioteca



con tal espiritu, atencion y feruor que parecia q̃ ya le estauan comiẽdo los gusanos. Y casi todo el tiẽpo que biuio en la religion fue su cõtinuo pensamiẽto este, cõ el de la passiõ de Iesu Chro nro Señor, de quiẽ se dira luego: Quãdo entro en su cõuento de nra Señora d Atocha, dõde era Vicario fray Iuã de Robles, hõbre religioso, y graue, y discipulo suyo, la primera palabra q̃ le dixo despues de saludarse fue. Muchas vezes he rogado a Dios q̃ me lleue para si en esta casa, porq̃ es pobre, y tiene aduocaciõ de nra Señora. Esto fue la Dominica in passione, o de Lazaro q̃ es el quinto domingo de Quaresma. Y el jueues adelante predico en palacio a la Reyna Leonor, dõde se jũtaro aq̃llos grandes Arcobispos, y quãtos señores cupieró en la capilla Real, cõ grandissimo desseo de oyrle. Y quando se pẽso q̃ auia de tratar de la deuotissima historia q̃ aq̃l dia canta la yglesia, como la Magdalena lauaua los pies del Señor con sus lagrimas, y los besaua, y limpiaua con sus cabellos, começo el sermõ con vna vehemente cõsideraciõ y affecto, por estas palabras. O señora si supiesse vra Alteza q̃ acabando de oyr este sermõ auia de morir: con quanta atẽcion y aficiõ oyria la palabra de Dios y la doctrina de su saluaciõ? Y yo si tuuiesse por cierto q̃ acabado este sermon auia de morir, con quanta libertad y osadia trataria del desprecio del mũdo y de la vanidad deste siglo. Y puesto q̃ el siruo de Dios lleuaua para predicar otra materia: pero en este argumento gasto la hora entera del sermon, segũ solia hazerlo muchas vezes, temiendo por mas acertado lo q̃ Dios entonces le ofrecia que lo que de proposito tenia estudiado. Y aũq̃ prosiguio esta materia con mucha erudiciõ eloquencia y espiritu, a los oyentes se les hizo cosa nueua, y se marauillaron mucho porque auia hablado tanto de la muerte propria y de las agenas, sin tocar en cosa de las q̃ el Euangelio pedia y ellos esperauan. Pero entendieró la causa con mayor marauilla quando le vieron muerto. Porque el dia siguiente en la noche le dio vna calentura de tal qualidad que puesto que los mediços no la tenian por peligrosa, pero el (o por la disposicion q̃ en si sentia o porq̃ se lo auia descubierto Dios) la tuuo por mortal, y cõtra la opinion de todos dixo que estaua cierto q̃ moriria de aq̃lla enfermedad, pero q̃ holgaua mucho dello por no ver los grandes males q̃ auiã de venir presto a la yglesia. Y no fue profeta falso, porq̃ dẽtro de pocos dias sucedio el saco d Roma, dõd se vieró cosas horrẽdas que hasta el fin del mũdo se oyran entre christianos cõ asombro. El Papa preso, los Cardnales aherrojados, vẽdidos, y cõprados en publica almoneda, las



las reliquias de los sanctos profanadas, robado el oro y la plata de los templos, y no por Turcos, ni Alarabes, sino por gente baptizada, y q̃ en el baptismo tenia professãda nuestra fee. En el Reyno d Vngria ya se sabe lo q̃ los Turcos hizieró, la muerte d el Rey Luis en la guerra, la perdida d Belgrado, y de Buda, ciudades principalissimas de su Reyno, la destruyciõ d muchas almas q̃ Lutero peruertio con su falsa desatinada y heretica doctrina en Alemania, y en Inglaterra. Las quales cosas todas acõtecieron dẽtro de quinze años, y por no vellas se holgaua cõ la muerte el siruo de Dios. La enfermedad era dolor d costado, y cõ las sangrias y beneficios que se le le hizieron a tiẽpo cobrauan los otros esperãça de su vida, y el la perdia. La color del rostro, el semblante, los ojos, la habla, y el entendimiento, y discurso, de la misma manera le tenia q̃ quando estaua muy sano. Y solamẽte auia perdido la gana del comer. Estaua alegrissimo. Y vna vez a solas dixo tan alto q̃ lo oyeron los que estauan guardando la puerta. Yo me he de morir, y me he d saluar. Y entrãdole a dar de comer, (cinco dias antes q̃ fallecie sse) el padre fray Iuan de Robles, y viendo cõ quãta resolucion y certeza hablaua en su muerte, le dixo. No es posible padre mio sino q̃ vuestra reuerencia tiene grandissimo cõtento en morirsse, y grã razon de tenerle, pues ha seruido a Dios tãto en tantas cosas. A lo qual respõdio el sancto varon. Esso q̃ vos llamais seruicios grandes, no los tẽgo yo en tanto q̃ piense saluarme por ellos, ni los estimo en mas q̃ vos estimareis yr desde aqui al coro. Y con todo esto dezia, morir me tẽgo y saluar me he. Y replicãdo el fray le algunas cosas, no pudo colegir de las respuestas y contento con q̃ estaua, sino q̃ Dios le auia reuelado su saluacion. Y parece ser assi juntando esto con lo q̃ el muchas vezes dezia en platicas familiares y en sermones, cõuiene a saber. Yo tomaria por excellente partido de mi saluacion, estar en el purgatorio tãtos años quãtos bastasse para passar vn grã monte de arena de vna parte a otra, aũq̃ no fuesse sino lleuãdo cada granito de ciẽ en cien años vn paxaro en el pico, con q̃ estuuiesse yo cierto y seguro q̃ al cabo de tiẽpo tã infinito, me auia de saluar. Desseaua grãdemẽte q̃ le dexassẽ solo, y pedia cõ encarecimiẽto q̃ nadie entrasse a visitarle sino quãdo se ofreciesse alguna necessidad grãde o quãdo los medicos viniessen, o al tiẽpo de comer. Y pregũtado porq̃ lo hazia y queria estar tã solo, respõdio, q̃ porq̃ se holgaua mucho con sus sueños, y quales fuessẽ los sueños el mismo sin quererlo hazer, lo declaro, dãdo vn gran sospiro y derramãdo tras el muchas lagrimas, diziẽdo. Ni en quanto he visto en mi vida, ni

Universidad de Deusto
Biblioteca



en quãto he leido en ſancto Thomas, ni en quanto he cõtẽplado, alcance tanto de la paſsiõ d̃ Chriſto nueſtro Señor como en eſta cama. Y alçando luego la voz y derramando mas lagrimas dixo, El padre a el? Los hõbres a el? Los demonios a el? Todos a el? Y poco deſpues con grandes tẽblores y ſollozos, dixo. No me quiero dexar a eſte pẽſamiento, q̃ he miedo q̃ cõ elſe me arrã q̃ el alma. Dos frayles q̃ le eſtauan oyẽdo no pudieron cõtenerſſe de lagrimas, ni pudierõ parar alli, viẽdo lo q̃ viã, y oyendo palabras tan tiernas, q̃ les raſgauã los coraçones. Y eſtas eran eran ſus ordinarias ocupaciones. Eſto fue el miercoles de la ſemana ſancta. Y el jueues ſiguiẽte recibio el ſanctiſsimo ſacramẽto del ãltar por viatico a peticion ſuya, cõ tan abũdantes lagrimas y tan feruiente deuociõ que la ponia a los muy indeuotos y ſecos, y quiſiera recebir tambien la extrema vncion aq̃l dia: mas todos los medicos q̃ eran muchos, y de mucha experiẽcia, cõcordemẽte lo eſtorbaron, diziẽdo, q̃ no auia peligro, ni de la dolencia ſe podia temer q̃ hizieſſe tiro ſin dar primero muchas muestras dello, y mucho tiẽpo, para todo lo q̃ fueſſe neceſſario. Y el viernes ſancto a la tarde dixo a los q̃ alli eſtauã. Pues no nos quiſo el Señor lleuar cõ ſigo el dia d̃ ſus dolores: lleuarnos ha el dia de ſu alegria. Luego el ſabado ſancto viẽdole el Vicario fray Iuã de Robles ya muy flaco y desfigurado, y pareciẽdolo q̃ era cierta la muerte como el miſmo enfermo lo auia pronoſticado, llegandoſe a el, le pidio que hablaſſe a los religioſos q̃ eſtauan preſentes algunas coſas de edificaciõ. Y el ſieruo de Dios reſpondio. No ay neceſsidad d̃ palabras en eſte tiẽpo, porq̃ el miſmo habla y auiſa de lo q̃ auemos de hazer. Los medicos vinierõ, q̃ eran cinco, q̃ el Arçobiſpo de Toledo, los hazia por momentos acudir alli. Y apretandoles para q̃ dixeſſen lo q̃ ſentiã de la enfermedad, reſpõdierõ. Que quãto podiã alcãçar por las reglas de ſu arte, no tenia peligro q̃ tan preſto pudieſſe dar cuydado. Y q̃ lo q̃ el enfermo dezia y ſentia de ſi no eſtaua debaxo de regla, porq̃ la ſuprema de todas era Dios. A las ocho d̃ la noche le dierõ de cenar, y ceno cõ guſto, y tomo vn piſto, dandole la cena vn cauallero gran amigo ſuyo Don Rodrigo Manrrique. Y a las nueue horas pidio como ſolia q̃ le dexaſſen ſolo, y fuera de la celda mandarõ eſtar vn frayle, para q̃ acudieſſe quando llamaſſe ſin q̃ por momẽtos ſe entrauã y ſalia fray Iuã de Robles, haſta mas de las diez de la noche. A las doze ſe fue el conuẽto a Maitines de la ſagradra reſurrection, y caſi al fin dellos eſpiro el ſieruo de Dios, ſin q̃ el frayle que era de guarda lo vieſſe, ni ſintieſſe, mas de q̃ poco antes de las doze le auia oydo llorar, y dar muchos ſoſpiros y ſollo ços, y ſe q̃daua otro rato callando, y tornaua deſpues a lo miſmo, haſta q̃ dexando el llanto la ſegũda vez entro el religioſo por ſu curioſidad a pregũtarle, ſi q̃ria algo y le hallo muerto, echado ſobre el lado derecho y la mano en la mexilla. Y dexaſſe bien entẽder q̃ con alguna vehemẽte cõſideraciõ de la muerte de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor (quales el las ſolia tener) ſele arranco el alma a diez y ſeys dias de Abril dia de la Reſurreciõ, del año del Señor de. 1525. Y a la miſſa mayor fue ſepultado lleuandole ſus frayles en vna tabla q̃ no tenia otra comodidad mayor y en aq̃lla caſa eſtan ſus hueſos q̃ acabo de muchos años ſe ſacaron de ſu antigua ſepultura.



## Cap. 81. De la fundacion de ſant Juã de Quixana en el valle de Ayala.

POr los años del Señor de 1375. en tiẽpo del General fray Helias, ſe fundo en eſtos Reynos de Caſtilla en el valle d̃ Ayala vn monaſterio de mõjas d̃ la ordẽ q̃ ſe llama S. Iuan de Quixana. Y fundole y dotole vn cauallero muy ſeñalado q̃ ſe llamo Fernan Perez de Ayala, deſcẽdiẽte d̃l claro y antiguo linage d̃los d̃ Haro ſeñores de Vizcaya. El qual tuuo en doña Eluira de Cauallos ſu muger onze hijos: tres varones, y ocho hẽbras. La hija mayor q̃ ſe llamo doña Ines d̃ Ayala, fue madre de doña Tereſa Vazq̃z de Ayala, de quiẽ ſe ha dicho en la fundaciõ de ſancto Domingo de Toledo, madre de doña Maria hija d̃l Rey don Pedro de Caſtilla. La ſegũda hija ſe llamo doña Mẽcia de Ayala, caſo cõ dõ Beltran de Gueuara ſeñor de Oñate, de quiẽ vienẽ los Cõdes de alli. Doña Iuana Garcia hija tercera caſo cõ Iuan Fernãdez de Padilla ſeñor de Calatanaçor de quiẽ vienẽ los Adelantados de Caſtilla. Doña Aldonça de Ayala q̃ fue la hija quarta, caſo cõ don Pedro Gonçalez de Mendoça mayordomo mayor del Rey don Iuã el primero, de quiẽ deſciẽden los Duques del Infantazgo Condes de Tẽdilla y Condes de Coruña. Doña Sãcha d̃ Ayala q̃ fue la quinta hija, aũq̃ caſo dos vezes no tuuo hijos, y murio mõja en S. Domingo el Real de Toledo. La ſexta hija fue doña Leonor de Ayala, que caſo cõ dõ Fernandaluarez de Toledo Mariſcal de Caſtilla y ſeñor de Valdecorneja, de dõde ſon los Duques d̃ Alaua. De los hijos: fue el mayor, Pero Lopez de Ayala, ſeñor de aquella caſa y de Saluatierra la de Alua, Chanciller mayor de Caſtilla, Alferez del pẽdõ dela vanda, Camarero mayor del Rey dõ Iuan el primero, y Merino mayor de Guipuzcoa, de quien deſciẽden los Cõdes de Saluatierra y los Cõdes de Fuenſalida. Y eſte cauallero tuuo quatro hijas, nietas del Fernan Perez de Ayala, y la mayor que ſe llamo doña Eluira

Universidad de Deusto
Biblioteca



de Ayala caso con don Aluar Perez de Guzmã señor de Oluera, Ayamõte y Gibraleõ, de donde vienen los Duques de Plasencia y de Bejar. La hija segũda fue doña Maria de Ayala, caso cõ dõ Pedro Põce de Leõ señor de Marchena, de quien descienden los Duques de Arcos. Doña Sãcha d Ayala fue la hija tercera de Pero Lopez de Ayala, caso cõ Rui Goncalez de Castañeda Señor de Fuentidueña. La quarta hija de Pero Lopez d Ayala fue doña Mayor d Ayala, caso cõ Rui diaz de Mendoça q fue Almirãte d Castilla progenitor dlos Cõdes d Mõteagudo, Cõdes de Castro y Marqueses de Cañete. Siendo pues estos dos caualleros Fernã Perez d Ayala y doña Eluira de Cauallos su muger, muy deuotos y aficionados a la orde de. S. Domingo, trataro d hazer vn monasterio d mõjas en su tierra, y dexãdo cõpradas muchas casas y posesiones delos deuiseros de Quixana para el edificio y dotacio, murio la doña Eluira el año del Señor de. 1372. en tiẽpo del Rey dõ Enrriq el II. y el Fernan Perez de Ayala su marido lo acabo de edificar y dotar muy cũplidamente, como parece por su testamẽto q fue el año de. 1376. adelãte, y se hizo frayle de la misma orde en el monasterio d S. Domingo de Victoria, donde biuio, cõ tãta reputacio de religioso como la auia tenido en el siglo de caualler o. Y qual auia sido la vida fue la muerte, a los. 15. de Octubre del año de 1385. siendo de edad de ochenta años poco mas, y fue sepultado en su monasterio de Quixana dexãdo biuos vn hijo y seys hijas y quarẽta y seys nietos y ocho visnietos. De manera q fray Fernã Perez de Ayala, no solo cõ su persona quiso seruir a Dios en el estado del matrimonio, y quando biudo, pero tãbien siẽdo frayle siete años q estuuo en la religio los postreros de su vida. Que auiẽdo de descansar estando tan al cabo della, comẽço los trabajos q para mocos y muy robustos fuera grãdes. Porq como fue principio de tan illustre succesio en Castilla, de quien tanto se hõrran los muchos señores a quien toca, se honre rambie y autorize la orden, cõ auer tenido tal frayle, y en tales tiẽpos. El monasterio ha salido qual se podia esperar de tan excellẽtes principios. Y quando el se fundo andaua tãbiẽ el Rey dõ Iuan primero deste nõbre hõrrando y autorizando estos Reynos, con tres monasterios delos mas insignes q tiene España, de diferẽtes religiones. El vno (cerca de Segouia, en Valdeloçoya en Rascafria) es la casa Real de los Cartuxos, que comunmente es llamada el Paular de Segouia. La otra es la casa Real dela orden de sant Benito de Valladolid cabeça de aquella orden en los Reynos de Castilla, Leon, Aragon y Nauarra. Y el sitio es donde antes solia ser el Alcar viejo. El otro monasterio fue

ni



ni mas ni menos como si de nueuo la fundara, la real casa y nombrada en el mundo de nuestra Señora de Guadalupe, dandola a los religiosos de sant Geronimo en veynte y dos de Octubre del año del Señor de mil y trezientos y ochenta y nueue, q fue vn año antes de su muerte. De las quales tres casas y ordenes, no sera posible, por su grandeza y sanctidad y por los muchos y muy eminentes hõbres que en ellas ha auido, dezir cosa que baste para que con razon no nos puedan culpar de muy cortos los que fueren curiosos. Pero por auer tocado en el nombre de nuestra Señora de Guadalupe, es de saber, que en el tiempo que reynaua en España el glorioso Rey Recaredo de los Godos, y era Arcobispo de Toledo sant Eugenio, y de Seuilla sant Leandro, y Papa sant Gregorio, quiso Dios herir a Roma con vna gran pestilencia. Y para aplacar su yra el santo Pontifice hizo processiones, y lleuaua en ellas vna ymagen de nuestra Señora que tenia en su oratorio. La pestilencia cesso auiendo Dios misericordia de tantas lagrimas, y el Papa embio a llamar a algunos Obispos y Prelados, para tratar con ellos las cosas que conuenian para el bien de las yglesias. Y entre los otros fue llamado el Arcobispo de Seuilla sant Leandro, de cuya vida y letras tenia sant Gregorio mucha noticia, por que se auian conocido en Constantinopla donde se hallaron jũtos entrambos, sant Gregorio Legado de la Sede Apostolica, y sant Leandro embaxador de los Reyes Godos de España. Mas no pudiendo yr Leandro al llamamiento del Papa por lo mucho que para la destruycion de los hereges Arrianos conuenia su presencia. Embio en su lugar a su hermano sant Isidoro con otros Prelados y clerigos que fueron en su compañia. Y cabados los negocios, los Obispos se boluieron a sus yglesias, y sant Gregorio detuuo consigo algunos dias a sant Isidoro, y escriuiosele assi a sant Leandro, embiandole cõ los que fueron con ella exposicion sobre Iob, y la ymagen ya dicha de nuestra Señora la virgen Maria, con otras reliquias. Y aunque en la mar passaron vna grande tormenta, se vieron luego en bonança con milagro visible. Desta manera llego la ymagen a Seuilla, y estuuo alli hasta que el desdichado Rey don Rodrigo perdio a España y los moros vencedores se apoderaron della. Los christianos de Seuilla temiendo la furia de los Barbaros que se acercaua, huyeron como pudieron, lleuan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do consigo las reliquias, y entre ellas la ymagen de nuestra Señora, caminando a toda furia para Castilla la vieja. Y llegando a vnas grandes montañas cerca de vn rio pequeño que se dize Guadalupe, hallaron vna hermita dõde estaua vn sepulcho de Marmol con el cuerpo de sant Fulgẽcio, que se passo despues debaxo del altar mayor de nuestra Señora de aquel insigne monasterio. Alli les parecio ser lugar secreto y apartado de los caminos, para guardar el thesoro que traian de la imagen, poniendo con ella vna campanita pequeña y vna escritura que contaba todo lo arriba dicho. Y despues de auer estado assi muy muchos años debaxo de tierra, quiso la virgen Maria descubrirsse a vn pastor q̃ guardaua vacas en tiempo del Rey don Alonso el onzeno, y dio orden como esta merced que nos hazia en descubrirnos su imagen, fuesse publica y manifiesta en toda España cõ grandes milagros y marauillas q̃ cada dia se yuan acrecentando. Por donde los Christianos edificarõ alli vna yglesia y despues vna villa q̃ oy se llama la Puebla de Guadalupe, tomando assi la yglesia como el pueblo nõbre del Rio que ya diximos. Y fue este templo tan reuerenciado, estimado, y visitado, de todos los Españoles, que fue menester que se pusiessẽ alli clerigos y capellanes, con vn Prior para hazer los oficios diuinos, dandoles el Rey de Castilla mucha tierra y rentas, y la nueua poblacion con todo su termino para seruicio perpetuo de aq̃lla casa. Y assi estuuo gouernada hasta el tiempo del Rey don Iuan el primero, q̃ con autoridad del Papa, quito de alli los clerigos y dio la casa y rentas a los frayles de sant Ieronymo, que pocos años antes auian venido a estos Reynos, y hecho su primera habitacion y morada en sant Bartolome de Lupian. Pero lo mucho que nuestro señor y su madre han sido seruidos en aquel monasterio y casa, desde q̃ se entrego a estos padres, hasta nuestros tiempos, la Cronica de su orden lo dira mas largamente, a la qual me remito, contentandome con señalar el tiempo de tan illustres sanctuarios, que fue quãdo menos pudiera pensarsse segun andaua todo rebuelto.

## Cap. 32. Del nascimiento de sancta Catalina de Sena, y de su niñez y criança.

LA bienauenturada Sancta Catalina de Sena llamada assi, por auer naci-



nacido en aq̃lla insigne ciudad, no tuuo los padres tan illustres en linage, ni armas, ni haziẽda, ni oficios, q̃ por ellos pudiessemos tener noticia de quiẽ fuerõ si Dios (q̃ con su gracia suple todas las faltas de naturaleza) no tomara la mano para hazer mercedes extraordinarias a esta criatura, cõ las quales de hija de Diego de Benincasa, y de Lapa su muger tintorero,, la hizo suya, y tã singularmẽte suya, y tã parecida a su bõdad y grãdeza, q̃ los Angeles q̃ en su acatamiẽto residen (siẽdo criaturas espirituales, sin mezcla de tierra y poluo) no son mas admirables q̃ ella, engendrada, concebida, nacida, y criada en el suelo, con las dolencias y resabios de carne y sangre, Porque donde el Señor mas muestra su omnipotencia, sabiduria y bondad, es en sacar de la suziedad y asco de nuestra naturaleza criaturas semejantes, limpias, espirituales, sanctas, perfectas, y tales que siempre y en todas ocasiones nos den claro testimonio de la grandeza diuina, cuyas ymagines y retratos son, no muertos ni pintados, sino viuos, y tales que ponen asombro en el mundo y admiracion en el cielo, y dan mayores y mas claros testimonios de quien los hizo, que las estrellas y planetas, Sol y luna, y toda la machina y concierto del vniuerso. Començo Dios a seruirse della desde muy niña, y antes q̃ la edad hiziesse lo q̃ suele en nosotros, la inspiro tales pensamientos quales ni naturaleza sola los alcãça, ni otro q̃ el Espiritu Sancto puede ponellos. De cinco años, se le asento en el alma vna deuocion a nuestra Señora, que para mugeres muy grãdes y muy perfectas era mucha y muy de loar: y en vna niña y tan niña, hazia nouedad y asombro. Porque como no podia ser esto fructo de aquellos años, descubriasse mucho la mano del supremo artifice que la labraua para si. Aquella salutacion del Angel (que tan celebrada es en la yglesia Catholica, y tan diuino principio dio a nuestro remedio) fue lo primero que la niña supo, en la edad que queda dicho: y supo la tan bien, que no solo la parlaua como los otros niños Christianos, pero gustaua della, y saboreauase, repitiendola tantas vezes, que pocas la pudieran hallar sin el Aue Maria en la boca, y siẽpre que subia por las escaleras de su casa, en cada paso dellas hincaua las rodillas en el suelo diziendo vna vez el Aue Maria. Y si (como sus años lo pedian) subia y baxaua sin cuento de vezes, todas ellas hauian de ser, diziendo el Aue Maria:

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dichoſo principio verdaderamente para todo quanto bien ſe puede eſperar en vn alma. Porque el lugar que nueſtra Señora ocupa en el cielo, la gracia que alcança, el officio que tiene, lo mucho en que Dios la eſtima, y el querer que todo nos venga por ſu mano, es de manera que quãdo el amor deſta ſeñora ſe aſienta en el pecho, y ſu deuocion y reuerencia ocupa las mientes y el coraçon, todo quanto ay ſirue de prendas de las grandes mercedes que quiere Dios hazer a quien comiença a regalar con el nombre de ſu madre. Y jamas ſe hã viſto en la yglesia, grandes y hazañoſos ſanctos que no ayan ſido honradores de la Sagrada Virgen. Que por auer ſido madre verdadera y legitima de Dios, quiere Dios que lo ſea tambien de nueſtra ſanctidad y virtud. Y como todo eſto ſe començo en ſu ſagrada encarnacion, aſsi es nueuo paſto del alma, nueuo regalo, nueuo guſto, nueuo contento, eſta ſancta ſalutacion, donde ſe refreſca la memoria de todos nueſtros bienes, del principio y cauſa dellos, y del ſoberano inſtrumento que Dios tomo para todo en nueſtra ſeñora ſu madre. Y aſsi era gran pronoſtico de lo que auia de ſer deſpues ſancta Catalina, ver que los cantares y juguetes de niña fueſſen en ella tan grandes veras, como la encarnacion del hijo de Dios y la grandeza de ſu madre repetidas en el Aue Maria. Y conforme a eſtos principios, ſe ha de yr mirando todo el proceſo de ſu vida, que para los hombres mundanos parecera increible, y para los que tienen grande eſpiritu, milagroſa. Apenas auia entrado en los ſeys años de ſu niñez, quando tuuo del cielo reuelaciones y ſecretos, que para almas muy exercitadas en coſas diuinas fueran raras y dignas de Eterna memoria. Venia vn dia de caſa de ſu hermana Buenauentura, donde ſu madre la auia embiado con otro niño ſu hermano llamado Eſteuan poco mayor que ella. Y entrando por vna calle que va a dar a la yglesia de Sancto Domingo, vio al ſeñor del mundo ſentado en vna ſilla Imperial con aparato y veſtido de ſupremo y diuino Pontifice del cielo, acompañado de muchos Angeles y ſanctos, y particularmente de los Principes de la yglesia, ſant Pedro, y ſant Pablo, y ſant Iuan Euangeliſta. Y pareciale a la niña que aquel gran Señor y Dios (a quien ella en viendole y reconociendole ſe encomendaua) la echaua ſu bẽdicion, y ſonriendoſe la pedia ſe deſpoſaſſe con el. Coſa que a la ſancta niña arre-



uebato el coraçon tan altamẽte que ſe quedaua en la calle los ojos pueſtos en lo que auia viſto, y el cuerpo ſin mouerſſe, como ſi fuera eſtatua. Tanto que el muchacho ſu hermano acabo de rato echando de ver que ſe le auia q̃dado, torno porella, llamandola a vozes, y trauandola de los braços ſin que por eſſo boluieſſe la niña enſi, ni quitaſſe el penſamiento de donde ſe le auia lleuado ſu nueuo eſpoſo. Mas ya que por fuerça la deſſaſoſego el hermano y la hizo arender y abaxar los ojos, començo a lamentarſſe de ſu deſgracia diziendole. Ay hermano mio, ſi tu vieras la belleza y hermoſura que yo he viſto, no me hizieras tanto mal como me has hecho. Y como tornando a leuantar los ojos ouieſſe ya deſſaparecido la viſion, ella començo a llorar derramando muchas lagrimas, (remedio general de niños) y pareciale que por auer buelto los ojos a ſu hermano ſe le auia ydo Dios: muy perſuadida, que por aquello ſolo tenia merecido, perder tan diuino regalo. Mas la celeſtial viſion, que con tanto dolor ſuyo auia deſaparecido, paro en dexarla con tan grande ſed y amor de la eterna belleza del Rey del cielo, que no ſabia penſar ni diſcurrir en otra coſa, ſi no en como le podria ſeruir y agradar de manera que aquel bienauenturado deſpoſorio q̃ auia viſto le ſalieſſe cierto. Y deſde aquella hora, començo la niña, a no ſerlo en coſa ninguna de la vida. Y la ſuya andaua tan concertada y compueſta, como lo pudiera andar quando tuuiera muchos años y todos gaſtados en exercicio de virtud, y en el repoſo y ſeſo que para ella ſe requiere. Haziaſſe increible a todos los que la vian lo que viã en ella en aquella edad. Porque parecia en todas ſus actiones y palabras vn Angel que en carne humana moſtraua la gracia el guſto y regalo de aquel felice eſtado, para ſi y para los otros. Quitaua mil cuydados a los q̃ los tenian, y dexaua conſolados a los triſtes, regalados a los afligidos, animoſos a los flacos, y aficionados a la virtud, a los que la aborrecian, y todo eſto ſin que ella hizieſſe ni dixeſſe coſa que pareciesſe ni fueſſe artificio, ni que ella alcançaſſe tan grandes ciertos ni los pretendieſſe ni pudieſſe pretendellos en tanta niñez, ſino que como la miraua Dios con tan buenos ojos: todos los que en ella los ponian ſe ſentian tocados de vn no ſeque del cielo, que en la niña ſe moſtraua. Y verdaderamente parecia a los que cõ mas atencion la mirauan y hablauan, que con muy juſta razon podian

Universidad de Deusto
Biblioteca



podian trocar por vn rato de aquellos, muy muchos delos que el mundo tiene por muy regalados y guſtoſos. No puede el amor diuino q̃ es fuego dexar de abraſar el pecho dõde reſide. Y el de eſta ſancta virgẽ, eſtaua ya en ſus tiernos años tã encẽdido en aq̃llas diuinas llamas, q̃ todo ſu cuidado era añadir (como dizen) leña al fuego, y buſcar exẽplos de los ſanctos que con mayor feruor amaron a Dios, para imitarlos en quanto le fueſſe poſsible. Y ſin auer jamas leydo ni aprendido a leer, ſabia tanto de lo que los padres de Egipto y otros varones Apoſtolicos auian hecho para ſer ſanctos, como ſi ſu vida y exercicio ouiera ſido leer eſtas hiſtorias y reboluer los muchos libros que eſtan eſcritos dellas, ſino que Dios que la guiaua, el miſmo la inſpiraua los exemplos que auia de ſeguir, y particularmente los que tocauan al bienauenturado ſancto Domingo, de quien deſſeaua ſer gran imitadora y diſcipula. Començo deſde entonces a exercitarſe, en lo que a todos los hõbres del mundo ſeria vnico remedio de ſus males, conuiene a ſaber en el conoſcimiento de ſi miſma, y de Dios. Buſcaua rinconesſecretos y ſecretos lugares, donde eſconderſe y llorar ſus culpas, aũq̃ no ſe deſcubria ninguna ſuya entõces. Pero vn deſcõtẽto de ſi miſma, y poca ſatisfaciõ d̃ las coſas q̃ hazia, y vna anſia mortal de verſe ſancta, la hazia cõfeſſarſe delante de Dios como de grandes peccados, y caſtigar ſu propria carne con vna diciplina de cord̃l q̃ para eſte efeto ella auia procurado. Todos ſus pẽſamiẽtos eran oracion y leuãtar el alma al cielo, y preſentarla a ſu eſpoſo. Y comẽçaua deſde entonces, a exercitarſe en vn marauilloſo ſilencio y oluido de todo lo criado, con vna abſtinencia, q̃ ella ſola baſtaua para hazerla illuſtre y admirable en el mũdo. Y llegaua a tanto, q̃ ya de la niña tomauan exẽplo muchas otras de la vezindad, y ſe llegauã a oyrla y à imitarla en lo q̃ podian. Y jũtauanſe, en vn apoſentillo ſecreto de ſu caſa, donde ſe diciplinauã y açotauã, y por ordẽ de la ſancta virgẽ rezauã ſus ciertas Aue Marias cõ la oraciõ del Paternoſter. Que pareciatodo vn ſingular pronoſtico, del fruto q̃ andando el tiẽpo auia d̃ hazer eſta ſancta en la yglеſia d̃ Dios. Al qual todas eſtas coſas (que en tan tiernos años llamaramos los hõbres niñerias) eran tã agradables como ſuyas, ymoſtraua cõſeñales exteriores el cõtãto q̃ le dauã, haziẽdo muchas vezes q̃ al ſubir y baxar d̃ las eſcaleras dõd̃ ſolia la niña hincar las rodillas (ſegũ q̃da dicho) la lleuaſſen



uaſſen los Angeles, ſin llegar los pies al ſuelo, en preſencia de ſus padres, q̃ por no ſaber la cauſa temblauan de miedo, penſando que auia de caer y deſpeñarſe algun dia. Con eſtas coſas y con otras muchas yua la ſancta niña, no andando, ſino volando al cielo. Y todo quanto hazia le parecia poco ſino llegaua a donde los grandes y heroycos varones auian llegado. Tuuo grandiſsima determinacion de yrſe al yermo, y en alguna cueua o gruta hazer ſu vida ſolitaria, como los ſanctos padres de Egipto lo auian hecho. Y cõ la niñeria que ſe determino, cõ eſa miſma lo puſo en execuciõ. Porque vna mañana tomando para prouiſion de ſu jornada vn ſolo pan en la manga, ſe ſalio de caſa de ſus padres por vna calle donde moraua ſu hermana Buenaueẽtura, junto a la puerta de la ciudad que llamauan la puerta de ſant Anſano, que deſpues ſe llamo de ſant Marcos. Llegada alli tuuo animo de ſalir al campo, y como a poco rato no viеſſe calles ni caſas penſo que ya eſtaua en el deſierto. Y muy alegre con eſto, anduuo algunos paſos haſta topar vn paredon arrimado a vna peña. Y pareciendole que aquella era la cueua que deſeaua y buſcaua, ſe entro dentro, contentiſsima de auer hallado lugar tan comodo (a ſu parecer) tan apartado del mundo y de todo el trato de la gente. Y luego comenco a regalarſe con aquel Señor que auia viſto a la puerta del conuẽto de ſancto Domingo, haziendole ſu oracion y encomendandoſe a el en la mejor manera que pudo. No le deſplugo al Señor el animo de la niña hecha Gigante de amor ſuyo: ni le deſplugo el feruor y deuocion de ſu eſpoſa en tan tiernos años. Y enſeñal de que le daua contento el bien que el miſmo cauſaua, quiſo tenerla vn grande rato leuantada del ſuelo quando eſtaua en la oracion. Y como niña que no ſabia de dõde procedia eſte regalo, y temeroſa de que no fueſſe trama del demonio para matarla o eſtoruala de ſu empreſa, esforçaua mas ſu oracion y ſoſpiros, ſuplicando al Señor no la deſamparaſe, haſta que caſi a las tres horas de la tarde la baxarõ del ayre donde eſtaua ſuſpenſa: Y entendio luego por inſpiracion diuina que no era llegado el tiempo de darſe tan aſpera vida, ni era aquel camino q̃ Dios queria que tomaſſe. Y aſsi baxo la cabeça al mandamiento diuino, y determino boluerſſe a ſu caſa. Y hallandoſe ſola en el cãpo, y muy cãſada de lo que auia andado, y (a ſu parecer) muchas leguas de Sena eſtando a las puertas della, començo a deſmayar,

Universidad de Deusto
Biblioteca



mayar, teniendo por impoſsible andar camino tan largo. Y afligiaſe mas, penſando que ya ſus padres, la ternian por perdida, y que andarian con mucho deſaſoſiego a buſcarla. Cõ eſto ſe enternecio como niña y puſo ſe de nueuo en oraciõ, ſuplicando a Dios la ayudaſſe en eſte aprieto. No la auia pueſto el Señor en el para dexarla, y aſsi proueyo luego, de vna nuuezilla, que la tomo como en braços y la puſo en la puerta de la ciudad por do auia ſalido. De adonde con mucho contẽto ſe fue para ſu caſa, a buena hora, ſin que ſus padres la riñeſſen, ni preguntaſſen coſa, teniẽdo por cierto que venia de caſa de ſu hermana. Y no auia quando le acontecio eſto cumplido ſiete años, porq̃ ſe vea, quan a todas horas es verdad lo q̃ el Pſalmo dize, que de la boca de los niños que a los pechos de ſus madres eſtan mamando y antes que ſepan hablar, ſaca Dios para ſu gloria perfectas y acabadas alabanças, con q̃ deſtruye ſus enemigos. Y como dize el Euangelio, De los guijarros pelados, puede Dios hazer hijos de la fee y obediencia de Abraham, poniendo en ellos ſu eſpiritu y gracia.

(2)

## Capitulo. 33. Del *voto de caſtidad que la niña Sancta Catalina hizo marauilloſamente.*

EN eſtos exercicios criaua Dios a eſta ſancta niña, y a ella ſe le luzia bien la doctrina de ſu maeſtro y eſpoſo, que en el coraçon la yua hablando. Porque como ſi tuuiera larguiſſima experiencia de la vanidad de las coſas deſte mundo, aſsi las aborrecia todas y las deſpreciaua cõ ſan Pablo por baſura y muy ſuzia baſura, atenta al deſpoſorio que con ſu Dios y Señor tenia tratado. Llegando a los ſiete años de ſu edad la ſabiduria diuina la enſeño interiormente como le agradaua en ſus criaturas la pureza de cuerpo y alma, con q̃ el quería ſer ſeruido. Y entendio como la bienauenturada ſiempre virgen Maria (en quien el Eſpiritu Sancto auia hecho ſu habitacion y morada,) fue la primera que con voto particular cõſagro a Dios ſu virginidad y limpieza, entregandoſſe por ſierua ſuya en todo y por todo, y tomandole por dueño y Señor de ſus actiones y penſamiẽtos Y con eſte exemplo tan celeſtial, y diuino, quedo ſancta Catalina tal, que cada hora le parecian mil años de tormento haſta hazer otro tanto, y entendio que el mejor medio, para alcançar lo que deſſeaua, era valerſe de la inteceſsion y fauor de eſſa miſma Reyna de las virgines. Y aſsi con grandes afectos y ſentimiento ſe encomendaua en ſu miſericordia, y ſe ponia en ſus manos. Y la que ſiempre las tuuo abiertas para hazer mercedes a montones, no fue eſcaſa con la niña Catalina, antes la alcanço de ſu hijo nueuos deſſeos y propoſitos caſtiſsimos y feruoroſiſsimos. y la hizo que entendieſſe (como lo entendio entonces) que la voluntad del Eſpiritu Sancto era tomarla para ſi y ſeruirſe della en el dichoſo eſtado de virginidad y continencia, y quitandola de caſamiẽtos y cuydados y exercicios baxos y viles, ponerla en otros celeſtiales y diuinos. Y aſsi encendida toda y enamorada de la vida de Angeles (que es eſta) buſco en ſu caſa vn rinconcillo el mas ſecreto que pudo para mayor comodidad de ſu oracion. Donde era coſa marauilloſa ver con quantas veras, deuocion y lagrimas ſe encomendaua a nueſtra Señora y la dezia. O ſacratiſsima virgen, madre de Ieſu Chriſto Maria, a quien plugo tanto el teſoro de la caſtidad y continencia, que en tiernos años ſin preceder exemplos, de otras criaturas ſuiſtes la primera que ofreciſtes y entregaſtes y conſagraſtes al Padre Eterno vueſtra ſancta y ſagrada virginidad: a quien caiſtes tan en gracia que os tomo por madre de ſu Eterno Hijo. Yo ſuplico a vueſtra inefable piedad, que no mirando a mis meritos ni a mi baxeza haya ſeruida de alcancarme licencia de vueſtro diuino hijo, para que deſde oy mas pueda tenerle por mi legitimo y vnico eſpoſo de mi alma, que yo prometo a el y a vos, que ninguno otro me entrara jamas en el coraçon, y que para el ſolo me conſeruare (con ſu gracia) ſiempre limpia, y caſta toda mi vida. Y aſsi fue oyda la verdadera ſierua de Chriſto y fue aceptado ſu ſancto voto, y recebida por eſpoſa del cordero ſin manzilla. Mas como podia no tener tan buen ſuceſſo negocio de caſtidad y limpieza guiado por manos de nueſtra Señora, que es la Reyna en la ſanctidad, y madre del deſpoſado, en cuyo pecho nunca entraron otros deſſeos ſino de la gloria y honra de ſu hijo, de que fueſſe recebido, adorado, y amado de ſus criaturas, y de que ellas no tuuieſſen otro guſto, amor, ni regalo. Salio la ſancta niña tan gozoſa de la oracion, y tan contenta de ſu voto,

y tan

Universidad de Deusto
Biblioteca



y tã cuydadosa de guardar y cũplir lo que auia prometido, que este solo era su estudio. Y aunq̃ no era edad la suya para tentaciones q̃ la pusiessen en peligro, comẽço desde entonces a preuenirse para lo que podia ser en los tiẽpos venideros, mortificando y domãdo su propria carne con ayunos, vigilias y abstinencias increibles. Dexo de comer carne con tanto estremo, que sentada a la mesa con sus padres, tomaua la parte que le cabia, y con mucha dissimulaciõ la daua al hermano que tenia a su lado o la echaua a los gatos. Abstinencia por cierto muy vsada entre los sanctos, muy alabada y estimada entre nros padres antiguos, y muy prouechosa para sus buenos y celestiales intentos, y en fin inspirada de Dios (como se sabe) en la yglesia catholica. Y la sancta niña Catalina la comẽço tan temprano para ser despues lo que fue, acompañando la abstinẽcia con muchas y muy feruientes oraciones, y no con pocas ni poco crueles diciplinas, con que lastimaua tambien su tierno cuerpo, juntamente con las otras niñas que hazian lo mismo. Mas como el amor diuino sea fuego que nunca cesa de dar calor y luz y resplandor, ni dexa estar ociosas las almas adonde entra, siempre las esta mouiendo, despertando y leuantando a mayores cosas del seruicio d̃ Dios, y siẽpre querria hallar nueuas ocasiones para mejorarlas en el, hazia en la sancta niña los mismos efetos, y trayala imaginãdo mil cosas a este proposito. Y pareciole, q̃ seria bueno entẽder en la saluaciõ de sus proximos, yen habito de hõbre estudiar y andar predicãdo y conuirtiẽdo almas, sin ponerse le delante ninguno de los inconuenientes q̃ en esto podia auer (con ser tantos como son y tan terribles.) Aficionauasse a esto por saber q̃ sancto Domingo auia fundado vna ordẽ cuyo fin fuesse la cõuersion de las almas, q̃ es empresa q̃ los Apostoles sagrados por ordẽ de su Maestro tomaron en el mũdo. Y aũq̃ se le representaua la dificultad d̃ mudar el habito y vestido de muger, dauase a entẽder q̃ todo era facil (como dizen q̃ lo fue a sancta Eufrosina, q̃ en habito de varon peregrinaua en el mũdo.) Y verdaderamente no se entiende que en aquellos años pudiesse la sancta niña tener noticia de tantos exemplos y vidas de sanctos, no sabiendo como no sabia leer, y aunque lo supiera era imposible tenerlo en la memoria, sino que Dios que la gouernaua por secreta inspiracion se lo dezia. En fin ella se determino de seguir este camino, y entrar



trar en esta orden como frayle, sino que luego la desengaño el Señor, y la dio a entẽder que le contentauan los propositos y desseos, mas no la execuciõ dellos, porque lo vno procedia de mucho amor, y lo otro repugnaua a su estado y naturaleza.

## Cap. 34. De la instancia que hizieron sus padres con sancta Catalina para que se casasse, y lo que dello se siguio.

Ndãdo la sancta niña ocupada en los exercicios q̃ hemos dicho y creciẽdo en virtud como en los años: llego a los doze de su edad, dõde (conforme al vso de la tierra) sus padres comencaron a tratar de su remedio, que este nombre pone el mundo a los casamientos de las mugeres, no le pareciendo que ay otro camino de mas codicia, ni d̃ mayor seguridad, ni de ygual contento que el matrimonio, siendo tan al reues de la verdad esta su imaginacion, como se puede ver por lo q̃ Christo nuestro Señor acõseja en su Euangelio, y lo q̃ cerca dello dize el Apostol sant Pabloa los d̃ Corinto. Sea quãto quisiere ser bueno y sancto el matrimonio, pero no tiene comparacion cõ el estado de continencia, no solo en la religiõ, pero fuera della. Y si por auer casado vna hija tienen para si sus padres que la tienen remediada: mas a proposito viene tenerla por tal quãdo se la dieren a Dios y la cõsagraren a el solo. Que maridos, maridos son: y siendo hombres: mudables, inconstantes, y varios, han de ser vnos, desatinados, otros intolerables, otros crueles, otros celosos, y otros malacondicionados y viciosos. Y si destas plagas se escapã alguno, seran pocos, y essos al cabo al cabo seran como todos cõ la edad, con las ocasiones o enfermedades, o muerte. Y puesta vna muger en cõfiança y esperanças de tan inconstante subjecto, no queda muy remediada. Pero quedarlo ha cõ Dios, en quiẽ no puedẽ caber estos accidẽtes y tiene poder absoluto para hazer lo q̃ quisiere: y quiere siẽpre lo que al alma q̃ se le entrega cumple, porque la mira cõ mejores ojos y mas ley, que ningun hõbre casado a su esposa y muger. Sino que puede tanto con nosotros el gusto temporal de lo que vemos, que no nos dexa juzgar de las cosas como ellas son en si, ni acabamos de estimarlas y preciarlas sino al reues de lo que son. Y acaece cada dia, perder los padres el juyzio y hazer estremos de locos quan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do sus hijas entran en religiõ to mando a Dios por marido: que si tomaran otro qualquier que ellos le dieran, no solo no hizieran sentimiẽto de tristeza, o pesar, pero esperaran la cõgratulacion, y el parabien de todos sus deudos y amigos, aunq̃ el yerno saliese (como suele) verdugo de su hija, destruydor de su hazienda, cruel, tyrano, y femẽtido a la ley del matrimonio. Solo Dios tiene con nosotros esta suerte, q̃ a carga cerrada queremos apartar del nuestros hijos, sin auer jamas visto ni oydo q̃ los trate cõ essos rigores, antes estãdo ciertos q̃ todo es vida en sus manos, todo es dicha, felicidad y contẽto. Pero parece que le teniã puesto los padres de sancta Catalina en quitarsela d̃ las manos, segũ la priesa se dauan a casarla en llegãdo a los doze años. Es verdad que entrauan cõ buen pie enel estado que queriã dar a su hija, sino que tomauan los medios mas desbaratados y perdidos q̃ podiã ser. Porque lo primero trataron que se adereçasse el rostro, se tocasse y vistiesse profanamẽte, enrruiasse el cabello, y se aprouechasse de los otros embustes y afeites que el diablo les ha persuadido ser buenos para engañar ojos encãdilados. Y aunq̃ para este labirinto basta la inclinacion natural q̃ las mugeres tienen a hermosura falsa, o verdadera, no se fiaron los padres desta sancta d̃ sus años y naturaleza. Y buscarõ por maestra a vna su hermana casada, que la enseñasse a ponerse, y cõponerse como ella y sus yguales lo hazian. Y quãdo con lisonjas, quando con halagos, quando cõ ruegos, quando con exẽplos suyos y agenos, jamas cessaua de moler la Buenauentura, (que assi se llamaua la hermana casada) a la sancta virgen. Tanto q̃ a fuerça de importunaciones cõtra su propria voluntad y gusto, vino a hazer lo que la otra la aconsejaua, aũque con harta moderacion, pero no sin mucho detrimento. Porque ocupada vna vez en semejantes exercicios, comenco a entibiarse en la oracion y en las otras cõsideraciones y meditaciones q̃ solia. Que al cabo, al cabo, no se puede seruir a dos señores, ni el coraçõ repartido en diuersos oficios puede estar tã en si, como atendiendo a solo vno. En este medio murio de parto Buenauentura, y la sancta virgen viendose libre de tan importuna predicadora de gala y vanidad, comenco con ojos claros a ver su daño, y tomo a pechos hazer penitencia desta rapazeria como si en ella se ouieran atrauesado grandes peccados. Y fue ocasion aquel desconcierto pequeño de muy grandes acer-



tamiẽtos y desengaños, me nosprecio del mundo, y conocimiẽto de la vanidad q̃ enel se encierra y en sus cosas. Parecia en sus lagrimas y sentimiẽto otra nueua Magdalena, q̃ arrojada a los pies de Christo esperaua oyr de su boca, que le eran perdonados estos yerros: como de hecho lo vino a oyr. Y todas las vezes que se le ofrecia a la memoria lo q̃ auia hecho por ruegos de su hermana, renouaua el llanto y los sospiros, como si de pena rebẽtara. Y como dizẽ de S. Pedro q̃ en oyendo cantar gallos no podia detener las lagrimas que le causaua la memoria de auer negado a Dios, y era menester para sosegarsse hazer gran esfuerço en su misericordia, q̃ es tan grande que ningũ peccado ni peecados la pueden hazer que no sea siẽpre infinita, y infinitamente mayor q̃ nuestras maldades, quãdo en vn alma sola se jũtasse todas quantas ay en el infierno. Cõ todo esso, sancta Catalina tomaua tã a pechos el descõsolarse por lo que auia hecho, que ponia en gran aprieto a sus cõfessores, y en no pequeño cuydado de buscar razones para cõsolarla, porq̃ para todo quanto le dezian en esta parte, tenia mil replicas, y agudezas, a que con mucha difficultad podia satisfazerssse, cõ tener aueriguado que en adereçarse el rostro y vestirsse como esta dicho nunca tuuo intẽcion mala, ni pensamiento de parecer bien a hõbre nacido, ni gusto ni contento en la gala, y q̃ todo quanto era no excedia del vso y costũbre de las mugeres de su edad y calidad. Y que nũca esto le fue occasion de arrepentirsse o entibiarsse enel voto de castidad q̃ tenia hecho. Cõ todo esso le parecia a ella grã sacrilegio, y que en efecto auia querido a su hermana mas que a Dios, pues por su respecto y por darla gusto se puso en lo q̃ se puso, y algunas vezes que su confessor la apretaua deshaziendole tan rigurosas imaginaciones y tan cõtrarias a la quietud de su alma, alcaua los ojos al cielo, y a voz en grito dezia. Ay señor mio y Dios mio, y que padre espiritual a hallado mi alma, pues toma a pechos disculpar mis culpas. Y boluiendosse luego al cõfessor, dezia, Padre mio como se puede sufrir q̃ vna vilissima criatura como yo auiẽdo recebido de Dios tãtas mercedes, aya perdido tantos ratos de tiempo en tan suzios exercicios y ocupaciones, y puesto me a peligro de escandalizar a mis proximos o de perder me yo por ellos. Esto no merece infierno? No basta para condenarme? Como podeis disculparme (Padre mio) sabiendo yo que le des-

Universidad de Deusto
Biblioteca



plazia à Dios dello? Cosa propria de almas que le aman tiernamente, y le temé como hijas: Que del ayre, del Sol, y de la sombra, y del sueño se recatan: y dõde no ay peccados tiẽblan dellos. Que los q̃ no aman, no temẽ desta suerte, passãn muy a la ligera por grandes culpas, y quando vienẽ a sentir algunas, son ya de las del infierno, y donde a los justos espãta la sombra d̃ vn peccado venial no les mueuen a los perdidos cien mil mortales. A los padres de la sancta virgẽ no les matauan los cuydados q̃ a su hija. Todos eran de darla marido. Y toda la paręte la estaua tocada del mesmo humor. Y siendo de tan buen parecer y conocida hermosura, teniã (como todos o los mas) por mal caso q̃ no se lograsse dando la marido. Dierõle cuẽta dello claramẽte, trataronlo al descubierto cõ la sancta, porq̃ tomandolo cõ su cõtento estaua la mitad del camino andado para todo. Y añq̃ muchas y diuersas vezes los desengaño a todos y declaro sus intẽtos q̃ erã guardarse para Dios toda como se le auia ofrecido y entregado: nũca sus padres desistierõ de lo comẽçado: antes buscauan nueuos medios y modos para peruertir aq̃lla alma o alomenos diuertirla de sus bienauenturados propositos. Defendiasse la virgen con mil modos, escõdiasse muchos ratos en oraciõ, hazia mayores abstinẽcias, inuentaua nueuos ayunos, nueuas asperezas nueuas penitẽcias, porq̃ se entẽdiesse q̃ no era palabras sino determinada resolucion de cũplir su voto y guardarse para Dios entera y sancta. Era esto lançadas para sus padres. Y viendo que se les yua de entre las manos por sanctidad y religiõ, prouaron si por sanctidad y religiõ podian ablandarla y distraerla de sus propositos. Para esto rogaron a vn frayle desta misma ordẽ que la hablasse, y como mejor pudiesse por sanctos medios y consideraciones la apartasse de aq̃l camino, y la diesse a entender que era errado el que lleuaua, y debaxo de sanctas aparencias y demostraciones peligroso para ella. El religioso se encargo desta empresa, y hablo muy a la larga cõ la sancta, poniẽdola delante la aspereza de la vida que queria seguir, la dificultad que tiene consigo la castidad y limpieza virginal en el cuerpo y en el alma, los peligros a que se pone quien se determina de perseuerar en ella, los engaños que debaxo de tan grandes bienes encubre Satanas, y como aquiẽ no puede destruir por peccados manifiestos le arma lazos en la virtud, para enredarle. Que al principio, no es culpa no ser frayle el hõbre, pero despues de auerlo comẽçado lo es y muy grande dexarlo, o no lleuarlo adelante con la firmeza que se deue. Y que quanto es facil el prometer en esta parte, tanto es dificultoso el cumplir, por los muchos estoruos q̃ se ofrecen cada hora en la vida espiritual. Y q̃ seria grã verguẽça y cõfusiõ (como dize el Euãgelio) echar mano a la manzer a delarado y boluer el rostro atras. Y q̃ no es cordura no temer el hõbre su flaqueza. Y que mientras el alma esta en las carne corre mucho riesgo de ser vencida de sus pasiones, cuya vehemencia en la juuentud es increible, y sus furias y braueza irremediables sin la gracia diuina, que para esto es menester mucha, y para cõseruarla muy gran cuydado, mucha oracion, mucha penitẽcia, muchas lagrimas, y no alçar mano de la lauor hasta la muerte. Y en fin no se le quedo cosa, q̃ le pareciesse a proposito que no se la pusiesse delante, o para halagarla con lisonja y esperanças vanas dela vida seglar y su regalo, o para espãtarla con miedos de la espiritual q̃ pretendia. Mas a todas estas cosas supo resp̃oder la virgẽ cõ tãta sabiduria y discrecion, q̃ el predicador que venia a conuertirla quedo tan trocado y conuertido, q̃ la dixo. Hija mia, si vos teneis puesto el fundamento en la firme piedra Christo (como dezis) y el os llama, seguidle con buen animo, que vos aueis escogido lo mejor. Y si quereis mi consejo, cortaos el cabello, y con el las esperanças de vuestros padres, y trataos en todo de manera que desconfien vuestros deudos de poderos hazer mundana. Que si en estas cosas vna buena determinacion no rompe con animo y valentia, poco aprouechan propositos tibios y flacos, que el viento como de viento se los lleua cada hora.

Tomo este consejo la sancta virgen, y al punto se corto el cabello de manera que para no parecer loca fue menester traer muy cubierta la cabeça. Cosa para el vso de aquella tierra muy estraña y poco menos que infame y afrentosa. Preguntauale su madre, que era la nouedad del tocado, o por mejor dezir disfraz y visaje (que ymaginar lo que fue, fuera imposible.) Y aunque mal podia encubrirselo q̃ era, toda via la sancta virgẽ por el respeto q̃ duia a quiẽ la pario, y por temor y verguença disimulaua, hasta q̃ arremetiẽdo a ella su madre cõ furia la d̃stoco: y viẽdola tã afeada comenco a dar gritos como fuera de si diziẽdo: Que has hecho hija? Que desatino es este? Que disparates son estos tuyos? No

Universidad de Deusto
Biblioteca



erã como quiera las vozes y los gritos, ni pudierã ser mayores si la viera muerta. Acudierõ su padre y hermanos al ruydo, y entendiendo la causa turbarõse de muerte, y en tropel se juntarõ a deshõrrar a la innocẽte dõzella cõ palabras tan pesadas y tan feas, que no pudieran ser lo mas quando la vuieran hallado en vn gran crimẽ de muger perdida. Y fue la cõclusion de la rẽzilla esta. Piẽsas traidora, q̃ por estas inuẽciones te has de librar de nuestras manos? Pues aunq̃ te veamos rebẽtar no bolueras en nuestra gracia hasta que tomes marido. Dure lo q̃ durare, q̃ el cauello crecer tiene, y mientras llega esta hora, no sera menester yr a clerigo ni frayle q̃ te dela penitẽcia d̃ essa locura. Acate la daremos de manera que se te acuerde todos los dias de tu vida. Y desde entõces la quitaron el lugar y tiẽpos q̃ solia tener para su oracio, y la ocuparõ en todos los mas baxos y viles oficios dela casa. Y el mas hõrrado fue ponella en la cozina, donde a todas horas fuesse, reñirla deshõrrarla y martyrizarla cõ termino y palabras feisimas, dichas todas a proposito de cãsarla y molerla hasta q̃ de afligida y enfadada se rindiesse a lo que querian. Mas era esto como cõbatir vna roca cõ agujas, o alfileres. A todo se hazia sorda, a las injurias muda, a las afrentas sufridissima, y a todas las brauezas de sus padres vna oueja, y a vn casamiento que entonces se le ofrecia como si fuera de piedra. Todo lo lleuaua bien cõ la fortaleza q̃ el Espiritu Sancto la daua: y todas estas tormẽtas eran nueuas determinaciones en su primer voto. Y el Señor, q̃ (como dize sant Pablo) guarda tanta ley con sus sieruos q̃ no cõsiente seã tentados mas de lo que pueden, antes con las tenciones y trabajos haze crezca en ellos copioso fructo d̃ victorias, fortaleza, prudencia, y sanctas virtudes: hizo agora nueuas mercedes a esta virgen. Y como supremo artifice d̃ sanctidad la inspiro, q̃ pues sus padres la quitauã su aposentillo dõde se recogia, labrasse ella dentro de su alma otro interior y secreto, dõde continuamente se recogiesse y anduuiesse entretenida con su esposo Iesus, mas encerrada y guardada que si debaxo de llaues estuuiera emparedada. Entendia ella bien lo q̃ el Señor dezia en el Euãgelio, el Reyno de Dios dentro de vosotros esta. Y este pensaua ella (y no mal) que era nuestro coracon, el qual es verdadero templo suyo, y casa hecha para su morada, no por mano de hombres sino del Espiritu Sancto. No ay alli piedras, ni cal, ni clauos, ni madera



madera, ni muchos aposentos labrados por vanidad y cumplimiento: toda la fabrica va fundada en el conocimiento de Dios y de nuestra poquedad y baxeza, y todo quanto alli se haze, es amarle, meditarle, y con frequentes oraciones y sospiros inuocarle y llamarle, echando a todas las puertas y potencias del alma la llaue del temor diuino. Y esta fue la nueua celda que hallo en casa de su padre, Sancta Catalina. Donde mora ua tan contenta, que ninguna cosa de quantas aca fuera pasauan la tocaua, ni pensaua que hablauan con ella, como verdaderamente ocupada consigo, y con Dios. Y salio de aqui tan gran maestra, que a todas horas y en todas ocasiones solia despues enseñar y dezir, que el remedio de nuestros males era huir dellos, y darles con la puerta en los ojos, cerrandose cada qual en su aposento y celda interior y mental, sin la qual ningunos aposentos de casas fuertes y murallas, monasterios y templos, valen cosa para defendernos de mal y tenernos en sosiego: y este solo edificio y celda aunque este el hombre en medio del mundo basta para tenerle recogido y guardado. Conocimiento de Dios, y conocimiẽto mio, platicas cõ Dios, y platicas comigo. Los ojos en su gran deza, y estos mismos en las baxezas mias. Huir de mi mismo por entregarmele: todo esto se haze en aqsta celda, y no dexa lugar ni tiempo para otra cosa. Puesta en la cozina esta sancta, formo en su pensamiẽto figuras altissimas, imaginando que la persona de su padre era Iesu-Christo nuestro Señor, la de su madre, nuestra Señora, sus hermanos familiares y amigos de casa, Apostoles y discipulos. La cozina tenia por sancta sanctorum, dõde se adereçauan los sacrificios, la mesa le parecia vn paraiso terrenal, y con increible alegria de su espiritu dezia dentro de si. Dichosa yo, q̃ he comẽçado a seruir a mi Señor, a su gloriosa madre, a los sanctos Apostoles y discipulos suyos. Que verdaderamẽte son felices, y biẽ auenturados los q̃ viuen debaxo de la protection del Señor, porq̃ a estos tales, todas sus batallas paran en victoria, sus guerras, en triũfos, el lodo se les buelue oro, perlas preciosas las espinas, la tormẽta de la mar en bonãça, la muerte en vida. No puede entender el mũdo este secreto, ni los q̃ tienen puesto su fin en la felicidad mundana. Solamẽte lo entiẽden los q̃ dexãdo las cosas temporales gustan de las eternes, y pueden dezir con sant Pablo. Nuestra conuersacion es en los cielos.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Capitulo. 35. De la merced que hizo Dios a ſancta Catalina, librandola de los apretos y trabajos de ſu caſa.

TEnia (como queda dicho) la ſancta virgẽ por carcel la cozina, y pocas pudieran ſer mas riguroſas y eſtrechas priſiones, pues no ſe trataua de guardarla como a eſclaua ſino de matarla como a enemiga, no a cuchillo ſino a malos tratamientos y palábras. Que como la ſagrada eſcriptura dize, hieré mas que eſpadas afiladas. Pero quanto mas yuan creciendo las perſecuciones y trabajos, tanto mas yua ella medrando, en amor de Dios y fortaleza de eſpiritu: de manera que a los de ſu caſa y a los de las agenas tenia eſpantados, y ſe daban por vencidos de tanta virtud: y aſsi lo confeſſauan, y mas ſu padre, que como mas cuerdo y aduertido via bien que las coſas de ſu hija no eran mocedades, ni procedian de mala condicion o dureza: antes todas tenian vn olor de Eſpiritu Sancto y de amor diuino, que con tan grande paciẽcia, humildad, oracion y ſilencio yua cada dia creciendo y augmentandoſſe. Y verdaderamẽte aſsi era. Porque ella continuamente andaua buſcando a Dios, y Dios tambiẽ a ella, y cada vno eſtaua a la puerta del otro, y llamaua, como dize el Señor en el Apocalipſi. Solia eſta ſancta virgen rezar muchas vezes vn verſo del Pſalmo, que continuamente traya ſancta Cecilia en la boca, Fiat Domine cor meũ & corpus meũ, immáculatum in juſtificationibus tuis, vt non confundar. Y deſſeaua muchas vezes verſe a ſolas cõ ſu Señor, por poder en ſu preſencia vſar de mil ceremonias de que vſan ſus ſieruos para deſpertar el eſpiritu y moverſſe a deuocion: como ſon leuantar los ojos al cielo, juntar las manos en alto, proſtrarſſe en el ſuelo, darſſe gólpes en los pechos, ponerſſe en forma d cruz, hincarſſe de rodillas, coſerſſe con la tierra y beſarla, y otras coſas como eſtas que ſon buenas, pero no en todos tiempos ni lugares, que a vezes parecerian actos de hipocreſia mucho mas que de religion tratandoſſe de otra ſuerte: pero a quiẽ ama a Dios y le buſca de todo ſu coraçõ, todas quantas coſas ſon neceſſarias para eſte efecto ſe le vienẽ a la mano. Y aſsi ſe le deſcubrio a la ſancta virgẽ vna grã comodidad para lo que pretendia, y fue la camarilla dõde dormia



mia ſu hermano Eſteuan. Que como a el no le ſeruia ſino de noche, todo el dia la dexaua deſembaraçada para ſu hermana, y ella la ocupaua de manera q̃ caſi toda la mayor parte del dia era ſu oratorio. Y aun muchos ratos de la noche (mientras el muchacho dormia) ſe acomodaua ella en vn rincon, teniendole para ſu deſcanſo eſpiritual como vn paraiſo en la tierra. Su padre que pocas vezes la perdia de viſta por ſo mucho que la amaua, y por los grandes conceptos que de ella tenia, quiſo ver en que gaſtaua tanto tiempo en la camara de ſu hermano, y entrando vna vez adeſora, la hallo que en vn rincõ de aquellos eſtaua de rodillas gimiendo y llorando. Y vio manifieſtamente que tenia ſobre la cabeça, vna paloma, como la nieue blanca, de q̃ fue muy marauillado, no ſabiendo como ni dõde pudieſſe auer venido alli tan hermoſa aue, y que tan de repoſo ſin eſpantarſe eſtuuieſſe como eſtaua queda; y al fin ſe lo vino a preguntar a ſu hija. La qual reſpondio con verdad, que no auia viſto tal paloma, ni ſabia de ella. De lo qual quedo d nueuo mas marauillado. Y cõfiriendo eſto cõ otras muchas coſas de ſu buena hija, no cabia en ſi de contento, y de temor, del autor de todas eſtas nouedades y marauillas. Y en ſu hija yuan creciendo altamẽte los deſſeos d mejorarſſe y jũtarſſe cõ ſu Dios, y el que auia comencado a tener de entrar en la religion de ſancto Domingo, y ſobre eſto hazia gran de inſtancia en la oraciõ. Y (aũque en ſueños y dormiendo) el Señor la moſtro vna noche que era ſeruido que aſsi fueſſe. Porque ſe le repreſentaron los fundadores de las ſagradas religiones, y entre ellos ſancto Domingo: los quales la preguntauan, con quien queria yrſe, y aceptãdo la offerta q̃ ſancto Domingo la hazia, eſcogio ſu orden y manera de viuir con mucho guſto, eſpecialmente quando entẽdio las muchas promeſas que le hazia de fauorecerla, y nũca dexarla en el camino que tomaua de ſeruir a Dios. Y deſde aq̃lla hora ſe determino de declarar ſe cõ ſus padres (como lo hizo) diziẽdoles entre otras coſas en preſencia de ſus hermanos: que ya tenian experiencia de lo poco que cõ ella auian aprouechado miedos ni promeſas ni halagos, para que tomaſſe eſtado de matrimonio: y que eſta reſiſtencia no auia ſido por deſobedecerlos en coſa, ſiẽdo ſiempre ſu deſſeo de ſeruirlos y agradarlos como Dios lo mandaua. Y eſte miſmo reſpecto la auia hecho ſufrir y callar y encubrir ſus determinaciones. Pero que ya era

Universidad de Deusto
Biblioteca



tiempo de hablar claro y desengañarlos. Porque su deliberada voluntad era de cumplir vn voto que tenia hecho a Dios y a su madre, de no casarse, y guardar siempre virginidad y limpieza. Y que pues el camino q̃ ella tomaua, era el mejor y mas acertado, y aconsejado por el mismo Dios: Por el y por su respecto y reuerẽcia les pedia y suplicaua, no la molestasse mas sobre esta materia, ni se cansassen en persuadirla ni aconsejarla otra cosa. Que mas facil seria mouer los mõtes y ablandar las peñas, que mouerla de su firme proposito. Y que si con este presupuesto se querian seruir della en los mas baxos officios de la casa, estaua muy dispuesta y aparejada para ello y lo tenia por muy particular fauor y dicha. Pero si pensauan ponerla miedos con echarla de su casa, como a cosa perdida, no haria en ella todo este disfauor vn pũto de mudanca. Porque estaua cierta, que Dios que mantenia todas las criaturas y las tenia bastantemente proueidas de lo necessario, no la faltaria, ni dexaria, pues su intento no era otro sino buscarle y seruirle. Y que sobre este fundamẽto, hiziessen ellos lo que les pareciesse, q̃ ella no auia de tomar otro camino. Fueron muchas las lagrimas y el sentimiẽto de sus padres, oyẽdo tal resolucion. Y fue menester buen espacio de tiempo para que la lengua hiziesse su officio impedida del con la abundancia de sospiros y lagrimas. Y quando de ellas se vio algo libre el buen viejo, trocado y mudado marauillosamente, la dixo desta manera. Libre nos Dios hija mia, de yr cõtra la voluntad de Dios, de quien yo se muy bien que procede estas tus determinaciones. La mucha perseuerancia que has tenido, la paciencia y la constancia en tantos dias y meses, dan testimonio de que no son impetus de niña sino mouimientos del Espiritu Sancto. Assi que de oy mas ten tu mi licencia y bendicion, para seguir esse camino, que yo no quiero estoruartelo, ni podria aunque quisiesse, cumple tu voto, y dale a Dios lo que le offreciste. El te guie y te enseñe en todo, q̃ yo de muy buena voluntad me conformo con la suya. No te dara ya nadie pesadumbre en esta casa. Ninguno estoruara tus exercicios. Haz no como niña, sino como muger valiente, y ruega a Dios q̃ te escogio en tan tiernos años (por sola su misericordia) la tenga de mi y de tu madre para darnos buen fin. Y boluiẽdo la platica a los circunstantes con el mismo semblãte, dixo. Y a esto es acabado. No quiero que a mi hija



hija le haga nadie enojo, ni la estorue nadie su camino. Que muy fuera de razon seria no reconocer quanto mejor y mas auentajado negocio es este para ella y para nosotros, que el que le procurauamos. Pudiera yo con ella tener yerno y hijo, pero sabe Dios qual fuera y de que condiciones y reueses, y quando fuera el mejor del mũdo, q̃ tiene q̃ ver cõ Dios criador de todo, immortal, eterno, y siẽpre biuo? Cõ esto se acabo la platica: mas no las lagrimas de todos, ni el contento de la sancta virgen, que comenco entonces con tanto impetu, que de noche ni de dia no pensaua ni hablaua en otra cosa, sino en como concertaria su vida, que fuesse toda a gusto de Iesu Christo, a quien miraua ya como à su esposo: tan altos y diuinos tenia los pensamientos.

## Capit. 36. De como la sancta virgen començo a ordenar su vida, despues de auer passado lo que passo con sus padres.

CVando la bienauẽturada sancta se vio libre de las importunidades de sus padres, y tuuo su licencia y bendicion: tomo con ella vna camara pequeñita en su casa, donde comenco tan aspera y rigurosa penitencia, que se haze increible. En aquel pequeño rincon parecia que se auian mudado los yermos de Egipto y renouado las proezas y hazañas de aquellos sanctos padres de nuestra religion y grandes maestros de sanctidad y virtud. Y era cosa diuina y celestial ver que vna muger tan moça, no criada en los desiertos de Lybia, ni en los yermos de Arabia, ni en los grandes y poblados monasterios de religion, ni en las cueuas de los montes, ni en Ermitas y soledad de los campos, sino en medio de Sena y en vna casa particular de vn tintorero, pudiesse sin exemplos de otras sanctas, sin particular doctrina de hombres, sin lection de libros sagrados, emprender tan admirable vida y por todos estremos admirable. El vso de no comer podia con ella tanto, que ninguna cosa de substancia le paraua en el estomago, y solo el olor del manjar, carne o pescado, la ofendia de manera que no hiziera mas vn veneno, ni la alterara mas vna poncoña. Y vino a quedarse con solo pan y yeruas crudas, y vn poco de agua. Y esto era para ella tan grã vãqre, q̃ en muchas y muy gra-

Universidad de Deusto
Biblioteca



graues enfermedades que tuuo le fue neceſſaria mayor dieta, y muchas vezes fue tanta que ſin comer ſuſtentaua la vida milagroſamẽte. Las camiſas que veſtia eran de lana. Y que tal? Que ſuplia las vezes de vn aſpero cilicio: que por algun tiempo los auia traydo, y agora los dexaua por la limpieza de que los cilicios por la mayor parte ſon muy enemigos, por no poderſe lauar con la facilidad que las tunicas y camiſas de lana. Y apretauaſſẽ a rayz de las carnes vna cadena de hierro tan coſida con ellas, que rompiendo los cueros ſe arremetia a los hueſos, y andaua con ella tan herida y llagada que fue meneſter que el confeſſor interpuſieſſẽ toda ſu autoridad para hazerſela quitar. Lo qual ella hizo porſu obediencia. Aunque no fuera facil de juzgar, qual auia ſido mayor la pena que recibio en dexarla, o la que le daua la cadena trayẽdola, ſi no eſtuuiera la ſanctidad de la virgẽ prouada en mayores coſas. Los nueuos en la virtud mas trabajo paſſan en obedecer a los experimẽtados en ella q̃ en matarſe por ſu guſto. Caſanſſẽ de preſto cõ ſus imaginaciones, y de ordinario ſe cargan de penitencias y aſperezas deſiguales a ſus fuerças o a ſu eſtado, y afierran con ellas de manera que quien les va a la mano es ſu enemigo y como a tal le miran y huyen. Vnos dan en cilicios, otros en cadenas d̃ hierro, otros en crueles y deſatinadas diciplinas, otros en andar deſcalços, otros en no comer, otros en no dormir ni tener cama: y otros en otras coſas ſemejantes o deſemejantes a eſtas, ſin auer primero entẽdido que no vienen todas a todos hombres ni a todas edades, ni en todos tiempos, ni en todos lugares ni en todas ocaſiones. Y acaece darſe en eſtas coſas de ſu antojo (que aſsi ſe han de llamar) tanta prieſſa tan ſin rienda ni regla ni taſſa, que començando bien a ſu parecer, acaban (al de todos) perdidamente mal, porque o ſe canſan al mejor tiempo y lo dexan, o los dexa la ſalud quando mas la auian meneſter, y cobran miedo a la virtud y a los exercicios della, con enfado y haſtio de todo que es peſtilencia delas almas. Las que de veras ſon ſanctas, rindenſe a parecer ageno contra ſu propio guſto, teniendo por ſoſpechoſo qualquiera otro camino. Y aſſi ſancta Catalina en todo quanto trataua (por muy ſancto que fueſſẽ) en comulgar en ayunar y en otras coſas ſe dexaua guiar, y las dexaua como agora la cadena.

Cap.



## Capitulo. 37. De otras coſas con que la ſancta virgen ſe caſtigaua.

EL ſueño es de las coſas muy neceſſarias para la vida y para todas las actiones della: y tanto que no dormir y viuir parece impoſsible a naturaleza. Pero eſta fue venciendo ſancta Catalina de manera que la acontecia dormir en vn dia ſola media hora, y eſta ſobre mucho canſancio y trabajos corporales. Por cama tomo vnas tablas que de dia le ſeruian de eſtrado para eſtar ſiempre de rodillas o proſtrada en ſu oracion: y de noche de regalados y blandos colchones, para quebrantarſſẽ los hueſos, tomando tambien por cabecera vn pedaço de vna viga. Moriaſſe ſu madre de ver que con eſtos malos tratamientos ſe yua acabando. Y tanto hizo que acabó con ella por algunas noches, que durmieſſen juntas, penſando con eſte medio remediar el daño. Mas apenas auia entrado en la cama la ſancta, quando ſaltaua della dexando a ſu madre dormida, y gaſtaua toda la noche velando y orando. No pudo durar eſto mucho, porq̃ las ſoſpechas con que ſu madre andaua la tomaron en el hurto, y fue meneſter buſcar otro modo de engaño. Y fue poner dos tablas a la parte donde ſe auia de acoſtar cubiertas con la ſauana, que para quebrantarla los hueſſos a la miſma cuenta ſe ſalia que dormir en el ſuelo. Pero ni aun eſto le pudo durar muchos dias ſin que ſe deſcubrieſſe. No contenta con eſto, a imitacion de ſancto Domingo perſeuero mucho tiempo en darſſe muchas y muy crueles diciplinas. Tenia de tarea tres cada dia con vna cadena de alambre, y tardaua en açotarſſẽ tanto que de ordinario llegaua a hora y media cada diciplina. Y en todas no auia taſa haſta que la ſangre que le ſalia de los açotes llegaua al ſuelo. Andauacõeſto flaca, desfigurada pueſta en los hueſos. Llorauala ya ſu madre por muerta, y eran tantas las laſtimas que dezia que baſtauan a enternecer piedras. Y de quãdo en quãdo ſalia con vnas piadoſas querellas diziendo a gritos, Porque te matas hija y me matas? Quiẽ te ha pueſto en el coraçon tan grandes crueldades? Delante de mis ojos te he de ver muerta en vida? Como? quieres ſer homicida de ti miſma? Que pecados has hecho que quieres ſer el verdugo de ti miſma? Oquiẽ lo pudiera ſer tanto contigo, que

Universidad de Deusto
Biblioteca



que no ſe cansara de verte qual yo te veo deſſöllada, deſangrada, y mas que muerta? Y con el ſentimiento q̃ tenia yuaſe entendiendo en colera, y alçaua los gritos al cielo con tantas lagrimas que era marauilla. Dauaſſe de boferadas, arañauaſe el roſtro, meſauaſe los cabellos, como ſi la viera eſpirar delante de ſus ojos. Y era ya eſtoſuria y furia q̃ la tomaua muchas vezes; y jũtauaſſe a los gritos toda la vezindad para el conſuelo. Y no ſe ſabia a qual delas dos acudir primero, a la madre o a la hija, porque qualquiera de las dos mouiera a compaſsiõ a los Tigres: La madre por el dolor que naturalmente ſentia de ver a ſu hija tã mal tratada, y la hija deſſollada a açotes dados por ſu propria mano y tomados con guſto, por hazer en ſi juſticia de ſi miſma. Aunque a ella todo le parecia poco para lo que deſſeaua. Y acordandoſe de lo que ſancto Domingo le auia ofrecido, no dexaua paſſar hora que no ſuplicaſſe a Dios por el habito de la orden, y ſobre lo miſmo hazia mucha inſtancia con ſus padres. Recebialo la madre muy aſperamente y de dia en dia lo yua dilatando. Y por ver ſi alguna coſa baſtaria para diuertirla y hazerla que afloxaſſe ſi quiera vn poco en el rigor de ſus penitencias, quiſo lleuarla a los vaños, donde auia ciertas fieſtas. Mas como todas ſiruen a quien ſirue a Dios de medios para tá ſancto fin, ſupoſſe aprouechar la virgen del regalo de los vaños haziendo dellos vna terrible y aſpera cruz. Y fue aſsi. que entrando en el vaño ſola, y proueyendo que madre ni criada entraſſen con ella, ſe llego a la canal por donde el agua ſalia ardiendo por las venas del açufre, y alli ſe dexaua abraſar, ſufriendo tan gran tormento, que parece impoſsible a vna muger tan flaca y tan laſtimada. Pero andando el tiempo, vino a ſaber ſu confeſſor aqueſte caſo. Y pregũtãdola como la auia baſtado el animo y las fuerças para ſufrir tan grande fuego y tanto tiẽpo, reſpondia, Que quando alli ſe auia pueſto, puſo tambien la conſideracion en el fuego del infierno y del purgatorio, y con eſta rogaua a Dios a quien auia offendido, le mudaſſe todos los tormentos que merecia en penas tẽporales, y que aquella fueſſe vna, Con lo qual le parecia muy facil el ſufrir, y muy ligero de paſar qualquier tormento de la tierra. Buelta de los vaños (ſin auer mudado en ſus determinaciones y propoſitos) torno de nueuo a importunar a ſu madre, para que trataſſe con las religioſas de la penitencia (tercera orden de ſancto Domingo



Domingo) la dieſſen el habito que tanta aficion tenia. Hizolo aſsi ſu madre a pura fuerça, y trato eſte negocio con las ſoroes muy de veras. Mas ellas reſpondieron que el eſtilo de la caſa, y el vſo de aquella orden, no era recebir mugeres moças, ni donzellas, ſino viudas, y perſonas entradas en edad, que pudieſſen y ſupieſſẽ gouernarſe a ſi miſmas. Porque la vida que tenian, no era vida comun, como la de los monaſterios y monjas. Cada vna moraua en ſu apoſento a ſus ſolas, como ſi fuera en ſu caſa particular. Y en hecho de verdad aſsi era. Porque en los principios y fundacion de aquella manera de viuir, no ſe tratauа de lo que deſpues, ni ſe hazian votos de pobreza, &c. Quando ſancta Catalina ſupo la reſpueſta tan fuera de ſu guſto, aunque lo ſintio, no deſconfio de alcançar lo que deſſeaua, y torno a importunar a ſu madre que tornaſe al monaſterio, de donde ſiempre traxo la meſma reſpueſta del no, ſin que la ſancta virgen ſe deſconſolaſe, ni perdieſe vn punto de la eſperança de que ſancto Domingo no la podia mentir. En eſte tiempo le dio vna grande enfermedad de calenturas, y con ellas viruelas, que la cubrieron de pies a cabeça, como ſuele hazer aquella plaga en los cuerpos donde entra. Y pareciendole a la ſancta q̃ era buena ocaſiõ eſta para apretar en lo del habito, dixo a ſu madre que ſi la queria ver ſana tratаſe luego dello, donde no: fueſe cierta que Dios y ſancto Domingo ſe la quitarian delante de los ojos, donde ni muerta ni viua, mas la vieſe. Y aſſegurаua eſto tanto y con tãtas veras, que no pudo ſu madre hazer otra coſa, q̃ yrſe a echar a los pies de las Beatas, ſupplicãdolas no menos que por la vida de ſu hija, que conſiſtia en aquel ſancto habito. A tantos ruegos, importunaciones y lagrimas, ſe mouierõ vn poco las Sorores, y dieron por reſpueſta que ſi aquella donzella no era hermoſa, toda via ſe eſforçarian a hazer lo que nũca pẽſaron, aũque fueſſe nouedad. Pero ſi ſiẽdo tã moça era de buen geſto, ſeria impoſsible admitirla en ſu compañia, por no dar que dezir al mundo, que tã inclinado es a pẽſar y hablar mal de lo bueno, y toma qualquier coſa por ocaſion para infamar monaſterios y congregaciones de mugeres, por mas eſpirituales y recatadas q̃ ſean. No quiſo la buena madre de la ſancta virgen reſponder a eſta gracia que la hazian, ſino remitirſſe a q̃ por viſta de ojos ellas juzgaſſen, y ſe ſatisfizieſſen de lo que la pedian. Y aſsi nombraron quatro de las mas an-

cianas

Universidad de Deusto
Biblioteca



cianas y discretas, que fuessen a visitar a la virgen, y traxessen al conuento relacion de lo que les pareciesse. Quando llegaron alla y començaron a hablarla, vieron en ella tal sabiduria y discreciõ y gracia, que no era possible ser humana sino del Espiritu Sancto que estaua en ella. Porque verdaderamente arrebataua las almas el gusto y suauidad que trayan consigo las palabras de Dios, ardiendo en Dios, quales ella las hablaua. Que llegãdo aqui ella era otra, y los que la oyan se haziã otros, y su contento era tanto, que se estuuiera hablando en estas cosas dias y noches, sin comer, sin beuer, sin dormir, sin cansarsse, y sin faltarle materia abundantissima para mil años. Y parecia que con esta cõuersacion engordaua visiblemente y sanaua de qualquier accidente que tuuiesse, como por el contrario, quando no platicaua de Dios se consumia, y ponia en los huesos. Las madres que auian venido a reconocer sus años y la hermosura o fealdad que tenia, no se acordaron mas dello que si nunca vuiera sido, ni supieron dar razon de las viruelas y enfermedad, ni de cosa q̃ a su persona tocasse, mas que si nunca la ouieran visto. Todo era encarecer el reposo, y la modestia de la virgen, el seso, la discrecion, el espiritu, y la sanctidad y gracia de que Dios la auia dotado. De la qual relacion quedo el conuento de las Sorores tan satisfecho, que juntandose todas en su capitulo la recibieron sin faltar vn voto. Lo qual fue de tanto contento para la sancta, que aũque solia holgarsse mucho con las enfermedades y trabajos, agora suplicaua al esposo y señor de su alma la sanase presto porque el desseo de verse con el habito de sancto Domingo se le cumpliesse, y assi se le cumplio. Y fue ella la primera de todas las sanctas y sagradas virgines que en aquel estado y a su imitacion professaron esta orden.

## Capitulo. 38. De lo *que sancta Catalina hizo luego que se vio en el monasterio de las Beatas.*

Tomado el habito de la sagrada religiõ (como dicho es) aunque entonces no se auia començado a hazer profession ni votos solemnes en aquella manera de viuir; la sancta virgen se determino de seruir alli a Dios con estrema pobreza y estrechissima obediencia. Y desta se precio tanto, y la guardo



guardo tan por estremo, q̃ quando vino a morir oso dezir publicamente, que no se acordaua en cosa grande ni pequeña auer hecho contra la voluntad y mandamiento de sus mayores y superiores. Lo de la pobreza fue en tan grande perfection, que no solo no quiso ni admitio cosa temporal que no fuesse muy necessaria, pero aun para su padre y hermanos suplicaua a Dios, no les diesse hazienda sino tan moderada quanta bastasse para viuir, y que de la que tenian (que no era poca para su estado) les quitasse, por quitarles las ocasiones que los bienes tẽporales traen consigo para perder a sus dueños, por ser como son instrumentos de muchos y muy grandes males. Y aun en esto fue oyda de Dios. Que en poco tiempo se fue deshaziendo la hazienda de sus padres sin saber por donde, y los vio en sus dias como desseaua. Y desta misma suerte començo a proceder en lo q̃ toca a la perfectiõ de la vida espiritual. Haziendo de si grandes prueuas, predicandose a si misma, y diziendose. Agora bien Soror Catalina, ya aueis alcançado lo que desseauades, estado de religion quando menos: con el es menester mudar la vida y començar otra de nueuo diferente de la q̃ hasta aqui: lo passado sea passado. Basta lo q̃ aueis dormido, y emperezado en el seruicio de Dios. Menester aueis freno para todos vuestros impetus y resabios. Mirad lo q̃ os enseña el habito q̃ aueis vestido, todo blanco lo de dentro, y el manto de fuera negro ha de ser vuestra vida interiormente blanca, limpia, pura, sancta, sin macula ni culpa. Y juntamente aueis de tener vn perpetuo cuydado de mortificar la carne con nueuas penitencias, nueuas vigilias, y nueuos tormẽtos. Es menester pelear gallardamẽte y cõbatir con vos misma hasta matar vuestros vicios y reuesos, morir al mũdo, y viuir solo a Dios. Procurad de hazer bien lo q̃ deueis, y no lo q̃ hazen muchos. El camino q̃ aueis tomado es el estrecho que nos lleua a la vida. Es necessario estrecharos y caminar varonilmente, aunque cueste mil vezes la vida cada passo. Camino es que le andan pocos (dize Dios,) a estos aueis de mirar, y no al que lleuan muchos que es el de la perdicion. Con estas y otras palabras semejantes se heria lastimaua y reñia y animaua como lo suelen hazer los hõbres perfectos, que sin aguardar predicadores de fuera, ellos lo son para si mismos, y se riñen, y dan grauissimas reprehensiones, con palabras y razones que los corren y auer-

Universidad de Deusto
Biblioteca



guẽcan, y han hallado grã prouecho en esta manera de exercicio. Porque nadie puede saber de mi mas q̃ yo mismo. Ni puedo encubrir de mi mis faltas, ni tener por dura la reprehension que yo me diere. Puedome tratar con Imperio, con autoridad con eficacia, y muchas vezes quedare de mi mas corrido y afrentado que de qualquiera otro que assi me tratasse. Porque la verdad puede mucho, y dicha de mi a mi, mucho mas, que no ay negar ni disculpar, ni dezir lisonja, ni pretender crianca y respeto, ni buen termino. Porque el peor que yo vsare comigo es el mejor para mi. Traydor, fementido, ingrato, abominable, y peruersa criatura, desatinado, perdido, vano, demonio (y mas si mas ay que dezirme) son los mejores terminos de que puedo vsar, y maginando que quando assi me trato las he con el mayor enemigo de la tierra, que Dios me le ha entregado para castigarle, y deshonrarle, con la rauia y colera que merecen sus trayciones y peccados. Y desta suerte el alma tiembla, se acouarda y rinde, y enternece, corrida y auergoncada de que yo la este auergoncando y corriendo. Y este exercicio no tiene tanta eficacia siendo interior y mẽtal, como quando exterior y vocalmẽte yo me hablo, y me açotan las orejas las palabras duras y rauiosas. No començaua mal la Sancta virgen segun esto. Antes como conuencida de sus proprias reprehensiones, toda se ocupaua en buscar como mejor pudiesse salir cõ su empresa. Dio en guardar tan riguroso silencio q̃ en tres años continuos se priuo de todas las platicas y cõuersaciõ. Y no se halla que en este tiempo hablasse con nadie, sino con su confessor, y con el solamente de lo que era confession. Parece les a los hombres ordinarios de poca importancia lo que en las religiones se llama silencio. Y es de no auer tomado el pulso a la virtud ni gustado de Dios q̃ se descubre a las almas en secreto. El silẽcio recoge los sẽtidos, reforma los desseos, enfrena los pẽsamientos, detiene los brios, ocupa al hombre en si mismo, (que es vna gran hazaña) dispone para la oracion, para el conocimiento proprio, para la humildad, para el reposo de la cõsciencia, para la quietud del alma, y para la paz y hermandad con nuestros proximos. Que como quando echan mano a las espadas diez o veynte hombres a deshora, se alborota la calle, acude la vezindad, y se junta la gente, y todos se desasosiegan y ponen de guerra (aunque no les toque) assi quãdo la lengua se buelta (que es cortadora espada) todas las potencias del alma parece que salen de sus casas y cõcierto, ojos, manos, desseos, entendimiento, memoria, y a poco rato ninguna queda en su lugar todas alborotadas y descompuestas. Lo qual todo cessa quando cessa el hablar. Y pudense como con llaue guardar todos los tesoros del alma a bueltas del silencio, que sin el seran robados. Demas desto, era el recogimiẽto en su celda tan grande que jamas salia della sino para oyr los oficios Diuinos. Que para su comida hasta auer solo pan y algunas yeruas crudas. Y aun para esto propuso firmemente (y guardolo assi) de no sentarse a la mesa ni tomar bocado en la boca, sin primero auer llorado vn rato (como si lagrimas fueran el saynete para despertar el apetito, y tomar gusto en la comida.) Desta suerte supo muy bien hallar los desiertos de Egipto en medio de la ciudad de Sena, y la soledad de los yermos en vn lugar populoso: y hazer que tuuiessen entre si amistad, lagrimas y comida, cansancios y no dormir, meditaciones y acotes, regalo y disciplinas. Toda la noche estaua en vela orando hasta que en el conuento de Predicadores tocaua la campana la segunda señal de maitines. Entonces se yua a dormir vn poco, diziendo al Señor estas regaladas palabras. He aqui Señor, que hasta esta hora han reposado y dormido vuestros siruos los frayles y hermanos mios, y yo he hecho por ellos la guardia delante de vos pastor Eterno, porq̃ los guardassedes de mal, y de las asechancas del demonio, y ya que se leuantan ellos a alabaros, suplicoos los conserueis, que yo me voy a reposar vn poco. Y diziendo esto se recostaua en sus tablas, sin otra ropa ni adereco, teniendo por cabecera vn pedaço de madero. Y este era el descanso del cansadissimo cuerpo.



## Capitulo. 38. De *la mucha familiaridad y estremados regalos con que Jesu Christo nuestro Señor trataua a Sancta Catalina.*

DE su propria confessor se supo, que despues que esta bendita sancta se començaua a retirar en su celda començaua tambiẽ el Señor a visitarla visiblemen

Universidad de Deusto
Biblioteca



blemẽte, y enseñarla y darla reglas de vida espiritual. Y aunque como sancta y temerosa de Dios, estuuo a los principios dudosa reparando en lo que via, por ser muy ordinarios los engaños y embustes con que el Demonio trata de desasosegar los buenos espiritus de baxo de aparencias Christianas y sanctas: Pero salio presto de esta duda y dificultad, desengañada por el mesmo maestro de la verdad y de la vida. La primera regla que le dio para no ser engañada, fue, temer siempre lo peor. Porque como la diuina escriptura nos tiene dicho: bienauenturado el hombre que siẽpre esta temeroso. Que en perdiendo el miedo a nuestra flaqueza, a nuestras inclinaciones y resabios, a la potencia del demonio, y a la miseria de la condicion humana, luego nace en nosotros vn espiritu de cõtentamiento proprio y satisfaction de nuestras actiones, vna confiança vana, y vna seguridad perdida, que nos haze hijos de la yra de Dios. Mas el que teme, y siempre tiene puestos los ojos en quien le ha de defender y amparar, merece que su pastor tambien ponga los ojos en su remedio y defensa, y no de lugar a que el enemigo se lo maltrate. Que assi dize el de sus ouejas, que no se las podra nadie sacar de las manos. Dixole mas. Las visiones y representaciones que son Diuinas, aunque comiençan espantando, y a la primera vista poniendo a sombro y grima, pero en el progresso van descubriendo el alegria y contento que traen consigo. Comiençan en sabor amargo, y acaban en estraña dulcura. Todo es al contrario en las cosas del Demonio, que a los principios se representan con halagos y blandura, y van prometiendo (sin hablar) seguridad y consuelo, pero luego van descubriendo el amargor y desuentura sabiendo (como dizen) a la pega. Y esto va muy fundado en razon, porque los caminos de Dios son la obseruancia de sus mandamientos, y la perfection de las virtudes que juntan al alma con el. Y estas, como a los principios son asperas y azedas, y mientras mas van son gustosas y suaues: assi por el contrario, los caminos del Demonio quẽ son quebrantamiento de la ley, libertad de la carne, y licencia franca para todos los vicios, al principio se muestran gustosos, y al cabo descubren su desuentura y peligro; Assi son las reuelaciones y sus entradas y salidas. Y tambien la dixo (que como de su propria naturaleza sea verdad) las visiones suyas causan en el alma vn gran conocimiento de verdades, conuiene a saber de la grandeza diuina diuinas, y de nuestra baxeza gran desprecio y desestima. Por lo qual las visiones y reuelaciones diuinas, causan humildad en el alma. Y por el contrario Sathanas la dexa con sus visiones y reuelaciones loca, desuanecida, contenta, soberuia, como el es. Y passando adelante, dezia el Señor. Que la llaue de toda la perfection y virtud del alma, era el conocimiento de Dios, y el conocimiento de si misma. Porque siendo Dios el que es, y la criatura nada, quãdo ella mirare y ahodare bie lo q̃ aqui se encierra, entẽdera q̃ de aq̃l ser infinito y Eterno procede quanto es y puede ser, y de alli depende, sin q̃ sin el se pueda conseruar ni mantener la criatura. Y sabiendo tambien, que de suyo es ella nada y se ha de boluer en nada, y q̃ para quedar desse hecha, no es menester mas que dexarla, poco terna de que vfanarse, poca vana gloria le tomara de sus obras. No porna sus esperanças en cosas del mundo, ni hallara en el, bien que le satisfaga: y leuantara los ojos a quien es eterno bien, y alli pondra sus pensamientos, sus esperanças y cuydado: y con tenerle a el solo, terna por junto quãto puede desear, sin que le hagan falta todas las cosas de la tierra quando le faltaren todas. Y conociendo que Dios es el que es, el principio, y medio, y fin, y la substancia del ser y de la vida, procurara jũtarse con el y agradarle si quiera porque no le falte el ser que todos desean. Mas no se entiende que este conocimiento ha de ser solamente especulatiuo sino practico, que del entendimiento se deriue a la voluntad, y la mueua à amar y temer, reuerẽciar y obedecer a aquella gran magestad con profunda humildad y desprecio de si mismo y aborrecimiento sancto de todo lo que no es Dios. De aqui naceran virtudes en abundancia, modestia, templança, paciencia: Saldra fuera el amor proprio, rayz y fundamento de todas las maldades. La bendita sancta assi lo entendia, porq̃ quãdo via en sus proximos culpas se le rasgauã las entrañas y dezia. Este es el fruto dl amor proprio principio dtodos los disparates y males. Y casi siẽpre q̃ se ofrecia hablar de sanctidad y perfection, dezia y acõsejaua q̃ se pusiesse todo el cuydado y diligẽcia posible, en arrancar del coraco el amor proprio, y plantar el odio sancto, como infalible y real remedio y camino por donde se va al cielo. To-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dos los engaños se deshazen cõ esto, todos los d̃fetos se corrigẽ y el coraçõ q̃da baruechado, para q̃ quantas virtudes y gracias y obras heroycas se sembraren nazcã, y crezcan, y medren, con el ayuda del Espiritu Sancto, q̃ a quien de veras es humilde nũca le falta. Y assi dezia sant Augustin, que auia dos ciudades, vna tan fundada en el proprio amor, q̃ llegaua a tener a Dios en poco, y despreciarle. Y la otra fundada en amor d̃ Dios tal y tan bueno que no paraua hasta el entrañable desprecio y aborrecimiento de nosotros mismos. Y a estos dos cabos se reduzia quanto mal y bien puede auer en los hombres, como es manifiesto y claro. Sobre estos fundamentos la sancta virgen asento en su coraçon (quanto le fuesse possible) no amar, ni querer, ni pensar en otra cosa sino en Dios: y de lo q̃ a su persona tocaua descuydar de tal manera, q̃ en salud y en enfermedad ninguna cosa la d̃sasosegasse, teniendo firme fee en las palabras del Saluador q̃ a los Apostoles vedaua lo q̃ era solicitud y cuydado de las cosas necessarias a la vida, como ellos tuuiessen cuenta solamente de seruirle. Que no es mal trueque tomar yo sobre mi el cuydado de juntarme con Dios, y Dios tomar sobre si el de mi prouission. Que quien tan puntualmente da de comer a los paxaros del campo mas infaliblemente remediara las necessidades de quien por seguirle y seruirle se oluidare y descuydare de si mismo. No q̃ria la sancta virgen traer su coraçõ partido ni diuidido en muchas cosas. Sola vna era la que escogia con la Magdalena (y aquella rogaua a Dios no se la quitasse en tiempo alguno) que era estar con el a sus pies oyendole y entrañandose en el con perfeto amor y charidad, que es el vinculo de la perfecion que marauillosamente junta las almas con su vltimo fin.

## Capitu, 39. De las *grandes persecuciones y trabajos de espiritu con que Dios quiso exercitar a esta sancta suya.*

Siempre fue estilo de Dios poner en cruz a los suyos. Porque como en ella triumpho su Diuina Magestad del infierno muerte y culpas, quiere que sus escogidos gozen de aquestas victorias venciendo ellos mismos como el en cruz. Que si en el padecer le imitaremos, en el reynar nos terna por compañeros (como ello dize en el Euãgelio.) El qual todo esta



esta lleno de prouechos de la cruz, y de la necessidad que tenemos los hombres de morir en ella. A cada justo le esta guardada la suya, y como cosa preciosa el mismo Dios la reparte y da por su mano, a la medida de lo que mas a cada qual conuiene. La que dio a Sancta Catalina, parece de todo pũto incõportable, y mas propria para perderse en ella diez mil almas, que para ganarse vna. Mas en las manos de Dios la muerte es vida, y la enfermedad salud, y los peligros descanso, y el infierno parayso. Dio licencia a los demonios, para que empleassẽ su malicia y fuerças en vencer y destruir a la sancta virgen, estando ela la mira de todo, como quando les entrego a Iob y a su persona, hijos y hazienda con poderes limitados. Vsò dellos Sathanas, con la infernal rauia que tenia de que vna muger tan moça, tan delicada y flaca, y en fin muger, se vuiesse puesto en tan grande punto de virtud como estaua. Y por ser ella misma suziedad y abominacion, enemigo capital de limpieza, destruydor de castidad, y amigo de suzios y carnales desseos, començo a fatigar a esta sancta con terribles pensamientos y tentaciones carnales, tan apretadas y tan continuas, que de noche ni de dia la dexauan. Durmiendo y velando, a todas horas interiormente le mouia la fantasia con ymaginaciones y representaciones horrẽdas, sueños lasciuos y deshonestos, y tan importunos, que solo serlo tanto bastaua por cruel tormento. Pero passaua mas adelante su infernal desuerguença, y en cuerpos visibles formados del ayre, el y sus compañeros la aparecian, y con vozes y meneos y actos suzissimos procurauan dessasosegar a aquel alma y ensuziarla si pudieran. Y como quien estaua tan lexos de tan bestiales operaciones y ademanes sentia ternissimamente verse puesta en tan terribles tormentos. Y el remedio que tenia era morirse de miedo, y llamar a Dios que la socorriesse, y juntamente echar mano a su cadena y abrirse à açotes con mucho derramamiento de sangre, haziendo que su proprio cuerpo pagasse las culpas que no tenia. Andaua tan desuelada con esto que casi ya no dormia ni le dauan lugar a ello sus verdugos. Antes quanto mas esfuerço hazia en resistirlos, tanto mas yua creciendo en ellos el desseo de acabarla, juntandose mas en numero, y desplegando las vanderas de su maldad. Cosa rara y que solo contarlo asombra, ver vna ouejita sola en medio de tãtos y tales lobos, todos abier-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tas las bocas para tragalla, sin que su valedor y defensor Christo se descubriesse, aunque ser el el que la defendia, por los efetos se mostraua. Algunas vezes de lobos carniceros se le tornauan mas humanos, queriendola dar a entender con palabras, que cabia misericordia en entrañas obstinadas como eran las suyas. Iuntauanse en diferentes formas, fingian dolerse de los trabajos de la virgen. Reprehendianla con blandura, lastimauanla con lisonjas, y dezianla. Que piensas hazer de ti cõ tan largas porfias? A que fin te matas y te afliges tanto? Vida es essa tuya para durar mucho en ella? Que ganas en matarte, y ser homicida de ti misma? No se han saluado y saluan otras personas sin essos estremos? Harto mejor seria dexar estos disparates, antes que al mejor tiempo des con la carga en el suelo. Agora eres harto moça, y el tiempo de poder holgarte no es passado. No estas tan acabada que no puedas cobrar la salud que has perdido, y parecer entre las otras mugeres, y dexar en la tierra algun fruto de bendicion. Muy bien se sirue Dios dellos casados, y no ordeno el el matrimonio para aborrecer aquel estado. No has oydo que Sarra, Rebeca, Lya, Rachel, y otras infinitas fueron sanctas y casadas? Que dizes? Que pié sas? Porque no respondes? Quié te ha puesto en la cabeça, esta singularidad, de que es fuerça que caygas, no pudiendo perseuerar en ella? No eran para la sancta virgen estas palabras menos pesadas que las obras suzias y feas con que solian molestarla. Y entendia bien la qualidad del veneno que la querian dar a beuer con colores de falsa piedad. Mas no desplegaua la boca para responder vn si, ni vn no, a sus enemigos, sino quan passauan tan adelante que la querian conduzir a desesperacion, o desconfiança de poder perseuerar: que entonces dezia, Yo no confio en mi, confio en nuestro Señor Iesu Christo, y no la podian sacar otra palabra. Y por esto solia ella dezir que en las tentaciones del diablo, era muy gran peligro responder o disputar con el. Porque sus agudezas son muchas, su malicia mayor: y dando y tomando con el facilmente nos vencera. Y assi el remedio mejor es, en todas las tentaciones no aguardarle razon, pues nunca la tuuo ni tiene, sino sola maldad para nuestra perdicion. Y que assi como la muger casada honesta, no se pone a razones con quien se las dize, por muy amorosas que sean y la defensa de su honestidad es cerrar las orejas



orejas y no respõder a palabras desatinadas y locas. Assi el alma no ha de poner en disputa lo que Dios le manda que haga, sino callar y obrar, que esta es la gran sabiduria y perfeta victoria. Tenia siempre en la boca esta dotrina la bienauenturada sancta, como quien auia auia hallado en ella grande fruto. Los demonios de otra parte corridos de lo poco que con ella podian, reforcaron la bateria, con nueuos ingenios y tentaciones, tales y tantas, que todas las passadas parecian risa. Porque se juntaron a vna infinitos dellos, en formas visibles de hombres y mugeres desnudos, y en presencia de la sancta virgen se juntauan con espantosissimos y suzissimos actos y palabras y obras, endereçadas de principal intento a induzir a mal, y dexarlas estampadas en la imaginacion si quiera. Pareciale a ella, que no auia mas que pensar para su tormento, y verse assi, era como verse en los infiernos. Que para vn alma desseosa de su saluacion, no deue ser menos verse en pũto de perderla, con tan suzias y abominables tentaciones, proprias para la suziedad de los moradores de allà bàxo. Añadiasse a este trabajo otro mayor, que era esconder Dios los regalos que solia hazerla, y las consolaciones particulares, en otros tiempos tan frequentes y agora tan raras o ningunas, q̃ parecia auerse Dios secado con ella y dexado la sola y a solas sin mirarla ni responderla a las muchas peticiones y oraciones, que con lagrimas y sospiros le hazia. Mas quando mayor desconsuelo le causaua este oluido, sacaua dello vn grande aprouechamiento, porque daua la buelta sobre sus pecados con tanta colera y enojo, como si las vuiera con vno de aquellos sus enemigos, y deziase a si misma. O vilissima hembra desatinada y loca: mereces tu consolaciones del cielo? Parecete que se te deue mugerdesagradecidissima? No es demasiado beneficio auerte Dios perdonado las penas del infierno? No es gran ganancia, auertelas mudado en estas que agora pasas, aunque te durassen todo el tiempo de la vida? Es bueno entibiarte y desmayar, o afloxar en la penitencia y asperezas della, si por aqui vas ganando ser al cabo consolada cõ Christo? Aqui se vera bien si el dessear seruirle ha sido por interes de los regalos que solia hazerte, o por las obligaciones que tu tienes a ser perpetuamẽte suya, (y lo que mas es) a quié el es. Agora es tiempo de cobrar nueuo animo y nuevas fuerças, y comencar de veras a

Universidad de Deusto
Biblioteca



seruir al Señor que espera que en ti crezcã las afflictiones y tormentos para gloria de su sancto nombre. Desta suerte boluia contra si como vna leona y hazia temblar a los demonios, que a tanta humildad y conocimiento, no osauan resistir ni podian. Solamente dezia la sancta virgen, que se le yuan juntando mayores esquadrones de demonios en aquella su celda, cõ tan nueuas maneras de fealdad y luxuria, que no le parecia posible sufrirse ya. Por donde se yua a la yglesia mas vezes delas que solia, y de miedo de lo que en su celda hallaua se acogia (como dizen) a sagrado, aunque tambien alli se quitauan la mascara sus enemigos y la combatian y apretauan con sus horrendas y espantables formas y figuras. Desta suerte passo mucho tiempo, muy tristes y desconsolados ratos, hasta que la misericordia diuina la embiaua algun consuelo, y se descubrian algunos rayos de su luz. Y no erã los menores ni de menos importancia darla a entender que aquella era su cruz, y que en sabella llenar consistia el cumplimiento de sus desseos. Y alguna vez se le mostro su esposo manifiestamente, con quien comẽco a regalarse y quexarse, y dezirle como sant Antonio. Señor mio donde aueis estado? Porque me dexastes sola? Solano (dezia el Señor) que yo aqui estaua mirando. Que fino fuera assi, como pudieras tu auer resistido tanto? No me huelgo yo nada con las penas y trabajos de los mios, mas doyme por muy seruido de ellos quando con animo y valentia sufren y muestran que son mios. Y la fortaleza que tienen y la paciencia con que sufrẽ, es tambien mas mia que suya, y por tal la reconocen, y vsan della. No lo dezia el Señor a sordas. Porque la sancta salia de aqui tan valiente y animosa que no solo no se cansaua de sufrir, pero andaua hambrienta y sedienta de trabajos, tanto que jamas se vio harta de padecerlos por Dios.

## Capit. 40. De otros *muchos regalos y fauores que Jesu Christo nuestro Señor la hazia.*

PRouada ya la sancta virgen con tribulaciones y trabajos, y saliendo dellos con el triumpho y victoria que salia, quiso el Señor recompensar aquellas horas de tormenta con otras muchas de bonanca. Visitauala muchas vezes, hablaua con ella y respondiala. Y vnos ratos a solas, y otros acompañado de sanctos la fauorecia marauillosamẽte. De aqui salia tan otra y tã mejorada que a si misma no se conocia. Sus oraciones eran mas continuas, mas feruientes, mas profundas, y a penas podia rezar vn Paternoster vocalmente que no se eleuasse y trãsportasse en diuinas consideraciones y meditaciones. Y en medio de ellas vino a gozar de aquel admirable desposorio que hizo cõ Dios (a lo que ella contaua) en presencia de Nuestra Señora, de sant Iuan Euangelista, de sant Pablo, y de sancto Domingo. Y passauan tan adelante estos fauores que el diuino esposo la hazia que a su mismo confessor poniã en aprieto por no entender secretos tan altos, y sospechar no fuessen illusiones del demonio segun el es infernal, y se trãsfigura en Angel de luz. Pero al fin se descubrio lo que era cõ testimonios diuinos. Y quiso el Señor fuera dl curso ordinario ordenar q̃ su sancta saliesse en publico, para beneficio dlas almas y tratasse cõ la gẽte y la encaminasse y acõsejasse en mil cosas y casos q̃ se auiã de ofrecer. Y aũq̃ a ella se le hizo muy d mal a los principios, y se ponia a razones cõ Dios alegando los inconuenientes q̃ d andar las mugeres fuera de su rincon se recrecen y pueden recrecer, y que era cosa muy impropria para su estado el predicar, ni enseñar, ni hablar en publico. Iuntando para esto fuera de las generales muchas cosas tocantes a su persona en particular, teniendose por inhabil para todo quanto no fuesse callar, y esconderse y llorar sus culpas. Toda via pudo mas la obediencia de Dios, y el ayuda y fauor que la prometia para todos los negocios en que el la pusiesse, que salio fuera de su celda a casa de sus padres, para conuersar con las gentes, y se mostro en el mundo como si fuera vn Angel del cielo, tomando por presupuesto dos cosas muy necessarias para tratar entre hombres. La vna: profundissima humildad, interior y exterior, con la qual se tenia en menos q̃ a todos quãtos auia en el mũdo. Y la otra, vna grãde y perfecta charidad y amor de sus proximos, cõ q̃ se determinaua si fuesse menester a morir por ellos y por su remedio. De la humildad hizo luego muchas prueuas, encargãdose d todos los oficios baxos y viles dela casa, d barrer, de fregar, dlauar la ropa, dguisar en la cozina, y de cosas semejãtes. Y Dios (q̃ assi la ordenaua) permitia q̃ muchas vezes cayesse enferma vna moça que seruia, y la ayudaua, por

Universidad de Deusto
Biblioteca



porque todo cargasse sobre los ombros de la sancta virgen. La qual (y no sin grande milagro) dando ocupada en estos corporales exercicios y seruicios andaua tan de veras vnida con Dios y tan de espacio, como quando mas atétamente y mas a solas se entregaua a la oracion y contemplacion. Y quando se arrebataua y eleuaua, era de manera que el cuerpo se leuantaua de la tierra y quedaua suspensa en el ayre como el hierro leuado de la piedra y-man. Y assi como naturalmente el fuego sube a lo alto buscando su lugar, assi esta sancta (hecha toda llamas de fuego diuino) parecia que eleuarse de aq̃lla manera le era como natural, por yrse al cielo su proprio lugar. Pero todo el tiempo que le duraua esto, no parecia que le quedaua vso, ni exercicio de los sentidos corporales: y el cuerpo todo se le envaraua, y las manos quedauan enclauijadas como si fueran de hierro: y querer la desencoger los pies o los bracos o la cabeca, era ponerse en euidente peligro de matarla, como alguna vez lo esperimento su madre queriendola leuantar la cabeça en vn arrebatamiẽto destos, que sino llegaran a socorrerla la mataua. Y le quedo a la sancta virgen por muchos dias gran dolor en todo el cuello de aquello solo. Estaua vn dia guisando de cenar para toda la gente de casa y tenia en las manos vn asador con que asaua parte de la cena. Y a pocas bueltas se oluido de lo que hazia, y se puso con tanta vehemẽcia en la consideracion de Dios y de sus cosas, que quedo fuera de si, eleuada y absorta como solia. Esto acerto a ver vna cuñada suya muger de su hermano, llamada Lisa, y por no quitarla de tan gustoso rato y conuersacion del cielo se puso a aderecar la cena. Y aunque se tardo en esto y en la mesa mucho rato, toda via la virgen estaua sin mouerse, y la cuñada se desembaraco lo mas presto que pudo, por tornar a ver en que paraua. Y dexando primero acostado a su marido, y a sus hijos, y sosegada la gente baxo a la cozina, determinada de no partir de alli hasta que tornasse en si la sancta. Pero a esta hora ya auia caydo de ojos sobre las brasas, y Lisa dio grandes gritos teniendo por cierto que estaua muerta, segun era el fuego grande (como siempre lo solia auer en aq̃lla casa por el oficio del tinte.) Y corriendo presto para sacarla vio que ni en el rostro, ni en la ropa ni en el tocado, auia hecho mal el fuego, ni se le auia pegado siquiera vn poluo de la ceniza auiendo estado alli algunas horas.



horas. Porque el mismo Dios que en el horno de Babylonia impidio al fuego de sus operaciones naturales, para que ni quemasse los cuerpos ni chamuscasse los vestidos de Daniel y sus compañeros, esse mismo hazia agora q̃ su sierua no se quemasse en aquellas brasas, pues eran otras celestiales y Diuinas las que la abrassauan el alma, y la guardauan el cuerpo. Y no fue esta vez sola sino otras muchas las que le acontecieron cosas semejantes. Y vna dellas fue, estando en la yglesia de los frayles predicadores de Sena en oracion, arrimada la cabeca a vn pilar de piedra, en el qual por deuocion de vnos sanctos que alli estauan se auia puesto vna vela de cera que ardiesse hasta que se acabasse, como cada dia se haze en nuestras yglesias. Succedio (pues) que estando la sancta virgen arrebatada y trasportada en su oracion, cayo la vela sobre su cabeca y tocados, y alli ardio muy gran rato hasta que se gasto la cera toda, sin hazer daño en las tocas. Otra vez estando en su celda enferma, y teniendo alli vn brasero en tiempo de grandes frios: el demonio se le quito de delante, y le dio con el tan grande golpe en la cabeca, que se le hizo pedacos. Y derramando las brasas sobre ella, y sobre su cama, no le hizo mal ninguno, antes comenco a reyrse diziendo, o Malatasca, Malatasca (que assi solia ella llamar al demonio mofando del) que es como si en lengua Castellana le llamara mal curron, o mala talega. Y delante de sus discipulas y compañeras la hazia el demonio de estas burlas tan pesadas, pensando que le saliera veras, y daua con ella en el fuego con tanto impetu que parecia imposible salir de alli viua si quiera del golpe. Y a los gritos y lastimas de las que acudiã a socorrerla, respondia con vn rostro alegre y risueño. No es nada, no tengais pena, que Malatasca es el q̃ esto haze, y aprouechale poco. Pero desto aura lugar adelante para hablar mas copiosamente, por auer sido los encuentros cõ el demonio muy muchos, y muy diferentes, y en diferentes ocasiones.

## Capitulo. 41. De la *grande charidad de la sancta virgen con los enfermos y pobres.*

YA que la bienauenturada virgen, obediendo a Dios quiso salir a tratar con gentes, tomo por exercicio las obras de dos virtudes tã singulares, como son humildad y cha-

Universidad de Deusto
Biblioteca



charidad segun que arriba se dixo. Y como los actos de humildad se mostrauan cada dia con admirables effectos, assi en la charidad y amor de sus proximos fue vnico exemplo en el mundo. Porque siendo esto la propria insignia de los hijos de Dios, quien lo era tanto como Sancta Catalina hiziesse en ello ventajas como en las otras cosas. Tenia vnas entrañas tan cõpassiuas y piadosas, que qualquera necessidad de sus proximos la apretaua el coraçon con ansias mortales y desseos de remediarla. De lo que tocaua a hazienda, no podia hazer mucho quien no tenia nada. Pero pidio a sus padres licencia para distribuir en limosnas, lo que a su aluedrio pareciesse conueniente y necessario. Que a dar sin este orden y licencia, no se estiende la charidad, q̃ como Reyna soberana de las virtudes las tiene a todas en paz, y no consiente hurtar lo ageno para dar limosna, ni quiere q̃ la de, la muger sin su marido, ni el hijo sin su padre, ni el criado sin su señor. Que de otra suerte la limosna que es remedio de pobres, se haria capa de ladrones, y la charidad se ternia por muy offendida si debaxo de su nombre se hiziessen tales insultos. En que viue muy engañada alguna gente de buenos desseos, que cõ pareceries que es limosna y obras pias, meten la mano francamente en la hazienda de sus padres, o maridos, o señores, que si en algunas menudẽcias puede dissimularsse, en cosas de mas cantia es insufrible, pues en lugar de hazerse limosna, se hazen pecados muy mortales. Sancta Catalina andaua su camino llano, como lo deuẽ andar los que con efeto quieren saluarse. No se arrojaua a hurtar la hazienda de su padre, ni a darla sin su orden y licencia. El se la dio tan copiosa, (confiado de la sanctidad y discrecion de su hija) que no quiso que nadie la fuesse en esto a la mano. Y ella la tomo de tal suerte, que dando y gastando en remedio de pobres, no parecia q̃ gastaua sino que traya a cambio el dinero. Vna vez tuuo noticia de cierta gente en el mundo honrrada, pero muy pobre, y que de verguença y cortimiento, no podia pedir limosna. Y determinose vna mañana al reyr del Alua de lleuarles algun socorro. Cargosse de pan, de vino, de azeyte, y de otras cosas de por casa, y cõ la fuerça del espiritu lleuo la carga que para vn jumento no era pequeña, hasta la posada de los pobres que era bien lexos de la suya. Y hallando las puertas sin llaue ni otra cerradura, entro con gran silencio en el portal, y descar-



descargando alli su carga se bolvio sin ser sentida. Y desta suerte la acontecio otras muchas veces en aquella casa. Mas lo que en otra de vna viuda succedio fue de mayor gusto y marauilla. Estaua la Sancta muy enferma que no podia tenerse en pie, con muestras grandes de hydropesia y hinchazon de los pies hasta la cabeça, y sin poderse rodear en la cama de dolores. Tuuo alli noticia de vna viuda pobre cargada de hijos varones y hembras que padecia grandissima pobreza y falta de quanto era necessario para la vida. Por lo qual mouida de misericordia suplicaua a Iesu Christo la diesse fuerças para poder yr en persona a socorrerla. Y sintiendose dentro de pocas horas con fuerças y buen animo, tuuo por cierto que auia alcançado del Señor lo que pedia. Y antes que amanecieSSe, tomo vn costal de trigo, y vn grande frasco de vino, y vna botija de azeyte, y otras cosas de comer, que deuia todo pesar quatro arrobas. Y aunque via ser imposible, que sus flacas fuerças pudiessen con tanta carga, pero confiada de quien la auia dado salud milagrosamente, tomo el costal en las espaldas, y colgo de la cinta algunas cosas, otras lleuaua en las manos. Y en prouando a dar el primer passo conocio que el Señor la ayudaua, y con esto no sintiendo mas peso que si lleuara vna paja, llego corriendo junto a la casa de la viuda, donde la carga que tan ligera se auia hecho hasta alli, se le hizo tan pesada que dio con ella en el suelo, ni pudo mouerla mas, sino que Dios que no comiença las cosas para dexarlas imperfetas, torno a valer a su sierua, y ella como de primero lleuo su limosna a la casa de la viuda. Y abriendo la puerta (que le fue muy facil) descargo dentro su carga. Mas como era mucha hizo mas ruydo que el q̃ la virgen quisiera, y despertando la viuda, salto de presto a ver lo q̃ era, y la buena limosnera por no ser vista caminaua con gran priessa. Pero atajola Dios los passos, dandole vna gran flaqueza que no podia menearse cayendo en el suelo y forcejando en balde con los pies y con las manos. De que ella se sintio tã corrida y lastimada, que ni sabia si llorar, o si reir de la burla. Por vna parte indignauasse consigo misma, y dezia. Que es esto? Aunque mueras has de andar, y sino andando, arrastrando. Ea pues carga pesada acabemos ya. Y como por mas que brauease le aprouechaua poco, y andaua menos, boluiasse a tomarlo en risa, y deziale a su esposo. Señor mio desta manera me aueis querido

Universidad de Deusto
Biblioteca



querido burlar? Pareceos bien tenerme aqui, para que antes de vna hora sea juego del pueblo y de quantos anduuieren por estas calles? Que gloria sacais de mi afrenta Señor mio? Quien dira que no estoy loca, si assi me halla a estas horas? El desseo que me distes de socorrer a los pobres vuestro es q̃ no es mio, y por serlo no merece tan mal pago como deshonrra y afrenta. Dadme fuerças Señor para que buelua a mi casa antes que venga el dia, que para mi no sera sino afrentosa noche, si aqui me hallan. Y estando en esto llego la viuda q̃ ya se auia vestido y salido a ver quien era la que cõ tanto ruido la auia despertado. Y quando topo con la Sancta conocio que no podia ser otra la que con tanta abundancia y secreto hazia semejantes obras, de que todo el lugar estaua lleno. Y luego la virgen se leuanto, boluiendole Dios las fuerças que la auia quitado, para que antes de ser dia claro pudiesse auer buelto a su casa como lo hizo. Y en llegando torno a estar enferma como de antes. Otra vez la acontecio, estando en la yglesia de los frayles predicadores d̃ Sena que vn pobre importunamente la pidio limosna, mostrando al parecer mucha pobreza y necessidad. Y como no tenia que darle, rogole se aguardasse vn poco y se fuesse con ella a su casa, donde le podria hazer alguna charidad. Mas el pobre (que no lo era en efeto) la replico que si se hallaua con algo que darle se lo diesse, que aguardar ni yr a su casa no podia. Y aunque con esto pudiera ella que dar desobligada, y contenta pues Dios no la pedia mas en aquel lugar y punto y sazon: toda via el desseo de hazer limosna la congoxaua, pareciendole que el pobre auia de yrse desconsolado, si no le diesse algo. Y andando buscando que, topo la Dios con vna cruz pequeñita de plata que traya asida a las cuentas o rosario, y corto de presto el hilo y diosela cõ mucho gusto al pobre. El qual se fue tan contento con ella como si lleuara vn gran tesoro. Y ella lo quedo mas, por auer hallado que dar (que es cosa dulce para quien sabe lo que es misericordia y piedad y amor de Dios.) La noche siguiente estando la Sancta virgen rezando, el Saluador del mundo se le puso delante cõ la mesma cruz en las manos ricamente adereçada y guarnecida de perlas y piedras preciosas y la dixo. Conoces esta cruz? Si conozco (respondio ella) masquando en mi poder estaua, ni era tan hermosa ni tã rica. Pues agora ya lo es (dixo



(dixo el Señor) y aun te prometo que el dia del juyzio, quãdo se publicaran las alabanças de la limosna, veras tu Cruz en tan honrrado lugar que te espante: y luego desaparecio, dexando aquel tierno pecho llagado de compassion, y desseoso de mil ocasiones, para mostrarsse con los pobres. Y no passaron muchos dias, que auiendo estado en la mesma yglesia orando en la capilla que dizen de las Sorores, salio para yrsse a su casa y encontro vn pobre, al parecer de treinta y dos o treinta y tres años, que con muchos ruegos la pidio por amor de Dios alguna ropa con que abrigarsse. Y al punto se le ofrecio lo q̃ podia darle, y entrose en vna capilla a se desnudar vna saya sin mangas que traya debaxo de sus habitos, y con mucha alegria se la dio al pobre. El qual la recibio con hazimiento de gracias, y la dixo. Pues me aueis hecho tan gran limosna con esta saya de lana, por amor de Dios os pido que me proueays de alguna camisa de liẽço. Que me plaze muy de buena gana (respondio la virgen) venios comigo hermano mio a mi casa. Y llegando a ella se fue a vn aposento, donde hallo la ropa blanca de su padre, y tomo vna camisa y otros liencos y diosselo al pobre, que para embiarle muy con tẽto parece que bastaua lo que se auia hecho. Mas a el le parecio que podia pedir mas, y dixo la. Desseo señora que me digays que podre yo hazer desta saya que me distes que no tiene mangas? Y he menester vnas para no traer los braços de fuera. Si las teneis a mano, seria muy grã limosna yr yo vestido de vuestra casa. Todo esto, que para otra persona fuera importunidad y pesadumbre, para la Sancta era regalo, y vna muy gran lisonja ponerla en necessidad de dar. Y andãdo a buscar que, y como, acordose de vna saya que vna moça de seruicio acabaua de hazer, que aun no se la auia vestido. Y descosiendole las mangas se las traxo al pobre. Que con la blandura y buena gracia de la virgen parecia endurecerse, mas y hazerssẽ aborrecible. Y assi la rogo de nueuo (como si por el no se vuiera hecho cosa) q̃ le diesse algo para vn su cõpañero, q̃ quedaua en casa pobre y desnudo como el. Gran tiento por cierto de la sancta paciencia de la esposa del Señor. No se turbo ni se congoxo, ni le respõdio palabra desabrida, mas pusose a pensar que le daria y de donde, porque ya le parecia q̃ todos los de casa la trayã sobre ojo por estas limosnas, saluo su padre q̃ le dã ua licencia para ellas. Tomar

Universidad de Deusto
Biblioteca



la saya a la moça de seruicio pareciole dura cosa, pues no tenia mas que aquella, y bastaua auerle quitado las mangas. Pensaua en desnudarsse la suya, y quedarsse con la tunica si la honestidad lo permitiera. Y assi apretada de la imposibilidad, respondio al pobre con muy dulces palabras, la verdad de lo que sentia no tener con que socorrerle. Y con esto le despidio. Pero el que parecia pobre, la noche siguiente se le mostro en otra forma con la saya en las manos guarnecida y bordada de perlas y piedras de inestimable valia, prometiendola grandes cosas en pago de auerle vestido tan honradamente y tan a su costa. Que estos lances pierden muchas vezes los hombres que tarde o nunca o a fuerca de braços hazen limosna, Porque les podria acontecer dandola de buena gana y muchas vezes, que fuesse Dios en persona el que la pide, por hazer esta merced a quien la da. Y quando esto no sea, el mismo Dios haze los autos de pedir limosna por sus procuradores los pobres, que representan su persona y causa y de essa misma suerte la recibe. Por donde no puede auer limosna que no téga grandes premios, si el que la da no la desbarata, o la haze indigna dellos. A Sancta Catalina no se le perdia nada en este articulo, porque todas las hazia con tanto cuidado y miramiento q̃ aun para los bienes temporales de su padre que con tanta franqueza ella despendia, era la mejor arca, y las llaues para conseruarlos y guardarlos, darlos todos. Y assi acontecio que auiendo traydo a su casa dos pipas de vino, la vna salio muy escogida, y la otra se hizo casi vinagre. Y de lo que era muy bueno regalaua a los pobres, y tan abundantemente como si nunca pudiera acabarsse (que de lo que no era tal, no les diera vna gota por todo el mundo.) Y acaecio que lo que no podia con tanto gasto durar quinze o veynte dias, se fue augmentando para muchos meses, hasta que visiblemente fue conocido el milagro. Tãbien lo fue otro, lleuando la virgen en vna faltriquera (que traya escõdida debaxo de los habitos) cantidad de hueuos frescos, y otros regalos para vn enfermo, entro de camino en la yglesia a rezar, y rezando se trasporto como solia, y cayo de golpe sobre aquel lado donde traya los hueuos sin quebrarsse vno ni ninguno, auiendose rompido vn dedal de cobre que yua entre ellos.

Cap.



## Capitulo. 42. De la estremada charidad y misericordia que vsaua esta Sancta con los enfermos.

AVia en Sena vna muger llamada Cecilia, por estremo pobre. Y era lo tanto el hospital adonde la lleuaron, que no podia ni sustentarla ni socorrerla como conuenia en tantas y tã graues enfermedades, que pararon en lepra de las mas suzias y abominables que suele auer. Y tanto que ninguna de las siruientes del hospital queria assistir donde ella estaua, y se determinaron los mayordomos de echarla fuera. Sancta Catalina lo entendio, y fue a visitarla con muy estraño contento, pareciẽdole que para sus intentos la auia descubierto Dios vn gran tesoro. Comenco a seruirla y curarla por su propria persona, proueyendola de todas las cosas que para su enfermedad y regalo eran menester. Ella guisaua la comida, y se la daua por sus manos, y la seruia con vn gusto estraño, mientras ella mas aborrecible y asquerosa parecia. Porque a la verdad se le representaua lo que el Propheta dixo de Christo nuestro Señor, que el mundo le auia de ver tan llagado y maltratado por nuestras culpas, que como a leproso le mirassemos. Y esta imagen tenia Sancta Catalina impressa en el alma, y traya la fixa en su imaginacion. Por donde era imposible no andar con mucho gusto siruiendo a la que estaua leprosa. Mas ay condiciones tan peruersas, que con los beneficios se embraueeen, como Sant Ignacio dezia de las guardas que le lleuauan preso a Roma. Voy en poder de Tigres, que con nuestros beneficios se hazen mas brauos. Y assi salio esta enferma hecha Demonio con los regalos de Sancta Catalina. Y en soberneciose tanto, que a todo el mundo cansaua y se hazia aborrecible. Todos sus enojos eran con la Sãcta, palabras, pesadumbres, desuerguencas. Y como si Dios se la vuiera dado alli para esto solo, assi se aprouechaua de ello, deshonrrãdola, y martyrizandola. Todo se le hazia poco, quanto la Sancta virgen la daua: todo la enfadaua: todo la seruia de gruñir. Y quando la virgen entraua a visitarla, que era dos vezes cada dia, no la recebia con menos escarnio, que con dezirla. De dõde viene la Reyna? De la fuente? Era hora de llegar aca? O que Reyna nos ha venido,

Universidad de Deusto
Biblioteca



que todo el dia se esta en la yglesia de los frayles. No parece que os podeys ver harta de ellos. Con estas y con otras peores palabras la recebia (que este es el agradecimiento de los hijos del demonio.) Mas quien lo era tanto de Dios como Santa Catalina, hazia su posible por imitarle en aquella gran bondad con que a sus enemigos haze merced, pudiendo con tanta facilidad castigarlos y deshazerlos. Y mientra mas reñia la enferma, mas blanda se tornaua ella y amorosa. Pedialа mil perdones, procuraua de halagalla; y con grandes oficios de charidad y humildad la pagaua las injurias y afrentas. Todo aprouechaua poco con la empedernida enferma, que mas lepra tenia en el alma que en el cuerpo, aunque esta era tanta que pudiera inficionar muchos sanos. Y temiendose dello Lapa su madre de Santa Catalina quiso estoruarle la yda al hospital, no con poco enojo y turbacion, poniendo miedos a su hija de lo que podia ser. Pero ella por vna parte se hazia sorda, y por otra procuraua de aplacar a su madre y quitarla aquellos miedos, con las esperanças que tenia en Dios de que la librara, en fee de ser tan gran seruicio suyo no desamparar a su proximo en tanta necesidad. Y aunque dentro de pocos dias se le pego la lepra a las manos conoscidamente, nunca dexo lo que auia comencado, teniendo en menos ser leprosa que dexar de seruir por Dios a la leprosa. El qual no consintio que el mal cundiesse por todo el cuerpo (como pudiera, y era muy facil,) y lo detuuo que no pasasse de las manos, ni en ellas durasse mas que lo que duro la vida de la enferma que no fue mucha despues. Y quando murio, la virgen prosiguio el oficio que hazia en vida. Lauola, limpiola, y amortajola, y ella misma la enterro por sus manos, y ellas quedaron mas limpias y mas lindas que nunca. Y si esta fue grande hazaña, no es menos marauillosa la que se sigue. Auia en la misma ciudad de Sena vna religiosa de la orden llamada Palmerina, que en años atras auia hecho donacion de si y de su hazienda al hospital de la misericordia, que alli era famoso. Esta muger cobro tã grande aborrecimiento a Santa Catalina, q̃ no solamente no la podia ver ni hablar, pero en oyendo su nombre se turbaua de muerte. No abria la boca que no fuesse para dezir mal della, y en solo esto tenia puesto su contentamiento y gusto. Porque la embidia (de que ella estaua tan enferma) no se sustenta de otra cosa, que de oyr mal, pensar mal, y hablar mal del embidiado. Que como es enfermedad propria del infierno, no se cria ni sustenta cõ otra cosa. Sea falso o verdadero, sea possible o imposible, como sea malo y en daño de su proximo, esse es su regalo, mantenimiento y pasto. Santa Catalina que lo supo, y vio tan grande sin razon en su compañera, de su mismo habito y monasterio, hazia gran esfuerço para vencer con buenas obras las malas de Palmerina. No dexo cosa que no intentasse, ni oracion que no hiziesse por vẽcer aquel coraçon duro, y (como dize Dios) ponerle en la cabeça muy grandes brasas de fuego ardiendo (esto es) de regalos, de seruicios de blanduras, de oficios de misericordia y charidad. Todo era nueua ponçoña para Palmerina, y cada dia yua creciendo en ella este cancer hasta que Dios la castigo con vna enfermedad mortal, de donde no saco mas prouecho, que ser peor y mas endurecida y obstinada en aborrecimiento de la virgen (a quien ya no consentia que entrase en su aposento.) Y la enfermedad la traxo al vltimo trance de la vida, y sin tener cuidado de su alma, ni quer recebir los sanctos sacramẽtos. Este desastre rasgo las entrañas piadosas de Sancta Catalina, de manera que como fuera de si se ponia con Dios a sacarle por fuerça la saluacion de aquel alma. Porque se daua a entender (segun era humildissima) que por su causa castigaua Dios a Palmerina, assi con la enfermedad corporal, como con la muerte eterna. Que llegando a este punto de ver vn alma comprada con sangre de Dios en peligro de condenarsse, no ay cosa que tanto se sienta, donde se siente y conoce que cosa es Dios. Tres dias enteros estuuo agonizando Palmerina con visajes y tormentos crudelissimos, y otros tantos estuuo la Sancta importunãdo a su esposo, y apretandole por la salud desaquella triste alma. Y tantas fueron las lagrimas con que lo suplicaua, tales las congoxas, sospiros, y ansias, y tal el amor y charidad con que lo pedia, y tanta su perseuerancia, que parece que vencio al inuencible, y amanso su justa saña, y quiso rendirse a ruegos tã piadosos. Y embio vn rayo de su diuina luz a la enferma, con que la boluio en si y hizo que sintiesse la grandeza de sus pecados, con mucha contricion y sentimiento, dando desello noticia a Sancta Catalina por su cõsuelo. La qual entro de presto en el

Universidad de Deusto
Biblioteca



en el aposento de Palmerina, que acabaua de salir de aquellos accidentes y paroxismos. y viendo a la virgen mostro por señas (que hablar aun no podia) lo mucho que se auia holgado con tan sancta visita, y el acatamiento y reuerencia con que la recebia. Y quando pudo hablar, a vozes se acusaua y demãdaua perdon de su yerro. Y assi pudo aparejarsse para morir como Christiana. Otra religiosa de la misma casa y orden, adolescio grauemente. Y vn çaratan que era la principal enfermedad suya, le fue cancerando el pecho, de manera, que por el mal olor ninguno la visitaua ni hallaua quien la siruiesse, demas del asco y horror que la llaga tenia consigo (que esto era estrañamente insufrible.) La sagrada virgen quando supo este estremo de desuẽtura tuuo por cierto que del cielo le venian aquellas ocasiones, y que ella sola la auia de curar y seruir a la enferma. Y assi se fue a ella cõ muy alegre rostro y dulces palabras y se le ofrecio para seruirla quãto tiẽpo dura se la enfermedad. Y luego comẽço a hazer su oficio con tanta gracia y asseo, que se parecia bien el amor de Dios q̃ la mouia. No era solo guisarla la comida, darssela, limpiarla, y hazerle la cama, pero lo que nadie podia en el çaratan, esso hazia con mayor diligencia y gracia. Curaua la llaga, limpiauala y vendauala mudandole muchas vezes las mechas y paños limpios, sin que por el mal olor ni asco mostrasse que si quiera sentia algo de lo mucho que sentian y aborrecian todos. Tanto que a quantos lo vian o entendian hazia estraña admiracion. Que cosa para sufrirla Satanas muchos dias? Con nueuo infierno compraua el, esforuar tan sancta obra. Que como es propria de hijos de Dios, assi la aborrecia mas, ni puede su obstinacion hazer otra cosa. Y procuró que la que con tan grande animo y fuerças auia sufrido (descubriẽdo vn dia la llaga para curarla como solia) comenco a sentir vn asco y horror, que la rebolvio el estomago, y la hizo dar muchas arcadas, ayudando tambien a ello el nueuo hedor y corrupcion que de la sangre podrida y materia se leuantaua. Que como el Demonio no podia hazer mella en el coracon de la virgen por tenerle puesto en tan seguro fundamento como le tenia inflamado en amor Diuino, y sazonado con el fuego de Espiritu Sancto: hizo lo que pudo, mouer la imaginacion, la aprehension, y los sentidos. Sintio la treta la sierua de Dios, y

boluio-



bolviose contra si con vna sancta yra diziendo. Como q̃ aborreces ya tu a tu hermana? Tan delicada te has hecho de ayer aca, que te rebueluen el estomago las llagas que tu ternas mañana? Tu hermana de tu propria carne y sangre, redemida por la de Dios, te rebuelue el estomago? No passara sin castigo tan gran maldad, o sea melindre, o sea delicadeza. Y diziẽdo esto, se arrojo a besar el pecho de la enferma, y se detuuo sobre el abiertos los ojos narizes y boca, hasta que le parecio que auia quebrantado y sojuzgado su propria carne al espiritu, como quiera que la enferma daba vozes y dezia. No hagais esso hija, que os matara el hedor que de mi sale. Basta lo que me sufris, y aueys sufrido: que yo me espanto como no os ha muerto. Mas para la Sancta esta muerte era vida como la quitasse a los proprios afectos y sentimiento natural, por rendirlos a Dios y a las obras de su gracia qual era esta. Quedaua el demonio corridissimo, y era bien que lo estuuiesse, viendo los pesados tiros q̃ vna muger flaca le hazia. Y busco nueuos caminos (los q̃ el tiene ya prouados) para destruir a la sana y a la enferma. Esto fue vna impaciẽcia y enfado q̃ puso en Andrea (q̃ assi se llamaua la enferma) de todo quanto la virgen hazia en su seruicio. Todo la cansaua, todo la desgustaua, todo se le conuertia en ponçoña. Y soltaua la lengua a mas y mejor contra quiẽ no alcaua los ojos para ofendella, y toda estaua ocupada en su regalo y seruicio. Y pretendia con esto Satanas descomponer a la Sancta virgen, y que con tãtas ocasiones o se le acabasse la paciencia, o dexasse de hazer lo que auia començado. Y es lo bueno, que de los ratos que la Sancta virgen se hurtaua para entrar en oracion en otro apossentillo, la enferma comenco a sospechar los mayores males que podia, perdicion, amores, pecados carnales, amancebamiento por lo menos. Y de aqui le nacia vn aborrecimiẽto contra sus cosas, peor que el cãcer que la tenia comido los pechos. Mas la q̃ estaua criada a los de Dios y a su blãdura, todo lo sufria con ygual rostro, y no por esso afloxaua vn punto del cuydado y seruicio de la enferma. Pero como quiẽ aborrece a su proximo no puede todas vezes enfrenar la lẽgua antes a todas horas la trae suelta y libre para hablar mal de quien malquiere hablaua tã desembuelta mente la peruersa Andrea contra la limpieza de la Sancta virgen, que con quantos acertauã a visitarla la puso en infame

Universidad de Deusto
Biblioteca



figura de mala muger. Tanto que llego la voz a las otras Sorores de ſu habito, y cauſo en ellas vn aſombro y eſcandalo ni oydo ni viſto jamas. Y como la hõrra de ſu caſa, de ſu religion y de ſu habito, era ſoror Catalina en quien tenia puestos los ojos todo el mundo, cuya ſanctidad era publica en todas partes: pensaro perderſſe de pena. Y antes de hazer mayor eſtruendo (como perſonas cuerdas) embiarõ a algunas de las mas ancianas y cabecas del monaſterio para q̃ ſe enteraſſen de la verdad examinãdo a la enferma ſobre eſte negocio. La qual como miẽbro del demonio, inſpirada y mouida por el, no ſolo ſe afirmo en las maldades q̃ auia dicho, pero añadio otras mas, y dichas de manera que las ſorores no pudieron penſar que fueſſe menos que grã verdad todo lo que la enferma dezia. Y ſiẽpre fue aſsi, que mentiras contra nueſtros proximos hallan en nueſtro coraçon las puertas abiertas para entrar y ſer creydas, y eſto es lo mas ordinario. Que venir a detenerme y no dar credito a quiẽ murmura, pocas vezes acontece, y muchas menos quando el maldiziente es honrrado, y tiene porque ſer creydo. Y vna muger como Andrea con tan graue enfermedad, caſi a punto de morirſſe, religioſa, criada en virtud, y llegada a tiẽpo que auia de profeſſarla de nueuo quando ninguna tuuiera, dezir coſas tan graues de perſona que la tenia con buenas obras muy obligada, de ſu miſma orden, de gran reputacion, no podia hazer pequeño daño, y quien la oyera, auia de creerla (o poco menos) ſi ſi lleuaua por reglas humanas. Y con eſto las ſorores boluieron a ſu monaſterio rauiando y rebentando de pena, muy perſuadidas que la mẽtira era verdad. Y la Perlada cõ las mayores llamaron a la Sancta y dieronla tan graue reprehenſion, quanto lo merecia la grauedad de la culpa ſi la tuuiera. Dixeronla palabras mayores, y en fin las que eran meneſter para afrentarla y amenazarla, llamandola mil vezes mala muger, perdida, deshonrra de la orden, que con tanta baxeza auia vendido tan gran teſoro como la honeſtidad y limpieza de virgẽ. Y ſi eſto parece mucho y muy aſpero de ſufrir, todo ſe deshaze cõ las reſpueſtas de la Sancta. No dixo que mentian, ni que eran teſtimonios falſos, ni dichos de quien mal la queria, ni alço las vozes al cielo, ni pidio juſticia de alla arriba (como hizierã otras muy ſanctas y muy diſcretas.) ſolamente dezia eſtas palabras, y las replicaua muchas vezes. Verdaderamente ſeñoras y hermanas mias, que yo ſoy por la gracia de Ieſu Chriſto virgen como lo era quando mas euidencia de mi edad tuuiſtes. Y no dexando por eſſo de acudir a la enferma y hazer por ella lo que auia comencado, callaua y ſeruia ſin abrir la boca para quexarſſe, ni moſtrar ſentimiento en el ſemblante ni en el roſtro contra ſu infamadora. Mas con quiẽ ella ſe entẽdia, y con quien las auia todas, (q̃ era ſu Dios,) ſoltaua la rienda al llanto, y con laſtimoſas palabras ſe quexaua, y regalaua, y enternecia. Que no ay amigo, ni hermano ni padre, con quien tan al ſeguro pueda hablarſſe en todas nueſtras afliciones y trabajos como Dios. Y quien le tiene en el alma y le ama como deue, no tiene neceſſidad en las mas apretadas ocaſiones y trabajos, de otro conſuelo ni regalo, mas que hablar con el y contarle ſus duelos, y darle ſus quexas. Cada lagrima es regalo, cada ſoſpiro conſuelo, y cada razon mal pronunciada ſe haze vn mar de dulcura, que no ſabeys por dõde entra, pero ſuauiſsimamente vaña toda el alma. Tenia de eſto grande experiencia Sancta Catalina en mil ocaſiones q̃ ſe le auian ofrecido, pero nunca tanto como agora, por ſer eſta la mas peſada de quãtas puede auer en el mundo para perſonas de ſu calidad y eſtado. Y aſsi como ſentida y laſtimada grandemẽte, dezia entre otras coſas a ſu eſpoſo y a ſu bien (porque fuera del no tenia con quien poder deſcanſar ni era bien que le tuuieſſe la que tal alma tenia.) O mi Dios y que es aqueſto? Que pecados han ſido los mios, que con tanta juſticia y razon os ha parecido caſtigarmelos? Yo no quiero q̃ no ſea. Baſta que terlo vos, para amarlo y tenerlo por gran vẽtura mia. Pero Señor vna muger infamada, tenida por deshoneſta, publicada por perdida, y recebida y creida tan abominable fama, y pueſta en tã ſuzia opinion, de que puede ſeruir en eſta vida? Que fruto podra hazer que bueno ſea? La honrra de las mugeres ya vos Señor ſabeis de quan flaco hilo cuelga, quan delicada es la fama y reputacion con que ſe conſerua, y quan eſcandaloſa es para todo el mundo perder la vna religioſa, y con tan mal nombre como yo la he perdido. Vos ſabeis muy bien que no tengo culpa, y que lleuo la pena, y la que lleuo es muy mayor que mis fuercas. Y fuera para mi muy gran regalo, ſi perderlo todo de vn punto y la vida con ello, fuera ſeruicio vueſtro. Pero Señor como lo puede ſer vna tan terrible infamia? Vn eſcandalo tan publico?

Universidad de Deusto
Biblioteca



blico? Vn exemplo tan perniciosso para todos estados? Por mi ha de ser desacreditadas las religiosas que no os lo han merecido? Todas han de ser malas y tenidas por tales en la opinió de todos, como yo lo soy agora? Con estas y otras semejantes palabras se quexaua la Sancta, rebentando de pena a los pies desu esposo. Mas era mayor el gozo que el llanto, porque yua creciendo con diuinas esperanças. Y aunque no hallara otro consuelo sino quexarsse con tanto amor a quien se quexaua, sobraua para tener por buenos otros muy mayores males. Pero quien la auia puesto en ellos, passaua muy adelante en remediarlos. Y por acallarla vn dia se le aparecio visiblemẽte cõ dos coronas en las manos. Vna de espinas y cãbrones tal qual se la pusierõ el dia de su passion: y otra de oro sembrada de muchas perlas y piedras de inestimable valor. Y mostrandosele las, la dixo. De entrãbas estas coronas es necessario coronarte aũq̃ en diuersos tiẽpos. Escoge tu a tu gusto qual dellas querras agora, porq̃ la otra se te guarde para el siglo venidero. Yo Señor (respõdio la virgẽ) he d̃ tener voto ni escoger? Mucho tiempo ha que negue mi voluntad y me puse en la vuestra. Hazed y deshazed, matadme o dadme vida, con q̃ no tenga yo en mi, si, ni no, sino vuestro gusto. Pero si mandais tõda via que respõda, digo que yo escojo ser cõ vos crucificada, y hecha tan al molde de vuestra passion y muerte, que no quiero en esta vida otra cosa sino cruz, vuestra passion y tormentos. Y diziendo esto con mucha confiança se llego al Señor, y sacandole de las manos la corona de espinas, se la puso en su cabeça cõ tãta fuerça q̃ por muchos dias le duraron las señales y el dolor, y mucho mas el contẽto de verse tan fauorecida cõ guirnalda semejante. Y entonces la dixo el Señor. Mi poder se estiẽde a todas las cosas, y ninguna puede salir de mi orden, y como permito vnas, quiero otras, y todas tienen vn fin que es mi gloria. Por esta he consentido que te vẽga este trabajo (que tu llamas deshonrra y afrenta) y con la facilidad que te leuantaron esse testimonio falso, cõ essa y con mucha mas puedo yo remediar la infamia y escandalo que tu dizes. El intento del demonio ha sido cansarte y estorbarte las obras en que te ocupas. No le creas, ni le temas, ni dexes de hazer lo q̃ hazes. Que todo el mal q̃ te pẽso hazer caera sobre su cabeça, y se tornara en mayor hõrra tuya. Assi quedó cõsolada y esforçada la sierua del Señor: y muy ganosa de verse



verse en otros diez mil aprietos por su nõbre. Pero quando Lapa su madre entendio lo que de su hija se murmuraua y los cuẽtos q̃ della auia entre las Sorores y en la ciudad (aunque verdaderamente lo tenia por mentira) fue tan grande su turbaciõ quanto lo pedia el caso. Y muy enojada y encẽdida en colera se fue al hospital a reñir con la enferma y con la enfermera tambien. Harto te lo dezia yo hija que no curasses desta endemoniada vieja. Ella te ha dado el pago por el buen seruicio que la has hecho, y si luego luego no la dexas y te vas, no te llames mas mi hija. Esto se ha de sufrir? Esto se puede dissimular? Infamada tu con tus Sorores tã torpemente, como has de viuir? Todo esto venia tan bien ordenado por el padre de discordias enemigo de toda virtud y santidad, mas aprouechole poco, porque la Sancta virgen con la mansedumbre de Angel se hinco de rodillas a su madre, y con toda la humildad possible la dixo. Señora, y Dios dexa de vsar cada dia misericordias con los pecadores, por sallirle yngratos? O estando en la cruz alco la mano de nuestra saluacion, por las injurias y denuestos que contra el se dezian? Si agora yo dexasse a esta enferma, no se moriria sin que nadie la mirasse? Si curarla y seruirla se haze por Dios que importa que diga y hable? El testimonio de nuestra conscientia, no vale mas que todo? Yo se que ella ha sido engañada del diablo, y podra ser que antes de mucho la alumbre Dios y la desengañe. Con esto se fue apla cando Lapa, y Dios vso de su clemencia con la enferma, y cayo en la cuenta de sus endiabladas imaginaciones con tanto sentimiento y tristeza, que ya le dolia mas que el caratan el agrauio que auia hecho a la Sancta. Y luego la llamo y con muchas lagrimas la pidio perdon, confessando auer peccado grandemente contra ella, y corrida nó sabia dezir mas, y dezia mucho callando, y quedandose asombrada de si mesma, y de que el demonio la pudiesse auer tomado por instrumento para tan grande mal y tan sin fundamento. Y como Sancta Catalina viesse tal mudanca, tales lagrimas, y tal reconoscimiẽto en su infamadora, arrojosele a los pies y comẽco a consolarla de muchas maneras. Abracauala y acallauala, y cargando la culpa al diablo y a sus embustes y engaños, dezia: que estuuiesse de buen animo, muy segura y cierta de que no la desampararia. Antes agora mas que nunca procuraria

Universidad de Deusto
Biblioteca



ria su regalo, como quien la deuia muchas gracias de lo hecho, porque entendia auer sido con sancta intencion, y zelando su honrra y el bien de su alma, y la honestidad de su persona. Y fue menester tanto como esto, y mas que aqui no se escriue para que la pobre enferma se conortasse. Y la Sancta virgen cumplio como solia con mucha gracia su oficio, y dexando proueydo todo lo necessario para aquel dia, se boluio a su celda. La enferma se deshazia en lagrimas, reconosciendo su culpa, y conosciendo mas la sanctidad de la Sancta, y hizo que le llamassen a aquellas personas delante de quien la auia infamado, assi las Sorores como otras. Y venidas comenco de nueuo el llanto, y a confessar la maldad que auia hecho, y como todo fue engaño y persuasion del Demonio, sin auer auido para ello ocasion ni fundamẽto, mas que su melancolia y la maldad del diablo. Y que a Soror Catalina la tenia por vn Angel del cielo. Y que sobre ello auia visto tal reuelacion que no podia dudarsse. Y que assi a las presentes como a las ausentes pedia perdon de tan falsos testimonios y abominaciones, y mentiras. Y como las que lo son tienen este priuilegio que con grandissima facilidad son creidas, y con gran dificultad deshechas por ser esta nuestra condicion y natural. La triste enferma que de media vez auia hecho creer tan grandes maldades hablando, agora llorando, y jurando, y rebentando, no podia desengañar ni persuadir estas verdades, sin que la hiziessen sobre ellas mil preguntas y repreguntas. Pero al cabo respondio a todas ellas, de manera que el medio que tomo Satanas para desshonrrar a la Sancta virgen, siruio de que en todos los rincones de Sena se publicasse su grãde sanctidad, con mas honrra y gloria que la que hasta alli auia tenido. La Sancta virgen por estas prosperidades, ni por las aduersidades, nunca hizo en si mudança. Siempre fue la misma, y con la misma humildad perseuero en los seruicios de charidad y misericordia con la enferma. Pero nuestro enemigo comun tornose a sus primeras mañas, y prouo derrocarla y vencerla si pudiera con el mal olor de la sangre podrida, y con el abundancia de materia sutzia y hedionda que el mismo acrecentaua. Y llego a terminos que en descubriendo la llaga la virgen este dia, se le turbaron las entrañas. Y las arcadas del estomago, y





go, y las congoxas y asco la prouocaron a vomitar, o por mejor dezir a arrãcarsse le el alma con las vascas. Y sosegada vn poco, boluiose cõtra si misma, ayrada con su proprio cuerpo (como si estuuiera en su mano lo que auia sucedido,) y como a la mayor enemiga suya dezia. Testigo me ha de ser Dios esposo de mi alma que me has de pagar lo que has hecho: y que esta materia podrida y hedionda que tanto te altera, la tengo de poner dentro de tus entrañas. Y diziendo esto a sus solas, cogio en vna escudilla la materia y sangre sutzia, y las lauaduras de la llaga, y boluiendose a vna pared se lo beuio todo, sin que cosa tan horrenda la prouocasse a asco. Antes (como ella dezia despues) hallo en aquella poncoña remedio de la tentacion del diablo. Y pagoselo Dios, mandandola aquella noche llegar a la sancta llaga de su costado, para que de aquel mana beuiesse y se hartasse, como lo hizo en vision y arrebatamiento.

## Capitulo. 43. De *los ayunos y abstinencias de Sancta Catalina y de los varios juizios que acerca dellos uuo.*

LOS ayunos y abstinencias, con que Sancta Catalina comenco su vida, siẽpre fueron espantosos, y lo fueran quando el subiecto fuera robustissimo, y en la vida espiritual muy perfecto. Pero quando ella fue creciendo, vinieron estas cosas a tanto estremo que casi no comia, y si comia era para ella tormento. Y si por alguna ocasion sancta se hazia fuerca en esto, ninguna digestion hazia, y el dolor que le causaua era grauissimo, y la forcaua a lançarlo del estomaho por vomito. Y esto despues que comenco a frequentar mucho el Sanctissimo Sacramento del altar, como se dira mas adelante. Vian esto los de su casa: vianlo sus conoscidos y familiares: vianlo sus confessores: y a todo se hazia tan increible que por la mayor parte pensauan era engaño del demonio. Porque no podian imaginar que vn cuerpo humano pudiesse viuir ni sustentarsse de aquella suerte, ni entretener el calor natural ni el humido radical dos dias, quanto mas tantos. Y nadie se atreuia a penfar que este singularissimo don procediesse de la estrecha conuersacion y familiaridad con

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dios, sino de tentacion diabolica o illusion infernal. Vno de sus confessores fray Thomas, muy docto, Maestro en Theologia fue el que mas pertinaz estuuo en esto, y mandola estrechamente que comiesse cada dia, y que no creyesse a ningun genero de visiones que a lo contrario la combidassen, o persuadiessen, alegando aquella regla comun del Apostol, que el diablo se transfigura muchas vezes en Angel de luz. Mas aunque ella respondiesse la verdad clara y lisa, y que por experiencia hallaua que sin comer estaua mas sana y fuerte, y quando comia enferma y flaca: no bastó para que el confessor desistiesse de su opinion: antes la confirmaua mas con nueuos preceptos y mandatos y obediencias, pensando que acertaua en mandarla que comiesse. Ella como verdaderamente Santa, esforçauase a obedecer quanto podia y comio vnos as. Pero costaua la muy caro. Porque de la comida vino a tanta flaqueza y enfermedad, que casi llego a punto de muerte, y llamando a su confessor le dixo lo que passaua puntualmente. Y al cabo le conuencio con las muchas experiencias que tenia desto, y con el euidente peligro en que estaua por auer comido: y el la dexo en su libertad, para que hiziesse en esta parte lo que el Espiritu Sancto la enseñasse. Y (como despues se entendera mas largo) la primera vez que esto del no comer la acontecio, fue por principio de Quaresma, hasta la Ascension del Señor, que aquel dia pudo comer pan y le comio con vn potaje de yeruas y manjar Quaresmal, aunque poco. Armaronse contra ella terribles ñublados por esta causa, y la mas cruel persecucion que de Christiano a Christiano puede hazerse. Dezian vnos, que Iesu Christo nuestro Señor comia y los Apostoles tambien, siendo el la vltima perfection de la santidad, y ellos los mejores discipulos. A los quales dezia el que quando en alguna casa entrassen, comiessen lo que les diessen. Y no pudiendo ser mayor santidad que la de Iesu Christo, ni auiendo nadie llegado a la de sus Apostoles, no era buen espiritu, no comer. Dezian otros, que singularidades en la vida espiritual son peligrosas, y solo es acertado el camino comun que lleuaron los Santos inspirados por Dios. Y que no podia ser mayor singularidad en esta parte, que no comer comiendo todos. Dezian otros, que para ser virtud aquella abstinencia, no auia de ser por estremos que todos



todos son viciosos, sino con vna cierta mediania en que consisten de ordinario las virtudes. Otros tenian por cosa cierta que era engaño del demonio, que para ganarla el alma la entretenia como el sabe quando quiere vsar de su malicia. Otros y mas pesados y muchos en numero, no dezian nada desto, sino que era embuste, fiction, hypocresia, para acreditarse, y cobrar opinion. Que el no comer era en publico, mas quando nadie la via, comia bien y se hartaua. Nada desto se encubria a la Sancta virgen, y todo era martyrio para ella, porque por vna parte desseaua no escandalizar a nadie, y quitar quanto fuesse de su parte la ocasion, que aunque ella no la daua, ellos la tomauan por su culpa, y en fin se escandalizauan. Por otra parte, no era possible passar bocado muchas vezes, sin grandissimo detrimento de su salud y vida. Y como sus intentos fuessen solamente seruir a su esposo, imitarle y seguirle por el camino que quisiesse lleuarla, despues de mucha oracion se determino de romper con la salud y propria vida, por acudir a las murmuraciones y escandalo. Y assi se resoluio en sentarse cada dia a la mesa con los de su compañia, y prouar sus fuerças en comer algo, y assi lo hizo. Y como quiera que echaua mano de algun bocado por lo mucho que le yua en ello, eran tantos los accidentes que le sobreuenian, que no auia hombre que la viesse que no la tuuiesse lastima y compassion. Y el estomago en effeto no hazia su oficio, y era forçoso tornar la comida por poco que fuesse. Y muchas vezes haziendose violencia para el vomito, que sin ella no podia lançarlo. Y este modo de viuir tan penoso, tan trabajoso y peligroso, vso y guardo hasta el fin de su vida, por cumplir con los que se escandalizauan y murmurauan de su ayuno. Bien que el confessor suyo mouido de piedad y compassion, y teniendo ya euidencia del daño que le hazia, la aconsejaua despues que no comiesse aun aquella nonada (que en efeto era nada,) ni se curasse de murmuradores, por quien no era justo ponerse en tan grande tormento, pues ella no tenia culpa en lo que se la cargauan, sino sola su malicia, engaño, o ignorancia de las cosas diuinas. Mas ella dezia, que siendo la vida presente tan breue y tan corta, queria pagar aqui sus pecados, antes que esperar a purgallos en el otro siglo: y que a sus murmuradores era en mucho cargo

Universidad de Deusto
Biblioteca



go pues la dauan ocasion de pagar a Dios con tan pocas penas las infinitas que deuia.

Y con esta consideracion, ya se andaua riendo de si misma, y quando llegaua la hora de comer, la llamaua no comida sino justicia. Y dezia a sus compañeras. Vamos hermanas a hazer justicia de esta miserable carne. De esta manera en todas las ocasiones que se la ofrecian, assaltos de los demonios, persecuciones de los hombres, y trabajos de todo genero, siempre sacaua algun fruto y prouecho espiritual.

Que no sacarle los hombres con estas cosas, es culpa nuestra, que la gracia de Dios en el alma de todo saca ganancia, y de las persecuciones muy mucha.

## Capitulo. 44. De *las marauillosas reuelaciones que Sancta Catalina tuuo, y de sus arrebatamientos en la oracion.*

EN todas las cosas que Iesu-Christo nuestro Señor hizo por esta Sancta virgen parece que nos dio a todos vna muestra cuidente, no del amor que nos tiene (que este en la Cruz le mostro,) sino de vna ternura, que en los coraçones humanos ay quando se aman mucho. Y assi como la misericordia lastima y hiere las entrañas de compassion de nuestros proximos, assi el amor (cuya hija es la misericordia) mueue las entrañas, llagalas y de tal suerte las ablanda y enternece, que siendo verdadero amor, sancto y perfecto, (que todo lo otro es suziedad) haze en el coracon tantas impressiones, que llora con el amigo que llora, rie, quando se rie, alegrase, y entristecese quando se alegra y entristece el otro. Gusta de su gusto, entretienese en darsele, y no pierde ocasion poca o mucha qualquier que sea, que en todas es de su amigo, y esto busca y esto es. Iesu Christo nuestro Señor que en quanto Dios no podia dolerse ni lastimarse de nuestras miserias por ser impassible, hizose hombre con afectos de hombre, para tener misericordia que le hiriesse y lastimasse y sacasse lagrimas de compassion, y sangre tambien, assi en el amor tomo estos afectos. Y andando en el mundo llorana de amor, como se entendio en la muerte de Sant Lazaro que viendo llorar a Marta, y



ta, y tambien a Magdalena derramo sus lagrimas y conocieron los que alli estauan lo mucho que amaua a los tres hermanos, cuyos trabajos le enternecian. Aquella familiaridad con que trato a Sancta Catalina, aquel reyrse con ella y visitarla, aquel hazerla llorar y consolarla, aquel descubrirle misterios a cada passo, y por nueuas maneras de visiones y formas enseñarla y adestrarla como a niña y como a hija, todo es declaracion del regalo y blandura con que la amaua, y se acomodaua a su gusto por darla contento. No son cosas para hazer dellas consequencia, ni se ha de tener por desfauorecido quien no siente estos fauores, ni por mas amado quien los tuuiere. Porque para el substancial amor con que el Señor ama a los justos, y para la gracia con que se hazen hijos suyos, todo estotro es niñerias. Pero niñerias son que valen mas que el Cielo y la tierra y todo quanto ay fuera de Dios.

Pareciole a Sancta Catalina (y deuio de ser assi) que suplicando a Dios con Dauid le diesse vn coraçon nueuo diferente del que tenia de carne y sangre, que visiblemente se le auia mostrado el Señor, y con vna herida que la dio en el costado la auia abierto el pecho y sacado el coraçon: y estaua de esto tan persuadida que porfiaua con su confessor sobre ello y le dezia. No lo tomeis a burla padre. Ello es verdad. Yo lo veo. Coraçon no le tengo. Dios me lo ha sacado. Yo lo vi, yo lo veo, yo lo siento. Y pareciendole al confessor imposible lo que dezia (como lo es que pueda viuir vn hombre sin coracon) ella se retificaua en lo dicho, y con mucha resolucion. Y aun dezia mas. Yo padre no soy la que solia. En otra persona estoy mudada, despues que me quitaron el coracon.

Y señalaua el dia en que vio esta vision que fue en la fiesta de Sancta Margarita virgen y martir, del año del Señor de mil y trezientos y sesenta. En el qual dia saliendo de la capilla donde las forores dezian Missa en el conuento de Sancto Domingo de Sena, despues de muy prolixa oracion la rodeo vna luz del cielo muy grande a marauilla, y en ella le parecio que venia Christo nuestro Señor con vn coraçon en las manos, muy limpio y muy resplandeciente, y abriendo a la Sancta la herida del lado yzquierdo por donde primero le auia sacado el coraçon, le puso estotro nueuo, diziendola. Este coraçon te doy, que es mio, en lugar del tuyo

Universidad de Deusto
Biblioteca



que te ſaque. Y aſsi lo tenia ella por cierto: y en los efectos ſe moſtraua lo que no puede dezirſe. Y deſta ſuerte ſon ſin cuento ni numero las viſiones y reuelaciones celeſtiales. Muchas vezes via en las manos del ſacerdote quando alçaua el diuino Sacramẽto vn muy hermoſo niño muy niño, y otras algo mayor, y otras vn horno de fuego ardiendo. Y en ſus arrebatamientos (como queda dicho atras) perdia el vſo de los ſentidos, y tranſportada y puеſta en Dios y en las coſas que ſe le moſtrauan y deſcubrian, quedaua para todas las de la tierra como ſi fuera de piedra. Y muchas vezes eſtando aſsi la oyan hablar y reſponder, y dezir grandes y profundas ſentencias. De las quales anda impreſſo vn libro muy grande, eſcrito en aquellas horas por algunos de ſus diſcipulos, hombres eſpirituales, que eſtauan atentos, y lo copiauan como podian. Saluo vna vez q̃ no la oyeron en grandiſsimo rato, ſino aquellas palabras de ſant Pablo. Vidi arcana Dei. Vi ſecretos de Dios. Y repetialas muchas vezes, mas no que declaraſſe como, ni dixeſſe en particular ſino que ſaltauan palabras y razones (por ſer todas las nueſtras muy groſeras) para hablar en lo que auia viſto, y antes eran contrarias a la ſignificació de lo que por ellas queria dezirſe, ſiẽdo todo celeſtial eſpiritual y diuino, como era. Quedarſe puеſta en el ayre, leuantada del ſuelo, era tantas vezes, que caſi cada dia la viã aſsi, los que con ella andauan a la contina. Y era menеſter aguardarla mucho tiẽpo para que boluieſſe en ſi y pudieſſe hablar y ſentir. Pero ſobre todas ſus eleuaciones y arrebatamientos, fue ſoberana coſa la que le acontecio en Piſa, en la yglеſia de Sãcta Chriſtina, en la qual fray Raymũdo de Capua ſu cõfeſſor, dixo vn Domingo Miſſa, y la comulgo. Que acabada la communion ſe quedo alli muy grandes ratos (como lo auia de coſtumbre) ſin vſo ni exercicio de los ſentidos exteriores, mas q̃ ſi eſtuuiera muerta, pero proſtrada en el ſuelo ſobre ſu roſtro. Eſtuuieróla aguardando ſu confeſſor y otras perſonas por oyrla (quando boluieſſe en ſi) algunas palabras eſpirituales y de edificacion. Y eſtandola mirando, ella ſe leuãto vn poco y puſoſe de rodillas tendidos los braços en forma d̃ cruz, y la cara muy reſplandeciẽte. Y deſpues de auer eſtado vn buen rato de eſta ſuerte, el cuerpo yerro los ojos cerrados, cayo en el ſuelo como ſi fuera herida d̃ muerte. Y quando ſe leuanto cõ harto eſpanto de todos, hizo llamar a ſu



a ſu confeſſor, y en ſecreto le dixo, que ya tenia en ſu cuerpo las llagas del Señor por ſu miſericordia. Y tratando del como: reſeria. Que eſtando en aquella oracion, auia viſto a Dios crucificado que ſe venia para ella, y eſſo la auia hecho leuantarſe y puеſta de rodillas eſperarle y adorarle. Y que eſtando en eſto, vio ſalir de las llagas del Señor vnos hilos de ſangre que con gran impetu venian a herirla manos y pies y coſtado. Y que antes de llegar la ſangre a ella, auia dado vozes, ſuplicando a ſu Dios no permitieſſe tal, que tan illuſtre coſa como ſus llagas no las queria en el cuerpo, ſino dentro del alma. Y que en el miſmo punto, aquellos hilos de ſangre ſe mudaron en muy reſplandecientes y claros rayos, como de la luz del Sol, y aſsi la auian herido en todos los cinco lugares de ſu cuerpo. Y que ſentia grauiſsimos dolores donde la auian llagado. Y diziendo eſto comenco a deſfallecer, y fue neceſſario que la lleuaſſen a ſu poſada deſmayada y como muerta. Coſa que hizo grande nouedad en los que la tratauan y conocian, y la auian viſto en otros muchos arrebatamientos, ſin enflaquecerſe ni deſmayarſe. De donde entendieron que le auia acontecido alguna coſa muy nueua y rara. Y la ſancta penſo morirſe de dolor, ſi no fuera ſocorrida con muchas oraciones (que como deſpues dezia) fueron oydas en el cielo, y para conſuelo de los de aca la dexaua Dios en la tierra. Y eſta fue la ſubſtancia de ſus llagas. No que tuuieſſe heridas penetrantes y ſangrientas como el bienauenturado ſant Franciſco tuuo la de ſu coſtado milagroſa y ſingularmente, ſino como vnos rayos de oro, y como reſplandores del Sol que reuerbera en vn eſpejo. Y eſta fue grandiſsima merced y fauor del cielo, deſeado de muchos, y alcançado de pocos. De que hazen grandes encarecimientos los que deſta Sancta eſcriuen y con razon. Porque de todas maneras la quiſo Ieſu Chriſto nueſtro Señor honrrar en el cielo y en la tierra, eſtampando en ſu cuerpo y alma las ſeñales de ſu paſsion. Que por tenellas el miſmo en tãto, las guarday guardara perpetuamẽte en el cielo. Encarece mucho eſto el Papa Pio ſegũdo, en el oficio que hizo de eſta Sãcta, diziendo en el hymno de viſperas. Quem latet virtus, ſacinuſque clarum, quo nequit dici ſanctius per orbem, vulnerũ formam miſerata Chriſti, ex primis ipſa. Y en vnos verſos q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca



hizo en ſu alabança. Tambien ſancto Antonino en ſu tercera parte hiſtorial. Y el Obiſpo Fray Roberto de Licio de la orden de ſant Franciſco en vn ſermon de eſta Sancta, y otros autores de grande credito y autoridad.

*Titul. 24. cap. 4. §. 10.*

## Capitulo. 45. De la *deuocion que Sancta Catalina tenia al ſancto Sacramento del altar y como vſaua del.*

ON eſtas coſas y con otras muchas que dela poderoſa mano de Dios auia recebido Sancta Catalina, quedo ſu coraçon tan preſo de amor diuino, que todos ſus deſſeos eran juntarſe con el. Y como el ſancto Sacramento del altar (donde real y verdaderamente eſta Dios hombre, con todos ſus atributos perfectiones y grandezas, dandoſe para comer y en figura de manjar) ſea ſingulariſsimo y excellentiſsimo medio para eſta vnion, hazia la Sancta virgen todo ſu poſsible para diſponerſe y aparejarſe para la communion. No comulgaua cada dia. Comulgaua muchos, y muy frequentemente. Y al tiempo que ſe llegaua eſta hora no parecia que le quedaua de muger ſino ſola la figura de auerlo ſido. Porque el alma, las potencias, los deſſeos, los afectos, y todo quanto en ella auia parece que ſe le arrancaua y ſalia a otro mundo, para no diuertirſe ni apartarſe de Dios. Crecian las llamas y fuego de la charidad que la abraſauan cuerpo y alma, y (con la fuerça que eſta diuina virtud tiene) la juntaua con Dios en vnion ſingulariſsima. Sentia algunas vezes tan grande y tan ſuaue olor recibiendo el ſanctiſsimo Samento (que era todo de cielo) y del gozo que ſentia le daua ſaltos el coraçon dentro del cuerpo, haziendo tan grande y tan impetuoſo mouimiento, que los que cerca de ella eſtauan lo podian oyr y oyan muchas vezes. Y como ſi la puſieran el coraçon en vnas braſas, aſsi juzgaua que ſe le derretia en el pecho. Y todo eſto era amar y mas amar. Deshaziaſſe luego en lagrimas y ſoſpiros. Y eran tantos los gemidos y los aprietos del coraçon, que rebentaua. Y eſtando en la ygleſia hazia tan grande ruydo con eſtos ſentimientos, que eſtoruaua la oracion y la atencion a los que alli acudian, y fue meneſter que el confeſſor la fueſſe a la mano, y la encargaſſe mucho vn gran cuydado de no gemir, ni llorar, ni dar tan ardientes ſoſpiros, por el eſtoruo que hazia a los ſacerdotes que celebrauã y a los que oyan las miſſas. Y aunque ella ſe ponia muy lexos de los altares, y en algun rincon de la ygleſia por eſta cauſa, aprouechaua poco, y ſuplicaua a ſu eſpoſo que alumbraſſe al confeſſor y le enſeñaſſe que los mouimientos del Eſpiritu Sancto no eſtan ſubjectos a nueſtras voluntades. Y plugo al Señor, moſtrarſe lo en ſu propria perſona, y aprendio en ſi a dexar a la virgen libre para no morir, y para moſtrar los deſſeos que tenia de recebir al Señor. Y con eſte manjar del alma ſuſtentaua ella alma y cuerpo, y (como queda dicho) viuia con eſta comida ſin otra alguna muchos dias interpolados y continuos, con publico aſombro y eſpanto de los que lo vian y entendian. Pero a Dios no ay coſa impoſſible ni dificultoſa. Llego a terminos que deſde el miercoles de ceniza haſta Paſcua de Eſpiritu Sancto (que ſon cerca de cien dias) no comio otro bocado mas que la ſancta communion. No faltaua entonces, (como no faltarian ago-



ra) quien puſieſſe lengua en tantas communiones, y eſcandalizauanſe muchos (aſsi frayles y ſorores, como ſeglares y legos) de tanta frequencia. Y muchas vezes los confeſſores por atapar (oſi pudieran) lenguas, no la conſentian comulgar. Que para quien tenia puеſto en eſte Sacramento ſu contento, y vida, y alma, no podia ſer mas peſado tormento, ni mas cruel martyrio. En la primitiua y gleſia todos comulgauan cada dia. Y deſto tenemos harto en la ſagrada Eſcriptura y libros de ſanctos. Y de ellos ay muchos que por el pan quotidiano que pedimos en el Pater Noſter, entienden el del altar. Porque verdaderamente es el que para cada dia ſe nos da y cada dia es meneſter. Para la vida corporal no baſta comer vna vez en el año, cada dia es meneſter, o a tercer dia. Y no ſon menores los contrarios de nueſtra vida eſpiritual, ni nos conſumen menos la virtud, que el calor natural haze al humido radical. Y aſsi mas neceſsidad tenemos de communion que de comer: y dexarla de año a año, no es ni puede ſer cordura. La floxedad nueſtra, y la tibieza del vulgo chriſtiano hizo a la ygleſia q̃ no puſieſſe taſſa en las comunio

Universidad de Deusto
Biblioteca



nes, sino que no las consintiesse alargar mas tiempo q̃ vn año. Pero los indeuotos y floxos, de su indeuocion y floxedad querian hazer ley. Sãt Augustin dize, que comulgar cada dia ni lo alaba ni lo reprueua. Y es, porque ni de suyo ni siempre sera malo, ni tãpoco bueno. Porq̃ si por mucho comulgar se pierde la reuerencia del Sacraméto, sera bueno de tenerse en recebirle. Mas si esta no se disminuye antes se acrecienta, y la deuocion viene a ser mayor, tambien sera mayor virtud recebirle. Especialmente que este Sacramento tiene por efeto augmentar la gracia del alma, y hazer que en ella hierua la charidad y crezca la deuocion. Mucho peso. mucha consideraciõ, mucha limpieza es menester para comulgar cada dia santamente. Pero gran disparate es quererlo reduzir ygualmente en todas personas, edades, y tiempos, y estados. Porque mas facil cosa es hallarse mil estomagos de vn tamaño y medida, de vna fuerça, de vn calor natural, y de vna virtud y digestion yguales, a quien se pueda limitar, y dar la misma racion y comida en la qualidad y cantidad, y tiempo, y circunstancias. Esto como es dicho sera mas facil, que hallar otras tantas almas que tengan el mesmo punto de deuocion, gracia, charidad, sentimiento, espacio, disposicion, desembaraço, aparejo, para recebir el sancto Sacramento ygualmente, y como racion de palacio a vna hora. El sabio y discreto confessor (como gran medico) ha de tomar el pulso al alma, y conocer primero la qualidad del subjeto, la vida, la inclinacion, las costumbres, las ocupaciones, los negocios, los exercicios, las passiones y afectos. Y quando de todo ello tuuiere entera noticia, y hallare que de llegar al Sacramento muchas vezes crece la deuocion, la humildad, la paciencia, la mansedumbre, desprecio del mundo, y temor de Dios, y que va menguando la vanidad, la impaciencia, y las otras passiones: entonces podra con mucha seguridad consentir y aconsejar y persuadir la frequencia de este Sacramento. Que para esto le dexo Dios en su yglesia. Pero que a carga cerrada se comulgue, quedandose el alma siempre loca, y desconcertada, y en los mismos inconuenientes y tratos de vanidad y mundo, no puede sufrirse ni compadecerse con la reuerencia que a este diuino Sacramento se deue. Especialmente que con este desaprouechamiento y floxedad va creciendo de secreto la peor polilla del alma y su destruicion, conuiene a saber cõtentamiento proprio, soberuia, seguridad, satisfacion de si mismo: y viene a seruir el manjar diuino de autoridad para conseruar con ella mi mundo, que a la sombra de Dios crece y en rama como yedra, hasta derrocar las paredes y edificio. Pero los justos adarguense, que no por serlo, ni por tratar santamente estos misterios, dexara de hazer muchos la gente perdida por ver los comulgar. Que el Demonio que por su propria boca no habla (que no la tiene) habla por las de los suyos a proposito de desuiarnos desta comida, vnico medio de nuestra vnion con Dios. Y es menester tapar las orejas a razones desconcertadas de mundo y mundanos, y abrirlas a los consejos del Señor, que dize: Tomad y comed, y si no comieredes la carne del hijo del hombre, y beuieredes su sangre no terneis vida en vosotros. Sancta Catalina dentro de si la queria tener y lo procuraua, y se estaua deshaziendo por comulgar, y todo su cuydado era disponerse para ello. Y (aunque a costa suya) lo dexaua muchas vezes, no vencida de las murmoraciones, sino de la obediencia que tenia dada a los padres de su alma. Aunque alguna vez boluia por si. Que a vn Obispo de los q̃a voz de concejo condenauã sus cõmuniones por el autoridad de sant Augustin que arriba se alego, respondio discretamente: Pareceme Señor, que en lo que traeis de sant Augustin para dezir mal de mis frequentes communiones os condenais a vos mismo, o soys contra el. Que pues claramente dize el glorioso Doctor que no reprueua el comulgar cada dia, no se porque lo reprouais con su autoridad siendo tan contraria a esso. Mas al fin los dichos de semejantes personas hazian que la virgen se quedasse muchas vezes con solo el desseo de comulgar. Pero este era tal, tan ardiente y tan feruoroso, que el dia que no se llegaua al Sacramento sentia en su persona mayores tormentos que si muy cruelmente la acotaran y apalearan. Y su confessor fray Raymundo como docto y sancto que era, y la amaua mucho, tenia la gran compassion, y procuraua de consolarla y regalarla en esto mas vezes que todos los otros confessores, sin embargo de las calumnias de la gente, y por esto quando ella estaua muy desseosa y ardiendo en amor de Dios, y hambrienta de aquella sagrada Hostia, solia dezir al dicho padre Raymundo:

Universidad de Deusto
Biblioteca



Padre yo muero de hãbre, por amor de Dios os pido q̃ me deis el manjar de la vida de mi alma. Aũq̃ andãdo el tiẽpo ſe fue acabãdo toda eſta borraſca, y ella vino a comulgar cada vez q̃ queria, y cada dia cõ aprouaciõ d̃ todos, y del Papa Gregorio. xj. de buena memoria, q̃ la dio facultad para eligir cõfeſſor, y traer d̃ camino altar portatil, para q̃ la pudieſſe alli dzir miſſa y comulgar cada y quãdo q̃ quiſieſſe, ſin q̃ para eſto fueſſe neceſſario acudir a ningũ Prelado. Pero antes de llegar a eſte pũto la acõtecierõ muchas y muy grãdes hiſtorias. Y vna dellas fue dia de ſant Alexo del año de mil y trezientos y ſeſenta, q̃ eſtãdo en oraciõ la noche antes cõ muchas lagrimas y anſia por comulgar, le fue reuelado q̃ ſe cũpliria ſu dſſeo, q̃ no ſe deſconſolaſſe, q̃ ſin falta alguna recibiria la ſancta comunió por la mañana, aũq̃ ſelo auia eſtoruado por entõces ſu cõfeſſor por lo q̃ q̃da dicho a tras. Auida eſta reuelaciõ puſoſe d̃ nueuo a orar al Señor q̃ limpiaſſe ſu anima, y la dieſſe de ſu mano la diſpoſiciõ y aparejo q̃ era menester para tan grã Sacramẽto. Y eſtando aſsi orãdo y pidiẽdo eſto a Dios cõ grande inſtancia, ſintio caer ſobre ſi vna lluuia manſa que alla dentro era rio muy grande y caudaloſo, no de agua ſino de ſangre y fuego, y que con aquella lluuia ſe le lauaua y limpiaua el alma, tan abundantemente, que ſe comunicaua al cuerpo nueua limpieza y no corporal, ſino de otro genero muy diferente. Y a la mañana ſe le agrauo la enfermedad ordinaria que tenia, y ſe le perdieron las fuerças y el color, tanto que a juyzio de quantos con ella eſtauan parecia impoſſible viuir, quanto mas leuantarſe y andar fuera de ſu caſa. Mas ella q̃ en las promeſas diuinas confiaua mas q̃ en ſu ſalud y fuerças, y tenia por ſin duda q̃ auia de comulgar (como Dios ſe lo tenia dicho) comenco a leuantarſe y atomar el camino de la yglesia que no era muy corto, con mucho aſombro y admiracion de los que la vian, penſando que era fantaſma, y no pudiendo creer que fueſſe ella ſegun yua diſsigurada y flaca. Llegada a la yglesia, entroſe en vna capilla y puſoſſe muy cerca del altar. Eſtando alli ſe le ofrecio que los Prelados tenian hecha ley que no pudieſſe dar qualquier ſacerdote el ſancto Sacramento, ſino ſolo el proprio confeſſor de la perſona que le recebia. Por donde comenco a deſſear que el ſuyo vinieſſe a dezir Miſſa al altar donde ella eſtaua. Y de eſto tambien y q̃ ſeria aſsi fue certificada por reuelaciõ diuina. El confeſſor que era fray Raymundo confieſſa de ſi y da teſtimonio de verdad, que no le



le paſaua por el penſamiento celebrar aquel dia antes eſtaua determinado en lo contrario. Ni menos ſabia que la Sancta virgen eſtuieſſe en la yglesia ni pudieſſe auer ydo a ella. Pero ſubitamente, y quando mas deſcuydado eſtaua, le toco Dios el coraçon y le vino vn deſſeo de dezir Miſſa, tan fogoſo y encendido que ſe fue luego a la miſma yglesia, y aparejandoſe quanto pudo ſe viſtio y ſalio a dezir ſu Miſſa en la capilla y altar que emos dicho, ſin entender ni ver lo que hazia, ſino a caſo. Porque jamas auia llegado ni con el penſamiento a celebrar en aq̃l altar ni capilla. Mas quando alli ſe vio, y vio a ſu hija que pedia la comunion, conocio claramente auer ſido todo ordenado para el conſuelo de aquella Sancta, con prouidẽcia diuina. Acabada la Miſſa quando ſe boluio a dar la el ſanctiſsimo Sacramento viola llena de lagrimas y traſudores, el roſtro muy encendido, y mudãdoſela mil colores. De que el quedo eſpantadiſsimo, y ella tan arrebatada y tranſportada en Dios, que aun deſpues de buelta en ſu ſentido no pudo hablar palabra aquel dia. Y preguntandola ſu cõfeſſor deſpues que de que auia ſido tanta mudanca y tantos colores, reſpondio, que no ſabia ni podia dar razon del color que lleuaua. Solamente dezia, os podre aſegurar q̃ miẽtras recebi aquel Sacramẽto de vueſtras manos, no vi coſa corporal ni la ſenti. Mas con los ojos del alma deſcubri vna tan grande hermoſura, tanta ſuauidad y tan gran dulcura que no es poſsible darla a entender con ninguna lẽgua ni artificio humano, pero aquello que vi trauo de mi tan reziamente, y me ceuo y captiuo y aſio de tal ſuerte, que quanto ay en el mundo ya es para mi muy ſuzio eſtiercol, y no ſolamente no me dan guſto las coſas tẽporales, pero q̃rria (ſi Dios quiſieſſe,) carecer de todas y qualeſquier conſolaciones eſpirituales, con tal que yo pudieſſe cõplazer a Dios y gozarle. Y por tanto rogaua yo al Señor q̃ en todas las coſas altas y baxas me quitaſſe mi propria volũtad y me dieſſe ſolamẽte la ſuya. Lo qual el hizo por ſu miſericordia. Y eſſa deuio de ſer la mudãça q̃ en mi viſtes. Y el miſmo año a diez y ocho dias de Agoſto, teniẽdo el ſacerdote el Sacramẽto en las manos para comulgar, y diziẽdo ella aq̃llas palabras. Señor Ieſu Chriſto yo no ſoy digna &c. Oyo vna voz que le dixo, Pues yo ſoy digno que tu entres en mi. Y recibido el ſanctiſsimo Sacramento le parecia que ſu alma ſe entraua en Dios, y Dios en ella, y a penas pudo tornar a ſu celda de canſada y quebrantada.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Donde puesta sobre vna tabla que tenia, estuuo muy gran espacio de tiempo sin mouerse poco ni mucho. Y passado este rato tan largo se leuãto su cuerpo en el ayre, y estuuo suspenso sin otra ayuda corporal, siendo presentes tres sorores que se hallaron con ella y no con poco espanto. Despues de lo qual se torno el cuerpo mansamente a su cama de tabla, y començo a hablar tales y tan diuinas cosas que a todas las compañeras mouio a grandes lagrimas y compunction.

## Capitulo. 46. De *otras marauillas que sobre la misma raz̃on de las passadas acontecieron a la Sancta virgen.*

Estando en Sena la buelta de Auiñon dond̃ auia ydo por las causas que abaxo se diran fue la sierua de Dios con su confessor fray Raymundo y otras personas a visitar fuera de la ciudad a vnos varones sanctos para consolarse con ellos. Y acabada la visita dia de sant Marcos Euangelista por la mañana tornaronse al pueblo, y quãdo llegaron al monasterio era ya tarde y hazia grandissimos calores. Pero el que ella sentia en el espiritu era muy mayor q̃ todo, y causauale mayor hambre de su diuino y ordinario mãtenimiento, y dixo a su confessor con vn sospiro. O padre si supiessedes quan grande es la hambre que tengo. Y el, como entendia la cifra muy bien, dixola, que era muy tarde y a su parecer passada la hora de dezir Missa, y que quando fuera mas temprano venia tan cansado q̃ no podia disponerse para ello. A esta respuesta callo la Sancta vn poco y tornando a su primera demanda, dixo. En gran manera me muero de hambre. Por donde el dicho padre se vio mouido a piedad, y condescendiendo a tan sanctos desseos mudo de proposito, y entrose en vna pequeñuela capilla que alli estaua y confessose sacramentalmente, y vistiendose para dezir Missa la dixo de sant Marcos, y consagro vna pequeña hostia para comulgarla. Y al tiempo que se boluio a oyr la confession y dar la absolucion (como es costumbre) viola tan mudado el rostro, que no parecia de muger sino de algun Angel del cielo, con aquella claridad y luz, y pareciale que del todo era otra diferente en todo de lo que el hasta alli auia visto y conocido. Y en su pensamiento concibio tan grandes cosas que dixo a Dios. Verdaderamente Señor gran cosa es esta vuestra esposa. Y boluiendose al altar con mucha deuocion y sentimiento por la hostia o forma, dixo. Ven Señor para regalar a tu esposa y mantenerla contigo mismo. Marauilloso y diuino caso: que sin llegar las manos a la hostia se leuanto y mouio ella, y se puso en la patena, de que el buen padre quedo atonito y casi fuera de si. Pero al fin comulgo a la Sancta. Y aunque es tal y tan nueuo milagro como se dexa ver, no fue el primero ni el postrero que en esta parte hizo Dios en fauor de Sancta Catalina. Algunos años atras estando por lector de Theologia en nuestro conuento de Sena este mismo padre a quien (como queda dicho) acudia Sancta Catalina mas vezes que a los otros frayles, porque se cãsaua menos desta frequencia de communiones, y procuraua cõsolarla mas (como era justo.) Acõtecio vna mañana que desseando mucho comulgar y saliendo de su casa al conuento de los frayles para ello, la dieron muy grandes dolores de yjada, y otros accidẽtes, de que era continuamente afligida. Y con ser tales y apretarla mucho mas de lo ordinario, el desseo de comulgar no afloxaua antes crecia. Y confiada que aquella tormenta se passaria presto, embio vna de sus compañeras a preuenir a fray Raymundo que la aguardasse vn poco con la Missa. Y era esto quando la mayor se començaua en el coro. Recibio el padre Raymundo muy alegremente esta embaxada. Y estuuo esperando grande rato, pero no tanto que no estuuiesse la Sancta virgen a las onze horas en la yglesia, sin saberlo el frayle. A sus compañeras se les hazia muy tarde por que sabian ya que despues de la cõmunion se estaua tres o quatro horas puesta en rapto que no se podia menear de donde comulgaua, y que era necessario estar abierta todo aquel tiempo la puerta de la yglesia contra el estilo del conuento, y con mucha murmuracion de los religiosos. Y persuadianla por estas razones que dexasse la cõmunion para otro dia, por que la yglesia se cerrasse a su tiẽpo y se escusassen cuentos y dichos. Rindiose la Sancta virgen con su acostumbrada humildad y paciencia, y dixo que assi se hiziesse como a ellas les parecia. Mas dentro de su alma encomendauasse al Señor, y prostrada en el suelo le suplicaua con mucho feruor y lagrimas, que pues el era el autor de los desseos que ella tenia de comul

Universidad de Deusto
Biblioteca



gar y llegarſe a el, ſe los cumpliesſe por ſi miſmo, pues por manos de los hombres no podia. A lo qual ſe proueyo con euidente milagro. Porque el padre Raymundo no ſabia que eſtuuiesſe en la yglesia, y vna de aquellas ſorores fue a dezirle que dixesſe Miſſa quando le pluguiesſe, q̃ Soror Catalina no podia comulgar. Y el ſe viſtio y ſalio a vn altar junto al mayor, muy lexos de donde eſtaua Sancta Catalina, que era a los pies de la yglesia, ſin ſaberlo tan poco el. Quando llego la hora de conſumir el ſacerdote ſalto vna pequeña parte de la hoſtia ſobre los corporales, ſin echar de ver donde. Porque con la blancura del lienco le parecio al ſacerdoté que ſe le encubria a la viſta, y baxo los ojos a buſcalla, y no hallandola quedo medio muerto. Y paſſò adelante en el ſacrificio, y deſpues de auer comulgado torno a reboluer los corporales, llorando y penado por el eſcandalo que podia ſeguirſe. No dexo palia en el altar, ni tabla en el retablo que no buſcaſſe, haſta baxarſe al ſuelo, reboluiendo las alhombras y peaña, ſin que hallaſſe raſtro de lo que buſcaua. Y aſsi ſe torno a la ſacriſtia, auiſando al ſacriſtan q̃ no dexaſſe llegar a nadie al altar, penſando comunicar tan gran negocio cõ el Prior del conuento, para ver lo que podia hazer. Pero antes que ſe quitaſſe las ſagradas veſtiduras, entro en la ſacriſtia en ſu buſca vn Prior de la Cartuxa intimo amigo ſuyo, que venia a valerſe de ſu interceſsion para hablar vn rato con la Sancta virgen coſas de ſu conſciencia. Mas como los cuydados del padre fray Raymundo no le dexaſſen atender a otra coſa, eſcuſoſſe con el Cartuxo por entonces, rogãdole que dexaſſe aquella viſita para deſpues, porque le era forçoſo yr a tratar con el Prior del conuento vn negocio de importancia que ſe le auia ofrecido, que no era muy largo mas era preciſſo. El Cartuxo le replico que ſu monaſterio eſtaua tres millas de la ciudad y que auia de boluer a comer con los monjes, por ſer como era dia de ayuno ſolenne en ſu orden, y ſeria mal caſo faltar el Prior de la refection comun: y que aſsi le rogaua por amor de Dios no le detuuiesſe. A lo qual no pudo fray Raymundo reſponder, ſino yrſe cõ el monje a caſa de la virgen, tornando de nueuo a encargar al ſacriſtan que miraſſe por el altar donde acabaua de dezir Miſſa. Y aſsi ſe ſalieron el y el Cartuxo de la yglesia, ſin ſaber ni echar de ver que Sancta Catalina eſtuuiesſe alli como eſtaua de



de pechos ſobre vn vanco al cabo de la yglesia. Llegados a la caſa y entendido que quedaua en el conuento de ſancto Domingo, boluieron a buſcar la, y hallaronla a do queda dicho puesta en ſu rapto, ſin ver, ni oyr, ni hablar. Y como entrambos a dos eſtuuiesſen de priſa cada vno por lo que le tocaua, rogaron a vna de las compañeras que por amor de Dios la deſpertaſſe, y aſsi ſe hizo. Y el padre de la Cartuxa la hablo y ſe deſpidio de ella. Y fray Raymũdo ſe quedo alli ſentado con grandiſsima triſteza y ſentimiẽto, contandola el deſaſtre que le auia acontecido. Sonrrioſe la virgen entonces y preguntole ſi auia buſcado bien entre los corporales o manteles del altar, y diziendo el, que ſi, tornoſe a ſonrreir vn poco demanera que a el le tomo alguna ſoſpecha de lo que era, y la dixo. Verdaderamente madre que deueis de ſer vos la que me ha hecho eſte hurto. No ſoy cierto dixo ella. Otro ha ſido el q̃ lo hizo y pudo. Y no tengais pena, porq̃ mi Señor y mi bien me traxo la partezica de la hoſtia, y deſu mano la e yo recebido. Porque como mis compañeras no querian que comulgaſſe por huir las murmuraciones y eſcandalo de algunos, y yo me determine de hazerlo aſsi, acudi a mi dulciſsimo eſpoſo y repreſente le mis deſſeos con grande anſia. Y el (que es Eterna bondad y miſericordia infinita) me quiſo conſolar trayendome por ſus proprias manos la hoſtia, y con ella comulgue. Y en conformidad deſte inſolito y eſpantoſo milagro ſe hallo por verdadera y cierta relacion de muchas perſonas fidedignas aſsi hombres como mugeres, que eſtando Sãcta Catalina en la yglesia eſperando la communion, vieron que en el altar ſe ſalia la hoſtia de las manos del ſacerdote y venia por el ayre haſta ponerſele en la boca. Y fray Bartolome Dominguez Maeſtro en Theologia Prouincial de la Prouincia Romana de la orden de ſancto Domingo dezia muchas vezes. Que quando el daua el ſancto Sacramento a Sancta Catalina, ſentia vna violencia en los dedos d̃ las manos, como ſi por fuerça le quiſieran ſacar la hoſtia. En fin todas las vezes que yua a comulgar era para ella yr al Parayſo. Y como ſi gozara de los bienes de alla, aſsi quedaua para todas las coſas de la tierra por muchas horas inſenſible y ſin ningun genero de mouimiento.

(?)

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Capitu. 47. Como

*Sancta Catalina tuuo ſingular don y eſpiritu de prophecia.*

AVnque los dones y graciasq̃ llamamos gratuitas no ſon teſtimonio cierto de la verdadera ſanctidad. Pero a los q̃ la tienen muy en ſu punto ſuele Dios honrrarlos y autorizar los con ellos, encaminandolos y ordenandolos para beneficio publico y ſalud de las almas. Y por ſer Sancta Catalina eſcogida de Dios para eſto con grãdes ventajas, dioſelas tambien en muchos de eſtos dones y gracias y particularmente en prophecia y noticia de coſas por venir, ocultas y encubiertas a los hombres. Conocia muchas vezes el eſtado interior de algunas almas, las tentaciones, los penſamientos, ſegun y como ſe ofrecia la neceſsidad y ocaſion de remediarlos y enmendarlos. En la ciudad de Sena viuia vn cauallero đ mucha qualidad y linage, hazienda, y oficios militares, llamado Nicolao đ Iſarracini. El qual deſpues de auer gaſtado los mas y mejores años de ſu vida en muchas deſordenes que la guerra trae conſigo, y en otras peores que el demonio ſuele ofrecer en el ocio y en la paz, vino en el poſtrer tercio de ſu vida a recogerſe a aquella ciudad y naturaleza ſuya. Mas como hombre raſgado daua mueſtras que lo era en todo, y eſtaua cõ razon muy mal acreditado de poco chriſtiano y muy oluidado de la otra vida. Su muger con otras perſonas ſus deudos y amigos mouian muchas vezes en ſu preſencia platicas endereçadas al bien de aquel alma, con deſſeo de reduzirla a que ſe confeſaſſe de vida tan larga y tan perdida, y hizieſſe penitencia de ſus peccados. Que mientras eſtos ſon mas y mayores, mayores deſcuydos y oluidos cauſan, y hazen viuir al hombre con la ſeguridad que ſi fuera Angel. Nada le turba ni deſſaſoſiega. Ninguna coſa teme, đ ninguna ſe recata. Eſpera el juyzio de Dios como ſi fueſſe conſeja, y aun viue de ordinario ſin fee de la otra vida. Aſsi eſtaua Nicolao que o no lo creya, o viuia tan ſin cuenta como ſi no la creyera. Echaua en riſa todo quanto le deziã de confeſsion y penitencia, y hablar en eſto era para el diſparates. Pues como Sancta Catalina tuuieſſe opinion de Sancta en aquella tierra, y que en conuertir almas tenia particular gracia del cielo, procurauaſſe mucho q̃ eſte



eſte cauallero la hablaſſe. Mas el burlaua đllo y đzia. Que me ha de hazer eſſa mugercilla, aũq̃ yo la vea y hable ciẽ años? Como eſſas deuẽ ſer las gẽtes cõ quiẽ yo he hablado y tratado? No me paſa por el pẽſamiento buſcarla, ni menos verla. Su muger que era muy chriſtiana, y le dolia en el alma la perdicio đſu marido, fueſſe a la Sãcta virgẽ a ſuplicar la q̃ pidieſſe a Dios encarecidamẽte la cõuerſiõ đ ſu marido, y q̃ le ablãdaſſe aq̃lla dureza de coraçon, q̃ le tenia inſẽſible y obſtinado. Y cõ eſta demanda acudio algunas vezes, teniẽdo ſiẽpre muy gracioſa reſpueſta đla Sancta. La qual vna noche en ſueños aparecio al cauallero y auiſole q̃ ſi q̃ria librarſe đl infierno eſcuchaſſe a ſu muger y la creyeſſe. Y tã gran impreſſiõ hizo en el lo q̃ en ſueños auia viſto q̃ a la mañana dixo a ſu muger. Verdađramẽte me ha hablado eſta noche aq̃lla Soror Catalina q̃ tu me has dicho, y eſtoy determinado de yrla a viſitar, por ver ſi es tal qual me parecio en ſueños. Y haziẽdolo aſsi, otro dia ſiguiẽte fue a hablar cõ la Sancta mas por curioſidad q̃ por otros reſpectos. Dẽtro đ pocos ratos el hõbre ſe hallo otro. Porq̃la ſagrada virgẽ tenia eſta gracia đl cielo q̃ ſus palabras no erã viẽto, ſino viuas llamas đ fuego baſtãtes para enternecer los coraçones mas duros y rebeldes. Y en cõcluſiõ el falio determinado de cõfeſſar ſe cõ el Maeſtro fray Thomas cõ quiẽ entõces ella ſe cõfeſſaua, y aſſi lo cũplio. Y hecho eſto, por interceſsiõ đ fray Raymũdo boluio a hablarla. La qual eſtaua en oraciõ en la ygleſia, y ſiẽdo auiſada por vna đ ſus cõpañeras đ quiẽ la buſcaua leuãtoſe para recebirlo, y el cauallero ſe fue para ella, y haziẽdola grande cuerẽcia la dixo. Señora, yo he hecho loq̃ me mandaſtes y me he cõfeſſado cõ aquel padre, y he q̃dado cõſolado y deſcãſado determinadiſsimo de cũplir la penitencia q̃ medio cõ ayuda đ Dios. Aueys hecho muy biẽ (dixo Sãcta Catalina,) pero ſea đ manera q̃ de aqui adelante ſeays otro y como aueis ſido gran caualliero del mundo, lo ſeais de Ieſu Chriſto agora. Y en vida tã larga tã ocupada y diſtraida, mirad biẽ ſi aueis hecho memoria entera đ todas vras culpas, para q̃la confeſſiõ os aproueche. El reſpondio, q̃ ſi: y la Sancta dos o tres vezes ſe lo torno a pregũtar, y el otras tantas a dezir lo miſmo, y aſsi ſe deſpidio. A penas auia ſalido de la ygleſia, quando Sãcta Catalina le embio a buſcar, y el vino, y ella le torno a dzir đ nueuo q̃ le rogaua mucho examinaſſe ſu cõſciẽcia, đ manera q̃ no le q̃daſſe coſa por cõfeſſar. Y eſtãdo el ſiẽpre en ſu parecer de q̃ no ſe acordaua đ culpa q̃ no la tuuieſſe confeſſada. Sancta Catalina le aparto a parte y traxole a la memoria vn grã peccado q̃ el auia cometido en Apulla muy

ſecreto

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſecreto. De q̃ el cauallero q̃do eſpantado y atonito, y conocio que era verdad, y que ſe le auia oluidado. Y tomando licencia ſe fue luego a confeſſar, y confeſſo ſacramentalmente. Y yo contento con eſto, hizo lo que la Samaritana quando ſe le deſcubrio Ieſu Chriſto nueſtro Señor: ſalio por la ciudad publicando la grandeza y ſanctidad de la virgen y como le auia dicho ſus peccados ocultos y ſecretos. Y deſde aquella hora la tomo el cauallero por maeſtro en todas las coſas que tocauan a ſu alma, y aſsi la ſeguia y acõpañaua y buſcaua, como a quié auia ſido ſu medico y medicina. Antes deſto, morãdo el padre fray Raymũdo en Mõtepulciano por confeſſor de las monjas q̃ alli reſiden, fueron a viſitarle eſte padre fray Thomas (de quien agora deziamos) con vn Maeſtro fray Gregorio Naddo. Y llegãdo a dos leguas dl lugar ſalieron a ellos en vn paſſo harto peligroſo, diez o doze ſalteadores que los trayan eſpiados, y echando mano, vnos a las eſpadas, y otros a las lanças, derrocarõ a los frayles de los cauallos y deſnudaronlos. Y aſsi deſnudos y muy maltratados de palabras y obras, los lleuaron por vn monte tratando de matarlos y enterrarlos, donde nunca fueſſe deſcubierta ſu maldad.

El fray Thomas q̃ entẽdio eſte trato, comẽço cõ mucha ſumiſſiõ y blandura a pedirles los dexaſſen con la vida, haziendoles juramento de no deſcubrir los a perſona del mũdo. Y eſto replicaua y dezia muchas vezes pidiendoſelo por amor de Dios. Mas no eſtauã ellos en hazer limoſna tan grande, y eran en vano todas ſus plegarias y ruegos. En eſte aprieto (ſin ſaber como ni como no) ſe le acordo de ſu madre y hija Soror Catalina, y encomendoſe a ella con los afectos q̃ ſe encomẽdara a vna ſancta del cielo, diziẽdo a ſus ſolas. O madre mia y hija mia, Soror Catalina, ſocorreme en tan grãde peligro como eſte. Y a penas auia dicho eſtas palabras en ſu coraçõ quãdo vno de los ſalteadores a quiẽ eſtaua cometido el matarlos y enterrarlos, ſe mudo milagroſamente, y dixo. Para q̃ queremos matar a eſtos pobres frayles, q̃ no nos hã hecho mal ninguno, antes parecẽ ſieruos de Dios y buena gẽte. Dexemos los q̃ no nos deſcubriran, pues lo hã dicho y prometido. No les parecio mal a los otros el cõſejo. Y de comun conſentimiẽto dexarõ libres a los frayles, y les bolvierõ ſus cauallos y ropa ſin tomarles mas q̃ vnos pocos de dineros que lleuauan. Al tiẽpo q̃ eſto paſſaua, y el fray Thomas pedia ſocorro a la virgen



gen ſe aueriguo, q̃ eſtando ella en Sena dixo a ſus cõpañeras: fray Thomas me llama, y ſoy cierta q̃ el eſta en grã trabajo. Y diziendo eſto ſe puſo en oraciõ. De la qual procedio ſin duda la marauillоſa mudança de los ladrones, como ſe vio por los efectos. En la miſma ciudad de Sena auia vn cauallero moço llamado Frãciſco Malavolti, muy diſtraydo en vicios ſenſuales y carnales, el qual acudia muchas vezes a las platicas de la Sancta virgen. Y aunq̃ ſalia dellas enmendado y mejorado, durauã le poco los propoſitos. Porque los impetus de la juuẽtud y las muchas ocaſiones le hazian reincidir a cada paſſo. Y entẽdiendolo la Sancta virgẽ le dixo vn dia. Vos ſeñor Franciſco venis muchas vezes a verme, y luego como paxaro loco y frenetico vais volãdo a vueſtros nidos antiguos. Pero id dõde os pluguiere, y andad por dõde quiſieredes, q̃ algũ dia os echare tal yugo al cuello q̃ no os podais deſaſir. Y fue el cũplimiento de eſta profecia, que muriendo la Sancta virgẽ, murierõ la muger y la ſuegra del Frãciſco Malauolti, y el ſe entro en la ordẽ d̃ Mõteoliueti, dõde viuio muchos años ſanctamente, contando a todo el mũdo lo q̃ le auia acõtecido, cõ Sãcta Catalina, y la merced q̃ Dios le hizo por ſu interceſsiõ

## Capitulo. 48. De *otras marauillоſas coſas en la miſma materia.*

Olia dezir la Sancta virgẽ que deſpues q̃ Dios la auia hecho merced de la ſaluaciõ de vn alma (por la qual auia tenido grandiſsima oracion) y la deſcubrio ſu belleza y hermoſura, quedaua tan ocupada la imaginacion en eſte ſecreto, q̃ muchas vezes quando la viſitauan o hablauan mil gentes, no via, ni atendia a lo que dezian ni hazian, ni quienes eran, por eſtar ocupada en eſte penſamiẽto y conſideracion. Y aſsi acontecia que las dexaua eſtar de rodillas hablando y poſtrados a ſus pies como adorandola, beſandola la ropa y el ſuelo, ſin echarlo de ver, ni eſtoruarlo. Coſa que algunos emulos penſauan que era vanidad y ſoberuia, pero no era en efecto ſino lo que queda dicho. Y en tan vehemente imaginacion la reuelaua Dios y deſcubria el eſtado malo o bueno de los que venian a hablarla. Y aſsi la acõtecio muchas vezes, caminando por tierras eſtrañas de la ſuya, ſalir a verla perſonas de mucha qualidad, ſeñores y caualleros

Universidad de Deusto
Biblioteca



y gente ciudadana, veſtidos y acompañados, muy honrradamente, y repreſentando la grandeza de ſus caſas y eſtados, y pueſtos ante ella no les hablar ni reſponder palabra. Y ſi la apretauan para que les dixeſſe algo de Dios, en que tenia eſpecial gracia, reſpondia. Lo primero que deuriamos hazer todos noſotros, es dexar las culpas y pecados, y deſaſirnos de los lazos del demonio, enmendar la vida, y renouar las almas, y entonces vernia bien hablar de las coſas de Dios. Y cõ eſtas y otras palabras ſemejantes ſe libraua de muchas peſadumbres de la gente viciosa y curioſa, y ellos ſe boluian confuſos y corridos. Y la compañia dela Sancta virgen entẽdia ya que en aquellas perſonas con quiẽ ſe moſtraua tan eſquiua y deſdeñoſa, conocia grandes culpas y pecados q̃ la reuelaua Dios. Y acontecio vna vez que yendo vna muger a hablarla con habito muy honeſto y con mucha auctoridad y grauedad, no ſe pudo acabar con ella que la dixeſſe vna palabra, ni alcaſſe los ojos a mirarla, q̃ fue muy gran nouedad, y puſo en cuydado a ſu cõfeſſor que eſtaua preſente de preguntarla la cauſa de tan gran ſequedad, y ella le ſatisfizo, diziendo en ſecreto. No me pregunteis mas, baſteos ſaber que el mal olor que ſenti quando aquella dueña vino, era baſtante para echar las entrañas. Y ſi Dios os dexara ſentirlo como a mi, vomitarades quanto teneis en el eſtomago. Y deſpues ſe entendio q̃ eſtaua la muger amãcebada cõ vn gran perlado. Otra vez eſtando con el Papa Gregorio onzeno en Roma, comenco a laſtimarſſe cõ el Põtifice de los grandes pecados y deſordenes q̃ en aquella corte auia. Que en lugar de ſer vn parayſo en la tierra (como fuera razõ) ſe auia tornado la peor ciudad de el mundo. El Papa la pregunto ſi auia mucho tiempo q̃ reſidia en Roma, o conocia de atras la qualidad de la gente y coſtũbres del pueblo. Y reſpõdio ella, que era rezie̅ venida (como a la verdad lo era.) El Papa replico: pues como hija en tan pocos dias aueis ſabido tan grandes males? Y la Sancta virgen que haſta aq̃l pũto auia eſtado los ojos baxos, y cõ vn ſemblante humilde y encogido, alço la voz, y moſtrãdo en el roſtro vna nueua mageſtad, y en las palabras fuerça y eſpiritu, dixo. A hõrra de Dios todoſo puedo y oſo dezir, q̃ alla en mi tierra, y en qualquier otro lugar por lexos q̃ eſte deſta corte, ſiẽto el mal olor d̃ los pecados que ay en ella mucho mas q̃ los miſmos q̃ los cometẽ ſin reſpecto ni temor. De que el



el Pontifice quedo eſpantado y encogido, ſin hablar en eſto mas. Otra coſa harto admirable en confirmacion deſta gracia fue la q̃ acontecio en vna iſla de Gorgon, cerca del puerto, de Piſa no treynta millas. Eſtaua alli vn conuento dela Cartuxa, cuyo Prior era fray Bartolome de Rauena varon muy docto, muy prudente y muy diſcreto, de grã zelo de la Religion y aprouechamiento eſpiritual de ſus monjes. Y por eſto deſſeaua en eſtremo que oyeſſen a la Sancta virgen algunas palabras de edificacion, por ſer como era ſiẽpre a todas horas de tan grande eficacia aun en los hombres duros y mundanos, quãto mas en los que en aquel eſtado ſancto tienen andado ya grã parte del camino. Puſo el Prior a fray Raymundo por interceſſor. Y cõcertoſe la jornada y las viſtas para cierto dia en que la Sancta partio cõ quaſi veinte perſonas hõbres y mugeres; Y la noche que llegaron, ſalio el Prior media legua del monaſterio para hoſpedarla a ella y a ſus compañeras alli. Y lleuo los hombres a ſu caſa. Con los quales y con todos ſus monjes boluio a la mañana a viſitar a la Sancta y a rogarla les quiſieſſe dar algun paſſo eſpiritual con ſu ſancta doctrina. Comencoſe ella a eſcuſar no de vana ſino de humilde, alegando ſer muger, a quiẽ no era dado hablar en coſas tan graues, y mas delante de hombres y religioſos de quien era juſto aprender callando. Mas al fin vencida de tantos ruegos comenco a hablar lo que el Eſpiritu Sancto la enſeñaua. Y en la platica fue tocando tan grãdes ſecretos de las agudezas cõ que el demonio ſuele desbaratar y engañar a los varones ſolitarios, y los medios que puede auer para ſalir con victoria de todas eſtas tentaciones, que los monjes ſe mirauan vnos a otros ſin hablarſſe ni abrir las bocas, eſpantados de lo que oyan. Y dezia el Prior, que no podia dudar de la grande ſanctidad de eſta virgen ni del eſpiritu de profecia que Dios la auia dado, por que verdaderamente en aquella platica deſcendia tan en particular a los coraçones de cada vno de los monjes y a ſus tentaciones y peligros como ſi los tuuiera delante, ſin dexar coſa neceſſaria por dezir, ni tocar vna ni ninguna de las que pudieran eſcuſarſſe. Porque (por los eſtablecimientos de ſu orden) todos los monjes ſe confeſſauan con el, y como quien tenia tratadas las conſciencias de todos, y examinados ſus bienes y ſus males, conſideraua la puntualidad con que la ſierua de Dios auia tratado tantas y

Universidad de Deusto
Biblioteca



tan particulares cõſas con tanta reſolucion, y con tan pocas palabras. Y deſtas coſas y de otras muchas como ellas ſe podria hazer vn gran volumen. Mas por dar lugar a otras de mayor importancia y edificacion ſe auran de callar agora. Ycõcluyremos eſta materia con que el año del Señor de mil y trezientos y ſetenta y cinco eſtando en Piſa la Sancta, llego alli la nueua de como ſe auia rebellado la ciudad de Peroſa contra el Papa Gregorio onzeno. Poſaua ella entonces en vn hoſpital nueuo que ſe labraua en la plaça, cerca de vnas caſillas pegadas al conuento de Predicadores. Y fray Raymundo que ſupo eſto fue de preſto a conſolarſe con la Sancta virgen y a contarle lo que paſſaua, para que encomendaſſe a Dios con feruientes oraciones la neceſsidad de ſu yglesia. Ella ſe dolio muy de coraçon, aſsi de la pena que lleuaua ſu confeſſor como de lo general que tocaua a todos. Pero dixole muy determinadamente. Padre mio no comenceis a llorar tan preſto, que mucho mas os queda que ſentir. Pareceros han los trabajos de agora agua y miel con lo que ha de ſuceder. Para entonces ſera meneſter buſcar lagrimas preſtadas, que las nueſtras no baſtaran. Que ſi eſto hazé agora los legos, muy peor ſera lo q̃ haran entonces los clerigos co la ſchiſma y diuiſiõ que aura en toda la Chriſtiandad. Y aſsi ſe vio en la creacion del Papa Vrbano ſexto. Y quando eſta plaga vino, y ſe ardia en viuas llamas la yglesia, el Padre Raymundo hablando en Roma cõ la Sancta y preguntandola ſi ſe acordaua de lo que algunos años atras le auia dicho a el en Piſa, le reſpondio. Si acuerdo padre. Y como os dixe entonces que lo que a la ſazon viades era leche y miel reſpecto de lo que auiades de ver, aſsi os digo que lo que agora veis es juego de niños en comparacion de las cõſas que ſe han de ſeguir en eſtas tierras a la redonda (ſeñalando a Sicilia, Napoles y Roma, con todo ſu diſtricto) y vos lo vereis y tocareis con las manos, y aſsi fue. Porque viuia entonces la Reyna Iuana de Napoles a cuya cauſa ſe ſiguieró en el Reyno tan grandes trabajos que alcançaron al Rey ſu ſucceſſor y a los naturales y eſtrangeros. Mucha deſtruicion de tierras, muertes, violencias, opreſsiones, tyranias, de que eſtã llenas las hiſtorias. Tambien dixo y prophetizo muchas y muy grãdes coſas que auian de ſuceder en la yglesia, y las dificultades que tenia la reformacion, y el fin en que auia de parar, ſegun que mas adelante ſe vera en ſu proprio lugar.



## Capitulo. 49. De *la feruiente oracion de Sancta Catalina y de las grandes coſas que por ella alcançó de Dios.*

O que todos los Sanctos hã tenido, para ſerlo, que es oracion, y mas oracion, y continua oracion, no podia faltar a Sancta Catalina, que tan particularmẽte trato de la vida eſpiritual y de ſer verdaderamente Sancta, y Sancta cõ muchos primores de ſanctidad. Era eſte ſu ordinario exercicio (como queda dicho eſtas) y el guſto q̃ ponemos los hombres en la comida, en el ſueño, en la conuerſacion, y en las otras coſas neceſſarias o apazibles a la vida humana, todo eſſe le ponia la Sancta en encerrarſſe a ſolas con Dios, hablar y tratar con el mediante la oracion. El regalo, la ternura cõ que le hablaua, las dulces palabras que le dezia, lo q̃ le preguntaua y reſpondia, y el termino cõ que eſto lo trataua, no es poſsible contarlo, ni eſcriuirlo, porque excede todo termino de palabras y conceptos humanos. Y aunque ſe hallan muchas de ſus oraciones quando eſtaua en ſu arrebatamiento en lengua toſcana por algunos hõbres eſpirituales que andauan en ſu compañia, y en oyendola hablar eſcreuian quanto podian, pero podian poco. Porque aſsi por la profundidad y grandeza de las coſas, como por no poder oyr continuadamente lo que preguntaua y reſpondia, quedan en muchos lugares aquellas oraciones algo confuſas y no buenas de entender. Pero lo que de ellas ſe puede alcançar por poco que ſea, es mucho por eſtremo. Tieneſe por coſa cierta, que nũca pidio a Dios determinadamente coſa que no la alcançaſſe, porque en efeto eſtaua tan aſsida a la voluntad de Dios, que quanto pedia y demandaua era todo por aq̃l niuel y regla. Muchas vezes era con eſto ſu confiança en el tan grande, que oſaua dezirle. Yo quiero ſeñor que eſto ſe haga en todo caſo. Y otras vezes ſe proſtraua en tierra, y dezia: Yo no me leuantare Señor de aqui haſta que me hagais merced de lo q̃ os ſuplico, y eſto particularmẽte le acõtecia quãdo ſe encargaua de alguna neceſsidad eſpiritual, y beneficio de las almas. Dõde la acõtecio, q̃ eſtãdo ſu padre Diego de Benincaſa a la muerte, y auiendola reuelado Dios que no eſcaparia, ſe fue al

Universidad de Deusto
Biblioteca



enfermo, y con tales palabras y razones le esforco para aquel passo, que recibiédo los sanctos sacramento como Christiano, moria con contento, teniendo tal hija a su cabecera. La qual si bien sabia que era cierta la saluacion de su padre, por auersela Dios descubierto: toda via la daua gran cuidado entéder que en el Purgatorio auia de estar algunos dias. Y como quien le amaua tan tiernamente y conocia (por la fee) la grandeza de aquellas penas, lastimauase mucho, y pedia a Dios con los encarecimientos que solia y con nueua perseuerancia, se doliesse de su padre, y descargasse sobre ella todas las penas corporales que el fuesse seruido por su satisfacion, que todas las aceptaria y ternia por grande misericordia, con que ella pagasse por su padre. Y despues de muchas demandas y respuestas, muchas lagrimas y muchas replicas, el Señor la oyo, y la apercibio que serian muy largas y muy insufribles las penas corporales que sobre ella vernian en lugar y satisfacion de las que su padre auia de padecer en el Purgatorio. Y ella salio a todo y acepto la merced que Dios la hazia con estraño contentamiéto, y torno a su padre esforcandole, y consolandole, y assegurandole q̃ por la misericordia de Dios yria luego al cielo sin passar penas de Purgatorio. De lo qual quedo el enfermo tan alegre quanto se dexa entender a quien tiene fee y sancta esperança en Dios. Y desde aquella hora hasta que espiro nunca le dexo su hija. La qual en viendole muerto alço los ojos al cielo con vna boca de risa, diziendo bendito seais Señor, assi vaya mi alma quando muera yo: y buelta al cuerpo del defuncto, dezia. O si yo fuesse como vos. Tan cierta tenia la saluacion de su padre, por auersela el Señor prometido. Y aunq̃ llorauan todos los de casa, nunca derramo vna lagrima, ni mostro en el semblante vn pũto de tristeza. Pero dende a poco rato la dierõ crueliſsimos dolores d̃ de Yjada, que la duraron todos los dias de su vida, cõ los quales como cõ penitencia dada por la mano de Dios satisfazia por su padre, cõ tanto cõtento y paciẽcia, q̃ causaua admiracio en los que la vian. Y aun dizen que su padre por muchos dias la aparecio, dandola gracias de tã singular beneficio y buena obra. Y tambien dizen alcanço con oraciones, la saluacion de su madre. No fue menos digno de memoria lo que en la misma ciudad de Sena la acontecio en el año del Señor de mil y trezié tos y setenta, con vn ciudadano de alli llamado Andres Nadino.



dino. Era este muy rico de todos los bienes temporales, pero desbaratado y vicioso, sin temor de Dios ni acuerdo de la otra vida. Y con este desalmamiento llego al punto de la muerte, siẽdo de edad de quarẽta años. Y si en salud auia sido tan malo, peor lo era estando desahuziado de los medicos. Y el clerigo su cura auia hecho quanto podia por reduzirle, mas no podia con el acabarse nada, ni pudieron tampoco sus parientes ni amigos ni su muger, que se dolian de condenacion tan cuidente, y la sentian mucho, y todo sin prouecho. Hablauase dello publicamente en el lugar, y vino a noticia del Maestro fray Thomas cõfessor de la virgen. El qual como Christiano y zeloso de la saluacion de su proximo, se fue luego a casa de su Santa hija, para rogarla que encomẽdasse a Dios este negocio, y procurasse de alcançar algun remedio para aquella triste alma. Pero no pudo hablarla por entonces, porque estaua arrebatada de sus sentidos corporales, y puesta en sus contemplaciones. Ni pudo tampoco esperar que tornasse en si, porque se hazia ya noche. Y assi dexo encargado a vna religiosa que en despertando le contasse el caso tan digno de ser llorado. Y luego que desperto de aquel arrebatamiento (que serian ya passadas cinco horas de la noche) la religiosa la dio el recado de su confessor) y de su parte le encarecio mucho la necessidad en que aquel alma estaua, para q̃ hiziesse con Dios instancia sobre su remedio. Y herida de compassion y charidad Christiana se boluio a la oracion, y con muchas lagrimas y sancta porfia estuuo dando y tomando con Dios hasta la mañana en vn dialogo digno de eterna memoria, hasta que alcanço la respuesta que desseaua. Y mostrose en la misma hora el Señor al enfermo con semblante ayrado: y dãdole vna reptehension qual merecia su dureza, le cõuirtio en lagrimas de arrepentimiẽto y penitencia, y comenco a dar vozes, pidiẽdo que le llamassen vn sacerdote, con el qual se confesso con mucha contricio de sus culpas, hizo testamento, recibio el viatico, y todo con tanta deuocion, que la causaua verdaderamente en los que le viã. Porque era cosa de las muy nueuas y muy estrañas y proprias de Dios, alcãcadas por la oracio y lagrimas d̃ su sierua. Otro hõbre tambiẽ natural de Sena llamado Francisco de Tolomei, tenia muchos hijos y hijas en su muger llamada Rabes. Y el primogenito d̃ todos era Diego d̃ Tolomei, hõbre de muy mala vid̃a

Universidad de Deusto
Biblioteca



vida, muy entregado a todas las liuiandades del mundo, y muy cruel, y deſgarrado, que ſiendo mas moço auia muerto dos hombres malamente. Y como los que con tanto deſatino dexan a Dios no paran haſta q̃ de todo pũto ſe veen en los infiernos, aunque aca viuia el Diego de Tholomei mas parecia Demonio que hõbre en ſus coſtumbres. Tenia eſte vna hermana llamada Ginocia donzella por caſar, pero tan demaſiadamente libre que ſin agrauio pudiera cada qual juzgar de ſu honeſtidad lo que quiſiera. Su madre temeroſa de Dios, y laſtimada de la perdicion del hijo y dela deſemboltura de la hija, buſcaua los medios que podia para reduzirlos a vida Chriſtiana. (Obligacion propria de padre) cumplida de pocos, quebrada de muchos. Que como vean a ſus hijos con ſalud, hermoſura y gala, y otras coſas que el mundo eſtima, viuen contentiſsimos. Y con procurarles hazienda y caſamientos, y otras cõmodidades, pienſan que han cumplido con todo lo que deuen, y de las almas no curã mas que ſi fueſſen de perros, ſiendo eſto lo que propriamente auia de laſtimarlos, pues eſta tan a ſu cargo ſu inſtitucion y crianca.

La buena madre Rabes, tenia noticia grande de las coſas que Dios hazia por Soror Catalina. Y pareciendole que por alli podria ſalir cõ algo de lo que deſſeaua fue a viſitarla vn dia y a rogarla que hablaſſe a dos hijas q̃ tenia, moças, para encaminarlas en el ſeruicio de Dios. Y la virgen ſalio a ello muy de buena gana. Y quando ſe las lleuo delante, auiendo primero hecho larga oracion, tuuo las vna platica de las que ſolia, llena de eſpiritu y deuocion, con palabras tan viuas que baſtauan para encender coraçones de nieue. Y el de Ginocia quedo tan trocado que deſpreciandolas vanidades en que ſolia ocuparſſe, y cortandoſe los cabellos que era el mayor ſacrificio de las mugeres moças de aquella ciudad, tomo deuotiſsimamente el habito de las Sorores de la penitencia de Sancto Domingo. En el qual perſeuero todos los dias de ſu vida, ocupada en oracion y ſanctos exercicios y muy aſperas penitencias. Lo miſmo hizo la otra hermana llamada Franciſca, dando de ſi marauilloſo exemplo. Quando eſto paſſó no eſtaua en Sena Diego el hermano brauo, pero en ſabiendolo vino a la ciudad echando eſpuma por la boca, con grande brauata y amenazas, jurando que auia de quitar el habito a ſus hermanas y lleuarlas a la aldea, dõde nadie las vieſſe ni hablaſſe en materia de religion. Y traya en ſu compañia otro hermano poco menos loco que el, pero en eſte punto, muy cuerdo. pues acerto a dezirle. Vos hermano no deueis de conocer bien aquella Soror Catalina. Vamos (pues quereis) a verla: que yo tengo para mi que ella os conuertira. Era eſto para Diego de Tolomei lãcadas, y tomauale vna impacié cia del diablo: Dezia y hazia deſgarros, y juraua que a quantos clerigos y frayles auia en Sena mataria primero que cõfeſſarſſe. Vos vereis pue yo ſaldre propheta (dezia el otro) que no conoceis a eſta muger. En eſto entrarõ en ſu caſa, y la madre que conocia los deſconciertos de ſu hijo trabajo con mucha cordura aquella tarde por ſoſegarle no hizieſſe algũ deſatino de los q̃ ſolia, y luego de mañana embio a llamar al padre fray Thomas confeſſor de la Virgen. El qual vino luego, trayendo en ſu compañia a fray Bartolome, y hablo con el brauo, penſando que eſcuchara razon; pero eſtaua tan fuera della q̃ fray Thomas vio ſer tiempo perdido hablar con el hombre. Todo eſto entendia la Sancta virgen en auſencia, porque Dios ſe lo deſcubria para que hizieſſe lo que hizo, que fue ponerſſe en oracion ſuplicandole que moueſſe el coraçon de aquel hombre, y le reduxeſſe, y curaſſe ſus deſatinos. Y fue de manera que eſtando en eſta oracion le toco Dios quando menos lo penſaua fray Thomas, y llamó a fray Bartolome ſu compañero, y cõcerto con el de confeſſarſe como deſpues ſe cõfeſſò de todos ſus pecados, y tuuo por biẽ que ſus hermanas ſiruieſſen a Dios en el eſtado q̃ auian tomado. Y fue tan ſubita eſta mudança q̃ a toda la caſa puſo en admiracio. Y los frayles no menos eſpãtados fuerõ a dezirlo a la virgen. Mas antes q̃ alla llegaſſen, auia ella dicho a vna cõpañera ſuya. Alabanças deuemos dar a Dios porque Diego de Tolomei de lobo ſe ha hecho cordero, y ha dexado ſus pecados y mala vida. Y en entrando los religioſos proſiguio ſu platica, diziendo; Mala burla ſe le ha hecho al diablo, que penſando lleuarnos a Genocia la ha perdido y con ella otras dos almas. Y anſi fue como queda dicho, que Genocia y Franciſca fuerõ religioſas, y Matheo ſu hermano menor, frayle de la orden muy religioſo y de excellente vida. Y el Diego de Tolomei que fue caſado nunca boluio a los deſordenes que ſolia lleuando adelante la merced que Dios le hizo en ſacarle dellos.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Capitulo. 50. Donde se prosigue la materia començada.

Verō muchos los casos que en este particular sucedieron a la Sancta virgen, y querer los contar todos seria hazer vn largo processō. Pero como no es possible dezirlos todos, tan poco lo es dexar de dezir algunos por la gloria de Dios. Auia en Sena vn hombre llamado Nanni, hōbre muy astuto en las cosas del mundo, y que por varias ocasiones tenia grandes enemistades con muchas personas de la ciudad. Y como todo el era furia, traydion, y vengança, y temian todos mal concepto de sus astucias y engaños, buscauanse muchos medios para pacificarle. Auianle hablado religiosos, y la gente mas graue y de auctoridad de toda Sena, y aprouechaua poco, porque vendia tan buenas palabras, tā dobladas y cautelosas, que se entendia bien era todo cumplimiēto y gastar el tiempo en balde. La Sancta virgen tenia gran desseo de hablarle: y otro tanto el de no verla ni oyrla, y muchos desseauan estas vistas sin saber como concertarlas, por ser el tan doblado y mañoso, y no ser la virgen persona que podia andar en su alcance. Mas vn amigo del Nānni llamado fray Guillermo de la ordē de los heremitas de sant Augustin gran varon en sanctidad, le pudo persuadir que la fuesse a visitar como a persona tan rara y tā estimada en aquel pueblo, y el se lo prometio, pero con protestacion y juramento que no auia de hazer cosa q̄ ella le dixesse. El cumplio la promesa en yrla a visitar, aūque no la hallo entonces en su casa, sino a fray Raymundo que tambien la estaua esperādo. El qual procuro mucho de entretener al Nanni, diziendo que no podia tardar Soror Catalina, y de lance en lance, le lleuo a la celda de la penitencia de la virgē, porque alli esperasse con mas pacięcia. Pero ya vino Nanni a cāsarse de tantas largas, y dixo a fray Raymundo con mucho enfado. Yo prometi a fray Guillermo de venir aqui y oyr lo que esta señora me dixesse: mas pues ella tarda y yo tengo muchas ocupaciones, suplicoos me disculpeis. El fraile sintio mucho que Nanni se quisiesse yr, y tuuo a gran desgracia la tardança de la virgen. Y pareciendole buena ocasion mouio la platica (que todos) que era reduzirle a paz. Y el Nanni le dixo, Mirad padre, ni a vos que soys sacerdote



cerdote y religioso, ni a esta señora de quien he oydo mucha sanctidad yo no tengo de mentir. Dezir os he luego la verdad, y es: que cosa que en esta materia me pidais no la tengo de hazer. Yo sustento tal y tal enemistad, y estoruo que no se cōcierten tales y tales personas. Y si yo quisiesse no auria en toda Sena rēzilla ni questiō, pero no lo vera nadie en mis dias, yo os desengaño. A este punto entraua la virgen por la puerta de su casa que venia de entēder en otras obras semejātes. Y el Nanni se entristecio temiendo detenerse mucho, mas ella saludandolos a entrābos se assēto, y pregūto al Nanni la causa de su venida, que la repitio puntualmē te contandola quanto auia passado con fray Raymundo y cōcluyendo que no auia de hazer en ninguna manera cosa que en estos negocios le dixessen. La virgen comēço a encarecerle el mal estado en que estaua: y algunas vezes con palabras rigurosas y otras con mucha blandura. Pero tan sin fruto como si hablara con vna piedra. Por donde la Sancta se recogio consigo misma a pedir socorro del cielo. Y conociēdolo assi su cōfessor Raymundo prosiguio la platica cō Nanni entreteniēdole en palabras, el qual dētro de poco rato torno mas blando, y dixo. Yo no quiero ser tan rustico q̄ os lo niegue todo. Yo traygo quatro enemistades que son las que agora me aprietan. De la q̄ tēgo con tal persona aūque no es la menor de todas hazed lo q̄ quisieredes. Y cō esto se leuanto para irse, diziendo, q̄ sentia dentro del alma vn gran cōsuelo en auer ofrecido aquella paz. Y tocado de mejor espiritu, y como quiē queria y no podia salir de la posada, dezia en alta voz. Que es esto Señor? Quien me tiene? Quien me fuerça? Ni puedo yrme, ni puedo negar cosa de quantas aqui me piden. Y rompio luego en muchas lagrimas diziendo: Yo me doy por vencido, y assi lo cōfiesso. Atado me han las manos. No puedo hazer resistēcia. Y puestas las rodillas en tierra se llego a la virgen, prometiendola de hazer quanto le mandasse y ordenasse en todo y por todo, con que ella suplicasse a Dios le saluasse, y librasse su alma de quien con tan rezias cadenas se la auia tenido presa muchos años. A estas ofertas abrio los ojos la sierua de Dios (que ya yua como solia a trasportarse) y le consolo con muy dulces palabras, y le reduxo a hazer penitencia de sus pecados y enmendar su vida, como despues la enmendo con increible gozo de toda la ciudad. Y aunq̄ andan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



andando el tiempo le sucedierõ algunas persecuciones y trabajos corporales yua de bien en mejor, entendiendo que no es aquel camino para huir de el quiẽ quiere saluarse. Y despues de algunos dias, creciẽdo las tribulaciones, y la deuociõ, y aprouechamiento en ellas, hizo donacion a la Sancta de vnas casas y tierras de valor que el tenia tres o quatro millas de Sena, para que alli se hiziesse vn monasterio de monjas. El qual se hizo con especial licencia y auctoridad del Papa Gregorio onzeno de la aduocacion de Sancta Maria Reyna de los Angeles. Y el Nanni viuio muchos dias y los acabo sanctamẽte, por las oraciones de Sancta Catalina. Leuauã otra vez a la horca dos famosos ladrones atados a vn palo encima de vn carro, arenazeandolos por toda la ciudad de Sena. Y vna de las calles principales por donde caminaua la justicia con estos delinquentes era en donde tenia sus casas Sor Alexia grande hija y amiga de nuestra Sancta, y adonde ella se hallaua aquel dia por visitarla como hazia otras vezes. La justicia era rigurosa, que podia mouer a compassion a corações muy duros. Pero los ladrones eran tales, q̃ ni la carcel, ni los tormentos que agora les dauan, ni la muerte tan cercana y tan cierta, ni consejos de religiosos y de otras personas, no auia aprouechado para q̃ se acordassen de Dios mas q̃ para blasfemarle. Al ruido de la gente y sonido de las trompetas, assomo se Sor Alexia a la ventana, y viendo tan estraño espectaculo fue lo a contar a la virgen. La qual saho tambien y tuuo de ellos grande compassion y especialmente q̃ se le representaron muchos demonios q̃ yuã al rededor de los justiciados, soplando el fuego para las tenazas, y encendiendo otro mayor en sus almas. Por lo qual con mucha priessa se fue a la oracion, y con mucho sentimiento pedia misericordia para aquellos tristes hombres, porque no muriessen en tan mal estado como morian. Y en el discurso de su oracion, yua representandole a Dios muchos exemplos de su misericordia con los pecadores, los quales han quedado en la sagrada escriptura y en la memoria de los fieles, para despertar nuestras esperanças, y hazer que no desconfiemos por la grandeza de nuestros pecados, cada y quando que con penitencia y lagrimas acudieremos a Dios. Que aunque algunas vezes se detiene en oyrnos y responder nos, mas gana tiene de darnos que nosotros de pedirle. En fin Sancta Catalina pudo tanto que quando fueron a salir de la ciudad los ladrones para la horca llego la luz de las misericordias diuinas, y subitamente les mouio los coraçones, y pidieron sacerdotes con quien confessarse, y assi lo hizieron fuera de todas las esperanças humanas, queriendo Dios hazer esta merced a quiẽ no se la merecia, por no dezir de no a las santas peticiones de su sierua.



## Capitulo. 51. De *la estremada sabiduria que Dios puso en el alma de Sancta Catalina.*

SI bien es verdad que a las mugeres no les es dado predicar ni enseñar, y la ley diuina se lo prohibe (como consta del Apostol Sant Pablo en vna Epistola a Timotheo) no por esto se atan a Dios las manos para que quando quisiere y como quisiere no pueda hazer lo cõtrario, y como de idiotas y rusticos pescadores hizo maestros del mundo, con los quales conquisto la tierra toda, Reyes, Principes, Monarchas, Philosophos, Magos, Astrologos, Paganos, Ydolatras, Tyranos, y generalmente a todos quantos en el mundo auia, sabios, y agudos, y poderosos, y viciosos, sin que pudiessen resistir a la fuerça del espiritu con que los Apostoles predicauan y enseñauan, assi tambien puede y podra hazer de mugeres, Predicadoras, y Lectoras, y poner en tan flaco subjecto los tesoros que quisiere de sciencia y sabiduria, aunque esto acaecera muy raras vezes. Y de las rarissimas fue lo que con Sancta Catalina hizo. Acontecia la yendo camino salir de los pueblos y villajes, tanta multitud de gente a verla y oyrla, de ciento en ciento, y de millares en millares que no se podia dar passo que no estuuiesse ocupado por todas partes, Porque las platicas y razonamientos que les hazia a todas horas, eran tales y de tan viuas palabras y sentencias, que no se les podia resistir en ninguna manera, y que dauan los hombres y mugeres tan compungidos y mudados y trocados, que huyendo de sus culpas acudian a confessarse de ellas, con tanta priessa como si fuera huyendo de la justicia, a recogerse a la yglesia. Y por esta razon el Papa Gregorio onzeno espantado del grande fructo que hazia en las almas la dio vn breue, para que en su compañia anduuiessen siempre

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſiempre tres Confeſſores con poderes Apoſtolicos, para poder confeſſar y abſoluer de todas las cenſuras y pecados reſeruados y no reſeruados en qualquier tiempo y lugar. Y era tanto el concurſo de los que venian a confeſſarſſe con ellos que de dia ni de noche no ſe podian valer, y muchas vezes les era impoſsible ſentarſſe a comer. Y hartos dias ſe les paſſauã ſin deſayunarſe haſta la noche. Y los Confeſſores andauan tan quebrantados y canſados que no lo podian ſufrir. Sino que ver a la virgen tan alegre y tan contenta, y lo mucho que trabajaua en aconſejarlos, y perſuadirles, los auergonçaua y hazia que ſacaſſen fuerças de flaqueza. Y no por eſtos embaraços que tenia cada dia preſentes, ſe oluidaua de los auſentes, a quien eſcriuio muchas y diuerſas vezes, graues y doctas Epiſtolas, a Papas, Emperadores, Reyes, Cardenales, Obiſpos, Communidades, Religioſos, Caualleros, y Señores, en diferentes materias, y tan atinada y concertadamente como ſe puede ver en el grande libro que deſtas Epiſtolas anda impreſſo. Y para poder cumplir con tanto, tenia ocupados tres hombres a la continua que la ſeruian de ſecretarios. Y no ſolo por cartas hazia eſte oficio, pero a boca tuuo grandes oraciones delante de los Papas y Cardenales, Reyes y Principes Eccleſiaſticos y Seglares, con tanta fuerça y eficacia, como pudiera hazerlo el mejor de los muy famoſos y eminentes Predicadores. Donde la acontecieron coſas notables, y entre ellas fue vna. Que eſtando la corte del Papa Gregorio onzeno en Aviñon, daua muy grata audiencia a la Sancta virgen. Y no faltaua quien murmuraſſe de ello, pareciendoles que era deſauctoridad de aquella ſilla, ponerſe el Vicario de la yglesia tan de eſpacio a hablar con vna muger en coſas de veras. Entre los que hablauan de eſto mal, fueron tres perlados de los mas principales que alli auia. Los quales mouiendoſe la platica a eſte propoſito, dixeron al Papa. Beatiſsimo Padre, eſta Soror Catalina de Sena, es muger de tanta ſanctidad como dizen? Verdaderamente (reſpondio el Papa) nos tenemos por cierto que ella es vna Sancta. Pues ſi a vueſtra Sanctidad plaze (dixeron los Obiſpos) vn dia de eſtos queremos yr a viſitarla. Bien creemos (reſpondio el Papa) que ſi la viſitais vendreis muy edificados. Y ellos concertaron entreſi la hora, y a las tres de la tarde fueron a la caſa de la virgen



gen. La qual baxó a recebirlos acompañada del Maeſtro fray Iuan, (que entonces era ſu confeſſor) y de otros religioſos que con ella eſtauan. Y auiendolos recebido con la buena gracia que ella ſolia, ſe fueron a ſentar en vn zaguan de la caſa, y començaron la platica con mucha ſoberuia y eſcarnio, y con palabras dobladas y mordazes. Y entre otras coſas la dixeron. De parte de nueſtro Señor el Papa ſomos venidos a viſitarte y deſſeamos ſaber ſi es verdad lo que ſe dize, que los Florentines te han embiado aca con embaxada. Que ſi ello es aſsi, mucho nos marauillamos de que no aya tenido aquella republica algun hombre de prendas que embiar a tan gran Principe y ſobre negocios tan graues. Y ſino te han embiado, nos marauillamos mas de que vna muger como tu ſe atreua a hablar con el Papa en coſas de tanta importancia. A todo eſto la virgen reſpondia con ſingular manſedumbre y modeſtia, y con tan viuas razones que los Obiſpos començarõ a tenerla en otra figura. Y acabado aquel punto (de que ellos quedaron muy ſatisfechos y admirados) entraron en platicas mas hondas, y en muchas y muy varias queſtiones de ſus arrebatamientos, y de ſu manera de viuir tan ſingular, trayendo las palabras del Apoſtol que dizen que Satanas ſe transfigura muchas vezes en Angel de luz. Y preguntauanla que como ſabia ella ſi era engañada del diablo o no, y que certeza tenia de que ſus reuelaciones fueſſen mas del Angel de la luz que del Angel de tinieblas. Y la platica fue alargandoſe tanto que antes que ſe acabaſſe era ya bien de noche, con ſer en tiempo de Eſtio quando ſon los dias mayores. El confeſſor que era Maeſtro en Theologia trauesaua de en quando en quando ſu razon, queriendo reſponder por la Sancta. Mas no ſe lo conſentian los Obiſpos moſtrando tenerle en poco, y eſtimando en mucho las reſpueſtas de la virgen. Pero vno de ellos que era Arçobiſpo, de la orden de Sant Franciſco, de todo hazia eſcarnio y tan peſadamente, que los otros dos ſe leuantaron contra el con alguna colera diziendo. Que mas quereis que diga vna muger? Ella nos ha declarado eſtas materias tan diſtincta y copioſamente quanto nunca las ha eſcripto Doctor alguno, y mas ſeñales nos ha dado para conocer y diſtinguir los eſpiritus, que ningun autor que ayamos oydo ni viſto. Y por entonces vuo ſchiſma entre

Universidad de Deusto
Biblioteca



tre ellos. Pero antes que ſalieſſen de la poſada quedaron tan edificados y conſolados que cõfeſſaron al Papa, no auer deſcubierto en ſu vida alma tan humilde y tan alumbrada. Y aun que de eſta relacion ſe holgo el Papa mucho por ſer aquellos perlados los mas ſabios y doctos que auia en la corte ſin contradiction alguna, pero quando ſupo que auian entrado mofando y eſcarneciendo peſole de coraçon, y diſculpoſe con la virgen muy de veras, y rogola, que ſi otra vez fueſſen a hablarla les dieſſe con la puerta en los ojos. Pero ella guardando ſiempre ſu decoro, hazia tales maeſtras en materias muy altas y dificultoſas, que dexaua eſpantados a los hombres mas eminentes de aquel ſiglo quando la oyan. Y parecia que en ſu preſencia ſe deshazian las ſciẽcias y philoſofias humanas como la nieue delante del Sol. Y de las vezes que hizo ſermones eficaciſsimos (en preſencia de los Papas Gregorio onzeno y Vrbano ſexto y por ſu mandado,) la aclamacion comun era, que nunca aſsi hablo hombre. Y que no era poſsible ſer ella la que razonaua ſino el eſpiritu de Dios que la regia. Vna vez muerto Gregorio onzeno. Vrbano ſu ſuceſor la mando entrar en pleno conſiſtorio, donde hizo tan admirable y terrible oracion de la prouidencia de Dios y del cuydado con que gouierna ſu yglesia, y reprehendio la couardia y temores del Papa y delos Cardenales, y el poco animo que tenian en aquellos trabajos, que quedaron atonitos y no poco cõfuſos, conociẽdo claramẽte que no ella, ſino Chriſto era el que hablaua. Donde el Vrbano boluiendoſe a los Cardenales con mas eſpiritu que ſolia les dixo. Impoſsible me parece, no ſer delante de Dios muy reprehenſibles, por eſtar como eſtamos tan medroſos y couardes en lo que auiamos de eſtar hechos leones confiados en la potencia de Dios cuya cauſa defendemos. Y es verguença que vna mugercilla (digo mugercilla, no por tenerla en poco que mas es ſiendo muger que noſotros hombres baruados) tiene el animo que vemos, y las eſperancas en Dios tan firmes, y ſiendo tan proprio de mugeres el tener miedo aun a las coſas de poca ſubſtancia, eſta le tiene perdido a todo quanto ay en la tierra. Obligados eſtamos a oyrla y tomar ſus conſejos, pues que claramente dize que el Vicario đ Chriſto no tiene a quien temer ſino a el que es mas poderoſo que todo el mundo. Y boluiendoſe a la virgen



virgen le dio muchas gracias de lo que auia hecho y dicho, y la concedio muchos priuilegios para ſi y para los que andauan en ſu compañia.

## Capitulo. 52. De *los trabajos a que ſe puſo Sancta Catalina por ſeruicio de la yglesia.*

ENtre las coſas que congoxauan a la Sancta virgen aſsi de la perſecucion de los demonios, como de ſus continuas enfermedades y dolencias, lo que mas la acabaua era lo que paſſaua en la yglesia, que era mucho. Que como eſta es la verdadera madre nueſtra y debaxo de ſus alas viuimos y ſomos chriſtianos, quien lo fuere tanto como Sancta Catalina, poco es que pierda la vida con el ſentimiento de los trabajos de ſu madre. Pues fue aſsi, que el año de mil y trezientos y ſetenta y cinco ſe rebelo Florẽcia cõtra el Papa Gregorio. XI. tomando ocaſion del mal gouierno de vn Legado y de ciertos oficiales de la yglesia. Y hizo liga con nueſtros enemigos, y a eſpaldas ſuyas y con ſu fauor ſe rebelarõ en Italia ſeſenta ciudades Epiſcopales, y vna multitud de villas y lugares cercados de ſuerte que caſi no le dexaron al Papa vn palmo de tierra en ſu tierra. Hizieronſe grandes proceſſos contra los Florentines. Fulmino el Pontifice ſus cenſuras y excommuniones cõtra ellos, y apretolos tanto que en toda Europa no cabian. Prendianlos en todas partes maltrauanlos, robauanlos, y tantos fueron los malos tratamientos y la conſtancia del Papa, que procuraron medios para tratar de paz. Y el mas principal de todos fue poner en ello a eſta Sãcta virgen, de quien ſabian por oydas muchas y muy grandes hazañas, y a quien el Papa daua entero credito. Por eſta ocaſiõ y a ruego y peticion de aq̃lla republica fue Sancta Catalina a Auiñon donde eſtaua la corte, fiada de que los Priores y gouierno de Florencia la auian hecho grandes ofrecimientos, y prometido de cumplir todo quanto ella aſentaſſe y concertaſſe. Para lo qual embiaron ſus embaxadores con poderes baſtantiſsimos para aſentar los capitulos de la concordia. Verdad es, que todo quanto ofreciã era falſo, y el trato era doble pretẽdiẽdo en ello entretener al Papa cõ palabras, y traer a la yglesia a tã gran eſtremo de pobreza, que no le quedaſſe potencia temporal. Bien entendio eſto el Pontifice, quando

Universidad de Deusto
Biblioteca



Sancta Catalina llego a hablarle, y assi se lo dixo sin cifras ni encubiertas, sin embargo de que puso en sus manos todo este negocio. Mas yuanse deteniendo tanto los Florentines en embiar sus poderes, que fue descubierto el trato. Porque ya que no pudieron hazer menos que embiar commissarios, dieronles vnas instructiones bien al reues de lo que auian ofrecido. Que no asentassen cosa de lo que Soror Catalina quisiesse, ni con ella communicassen. Por lo qual se boluio a Sena. Y el Papa en este tiempo passò la silla a Roma, a lo qual auian ayudado mucho las persuasiones de Sancta Catalina, que por escrito y por palabra hizo siempre sobre este articulo grandes oficios. Llegado el Papa a Roma se torno a mouer la platica de las pazes por medio de vn gentil hombre Florentin, gran christiano y temeroso de Dios llamado Nicolao Soderino. Porque a la verdad sentia mucho los disparates de su patria, y el camino que lleuauan deperdició, estando rebeldes al Vicario de Christo, y teniendo en poco sus excomuniones y censuras. Ybié examinado el negocio, muy pocos eran los culpados en esta rebelion. Porque las cabeças del gouierno (que eran los parciales) lleuauan tras si el resto del pueblo, que de ordinario sigue a los mayores como ouejas brutas al pastor. Y pareciale al Soderino que con quitar algunos de aquellos oficiales se acabaria bien todo. El Papa juntamente auia recebido cartas de vn gran confidente suyo, que si Soror Catalina tornasse a tratar de este negocio se concluyria. Y assi escriuio a la Sancta, encareciendole mucho la necessidad que auia de echar agua a este fuego, y que no lo queria cometer a otra persona que a la suya, a la qual embiaua por embaxadora con muy amplas commissiones. Partio la virgen de Sena, y llego a Florencia, donde fue honorificamente recebida. Y en quanto a su embaxada, fueron tantas y tan eficaces las razones con que la propuso, que sin mucha dificultad persuadio a la mayor y mas sana parte de los Florentines que se rindiessen al Papa, que de mas de ser verdaderamente padre en el lugar y oficio, era lo tambien de su condicion natural. Mas como parecio ser medio necessario priuar de los oficios a alguna gente de la parcialidad Guelfa, y quitarles los oficios de la republica, hizolo assi el Magistrado: y fue tan mal recebido d los



los de aquel vando, que con su ambicion y con su mal termino amotinaron al pueblo. y partiose en dos fuegos, vno de los que defendian la causa de los depuestos, otro de los que por vengança sin otra razon querian que fuessen tambien depuestos y priuados de oficios otros que estauan en ellos. De donde se siguio tan gran desorden que en su comparacion parecia poco lo que contra el Papa se trataua. Pesole en el alma a la Sancta virgen de ver estas rebueltas, y que entre las manos se tornasse veneno lo que era y auia de ser medicina, y que particulares respectos de ser o dexar de ser oficiales este o el otro, bastassen para poner en armas toda aquella republica, con perdimiento de vidas, haziendas y almas. Y no pudiendo ella remediarlo fueron las enemistades creciendo de manera que dentro de pocos dias preualecieron los Guelfos, y cõ mano armada echaron de Florencia a todos quantos auian sido en aquel consejo, y les tomaron sus haziendas, y a muchos las vidas. Que tal suele ser la furia del pueblo amotinado, que sin mirar lo que haze se destruye y se deshaze. Y poniendoseles en la cabeça que la Sancta virgen auia sido la causa de esta turbacion, boluieron su furia contra ella, y a gritos yuan por las calles diziendo. Vamos, vamos, quememosla viua en su posada a aquella maluadissima hembra. Y otros dezian. Mejor sera sacarla por aca fuera y hazerla tajadas. Y esto era de manera que los huespedes donde morava temieron con mucha razon no los abrasassen por su respeto, y assi la rogaron que se salliesse de su casa secretamente, y la dieron dineros y bastimento para el camino.

Andando pues el pueblo todo de esta suerte alborotado y confuso, y ella (como dizen) llamada a pregones con tantas amenazas y palabradas, no se altero ni turbo, ni se le mudo la color del rostro, antes esforçando a los otros, y sonriendose de todo se salio de la ciudad, y se entro en vna huerta a guarecerse y esconderse alli con los de su compañia. A los quales hizo vn breue razonamiento, muy discreto y de mucho consuelo, y luego se puso en oracion. Mas los ministros de Sathanas la sacaron de rastro, y entraron en la huerta con tanto estruendo y ruydo de armas y espadas desenuaynadas, como si fueran a combatir con vn esquadron de soldados en la cam-

Universidad de Deusto
Biblioteca



paña y las vozes eran. Donde esta aquella maluada? Muera muera. Donde esta? Al qual ruydo y bozeria bestial, se leuanto de la oracion la sierua del Señor, como si fuera a bodas, y encontrandose con vno de los mas peruersos de la canalla, que con la espada desenuaynada yua dando vozes al Cielo echando espuma por la boca, ella se le hinco de rodillas con rostro alegre diziendo. Yo soy essa muger perdida que buscas: Essa Soror Catalina. Matame pues aqui me tienes, pero no llegues a essa mi familia. El hombre loco y frenetico a quien no pudieran resistir muchos armados, perdio del todo las fuercas y quedo desmayado sin osar alçar los ojos a mirarla, como quiera que el animo de la virgen era mayor para recebir mil muertes que no el de el verdugo para darle vna. Y fue este de los mayores desgustos que ella recibio en esta vida, verse al punto de ser martyr y no gozarlo. Pero aunque esto se diuulgo por toda Florencia, era tanto el miedo que el furor popular auia causado en todos los buenos y aficionados a la virgen, que ninguno osaua recebirla ni acogerla en su casa, y el consejo de todos era que se ausentasse. Pero ella como quié tenia espiritu de Dios y prophecia, los desengaño a todos diziendo, que no auia de salir de Florencia hasta que la paz fuesse asentada y pregonada. Lo qual se concluyo dentro de pocos meses muerto Gregorio vndecimo, y en tiempo de Vrbano sexto. Aunque mientras llego este termino la Santa virgen estuuo secretamente con su familia en casa de vn ciudadano particular temeroso de Dios, y otros dias se salio a vna hermita. Pero acabado ya aquel furor popular y siendo castigados las cabeças de la rebelion, y los que en la persecucion de la virgen se auian señalado mas, ella se boluio a Sena. Pero nunca le salia del alma aquella lastima de no auer padecido martyrio teniendo la ocasion tan en la mano como queda dicho.

## Capitulo. 53. De la *paciencia y perseuerancia de la Santa virgen.*

EN ESTAS ydas y venidas a Florencia, Roma, Auiñon, y a otras partes, fueron muchos los lazos que el demonio armaua para destruir



struyr tanta virtud y santidad como se descubria en vna muger moca. Y aunque desde niña la tuuo aborrecida Satanas como a criatura contraria a todos sus intentos, y hecha por la mano de Dios para muestra de su gloria, yua creciendo este aborrecimiento como yuan creciendo las virtudes que eran causa de tan mortal odio y enemistad. Mas como la charidad en quien consiste el punto de la santidad tenga debaxo de su mano y a su seruicio todas las virtudes, y entre ellas a la paciencia y perseuerancia, que sin la vna no ay corona, y sin la otra no ay meritos, proueyo Dios a Sancta Catalina de lo vno y de lo otro como de su mano. Porque primeramente las enfermedades corporales quando aprietan mucho, suelen descomponer mucho al alma, causan mil desgustos, mil enojos, mil descontentos, mil impaciencias, cansancios, enfados de todo lo bueno. Y si se alarga mucho tiempo vanse alargando estos daños, que son anexos a las muchas y largas enfermedades. Pero las que padecia Sancta Catalina de dolores de estomago, de yjada, de cabeça, y generalmente de todo el cuerpo, hasta traer la consumida con solo el pellejo y los huesos: no solamnte no la descomponian como hizieran a mil personas en quien se repartieran a pedaços, pero la paciencia con que los recebia era por todo estremo marauillosa. Holgauasse con sus males, recreauasse en sus dolores, y con los mayores gritos crecian las mayores alabanças a Dios, de cuya mano tomaua los tormentos por descanso, y los dolores por aliuio, y de tan crueles açotes increible regalo, trayendo siempre en la boca lo que dezia Sant Pablo, quando mas enfermo y flaco, mas valiente y fuerte. Pero en los animos santos esto es lo menos y que menos sangre saca. Otras cosas son las que mas aprietan y lastiman, y donde la paciencia christiana muestra sus azeros, y estas son las que tocan en el alma, o para quitarme a Dios de ella, o para estoruarme los medios que me juntan con el. Esto se siente mucho, y para esto es menester la perfecta paciencia muy llena de Dios y en Dios y por Dios. El sancto Sacramento del altar siempre fue y es y sera el consuelo y el abrigo de las almas y vnas prendas de la bienauenturança que esperamos. En todos los desastres, persecuciones, trabajos, peligros,

Universidad de Deusto
Biblioteca



ligros, y tentaciones, el es el vnico remedio y eficaciſsimo. Y quien lo trataua con tanta limpieza como Sancta Catalina, no era mucho que deſſeſtimaſſe todo quanto bien ay en la tierra, y ſolo eſte la fueſſe (como en efecto lo es) vida, ſalud, ſanctidad, Dios. Y (como queda dicho a tras) aqui tenia librado Sancta Catalina todo ſu deſcanſo, vida, y ſer. Por donde ninguna perſecucion, trabajo, ni muerte, la podia afligir tanto quanto lo que en eſta parte hizo el demonio contra ella. Hablauaſſe mal de ſus communiones, ponianſe las a pleyto, el vulgo, ſus monjas, los frayles, ſus confeſſores, los hombres doctos, los Obiſpos, los Theologos, y los que mas auian de apoyar aquella ſancta deuocion, religion y culto diuino, todos yuan por caminos diferentes, pero todos a vn fin. Hypocreſia, illuſion de el demonio, vanidad, ſoberuia, ſingularidad, embuſteria, y coſas ſemejantes a eſtas, eran las que llegauan a las orejas de Sancta Catalina. Y ſi parara en palabras aunque eſtas eran tales pudieran ſufrirſe, pero paſſauan a obras y obras que no las pudiera hazer el demonio peores (aunque en efecto el era el autor principal y ſus miniſtros los hombres.) Los frayles de ſu orden que auian de fauorecer tanta virtud, perſeguianla como a ſacrilegios horrendos, y eſſo miſmo hizieron las religioſas de ſu caſa. Quitaron le algunas vezes la communicacion y trato con toda ſuerte de gente, encerrandola como a loca, o encarcelandola como a endemoniada. Otras vezes la priuaron de la ſancta communion, vnico regalo y bien de ſu alma. Lo miſmo hizieron de la confeſsion y tambien del confeſſor. Y todo eſto con la rauia y furia que ſi fuera herege pertinaz, ſacrilega, y enemiga publica, perſeguidora y deſtruydora de los ſacramentos, y de la Fee.

Mas nunca en tales y tamañas perſecuciones ſe quexo, ni murmuro ni ſe moſtro impaciente, ni agrauiada. Antes lo ſufria y ſoportaua todo con tanta paciencia y ſufrimiento como ſi no hablaran con ella ni la tocaran. Y aun penſaua que con ſancta intencion y juſto zelo ſe mouian contra ella ſus perſeguidores. Y aſsi hazia oracion por ellos como por perſonas a quien ſe ſentia muy obligada. Si alguna vez la dexauan comulgar en la yglesia tenia cien alanos que la mordian las entrañas, y querian que ſe fueſſe luego a ſu caſa, teniendolos ratos que ſe quedaua en oracion por peſadiſsima carga intolerable y cruel para los que auiã de cerrar la puerta. Y eſto q̃ auia de mouer los coraçones a vn feruiente amor de Dios y reuerencia deſus dones y gracias, era para ellos fuego de infierno con que ſe abraſauan y gritauã que ſalieſſe de la yglesia preſto. Y por preſto que fueſſe era para ellos ſiempre tarde, ſi bien a la Sancta virgen era impoſsible las mas vezes. Porque ſe arrebataua en la oracion deſpues de auer comulgado con la vehemencia que queda dicho ſin poderſe mouer de vn lugar, ni oyr, ni hablar, ni ſentir por muchas horas. Y acaecio vezes q̃ aſſi como eſtaua en extaſi pueſta y arrebatada, la tomauan en peſo y por fuerça la ſacauan fuera de la yglesia, como quien arroja vna eſpuerta de baſura o algun perro muerto, dexandoſela al Sol o al agua con la guarda ſolã de ſus compañeras, que de compaſsion ſe deshazian en lagrimas haſta que tornaua en ſi. Y otras vezes no faltaua quiẽ la dieſſe de coces para hazer prueua ſi ſe meneaua, haziendo eſta experiencia hombres y mugeres de diuerſa qualidad y eſtado. Mas no que quando venia a ſaber eſtas injurias la Sancta virgen ſe quexaſſe o agrauiaſe, ni nadie la oyeſſe hablar palabra que no fueſſe en eſcuſa de ſus ofenſores. En los quales crecia tanto el odio que no falto quien ſe determinaſſe de matarla. Pero deſte y de otras ſemejantes perſonas hizo Dios bien preſto venganca. Porque vna muger que le dio vn puntapie con eſte enojo, quando allego a ſu caſa adoleccio de muerte y ſin ſacramentos eſpiro. Y otro ſubitamente ſe torno frenetico, y ſe ahorco. Pero porque no ſe pienſe que quien eſto hazia era cana lla ſola, a quien el demonio mas ordinariamente mueue a mofar de la virtud y de los virtuoſos, podriamos contar muchos caſos donde tambien la gente principal hazia ſu ſuerte. Pero baſte vno que cuenta el ſancto varõ fray Eſteuan de Sena Prior de Sancta Maria de Gracia de la orden de la Cartuxa junto a Pauia, que fue de los continuos diſcipulos y familiares de la Sancta, y fue teſtigo de viſta, que eſtando en Auiñon por orden del Papa Gregorio, vna herma na del Pontifice ſe le hizo muy amiga y deuota, y mereciala ſer ella por ſu mucha virtud y gran des prendas de chriſtiana y cuerda. Y aunque la trataua mucho no la auia viſto comulgar y deſſeaua lo en eſtremo, parte por ſu deuocion, parte por ſu curioſidad. Y con eſte deſſeo concer

Universidad de Deusto
Biblioteca



to vn dia con su confessor q̃ la auisasse quando Sancta Catalina fuesse a comulgar, y el assi lo hizo. Y la Sancta virgen entro en la capilla descalça, como solia, y este sancto Cartuxo fue a dar auiso a la hermana del Papa. La qual fue muy acompañada de hombres y mugeres que deuian de estar desseosas de lo mismo que ella. Y entre las otras lleuo consigo a la muger de Raymundo de Turena sobrino del Papa, que era moça y libre y muy vana. Comulgo la Sancta virgen con la deuocion que solia, y luego se quedo en la eleuacion y arrebatamiento ordinario, con admiracion de las que la vian. Mas a quien menos sabia de virtud y mas llena estaua de vanidad, parecíale cosa de embaymiento y fictiõ. Y con la trauesura de sus años y condicion, quiso hazer experiencia bien escusada y costosa. Era esta la muger del Raymundo de Turena, que fingiendo deuociõ llegaua su rostro a los pies dela virgen, y con vnas agujas se los horado cruelissimamente, sin que la Sãcta hiziesse mouimiento alguno, como tan poco lo hiziera ni pudiera si se los cortara. Despues que toda la gente fue yda y la virgen boluio en si no se podia tener en los pies, ni menos ymaginaua de que podia ser dolerle tanto. Hasta que sus compañeras llegaron a ver donde se sentia y la hallaron la sangre muerta y las señales, que las puntas de las agujas auian hecho, y se descubrio la maldad de quien las hizo, sin que por esso abriesse la boca para dezir mal de nadie, ni mostrasse vn punto de Impaciencia en cosas tan graues. Y aunque lo es mucho la honrra de vna muger y muger religiosa y moça, y se estima a vezes mas que la vida la buena opinion, y duele como la muerte el perderla, y mas sin causa: con todo esso no fue en Sancta Catalina la vltima prueua de su paciencia la infamia que sufrio en esta parte quando la otra enferma la publico por mala muger. Porque por grande bien que sea este, es temporal. No llega de golpe al alma, aunque de recudida, si. Y quiẽ a todas las cosas q̃ no son Dios tiene en poco, no tiene en mucho perder por el honrra y fama. Mas perder lo principal: el vso de los sacramentos, el llegarse mediante ellos a su Dios, el augmento de la gracia que causan, esto es alma, y esto es Dios, y ha de sentirse y sentesse como perdida de alma y de Dios. Y para quié tan puesta estaua en el como Sãcta Catalina no puede auer cosa que se le yguale. Y assi la paciencia en semejantes casos no tiene



tiene comparacion, sino con el grande amor de Dios de quien procedia. A esto se reduze ver sus ayunos, sus abstinẽcias, sus oraciones, sus vigilias, sus consejos, sus disciplinas, sus peregrinaciones, sus platicas y razonamientos espirituales, y todos los otros exercicios de su gran virtud, arrastrados por el suelo, desestimados del vulgo y no solo del vulgo sino de los mayores, dãdoles nõbres infames y viles como mil vezes se vio, y todas las recibio cõ rostro alegre. Mas quando todo esto cessara, la prueua que Dios quiso hazer della dando tan grande licencia a los demonios para que la maltratassen, açotassen, apaleassen, y arrastrassen visiblemente, intentando muchas vezes de matarla, era vn verdadero retrato del pacientissimo Iob, pues que sabiendo que eran demonios los que la desollauan los sufria como a verdugos, poniendo los ojos en el Señor dulce y amoroso que por tales ministros la castigaua. Viniendo de camino vn dia en vn asnillo, y llegando cerca de la ciudad de Sena cayo en vn valladar bien hondo, y al parecer de quantos con ella yuan no cayo el asnillo, sino violentamente fue arrojado aũque no vieron por quiẽ. La Sancta dio de cabeça en lo profundo, que pensaron se la auia quebrado, y fray Raymun comenco a llamar en su ayuda a la virgen Nuestra Señora ayudandole la compañia toda tambien con gritos. Y la Sancta desde alla baxo los hablo con semblante alegre, diziendo. Que no tuuiessen pena que Malataſca era el que auia hecho aquello (llamaua ella al diablo Malataſca como arriba q̃da dicho.) Saliendo de alli y puesta otra vez encima de su asnillo, apenas auian andado vn tiro de valleſta quando el mismo enemigo dio cõ ella y cõ el asnillo, jũtamẽte en vn grã lodo. Y la cayda fue tal como quien la ordenaua. Y quando mas pensauan que la ahogara salio riendose y mofando del enemigo y escarneciendo dl. Y por estar cerca d̃ la ciudad, la tomaron en medio dos hombres que la ayudauan, pero los bayuenes y golpes, y empellones, que el demonio la daua, cãsauan a los braceros y a ella mouiã a risa, porq̃ sufria cõ paciẽcia estar assi tratada pues q̃ su Dios lo q̃ria. La qual persecuciõ le duro quanto la duro la vida, y al cabo della fue creciendo mucho mas. Andaua llena de golpes, ronchas, y señales, de las heridas que los demonios la dauan. Yuan creciendo cada hora los tormentos y penas, y tenianla tan atormentada que solo el cuero le quedaua pega-

Universidad de Deusto
Biblioteca



do a los huesos, y no parecia muger que acabaua de morir, sino muerta de muchos dias segun estaua desfigurada. Y porque no fuessen los açotes a la sorda, eran tan grandes los gritos y las vozes conque los demonios la corrian y afrentauan, que esto solo bastara por gran tormẽto. Pero queria Dios en subjeto flaco mostrar su omnipotencia, no solo venciendo con muger demonios, sino dando paciencia tan increyble para sufrillos.

## Capitu. 54. Del zelo de la honrra de Dios con que Sancta Catalina sentia los males de la yglesia Catholica.

ALcanço esta biẽ auẽturada Sãcta desuenturados y tristes dias, tiempos turbados, guerras, reuoluciones, schismas y diuisiones de la vnion y obediẽcia del Papa Vicario de Christo. Y quando se vio en estas ocasiones, todas las otras cosas oluidaua como accessorias y menos principales, ya esta sola estaua atenta. Y ni de dia ni de noche no dexaua de importunar a Dios con oraciones y lagrimas, y escriuir cartas a todos los personajes que le parecian a proposito. Tuuo reuelaciones de todos estos trabajos antes que viniessen, y tuuo tambien consuelos del cielo con la esperança del remedio de todos. Y como la destruycion que entonces auia tuuiesse por principio y causa la desdichada mudança de la silla de Roma a Francia, diola Dios este consuelo, que la descubrio como la tornaria a su lugar el Papa que era Gregorio XI. a quien el mismo Dios auia puesto en coraçon que lo hiziesse assi: y ella tomo la mano con el Pontifice, y por escrito y por palabra le apreto marauillosamente sin afloxar vn punto hasta auerlo concluydo. Y despues de puesto Gregorio. XI. en Roma, entendio en pacificar las reuoluciones que entonces se ofrecieron como estan dello llenas las historias. Siguio la obediencia del Papa Vrbano sexto contra el Antipapa y sus sequaces, que fueron muchos y muy poderosos, por auer tenido ella reuelacion que el Vrbano sexto era el verdadero Pontifice. Y con este apellido acabo la vida siruiendo a la yglesia. Y luego que se vio en la silla Apostolica el Vrbano embio por la Sancta a Sena para que en Roma entendiesse en las dificultades que entonces se ofrecian que no eran pocas. Y mando al Mae-



Maestro Raymundo que a la sazon era Prior en la Minerua se lo escriuiesse de su parte. Y aũ que el Papa lo guiaua por esta mano por entender quan grato era este padre a la Sancta como confessor suyo muy antiguo, y testigo de vista de todas sus cosas, y gran compañia en sus trabajos y peregrinaciones, pero la Sancta virgen con su discrecion y prudencia respondio. Que ya el sabia las grãdes murmuraciones que en la orden, y fuera della auian passado y passauan, teniendo los mas de los frayles y religiosas a muy gran mal que ella saliesse tanto como auia salido de su casa y monasterio. Que aunque nunca auia sido sin muchas y muy vrgentes causas, y compelida por la obediencia de Dios y de su Vicario, y por salud de las almas, con todo esso no faltaua quien se escandalizasse de esta manera de vida: por no ser de mugeres y menos de religiosas el andar y discurrir, y assi estaua determinada de no salir de su celda sino forçada por autoridad del Papa a quien como a Vicario de Christo nuestro Señor ella obedecia y obedeceria siẽpre q̃ se lo mandasse por sus letras Apostolicas, con las quales pudiesse desculparse y satisfazer a los que se escandalizauan. Oyda esta respuesta el Papa, la mando escriuir con preceptos y censuras que luego se partiesse para Roma. Y ella se puso en camino y no con pequeña compañia de hombres y mugeres que la seguian por su marauilloso exemplo y singular doctrina. El Papa la recibio graciosamente y quiso que delante de los Cardenales hiziesse algũ razonamiento exhortandolos a sufrimiento y paciencia y esperança en los tiempos que comẽçauan de la schisma. Lo qual se hizo con admiracion de todos no vna vez si no muchas. Passados algunos dias quiso el Papa embiarla a la Reyna de Sicilia Iuana, y no sola sino en compañia de otra virgen de el mismo nombre, que auia sido en otro tiempo hija espiritual de Sancta Brigida de Suecia, la que fue canonizada por el Papa Bonifacio nono. Era la Reyna Iuana (como se sabe de las historias de aquel tiempo) fautora de los schismaticos, y muy rebelde a la sancta silla Apostolica. Y pareciale al Papa que con vna muger tan perdida pudieran mucho dos tan conocidamente sanctas. Mas la de Suecia no quiso aceptar la embaxada, y claramente respondio al Pontifice que ella no haria aquella jornada. Mas nuestra Sancta pusose en las manos del Papa muy presta para hazer lo que la ordenasse y

Universidad de Deusto
Biblioteca



se y mandase. Sino que el Prior de la Minerua fray Raymundo represento a su Sanctidad los muchos y muy grandes inconuenientes que se podian seguir de aquella legacion. Porque siendo la Reyna Iuana tan terrible de condicion, y tan amiga de rebueltas, y tan enseñada en crueldades y sinrazones, podria hazer tantas a las sanctas virgines que fuesse otro nueuo escandalo en el mundo, y el fruto ninguno o muy incierto. Lo qual no parecio tan mal considerado al Pontifice que no mandasse sobre seer del negocio por entonces. Quando Sancta Catalina supo lo que el Prior auia passado con el Papa boluiose a el animosamente diziendole a vozes altas. O padre padre, si estas cosas que os han mouido las pensaran Sancta Ynes y sancta Margarita nunca alcançaran de Dios la merced que les hizo en el martirio. Como? Y no tenemos esposo que nos pueda librar de todo el infierno junto, y guardar nuestra limpieza entre suzios y perdidos hombres? Si nos matara la Reyna, matara, que muy bien vendida fuera la vida por la del cielo, Todo esto era embrauecerse la Sancta, como la que ninguna cosa desseaua en la tierra tanto como vn martyrio. Que para esto es de grandissimo precio la vida. Y qualquiera ocasion de perderla por Dios era mas para la Sancta virgen, que quantos bienes y tesoros y estados ay en la tierra. Y en esta coyuntura sentialo mucho, porq̃ ya se ymaginaua degollada o hecha pieças en la corte de la Reyna Iuana, y por causa tā justificada como era esta. En fin se q̃do por entōces. Y el Papa embio al Prior a Francia a reduzir al Rey Carlos que estaua en el mismo error, con quien no se hizo nada, duro como el Rey Faraon en Egipto. Pero antes de partir consulto este padre con la Sancta virgen su jornada, para que en ello le dixesse su parecer. La qual aunque sintio mucho su ausencia por ser el consuelo de su alma con quien de dias atras la comunicaua y se confessaua, pero todo le parecia poco, respecto de lo que importauá estotros negocios de mayor qualidad, y assi le respondio como varon y gran varó, diziendole, que se apressasse luego y fuesse con la bendicion de Dios a hazer lo que el Papa le mādaua, y que fuesse de buen animo, teniendo por cierto que el Vrbano sexto que le embiaua era verdadero y legitimo Vicario de Christo, y que de esta verdad no dudasse, que ella la sabia por particular reuelacion de Dios, dixessen lo que dixesse, y hiziessen lo que quisiessen los calumniadores y schismaticos Antichristos. Y le rogaua predicasse esta verdad y la defendiesse como Fee catholica. Y en consequencia de esto le descubrio en secreto muchas de las reuelaciones que tenia, y de lo que estaua por venir, que duro la platica muchas horas, y al cabo le dixo: Ya no nos veremos mas ni nos hablaremos en esta vida. Yd con Dios. Y al tiempo del embarcarse, la virgen se fue con el hasta la ribera, y alli hincadas las rodillas en tierra hizo oracion, y con muchas lagrimas le despidio. Y fue menester tanta oracion y tantas vezes como con la señal de la cruz echo la bendicion a la galera y a los nauegantes, para que se escapassen de los muchos cosarios y ladrones que andauan por la mar entonces. Y con esta ayuda llegaron seguras las galeras hasta Pisa y Genoua, y de alli por tierra a Ventimilla dexando burladas muchas esperanças de los enemigos. En Ventimilla tuuieron auiso de vna emboscada que los schismaticos tenian hecha para prender a los catholicos sin poder escaparse de sus manos. Y assi fray Raymundo se boluio a Genoua dando auiso al Papa de lo que passaua. Y por su orden predico en aquella ciudad la cruzada contra los schismaticos. Y la virgen le escriuio muchas cartas esforçandole y animandole como vna Apostola. La qual mientras el estaua en Genoua murio como adelante se dira. Pero boluiendo a las ansias que tenia por los trabajos de la yglesia, todo era lagrimas de noche y de dia. Y aunque alguna vez le daua el Señor esperanças con que se cō solaua, pero los males eran tantos que no bastaua consuelo, ni ella quisiera otro sino el morir. En vna epistola suya que es la ciento y siete trata muy al descubierto lo que Dios la reuelo de la election del Vrbano sexto, diziendola, que seria verdadero y sancto Pastor y de mucha virtud delante de Dios y de los hombres. Y que tenia buena intencion de reformar la yglesia, aunque en el modo excedia por falta de piedad y misericordia, que son las virtudes que en semejantes ocasiones son mas eficaces remedios que la justicia y castigo para almas incorregibles. Aunque no era de condenar el rigor de la justicia, porque alomenos por miedo se comiençan los perdidos a enmendar. Y dezia la Sancta, que la reformacion de la yglesia no podia jamas hazerse sino muy a costa de los seruos de Dios, cō oraciones, lagrimas, plegarias, sospiros, y graues martyrios.



Que

Universidad de Deusto
Biblioteca



Que aũque para este efeto suele Dios embiar grandes castigos y açotes, no son estos los que generalmente conuierten a la gente rasgada. Mas las ansias de los sieruos de Dios, sus lagrimas, y sus gemidos, estos son los que le atan las manos de su justicia, y suelta las de su misericordia. Y por lo dicho se puede ver qual seria la vida que se daua Sãcta Catalina en estos aprietos. Oraciones suyas fueron y de otras almas sanctas, las que vn año antes que ella muriesse hizieron que los schismaticos desamparassen el castillo de sant Angelo que muchos meses le auian tenido por fuerça y con gran daño del pueblo Romano. Y assi mismo, que la gente de armas que los mismos schismaticos tenian cerca de Roma con destruycion de toda la tierra, haziendo insultos, robos, y muertes, y violencias grãdissimas, fuesse vencida y desbarata por los del Papa con prissiones y muertes de los mas principales de la rebelion. Y entonces fue quando por consejo de la Sancta virgen el Papa hizo vna procesion desde el palacio donde morava hasta la yglesia de sant Pedro que era biẽ lexos de alli. La qual anduuo a pie y descalço, siguiendo a su Pastor grande multitud de el pueblo con mucha deuocion, dando gracias a Dios por estos y otros muchos beneficios. Pero no quiso el demonio dar lugar a que este contento se lograsse, y sembro tal discordia entre el Papa y los Romanos que no podia ser mayor, pues alcabo se determinaron de matalle, cosa que puso a esta Sancta virgen poco menos que en este aprieto, como parece por vna carta que escriuio a su confessor, en la qual dize. Que auia visto toda la ciudad de Roma llena de demonios, que por todas las maneras y artes maluadas que sabian incitauan al pueblo para tan gran sacrilegio y parricidio. Y tomo tan a pechos la gloriosa virgen este negocio, que muchos dias y muchas noches las passo pidiendo a Dios misericordia para su pueblo, cõ tanta affliction y trabajo de su cuerpo y de su espiritu, y con tantas persecuciones, vozes, y desacatos, y malos tratamientos de los demonios, que si Dios con su particular misericordia no la esforçara, fuera sin duda desfallecer y rebentar y romperse le el coraçon en el cuerpo. Mas al cabo alcanço de Dios lo que pedia no tan barato que no se ofreciesse a lleuar sobre si todas las penas deuidas a aquel pueblo, porque Dios tẽ plasse el justo furor que tenia contra el, y dezia. Tu Señor sabes



bes el desseo de mi coraçon y como te le he entregado despues que me pusiste en el tu amor, suplicote que no deseches mis plegarias, y que descargues sobre mi cuerpo toda la pena que este pueblo rebelde te merece. Porque de muy buena voluntad y con mucho gusto beuere yo este caliz de passion y muerte corporal por la honrra de tu sancto nombre y por tu yglesia. En fin el pueblo se fue sosegando, y poco a poco cesso la murmuracion y quexas que tenian del Papa, y el motin se apaziguo, y las trayciones se acabaron. Pero los crueles enemigos de la virgen Principes de las tinieblas, no perdieron vn punto de la licencia que se les dio para vengarse en el cuerpo de la Sancta virgen. Y fueron tales las cosas que contra ella hizieron, las crueldades, y castigos, y malos tratamientos, que sino era por milagro no pudieran sufrirse vn momento. Y assi desde entonces hasta que murio no se pudo tener en pie sino echada en su camilla qual emos dicho de tablas, sin que a juyzio de quantos con ella estauan tuuiesse vna hora de vida ni pudiesse tenerla naturalmente. Y tuuo la por nueuo milagro de esta suerte desde el Domingo de Septuagessima que fue a los quatro de el mes de Hebrero, hasta veynte y nueue de Abril que murio. Y como quiera que en los tiempos atras no podia oyr Missa hasta despues de las nueue horas, por los continuos dolores de yjada y otros grandes males q̃ padecia, pero agora que estaua mas imposibilitada madrugaua por la mañana, yua a Missa a sant Pedro que era muy lexos de su posada, y despues de la Missa quedaua en oracion muchas horas. Y buelta a su camilla ninguno juzgara que se podia leuantar, ni parecia alli menos que muerta. Hasta que al amanecer del dia siguiente se tornaua a leuantar y caminaua a pie como es dicho, y con tanta priessa que a qualquier hombre muy sano cansara y fatigara.

## Capitulo. 55. De *los milagros que en vida hizo la bienauenturada Sancta.*

EN el año del Señor de mil y trezientos y setenta y tres, siendo Lector de Theologia en el conuento de Sena desta orden el padre Maestro fray Raymundo, succedio aquella gran pestilencia tan cruel y tan gene

Universidad de Deusto
Biblioteca



general como en eſta hiſtoria q̃da dicho, quãdo los muertos eran muchos, y la manera del morir eſpãtoſa, vnos ſubitamẽte, otros dentro de vn dia poco mas. El dicho padre por atẽder a la ſalud de las animas (que es el fin de eſta orden) tuuo en poco ſu vida corporal por ayudar a la eſpiritual de ſus proximos. De dia ni denoche no paraua. Acudia a confeſſar y adminiſtrar los ſacramentos, conſolar y ayudar a morir, de manera q̃ muchos dias de fatigado y cansado no podia tenerſe en pie. Y algunas vezes por rezar las horas canonicas y recoger vn poquito ſu eſpiritu, y por deſcanſar algun tanto ſolia yr al hoſpital de Sancta Maria de la Miſericordia muy famoſa caſa de hoſpitalidad, donde era Rector vn hombre de ſancta vida y muy eſtrechamente deuoto de la Sancta virgen. Vna mañana que el padre fray Raymundo ſalio de ſu conuento a viſitar como ſolia los enfermos, paſſando por el hoſpital quiſo ſaber como les auia ydo la noche antes a los que alli ſe curauan. Y en entrando por la puerta hallo que ciertos frayles y clerigos lleuauan al dicho Rector Matheo de la yglefia a ſu apoſento caſi muerto, perdida la color, ſin fuercas ni mouimiẽto, y ſin poder hablar ni aun reſpirar. De q̃do muy eſpantado el padre, y entendio q̃ a deshora le auia tomado aquel accidente, eſtando cõ vn enfermo herido de peſtilencia apiadandole y regalandole. Y quando con algũnos remedios boluio vn poco en ſi el Rector, y ſupo declarar lo que ſentia dixo, que ſe le auia hecho ſubitamente vna nacida que no ſolo le atrauefaua el muslo, pero le rompia el coraçõ de dolor demas del que tenia en la cabeça que era inſufrible y a ſu parecer ſe le partia a pedaços. Tomãdole el pulſo tenia fiebre muy ardiente y el medico a quien fueron a buſcar muy apriefſa, viſta la orina tuuole por incurable. Mientras eſto paſſaua llego la voz a la Sancta virgen, que como le era muy aficionada por las grandes virtudes que en el conocia, ſintiolo mucho, y fue luego de ſu poſada al hoſpital a viſitarle. Y antes que llegaſſe no a la cama del enfermo ſino a la puerta del apoſento, leuanto al go la voz y dixo con vna ſancta roſa. Señor Matheo leuantaos que no es tiempo de eſtar holgando en la cama. Y ſin paſſar mas tiempo que el auer hablado eſto, el enfermo ſe ſintio ſin calentura, ſin poſtema, y ſin dolor de cabeça. Y la virgen ſe fue luego a ſu caſa por huyr aplauſos y alabanças. Y topando en el camino a fray Raymundo



mundo paroſe a oyr le las laſtimas que hazia por la muerte del Rector, y dezia. Como ſe ha de ſufrir madre que nos falte vn hombre como eſte, tan prouechoſo, tan Chriſtiano, tan amigo de los pobres, y tan a la medida de ſus deſſeos? Y aueiſſo de conſentir vos eſto madre? Soy Dios yo (dixo la virgen) que puedo eſtorvar que no mueran los hombres? Que termino es eſſe para tratar comigo? Boluio a dezir el padre con mucho dolor y ſentimiento. Eſſas palabras madre mia a otro las podeis dezir y no a mi, q̃ ya os conozco, y ſe vueſtros ſecretos. A lo qual reſpondio la virgen, que ſe alegraſſe y no tuuieſſe pena, que de aquella enfermedad no moriria el enfermo. Y penſando el, q̃ lleuaua vna grande nueua de buenas eſperãças, hallo a toda la caſa del hoſpital regozijada y alegre, y al Rector leuantado de la cama ſano y bueno, y como tal ſe ſento a comer con ellos porq̃ no ſe dudaſſe de la grandeza del milagro. Iunto al miſmo hoſpital eſtaua vna religioſa de la penitẽcia de Santo Domingo muy amiga y deuota de la virgen, q̃ andãdo vn dia por vn ſobrado de ſu caſa, ſe cayo todo el apoſento y ella cõ el, quebrados muchos hueſſos, y llena de heridas y llagas (que aſsi la ſacaron de entre la madera y tierra quaſi muerta.) Sancta Catalina paſſo a viſitarla, y tocandola con las manos en las heridas y partes laſtimadas, como la yua tocando yuan ſubitamente ceſſando los dolores y ſanando las heridas, de manera que quando los medicos acudieron ya la enferma eſtaua ſana y leuantada. En la miſma ciudad de Sena, y durante la peſtilencia que emos dicho, eſtaua vn varon ſancto que hazia vida ſolitaria en cierta hermita con mucha reputacion, que ſe llamaua fray Sancto, (como en efecto lo era:) el qual como otros muchos fue herido de la lãdre, y Sancta Catalina le hizo traer de la hermita a Sancta Maria de la Miſericordia, a donde luego que llego le fue a viſitar con ſus compañeras, y llegandoſele al oydo, le dixo, que no temieſſe aunque la enfermedad ſe agraualſſe mucho, porque de aquella vez no moriria. Fue creciendo la dolencia por horas, y los accidentes tambien. Y ya deſconfiauan todos de la vida tanto que no curauan della y ſolo atendian a la ſalud de ſu alma, con harta triſteza de que les faltaſſe en aquella ocaſion vn hombre tan exemplar. Y en eſte punto nueſtra Sancta torno a viſitarle, y ſe dixo al oydo lo miſmo que al principio. Cõ todo

Universidad de Deusto
Biblioteca



todo esso la enfermedad hizo (como dizẽ) lo vltimo de potẽcia, y traxo al hermitaño a terminos que le estauan ayudando a morir quando Sancta Catalina torno la tercera vez a visitarle, que ya no conocia ni hablaua ni entendia, y llegandosele a la oreja le dixo. Yo te mando enfermedad en el nombre de Iesu Christo nuestro Señor que te vayas de aqui. Y assi lo hizo la enfermedad, y el enfermo se esforço, y se assento en la cama, y pidio de comer, y en breue tiẽpo fue sano del todo, y viuio muchos años despues, y se hallo a la muerte d̃ la Sãcta, y cõtaua este milagro muchas vezes. (Quasi lo mismo acontecio al padre fray Raymundo su confessor. El qual como verdadero sieruo de Dios y tocado de amor de sus proximos, tomo por empresa no dexarlos en aquel aprieto, acudiẽdo a quantas partes le llamauan para confessar sin embargo del peligro de la peste. Vna noche estando en su cama bien quebrantado del cansancio con que andaua y queriendose leuantar a rezar maytines, se sintio herido de la landre con los grandes dolores, de que se turbo mucho teniendo ya tragada la muerte. En la qual comenco a pensar quanto pudo para disponerse a tan larga jornada. Luego le dio vna fiebre pestilente con muy gran dolor de cabeça. Y en siendo de dia aunque con grandissima dificultad se leuanto, y con ayuda de su compañero fue a casa de la Sancta virgen. Donde con harto desconsuelo y trabajo la estuuo esperando vn grande rato que era yda a visitar enfermos. Y no pudiendose ya tener le acostaron sobre vna cama mientras la Sancta venia, que a mucha priessa la auian ydo a buscar. Venida que fue y entendida la enfermedad de aquel su padre, hincose de rodillas delante de la cama donde estaua, y puso le la mano en la frente, y comenco a orar. Orãdo quedose arrebatada como solia sin vso ni exercicio de los sentidos corporales por espacio de media hora poco mas o menos. En el qual tiempo le parecio al enfermo que todos los humores del cuerpo se le mouian, y que por las extremidades de todo el le yuan sacando por fuerça algo de lo que le mataua. Y antes que la Sancta boluiesse en su sentido el se sintio sano, y lo estuuo por muchos dias y años. Ella le hizo traer de comer manjar de enfermo, y se lo dio por sus proprias manos, y le mando reposar vn poco despues de auer comido, y assi se hizo. Y el quedo tan rezio y tan sano

que



que la virgen le dixo se fuesse a trabajar como solia en prouecho de las almas, que este era su cuydado en todo y por todo. Otro tanto y con mayor estrañeza la acõtecio en la enfermedad del Maestro fray Bartolome cõpañero del Maestro fray Thomas q̃ fue despues Prouincial en la prouincia Romana. Porque aunque la enfermedad era la misma de pestilencia, pero auiale durado mas tiẽpo, y teniale puesto en el vltimo trance de la vida, a la qual le torno milagrosamente cõtra las esperanças de toda la gente y cõtra las fuerças de naturaleza. Passada la pestilencia fue necessario yr la Sancta virgen a la ciudad de Pisa dõde era desseada como si fuera Angel del cielo. Y de todos los estados de aq̃lla Republica se auia hecho instancia cõ cartas y mẽsajeros para mouerla a ello. Y aunque (a lo que por entõces se dexaua entẽder) era gran seruicio de Dios su yda, toda via la rehusaua por los juyzios de los hombres q̃ ya como queda dicho hazian anatomia de los passos q̃ daua y de todos sus caminos. Y de los que andauan siẽpre en su cõpania, vnos dezian q̃ fuesse, y otros que no. Y assi la tuuieron suspensa algunos dias hasta que Iesu Christo nuestro Señor la aparecio como solia. Y la mando yr, y ella fue con tres frayles de su orden que confessasen a la gente que concurria a verla. Llegada a Pisa en casa de vn ciudadano que se deziaGerardo de Bonconte, le traxeron vn mancebo de edad de veynte años para que rogasse a Dios por el, que diez yocho meses cumplidos auia que cõ calenturas continuas peleaua, y poco a poco le tenian consumido sin fuerças ni aliẽto, con vna color mortal puesto en los huessos. La sancta virgen le tuuo cõpassion. Y lo primero que le pregũto fue, quanto tiempo auia que no se auia confessado, y respondio el mancebo que auia años. Años? Le dixo ella. Y aun por esso ha q̃rido el Señor darte disciplina tan larga, q̃ castigos son d̃ no auer limpiado tu alma, las calenturas que sufres. Por tanto hijo vete al cofessor, y echa de ti los pecados q̃ te tiené inficionado el cuerpo. Y diziendo esto mando llamar al Maestro fray Thomas y encargole la cõfessiõ de aq̃l moço. Y despues d̃hecha, con el atenciõ y verdad q̃ se requiere, boluio el enfermo a visitar a la Sãcta, y a saber della si le mandaua otra cosa. La qual poniẽdole la mano en los ombros le dixo. Vete hijo con la paz de Christo, q̃ no quiero q̃ de aqui adelante padezcas mas calenturas. Y como ella lo dixo, assi fue hecho, que nunca mas la tuuo

Universidad de Deusto
Biblioteca



uo ni raſtro de hauerlas tenido. Y deſde entonces por muchos años deſpues anduuo publicando eſte milagro, dando gracias a Dios que tan particularmente quiere honrrar a ſus ſanctos. No fue menos marauilloſo lo que hizo en Sena eſtando alli enferma de eſquinancia vna de las ſorores de ſu moneſterio llamada Gemina. Que como la enfermedad la apretaſſe y ahogaſſe, acudio a la Sancta virgen que alli cerca tenia la poſada: y ſolamente con ponerle la mano en la garganta haziendo la ſeñal de la Cruz quedo del todo libre y ſana. Quando el Papo Gregorio onzeno paſſo ſu corte de Aviñon a Roma la Sãcta virgẽ ſe fue delante haſta Genoua dõde eſtuuo algunos dias. Y en ſu compañia yuan entre otras perſonas Nerio y Eſteuan Conrrado, que eran de los que hazian oficio de ſecretarios y eſcriuian con otros dos las cartas y negocios. El Nerio cayo enfermo de vna manera de colica, tan furioſa y cruel que le hazia dar gritos como a loco ſin ceſſar de noche ni de dia, arrojandoſe por los ſuelos y mordiendo (como dizen) las paredes, deſaſoſegando a todos los de la poſada, que con las vozes que daua, y laſtimas que dezia los tenia afligidiſsimos. La virgen mando llamar medicos y vinierõ dos los mas famoſos de Genoua, y ningun remedio ni medicina le aprouecho, antes parece q̃ enpeoraua cõ todo, haſta que otro dia ſiguiente auiendo eſtado toda la noche en oracion la Sancta virgen vino a viſitar al enfermo, y mãdo de parte de Dios a la enfermedad que ceſſaſſe, y a el, q̃ ſe leuãtaſſe ſano, y aſsi ſe hizo por la potencia de Dios a quien todo obedece. Leuantado Nerio de la cama cayo enfermo Eſteuan Conrrado de muy rezias calenturas. Mas no fue meneſter para ſu cura ſino que la Sãcta virgen fueſſe a viſitarle y le dixeſſe, yo mando en virtud del Eſpiritu Sancto q̃ no tengas mas calentura, porq̃ luego ſe leuanto ſano. Eſtando la Sancta en Florencia quando le fue forçado ſalirſſe huyẽdo de la furia del pueblo (como queda dicho) vna de ſus cõpañeras llamada Soror Iuana adolecio de vna hinchazõ muy grãde en vn pie cõ dolor de cabeça y muy crecida fiebre. Y no pareciẽdole coſa conueniente dexar a la pobre muger en poder d̃ enemigos puſoſe en oracio cõ grãdiſſimo feruor y ſentimiẽto. Yeſtãdo aſsi orãdo, a la enferma la vino vn ſueño cõ que ſe la quito del todo el dolor de la cabeça, el mal del pie, y la calentura. En otro lugar llamado Tholon en la Proença, le traxeron





ron vn niño monſtruoſamente feo con vna hinchazon en todo el cuerpo que no parecia en el figura de hombre. En tomandole en braços (a pura importunaciõ y porfia de mucha gente que eſtaua delante) ſe le deshizo toda aquella inflacion y quedo ſano. Mas que no hara Dios quando quiſiere honrrar ſus ſancto?

## Capitulo. 56. De *otros milagros muchos que nueſtro Señor obro por interceſsion de ſu Sancta.*

AVnque Dios auia puesto a ſu ſiervua en poder de los demonios para q̃ ſe la acotaſſen, no queria que ellos ni nadie pẽſaſſe que la auian de perder reſpecto, ſino reconocerla y temblar della como de los otros hijos de la gracia a quien Dios ha dado poder en ſu Euangelio para piſar ſerpientes y demonios. Y aſsi vsaua del Sancta Catalina quando era meneſter para la honrra de Dios, como tambien tenia ſuſtrimiento quando era meneſter ſufrir. Y por eſto la acontecierõ eſtraños caſos. Vno de ellos fue. Que eſtando Sancta Catalina cõ vna ſeñora viuda llamada Blanquina en vn aldea que ſe dize Rocha, cierta muger del pueblo parecio endemoniada. Y teniendo eſta ſeñora deſſeo de ver ſana a ſu vaſſalla, conſulto con las cõpañeras de Sancta Catalina lo que podria hazer para q̃ ella la curaſſe. Porque dezirſelo al deſcubierto era hazer la ofenſa ſegun ſu grande humildad y el aborrecimiento que tenia de ponerſe en publico a eſtas coſas. Las cõpañeras la aconſejaron que quando la Sancta eſtuuieſſe con ella en viſita, hizieſſe traer alli a la endemoniada con diſsimulacion. Andaua entonces la virgen ocupada en vnas pazes en aquel pueblo, y auia paſſar a otro para concluyrlas. Hizoſe pues aſsi, que eſtando la Señora Blanquina y ſancta Catalina juntas, la endemoniada vino, y la virgen ſe moſtro enfadada, y dixo. Perdoneoslo Dios ſeñora. Que es aquello que aueis hecho? No baſta ſer yo atormentada de eſtos enemigos ſino traerme agora otras endemoniadas? Y boluiendo el roſtro a la enferma, dixo. Porque tu traidor no eſtorues los tratos de paz en q̃ yo entendia, pon la cabeça en las rodillas de eſte padre (era eſte el fray Sãcto d̃ quiẽ poco ha hezimos mencion) mientras yo bueluo de aſsonde voy. Y con eſto ſe leuanto, y

Universidad de Deusto
Biblioteca



la endemoniada ſe llego al fray Sancto como vna cordera, y puſo la cabeça en ſus manos. Y el demonio daua vozes diziendo: Porque me teneys aqui? Dexadme yr que ſoy muy duramente atormentado. Y reſpondiendo los que alli eſtauan, vete tu que la puerta tienes abierta. Dezia, no puedo yrme q̃ aquella maldita me tiene atado. Preguntauanle, quien era la maldita, pero jamas la tomo en la boca ſino ſolo que era ſu enemiga y la mayor que tenia en el mundo entonces. Y tras eſto daua vozes infernales. Calla traydor (dezian los que alli eſtauan,) que tu enemiga viene Soror Catalina. No viene (dezia el) que en tal aldea eſta haziendo lo que ſiempre, a peſar mio. Dexame yr, porque me detienes aqui? Y con toda eſta furia y vozes nunca jamas mouio la cabeça de dõde la Sancta virgen ſe la mando poner. Pero yua la contando los paſſos, diziendo, quando auia ſalido del pueblo y por donde venia, y quando entraua por la puerta de la caſa puntualmente como paſſaua. La virgen en entrando ſe fue al oratorio, y el bramaua diziendo. Porque me tienes aqui? Al qual la Sancta virgen le reſpondio. Leuantate malauenturado y ſal preſto deſta criatura de Ieſu Chriſto. Y d aqui adelante no ſeas oſado de affligir la mas ni atormẽtarla. Salio entonces el demonio bien a peſar ſuyo, porque tiene librado ſu deſuenturado contẽto en ſer nueſtro verdugo. Quedó la muger muy mal tratada de los tormẽtos, canſada y afligida, y flaca, y en la garganta muy laſtimada y ſentida. Alli hizo la ſeñal de la Cruz con ſu mano Sancta Catalina y la ſano. Y miẽtras la dauan a comer (que lo auia biẽ meneſter) la tuuo en ſus braços, de los quales ſalio cõtenta y ſana, y libre de las vñas de Satanas. En Sena auia vn notario publico llamado Miſſer Miguel Monaldi que teniendo dos hijas las quiſo poner en religion en el monaſterio de Sancta Iuã Baptiſta. Y el y ſu muger ſe ofrecieron y donaron al ſeruicio del monaſterio con ſus perſonas y bienes, y tomaron alli junto vna caſilla en que viuir. Vna deſtas dos hijas Laurencia de edad de ocho años poco mas o menos, fue tomada del demonio, y el la atormẽtaua tan cruelmente y tan a menudo que todo el monaſterio eſtaua rebuelto y confuſo, y tan apretado de miedos y temores que era impoſsible ſufrirſe. Y aſsi auiſaron las monjas a ſu padre que la ſacaſſe fuera. Sacaron la, y el eſpiritu maligno que la atormentaua dio en hablar por ſu boca latin muy elegante, reſponder a que-



a queſtiones muy profundas y dificultoſas, deſcubrir pecados y ſecretas condiciones de muchas perſonas, y coſas ſemejantes a eſtas, todas proprias ſuyas y permitidas de Dios por ſus ſecretos juyzios en vna niña innocẽte de tã tierna edad. Sus padres y parientes q̃ cõ eſte tormẽto andauan triſtiſsimos, no dexauã caſa de oraciõ, reliquias de ſanctos y eſtaciones, q̃ todo no lo intẽtaſſen pidiẽdo a Dios miſericordia. Y principalmẽte fueron al ſepulchro del bienauẽturado fray Ambroſio de Sena deſta ordẽ, que en aquella ciudad eſtaua ſepultado, y floreccia en milagros y eſpecialmente en ſacar demonios (como q̃da dicho en la primera parte deſta hiſtoria.) Alli lleuarõ la niña Laurencia, y la puſieron ſobre el ſepulchro de el Sancto, y hizierõ ſus oraciones, ſin ſer oydos. No falto quiẽ les dixo q̃ ſe la lleuaſſen a Soror Catalina. Y auiſada ella deſto embio vn recado alos padres de la niña q̃ en ninguna manera de el mundo hizieſſen tal, porque el trabajo que tenia en ſu caſa y en ſu perſona cõ eſpiritus malignos era tal y tan grãde que no podria valerſe cõ demonios agenos. Y aun q̃ eſta preuencion fue hecha muy de veras y muy a tiẽpo, aprouecho poco, porq̃ en vn buelo dieron con Laurencia en caſa de la Sancta virgen. La qual queriendo huir aquellos encuentros y viẽdo tomada la puerta ſe ſubio a vn deſuan, y por vn tejado ſecretamente ſe fue huyendo, y quedaron burlados los que cõ gran tropel venian a buſcarla. Mas como era tan publica ſu humildad, y ſabian todos lo mucho q̃ aborrecia las ocaſiones de ſer alabada y hõrrada, no tuuieron a mal lo que hazia, ni dexaron de buſcarla otras muchas vezes, huyẽdo ella de todas con el mejor orden que podia. Y viendo Miſſer Michael Monaldi q̃ ſus diligẽciaſe rã enbalde tomo mejor camino en valerſe del confeſſor fray Thomas, a quien la Sancta reſpectaua mucho y obedecia. Mas tampoco el ſe atrevio a lidiar cõ tanta humildad, ſino vſando de vna ſancta cautela. Y fue, q̃ eſtando fuera de ſu caſa la Sagrada virgẽ lleuo alla conſigo fray Thomas a la niña Laurencia, y puſola dentro del oratorio, encargando a las que alli eſtauan que quando vinieſſe Soror Catalina la dixeſſen, como el auia llegado alli en ſu buſca, y la mandaua por obediẽcia q̃ aquella noche tuuieſſe por ſu hueſpeda en el oratorio aq̃lla niña, y q̃ no la apartaſſe d̃ ſi vn momẽto. Quãdo ella vino y entro en el oratorio, luego reconocio q̃ la niña eſtaua endemoniada, y ſoſpecho que era aquella de

Universidad de Deusto
Biblioteca



quien andaua huyendo. Y ſabiendo la orden que fray Thomas auia dexado vioſe atada a no poder hazer otra coſa, y començo muy temprano ſu acoſtumbrado exercicio de oracio teniendo la niña a ſu lado. No fue aſsi como quiera. Que toda la noche en peſo eſtuuo batallā do con aquel demonio, deſpierta y orando, porque el ſe defendia poderoſiſsimamente, pero ella le ofendia con armas deſiguales, y de manera que al reyr del Alua ſalio de la niña mal de ſu grado; dexandola ſin liſion ni daño alguno corporal. Soror Alexia lo hizo ſaber luego a fray Thomas, fray Thomas a los padres de la niña, y el y ellos vinieron corriendo a ver el milagro y a lleuar a ſu hija conſigo. No ſe lo cōſintio la Sancta, porque la deſcubrio Dios lo q̄ auia de ſuceder. Y aſsi dixo a ſus padres, que la queria tener conſigo algunos dias, porque conuenia a ſu ſalud, y aſsi ſe hizo. En todo el tiempo que la niña ſe detuuo alli, la Sancta virgē la enſeñaua y amoneſtaua con palabras y exemplos a orar deuotamēte, y las otras coſas que para ſu ſaluacion erā meneſter. Y la niña lo tomaua por eſtremo bien, con orden que tābien la daua de no ſalir de aquella poſada en ninguna manera haſta que ſus padres de todo punto vinieſſēn por ella. La caſa dōde eſto paſſō no era la de la virgen, ſino de Soror Alexia, y la ſuya no eſtaua muy lexos de alli. Pero fue neceſſario boluerſſe a ſu poſada vn dia lleuando conſigo a Soror Alexia y dexando a la niña Laurencia con vna muger graue que la ſiruieſſe. Mas aquella miſma noche ya que eſcurecia llamo Sancta Catalina muy a prieſſa a Soror Alexia que tomaſſe ſu manto y la acōpañaſſe que yua a ver a la niña. Hizoſele muy de mal a Soror Alexia y puſola en conſideracion de que era ya noche cerrada, y auia de parecer muy mal ſu ſalida en horas tan extraordinarias. Mas la Sancta que ſe gouernaua por otro eſpiritu la dio mucha prieſſa, diziēdo, que era neceſſaria aquella ſu yda para ſocorrer aquella ouejuela, que el lobo infernal auia tornado a atormentarla. Y aſsi fueron, y hallaron a la niña torcido el roſtro, bermejeando, deſcompueſta, furioſa, perdido el color. Y Sancta Catalina dixo a vozes. A dragon infernal, como has oſado combatir otra vez a eſta niña innocente y virgen? Yo cō fio en nueſtro Señor Ieſu Chriſto q̄ deſta vez ſaldras della de manera que no oſes nūca ni te atreuas a hazerla mal. Y tomando a la niña por la mano la lleuo cōſigo al oratorio, dōde luego





go quedo ſana y del todo libre, y la mando lleuar a la cama para que repoſaſſe: y a ſus padres otro dia que vinieſſēn por ella como ſe hizo, dando a Dios muchas gracias por tan inſigne milagro.

## Capitulo. 57. De *otras grandes marauillas que Dios obro por Santa Catalina.*

MOrando en Sena la ſagrada virgē trauo cō ella grande amiſtad vna muger moça viuda llamada Alexia. Que dexando ſu propria caſa alquilo otra junto a la dela virgen, por tener mas a mano ſu trato y conuerſacion, cuyo habito tambien tomo y ſe hizo religioſa dela miſma orden. Y era ya tanta la familiaridad de entrambas que Sancta Catalina ſe eſtaua en caſa de Alexia lo mas del tiempo. Acontecio viuiendo jūtas grande hambre en Sena. Y el trigo q̄ ſe comia era podrido y hediondo; deuia de ſer de algunos ſilos detenidos de muchos dias. Y deſte auia hecho prouiſion Soror Alexia por no hallarſe otro. Mas como vino el trigo nueuo, limpio y bueno, cōproſſe de eſto con intēcion de echar al mula dar lo otro. Comunicado con Sancta Catalina no vino en ello, diziēdo, que era mal caſo echar a mal el trigo q̄ Dios auia criado para mantenimiento de los hombres, y que pues en caſa no querian comer dello lo dieſſēn a los pobres en limoſna. Eſto ſe le hizo muy eſtraño a Soror Alexia, porque para los pobres (dezia ella) queria lo mejor. Y auialo aprēdido dela Sancta virgen, la qual ſin embargo deſto, dixo, que queria maſſar por ſu mano la harina podrida y hedionda para dar a los pobres. Y començando a maſſar començaron a pares los milagros que Dios hizo por mano de ſu ſierua. Porque lo vno ſiendo muy poca la harina y maſſa que tomo para començar el oficio, hizo tantos panes que con quatro ni cinco vezes mas de harina era impoſsible hazerſe. Y el mal olor que ſolia tener en grano y en harina, y en maſſa, y deſpues de cozido, (que era inſufrible y abominable) todo lo perdio, y quedo tan bueno y tan ſazonado que por gran regalo comieron del aquel dia en caſa de Alexia, y cupo tambien a los frayles, que no les parecia auer guſtado coſa mejor en ſu vida. Hizoſe larga limoſna a los pobres por mandado de la Sancta virgen, y ſiempre ſe yua multiplicando milagroſamente. Y

Universidad de Deusto
Biblioteca



fue tã publico en Sena, que muchas personas deuotas guardauan por reliquia pedaços de aql pan. Y passados algunos años pregũtandola su confessor Ray mũdo como auia sido aquello. Respondio, que la auia hecho lastima ver que tanta harina se perdiesse auiendola Dios dado para mantenimiento de sus pobres. Y que Nuestra Señora la virgen Maria acompañada de muchos Angeles y Sanctos la auia entonces aconsejado que hiziesse lo que hizo. Y que por sus ojos auia visto a esta gran Señora Reyna del Cielo poner las manos en la massa, y hazer los panes della. Y que assi ni era mucho auer salido el pan tan sabroso, ni multiplicarsse tanto, pues de sus entrañas nos dio el pan de vida Eterna que sustenta las almas. No fue esta vez sola sino otras muchas las q̃ Dios multiplico la comida y la beuida por su respecto. Estando en Roma en tiempo de Vrbano sexto tenia en su compañia de ordinario veinte y quatro personas, diez y seys hõbres y ocho mugeres, y algunos dias se juntauan treynta, y otros quarenta, pero lo ordinario era lo que esta dicho. Y parece que Dios milagrosamente proueya que tuuiessen de comer, y no les faltassen limosnas. Tenia repartido el cargo de su famila por semanas entre las mugeres q̃ con ella venian. Porq̃ vna sola se ocupasse en guisar de comer y buscarlo, y toda la otra gente entendiesse en sus exercicios sanctos. Quando la comida les faltaua (que por la mayor parte era pan) dauan cuenta de ello a la virgen y ella embiaua otra a pedirlo por amor de Dios, o salia en persona a mendigarlo. Acaecio assi, que vna semana de aquellas que tocaua a Soror Iuana de la cabeça, por su descuydo dexo de auisar a la Sancta virgen de la falta que tenia de pan, hasta que fue hora de comer, que entontes lo dixo, dando harta pesadumbre a la Sancta. Que como tenia en todo tã gran concierto, y en la prouision de su familia tanto cuydado, qualquiera falta destas le daua notable pena. Porque los sanctos no cuydan de si en estas cosas, y toda su diligencia es proueer a los imperfectos y flacos, porque por pocas ocasiones no desmayen. En fin, mando que se sentassen a la mesa y começassen a comer de lo que auia, hasta que Dios proueyesse de otra cosa. El pan que tenian seria a lo mucho, para quatro personas. Y dexando mandado lo q̃ queda dicho, ella se fue a su oratorio a suplicar a Dios proueyesse a tan gran necessidad. Y el, que no falta jamas a los suyos lo hizo de manera q̃ por mucho que comieron todos, sobro harto mas que lo que se auia puesto a la mesa, y se pudo dar limosna a los pobres. Y otro milagro semejante le acõtecio aquel año por quaresma en la misma ciudad de Roma. Otra vez estando en Pisa año del Señor de mil y trezientos y setenta y cinco en casa de vn Pisano llamado Gerardo de Buõconti aposentada con toda su familia, quedó despues de vn largo arrebatamiento y extasi tan desmayada y sin pulsos que verdaderamente parecia acabarsse. Procurauansele muchos remedios y todos eran en vano, porq̃ ella no comia cosa, ni podia passar vn bocado de vianda, ni tomar vna conserua, porque a todo tenia cerradas las puertas la flaqueza de su estomago. Parecioles que seria bueno lauarle los pulsos y las sienes y las narizes con algũ poco de vino muy escogido, (que suele ser a proposito en semejantes accidentes.) A Gerardo el huesped se le ofrecio que vn su vezino solia tener en vn tonelejo vino muy singular, y embiole a pedir vn poco. Mas aunque en dias atras lo tenia, ya se auia del todo acabado, y respondio al criado de Gerardo, que no solo vn poco, pero todo el tonelejo le diera de buena gana si lo tuuiera, pero que auia mucho que era acabado, y porfio con el criado que fuesse a verlo por vista de ojos. Y llegando a su cantina y al tonel seco y seco de muchos dias, pusieronle vna canilla como por burla, y tiendo. Y subitamente salio del cantidad de vino tan oloroso y tan fino como hecho por milagro, con que la sancta virgen se reparo algun tanto, y el milagro se publico luego por toda la vezindad. Y otro dia por toda Pisa no se hablaua en otra cosa. Y tanto que passados algunos meses y estando ella conualecida llego alli vn Patriarcha Nuncio de el Papa a quien la Sancta salio a visitar por tomar su bendicion. Y lo que no se auia hecho con la venida del Nuncio hizose con la vista de la Sãcta, q̃ como era esta la primera vez q̃ salia de su casa despues de aquel accidente, todo el pueblo se mouio en sabiendolo, y los oficiales cerraron sus tiendas y salian a verla, diziendo a vozes. Quien es esta, que sin beuer vino hinche los toneles de vino? Cosa que no la escandalizo poco, ni la puso en poco cuydado, que congoxada y afligida se entro en su oratorio a dar sus quexas a quien solia. Porque Señor (dezia) me has querido acotar con tanta afrenta? Porque has querido que quede yo

Universidad de Deusto
Biblioteca



yo en Pisa hecha juego de muchachos? Pedite yo vino Señor? No me le quite desde niña por seruirte? Porque quieres agora que por vino sea yo deshonrrada? No se hizo sordo el Señor a las lagrimas de su sierua. Y el tonel que tan milagrosamente auia dado vino, tanto y tan bueno y en tanta abundancia, subitamente se acabo. y quedo hecho hezes secas y hediondas, con q̃ cesso la grita del pueblo y la querella de la virgen, que como verdaderamente humilde nínguna congoxa era para ella mayor que la ocasion de ser alabada. Otra cosa no menos digna de contar que todas las passadas (es la que escriue de si el Prior de la Cartuxa fray Estenan de Sena sancto varon) y fue, que del mucho trabajo que tuuo en Genoua con los enfermos le dio vna rezia calentura con dolor de cabeça y vomitos. Como lo supo la Sancta virgen fuele a visitar a donde estaua bien fatigado. Y como la Sancta le saludasse y preguntasse que tenia, respondio (no cabiendo en si de plazer de la buena visita.) Algunos me dizen madre nuestra que estoy malo, mas yo no lo se. Llego entonces la Sancta y poniendole la mano en la frente, dixo. Venid todos a ver vna gran marauilla de enfermo que no sabe si esta malo, sino q̃ los otros lo dizé, como quiera que de la calentura que tiene se abrasa. Y boluiendose a el con muy alegre rostro, le dixo. Yo no quiero que vos esteys enfermo como los otros. Antes os mando por obediencia que no tengays mas calentura, sino que siruays a los enfermos y los cureis como lo aueys hecho. Que de esta suerte solia ella hablar en tales ocasiones, quando el espiritu le daua alguna gran confiança en Dios, y de sta suerte los sanaua como hizo a este padre tambien, que luego se leuanto y por muchos años nunca tuuo enfermedad. Y lo mismo fue estando vn monje agonizando en el Abbadia de Pasignano cerca d̃ Sena, que otros dos religiosos auian venido de su parte a ella para que le encomendasse a Dios. Y en presencia de muchas personas les dixo. Bolaeos luego al padre don Iuan (que assi se llamaua el monje) y dezilde, que no este mas enfermo, sino que se leuante a priessa y me venga a ver que tengo necesidad del. Y assi fue y assi se hizo. Y desta suerte fueron muchas y diuersas vezes las que Dios hizo merced de salud y vida a los enfermos por intercesion de su sierua. La qual como regalada y tiernamẽte fauorecida del Rey del Cielo vsaua de aq̃llas palabras



bras q̃ parecian imperio, y eran todas humildad y efectos de la fee y vna manera de confiança y seguridad que se causa en el alma de mucho amor de Dios.

Pero sobre todo era marauillosa la misericordia que el Señor vsaua por su intercesion milagrosamente en las almas por quien hazia instancia en la oracion. A quel padre fray Raymundo (dexadas otras infinitas cosas) cuenta de si mismo dos. La vna fue que estando el a los principios muy dudoso de la sanctidad desta virgen, señaladamente en lo que toca a sus arrebatamientos y reuelaciones: y pensando muchas vezes (lo que otros) no fuesse illusion del demonio o flaqueza en la imaginacion, o antojo y fantasia de muger engañada, como lo han sido muchas. Y desseando acertar en cosas tan difficultosas y no dexarse lleuar de cada viento, andaua congoxado sin hallar camino ni medio para lo que desseaua. Y al cabo de muchos discursos hechos a sus solas, dio en que si por las oraciones desta virgẽ alcãçasse de Dios vna extraordinaria contricion de sus pecados y feruentissimo aborrecimiẽto d̃ todos ellos, seria gran camino para pẽ sar bien de cosas tan raras, y arrebatamientos, extasis, elevaciones, y reuelaciones. Porque le parecia que el demonio no podia ser causa de contricion de pecados siendo el el autor y fautor dellos. Deste pensamiento nunca el padre Raymundo dio parte a criatura viua por palabra ni por señas. Y vn dia estando con la Sancta en otras platicas, la dixo con mucha dissimulacion, que le encomendasse a Dios muy de veras y le suplicasse en sus oraciones con mucha instancia que le perdonasse sus pecados. Ella respõdio, que si haria de muy buena gana. Y el frayle la replico, que no podria sosegar su coraçon ni alçar mano deste desseo hasta tener vna bulla de la remission de sus pecados. De que manera ha de ser aquessa bulla dixo la Sancta? Respondio, que seria la bulla para su consuelo vna muy grande y extraordinaria contricion de sus pecados. Y ella le dixo con mucha seguridad y certeza, que assi se haria. En q̃ le parecio al dicho padre que la Sancta virgen le auia visto y entẽdido todos sus pensamientos, y assi se partio della, que a la sazon estaua enferma de calẽturas, y de sus ordinarias dolencias y passiones. El dia siguiente el cayo en la cama, de vnos desmayos que solia tener de ordinario, y en sabiendolo ella se leuãto por visitarle. Y como entro donde el enfermo estaua

Universidad de Deusto
Biblioteca



eſtaua, y le pregunto que mal tenia, el ſe esforço, quanto pudo a dezirla. Madre mia harto mas mal teneys vos que yo. Para que veniſtes aca? Ella entonces començo como ſolia a hablar de Dios y de nueſtra ingratitud y de lo mucho que ofendemos a tan grande bondad como aquella, ſin tener reſpecto a las obligaciones en q̃ le ſomos. Y proſiguiendo ſu platica con muchas y muy diuinas conſideraciones, el frayle ſubitamente entro en vn profundiſsimo penſamiento de ſus pecados. Y tan clara y tan deſcubiertamente ſe le repreſentaron, que le parecia eſtar delante del juyzio vniuerſal de Dios, conoſciendoſe por digno de muerte y meritamente condenado a ella. Y junto cõ eſto ſe le ponia delante la infinita clemencia del ſupremo juez que en aquel eſtado ſe auia apiadado del perdonandole la pena de muerte, recebidole en ſu caſa para ſu ſeruicio, mudandole la muerte en vida, el temor en eſperãça, el dolor en gozo, la afrẽta en honrra por ſola ſu bõdad. Y con eſtas cõſideraciones ſele rõpio el coraçõ por medio a ſu parecer, y los ojos ſe le hizieron dos fuentes de agua, y crecieron los gemidos llãto y ſoſpiros, de manera q̃ temio real y verdaderamente que el pecho ſe le auia de rõper y raſgarſele el coraçõ.

A todo lo qual la Sancta virgẽ q̃ a ſolo eſto auia venido le dexo, haſta que ſe hartaſſe de lagrimas y ſollocos. Y deſpues de auer paſſado vn grande rato en eſto, y eſpantado el fray Raymundo de tan grande nouedad en ſi, ſe acordo de lo que el dia antes auia paſſado, y dixola. Madre es eſta la bulla que ayer os pedi? Y ella roſpondio que ſi q̃ aquella era. Y leuantoſe de dõde eſtaua ſentada y puſoſele las manos ſobre los ombros diziẽdo. Acordaos padre dlos dones de Dios, y fueſſe para ſu caſa. Y deſde entẽces ſe aſſeguro de las dudas que tenia fray Raymundo, y fray Nicolas de Piſa ſu cõpañero que ſe hallo preſente. Y otra vez eſtando ella orãdo por ſu confeſſor a vozes y nombradamente q̃ la oyeron ſus cõpañeras, el eſtaua en ſu conuento de frayles ſin penſamiento ninguno de actual deuocion ni cõſideracion. Y ſubitamente en aquella miſma hora y punto que la Sancta oraua ſin ſaberlo el, ſintio en ſi vna tan gran mudãça y tan marauillosa ternura y deuocion, quanta nunca en ſu vida la auia viſto, ſentido, ni imaginado. De lo qual ſe marauillo como de coſa inaudita, y por todos los eſtremos nueua, ſin imaginar de adonde o como era poſsible proceder eſta gracia. Y eſtãdo en eſte pẽſamiẽto entro a caſo vna de las cõpañeras de la Sancta virgen que le dixo, lo mucho que auia orado por el a tal hora, que era la miſma en que auia ſentido eſta mudança.



## Capitulo. 58. De *la bienauenturada muerte de Sãta Catalina de Sena.*

EN breue tiempo quiſo Dios que acabaſſe ſu carrera la Sancta virgen, haziendo que en los pocos años de vida que tuuo ſe dieſſe tan grande prieſſa a caminar para el cielo, que para muy muchos ſiglos gaſtados en ſolo eſto era increible Sus enfermedades, ſus tormentos, ſus perſecuciones del demonio, llegaron a punto de acabarla la vida, coſa grandemente deſeada pedida y ſuplicada por aquella alma ſancta. Tomole la hora de ſu muerte en Roma, en preſencia de muchos o de todos los de ſu cõpañia, excepto el Maeſtro fray Raymundo que como queda dicho eſtaua predicando la Cruzada en Genoua contra los ſciſmaticos. De las mugeres las principales eran Soror Alexia de Sena, de quiẽ arriba ſe ha dicho, religioſa de la orden de la penitẽcia de Sancto Domingo. La qual aunq̃ fue la poſtrera en ſer diſcipula y cõpañera de eſta bienauẽturada virgen, pero fue de las primeras en ſanctidad y perfection, y a quien mas amo la Sancta y deſcubrio ſu pecho, y comunico todas ſus reuelaciones y viſiones. Fue caſada con vn gentilhombre Senes, letrado y noble, y rico, de quiẽ quedo viuda muy moça. Y de conſejo y parecer de nueſtra Sancta hizo muchas limoſnas de la hazienda que tenia, y tomo el habito de la religiõ, ſiguiendo en todo los paſſos de ſu Maeſtra. La otra era Soror Franciſca de Sena que tambien deſpues de viuda ſe llego a eſta Sancta virgen y tomo ſu habito. Y lo miſmo hizieron tres hijos varones que le quedaron, y murierõ profeſſos y con el habito en la peſtilencia general. La otra era Liſa cuñada de la Sancta caſada con vn hermano ſuyo, a quien ſe le auia apegado mucha ſanctidad y deuocion del trato con ſu cuñada. De los varones vno era fray Sancto de quien arriba ſe ha dicho, natural de Terrachina, que deſpues de treinta años de vida inculpada en vna hermita, y ſiẽdo ya viejo ſiguio ala Sãcta virgen toda ſu vida, ſiendo en ella ſancto como lo era en el nõbre. Otro era natural de Florencia llamado Barducio, q̃ aun q̃ moço era de mucha perfectiõ y ſan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



y sanctidad: por cuyo amor dexando su Patria padres y hermanos se anduuo siruiendo y siguiendo a esta nueua madre, de quié por su virtud era muy querido. Otro era Esteuan de Macones natural de Sena que seruia de escriuir las cartas tambié como Barducio, q̃ despues de la muerte de su maestra, y por mandamiento suyo fue mõje d la Cartuxa, y enella muy estimado por la mucha virtud y sanctidad que aprẽdio en aquesta escuela. El otro era Raynero Pagliaresi natural de Sena, y el primero que dexando sus padres y hazieda tẽporal, se anduuo en seguimiento de la bienauentura da virgẽ hasta que murio, y despues de su muerte se hizo hermitaño, y acabo como auia viuido. De estos principalmẽte y de todos los otros se despidio amorosissimamente, haziendoles vn largo sermon, donde entre otras cosas les dixo. Que para ser vir a Dios perfectamente, como ella desseaua y les encargaua q̃ lo hiziessen, era necessario tener el coraçon desnudo de todo amor sensible, de qualquiera criatura que sea, por ser imposible dar a Dios todo el coraçon si primero no se limpia de qualquiera amor o aficion. Y q̃ este auia ella desseado desde niña en si y lo auia procurado, hallando por muy singular medio para esto la oracion. A la qual los exorto con muchas y muy diuersas razones, y a que se amassen vnos a otros, y a que en esta cõcordia suplicassen a Dios por la paz de su yglesia. Y de si dezia, que en siete años continuos nunca auia cessado de ofrecer a Dios sus desseos y actiones por esta causa, por la qual tambien passaua y auia passado muchos y muy graues tormẽtos, pidiendolo ella assi a Dios por particular merced. Y que estando como estaua hablando cõ ellos la descoyuntaua el demonio cõ la licencia que Dios le auia dado, como se la dio para afligir a Iob. Y no era menester que ella lo dixesse, porque todos los que estauã presentes vian cosas que los tenian atemorizados y confusos. A cada vno hablo en particular. Y a los varones encargo mucho que tomassen por padre al Maestro fray Raymundo, y que a el acudiessen con todos sus escrupulos y dificultades Y a las mugeres, que tuuiessen por madre a Soror Alexia. A Esteuan de Macones mando de parte de Dios que se entrasse en la Cartuxa como lo hizo. Y ansi dispuso y ordeno de la manera de vida que auian de seguir los demas. Y acabada esta platica, aunq̃ oyda con mucha dificultad por la tristeza y lagrimas de que todos estauan llenos,



llenos, comenco a consolarlos y esforçarlos cõ las esperanças q̃ tenia de verse presto cõ Dios, ante quien les prometia de ser su intercessora y hazer mejores oficios q̃ aca auia hecho ni podido hazer. Y luego comenco a pedirles perdon, diziendo, hijos, y hijas mias, aunq̃ yo he desseado siempre vuestra saluacio, pero bien se que en ello he sido como en todo muy defectuosa. Porque nunca os di el exemplo q̃ cõuenia de virtudes ni de buenas obras, ni de luz espiritual, como pudiera auerlo hecho si ouiera sido la que deuia. Y en lo que toca a vuestras necessidades corporales tampoco he sido tan solicita ni diligente como lo deuiera ser. Por lo qual a todos pido perdon humilmente, y os ruego y amonesto que prosigais hasta el fin de la vida el camino que lleuais de seruir a Dios, que esta sera la gloria y corona mia. Y como quiera que todos los dias se confessasse y algunos dellos muchas vezes, hizo llamar a su confessor y confessosse con el generalmente. Recibio el sanctissimo Sacramento comida y prouision para la jornada postrera peligrosa y larga de la tierra al cielo. Pidio la extrema vncion que a punto le fue dada. Porque estas son las cosas sin las quales ningun hombre por sancto que sea ha de osar morir, como sant Augustin lo confiessa. Pidio assi mismo, que le fuesse dada la indulgencia plenaria que para aquel articulo la tenian concedida los dos Pontifices Gregorio y Vrbano. Esto todo assi hecho comenco a agonizar y entrar en vna batalla espiritual con el enemigo. La qual pudieron ver y conocer los que alli estauan por las cosas que ella hazia y dezia. Porque algunas vezes callaua, y otras respondia, y otras vezes como burlando y mofando de lo que le dezian se enfadaua y encolerizaua, y otras vezes se reya. Y vez ouo que estando atenta a lo que contra ella se oponia, respondio con rostro alegre estas palabras. Vanagloria, nunca, nunca, mas gloria y alabança de Dios, si. Que esta era la porfia de muchos, o ignorantes o malicioſos, que quasi siẽpre juzgauan de las cosas de la virgen como de muger entregada a vanidad, y a alabança de hombres. Y esto deuia de traerle el demonio a la memoria quando dixo, vanagloria nũca, nũca, gloria y honra de Dios, si. Duro esta contienda mucho. Porque no piensen los hõbres q̃l morir, solo es morir. Que si en ello no se trauessasse mas que perder la vida, seria muchas vezes gran ganancia.

Universidad de Deusto
Biblioteca



cia. Mas ſi a Sãcta Catalina ſe le opone muriendo quien quiere deſaſoſegarla, mal puede morir ſin miedo quien no tuuiere hechos en vida muchos reparos dl alma. Pero acabada eſta lucha con muy grande agonia y de mucho rato, boluio en ſi, y dixo la confeſsion general, q̃ publica mente dezimos todos. Y a mayor abundancia pidio otra vez ſer abſuelta, y que de nueuo ſe le otorgaſſe la indulgencia plenaria que diximos, y moſtraua con actos y ſeñales exteriores mucho dolor y penitencia de ſus peccados. Y en eſto comenco a desfallecer muy por la poſta, haſta que arrancandoſele el alma dixo aquellas palabras del pſalmo. En tus manos Señor encomiendo mi eſpiritu, que fue vn Domingo a los veynte y nueue de Abril del año del Señor de mil y trezientos y ochenta, dia que la yglesia catholica celebra la fieſta del bienauenturado ſant Pedro martyr, ſiendo ella caſi de treynta y tres años: pocos porcierto, pero bien empleados y gaſtados. La ſoledad que hizo a ſu familia, las lagrimas que ſe derramaron, la triſteza con que quedaron, no lleuara genero de conſuelo, ſi la gloria con que aquel alma partia no les diera interiormente vn aliuio de los que la tierra no puede dar. Trataron de encubrir ſu muerte, por poder ſepultar el cuerpo con mas deuocion y ſoledad, que como diſcipulos de tal maeſtra, de todo quanto era autoridad y demonſtracion publica eran muy enemigos. Y aſsi determinaron de tomarla muy demañana y lleuarla a enterrar a la Minerua monaſterio de ſu orden. Mas no quiſo Dios conſentir eſtos ſecretos, ſino que fueſſe publica la honrra que hazia a ſu ſierua. Porque toda Roma ſe mouio, y concurrieron a vna a la yglesia de tal manera, que no ſe penſo fuera poſsible defender el ſancto cuerpo de tanta multitud de gente, q̃ no ſe contentauan con raſgarle la ropa y habitos, ſino a piecas quiſieran lleuarla a ſus caſas por vnica y ſingular reliquia. Y fue meneſter encerrarla en vna capilla de Sancto Domingo que tenia vna buena rexa de hierro, y aun alli no ſe tenian por ſeguros. Y eſtuuo ſin poder enterrarſe tres dias cõ ſus noches. Y el beſarla los pies, las manos, y la ropa, fue coſa de admiracion, aunq̃ toda ceſſa quando ſe conſidera la honrra que Dios quiere hazer a ſus ſanctos, que quanto mas aperreados los trae en eſta vida, mas illuſtres y eſclarecidos quiere q̃ ſean en la muerte.

Cap.



## Capitulo. 59. De *los milagros que hizo Dios luego que murio Sancta Catalina en declaracion de ſu ſanctidad.*

Stãdo el ſancto cuerpo en la yglesia, vna religioſa de la tercera ordẽ de sant Francisco llamada Soror Dominga natural d Bergamo, que morãua en Roma, auia ſeys meſes q̃ tenia vn braço ſeco, y tã ſin poder ſeruirſe del como ſi eſtuuiera muerto. Eſta, con ſu mucha deuocion procuro tocar cõ el braço el ſancto cuerpo de la virgẽ. Mas fue impoſsible romper por la multitud d la gẽte. Y tomo vn velo q̃ traya en la cabeça y arrojolo por encima de todos, pidiẽdo por amor de Dios q̃ de mano en mano le lleuaſsẽ haſta tocar el cuerpo y ſe le boluieſſen, y aſsi ſe hizo. Quando la monja recobro ſu velo y lo puſo ſobre el braço enfermo, ſubitamẽte q̃do ſana. Y no quiſo callarlo, ſino publicar a vozes la merced que Dios le auia hecho por meritos de ſu ſancta: cõ q̃ ſe leuanto nueuo ruydo en el pueblo, y buſcauan aporfia enfermos q̃ traer a la yglesia. Y fuerãto el concurſo y multitud de los milagros de aquellos tres dias, q̃ queriendo vn padre de los hermitaños de ſant Auguſtin hombre graue y de muchas letras hazer platica chriſtiana en alabanca dla defuncta, puesto en el pulpito no fue poſsible ſoſegar el pueblo para q̃ oyeſſe ſi quiera vna palabra. Y aſsi ſe baxo diziendo a los q̃ jũto a el eſtauan. Eſta Sancta no ha meneſter ñros ſermones, q̃ ella miſma ſe predica, y dize de ſi quiẽ es. Lucio Caurula Romano tenia vna pierna caſi del todo perdida, y aũq̃ cõ mucha ayuda y dificultad, hizo ſe traer a la yglesia, y llegãdo a las andas puſo la mano de la virgẽ ſobre la pierna enferma y tullida, y luego q̃do ſano. Otro llamado Ciprio tambiẽ Romano de nacio, tenia vna hija tiſica, lleuola al cuerpo ſancto, hizieronla tocar en el velo y en las cuẽtas cõ q̃ rezaua la Sancta, y luego q̃do ſana. Otro llamado Antonio d Bello Pedro q̃ eſtaua en la yglesia de ſant Pedro, oyendo los milagros q̃ ſe contauan de la Minerua, y no pudiendo yr alla por ſu graue enfermedad, hizo vn voto a honrra de la virgen ſi le ſanaua, y a penas acabo de hazerlo quando fue ſano, y fue corriendo a publicar el milagro, y a cumplir lo prometido. Vna moça leproſa llamada Ritocola aſqueroſiſsima y fea, cõ aquella plaga que le tenia comida la nariz y el labio alto, acudio con los otros enfermos. Y aunque por la enfermedad y aſco nadie

Universidad de Deusto
Biblioteca



la dexaua paſſar ſin muchos golpes y porrazos, tãto porfio q̃ llego dõde el cuerpo eſtaua, y beſandole los pies y las manos q̃do ſana del todo ſin ninguna ſeñal ni raſtro de lo q̃ auia ſido. Como tambien lo fue vn niño đ quatro años q̃ tenia el peſcueço torcido y la cabeça toda cayda ſobre vn ombro q̃ no la podia leuãtarſe, y cõ ſolo llegarle a la garganta vna toca de la virgẽ eſtuuo del todo ſano. Al tiẽpo q̃ la Sãcta virgẽ paſſo deſta vida a la biẽauẽturada, eſtaua ſu padre y cõfeſſor Raymũdo en Genoua, y hazia oficio de Prouincial de aq̃lla Prouincia. Y por ſer en tõces tã viſpera del Capitulo General q̃ ſe auia de celebrar en Bolonia para elegir Maeſtro de la ordẽ, concertarõ el y otros frayles y Maeſtros q̃ cõ el ſe hallaró đ partir deſde Genoua a Piſa por mar, y de Piſa a Bolonia por tierra. Fletaró vn nauichuelo y eſperauan tiẽpo para la nauegaciõ, q̃ entõces les era contrario. Dixo fray Raymũdo miſſa dela fieſta (q̃ era como q̃da dicho ſant Pedro martyr) y acabada la miſſa yuaſſe a apreſtar para partirſe, y paſſãdo delante devna ymagẽ de Nueſtra Señora hincadas las rodillas rezo vna Aue Maria, y o yo vna voz q̃le dixo. No temas, ni ayas miedo, que yo ſoy aqui por ti. Yo te defendere. Biẽ puedes eſtar ſeguro, q̃ yo eſtoy aqui por ti. De lo qual q̃do cõgoxado y cõfuſo el ſancto frayle. Por q̃ no ſabiendo cuyas fueſſen palabras đ tanto cõſuelo ſoſpechaua q̃ auiã ſido de Nueſtra Señora, como de madre đ todos los afligidos y neceſsitados. Y aſsi como lo pẽſaua, aſsi ſe arrepẽtia y ſe acuſaua como indigno deq̃ tan ſoberana ſeñora le hablaſſe. Por otra parte imaginaua q̃ en aq̃l camino le auia de ſuceder algũ grã deſaſtre, para el qual era meneſter eſtar preuenido cõ ſemejãte ayuda del cielo. Y como auia predicado aq̃llos dias cruzada cõtra los ſchiſmaticos en fauor đ Vrbano ſexto pẽſaua ſi en el camino le auiã đ ſalir a matar los cõtrarios. Y cõ tantos pẽſamiẽtos eſtaua cõfuſiſsimo, haſta q̃ vino a entẽder q̃ Ieſu Chriſto nueſtro Señor por el eſpiritu de Sancta Catalina ſocorria a ſu flaq̃za y puſilanimidad. A Senia matrona Romana y muy aficionada y amiga de la Sancta virgẽ, tambiẽ le fue reuelada ſu gloria en vna eſtraña viſiõ. Y lo miſmo ſe deſcubrio a otras muchas perſonas, q̃ ſeria muy largo de contar, y no nada neceſſario para nueſtro intento. Pero antes que al ſancto cuerpo ſe le dieſſe ſepultura vna Matrona Romana llamada Paula, que al principio la auia hoſpedado a ella y a toda ſu familia en ſu caſa, eſtaua mala aeſta hora que

ſobre



ſobre gota de quatro meſes, tenia de nueuo vn dolor de yjada reziſsimo, y otro de coſtado. Y entendida la muerte de ſu amiga grande, embio a pedir alguna ropa ſuya o toca, con eſtraña deuocion que en ella tenia. Traxeronſela a la tarde, y fue de tanto efecto, que a la mañana ſe leuanto de la cama y fue a la Minerua libre de todos ſus males, agradeciendo a Dios que ſe los auia quitado por meritos de ſu ſierua. No paro en eſto ſolo, porque los milagros fueron muchos deſpues de ſepultada. Iuan de Veri Romano tenia vn hijo pequeñuelo tullido de entrãbas piernas q̃ no podia tener ſe ſobre ellas en ninguna manera. Lleuaronlo a la ſepultura đ la Sãcta, y luego fue ſano. Como lo fue otro llamado Iuã de Togo, q̃ tenia en los ojos vna enfermedad inandita, que criaua en ellos cantidad de guſanos, encomẽdoſe mucho a la Sãcta y le hizo vn voto y viſito ſu ſepulchro y luego quedo ſano. Tambiẽ vna Tudeſca q̃ auia venido a Roma en romeria y tenia los ojos caſi perdidos, que cõ dificultad podia ver cõ ellos, cobro la viſta perfetamente ſin otra medicina mas q̃ encomendarſe a Sãcta Catalina de Sena. Vna matrona Romana llamada Madona Maria đ vnos dolores đ cabeça y reuma grãdes vino a perder vn ojo y de corrida y auergõçada no ſalia đ ſu poſada ni a Miſſa ni a oficio diuino ni adõde la pudieſſe ver nadie. Mas a la fama đ los milagros đ Sãcta Catalina ſe encomendo a ella y la hizo vn voto muy de coraçõ. Y la noche ſiguiente la Sãcta virgẽ aparecio en ſueños a vna criada de la Madona Maria, y dixola. Diras a tu ama q̃ ſi qere ſanar no haga medicinas, ſino yr cada dia a Miſſa a la yglеſia a oyr los oficios diuinos y cõ eſto ſanara. Ella lo hizo aſsi, y milagroſamẽte cobro la viſta. Otro moço Romano llamado Diego hijo de Pedro Nicolas eſtando a la muerte y ſin ningũ remedio humano, cierta vezina ſuya llamada Cecilia Cartaria deuota de la Sãcta virgẽ ſe le ofrecio, y valiole la vida. Tãbiẽ le valio a Gilla đ Petruci, Romana hazer vn voto a la Sancta como le hizo eſtãdo deſahuziada đ todos los medicos. Otra ſeñora llamada Madona Iuana de los Perinos noble en linaje y muy familiar y domeſtica de la Sancta virgẽ, cõ la cõfiança que tenia đ ſu grande ſanctidad era la mayor predicadora de ſus milagros, y a quantos enfermos via les aconſejaua ſe encomẽdaſſen a Sancta Catalina de Sena, y muchas vezes auia hallado por experiencia gran remedio en eſta deuocion. Acontecio pues que andando vn hijo ſuyo

Universidad de Deusto
Biblioteca



pequeñuelo por vn terrado alto de ſu caſa cayo ſubitamente a viſta de ſu madre. La qual como le vio venir por el ayre, comenco a dar gritos diziendo. Sancta Catalina de Sena a ti encomiẽdo mi hijo. Marauilloſa coſa, q̃ quando ſe penſaua (y no ſe podia eſperar otra coſa) q̃auia de matarſe el niño, o q̃dar d̃ tal ſuerte eſtropiado que fuera menos mal el morir, cayo en el ſuelo tan ſano como ſi nunca ouiera caydo. Otra pobre muger riberas del Tibre lauaua vna colcha entre otra ropa blanca. Succedio, que la rauda del rio que por donde ella eſtaua yua rezia la ſaco de las manos la colcha y ſe la lleuaua. Y ſin mirar lo que hazia tẽdio tãto los braços para alcãçarla q̃ perdio la tierra y ſe yua agua a baxo. Dõde ſele ofrecio el peligro y remedio juntamente, q̃ yendoſe a ahogar dio vozes a Sãcta Catalina de Sena q̃ la valieſſe, y ſintio luego q̃ la leuantauã ſobre el agua, y q̃ el agua no corria, antes ſe eſtaua q̃ da haſta que alcanço ſu colcha, y con ella ſe llego a la ribera. Y de alli ſe fue por toda Roma publicando el milagro que Dios auia obrado a la inuocacion de ſu Sãcta. Paſſados algunos años ya q̃ el General Raymundo de Capua auia trasladado el cuerpo dela virgẽ, acõtecio, q̃ vn moço Romano llamado Nicolao adolecio de eſquinãcia tã rezia mẽte, q̃ ſe eſtaua ahogando ſin remedio ni medicina. Y cõtaua eſto vn medico de alli muy famoſo, y cõtaualo por caſo raro y muy deſcõfiado, perdida la habla, cõ vna inflamacion mortal, de mas de la inflacion que era mõſtruoſa. Acerto a oyr el cuẽto Soror Alexia q̃ tenia en ſu poder vn diente dela Sancta virgẽ por grande reliquia, y fueſſe derecha a caſa del enfermo, y enponiendoſelo en la garganta q̃do ſano. Pero no fue vn milagro ſolo, ſino muchos los q̃ acõtecieron en tiẽpo q̃ la Reyna Iuana, embio a Reynaldo Vrſino cõ mucha gẽte d̃ armas a Roma para matar o prẽder el Papa Vrbano. Donde los Romanos ſe defendieron valeroſamente, y el exercito enemigo hizo en ellos mucho eſtrago, prendiendo y matando muchos en las eſcaramuças que cada dia trauauan. Y a los que prendian trataualos inhumanamente, con aſperas priſiones, cadenas, hierros, y aun a muchos dexauan atados a los arboles para que alli murieſſen. Y halloſe por cierta aueriguacion que los que en aquel aprieto ſe auian encomendado a Sancta Catalina de Sena ſe eſcaparon y libraron de tamaños peligros. Pero deſta materia baſte lo dicho por que contar todos los milagros que



q̃ ha hecho Dios por eſta Sãcta ſeria impoſsible y de poco fructo. Como quiera que la omnipotencia diuina no tiene termino ni limite para todo quanto quiere como es notorio, y para la grandeza de los ſanctos no es eſto lo mas principal, ni ſon eſtos los exemplos que deuemos imitar en ſus vidas.

## Capitulo. 60. Co-

*Sancta Catalina fue canonizada y pueſta en el numero de los ſanctos.*

PAſſados algunos años deſpues dela muerte de la bienauẽturada Sancta Catalina ſe vino a concluyr el negocio de ſu canonizaciõ, que por ſchiſmas guerras y deſaſoſiegos vniuerſales de la yglesia no ſe auia podido hazer en los tiempos de Vrbano ſexto, Innocencio ſeptimo, y Gregorio onzeno, aunque lo deſſearon mucho. Y hizoſe en tiempo del Papa Pio ſegundo, cuya bulla por ſer elegantiſsima y llena de muchas alabanças de Dios y de ſus ſanctos, y ſer vna ſumma de la vida y ſanctidad deſta bienauenturada virgen ſe porna aqui al pie de la letra, que en lengua Caſtellana dize aſsi.

¶ Pio Obiſpo ſieruo de los ſieruo de los ſieruos de Dios, a todos los fieles de Chriſto ſalud y bendicion Apoſtolica. No puede la lengua mortal explicar las miſericordias de el Señor de que cada dia tenemos larga experiẽcia. Porq̃ los diuinos beneficios vencen a todas las palabras humanas, y no le han dado tanto caudal al hombre que pueda loar baſtantemẽte a ſu criador aunque todos ſus miembros ſe conuirtieſſen en lenguas. Pues que de nada fuymos criados y del no ſer, produzidos al ſer q̃ tenemos. Que ni nos hizo piedras, ni plãtas, ni animales brutos, ſino participantes de razon, y capaces de las coſas diuinas, y ſemejantes no ſolo a los Angeles, pero en cierta manera tambien parecidos al miſmo Dios inuiſible y ſoberano, coronados de gloria y honrra, con Imperio y mando ſobre todas las obras que el ha hecho. Pero con ſer eſſo aſsi (haziendo comparacion de nosotros al reſto de todas las otras coſas) ninguna criatura ſe halla mas ingrata que el honbre. Dexemos a parte la ſoberuia de Lucifer y de ſus compañeros, Entre las coſas criadas el rebelde y deſagradecidiſsimo a Dios es el hombre. Todas las otras coſas en ſu manera alaban la bondad de ſu hazedor, y

Universidad de Deusto
Biblioteca



nuuca jamas hazen contradicio a sus mandamientos, obedecen a las leyes de naturaleza, y hazen cumplidamente aquello para que fueron criadas. La tierra sufre el arado, y lo que en ella se siembra lo torna a pagar multiplicado como con logro, y (obedeciendo el mandamiento de Dios) assi quando la cultiuan como quando esta por cultiuar sirue al prouecho del linage humano. Las piedras estan a punto para que dellas se hagan edificios, y no resisten, ni quando las labran con escodas, ni quando las cuezen para hazer cal o yeso. Pues las yeruas, ora sea en las hojas, ora en las rayzes, ora en las flores, ora en las semillas, ora en los cumos, quã grandes prouechos tienẽ? Quãta es la cõmodidad de los rios? Quanta la de los lagos y de la mar? Que con la nauegacion vienen a tener commercio entre si las gentes muy remotas. Pues que los otros animales assi de agua como de tierra? En todos ellos es alabado Dios cumpliendo las leyes de su naturaleza. Los elementos y las estrellas hazen quanto se les manda. El Sol anda su carrera sin passar las determinadas rayas del Zodiaco. Y la Luna que con luz agena luze, tampoco falta a lo que esta a su cargo. Las estrellas erraticas nunca yerran, siempre van por su camino cierto y determinado. Todas quantas cosas ay en el Cielo y en la tierra loan a Dios, permaneſciendo en sus oficios le bendizen, y no resisten a las leyes que les estan puestas. Las cosas pesadas caen hazia baxo. Las cosas liuianas suben hazia riba, todas muestran agradecimiento, obedecen a Dios y a naturaleza. Solo el hombre se halla ingrato desobediente y rebelde entre todas las cosas criadas, imitando la cayda del Angel peruerso. Aquel ensoberueciendose en el Cielo y desseando ser semejante a su criador, pago la pena de la maldad que intento siendo despeñado en el abismo. El hõbre hecho de lodo y puesto en la tierra, oluidado de su flaqza, tãbien el apetecio altezas. Que comiendo del arbol vedado desseo tener igualdad con los Dioses por el conocimiento de bien y de mal. Por lo qual echado del Paraysso de deleytes, fue puesto en muchas miserias, y cerrada la puerta del Reyno de los Cielos, entro en el mundo la muerte que a ninguno perdonasse. Quanto se ayan descaminado los hijos de Adam antes del diluuio, y quan lexos se ayan apartado de la voluntad de Dios, la vengança lo descubrio. La qual destruyo con agua todos los animales excepto los que



que con el religioso Noe se saluaron en el arca. Y aun en sus hijos no falto deslealtad y perfidia. Tambien ellos fueron malignos, y cayeron en grandes culpas y peccados. La torre de Babilonia en injuria de Dios se comenco: donde se hizo la diuision del lenguaje, vniuersal de todo el mũdo. Deaqĩtos se intro duxeron las guerras, los robos, los alborotos, los incendios, las muertes, los adulterios, stupros, perjurios, y culto d Idolos, y todo quanto ha engendrado la codicia o la soberuia. Hasta el tiempo de Abraham muy poquitos se hallaron amadores de la ley diuina. Mas el (vnico y verdadero exemplo de religio) en tanto grato se sujeto a la voluntad de Dios que no dudo sacrificarle su proprio hijo. Por lo qual fueron en el benditas todas las gentes. De cuyos hijos no solo nacieron Propheras, predicadores de la ley diuina, sino tambien el mismo Saluador en quanto hombre tuuo por bien nacer. El qual siendo de naturaleza diuina y gual al padre se deshizo a si mismo tomando naturaleza de esclauo. Y hecho hombre sufrio las pesadumbres y molestias de nuestra carne, tormentos, y cruz, y muerte, no natural sino violenta y afrentosa y crueliſsima, y que a penas la pudiera tolerar hombre humano en el palo de la cruz. En el qual muriendo destruyo nuestra muerte, reparo la vida, despojo los infiernos, saco a los sanctos padres, y siendo vencedor de la muerte y triunfador del diablo, abriendo el cielo (que de muchos tiempos atras estaua cerrado) subio al padre, y mostronos el camino por el qual pudiesſemos seguirle. Dandonos la ley Euangelica, y el baptismo y los otros sacramentos, por los quales los peccadores nos reparaſsemos y saluaſsemos. Pero nuestra proteruia y malignidad con ser atraida y halagada con tantos y tan grandes beneficios no se sosego, ni el hombre mostro animo agradecido, ni dexo sus vicios. Antes quanto mayores han sido las mercedes con que nos ha preuenido tanto mas ingratos nos hallamos y mas inclinados a las cosas illicitas. Como amamos al alto Dios? O como le honrramos? Como guardamos sus mandamientos? Quien ay que obedezca al sacro sancto Euangelio? Que reuerencia es la que se tiene a las leyes? Que miedo a los sacros Canones? Que subjecion a los superiores? Que charidad a los inferiores? Que culto es el de la justicia? Qual el de la equidad? Que religion? Que costumbres de los hombres? En fin ay

Universidad de Deusto
Biblioteca



quienes digan en sus coraçones no ay Dios. Y otros que impiamente enseñan peruersas doctrinas y contra Dios inuentan blasfemias. Otros, hechos esclauos de sus deleytes no piensan sino como poner en execucion sus deshonestidades. Otros traen las bocas abiertas para tragar las haziendas agenas. Tienen otros sed de la sangre humana. La inocencia es cosa rara, y esta poco segura. No aprouechan ya las leyes del parentesco, ni las leyes escritas, ni las que por costumbre estan establecidas. A fuerças y fraudes obedecen todas las cosas, tanto que no sin causa el diablo se llama Principe deste mundo, pues la mayor parte del se gouierna por su arbitrio. Porque quanta tierra es la que la locura del falso profeta Mahoma possee? No es la principal parte de Oriẽte, y los mayores Reynos de Africa? En España los de Granada y en Grecia muchas prouincias, debaxo de Mahoma blasfeman de Christo. Y no es pequeña la nacion de los judios largamente estendida por la redondez de la tierra, enemiga del sancto Euangelio y de la ley Christiana. Y no faltan en Septentrion, y en Leuante y dolatras. A sola Europa se ha reduzido la christiandad. Porque dado que por Asia y Liuia se diga que ay christianos y no pocos, pero no es fee sincera la de los que estan lexos de la Sede Apostolica, morando entre infieles y comunicando con hereges. Tienen falsas doctrinas y muchos errores. Ni tampoco los christianos que estan en Europa lo son todos de nombre y de obras. La religion de muchos dellos es fingida y pintada, como lo manifiestã sus obras. Porque el buen christiano es el que haze obras dignas de christiano. Pues dize el Señor en el Euãgelio, por sus frutos los conocereys. Si viuimos como Christo manda seremos christianos. El Apostol sant Juan dize que los hombres son hijos de aquel cuyos mandamientos hazen. Si guardamos los mandamientos de Dios sin duda somos sus hijos, y si los del diablo a el pertenecemos. Que assi dezia Christo. Vosotros teneis por padre al diablo. Dura sentencia, pero verdadera, que cada vno es hijo y pertenece a aquel cuyos mandamientos sigue. Pues quanto los christianos ingratos se ayan alexado de los diuinos preceptos, y quanto se ayan llegado a las malas persuasiones del diablo, cada qual por si se lo entiẽde. Examine su cõsciencia y põga delante de sus ojos la vida passada, y claramente conocera quanto se ha apartado del oficio y vida de verdadero Christiano.

¶ Y siendo esto assi, grandissima es la benignidad del summo Dios e increible su misericordia, que assi nos sufre y nos dexa viuir, esperando que algun tiempo conuertidos boluamos al camino. Pero en todas edades se han hallado algunos varones sanctos que han agradado a Dios. Los quales viuiendo en carne, vencieron los desseos de la carne, y hizieron en la tierra vida celestial. Por cuya intercession y meritos se ha sustẽtado la machina dl mũdo, y se ha detenido el fuego amenazado a los malos, suspendido la ira y la vengança de Dios. Y no dudamos que tambien en nuestros dias aya auido algunos aceptos a el, cuyas oraciones nos aplaquen al Rey del cielo y nos le tornen benigno. Pero entre los otros que a Dios agradaron, y aplacaron su diuina clemencia para cõ nosotros la ciudad de Sena entre las de la Toscana illustre y noble crio en nuestros tiempos a sant Bernardino. Que siendo de noble sangre, en la flor desu mocedad renuncio el mundo, y entrando en la religion del bienauenturado sant Francisco, como hallasse a sus frayles muy lexos de los institutos y regla de los sanctos padres, los corrigio aspera mente: y no pudiendo reduzirlos a todos ni ponerlos en camino, se aparto con otros a quien plugo guardar la regla, y con ellos estuuo en muchos monasterios que el fundo de nueuo y los reformo con sanctissimas instituciones. Rodeo toda la Italia predicando, derroco los vicios, leuanto las virtudes. Su abstinencia fue marauillosa, su rectitud, su integridad, su modestia, su grauedad. Mucha suauidad en sus platicas, muy saludable su doctrina. Y porque era verdadro amador dla pobreza, enemigo del dinero y de todos los deleytes y regalos, siempre se mostro en su rostro vna sancta alegria, y en el alma summo reposo, como aquel que se gozaua de sola inocencia, sin hallar ensi peccado mortal. Remedio en Italia muchos escandalos, y hizo tantos milagros que aun en vida era tenido por sancto, y de todos los pueblos era marauillosamente honrrado. Nunca entro en lugar que no fuesse recebido con mucho concurso de la gente, y reuerencia singular. El qual como acabasse la vida en vna ciudad de los Marsos fue por Nicolao quinto nuestro predecessor (en el año del Iubileo quando el pueblo christiano para limpiar sus culpas visitaua esta ciudad en copioso numero) puesto entre los

Universidad de Deusto
Biblioteca



los ſanctos confeſſores de Ieſu Chriſto.

¶ Tambien auia ſido antes en los tiempos atras, en vida de nueſtros padres, en la miſma ciudad de Sena, vna virgen llamada Soror Catalina, no de menor merecimiento, ni menos acepta a Dios cuyas oraciones no dudamos que en el acatamiento diuino han ſido antes de agora muy ſaludables al linaje humano, y que lo ſon agora y lo ſeran en los tiempos venideros. Porque aſsi como los peccados de los hombres malos y ſus blasfemias prouocan la yra de Dios contra noſotros, aſsi las oraciones y las obras de los ſanctos la deſuian. Pero aunque la Sancta Catalina hizo en la tierra vida de Angeles, y muriendo (mas ha de ochenta años) ſe aya ydo al cielo y reſplandecido con muchas ſeñales y glorioſos milagros. No auia ſido haſta agora recebida por la yglesia militante entre las ſanctas virgines de Chriſto, ni los Romanos Pontifices nueſtros predeceſſores lo auian decretado. Bien que Vrbano ſexto la deſſeo hazer eſta honra, y deſpues del Innocencio ſeptimo y Gregorio, que deſta virgen y de ſu ſancta conuerſaciõ tuuieron particular noticia, pero apretados con la turbacion de la ſchiſma que vuo en ſu tiẽpo y fatigados con muchos de ſaſoſiegos de guerras y moleſtias, creemos que lo dexaron con acuerdo diuino. Porque mientras ſe embrauecia la tempeſtad de aquella diuiſion, lo que los de la obediencia de vn Põtifice tuuieran por coſa ſagrada los de la otra obediencia lo tuuieran por profano. Aſsi que el negocio ſe dilato haſta nueſtros tiempos, y para nos ſe reſeruo la canonizacion de eſta ſacratiſsima virgen, natural de nueſtra tierra, y ciudadana en nueſtra ciudad, para que deſta ſuerte la ſanctidad de la virgen de Sena, ſalieſſe a luz, por decreto de hombre de Sena ſentado en la ſilla Romana. En lo qual no negamos auer tenido alguna ſancta aficion. Porque quien ay que no procure de buena gana (pudiendolo hazer juſta y hõneſtamente) que ſean diuulgadas las excelencias de ſu patria, las alabanças de ſu ciudad, y las grandezas de ſu nacion? Los excelentes hechos y los hombres illuſtres en virtud, no ay quien no guſte de verlos en qualquiera nacion y parte del mundo que ſea. Pero de mejor gana y con mas guſto en ſu patria y en ſu gente. Por donde aunque nos holgaramos mucho de ver las prerrogatiuas y excelencias de Sancta Catalina ſu noble ingenio, diuino entendimiento



dimiento, ſacratiſsima vòluntad, en qualquier nacion que fuera, pero con mayor alegria las vemos en la ciudad de Sena que nos engendro. Que de aqui confiamos que participaremos mucho mas, y mas particularmente de ſus merecimientos, q̃ ſi vuiera nacido eſta virgẽ en Africa o en Scithia o en las Indias. Y no puede ſer menos ſi no que el parenteſco de los ſanctos tenga alguna prerrogatiua. Pero no por eſſo nos es licito dezir mas ni menos que lo que es verdad. Ni ha de ſer nadie pueſto en el catalago de los ſanctos por reſpetos de parenteſco, ni por amor de la patria ſin meritos y ſin el examen acoſtumbrado, y ſin las ſolemnidades que ſe ſuelen hazer en tal caſo. Porque aunque con mucho contento oymos que Sancta Catalina (cuya canonizacion nos pedian) era de Sena, pero en ſu canonizacion ninguna coſa dexamos de quantas en tan grande ſolemnidad ſe requieren. Vuo muchos ruegos no ſolo de la ciudad de Sena ſino de otras partes. Porque nueſtro chariſsimo hijo en Chriſto Frederico Emperador de los Romanos Auguſto, y juntamente nueſtro querido hijo noble varon Paſcual Duque de Venecia, nos ſuplico que no conſintieſſemos que eſta virgen eſtuuieſſe mas tiempo de lo que ha eſtado priuada de ſu honrra en la tierra, a la qual auia ardiente deuocion de muchos pueblos, y de quien ſe publicauan muchos milagros. Y aun con todo eſto quando fuimos a Mantua, y parando en el camino algunos dias en Sena, en publico cõſiſtorio ſe nos hizo relacion de ſus grandes meritos y milagros, y ſenos pidio inſtantiſsimamente que la puſieſſemos enel catalogo ẽlos ſanctos. Aũq̃ no ſe lo concedimos por entonces, antes guardando la coſtũbre antigua, cometimos viue vocis oraculo, a tres de nueſtros hermanos Cardenales de la ſancta yglesia de Roma, vno Obiſpo Cardenal, y otro presbytero Cardenal, y otro diacono Cardenal, que haziendo los deuidos y acoſtumbrados proceſſos de la vida y coſtumbres de la bienauenturada Sancta Catalina y de ſus milagros, aſsi de los que en vida como de los que deſpues de ſu muerte ſe hizieron, diligentemente inquirieſſen delas otras coſas neceſſarias para ſu canonizacion, y dello nos hizieſſen verdadera relacion en conſiſtorio ſecreto como es de coſtumbre. En cumplimiento de lo qual los Commiſſarios por tiempo de vn año o mas que tardamos en boluer de Mantua a Roma, hizieron

ſu

Universidad de Deusto
Biblioteca



ſu peſquiſa ſobre el negocio, y hallando proceſſos antiguos aſsi en Venecia como en otras partes, y examinando de nueuo los teſtigos, y ponderadas todas las coſas con ſumma diligencia, y haziendo de todo verdadera relacion a los Cardenales aparte y a nos tambien, y deſpues en publico conſiſtorio por vn abogado, todo lo que ſe hallo, finalmente juntandoſe en nueſtro ſacro palacio de Roma todos los Prelados de la yglesia que ſe hallaron en la corte, eſtando alli junto el Collegio de los Cardenales tornaron los Commiſſarios por boca de nueſtro venerable hermano Guillermo Obiſpo Portuenſe de nacion Frances (q̃ era el mas antiguo dellos) a referir todo quanto auian hallado, y parecia eſtar bien prouado. De cuya relacion que fue ampliſsima ſacamos en ſumma eſtas coſas, que fueron verdaderas, ſabidas, aueriguadas, y ciertas.

¶ La virgen Sancta Catalina fue natural de la ciudad de Sena nacida de padres de mediana ſuerte. La qual ſe ofrecio a Dios antes que tuuieſſe edad para conocerle. De ſeys años deſſeo ſeruirle en el yermo. Y ſaliendo de la ciudad ſe eſcondio en vna cueua lugar ſolitario, aunque inſpirada de Dios auiendo eſtado alli vn poco ſe boluio a ſu caſa. En ſabiendo que ſupo el Aue Maria tomo por deuocion todas las vezes que ſubia por la eſcalera de la caſa de ſu padre, en cada eſcalon hincar las rodillas y ſaludar a la Virgen madre de Dios. Vn año mas adelante conſagro ſu virginidad a Dios. Al qual contempló ſentado en ſu mageſtad en vna admirable viſion, y vio ſecretos del palacio celeſtial que no los puede lengua humana hablar. Deſterro de ſi todos los regalos mundanos. Dioſe toda a oracion. Afligio ſu cuerpo con ayunos y açotes. A las niñas ſus yguales enſeñó y perſuadio que hizieſſen lo miſmo. De doze años cortandoſe los cabellos huyo caſamiento con hombre mortal. Tuuo en poco las afrẽtas y malas palabras de los hõbres. El habito de Sancto Domingo que traen las mugeres que llaman de penitencia, mas verdaderamente le ſaco por fuerça que de grado. En caſa de ſu padre hizo oficio de moça de ſeruicio, no deſdeñando coſa mas que ſer vil y deſechada criatura en opinion de los hombres. A los pobres de Chriſto (porque ſu padre le dio licencia) ſocorrio con larga mano. Siruio a los enfermos con ſumma diligencia. Las diabolicas tentaciones y continuas peleas de los eſpiritus malignos con eſcudo de



de paciencia y vna celada d̃ fee, las vencio. A los preſos de las carceles y alos afligidos y oprimidos por todos los modos q̃ podia los conſolo. No le ſalio de la boca palabra que no fueſſe religioſa y ſagrada. Todas ſus platicas erã d̃ buenas coſtũbres, y de religiõ, de culto diuino de menoſprecio del mundo, de amor de Dios y del proximo, y de la patria celeſtial. Ninguno llego a hablalla que no ſalieſſe mas ſabio, y en la vida mejor. Su doctrina fue infuſa y no adquiſita. Primero fue viſta ſer maeſtra que diſcipula. Como la que a maeſtros d̃ las letras ſagradas, y a Obiſpos de grãdes yglesias que le propuſieron õ queſtiones dificiliſsimas de la diuinidad, reſpondio prudentiſsimamente, y en tanto grado los ſatisfizo, que los embio como corderos manſos, a los que auian venido a ella como lobos y leones feroces. De los quales algunos admirados de la ſabiduria diuina en la virgen, diſtribuyeron luego las haziendas que tenian a los pobres, y tomando la cruz del Señor viuieron de ay adelante vida Euangelica. Fue ſumma la abſtinencia deſta virgen, y admirable la aſpereza de ſu vida. Porque auiendo del todo dexado el vino y la carne y no comiendo coſa alguna guiſada, al cabo llego a no comer legũbres ni pã, ſino el celeſtial q̃ es el que el verdadero chriſtiano recibe en el Sacramento del altar. Halloſe q̃ vna vez deſde el miercoles de la ceniza haſta la Paſcua d̃ Eſpiritu Sancto ayuno continuamente contenta con ſolo el ſancto Sacramẽto de la Euchariſtia. Cerca de ocho años ſe ſuſtẽto con vn poco de cumo de algunas yeruas (y aun eſto detenido muy poco tiempo en el eſtomago) y con la ſagrada communion. A comer yua como a tormento. A la cõmunion del altar que quaſi era cada dia, como ſi fuera combidada a bodas del cielo aſsi yua con ſumma alegria. Traya cilicio con que caſtigaua ſu carne. No tenia para acoſtarſe plumazones ni almohadas. De tablas hizo vn lecho y acoſtada en ellas dormia poquiſsimo, y rarasvezes entre noche y dia dormia dos horas. Todo el otro tiẽpo gaſtaua velãdo, orando, predicando, y haziẽdo obras de miſericordia. Cõ vna diciplina d̃ cordles caſtigaua ſu carne. Viuia muy fatigada d̃ vn quaſi cõtinuo dolor de cabeça. Abraſauaſſe en calẽturas. Y no carecia del torméto de la yjada. Frequẽtiſsimamẽte luchaua cõ los demonios, y viuia cãſada cõ muchas moleſtias ſuyas, pero d̃ zia cõ el Apoſtol, quando eſtoy mas flaca eſtoy mas fuerte. Porq̃ ni deſmayaua en tantos traba

Universidad de Deusto
Biblioteca



jos, ni dexaua las obras de charidad. Asistia a los miserables y agrauiados. Y reprehendia a los peccadores. Y con blandissimas palabras los traya a penitẽcia, y daua preceptos de salud a todos. Cõ vn alegre rostro mostraua lo que se auia de hazer, lo que auiamos de huyr. Apaziguaua los discordes y enemistados con summa diligencia, desshizo enemistades mortales, y aplaco muchos odios. Por la paz de los Florentines que estauan en desgracia de la yglesia, descomulgados y entredichos, no dudò pasar los Apeninos y los Alpes, y llegar a Auiñon al Papa Gregorio onzeno nuestro predecessor. Al qual dio a entender que sabia por reuelacion de Dios el voto que tenia hecho de boluer la corte a Roma, con ser tan oculto que solo Dios y el lo sabian. Porque ella tuuo espiritu de prophecia, y dixo muchas cosas antes que succediessẽ, descubrio otras ocultissimas. Muchas vezes era arrebatada del espiritu, y suspẽsa en el ayre, era alimentada con diuinas contemplaciones, tan fuera de sus sentidos, que siendo herida y punçada ninguna cosa sentia. Lo qual le acotecia frequentemente quando recebia la diuinissima Eucharistia. Era grande la opinion y fama que auia en los pueblos de su sanctidad. Y de todas partes la trayan enfermos y endemoniados, y muchos sanauan. A las enfermedades y calenturas en el nombre de Christo les mandaua que cessassẽ, y compelia a los demonios que salliessẽ de los cuerpos donde estauan. Por las quales cosas fue muy acepta a dos Romanos Põtifices Gregorio onzeno de quien arriba hezimos mencion, y Vrbano sexto. Tanto que fue por ellos embiada con embaxadas importantes, y la concedieron muchas y grandes gracias espirituales. Y como acabasse ya el curso de su vida siendo quasi de edad de treynta y tres años murio en Roma. De cuya assumpcion y glorioso recebimiento en el cielo se hallan marauillosas y estupendas reuelaciones en muchas personas que en vida la hablaron, y principalmente de su confessor Raymundo de Capua Maestro en Theologia que despues fue General, Gouernador, y padre de toda la orden de predicadores. El qual estando en Genoua la noche que la virgen passõ de este siglo a la hora de los maytines la vio en el dormitorio cerca de la ymagen de Nuestra Señora, resplandeciente, con mucha claridad, y que le dezia palabras de consuelo. Su cuerpo despues de auerle guardado algun tiempo



tiempo fue sepultado en la yglesia de los frayles predicadores q̃ dizen de la Minerua, cõ gran deuotion y reuerẽcia del pueblo. Al qual cuerpo tocando sanaron muchos enfermos, y tãbien sanaron otros con solo tocar a qualquierá cosa que el dicho cuerpo auia llegado. Y despues la misma virgen recebida en el cielo ha oydo benignamẽte las oraciones de quien se lo ha suplicado, y procurò q̃ fuessẽ despachados de su esposo y señor Iesu Christo Saluador nuestro. Por q̃ muchos fueron curados de diuersas enfermedades, que por auer oydo la gloriossissima fama de Sancta Catalina pidieron su fauor humildemente. Por lo qual en Venecia donde nunca la virgen estuuo, y en muchos otros lugares esta su nombre recebido con mucha veneracion, y se le hazẽ muchos votos. Pues como estas y otras muchas cosas las relatasse el venerable hermano nuestro el Obispo Portuẽse en el Collegio de los Cardenales y los otros Obispos, yafirmasse que claramente estauan prouadas, siendo rogados vno a vno, assi los dichos Cardenales que eran muchos, como los Obispos, q̃ dixessẽ su parecer, concordemente dixerõ todos, q̃ la virgen era digna de ser declarada por bienauẽturada moradora del cielo, y no vuo en aquel ayuntamiento quien no aprouasse y tuuiesse por muy buena su canonizaciõ. Las quales cosas, todas oydas a la larga, mãdamos q̃ en la yglesia de sant Pedro Principe d̃ los Apostoles se adereçasse vn pulpito grãde. En el qual, estando presente el pueblo y la clerezia, y hecho por nos vn publico sermon de la vida y milagros desta virgen, celebrada la solẽnidad de la missa, y hechas las ceremonias acostumbradas, procedimos a su canonizaciõ cõ estas palabras. A hõra d̃ Dios todo poderoso y Eterno, Padre y Hijo y Espiritu Sancto, a exaltaciõ d̃ la Fee Catholica, y augmento de la religion christiana por el autoridad de Nuestro Señor Iesu Christo y de los bienauenturados Apostoles sant Pedro y sant Pablo y nuestra, con consejo de nuestros hermanos declaramos á Sor Catalina de Sena virgẽ de ilustre y perpetua memoria, cuyo cuerpo esta sepultado en la yglesia d̃ los predicadores q̃ se dize de la Minerua en esta ciudad de Roma, y en la celestial Ierusalen ha dias q̃ esta recebida entre los choros de las sagradas virgines, mereciẽdolo assi su virtud ayudada de la gracia diuina y esta dotada de corona d̃ gloria Eterna, y determinamos, y difinimos que publica y particularmente ha de ser venerada como

Universidad de Deusto
Biblioteca



Sãcta. Y mandamos ſea eſcrita en el Catalogo delas ſanctas virgines q̃ la yglesia Romana celebra. Eſtableciẽdo q̃ ſu fiesta ſe aya de celebrar por toda la yglesia vniuerſal el primer domingo del mes de Mayo, y q̃ ſe le dẽ todas las hõrras q̃ a las otras ſanctas virgines ſe ſabe q̃ cõuienen. Y allende deſto otorgamos perpetuamẽte a quãtos viſitaré ſu ſepulchro en ſu fieſta, ſiete años y otras tãtas quarẽtenas de perdõ de las penitẽcias q̃ les fueré impueſtas en forma de la yglesia miſericordioſamente. Dada en Roma en la yglesia de ſant Pedro año de la Encarnaciõ del Señor de mil y quatrocientos y ſeſenta y vno a veynte y nueue de Iunio, año tercero de nueſtro Pontificado.

## Capitu. 61. De como ha ſido imitada y mirada en el mundo la biẽauenturada Sancta Catalina de Sena y ſu ſanctidad.

Antas y tan grãdes coſas como el Papa Vicario d̃ Chriſto ſaco en limpio auerigũadas para canonizar a la bienauenturada Sancta Catalina de Sena baſtauan para hazerla en la yglesia d̃ Dios (como en efecto lo es) admirable y rara, y en muchas coſas, ſola. Los q̃ della hã tenido particular noticia, hanla eſtimado en mucho. Y muchos buenos eſpiritus ſe hã fatigado por imitarla en algo. Pero el demonio (como enemigo de Dios y por excellẽcia el malo) todo lo querria qual el es. Y tiene por hazaña propria ſuya ſacar del bien mucho mal, como Dios del mal ſaca bien. Sancta Catalina gaſto ſu vida en amar a Dios. Sus exercicios y penſamientos a eſto yuan encaminados. Y como de las coſas que muy mucho ſe quieren holgamos hablar y oyr, todo ſu guſto era hablar de Dios y oyr quando ſe ofrecia. Dias y noches ſe eſtuuiera en eſtas praticas, y todas ellas eran como echar leña ſeca al fuego, para que mas arda, o ceuarle cõ azeyte y poluora, para que leuante la llama. Y con eſto yuan creciendo en ſu alma tantas llamaradas d̃ amor diuino, que enueſtida en el, toda parecia charidad, y tal la hallauan los enfermos, los pobres, los afligidos, los neceſitados, los deſconſolados, los meneſteroſos, en qualquiera ocaſion que ſe ofrecia. Y alguna vez acontecio que ſiendo importuno vn pobre pidiendola limoſna, y no hallãdo coſa con q̃ poder ſocorrerle ſe quitó el mãto de la orden que lleuaua cubierto y en medio de la calle ſe le dio.



le dio. Y pareciendoles a los de ſu cõpañia q̃ era indecencia lo q̃ auia hecho, y reprehendiendoſe lo como tal, reſpõdio, que mas queria q̃ la hallaſſen y vieſſen todos ſin habito q̃ ſin charidad. De aqui procedia ſu grandiſsima paciẽcia en ſoportar peſadũbres, y lleuar cõdiciones auieſas y reueſadas, palabras duras y d̃ cõpueſtas, obras peores y mas inſufribles. Que ninguna deſtas la deſcomponia, ni la hazia perder el paſſo q̃ lleuaua en la virtud. Antes deſtas coſas ſe mãtenia cõ ellas ſe holgaua, todas las tenia por buenas, y dellas haziaſu rico teſoro. Deſte miſmo principio nacia en ella vna profunda humildad tal qual arriba ſe ha referido. No ſolo para tenerſe en poco y en nada como ſe tenia, pero para no darſe por ofendida d̃ coſa q̃ cõtra ella ſe hizieſſe ni dixeſſe. Que el ſõberuio de qualquiera niñeria ſe ofende, d̃ todos viue quexoſo, y quanto mas pretende humillarſe, tanto mas deſcubre ſu vanidad y locura. No ſabe ſufrir, no ſabe callar, no ſabe obedecer, no ſabe pretẽder otro fin ſino ſu propia extimaciõ. Y teniẽdo eſto, ninguna virtud ay q̃ aſiẽte en el alma, ni puede labrarſe en ella coſa que no ſea infierno. Porq̃ dõde la humildad falta, falta el fundamento de las virtudes. No porq̃ ella lo ſea en ſubſtãcia (q̃ eſſõres prio d̃ la charidad) ſino porq̃ tãto cabe de virtudes, quãto fuere el fondo q̃ la humildad les haze donde ellas q̃pan. La oracion q̃ Sancta Catalina tenia era por vna parte vn gracioſo y diuino entretenimiẽto cõ Dios a quien tãto amaua, y vn guſto d̃ hablar a ſolas cõ quiẽ era ſeñor de ſu alma. Tambiẽ ſeruia de medio para porella alcançar el augmẽto, cõſeruacion, y medra de todas las virtudes, que como no puedẽ venir, ni ſer, ſin Dios, no pueden alcançarſe del ſin oraciõ, q̃ eſta ſu ley. La obediencia y ſubjecion q̃ tenia a ſus confeſſores y Prelados era verdaderamẽte diuina. Porq̃ no ſolamente en las coſas ordinarias y tẽporales auia negado ſu volũtad y pueſto la en parecer ageno, pero en las coſas eſpirituales (en q̃ ella podia ſer maeſtra y lo era) ſe dexaua gouernar como diſcipula. Y aſsi dexaua la comuniõ quando ſelo mãdauan, dexaua la oraciõ, dilataua la cõfeſsiõ, y lo miſmo hiziera de todos los otros exercicios como ſe lo mãdaran y ordenaran, y quando y en la manera q̃ ſe lo limitaran, ſiendo eſſo para ella mas dificultoſo q̃l morir, y tã bueno y tã ſancto como ſe dexa ver, y de tãto ſabor y guſto para ſu alma, q̃ no tenia en la tierra otro ni le q̃ria tener. Que obedecer a nros mayores en las coſas q̃ o ſon impertinẽtes, o a-

Universidad de Deusto
Biblioteca



biertamẽte malas, o cõforme a nuestra inclinacion o vanidad, facilmente se haze. Mas en siendo cõtra mi voluntad, libertad, o antojo, y por otra parte cõ aparencias o sombra de virtud, en muy pocos se halla, sino en quien tiene sabido como Santa Catalina quan grande plaga es nuestra propria volũtad. Tambien era particularissima la cuẽta q̃ la Santa virgen tenia de no escandalizar a nadie, ni dar ocasion a cuentos, y murmuraciones, pues por tapar las bocas a maldizientes no abria la suya para el manjar diuino, siendo el vnico biẽ y sustẽto de su alma y cuerpo. Las quales cosas todas puso Dios enella porq̃ fuesse vn espejo de santidad y virtud, en vn sujeto no cõcebido por Espiritu Sãcto, ni santificado en el viẽtre de su madre, ni cõfirmado en gracia como nuestra Señora, ni esempto de inclinaciones y resabios humanos, ni sin carne y sangre como los Angeles del cielo, sino de la massa de las otras mugeres, cõcebida nacida y criada como ellas. A cuya imitacion y exẽplo con la gracia diuina q̃ a todos se ofrece podrian en la religion y fuera della criarsse muchos y muy buenos espiritus, que cõ los del cielo tuuiessẽ cõpetencia. Que para esto se hizieron las religiones, y a ello nos disponen la doctrina y sacramentos del Euangelio. Pero el demonio ha hecho q̃ oluidados estos exẽplos de santidad, faciles y posibles a todos estados, pongan los ojos algunas gentes en la imitacion de lo imposible, raro, y dificultoso, y q̃ quando fuera facil, no era santidad ni efectos infalibles della. Por donde a cada passo, y por los rincones amanecen personas a su imaginacion heridas de las llagas del Señor, eleuadas y arrebatadas con artificio, llenas de visiones y reuelaciones q̃ nũca fueron, Prophetas de lo q̃ soñaron, y descubridoras a tiento o por discurso de las cosas q̃ no fueron ni seran. Y solamẽte son admirables por la ignorancia o passion de los noueleros. Que como Satanas pone su espiritu en quiẽ las haze, tan bien le pone en quiẽ las mira, y como a los vnos mueue a hazerlas cõ espiritu de vanidad, ambicion, soberuia y singularidad: assi tãbiẽ con el mismo espiritu haze a los q̃ veen y oyen, q̃ encarezcã solamẽte lo q̃ es raro peregrino y singular, teniendo en poco lo macizo verdadero y solido dela santidad y vida Christiana. Y porq̃ para el demonio todo es poco el mal que inspira, quãdo no llega a hazer a Dios, besa en lo que es de mayor estima: siempre trata con esta gente a quien engaña, que tome por cubierta de



de sus embustes la frequencia del Sãcto Sacramento y comuniones de Sãcta Catalina. Que ser vanos y locos, y andar hechos Camaleones de opinion y viento popular, passaria: sino passasse tan adelante a hazer sacrilegios en el cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señore mentir a los cõfessores, y hazer los Predicadores y fautores de embustes. Trocar el Sacramento de la Penitencia en alabancas proprias, y hazer oficina de mẽtiras, la que ha de ser Crisol de verdades. La bienauenturada virgen Nuestra Señora siendo la Reyna y la regla d̃ sanctidad, no tuuo en su sagrado cuerpo las llagas de su hijo. Ni el gran padre sant Francisco q̃ las tuuo no fue por esso mas sancto que ella, ni ser lo tanto como lo fue, consistio en esso. Sant Iuan Baptista no hizo milagros. No sentia dolores en pies y manos, y costado Sancto Domingo. No tenia corona de espinas la Magdalena en la cabeca. No prophetizauã todos los grãdes santos. No dauan respuestas a lo q̃ cada vno queria pregũtarles del purgatorio y cielo. Y eran sanctos, y escogidos, y admirables sanctos, y costauales mucho serlo. Y siendolo eran tenidos en poco de los hõbres mundanos. Al reues ha de passar en la sãctidad fingida, q̃ como no cuesta nada y suena mucho, ay muchos q̃ quierã serlo, y muchos q̃ los estimẽ q̃ es el fin del hypocrita, esta tua fingida y vana. Ha venido esto a proposito de q̃ la bienauenturada Sãcta Catalina fuera de las grandes cosas arriba dichas, q̃ la hizieron sancta con Dios, tuuo espiritu de profecia. Dixo muchas cosas por venir. Tuuo tanta familiaridad con Iesu Christo nuestro Señor que muchas vezes se le aparecia. Hablauala, consolauala, tratauala, y rezaua con ella los Psalmos a versos. Señalola cõ sus llagas. Tuuo dolores enellas intẽsissimos. A cada passo tenia arrebatamiẽtos, extasis, y eleuaciones, reuelaciones estrañas, y visiones de cosas del cielo. Vna fiesta de la conuersiõ de sant Pablo se arrebato y tardo tres dias con sus noches en boluer en si. Nuestra Señora la hablaua, Sant Pablo se le descubria. Tuuo por Maestra a la Magdalena: muy ordinario trato con los Sanctos. Y destas cosas y otras hablaua y dezia a sus tiẽpos, y como parte: y no de oydas ni de sueños. Trataua los diuinos Sacramentos con mas frequencia que el sueño y la comida, y cõ mucho mayor respecto reuerencia que frequencia. Desde niña vio, sintio y conocio cosas diuinas, y se le fueron mostrãdo en mil formas y modos. Y como todo esto

Universidad de Deusto
Biblioteca



es tan diuino y tan raro, y ha sido en el mundo tan admirado, tan loado, tan venerado y tan estimado de todos, ha se hecho en algunos trato y grangeria: No de lo q̃ ello es en sí sino solamente de la representacion y farsa, queriendonos vender por oro el lodo, por virtud la hypocresia, y por sanctidad lo que es infierno. Y aun q̃ la mercaduria es tal, no falta cada dia quien la venda y quien la cõpre con mucha ofensa de la virtud, irrision de los sacramentos, befa y escarnio de los Sanctos, afrenta de los buenos, escandalo de los pequeñitos, perdicio de las almas. El fruto que dellos se saca es, seminario de murmuraciones, y de vandos declarados en fauor de los embusteros, contra todo el resto del mundo. Y con esto pornemos fin a las cosas de Sancta Catalina: de la quales por ser quasi infinitas, no se puedẽ dezir tantas q̃ no quedẽ las mas dellas remitidas al lector q̃ las buscara en otras partes Escriuio della el padre el Maestro fray Raymũdo de Capua su confessor, que fue despues General de toda la ordẽ de Sancto Domingo. Y Don Esteuã de Sena Cartuxo y Prior de Sãcta Maria de Gracia jũto a Pauia discipulo de la Sancta. El Papa Pio segundo en la bulla de su canonizacion. Sant Antonio Arçobispo de Florencia en su tercera parte. Fray Raynerio de Paglaresi discipulo de Sãcta Catalina. Anastasio de Montealtino. Iacomo de monte Pulciano. Fray Seraphino Razzi. Laurencio Surio, y otros. A y tãbien vna Epistola muy larga, y muy digna de ser leyda, que escriuio vn Maestro en Theologia del conuento de Sancta Maria de Gracia de Milan a las Duquesas Doña Ysabel muger de Iuan Galeaco Esforcia Duque de Milã, y Doña Beatriz muger de Ludouico Esforcia Duque de Barri, a que me remito por passar adelante en nuestra historia.

## Capit. 62. De fray *Raymũdo de Capua General dela ordẽ, veinte y tres.*

Siendo viuo el Maestro fray Helias se juntaron los padres en Bolonia el año del Señor de mil y trezietos y ochẽta por Pascua de Espiritu Sancto, y eligieron por General de la ordẽ al Maestro fray Raymũdo d Capua. Y la causa de hazer esta electiõ en vida del otro General fue la schisma q̃ en la yglesia Catholica comenco por el año passado de mil y trezientos y setenta y ocho que fue assi.

Muerto



Muerto el Papa Gregorio onzeno por el mes de Março deste año se juntaron diez y seys Cardenales que estauan en Roma (quedando los otros en Francia) y no pudieron hazer election ni concertarsse en ninguño de los del Conclaui, porque eran de diuersas factiones. Los Franceses querian Papa de su nacion. Los otros lo aborrecian escarmentados de setenta años que estuuo la silla en Francia. El pueblo Romano pretendiendo con razon que el Papa futuro no hiziesse tanto mal como Clemente quinto en yrsse dẽtre ellos, a vozes y cõ amenazas pedia Papa Italiano. Y al fin se determinarõ en elegir al Arcobispo de Bari Neapolitano, q̃ se llamaua Bartolome Butillo, q̃ estaua entonces en Roma, y no era del collegio de los Cardenales, y en su coronacion que fue dia de Pascua de flores de mil y trezietos y setenta y ocho, se llamo Vrbano sexto. Salio el nueuo Pontifice muy desabrido, colerico, malacondicionado, aspero, riguroso, intratable. Y aun que le sobraua la razon de estar mal con los vicios y desordenes que hallaua en aquella corte, con el auaricia, con la poca limosna, con la mucha simonia, y con la demasiada ambicio: pero el termino q̃ comenco a tener en su gouierno era tal que todos los Cardenales le dexaron, assi Franceses como Italianos, excepto el Cardenal Frãcisco Thebaldeschis Romano, Cardenal de sancta Sabina, llamado vulgarmẽte Cardenal de sanct Pedro, q̃ siẽpre estuuo cõ el, aunq̃ murio presto. Y pretẽdiẽdo q̃ la election no auia sido libre, sino por miedo y fuerça, por opressiõ, y violencia del pueblo Romano, trataro de hazer sus protestos y proceder a creacio de nueuo Potifice. Y estãdo las cosas en aq̃ste estado, el Papa quito a Honorato Caetano Conde de Fũdi la gouernacion del Cõdado de Cãpania, y diola a Thomas de sant Seuerino su enemigo capital, por donde assi el Conde como sus amigos y parientes se tuuieron por muy agrauiados: Y con esta ocasion los Cardenales q̃ auian salido de Roma le descubrierõ en secreto sus intentos (por ser como era hõbre poderoso y agrauiado) y concertaro q̃ los de Anania que eltauan a su deuocio, y era lugar del Cõdado d Cãpania, los recogiesse. Y assi se fueron alla todos escõdidamẽte, y trataro entre si d nueua electiõ, sin declararsse en publico, hasta q̃ tuuieron para su seguridad algunas compañias de soldados Bretones, Gascones, y Nauarros. Y entõces publicarõ q̃ la electiõ de Vrbano sexto auia sido

Universidad de Deusto
Biblioteca



ninguna, violenta, y sin libertad de los electores, y le escriuieron todos de vn acuerdo, y le auisarõ que dexasse libre aquella santa silla que tenia occupada injustamente, protestandole que si assi no lo hiziesse tomariã otros medios mas rigurosos. Y en cõclusion se passaron a Fundi donde con fauor de la Reyna Iuana de Napoles, y de Honorato señor del lugar depusierõ al verdadero Pontifice, y hizieron election de Roberto de Gebena presbytero Cardenal de los doze Apostoles, que en su coronaciõ se llamo Clemente septimo, siendo los electores que entraron en el cõclaui quinze. Porque de los diez y seis que en Roma se auian juntado en la obra election no faltaua sino el de Santa Sabina, q̃ como emos dicho quedaua con el Papa Vrbano. El qual viẽdose solo y desamparado, descomulgo al Clemente y a los Cardenales de su obediencia, priuolos de todos los titulos, dignidades, beneficios, y Capelos. De lo qual hizieron ellos tan poco caso como si fuera risa, y en sana paz se partieron de Fundi y dieron consigo en Auiñon, y se começo la schisma infernal, que duro quarẽta años continuos hasta el Concilio Constantiense, donde fue electo el Papa Martino quinto año de mil y quatrocientos y diez y siete. De aqui se siguierõ en la yglesia infinitos males, y el pueblo Christiano se diuidio. Porque Italia, Vngria, Inglaterra, y Alemania siguieron la obediencia de Vrbano sexto, y Frãcia, Espaẽa, y Escocia la del intruso Clemente septimo. Hizo luego Vrbano vna creacion de veynte y nueue Cardenales, quatro Obispos, diez y siete Presbyteros, y ocho Diaconos de los mas señalados hombres que pudo descubrir de todas naciones. Entre los quales fue vno fray Thomas de Firignano de Modena, que auia sido General de sant Francisco, y entonces era Patriarcha Gradense, Obispo Cardenal Tusculano. Y fray Philipo Geza frayle Dominico Romano. Y fray Nicolas Carazzolo Napolitano de la misma orden. Y fray Luis Donato Veneciano que era General de la orden de sant Francisco. Tãbien el intruso Papa Clemente septimo hizo sus Cardenales. En Fundi a fray Leonardo de sant Saturnino Frances de la orden de Sãto Domingo. Y a fray Leonardo de Ciffono Frances de la orden de sant Francisco. Y hizo en Auiñon a fray Thomas de Classe Frances de la orden de sant Francisco. Y a fray Guillelmo de Tolosa de la orden de Sancto Domingo. Y assi fue consecutiuamente, que Bonifacio nono que legitimamente sucedio en el Pontificado a Vrbano sexto, tambien hizo Cardenales desta orden y de otras. Y el de Luna que sucedio al Antipapa Clemente, tambiẽ hizo otro tãto. De manera que de la endemoniada diuision y schisma de la yglesia se les pego a las religiones la misma plaga. Y los que seguian la obediencia de Vrbano sexto, Italia, Alemania, Vngria, Inglaterra, Dacia y Polonia hazian vn General de la orden, y los que seguiã la obediencia de Clemente, Frãcia, Escocia, y España hazian otro. Y assi en el Capitulo General de Bolonia año del Señor de mil y trezientos y ochenta, los Prouinciales que estauan a la obediencia de Vrbano sexto hizieron General a este padre fray Raymundo, y las prouincias que estauan a la obediencia de Clemente septimo Antipapa se quedaron cõ el Maestro fray Helias, y a el tuuieron por General todo el tiempo que viuio, que fue mucho. Y despues de el muerto, las mismas Prouincias eligieron otros tres Generales, vno empos de otro, hasta que se acabo la desuenturada schisma. El año del Señor de mil y trezientos y nouenta, en el Capitulo General de Caragoca siendo Vicario de la orden en la obediencia de Clemente, fray



Nicolao Eimerico Prouincial de Aragon, se eligio por General fray Nicolas de Troya Italiano del Reyno de Apulia del conuento Napolitano, que aun que los de su Prouincia eran de la obediencia de Vrbano, el se auia apartado della, y venido cõ Clemente a Francia y le seguia. Este fue General tres años. Y sucediole en el oficio el Maestro fray Nicolas de Valladolid natural de Valladolid, y hijo de aquel conuento, que le eligieron en vn Capitulo que se celebro en Narbona donde el era Prouincial. Varon muy estimado en su tiempo por las muchas partes que en el concurriã de letras y religion. Y este fue quatro años General, y murio en su conuento de Valladolid. Y muerto el, se celebro Capitulo en Paris donde fue electo el Maestro fray Iuã de Podio Doctor por aquella vniuersidad, y Prior del conuento de alli. En cuyo tiempo se celebraron quatro Capitulos Generales. Vno en Mõpeller. Otro en Burgos. Otro en Biturícas. Y el postrero en Valladolid. Y a todos yua el con su cayado en la mano y a pie, o quando mucho lleuaua vn asnillo para descãsar a ratos del trabajo del camino, y assi mandaua que caminassen los demas. Este duro en el oficio muchos años, hasta el Concilio

Universidad de Deusto
Biblioteca



Conſtantienſe, que por la miſericordia de Dios puſo fin a la ſchiſma, y entonces le dieron el Obiſpado de Catania en el Reyno de Sicilia, donde otro tiempo auia ſido Gouernador con mucha ſatisfacion. Mas deſtos tres padres no trata nueſtra hiſtoria, ni los pone en el numero de los Generales, por auer ſido en el tiempo que lo fueron, y por el termino y modo que ſe ha dicho. Boluiendo pues al Maeſtro fray Raymundo de Capua Italiano de nacion de la Prouincia del Reyno de Sicilia, hijo del conuento de Bolonia, confeſſor que auia ſido mucho tiempo de Sancta Catalina de Sena, ſiendo de la obediencia de Vrbano ſexto legitimo y verdadero Pōtifice, y auiendoſe apartado della el Maeſtro fray Helias q̄ ſiguio a Clemēte ſeptimo, fue en el Capitulo arriba dicho de Bolonia elegido por General. Era fray Raymundo hombre de mucha ſanctidad, de muchas letras, muy abil para negocios, y de mucha experiencia en ellos. Y en tiēpo del Papa Gregorio onzeno, y deſte Vrbano ſexto auia entendido en coſas muy importantes al ſeruicio de Dios y de la ſancta yglesia Romana. Y como hombre de tan grandes prendas, entomando a ſu cargo el gouierno de la orden, tomo tambien ſobre ſus ombros vna Cruz muy grande, que fue la reformacion de las deſordenes que la clauſtra o vida comū auia introduzido en muy poco tiēpo. No porque le pareciesſe que podia ſer parte para ſalir con ello enteramente (que eſto era imposſible acabarſe en muchos años) pero en coſas tan dificultoſas el comencar es gran hazaña digna de eterna memoria, como la merece eſte Sancto varō a quié raſgauan el alma los males que via. Sino que como el ſancto Matatias quando vio la deſtruicion de la fee, religion, y coſtumbres que los Paganos auian introduzido en el pueblo de Dios, aſſolando el templo y profanandolo, dezia cō grande laſtima y ſentimineto. Ay deſdichado de mi, para que naci? Para ver la deſtruycion de mi pueblo, y de la ciudad ſancta, y eſtarme mano ſobre mamo viēdola entregada en poder de ſus enemigos? Los vaſos ſagrados los eſtraños ſe los lleuan. El templo ſancto es tratado como lugar infame. Los viejos degollados en las placas. Los mocos paſſados a cuchillo. Del oro y plata con que Dios era honrrado no queda coſa. El pueblo es acabado. Todo ſu ornato perdido. La gente Pagana ſe ha hecho rica de nueſtros deſpojos. La ciudad libre ya es eſclaua.

Para



Para que emos de viuir viendo eſtas coſas? Dezialas el Sancto viejo con mucho ſentimiēto. Y mouio tanto a ſus hijos que raſgaron ſus veſtiduras y ſe puſieron cilicios y hizieron vn grandiſsimo llanto con determinacion de morir por Dios, por ſu ley y por ſu templo, como lo hizieron con grandiſsimo valor ayudados de Dios, cuya era la cauſa. Deſta manera el bienauēturado fray Raymundo ſe congoxo de ver tātos males. Y propuſo en ſu coraçon de no alcar la mano de los negocios de reformacion, haſta ver alguna ſeñal della. Y en fin murio en la demanda, auiendo ſido General veinte años, el año del Señor de mil y trezientos y nouenta y nueue, en Norimberga ciudad de Alemania, cuyo cuerpo deſpues fue traſladado a nueſtro conuento de Sancto Domingo de Napoles a vn lado del altar mayor. Dexo eſcriptas coſas de mucha deuocion. Vn tratado ſobre la Magnificat. Muchas epiſtolas. La vida de Sancta Catalina, y de otras Sanctas.

## Capitulo. 63. De *algunos padres Sanctos que fueron en tiempo del General fray Raymundo de Capua.*

Omo el General tā a pechos la reformaciō de la ordē que por todos los rincones della buſcaua hombres de quien ayudarſe. Y deparauaſelos Dios como era meneſter para coſa de tan gran ſeruicio ſuyo. Y primeramēte ordeno que en cada prouincia ſe deputaſſe por lo menos vn conuento donde ſe guardaſſe puntualmente la regla y conſtituciones y manera de viuir que dexaron nueſtros padres. Y no ay duda ſino que eſte es gran medio para reſuſcitar la vida regular, aunque eſtuieſſe debaxo de la tierra ſepultada. Y aſsi ſe ha procurado muchas vezes en eſta Prouincia y en otras. Porque tiene mucha fuerca el exemplo viuo de los hombres que de ſu propria voluntad ſe retiran, y quando vſan otros de licencia y libertad la pierden por ſaluarſſe, y alcan la mano de todas las otras coſas por tratar de ſola vna que es la vida Eterna, y ſu ſaluacion. Verdad es que en eſte medio con ſer tan excellente y eficaz, ha auido muchas faltas por no lleuar adelante los Perlados ſuperiores lo q̄ es meneſter para conſeruarſe, y multiplicarſſe, y perficionarſe las caſas de eſtrecha obſeruancia y reformaciō. Porq̄ no ſe han de poblar

blar d̃ perſonas forçadas como remeros en galera, ſino de hombres que de ſu propria volũtad ſe conſagren y dediquen al rigor, clauſura, penitencia, y exercicios eſpirituales, para viuir en ellos y guardallos miẽtras que les duraren las fuerças corporales y eſpirituales, con q̃ quando eſtas les faltaren y ſe les acabaren tengan la puerta abierta para yrſe a otros cõuentos donde ſeã curados y ſobrelleuados cõforme a ſu neceſsidad o flaqueza. Que deſpues de auer llegado a eſte pũto d̃ querer y no poder ſalir de tan grandes rigores y penitencias, toda la vida ſera deſcontento, triſteza y relaxacion. Y vno ſolo q̃ alli viua deſcontento baſta para que lo eſtẽ todos los otros dentro d̃ pocos meſes, y ſe acabe en poco tiẽpo, y muy a priſſa el eſpiritu, q̃ auia tardado muchos años en criarſe. Los padres de ſant Franciſco tienen en Caſtilla ſeñalados algunos monaſterios para eſte efecto, q̃ ſon de tan grãde edificacion para el pueblo Chriſtiano como lo pudieron ſer los antiguos. Dõde muchos religioſos de los mas graues y ancianos quando eſtan canſados de oficios y cargos en ſu orden (dexãdolo todo,) ſe encierrã como de nueuo a tratar de ſolo Dios y de ſus almas. Y quando las enfermedades, o vejez, o flaqueza de eſpiritu, no les dexa lleuar adelante tamaños rigores, vanſe a otros conuẽtos muy religioſos, pero no tan rigurolos, ſin q̃ por hazer eſta mudança, pierdã credito ni reputacion, ni a los Perlados ſuperiores ſe les haga de nueuo, ni dificultoſo darles licencia para eſta mudãça. Y ſiendo aſsi que eſtan todos de buena gana, de vna volũtad, de vna determinacion, de vnos propoſitos, y de vnos intentos, no es poſsible no yr ſiempre de bien en mejor, quanto le quiſiere y pretendiere dellos. Y tales ſon ſus monaſterios del Abrojo junto a Valladolid, de Valdeſcopeço junto a Medina de Rioſeco, dé el Aguilera, y de otros que ordinariamente eſtan poblados de Sanctos. Y es coſa marauilloſa que en aquella ſagrada religion pudo vn frayle lego llamado fray Pablo Trincio de Fulgino emprender en vn tiempo tan gran negocio como yrſe al hermitorio de Burliano, y juntar alli otros frayles de grande eſpiritu, y deſde alli tomar otros onze lugares deſiertos, y poblarlos de frayles obſeruantiſsimos, y dar principio a la ſancta reformacion. Que no ha meneſter Dios tomar inſtrumentos al eſtilo de los hombres para hazer ſus negocios. Del poluo de la tierra leuanta perſonas, y con ellas haze ſus



ſus hechos. Nueſtro General Raymundo de Capua alcanço algunos miniſtros quales eran meneſter para tan gran negocio, hechos a poſta por la mano de Dios.

¶ Fray Marcolino de Forli fue vno dellos, hombre de vna vida llana humilde, recta, caſta, exemplar, con muchas letras y erudicion, que murio de ochenta años el año del Señor de mil y trezientos y nouenta y ſeys y eſta enterrado en el conuento de Forli, que biuiendo y deſpues de muerto hizo grandes milagros. Y el ſancto fray Iuan Dominico que deſpues fue Cardenal eſcriue ſu vida en vna carta al General fray Raymundo de Capua.

¶ Otro padre tambien ſancto y de grandes milagros en vida y en muerte, que ſe llamo Fray Roberto Neapolitano, fue de los primeros reformadores de la vida regular, y murio en Sancto Domingo de Venecia que dizen fue el primer conuento de los reformados en Italia. Fue ſu muerte dia del Apoſtol Sancto Mathias año del Señor de mil y trezientos y nouenta y tres. Y queriendo los padres mudar el cuerpo ſancto a otra ſepultura tres años deſpues de ſu muerte, ſe hallo tan entero y ſano como ſi aquel dia fuera enterrado. Y ſiendo el lugar do eſtaua muy humedo y lleno de cieno, que tenia podrido y deshecho el habito de la orden y veſtidos (con que ſe entierran los frayles y amortajan) ſin quedar dellos coſa, eſtaua el cuerpo como queda dicho entero, con baruas y cabellos. Eſcriue ſu vida Hieronimo Bolonienſe en ſus Annales.

¶ No fue menos principal que los paſſados Fray Nicolas de Rauena hombre de ſancta y exemplar vida, y gran apoyo de la regular. Siendo Maeſtro en Artes entro en la orden, y ſe dio tan grande priſa a ſer ſancto que ſalio con ello dentro de pocos dias muy perfectamente. Tuuo tan gran de eſpiritu en la conſideracion de los miſterios de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en ſu muerte, y paſsion, que alguna vez predicando della el viernes ſancto ſe quedo en medio del ſermon pueſto en extaſi, y en forma de crucifixo, envarado el cuerpo y elado, yerto y frio como ſi fuera de piedra. Y muchas vezes eſtando predicando ſe le ponia enclima de la cabeça a viſta de todo el pueblo vna gran corona de marauilloſo reſplandor. Acabo ſus bienauenturados dias en el conuento de ſancto Domingo de

Venecia

Universidad de Deusto
Biblioteca



Venecia a los quatro de Nouiembre del año del Señor de mil y trezientos y nouenta y ocho. De cuya sanctidad y milagros escriue Hieronimo Bolonienſe en ſus Annales, y el Cardenal fray Juan Dominico en los cantares ſobre aquellas palabras. Indica mihi quem diligit anima mea.

¶ Fray Hieronimo de Fulig no fue otro de aquel tiempo, de gran ſanctidad y deuocion, Prior en el conuento de ſant Iuan y Paulo de Venecia, que herido de peſtilencia murio el año de mil y trezientos y nouenta y tres. Y eſtando en la cama deſta vltima enfermedad ſe le aparecio Ieſu Chriſto nueſtro Señor crucificado, y Sancto Domingo, y el bienauenturado fray Roberto Neapolitano (de quien ſe ha dicho en eſte Capitulo) y le conſortaron y animaron a la muerte. Auiaſelo aſsi prometido en vida el ſancto fray Roberto. Y el dia ſiguiente glorificando a Dios con vn marauilloſo Iubilo, y como quien yua a deſcanſar y biuir para ſiempre, dio el alma a Dios. Y los milagros que deſcubrieron ſu ſanctidad fueron muchos. Entre los quales fue muy celebrado que vn hombre lleno de gota, con ſolo tocar aquel ſancto cuerpo quedo ſubitamente ſano. Halloſe a ſu muerte el gran ſieruo de Dios fray Thomas de Sena. Y en la ſolemnidad que a ſu entierro hizo aquella gran Señoria de Venecia, ſe moſtro bien la grande opinion que tenian todos de ſu ſanctidad.

¶ En la miſma ciudad de Venecia moraua entonces el padre fray Thomas de Sena, que fundo el primer conuento de monjas de la penitencia de Sancto Domingo que agora llamamos Beatas, y hizo que el Papa aprouaſſe aquella orden y manera de biuir, y le dieſſe muchos y muy grandes priuilegios que andan impreſſos entre los que tiene la orden de Sancto Domingo, que deſpues fueron confirmados por el Papa Sixto quarto.

¶ Ayudo tambien marauilloſamente al General Fray Raymundo de Capua el eſclarecido varon fray Iuan Dominico, que fue deſpues Cardenal de la ſancta yglesia de Roma de cuya vida ſe dara luego mas larga relacion.

## Capitulo. 64. De *Soror Maria de Venecia ſancta monja de la orden.*

La



LA Bienauenturada Soror Maria de Venecia que fue en tiempo del Padre General fray Raymundo de Capua, y murio el miſmo año de mil y trezientos y nouenta y nueue a los veynte y ocho de Iulio, fue de noble y rico linage. Por parte de ſu padre (llamado Nicolas) de los Storiones, y por parte de la madre (muger de ſingular prudencia y honeſtidad) de los Veroneſes. Siendo moça de catorze años, muy hermoſa y rica y vana, fue caſada con vn noble Veneciano llamado Ianino de la Placa. El qual ſiendo moco diſoluto y libre ſe fue dentro de pocos dias a la guerra que entonces auia entre el Señor de Mantua y el Duque de Milan. Y ella ſe boluio a caſa de ſu madre que era cerca de la yglesia de ſant Iuan y Paulo de la orden de los frayles predicadores. A donde acerto a oyr muchos ſermones de aquellos padres, y particularmente del Maeſtro fray Thomas de Sena, que en aquel tiempo predicaua con mucha opinion. Los ſermones obraron en ella tanto, que ſe conuirtio al Señor ſiendo de diez y ſeys años, y dexo la vanidad del mundo de manera, que a ſu madre y a todos los que primero la conocian cauſaua admiracion y los tenia eſpantados. Vn dia deſpues de auerſe confeſſado generalmente y oydo ſermon, ſe fue a ſu oratorio que eſtaua en lo mas alto de la caſa, y alli hizo pedaços y raſgo todos quantos lazos, y inuenciones, y tocados tenia de ſu vanidad. Y llegando la madre y diziendola muy amoroſamente, que no hazia bié en echar a mal tantas coſas, que podian ſer de prouecho para otras dos hermanas que eſtauan a punto de caſarſe, reſpondio. Que de aquellos dixes ninguno les faltaria a ſus hermanas, y en el entretanto que no ſe caſauan queria quitarſe ella a ſi miſma la ocaſion de tornar a ſemejantes vanidades. Al principio de ſu conuerſion crecio en ſu alma el deſſeo de oyr la palabra de Dios en tanta manera, que por mayor commodidad alcanço de ſu madre licencia de veſtirſe y tocarſe no como muger moça caſada, ſino como muy anciana y vieja. Y no nacia eſte ſu deſſeo de oyr, de curioſidad, como ſuele muchas vezes acontecer en gente moça, ſino ſolo por ſaber la voluntad de Dios y ſeruirle. Y aſsi eſcuchaua con vna hambre y guſto increible los ſermones. Y deſ-

pues

Universidad de Deusto
Biblioteca



pues de oydos hazia conferencia dellos dentro de su coracon, y tomaua cuenta de lo que conforme a lo que auia oydo se aprouechaua, y a su confessor siempre le pedia consejos, y platicas, que tratassen desto. Y para la hora del sermon no auia cosa que la ocupasse. Porque de tal suerte repartia el tiempo, que tenia harto para seruir a su padre enfermo de gota, y entender en otros negocios de casa, y en muchas obras de charidad, sin perder el manjar del alma, que es la palabra de Dios. Reza ua las horas de Nuestra Señora y el oficio mayor tambien, por vn Breuiario de la orden que la compraron entonces en Sena, y hasta el dia de oy se tiene con mucha veneracion en las monjas del Corpus Domini de Venecia. Desde el punto que se conuirtio a Dios no comio jamas carne aunque estuuiesse enferma, si especialmente no selo mandaua su confessor. Ayunaua mucho, dormia muy poco, y siempre vestida, y con aspero cilicio a las carnes, y vna gruessa cadena con que se ceñia. Y con tantas asperezas y en aquellos años tenia gracia particular para traer concertada y en paz toda la casa de su padre: y ella andaua tan contenta y alegre como si su vida fuera toda regalo. Y si deuia de serlo. Que mayor es el del alma, q̃ el que solo el cuerpo goza. Antes que tomasse el habito de la orden frequentaua los sanctos Sacramentos, vnas vezes en su perrochia, otras en nuestro conuẽto, con gran edificacion de los que la vian. Mas despues que tomo el habito confessaua y comulgaua no por su antojo, sino como las monjas, y en los dias que ellas. Que no faltan muchas vezes quienquiera ser singular (aun en los Sacramentos) biuiendo en communidad. Y el guardar la regla y concierto que nuestros padres nos dexaro, ha de ser primero que nuestras particulares deuociones, que sin esto no lo son, sino ocasiones de perdernos. En confessarse tenia gran discrecion, explicando y particularizando lo que de vna confession a otra se le ofrecia, con tanta grauedad y deuocion como si fuera vna vieja de las muy sanctas y bien enseñadas. Y con esto tenia tambien por costumbre y regla la licion de los libros sanctos, que son singulares maestros, que hablan a solas y a todas horas, y apartan el pensamiento de cosas impertinentes, y le recogen y reforman admirablemente. El demonio ha inuẽtado licio de libros profanos, fabulas, y cauallerias, y otros peores, para hazer sus mãgas (como





mo dizen) y pone tanto gusto en leer los que muchas mugeres lleuan jugada el alma con esto solo desde muy niñas. Y quando en las casas concertadas no se consentiria que hablasse a las hijas o a sus madres ninguna muger tercera ni sospechosa, a solas, y al oydo, se consiente y sufre y se tiene por bueno estar leyendo muchos ratos y horas el libro o libros, que en media hora enseñan mas suziedades que puede vna alcahueta dezir en muchos dias. Y las que se tornian coloradas oyendo tales platicas, y se correrian o mostrarian que se corren de oyrlas por su honrra, las toman del libro y las reciben sin recatarse ni afrentarse dello. Y el demonio a quien importa salir con sus intentos, pesca tantas almas con el ceuo de malos libros, que no tiene cuento ni numero el daño que con esto se haze. Y todo se repara con la licion sancta, donde los sanctos hallaron siempre consuelo, consejo, auiso, entretenimiento, gusto, y todo quanto bueno puede en la tierra buscarse y desearse de ayuda para la vida espiritual. Para la qual siempre dixeron q̃ era necessario licio y oracion, oracio y licio, y passar de la oracio a la licio, y dela licio a la oracion, estos eran los passos contados. La sancta monja Maria de Venecia prouo muy bien el fructo deste exercicio, y salio grandemente aprouechada cõ estos diuinos medios. Y era tanto lo que se daua a oracion y contemplacion, que de estar continuamente en ella de rodillas se le auian hecho callos en ellas, como del Apostol Sanctiago dize Egesipo. Y eran tã aceptas sus oraciones delante de Dios que alcançaua de su mano quanto pedia. Comenco antes de ser religiosa a exercitarse en todo lo que despues auia de professar, como si aquella fuera su perpetua vida. Renuncio toda la hazienda que tenia, en su madre, dio la obediencia a su padre espiritual y confessor fray Thomas de Sena. De la honestidad y castidad de alma y cuerpo, era exemplo de las grandes mugeres de su tiempo. Y como si se ouiera desnudado de todos los afectos humanos para poner su coracon todo en Dios, assi se via en ella vna renunciacion o dexamiento de todas, que ni amor de padre ni de madre ni de marido ni de otra cosa de la tierra tiraua por ella, mas que sino fuera nacida en el mũdo. Queria tan por ex

Universidad de Deusto
Biblioteca



tremo a las monjas de la penitencia de Sancto Domingo que se llaman del Corpus Domini, y a los frayles de la orden de los dos conuentos de Venecia, que no podia ser mas si fueran sus hermanos carnales. Y con ser assi, y oyr continuamente sus sermones y oficios, no hablo en toda su vida con ninguno dellos ni de otra religion, sino dos o tres vezes y con licencia de su confessor, como en articulo de muerte lo dixo delante de muchas personas que alli se hallaron.

Ni con su proprio confessor (con ser tal como queda dicho) Iamas hablo sino en confesion, o preguntando algo que importasse a su instruction y enseñanca espiritual Y con tenerle grande amor y reuerencia y respeto como deuia, su madre la reprehendio algunas vezes de la sequedad que vsaua con el sin embiarle jamas ni vn regalo ni muestra de agradecimiẽto de lo mucho que por ella trabajaua y se ocupaua, y respondia la santa. Que el amor que le tenia era espiritual, y assi quanto bien le desseaua no era temporal ni de cosas de niños, como son todas las de la tierra. Desseauale lo que se deue desear para hombres perfectos y espirituales. Y que continuamente rogaua al Señor que le hiziesse verdadero sieruo suyo, muy zeloso de las almas, que lo quisiera ver martyrizado por Dios, que todo lo demas como poco y nada lo tenia en nada, y se contentaua con que a su confessor no le faltasse lo necessario. Y contra el abuso de nuestros tiempos en todas las ocasiones que se ofrecian mostraua mas gusto de la comodidad agena que de la propia suya. Y que su confessor anduuiesse ocupado como lo andaua en la salud de las almas, era para ella vn grande bien, y sufriera de muy buena gana su ausencia, y que faltara a su consuelo particular y al beneficio de su alma, por bien de las agenas. Para tomar el habito se passaron muchas cosas en ausencia de su marido. Y a todo vencio su perseuerancia, y en la capilla de Sancto Domingo que esta a la yglesia de Sant Iuan y Paulo en presencia de su madre y de muchas matronas de Venecia y de las beatas de la Penitencia, la vistio el padre fray Thomas de Sena su confessor, assistiendo tambien el bienauẽturado fray Iuã Dominico que despues fue Cardenal, vna vigilia



vigilia de sanct Pedro y sanct Pablo a visperas. Y el habito y la profession fue todo junto aquel dia. Y a la instancia que hazia su marido contradiziendo este auto, respondio. Que pues en aquella manera de biuir no se deshazia el matrimonio por la profession (que era deuoto simple) no tenia necessidad de pedir licencia a nadie. Ella estaua enferma quando esto passò, y luego la hirio de muerte la general pestilencia que andaua en Italia, de que murio a los veynte y ocho de Iulio como queda dicho, siẽdo ella de edad de veynte años tan solamente. En sintiendose herida de la peste cobro vn animo celestial, y antes que se muriesse, se moria de gozo y alegria, esperando por momentos yr a gozar de su Dios y nueuo esposo. Y estando sola comenco a dar vozes, diziendo. O que bella compañia! O que hermosa compañia! O bienauenturado fray Nicolas, y quan de veras os amaua yo siendo biuo, aunque jamas os hable en toda mi vida. A estas vozes acudio su madre, y preguntandola que queria o que pedia, respondio. No veys tanta y tan hermosa gente del Cielo, amigos y escogidos de Dios, y a gora glorios? Aqui estan, aqui estan, yo los veo. Este fray Nicolas auia tomado el habito en Venecia de diez y ocho años, hijo de vn medico famoso de aquella ciudad. El qual salio tan aprouechado en todas las cosas que eran menester para sancto, discreto, agradable a los frayles, que por sus buenas y muchas partes fue hecho Prior de su conuento de Sancto Domingo de Venecia, siendo de edad de veynte y siete años, y murio en el oficio sanctissimamente. Nunca tuuo Biblia ni Breuiario particular. Solamente cilicios y diciplinas de hierro teñidas en su sangre fue lo que se le hallo en la muerte.

Nunca la obseruancia regular se guardo tan en su punto como siendo el Prior. Los ayunos eran continuos, el no dormir denoche tambien. Dado a oracion singularissimamente. No podia dezir Missa como los otros, porque muchas vezes se quedaua arrebatado en extasi. Y todo el pueblo le vio aquel año el dia del bienauenturado sanct Francisco en su yglesia diziendo Missa leuãtarse del suelo mas de vn palmo los braços tendidos en forma d crucifixo, y en aq̃lla postura estuuo muy grande rato.

Y muchas vezes le vimos pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dicar (dize el Cardenal fray Iuan Dominico) de Iesu Christo crucificado, y quedarse en el sermon en forma de crucifixo, suspenso en el ayre, y frio como muerto. Y murio de veynte y ocho años al tiempo que auia de començar a biuir en la tierra, si el voto de los hombres de la tierra se tomara. Mas Dios que sabe y puede y quiere hazer mercedes extraordinarias, quando y como los hombres no imaginan, quiso lleuarle con tiempo a gozar de si. Y este era el fray Nicolas que la sancta Maria de Venecia vio a la hora de su muerte (como queda dicho.) Y poco despues de aquella vision comenco a exclamar con vna voz Angelica. Suso al cielo, suso al cielo. Y auiendo recebido todos los sanctos Sacramentos con mucha deuocion, y replicando aquellas palabras, in manus tuas Domine &c. Los padres que la ayudauan a morir y hazian el oficio entonces, llegaron al verso que dize, Señor libra el alma desta tu sierua como libraste a sancta Tecla de los tres tormentos del fuego, y respondiendo ella, Amen, dio el alma al Señor. Fue sepultada en el monasterio del Corpus Domini, donde toda via se guardan sus cilicios y diciplinas, y algunas Epistolas familiares, que escriuio a religiosas, que estan llenas de mucho espiritu y deuocion. Y el cuerpo quedo tan oloroso, que no era cosa de la tierra al parecer y juyzio de los que la lleuauan a la sepultura.

## Capitulo. 65. De *las señales y milagros con que nuestro Señor declaro la gloria de su sierua Maria de Venecia.*

UNA donzella llamada Orsolina de edad de treze años hallandose la octaua de Corpus Christi en la yglesia de sanct Pedro en el castillo, donde se hazia aquel dia vna solenissima fiesta del sancto Sacramento, y vn gran vanquete a los pobres por el Obispo, la sancta donzella fue arrebatada entonces en extasi, y el Señor la aparecio, y la dixo. Que no tomasse en la tierra otro esposo sino a el. Acceptolo assi ella graciosamente pareciendole que era vn fauor aql que con mil vidas que costara no se merecia. Mas los padres q̃ tenia, como no sabian desto nada trataua de casarla al vso de la tierra. Pero como no es posible huyr de la ordenacion y volũtad diuina, quando ellos andauan mas negociados en el casamiento y mas al punto de concluyrle, vna vispera del Apostol Santiago cayo la Orsolina enferma de peste. Y luego ala mañana dia de aquel sancto Apostol, se confesso y recibio el sanctissimo Sacramento del altar. Y despues de auer comulgado las manos juntas y en oracion fue otra vez arrebatada y puesta en extasi, donde vio algunas muestras de la gloria de los bienauenturados, y conocio entre ellos a vn hermano suyo que pocos dias antes auia muerto de pestilencia. El qual la dixo, que aquella gloria no la podia ver perfectamente sino se despossey a primero dl velo mortal de su cuerpo. Y mirando despues muy atentamente vio vna silla muy rica y por estremo bien adereçada y adornada, y fuele dicho que aquella silla se aparejaua tan ricamente para la muy querida esposa de Christo Soror Maria. Murio luego la virgen Orsolina, y despues d̃ muerta parecio a su propria madre con habito y ropas resplandecientes, y con demonstracion de mucha alegria. Y respondiendola a vna pregunta q̃ le hizo, si auia recebido muy grã des congoxas y tentaciones en el articulo d̃ muerte, dixo. Que aquel passo era el mas riguroso que podia pensarse, y solamẽte se podia hazer de codicia, con las esperanças de gozar de Dios y con el gran desseo de verse el alma jũta con aquel supremo biẽ. Tal y tan calificado testigo fue esta sancta de la sanctidad y gloria de Soror Maria. Vn clerigo de la yglesia de sant Iulian, hombre anciano y de sancta vida que muchas vezes auia comunicado a esta sancta monja quando biuia, y siẽpre que della hablaua la llamaua la Sancta (por lo mucho que conocia de su bõdad) dixo y afirmo, que despues de muerta la auia visto muchas vezes en sueños y visiones, y siẽpre con vn rostro alegre y ropa resplandeciente como el Sol. En el monasterio del Corpus Domini, el dia que esta beata murio estaua otra de aquella casa haziendo oracion, muy atenta y deuota, porque desseaua mucho saber el estado de vna hermana suya monja, que pocos dias antes era defunta. Y estando en este pensamiẽto y desseo, le aparecio la hermana defunta, toda de fiesta, y adornada de grandissima claridad y resplandor, y pareciale que traya a su lado a Soror Maria vestida de brocado, (la qual al punto que esto passaua no era

Universidad de Deusto
Biblioteca



era muerta aunque estaua en cilo.) Y la buena de la monja quisiera preguntar a la hermana algunas cosas. Mas ella respondio, que no podia detenerse, porque se aparejaua gran fiesta en el cielo donde no podia faltar nadie aquel dia, para la entrada de Soror Maria de Venecia. Vn año despues de la bienauenturada muerte desta Sancta abrieron su sepultura para enterrar otra monja, y hallaron el cuerpo sancto, hermoso y entero, como si aquel dia la vuieran sepultado, sin mal olor, antes con vna fragrancia suauissima como cosa del cielo. Tambien el padre fray Thomas de Sena su confessor da testimonio de que muy muchas vezes esta Sancta le aparecio despues de muerta, y siempre alegre y regozijada, con grandissima luz y claridad. Y dize, que mostrarsele tantas vezes y en forma tan glorioſa no auia sido ni era por solo certificarle del felicissimo estado que tenia, sino por consolarle en su vejez y en esta peregrinacion tan enfadosa, que tambien siendo biua solia platicar con el de aquestas cosas. Y ciertamẽte se vee en esta y en otras sanctas religiosas lo mucho q̃ importa para ser lo tratar con sus confessores, ancianos, graues, discretos, y muy virtuosos, con quien el mismo respecto que se deue a la persona (quãdo otra cosa no aya) las obligue a hablar del bien de sus almas, de la palabra de Dios, de las esperanças del cielo, de la imitacion de Iesu Christo nuestro Señor, y de la paciencia su frimiento y mortificaciõ. Que con tales hombres y con semejantes platicas crece la virtud y medra en pocos dias. Y tenemos desto infinitos exemplos cada dia, aũque agora diremos vno solo que acontecio en la orden del bienauenturado sant Francisco por los años del Señor de mil y trezientos y sesenta y ocho o sesenta y nueue. Auia vn padre de aquella sagrada religion llamado fray Philipe Aquerio de la Prouincia de Prõença de la custodia de Arles, hombre famoso en vida y exẽplo, trabajos, penitencias, disciplinas, vigilias, ayunos, y oraciones. Que despues de auer estado en su Prouincia en esta opinion de sancto y con mucha razon, y passãdose a viuir muchos dias al mõte Aluerne, y despues a otro lugar solitario llamado Carceres junto a Asis, donde estuuo seys años perficionandose en todo lo que pertenecia para la vida espiritual, fue a ser confessor de las monjas de sancta Clara de Napoles a peticion de Roberto Rey de Sicilia y de la Reyna doña Sancha su muger.

Alli



Alli hizo el fruto que se dexa entender de vn hombre tal y tan sancto como el era. Que en las monjas con grandissima facilidad se imprime la virtud y sanctidad de los confessores y padres espirituales con quien tratan de cõtinuo, como tambien se diuierten de todo lo que es religion y espiritu con la estrecha communicacion de quien no le tiene. Con fray Aquerio medro el conuento mucho, crecio en mucha sanctidad. Y lo que mas es remedioſse con el toda la desorden del monasterio de sancta Maria Egipciaca en la misma ciudad. Era este monasterio fundacion de la Reyna doña Sancha arriba dicha, de mugeres erradas, que aunque a los principios quando las alumbro Dios y dexaron la vida que tenian de libertad, tomaron estotra con gusto y con determinacion de perseuerar en ella, pero es tan dificultoso el hazerlo, que sin mucho fauor de Dios jamas se acaba. Porque la ruyn costumbre y vida suelta en vicios tan conformes a nuestra naturaleza, tiran mucho por nosotros, y pueden tanto que al cabo nos vencen y atropellan, especialmente ayudando el demonio tanto como ayuda y fauorece a nuestras passiones con la flaqueza particular de cada vno, y con los habitos peruersos que se engendraron de la costumbre, y con las ocasiones que se ofrecen cada hora de nueuo para renouar en el alma llagas antiguas. Mucho desto se passaua en aquel monasterio, y muchas de las monjas estauan tan arrepentidas de serlo, como el dia de su conuersion lo estauan de auer sido perdidas. Querian salirse de la orden y boluerse a su vida errada, y dexar a Dios descomedidamente como a marido y esposo aspero, por yrse tras su apetito a seruir a Sathanas con quien solian tener cabida, mucha libertad y falso regalo. El sancto confessor de Sancta Clara (por pedirselo assi la Reyna) se encargo de aquellas almas inquietas, y ayudolas tanto con sus oraciones, sermones, visitas, y platicas particulares, que en poco tiempo las vino a reduzir y confirmar en la virtud y estado que tenian, de manera que donde tenia el demonio por muy suyas aquellas mugeres, o esperaua tener las muy en breue, las vino a perder, con tanta ganancia dellas, que se vieron en muchas muy grandes señales de excellente sanctidad, y muchos milagros en testimonio dello.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Capitulo. 66. De *algunos milagros que succedieron en fauor de la reformacion que començo el General fray Raymundo de Capua.*

NO era tan pequeño el seruicio que a nuestro Señor se hazia en la reformacion de la orden que pudiesse passar sin muchos encuentros. Porque el demonio para estos tiempos y ocasiones guarda sus azeros, y Dios tambien fauoresciendo su propia causa ha de hazer y haze nueuas misericordias. De todo esto se han visto exemplos desde aquel tiempo hasta los nuestros de los quales se hara mencion en su lugar como fuerõ acõteciendo, assi con las persecuciones y trabajos y muertes que el demonio ha intentado y efectuado, como de las señales con que Dios ha querido mouer los coraçones para esta empressa. Pero agora diremos dos solos en esta materia, que aunque pũtualmẽte nõ se halla en los papeles de la orden el dia que acõtecieron, pero sabese que acontecieron, y fueron assi. En Bolonia donde esta el cuerpo del biẽ auenturado Sancto Domingo en el conuento de su nombre, los frayles acostumbrauan (como tambien lo hazen agora) de yr a la sepultura de su bienauenturado padre cada dia a cantar vn responsorio que dize. O spem miram quam dedisti mortis hora te flentibus dum post mortem promisisti te profuturum fratribus, imple pater quod dixisti nos tuis iuuans precibus. Que en Castellano quiere dezir. O q̃ admirable esperãça fue la que distea la hora de tu muerte a los que te estauan llorando, quando les prometiste d̃ ayudarles despues d̃ muerto. Pues padre agora cumple tu palabra y haz lo que prometiste ayudando nos con tus oraciones. Estando pues vn dia de aquellos cantando este responsorio, salio del sepulchro de Sancto Domingo vna voz distincta y clara, y a lo que se entiende formada por algun Angel, que dezia. Ni yo soy vuestro padre, ni vosotros soys mis hijos. Y acontecio esto en el Generalato de fray Bartholome Texerio Frances, que fue pocos años despues del padre fray Raymũdo de Capua. Y estaua entonces aquella casa en la libertad y licencia que los años passados auia tomado con ocasion, de la pestilencia, y muy fuera de recebir ni querer la reformacion y obseruancia que se procurauaPero



Pero no se dixo a sordos lo que aquella voz les dixo. Fue grande el miedo que tuuieron, y espantados y atemorizados de aq̃ste auiso, determinaron de enmendar la vida, y ser otros de ay adelante, recibiendo la sancta reformacion y obseruancia. Y fauorecio mucho este negocio la diligencia de los gouernadores de aquella ciudad, que entendiendo lo que auia passãdo hizieron instancia con el General sobre ello. Y aquel conuento se reduxo con mucho exemplo, y de alli se deriuo a muchas casas de Italia.

*Chronicõ. 1370.*

¶ Otra cosa de mayor espanto se halla en las memorias de la orden que acontecio en nuestro conuento de Sancto Domingo de Napoles, aunque no señalan dia ni año, pero fue desta manera. Acabando los frayles vna tarde las completas, el refitolero fue a su oficina, y abriendo la puerta del refetorio le vio todo lleno de frayles que estauan sentados en las mesas, como quien esperaua la comida. Y espantado desta nouedad se fue corriendo a contallo al Prior. Al qual no solamente no se le hizo creible, pero penso q̃ el frayle estaua fuera de si, y que desuariaua. Y embiando ciertos religiosos a ver si era algo, boluieron con la respuesta mas espantados que el refitolero. Y dixeron, que los frayles que estaũan en el refetorio eran muchos, y todos sentados a las mesas, aũque tenian los capillos de los mantos caydos sobre los ojos, de suerte que no podian conocerlos. Al Prior y a los padres auido su consejo y por el miedo que yuan cobrando, les parecio que el negocio era de mucha consideracion. Y ordenaron de yr todo el cõuento a ver lo que era, pero no sin guarda y defensa tal qual conuenia en caso tan nueuo. Y assi se vistio el Prior las vestiduras sagradas, y tomo de la custodia el sancto Sacramento. Y con tan gran Señor, y rezando, y encomendandose a el entraron todos en el refetorio. Y endereçando la platica al que de los huespedes tenia el mejor lugar en la mesa trauiesa le conjuro y pidio le dixesse, quienes eran, y a que auian venido, y por cuyo mandado, y que querian, y que assi se lo pedia y mandaua de parte de Iesu Christo nuestro Señor a quien tenia en sus manos. Quando el Prior entro con el sancto Sacramento (como emos dicho) todos juntos se leuantaron y le hizieron reuerencia baxando las cabeças, pero de tal suerte cubiertos los ojos con los capillos que tenian, que nunca le miraron. Y acabada de hazer su inclinacion y reuerencia se boluieron a sentar.

Universidad de Deusto
Biblioteca



tar. Y ni mas ni menos lo hizieron quando el Prior les propuſo lo que queda dicho, leuantaronſe, baxaron las cabeças haziendo ſu comedimiento, y deſpues que ſe ſentaron, reſpondio el mayoral dellos. Todos quantos aqui eſtamos ſuymos frayles deſta orden, y la mayor parte de noſotros, Maeſtros, Priores, Supriores, Bachilleres, Lectores, y otros de otros oficios, Y todos emos ſido condenados, porque nueſtra mucha ambicion, ſoberuia, embidia, y vicios deſte genero, nos hizieron merecedores de tan rigoroſos caſtigos en el infierno. Y el auer venido aqui ha ſido por la diuina clemencia que lo ha permitido, para auiſaros a voſotros y a todos los de vueſtra orden que mireys como biuis, y procureys cumplir con vueſtra vocacion, que por no auerlo hecho noſotros aſsi, ardemos en eternas llamas. Y para que ſepais que eſto es verdad alcad los ojos y miradnos. Y diziendo eſto deſcubrieron ſus capas, y parecieron debaxo dellas todos los cuerpos ardiendo en biuas llamas, que de pies a cabeça los tomauan y abraſauan horrenda y eſpantoſamente. Y dando vn golpe en la meſa deſaparecio la viſion. Y el conuento quedo fuera de ſi de miedo y eſpanto. Y ſiempre dura la memoria de ſte hecho en aquella caſa, recebido de mano en mano por tradicion. Y no ſe ha de preſumir que lo ordeno Dios deſta manera para no ſacar mucho fruto, como verdaderamente ſe ha ſacado deſpues aca, aſsi en aquel conuento, como en los muchos que tomaron y recibieron la reformacion.

## Capitulo. 67. De *el gran varõ fray Juan Dominico Arçobiſpo de Raguſa y Cardenal de ſant Sixto.*

PAra las grandes coſas del General fray Raymundo de Capua y para ſus bienauenturados intentos, quiſo Dios que en ſu tiempo floreciesſe en la orden quien a todo le ayudaſſe cõ letras, conſejo, diſcrecion, autoridad, experiencia, exemplo, y ſanctidad. Eſte fue fray Iuan Dominico Florẽtino, de la Prouincia Romana. Fue hombre de baxo nacimiento plebeyo. Su padre ſe llamo Domingo de quiẽ el por no tener otro apellido ſe llamo Iuan Domiñgo, que en Caſtilla dixeramos Iuan Dominguez o Iuan de Domingo. Siendo de diez y ocho años pidio con mucha inſtancia el habito



bito de la orden en el conuento de ſancta Maria la Nouela de la ciudad de Florencia, que era inſigne caſa en letras, religion, ſanctidad, y nobleza. Y aunque ſe paſſo gran dificultad en darle lo que pedia, porque no auia eſtudiado ni ſabia coſa de las que conforme a las conſtituciones de la orden ſe requieren, y era tartamudo impedido y trauado de la lengua, toda via pudo tanto ſu perſeuerancia que vencio la contradicion que los frayles le hazian, y le dieron el habito el año del Señor de mil y trezientos y cincuẽta y ocho. Y deſde aquel punto parece que quiſo Dios moſtrar en el moço lo mucho que ſe engañan los hombres en el juyzio de las coſas por venir. Y quan cierto es hazer el autor dellas lo que quiſiere de todas, de las piedras pan, y de los guijarros hijos de Abrahan, y de la nada del mundo (como dize ſant Pablo) Apoſtoles y Maeſtros vniuerſales de ſu yglesia, confuſion de philoſophos, y mathematicos, triumpho y victoria de ſabios, idolatras, paganos, y tiranos. En ſancta Maria la Nouela no penſauan los frayles q̃ auian recebido en ſu compañia coſa de precio, ſino hõbre que quando mucho ſeria para la cozina o bodega, o para algun otro oficio donde no fueſſe menester ingenio, ni abilidad, ni diſcurſo, pero ſalio muy al reues, porque luego fue deſcubriendo grande abilidad, increible memoria, y todas las partes que ſe podian deſſear para lo mucho que fue deſpues. Alcanço vn Maeſtro de nouicios muy diſcreto y religioſo, que no es pequeña parte para que los nouicios ſean otros, y en la religion muden con el veſtido las coſtumbres, y dexando en el ſiglo las inclinaciones y afectos de carne y ſangre, entren aca a rehazer y fortificar el eſpiritu. Fueron las ventajas que hazia a los otros nouicios de ſu tiempo tantas, que ninguno le igualaua en oracion, modeſtia, grauedad, manſedumbre, paciencia, y en lo que toca a las letras fue deſpues lo miſmo. Encubrioſele el impedimento de la lengua, que ya ſe le echaua de ver muy poco o nada. Deſcubrioſele vna memoria tan feliz, que ninguna coſa que aprendieſſe ni leyeſſe vna vez, ſe le oluidaua jamas. Su abſtinencia era grandiſsima, ſus ayunos deſde el principio del año haſta el cabo, dormia poco, oraua mucho, meditaua ſiempre, y en los actos de humildad y obediencia era ſeñaladiſsimo. No veſtir lienço, ni comer carne era lo menos que el hazia, porque deſpues de profeſo paſſõ mas adelante,

Universidad de Deusto
Biblioteca



lante, y nunca comio sino vna vez al dia, y muy muchas vezes solo pan y agua. Y aunque era de robusta cõplexion y de buena estatura, padecia muchos dolores de estomago, y deuiã d tener la culpa las muchas abstinencias. La cama y los vestidos eran y auian de ser para su gusto, pobrisimos y groseros, pero limpios. Que como la suziedad no entra ni puede entrar en el cielo, aborrecen la mucho los que para alla se crian. Todo esto fue a los principios de la fraylia deste sancto. Pero despues que començo a estudiar, y le enseña ron gramatica, logica, y philosophia, fue tan otro que no le conocian ya, no solo en el aprouechamiento de sus estudios que era grande, sino en la grandeza de su virtud que era mayor. Y aũque podia competir muy bien con los mas eminentes philosophos de Italia en philosophias y metaphisicas, pero todo su gusto era en materia de letras entregarse a la sagrada Escritura, que es para todo, y aprouecha a todos, y a todas horas, como cosa en fin venida del Cielo y enseñada de alla. Salio excellentisimo predicador, y vnico en aconsejar y hallar medios en negocios desconfiados. Salio muy eloquente, y el miedo o cuydado de hablar clara y distinctamente con la lengua trauada, le daua mas gracia en la pronunciacion, con vna grauedad digna del pulpito y del Euãgelio que en el se predica. Los ratos que le sobrauan del estudio y de las otras ocupaciones, solia exercitarse en algunas obras de manos. Imitãdo en esto los sanctos antiguos, que por no tener vn punto de ociosidad, ni poderse lleuar el peso de la oracion y estudio siempre en vn fiel sin afloxar o perder mucho, se diuertian a otras cosas manuales, mientras el ingenio y la atencion y las potencias interiores descansauan. Y assi aprendio a escreuir los libros del coro de canto de muy buena letra gruessa, y los virgulaua y apuntaua, y algunos dellos se cõseruan oy dia en el conuento de Fiesoli que el fundo. En los sermones tenia particular cuydado de no gastar el tiempo en cosas impertinentes, ni tratar las muy sustanciales con tanto rigor y austeridad que mouiesse a desesperacion a los oyentes, ni menos con tanta floxedad y tibieza que les diesse ocasion de peccar: sino en vn medio tan cõcertado y tan apropositio que a vnos y a otros era de contento y fructo, aunque mas declinaua a la dulçura de la contemplacion y feruor de deuocion, que no a la austeridad. Conociẽdo bien que los hombres que tienen animo generoso, mas se mueuen por amor y blandura de palabras, que con brauezas. En fin quien le oyera predicar pensara que era vn sant Pablo en todo. Y assi era tan acepto que con predicar muchas vezes cinco sermones al dia en diferentes yglesias, y en su patria Florencia, era oydo tan de buena gana el quinto sermon como el primero, y con tanto concurso de gente. Y lo que mas es, que con tanta eficacia persuadia lo que dezia, que mudaua los coraçones, apaziguaua los pueblos leuantados, pacificaua los discordes, y reduzia a penitẽcia a los hõbres que mas lexos estauan de hazerla. Y en lo que toca a los adereços y galas de mugeres, profanidad y vanidad suya, supo tratarlo con tal termino que refreno muchas desordenes, y poblo muchos monasterios de religiosas que por su predicacion dexauan el mundo, y toda quanta libertad y licencia tenian en el. Fue Prior muchas vezes en la Prouincia Romana con singular prudencia y general satisfacion de sus subditos, no vn año, ni dos, sino muchos. Porque en su gouierno era muy discreto y compassiuo, y aquel rigor y aspereza de su vida y penitencias que vsaua consigo, no era hombre que lo pedia ni executaua en todos los otros, porque sabia bien que ni son todos de iguales fuerças, ni tienen todos la misma gracia de Dios. A su fama, y mouidos de su grande exemplo dexaron muchos en toda la Toscana la vanidad vanissima del siglo y se entraron en la religion. Y porque todas (como queda dicho) auian afloxado mucho, y caydo de la obseruancia que solia tener en otros tiempos, tomo este padre muy a su cargo el reparar estas quiebras por su parte, y reduzir la orden a su limpieza, espiritu y perfection antigua. Y con este desseo edifico de los cimientos en el monte Fesulano vna casa, la qual despues vn gentil hombre Florentino llamado Barnabas de la illustre familia de los Allios la acabó y adereço magnificamente, y en ella se junto vn buen numero de religiosos con desseo de reformar sus vidas, prouocados y mouidos de la gran sanctidad deste padre. Y fue por estremo grande el bien que en esto se hizo, y el exemplo que se dio a muchos monasterios de Italia para hazer lo mismo. Y assi se reformaron los conuentos de Pisa, de Luca, de Cortona, y de Fabriano. Y por vna parte el General fray Raymundo, y por otra vn tan valeroso Capitan como fray Iuan Dominico hazian cruda guerra

Universidad de Deusto
Biblioteca



guerra a la ociosidad, vicios, y desordenes de aquel tiempo, y se yua plantando la religion antigua con la felicidad que a los principios de la orden quando biuia el sancto fray Iordan. Y muchos hombres principales Florentines y Venecianos tomaron este habito, y con el vn nueuo espiritu bien diferente del que corria entonces con la saca general que auia hecho la peste en los cuerpos y en las almas. Muchas señoras de gran linage hizieron tambien lo mismo y fueron monjas, mouidas por el exemplo y sancta predicacion de aqueste padre. En Venecia edifico vn monasterio de mugeres a quien llamo el Corpus Christi, y le poblo de señoras tan principales como queda dicho. Las madres que como maestras y fundadoras de tan illustre casa, auian de ser el fundamento de su religion, vinieron del monasterio de Sancto Domingo de Pisa, y a Sancto Domingo de Pisa lleuo muchas nobles matronas de Venecia y de Genoua, de adonde dizen que tuuo principio el monasterio de monjas de sant Pedro Martyr de Florencia. Y parece que tenia los coraçones de los oyentes en las manos para mouerlos a qualquier bien que queria. Eran muchas las limosnas que por causa de sus sermones y predicacion se hazian cada dia. Con las quales socorria grandissimas necessidades, casaua huerfanas, rescatauá captiuos, sacaua presos de las carceles, y hazia otras obras de charidad, con las quales yua ganando a cada passo mas credito en el pueblo, mas amor, y mas volútades. Y crecia tanto el numero de mocos nobles y ricos que tomauan este estado, que quanto era amado de todo el resto, tanto era aborrecido de los padres a quien desplazia la mudança de sus hijos. Y (como suele ser en semejantes casos) assi le deshonrrauan, malsinauan, injuriauan, y afrentauan con malas palabras y peores obras. Mas el era manssissimo de condicio, muy sufrido, y de animo muy candido, y no se mouia mas por esto que si fuera philosopho de los Estoicos, que no se mueuen por afectos humanos. Y si a caso algunos destos brauos acudian a oyr su predicacion, salian della mas humildes y conuertidos que si fueran ouejas. Y en la misma yglesia dexauan toda la ponçoña que trayan. Escriuio en medio de sus ocupaciones sobre el Ecclesiastes, y sobre el Cantica canticorum, y sobre las Epistolas de sant Pablo, y sobre la Magnificat, en alabanças de Nuestra Señora, y sobre algunos Psalmos, y vn libro de la



charidad dirigido a lo que se entiende a las monjas de su monasterio de Corpus Christi de Venecia, y vn tratadillo que se intitula, Lucula, contra vn poeta llamado Colucio, que en vn libro de fortuna & fato tenia cosas contra nuestra Fee Catholica. Las quales en este pequeñuelo tratado Lucula quedaron cõuencidas marauillosamente.

Estando ocupado en esto, el Papa Gregorio doze se hallaua en Luca harto congoxado por lo q̃ los Cardenales y otros Principes le apretauan a que cumpliesse el juramento que auia hecho en su election de ceder el Pontificado y renũciarle si fuesse menester para la vnion de la yglesia. Y a esta hora se le hazia muy de mal y no quería. Y teniendo entendidas por la fama las muchas partes de fray Iuan Dominico le embio a llamar, y le hizo Arçobispo Ragusino, harto contra su voluntad. Y de la misma suerte le hizo Cardenal de sant Sixto. El qual despues de Cardenal hizo mucha instancia en publico y en secreto con el Gregorio, para que cediesse como lo auia jurado en su election. Y con el y con el Emperador Sigismundo trabajo mucho en esto, y al fin lo conciuyo. Y fue con poderes bastantes a Constancia para hazer esta dexacion en nombre del Papa, como lo hizo. Y porque el Gregorio doze auia criado a este padre y a otros Cardenales contra el juramento que tenia hecho como parece por las historias, no fueron recebidos ni fray Iuan Dominico ni otros, hasta que de comun consentimiento el Concilio Constancense los aprouo y recibio en el Collegio de los Cardenales. Puesto pues en esta dignidad, no mudo de la vida passada en su mucho recogimiento, abstinencia, y religion, aunque nunca faltaron de los murmuradores que tanta sanctidad atribuyan a hipocresia antes q̃ a verdad. Mas el bienauenturado sant Antonio Arçobispo de Florencia dize del, y de sus grandes partes, virtud, y sanctidad cosas marauillosas y muchas. Y ningun testigo puede auer mas abonado que el, por ser hombre tan sancto que no dira otra cosa, y por auer recebido de mano del mismo fray Iuan Dominico el habito de la orden, y auerle conocido y tratado en Florencia donde fue Prior y en otras partes, con mucha familiaridad y continuacion de muchos años. Acabadas las cosas del Concilio de Constancia con tanta felicidad, fue creciendo mucho mas la opinion del Cardenal fray Iuan Dominico assi con el Papa Martino quinto nueuamente

Universidad de Deusto
Biblioteca



te electo en quien se acabo la schisma, como con el Emperador Sigismundo que con singularissimo zelo y animo christiano auia trabajado por la vnion de la yglesia. Y era el cõsejo del Cardenal y su voto tambien rebido en los negocios que se ofrecian, que parecia en todas las cosas ser el todo para concertarlas, desenmarañarlas, y acertarlas. Era tan recto y tan ygual, que por ningun fauor ni aficion ni ruego de hombres poderosos, torciera vn punto de lo que entendia que era razon y justicia. Y para esto hazia mucho al caso tener el coraçõ libre de codicia y pretensiones, y ser muy amigo de la pobreza christiana. La qual conseruo en aquella dignidad tanto como el q̃ mas. A sus familiares y criados y parientes jamas quiso (aunque pudiera) enrriquecerlos ni darles mas que vna mediania para passar la vida con alguna decencia. Y porque el Apostol sant Pablo pide por buena qualidad del que ha de ser Obispo que sepa gouernar su casa y familia, hazia el Cardenal esto demanera que en qualquiera parte donde estuuiessen sus criados, se viesse la gran diferencia que hazian a los otros en la modestia y cõposicion, semblante, traje, y platicas. Que no es mal testimonio del concierto, christiandad y virtud de los señores, la composicion de sus criados, como tan poco es pequeña señal de la desorden de los amos la libertad y ruyn vida de los sirui entes. A peticion del Emperador, y por mandado del Papa Martino quinto, fue por Legado al Reyno de Vngria, con intento de remediar lo que alli y en Bohemia tenian hecho y hazian los hereges Husitas, con los quales ningun medio, ni razon, ni argumento, ni diligencia del Cardenal, ni letras, ni otra cosa aprouechó. Porque este es ingenio de la gente que Dios ha dexado de su mano y se ha entregado a sus proprios desseos ingenio y libertad. Y por esto el Cardenal aconsejo al Emperador que cortasse las cabeças a las que lo eran de la secta. Porq̃ sin sangre de los principales fautores y defensores, aũque muy illustres y poderosos en lo temporal, era imposible curarse enfermedades tan grandes como heregia. Y no fue aquesta la postrera experiencia que se ha visto en semejantes casos, pues en nuestros dias nos ha mostrado Alemania el mal que de no auerlo hecho assi con los Heresiarcas y Principes se ha seguido. Que en las cosas de la Fee y para su defensa y conseruacion, gran piedad es el cuchillo, y saber que ha de cortar sin





tion ni exception de personas. El catholico Sigismundo guiado por otros consejos, y pareceres, por conueniencias de estado, o por crueliſsima clemencia, o por lisonjeros que de semejante remisſion hazen grandeza y honrra, no siguio en esta parte lo que el Cardenal quisiera. Y viẽdo el sancto varon que todo quanto se intentaua y hazia fuera desto, era perder tiempo y darle a las llagas para que se canceraſſen y hiziessen incurables, retirose a la ciudad de Buda, donde con penitencias, ayunos, oraciones, y limosnas se fue disponiendo para lo que mas importa que es bien morir. Alli le dieron vnas calenturas mortales, y conociendo que lo eran concerto sus cosas como gran christiano recibiendo los sanctos Sacramentos con mucha deuocion, y haziendo a sus criados vn razonamiento muy propio de aquella hora y tiempo. Y mandando que no le enterrassen con pompa sino con la pobreza de frayle, dio el alma al Señor, y fue sepultado en el monasterio de los frayles de sant Pablo primer hermitaño fuera de los muros de Buda.

Donde Nuestro Señor obro por honrra de su sierno muchas marauillas, sanò enfermos de muchas enfermedades. En cuyo testimonio estauan las paredes de la capilla llenas de velas y figuras de cera y otras memorias, hasta el año del Señor de mil y quinientos y quarenta, que los Turcos tomaron aquella ciudad, y destruyeron todas las cosas sagradas que en ella auia. Pero de lo que en particular se hizo en el Concilio por este padre y por otros muchos de la orden se dara mas larga relacion en la tercera parte o Centuria desta historia.

*Fin de la Segunda parte de la Historia de Sancto Domingo y de su Orden.*

Impresso en Valladolid. Por Diego Fernandez de Cordoua.

# Tabla de los Capitulos que se contienen en la segunda parte de la Historia de sancto Domingo y de su Orden.

*Libro Primero.*


Capitulo primero, del estado en que se hallauan las cosas de la Orden el año del Señor d mil y trezientos, fo. 1
Capitulo segundo, de la elecciõ de fray Bernardo de Vizico por General de la Ordẽ. fo. 3
Capitulo tercero, del nacimiento y crianca del bienauenturado fray Diego de Beuaña. fol. 5
Capitulo quarto, dela bienauenturada muerte del sancto varon fray Diego de Beuaña, y de los milagros que en ella acontecieron, fol. 8
Capitulo quinto, de lo que la Orden truio por este tiempo a los Reyes de Castilla en las grandes ocasiones que se les ofrecieron, fol. 10
Capitulo sexto, dela grande affliction y trabajo en que por estos tiempos se vio la yglesia, y como se sosego con la election del Papa Benedicto XI. frayle desta Orden, fo. 12
Capitulo septimo, de las cosas que el sancto Pontifice hizo en los pocos dias que biuio, fol. 17
Capitulo octauo, de las diligencias que el Papa Benedicto hizo para pacificar los vandos de Italia, fol. 21
Capitulo nono, de la muerte del Papa Benedicto XI. y de otros sanctos varones que en este Año le hizieron compañia, fol. 24
Capitul. 10. De fray Aymerico de Plasencia doze General de la Orden, fol. 26
Capitulo onze, de las cosas que succedieron en la Orden en el tiempo que fue General el mismo fray Aymerico, fol. 29
Capitulo doze, del Cardenal fray Nicolas de Prato, frayle de la Orden, fol. 30
Capitulo treze, de las cosas que a fray Nicolas de Prato acontescieron siendo Cardenal, fol. 31
Capitulo catorze, donde se prosiguen los varios succesos

Universidad de Deusto
Biblioteca



del Cardenal fray Nicolao de Prato, fol.35
Capitulo quinze. De la bienauenturada soror Iuana de Oruieto beata de la Orden. fol. 38
Capitulo diez y seys, De otras muchas y muy singulares gracias de la bienauenturada soror Iuana de Oruieto, fol.40
Capitulo diez y siete, De otras grandes misericordias y mercedes que Dios hizo a la bienauenturada soror Iuana de Oruieto. fol.42
Capitulo diez y ocho, De la bienauenturada muerte de soror Iuana de Oruieto y de los milagros que Dios por ella hizo. fol.44
Capitulo diez y nueue, Del bienauenturado fray Iuan de Alodijs, y de otros sanctos varones que fueron por este tiempo. fol 46
Capitulo.20. Del bienauenturado sant Mauricio frayle de la Orden. fol.49
Capitulo.21. De otros exercicios sanctos del bienauenturado sant Mauricio. fol.50
Capitulo. 22. De la muerte de fray Mauricio, y d otros sanctos frayles, fol.53
Capitulo. 23. De los monasterios de monjas de sant Cebrian de Macote, y las dueñas de Çamora, fol.54
Capitulo. 24. Del monasterio de monjas de Sancti Spiritus de Toro, fol.57
Capitulo. 25. De la election de fray Berengario. 13. General de la Orden, fol.60
Capitulo. 26. Del gran sieruo y amigo de Dios fray Diego o Iacobo por sobrenombre Venecoiano. fol.62
Capitulo veynte y siete, De los exercicios y ocupaciones de fray Diego Veneciano en Forli, fol.64
Capitulo.28. De otros muchos milagros q̃ el bieauẽturado fray Diego Venecciano hizo en vida. fol.67
Capitu.29. Dõde se prosiguen las otras cosas d la vida y santidad del padre fray Diego fol. 70
Capitulo. 30. De las grandes marauillas que sucedieron despues del enterramiento del padre fray Diego Veneciano. fol.72
Capitulo. 31. De fray Roberto de Saxonia, y de otros padres que tambien fueron en tiempo del General fray Berengario. fol.75
Capitulo treynta y dos, De la gran sierua de Dios soror Ines de Montepulciano, fol. 78
Capitulo.33. Como Soror Ines de Montepulciano se hizo monja Dominica y de su bienauenturada muerte. fol. 83
Capitulo. 34. Como el padre fray Berẽguel fue Arçobispo de Sanctiago, fol.85
Capitulo treynta y cinco, De las diligencias que hizo la Reyna doña Maria en fauor del Arçobispo fray Berenguel. fol.88
Capitulo treynta y seys. De los grandes trabajos y desassossiegos que passo el Arcobispo hasta entrar en Sanctiago. fol.92
Capitulo treynta y siete, Como el Arcobispo fray Berenguel partio para Castilla dexando las cosas de Sanctiago asentadas, y de lo que le acontecio en este camino, fol. 96
Capitulo treynta y ocho, Como por orden del Papa fue el Arcobispo a Portugal a sosegar los leuantamientos de aquel Reyno. fol.98
Capitulo treynta y nueue, De fray Heruco Breton catorce Maestro de la Orden fol. 99
Capitulo quarenta, De fray Roberto de Auiñon, y fray Simon de Rimino. fol.101
Capitulo quarenta y vno, Del nacimiento y crianca de Soror Margarita de Castelo, fol. 103
Capitulo quarenta y dos, De los milagros que Dios hizo por honrra de su sancta Soror Margarita; fol.105
Capitulo quarenta y tres, De otros muchos milagros que Dios obro para honrrar a Sancta Margarita de Castelo. fol.107
Capitulo quarẽta y quatro, De la fundacion de los conuentos de Peñafiel y Belmonte fol. 109
Capitulo quarenta y cinco, De la Reyna doña Maria, singular bienhechora de la Orden fol. 111
Capitulo quarenta y seys, De la fundacion del conuento de Valencia de don Iuan, fol. 113
Capitulo quarenta y siete, De la election del General fray Bernabe de Vercelhs, fo.114
Capitulo quarenta y ocho, De la persecucion de la Orden en estos tiempos. fol.115
Capitulo quarenta y nueue, De la muerte de fray Bernabe de Vercellis, fol.119
Capitulo cincuenta, De los varones señalados que auia en la Orden estos dias. fol.120
Capitulo cincuenta y vno, De fray Hugo Campano Maestro de la Orden diez y seys, fol. 122
Capitulo cincuenta y dos, De fray Venturino de Bergamo. fol.124

Universidad de Deusto
Biblioteca



Capitulo cincuenta y tres, De las cosas que sucedierō a fray Venturino antes que Dios le visitasse cō trabajos. fo. 127
Capitulo. 54. De las grandes virtudes y milagros de fray Venturinō, fol. 130
Capitulo. 55. De la bienauenturada muerte de fray Venturino, y de otras muchas gracias que alcanço de Dios. fol. 133
Capitulo. 56. Del Cardenal fray Matheo Vrsino, y de otros padres que murierō en este tiempo. fol. 134
Capitulo. 57. De lo que en tiēpos tan trabajosos se hazia en España en seruicio de la yglesia catholica y de su autoridad. fol. 136
Capitulo. 58. De fray Gerardo de sancto Adamaro Maestro de la Orden diez y siete, fol. 138
Capitulo. 59. De fray Pedro de Palma General diez y ocho de la Orden. fol. 140
Capitulo. 60. De fray Simon Saltarelo que floreció en este tiempo. fol. 142
Capitulo. 61. De la sanctidad del Padre fray Simon despues de Obispo. fol. 144

## Libro segundo, De la segunda parte de la historia de Sancto Domingo.

Capitulo primero, De fray Guarino Frances, diez y nueue Maestro de la ordē. fo. 149
Capitulo segundo, De las quiebras y desdichados successos que la Orden tuuo por este tiempo. fol. 151
Capitulo tercero, Del Maestro fray Iuan de Molendinis Lemonicense General de la Orden vigesimo. fol. 152
Capitulo quarto, De fray Simon Lingoniense Frances Maestro General veynte y vno. fol. 153
Capitulo quinto, De fray Angelo Acciayolo Arçobispo de Florencia frayle de la Orden. fol. 156
Capitulo sexto, De lo que fray Angelo Acciayolo hizo en Florencia siendo Arçobispo de aquella ciudad. fol. 157
Capitulo septimo, De la fundacion del monasterio de Sancto Domingo el Real de Toledo. fol. 159
Capitulo octauo, Del nacimiēto y principio del bienauenturado fray Enrrique Suson. fol. 162
Capitulo nono, De la familiaridad que tuuo con Dios y como el la procuro por todas las vias que pudo. fol. 164
Capitulo. 10. De la manera como



mo celebraua algunas fiestas. fol. 166
Capitulo. 11. De su estremado silencio y rigurosa penitencia exterior. fol. 168
Capitulo. 12. De la nueua penitencia que en el beuer hazia el sancto fray Enrrique fol. 170
Capitulo. 13. De otras muchas tribulaciones y aprietos en que Dios le puso. fol. 172
Capitulo. 14. De otros diferentes y extraordinarios trabajos en que Dios puso a su sancto fray Enrrique. fol. 174
Capitulo. 15. De otras persecuciones que al Sancto varon se le ofrecieron. fol. 177
Capitulo. 16. De los trabajos que le sucedieron por causa de vna hermana suya. fo. 179
Capitulo. 17. Del fructo grande que el sancto fray Enrrique hizo con sus sermones, y de los trabajos que por ello se le ofrecieron. fol. 181
Capitulo. 18. De otras muchas gracias y fauores del cielo que tuuo fray Enrriq̄. fo. 185
Capitulo. 19. De los varones señalados en sanctidad que en estos tiempos florecieron en en la Orden del bienauenturado sant Francisco. fol. 189
Capitulo. 20. De la bienauenturada Sibillina de Pauia religiosa de la Orden. fol. 191
Capitulo. 21. De fray Helias Toloſano Maestro General de la Orden vente y dos. fol. 193
Capitulo. 22. De otros muchos varones sanctos que fueron en tiempo del General fray Helias. fol. 195
Capitulo. 23. De la fundacion del conuento de Sancto Domingo de Piedrahita, y del padre fray Iuan Hurtado hijo de aquella casa. fol. 196
Capitulo. 24. De la grande humildad y pobreza de espiritu del padre fray Iuan Hurtado, y de las cosas que por esta causa hizo. fol. 199.
Capitulo. 25. De otras obras de magnanimidad y humildad del padre fray Iuan Hurtado. fol. 200
Capitulo. 26. Del zelo que fray Iuan Hurtado tenia del seruicio de Dios nuestro Señor y de la obseruancia regular de su Orden, y de los trabajos que passo por ello. fo. 202
Capitulo. 27. De la predicacion de fray Iuan Hurtado y del espiritu que Dios le dio para ello. fol. 205
Capitulo. 28. Del sancto zelo con que procedio fray Iuan Hurtado en algunas cosas que acontecieron en su tiempo. fol. 207
Capitulo. 29. De la muerte del padre fray Iuan Hurtado fol. 209
Capitulo. 30. De la fundacion

Universidad de Deusto
Biblioteca



de sant Iuan de Quixana en el Valle de Ayala, fol.211
Capitulo. 31. Del nacimiento de Sancta Catalina de Sena y d̃ su niñez y crianca, fo.213
Capitulo.32. Del voto de castidad que la niña Sancta Catalina hizo marauillosamente. fol.215
Capitulo. 33. De la instancia que hizieron sus padres con Sancta Catalina para que se casasse, y lo que dello se siguio. fol.217
Capitulo.34. De la merced que hizo Dios a Sancta Catalina librandola de los aprietos y trabajos de su casa, fol.220
Capitulo.35. De como la Sancta virgen comenco a ordenar su vida despues de auer passado lo que passo con sus padres, fol.222
Capitulo.36. De otras cosas con que la Sancta virgen se casti gaua. fol.223
Capitulo. 37. De lo que Sancta Catalina hizo luego que se vio en el monasterio de las Beatas. fol.224
Capitulo.38. De la mucha familiaridad y estremados regalos con que Iesu Christo nuestro Señor trataua a Sancta Catalina. fol.226
Capitulo. 39. De las grandes persecuciones y trabajos de espiritu con que Dios quiso exercitar a esta Sancta suya, fol. 227
Capitulo. 40. De otros muchos regalos y fauores q̃ le su Christo nuestro Señor la hazia, fol.229
Capitulo.41. De la grande charidad de la Sancta virgen con los enfermos y pobres, fol. 231
Capitulo.42. De la estremada charidad y misericordia que vsaua esta Sancta con los enfermos, fol.234
Capitulo.43. De los ayunos y abstinencias de Sancta Catalina, y de los varios juyzios que acerca dellos vuo. fo.239
Capitulo.44. De las marauillosas reuelaciones que Sancta Catalina tuuo, y de sus arrebatamientos en la oracion. fol.240
Capitulo.45. De la deuocion que Sancta Catalina tenia al sancto Sacramento del altar y como vsaua del. fo.242
Capitulo. 46. De otras marauillas que sobre la misma razon de las passadas acontecieron a la Sancta Virgen, fol. 245
Capitulo.47. Como sancta Catalina tuuo singular don y espiritu d̃ prophecia, fo.247
Capitulo.48. De otras marauillosas cosas en la misma materia. fol 249
Capitulo.49. De la feruiente oracion de Sancta Catalina, y de



de las grandes cosas que por ella alcanco de Dios. fol.251
Capitulo. 50. Donde se prosigue la materia començada, fol. 253
Capitulo. 51. De la extremada sabiduria que Dios puso en el alma de Sancta Catalina, fol. 255
Capit.52. De los trabajos a que se puso Sancta Catalina por seruicio de la yglesia, fo.257
Capitulo. 53. De la paciencia y perseuerancia de la Sancta virgen. fol.258
Capitulo.54. Del zelo de la hõra de Dios con que Sancta Catalina sentia los males de la yglesia catholica, fo. 261
Capiulo. 55. De los milagros q̃ en vida hizo la bienauenturada Sancta. fol.264
Capitu.56. De otros milagros muchos que nuestro Señor obro por interceson de su Sancta. fol.267
Capitulo.57. De otras grandes marauillas que Dios obro por Sancta Catalina, fo.269
Capitulo.58. De la bienauenturada muerte de Sancta Catalina de Sena. fol.272
Capitulo. 59. De los milagros que hizo Dios luego que murio Sancta Catalina en declaracion de su sanctidad, fol. 274
Capitulo.60. Como Sancta Catalina fue canonizada y puesta en el numero de los sanctos. fol.276
Capitulo.61. De como ha sido imitada en el mundo la bienauenturada Sancta Catalina de Sena y su sanctidad, fol. 281
Capitulo.62. De fray Raymundo de Capua General de la Orden veynte y tres, fo.283
Capitulo. 63. De algunos padres sanctos que fueron en el tiempo del General fray Raymudo de Capua, fo.286
Capitulo.64. De soror Maria de Venecia sancta monja de la Orden. fol.287
Capitulo. 65. De las señales y milagros con q̃ nuestro Señor declaro la gloria d̃ su sierua Maria de Venecia fo.290
Capitulo.66. De algunos milagros que succedieron en fauor de la reformacion que comenco el General fray Raymudo de Capua, fo.292
Capitulo. 67. Del gran varon fray Iuan Dominico Arcobispo de Raguſa y Cardenal de sant Sixto, fol.293

*Fin de la Tabla de los Capitulos.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

# Tabla de algunas cosas memorables que ay en este libro.

## A.

ABstinencias corporales para ser prouechosas piden mucha prudencia, y sin ella pueden ser dañosas y mas en la religion. folio. 102. colum. 2.

Fray Augustin Vngaro, Obispo de Nucera haze muchos milagros, fo. 29. col. 3. Fue tambien Obispo Zazabriense, fol. 47. colum. 2.

Fray Aymerico doze General dla Orden electo en Tolosa. fol. 26. Tuuo ocho Capitulos Generales, fol. 27. colum. 1. Renuncio el oficio en el Capitulo de Napoles año de. 311. por ser muy remiso en las cosas de la religion, murio retirado en Bolonia, auiendo setenta y vn años que era frayle.

Fray Alberto de Bresa, los libros q̃ escriuio y milagros que hizo, fol. 76. colum. 2. 3.

Alonso Xuarez rebelde contra el Arçobispo de Sanctiago, fol. 86. Mataronle los criados del Arçobispo, fol. 92. colum. 3.

Dõ Alõso el quarto Rey de Aragõ sigue la parte de la yglesia contra el Emperador Ludouico y las diligencia que en esto hizo fol. 136. colum. 3.

Alfonso onzeno Rey de Castilla con el de Portugal alcança victoria milagrosamente en la Batalla que llaman del Salado. Da cuenta dello al Papa embiandole vn gran presente, fol. 137. Muere en el cerco de Gibraltar. fol. 153. colum. 2.

Alonso de Enzinas Canonigo de Talauera ayuda mucho a la fundacion del conuento de sant Gines, fol. 204.

Almas bien gouernadas preuienense muy con tiempo para las tentaciones, fol. 38. col. 3. Recatanse de las cosas pequeñas y la importãcia de sto, fol. 218. colum. 3. No se fian de sus imaginaciones inuenciones ni penitẽcias por el gran peligro que ay en gouernarse sin maestro fol. 222. col. 3. Ellas mismas se animan a la virtud, riñense y reprehenden se a si mismas con palabras exteriores. Y de que fructo sea esto fo. 225. col. 2. Humillanse mas y temen quãdo mas mercedes reciben de Dios fol. 226. Regalanse con el en sus trabajos, fol. 237. Siẽtẽ mucho las afliciones del espiritu mas que todos los daños del cuerpo, fo. 259 col. 2.

Fray Algocio la sanctidad de su vida, fol. 195. col. 3.

Fray Amãdo de Sãquintin, fo. 4. co. 2.

Amor proprio quanto daño haga en las almas, fol. 227. col. 2.

Fray Andres de Vngria Arçobispo Antiliarense Embaxador del Rey de Vngria sobre la canonizacion de la bienauenturada Soror Margarita, fol. 30. col. 2.

Fray Andres de Pistorio y sus escriptos, fol. 77. colum. 2.

Fray Antonio de Parma gran predicador, fol. 77. colum 1.

Fray Angelo de Acciayolo toma el habito de la Orden. Sus sanctos exercicios y estudios, fol. 156. col. 1. Siendo muy moço fue Obispo Aquilano, su sancta vida y muerte, fol. 156. &c.

Apostol Sanctiago se descubre en vision muy ayrado contra los rebeldes de la ciudad de Compostela, y el Arçobispo fray Berengario le detiene y amansa, fol. 93. colum. 3. Y otras vezes se aparece en fauor del Arçobispo. fol. 94.

Articulos de Paris contrarios a la doctrina de Sancto Thomas condemnados por don Esteuan Obispo Parisiense, y otros Prelados. fol. 101. colum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

# Tabla

colum.1.
Fray Arnaldo Montauernio hereje condemnado.fol.155. col.4.
Armachano Primado de Hybernia enemigo de las Ordenes mendicantes, condemnados sus errores fol.154.col.4.

B.

FRay Bartholome de Bolsenech Maestro del Sacro Palacio. fol. 77.colum. 4.
Bartholome Ianoueſio herege y su condemnacion,fol.155. col.3.
Benedicto onzeno frayle Dominico siendo Obispo Ostiense fue electo Papa.fol.17.Hizo luego tres Cardenales de la Orden,descomulgo a Sarra Colona y a los otros culpados en la prision del Papa Bonifacio,fol.17. col.4. Absoluio a los Cardenales Diego Colona y Pedro Colona de las censuras y penas en que los auia condemnado Bonifacio. Tambien al Rey de Francia fol.19.colum.4. Y a los religiosos de la Orden que en aquel Reyno se hallauan,fol. 20. colum.3. Muere con gran daño de toda la christiandad con ponçoña,fol.25.
Fray Benedicto Obispo Nouocomense.fol.29. col.4.
Benedicto Papa doze fue muy desaficionado a la Orden de Sancto Domingo quiso les mudar las constituciones.fol.122.col.4. No tuuieron efecto sus intentos, fol.123. colum.3.
Fray Bernardo Vizico General de la Orden.fol.3. colum.2. Viola muy prosperada en letras y sanctidad, fol.4.col.3.
Fray Bernabe de Vercellis General de la Orden electo en Burdeos en desgracia del Papa,fol.114. Tiene muchos Capitulos Generales y muere.fol.119.colum.1.
Fray Bernardo de Podio Inquisidor en Barcelona castiga muchos herejes.fol.139.col.1.
Fray Bernardo de Monte Policiano confessor del Emperador Henrrico. Sospechose del con mucha falsedad que auia sido culpado en la muerte del Emperador, y como se descarga desta infamia, fol.61. colum.1.
Fray Berengario General de la Orden,fol.60. Celebro seys Capitulos Generales,fue hombre muy discreto en castigar muy sufrido,&c. fol.60.col.2.3. Fue Arçobispo de Sanctiago, fol.85. Vino a Espaňa con grandes commissiones del Papa,fol.85.86.Passo grandes trabajos por el patrimonio de su yglesia hasta las hojas.99.col.3.4.
Bonifacio Papa,8. gran bienhechor de la Orden de Sancto Domingo a quien hizo muchas mercedes y cōcedio grandes priuilegios,fol.1. tuuo encuentros con la casa Colona fol.12.col.4. Mando comparecer en Roma a todos los Prelados y maestros en Theologia del reyno de Francia.fol.13.colum.4. Descomulgo al Rey,priuo le del Reyno, viose cercado de exercito de Francia.fol.15.colum.2. Murio de puro corage y sentimiento de las afretas que le hizieron los Franceses.fol.15.colu.3. Canonizo a san. Luys Rey de Francia,hizo el sexto de las decretales, mando celebrar las fiestas de los Apostoles y Euangelistas.fol.16.Fue acusado por hereje por el Rey Philipo de Francia sin ocasion ni aparencia sino por sola pasion,fue declarado y sentencia do por catholico en el Concilio general de.311.obispos fol.37.
Fray Borromeo y sus scriptos. foli. 78.colum.2.
Sancta Brigida del reyno de Sisilia gran sancta,fol.195.196.

C.

CAncelieres de Pistoya y los vandos entre Cācelieres Blancos y Negros.fol.21.colum.4.siguieron se de aqui grandissimos inconuenientes.fol.22.col.2.

Canta

# De Cosas memorables.

Cantar en el coro alabanças a Dios, fol.65.col.3.
Capitulos Generales si sera bien tener los cada año o no tratose, fol. 149.col.2.3.
Cardenales de la Orden, fray Nicolao de Prato Legado a Latere del Papa Benedicto onzeno. Tomo el habito de la Orden moço tuuo en ella muchos oficios. Siendo Obispo Ostiense consagro al Papa Iuan veynte y dos, folio.31. Fue hombre de grandes negocios,muy honesto, muy limosnero. Edifico muchos monasterios y reparo yglesias. Tuuo gran mano en la election del Papa Clemente quinto. Y los daños que de alli se siguieron, folio. 32. &c. Murio en Auiñon, folio. 31.
Cardenal fray Matheo de Aqua Sparta embiado por el Papa Bonifacio a los vandos de Pistoya, fol.22.
Cardenal fray Nicolas Farinula Dominico,fol.29.
Cardenal fray Thomas Anglico que tuuo en la Orden otros seys hermanos frayles fol.29.35.
Cardenal fray Nicolao Gallo Frances,fol.35.
Cardenal fray [illegible]ien y de sus cosas fol.35 col.3.
Cardenal fray Latino Frangipanis, fol.76.
Cardenal fray Guillen Petri Legado a latere en los Reynos de Espaňa para pacificarlos,fol.96. colum. 4. Y lo que passo con don Iuan Manuel hijo del Infante don Manuel y con los Obispos y Prelados que se hallaron en Palencia,fol.97.
Cardenal fray Matheo Vrsino de quien se haze mencion en los Capitulos Generales como de principal bienhechor de la Orden entre los defuntos, folio. 116. colum. 4.
Cardenal fray Guillermo de Bayona,fol.135.co 3.
Cardenal fray Iuan Morlandino, fol 138.col.4.
Cardenales no se concertaron en onze meses en la election del Papa, despues de muerto Benedicto onze, folio.31. columna. 4.
Cardenales muy afligidos por la mudança de la silla Apostilica a Francia,folio.35.colum.3.
Cardenales Franceses gouiernan al Papa Clemente quinto, folio. 35.col.3.
Carlos Rey de Sicilia estando preso se libra por interession de la sancta Maria Magdalena. Hizo doze conuentos de la Orden de Sancto Domingo, folio. 194. 195.
Carlos quarto Emperador fauorece mucho la Orden de Sancto Domingo Hallase presente a su Capitulo General en Praga, &c. fol. 62.col.1.
Carta del Papa Benedicto onzeno para el Capitulo General de la Orden en Tolosa, folio. 20. columna.3.
Carta del Rey Philipo de Francia para el Papa Benedicto, folio. 18. col.2.
Carta de los Cardenales para el Papa Clemente quinto en su election,fol.60.
Castigo de religiosos, fol. 60.
Charidad Reyna de las virtudes, folio.259.
Sancta Catalina de Sena,su niñez,folio.213.colum.1. De seys años tiene reuelaciones del cielo, y los milagros de aquella edad, fol.114. 115. Sus abstinencias y disciplinas,fol.216.221.222.223.&c. Persiguen la sus padres porque se case, fol. 220. 218. Da Dios licencia al demonio para que la castigue y persiga,fol.218. Istaua como descoyuntada de tormentos.261.264. Murmuran muchos de sus abstinencias,y en todo se dexa al aluedrio de sus confessores.237.239.comulga muy frequentemente y desto

Universidad de Deusto
Biblioteca



tambien se murmura, fol. 242. Desde el miercoles de ceniza hasta Pascua de Espiritu Sancto no comio, fol. 243. Milagros quando comulgaua, folio. 244. 245. 246. Las llagas, folio. 242. Su oracion, arrebatamientos, y eleuaciones, fol. 241. Sus limosnas, charidad con los enfermos, paciencia en seruirlos, fol. 231. 232. 235. Y con los que murmurauan de sus communiones y vida. 259. 260. Muere de edad de treynta y tres años, fol. 273. Es puesta en el numero de las santas, fol. 276.

Ceguedad del alma quan grande mal fol. 65.

Claustra y vida desbaratada en las religiones comença, folio. 151. colum. 2.

Clemente quinto se corona en Leon de Francia con grande solemnidad y no con menos desastres, folio. 35. colum. 2. Viose muy apretado por las promesas que hizo al Rey de Francia, folio. 37.

Clemente sexto gran fauorecedor de la Orden de Sancto Domingo, fol. 139.

Cofradias de diciplinantes santamente instituydas. No se han de dexar por inconuenientes de la malicia de los hombres, folio. 141.

Communiones han de ser frequentes por los prouechos grandes que dellas se siguen fol. 243.

Confessores de monjas quales han de ser y el prouecho y daño que pueden hazer, fol. 291.

Conuentos en su primera fundacion sino comiençan con estrecheza y rigor tienen muchos inconuenientes, fol. 54.

Conuento de monjas de Çamora que dizen las dueñas, fol. 56.

Conuento de sant Cebrian de Mazote de monjas, fol. 54.

Conuento de monjas de Belmonte, fol. 109.

Conuento de monjas de Sancti Spiritus de Toro, fol. 58

Conuento de monjas de Sancto Domingo el Real de Toledo folio. 159.

Conuento de monjas de sant Iuan de Quixana, fol. 211.

Conuento de frayles de Peñafiel, fol. 109.

Conuento de frayles de Çamora, fol. 56.

Conuento de frayles de sant Ilefonso de Toro, fol. 111.

Conuento de frayles de Piedrahita, fol. 196.

Conocimiento de Dios y de mi mismo es llaue de toda la perfection y virtud, fol. 227.

Fray Conrrado Rusi, fol. 77.

Fray Conrrado Esculo, fol. 78.

Cruz de Christo nuestro Señor como deue ser recebida de sus seruos, fol. 228. Y porque causa los pone Dios en Cruz, fol. 217. colum. 4.

Cuchillo con que fue degollado el Apostol sant Pablo esta en la Sisla de Toledo monasterio de frayles Geronimos, fol. 190.

D.

FRay Demetrio frayle de sant Frãcisco martir, fol. 113. col. 4.

Fray Diego de Beuaña su nacimiento y frayla, penitencias, y aspereza de vida, fol. 7. Sus grandes milagros, folio. 8. Es abogado particularmente de los enfermos quebrados, folio. 10. Su muerte. fol. 9.

Fray Diego de Lausania Obispo de Lausana, fol. 120. col. 2.

Don Diego de Bouadilla y Cabrera frayle en el conuento de sant Gines de Talauera, y la ocasion de tomar alli el habito, fol. 208.

Fray Diego de Florencia Obispo Zanitonense frayle de sant Francisco martir, fol. 189. col. 3.

Fray Diego de Padua de la Orden de sant Francisco martir, fol. 113. colum. 4.





Fray Diego de Venecia entro en la Orden de Sancto Domingo muy moço. Repartio su hazienda en limosnas, y en sesenta y seys años q fue frayle nunca dexo de ayunar los siete meses de la constitucion si no fuesse en alguna grande enfermedad. Era muy deuoto del nombre de Iesus y de hablar de su passion, fol. 64. Amigo de pobres y de acudir a su consuelo, fol. 65. Sus grandes milagros, fol. 66. 76. Y en veynte y ocho meses despues de su muerte se hallaron aueriguados trezientos y treynta y ocho milagros, fol. 75.

Fray Dicero hermano del Rey Rodolfo, Arçobispo de Treues, fol. 30. colum. 2.

Diuision en la Orden de sant Francisco, fol. 47. col. 4.

Fray Domingo Esmarra y sus escritos, fol. 78.

Fray Domingo de Tolosa y sus escritos, fol. 78.

Fray Domingo Ferrer Obispo de Barcelona, y otros Inquisidores Dominicos castigan muchos hereges, fol. 139.

Don Donis de Portugal tiene discordias con el Principe don Alonso su primogenito, y al cabo se conciertan, fol. 98. 99.

Durando y sus escritos, folio. 120. colum. 2.

E.

FRay Echardo Aleman y sus escritos, fol. 77. col. 4.

Fray Egidio Arçobispo de Creta eminente en santidad, folio. 135. colum. 3.

Elections entre religiosos no deuen admitir ruegos aunque sean justos, fol. 3. col. 2.

Emperador Enrrico muere a deshora y sospechasse que le dieron ponçoña en el sancto Sacramento, pero fue falsedad, fol. 61.

Emplazan los Cartuajales al Rey don Fernando el quarto, folio. 111. Lo mismo hizo vn caualler Templario al Papa Clemente y al Rey Philipo, fol. 112. colum. 2. Tambien Enrrico Arçobispo de Maguncia emplazo a sus contrarios col. 3. 4. Y vn caualler Catalan a otro Ginoues, col. 4.

Enemigo del hombre el mayor es el mismo contra si, y como se ha de hazer guerra, folio. 142. colum. 2.

Enemistades aunque sean pequeñas son principio de grandes males en el alma, fol. 158.

Fray Enrrique Suson prodigioso hombre en santidad, fol. 162. Sus grandes afflictiones y penitencias, fol. 169. 70. 71. &c. Padecio muchos trabajos y persecuciones infamias y testimonios falsos, fol. 175. 176. Su estremada paciencia, folio. 179.

Estudios en la Religion de Sancto Domingo no son la substancia de ella sino medios para conseguir su fin, y assi se han de fauorecer fauoreciendo principalmente la religion, fol. 27. col. 2. 3.

Europa toda puesta en armas, fol. 7. colum. 2.

Excomunion quan rigurosa censura sea y con quanta prudencia se ha de vsar della, fol. 20. colum. 1.

Exemplos de los santos mueuen mucho, fol. 52. col. 1.

F.

FAuores del cielo deuen encubrir se del peligro que ay en manifestarlos sin muchas ocasiones, folio. 41. colum. 4. folio. 66. colum. 3.

Don Fernando el quarto Rey de Castilla y su muerte desastrada, folio. 111. Fue muy ingrato a su madre. fol. 112.

Feraan Perez de Ayala fundador del conuento de Quixana despues

Universidad de Deusto
Biblioteca



de biudo tomo el habito de Sancto Domingo en el conuento de Victoria, fue siete años frayle y murio mayor de ochenta. fol. 211.
Florencia con otras sesenta ciudades se rebela contra el Papa, folio, 257.
Francia y todos los grandes de aquel Reyno, yglesias y communidades escriuen al Papa Bonifacio octauo y a los Cardenales por las cosas del Rey Philipo y no son admitidos, fol. 14.
Fray Francisco Grauano gran predicador, fol. 76. col. 4.
Frayles de Sancto Domingo no pueden ser juezes ni arbitros ni testamentarios, ni entremeterse en negocios de casamientos, &c. fol. 4. 5. No han de enseñar ni defender opiniones singulares contra la comun de los Doctores en materias de fee y costumbres, fol. 28. No han de tener pleytos ni diferencias con los Obispos sin causa muy vrgente, fol. 119. No sobornen ni amenazen en las elections, fol. 29. La libertad en sus votos, fol. 119. Han se de vestir todos de vn paño y de vna forma, por euitar singularidad. Quãdo alguno de los del coro fuere inutil para los oficios de coro puede ser priuado del habito y hazerle frayle lego, fol. 4. Siruen mucho a los Reyes de Castilla en negocios graues, fol. 11. Y contra los hereges Begardos, y contra el Emperador Ludouico en fauor de la yglesia, fol. 135. col. 4.
Frayles de sant Francisco hazen gran seruicio a Dios conuirtiendo muchos hereges en el Reyno de Bulgaria, y solos ocho frayles en cincuenta dias baptizaron dozientos mil hombres. fol. 189.
Frayles de sant Francisco doze juntos padecen martirio en la tierra sancta, fol. 190. col. 1.
Frayles de sant Francisco se pasan a la Orden de Sancto Domingo y la turban mucho procurãdo se mudé las constituciones, fol. 122. col. 4.

C.

FRay Gentil de la Orden de sant Francisco, con espiritu de singularidad, turba su religion fundando quatro monasterios con licencia del Papa, Fue grande el daño que hizo, y remedióse por mano de fray Guillermo Hermecio General de aquella sancta Orden. fol. 154.
Fray Gerardo Mompelier Obispo de Diataraga illustre en milagros, fo. 30.
Fray Gerardo Aleman gran predicador y sus libros, fol. 75. col. 3.
Fray Gerardo Vilich Aleman, folio. 77. col. 1.
Fray Gerardo de Hancinis, fol. 77. colum. 3.
Fray Gerardo Colenienſe, fol. 78.
Fray Gerardo Nindenſe. fol. 78.
Fray Gerardo de sant Lorenço, fol. 120. col. 3.
Fray Gerardo de sancto Adamaro sobrino del Papa Clemente electo General por amor de su tio, dale vn Capelo, fol. 138.
Fray Gerardo Piamontes frayle lego de la Orden de sant Francisco eminente en santidad y milagros, fo. 189. col. 3.
Don Gil Carrillo de Albornoz Arçobispo de Toledo gran fauorecedor de la Orden de sant Francisco, fol. 153. 154. 190.
Fray Gonçalo, General de la Orden de sant Francisco muy sancto en su vida muy humilde y amigo de la pobreza. En su tiempo se celebro vn Capitulo de su Orden donde se hallaron nouezientos y nouenta y ocho frayles Doctores y Maestros en Theologia, fol. 47.
Fray Gualtero Cardenal, fol. 17. colum. 3. Murio yendo a lleuar la election de Clemente quinto, folio. 29. colum. 3.
Fray Guarino Frances, folio. 29. colum. 4.
Fray Gualtero Ingles, hermano de fray Thomas Anglico, fol. 31.





Fray Gualtero Iorgio, fol. 78.
Fray Guarino Frances General de la Orden, fol. 141.
Fray Guido Inquisidor de Ferrara y Obispo de la misma ciudad desenterro los hueſos de Hermano herege tenido por sancto. fol. 16. col. 3.
Fray Guido Vicentino Obispo de Ferrara, fol. 29. col. 4.
Fray Guido Obispo Arborense y Patriarcha Grandense, fol. 3.
Fray Guido de Guenecijs, fol. 77.
Fray Guido Ferrariense Obispo de Ferrara, fol. 77.
Fray Guillen Ingles Cardenal de sancta Sabina, fol. 17. col. 3.
Fray Guillen Costa Inquisidor castiga muchos hereges, fol. 139.
Fray Guillermo frayle lego sancto, traxo a su conuento de Pisa vna costilla de Sancto Domingo, fol. 54.
Fray Guillermo Conueo, fo. 78. co. 2.
Fray Guillermo Sudre Cardenal y Obispo Orienſe, fol. 155. col. 4.
Fray Guillermo de Castromaris predicador de la Orden de sant Francisco martirizado por los moros, fol. 189. col. 3.

H.

HAbito de los religiosos en ninguna manera ha de ser curioso, fo. 51. col. 3.
Hazienda mal ganada con gran dificultad se restituye, fol. 90. colu. 2. 3.
Fray Helias Tolosano Maestro de la Orden, fol. 194.
Fray Helias excelentissimo varon en santidad vitio en sant Maximino en la cueua de la Magdalena, &c. fol. 194. 195.
Fray Helias Lingonense con otros compañeros desta Orden van a predicar a los Armenios mueren alla con muchos milagros. fol. 196.
Fray Henrrique de Heruodia, fol. 120.
Fray Herueo Breton Maestro de la Orden, fol. 100. Gran religioso, muy obseruante en todas las cosas de substancia y cerimonias.
Hereges como han de ser admitidos y reconciliados a la yglesia, fol. 139. col. 3.
Heregia de los Flagelantes, fol. 140. colum. 4.
Fray Hugo Campano, General de la Orden padece grandes trabajos en su oficio en la persecucion del Papa Benedicto doze, fol. 125.
Fray Hugo de Prato eminente predicador, fol. 76. col. 3.
Fray Humberto señor de Viena dexo el Delphinado de Francia quando entro en la Orden. Fue despues Patriarcha de Aquileya, fol. 141.
Humildad es gran fundamento para las virtudes, folio. 25. folio. 109. Hase de estimar en mucho. fol. 42. colum. 2. Ordinariamente se halla menos en la gente mas baxa. fol. 24. col. 4.

I.

FRay Iacobo cõpañero del sancto Papa Benedicto Obispo de Mantua, fol. 29. col. 4.
Fray Iacobo de Voragine Arçobispo de Genoua y sus escritos, fol. 75. 76.
Fray Iordan de Pisa gran predicador y gran religioso supo toda la Biblia de memoria, fol. 53. Haze milagros en la translacion de su cuerpo, fol. 54.
Don Iuan Infante fundador del conuento de Valencia, de don Iuan muere desgraciadamente, fo. 113.
Fray Iuan Hernandez, Obispo de Lugo, fol. 29. col. 4.
Fray Iuan de Podio Arçobispo Ebreunense, folio. 30. colum. 3.
Fray Iuan de Alodijs, en el conuento de Paris, fol. 47.
Fray Iuan de sancto Geminiano, insigne predicador, fol. 76.
Fray Iuan de Napoles y sus escritos, fol. 77.
Fray Iuan Rusin Aleman gran philosopho, fol. 77. col. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Fray Iuan de Tambacho. fol. 120.
Fray Iuan Chacheng, fol. 120.
Fray Iuan de Molendinis General de la Orden, fol. 153.
Fray Iuan Suichilfrans, fol. 120.
Fray Iuan Hurtado hijo del conuento de Piedrayta, fol. 197. No quiso aceptar el Arçobispado de Toledo ni el de Granada, fol. 201. Fundo los conuentos de Talaueray Atocha de Madrid. Padece grandes persecuciones por la reformacion de la Orden, fol. 203. Fue gran predicador con vida y doctrina. Tenia continuas meditaciones de la passion de nuestro Señor. Murio santamente en Madrid donde esta enterrado, fol. 210.
Don Iuan Manuel, hijo del Infante don Manuel funda el conuento de frayles de Peñafiel, y el de monjas de Belmonte, fol. 109.
Rey don Iuan el primero funda en Castilla tres conuentos, el Paular de Segouia de Cartuxos, sant Benito de Valladolid, y Nuestra Señora de Guadalupe, fol. 211.
Iuan Papa veynte y dos embia frayles de la Orden a predicar a los infieles con grandes indulgencias, fol. 115. Canoniza a sancto Thomas de Aquino desta Orden y a sant Luys frayle de sant Francisco, y a sancto Thomas Obispo de Ephordia, fol. 117. Padece muchas persecuciones por Ludouico Duque de Baviera electo Emperador, fol. 116.
Soror Iuana de Oruieto. Su nacimiento y exercicios siendo niña. fol. 38. Su deuocion y arrebatamientos en la consideracion de la passion y cruz, fol. 40. Puso la Dios en grandes trabajos y aprietos, y en todo tiene paciencia, fol. 42. Milagros en su muerte y en vida, fol. 46.
Doña Iuana de Espina de Romania monja en Sancto Domingo el Real de Toledo, fol. 160.
Iubileo Centenario primero concedido por el Papa Bonifacio ocho, fol. 1. Hallaronse algun dia Juntos en Roma, para ganarle, dozientos mil peregrinos, fol. 1. Reduxose a cincuenta años por el Papa Clemẽte quinto, fol. 1. Y de veynte y cinco en veynte y cinco años por el Papa Sixto quarto, fol. 1. En vna gran pestilencia se gano la primera vez de los cincuenta años, fol. 15. Y concediose a los frayles que le pudiessemos ganar en nuestros conuentos, fol. 152. Deuense todos los Iubileos estimar en mucho por el gran tesoro que en ellos se comunica, fol. 1. col. 3.
Iustos perseguidos de los malos sin otra causa mas de por ser sanctos, fol. 244.

L.

Landulpho Obispo de Vique, fol. 30. col. 2.
Soror Leonor hermana de la Reyna doña Leonor monja en Sancti Spiritus de Toro, fol. 59. col. 2.
Leon muerto a cozes por vn asno prodigiosa cosa, fol. 16.
Fray Leuino de la Orden de sant Fráciso predica en el Cayro y padece martyrio, fol. 189. col. 4.
Limosna agradable cosa a Dios, fol. 233. co. 3. Ha de ser de la propria hazienda no de la agena, fo. 231. co. 3.
Fray Lope Cordero, fol. 135. col. 3. 4.
Fray Lodolpho de Saxonia que despues fue monge Cartuxo, fol. 120. col. 4.
Ludouico Duque de Bauiera y su desastrada muerte, fol. 116. col. 1. 2. Gran perseguidor de la yglesia y desta Orden, fol. 116.
Sant Luys frayle de la Orden de sant Francisco, Obispo de Tolosa canonizado por el Papa Iuan veynte y dos. Y vna carta del mismo Pontifice para el Rey de Aragon sobre esto, fol. 117.
Lunas tres se vieron en el cielo con vna figura d niño vestido del hauito de Sancto Domingo, fol. 3. col. 4.

M.

Soror Margarita de Castelo ciega desu nacimiento comiença a seruir a Dios de siete años cõ asperas penitencias, fol. 103. Tomo el habito de Sancto Domingo, fol. 104. Hizo milagros en vida y despues de muerta, fo. 104. Hallaróse en el coraçõ despues de muerta tres piedras con tres ymagines de Nuestra Señora y su hijo y d sant Ioseph, fol. 105. Resucita dos muertos, y haze otros milagros, fol. 106.
Doña Maria Reyna de Castilla muger de don Sancho el Brauo, fol. 10. Sus grandes limosnas, fol. 111.
Soror doña Maria hija del Rey dõ Pedro de Castilla monja en sancto Domingo el Real de Toledo con su madre doña Teresa de Ayala, fol. 160.
Sancta Maria Magdalena y del milagro que hizo con el Rey de Sicilia don Carlos, fol. 194. Haze gran merced a la Orden en quererse seruir de los frayles, fol 195.
Sancta Maria Nuestra Señora y madre de Dios quanto deue ser estimada y reuerenciada en la tierra y quan acepta es en el cielo la oracion del Aue Maria, fol. 213.
Maridos si reprehenden o riñen a sus mugeres no sea en presencia de sus criados sino a solas, por lo mucho que en hazer lo contrario se pierde, fol. 114. col. 3. 4.
Martires de la Orden de sant Francisco por el predicar la fee contra la secta de Mahoma siendo condemnados a quemar no les haze daño el fuego, fol. 113. col. 4.
Fray Martin Carsulano Arçobispo Bregnense, fol. 120. col. 4.
Maslin tirano de Parma y de Luca vẽde la ciudad a los Florentinos, fol. 146. col. 4.
Matrimonio aunque es buen estado no es tan seguro ni tan perfecto como el de la religion, fo. 217.
Fray Mauricio illustrissimo en linage de la casa Real de Vngria comẽço desde niño a ser sancto. Sus exercicios para esto, fol. 49. Casose, y entrambos marido y muger tomaron el habito de la Orden. Fue prodigiosa su vida y milagrosa, fo. 50. 51. Estando en las andas para enterrarle abrio los ojos quando se alçaua la Hostia y el Caliz, y la adoro, fol. 53.
Misericordia como se ha de tener a imitacion de Christo Nuestro Señor, fol. 240.
Muerte de los justos es gran castigo del pueblo, por lo mucho que pierde en perdellos, fol. 24. col. 3. 4.
Muerte quanto se deue temer aunque sea el hombre muy justo, fol. 51. col. 3.

N.

FRay Nallo por otro nombre fray Reginaldo, fol. 150.
Fray Nicolao Bocasino Obispo Ostiense electo Papa se llamo Benedicto onzeno, fol. 17. col. 1.
Fray Nicolao de Prato Obispo Espoletano Cardenal Ostiense, fol. 17. col. 1.
Fray Nicolas Roseli Inquisidor General en los Reynos de Aragon castiga muchos hereges Begardos, &c. fo. 139. col. 4. Y otros muchos en Barcelona que introduzian muchas heregias, fol. 140. col. 1. Fue electo Cardenal de sant Sixto por el Papa Innocencio sexto y de su santidad, fol. 155. col. 1.
Fray Nicolas Eymerico Inquisidor general en los Reynos de Aragon. Escriue el directorium inquisitorum, y otros libros, fol. 155. col. 2.
Nicolao de Calabria y de sus errores desatinados que sembro en España como el demonio le aparecia visiblemente condemnado por herege, fol. 135. col. 2. 3.
Niño corriendo daua gritos al escuela al escuela, y porque causa fue este milagro, fol. 5. col. 4.

O.

OBispos de la Orden, fo. 78. co. 3. Obispos y Prelados deuen honrar mucho a los religiosos y ayu-

Universidad de Deusto
Biblioteca



darse dello 5,fo.158.col.3.4
Obras y ocupaciones manuales en las religiones que sin tengan y quâ importantes sean. fol. 51. col.2.
Oracion vocal de quanto prouecho sea,fol,fol.51.col.2.
Orden de Christus hecha en Portugal en lugar de los Templarios,fo 49.col.1.
Orden de Montesa hecha en Valencia en lugar de los Templarios, fo 49.col.1.
Orden de Sancto Domingo padece grandes persecuciones por conseruar la obediencia del legitimo Papa Iuan.22.fol.116.colu.3.
Orden de Sancto Domingo muy perseguida del Papa Benedicto doze, fol.122.col. 3.4.
Ordenes de Sancto Domingo y sant Francisco se fundaron juntas para que entendiessen quan a vna auiân de ser en el seruicio de Dios, fol, 189.col.2.

P.

PAsion quanto puede y como ciega a los hombres,fol.37.col.1.
Fray Pedro Aleman Obispo Cisloriense,&c.fol.25. col.4.
Fray Pedro Bonhominis del conuento Alictense y de su sanctidad y muerte fol.47.col.1 2.
Fray Pedro Farach y de sus escriptos fol.78.col.2.
Fray Pedro de Sena de la Orden de sant Francisco martir,fol.113.co.4.
Fray Pedro Remalucio,que falsamente dezia ser frayle Francisco,electo Antipapa por Lndouico Duque de Bauiera contrâ Iuan.22.y de sus atreuimientos y fin desastrado.fol. 116. col.1.2.
Fray Pedro de Palude Patriarcha de Hierusalem hombre doctissimo y de los muchos libros que escriuio, y de su gran virtud,que por ella es tenido por sancto,fol.121.col.2.
Fray Pedro de Palma electo General de la Orden, resistiendolo el mucho, y de su sancta vida. fol. 140. col.2.3.
Dõ Pedro Infante muere haziẽdo guerra a los moros d Granada,d pesar y coraje por no poder socorrer al Infante don Iuan,o como otros dizen de sed y calor.fol.113.col.3.
Peste general en toda Europa, de que en quatro meses mueren en sola Florencia cien mil personas, fol. 150.col.1.Grandes desastres que en otras muchas partes acontecieron y grandes hombres que murieron fol.150.col.2.Fue ocasion de la clausura de las religiones,fol.151. col.2.
Pestilencia grande en Roma en tiempo del Papa sant Gregorio, y como la aplaco con processiones, lleuando en ellas vna imagen de Nuestra Señora, la qual despues traxo a España sant Ysidro viniendo de Roma y es la que agora llamamos Nuestra Señora de Guadalupe.fol. 112.col.1.2.
Philipo Rey de Francia estuuo en desgracia del Papa Bonifacio ocho, y por que causas,y lo que desto sucedio.fol.13.col.2.Prende al Obispo de Apamia Embaxador del Papa y el porque, fol.13. colum. 2. 3. Manda tomar todos los passos por que no pudiessen entrar en su Reyno,ni Nuncio ni letras Apostolicas,fol.13.col.4. Iunta los prelados y letrados de su Reyno declarando se con ellos que no tenia a Bonifacio octho por legitimo Papa. fol. 14.col.1. Embia gente que prenda y maten al Papa Bonifacio octho, fol.14.col.4.Escriue al Papa Benedicto onze y le reconoce por cabeça y pastor escriuiendole vna carta larguissima,fol.18.col.2. Llama al Arçobispo de Burdeos,y se concierta con el para hazerle Papa,y se veen juntos,fol.33.col.1.Pide al Arçobispo de Burdeos ciertas condiciones para hazerle Papa,y las acepta el Arçobispo,fo.33. col.2.Va a Auiñon a verse con el Papa con vn poderoso exercito,a tratar de hazer Emperador a Carlos su hermano y la turbacion del Papa en este negocio,fol.36.col.1.2. Pide al Papa Clemente quinto,condenne publicamente la memoria del Papa Bonifacio y queme los huesos como a herege,fol.36. col.4.
Fray Philipe de Peyra y sus escritos, fol.78.col.2.
Pobres,y la misericordia que con ellos se haze es grâ merced de Dios fol.104. col.2.
Predicadores del Euangelio deuen hazer vida aspera y riguroſa, fol. 198.col.1.
Predicadores generales de la Orden quantos han de ser, y que qualidades a van de concurrir en ellos, fol. 119.col.4.fol.28.colum.3.
Predicadores inabiles son perjudiciales en la yglesia,fol.28.col.3.4.
Prelados superiores no deuen mostrar disfauor a los prelados inferiores,porque de lo contrario se siguen grandes daños en la religion fol.114.col. 3.
Prelados deuen auisar a los que professan como se obligan a guardar las constituciones y regla en su rigor,fol.55. col.1.
Prelados de la Orden' prouean a sus frayles de todo lo necessario conforme a la posibilidad de la casa,fo. 26.co.4.Y la pobreza de vestido, fol.51.
Principio del Imperio de los Turcos y casa Otomana,fol.2.col.1.
Principes y prelados no en' todas ocasiones han de vsar de riguroſa justicia,fol.2. col.1.2.
Priores de la Orden dentro de vn mes deuen nombrar Suprior quando les faltare,fol.29. col.1.2.
Priuilegios y gracias como pueden reuocarlas los Pontifices y Principes,que las dieron sin hazer agrauio en ello,fol.21. col.1.2.
Prouinciales visitan sus prouincias, por visitadores , y porque causa. fol.1.col.4.
Prouinciales y Difinidores del Capitulo General deuen yr a costa de sus prouincias,fol.4. col.3.
Prouincias de la Orden tengan conuento donde se lean las lenguas,Latina, Griega, y Hebrayca, fol.27. colum.1.

R.

FRay Raymundo siendo Obispo de Valencia tomo el habito de Sancto Domingo,fol.4.col.1.
Raymundo Gott Arçobispo de Burdeos nombrado por entrambos vãdos de Cardenales para Papa , fol. 22.Fue electo Pontifice a peticion del Rey de Francia,fo.33.col.4.Llamosse Clemente quinto. Manda a los Cardenales que vayan a Francia,fol.35.En su Pontificado se mostro hombre de grâ valor y gouierno,fol.35.col.1.
Fray Raymundo Prior de la Minerua embiada por el Papa Vrbano a Francia por Embaxador a los schismaticos, y no pudiendo effectuar con ellos nada,predica en Genoua la Cruzada contra ellos, fol. 262. col.4.El cuydado con que confessaua a los enfermos y los curaua en tiempo de vna gran pestilencia,fo. 264.col.3.
Fray Ramberto de Bolonia Obispo de Venecia,fol.30.col.3.
Rebelion de la ciudad de Pisa contra el Papa Gregorio onze, fol. 290. col.3.4.
Rebelion de la ciudad de Florencia y de otras sesenta ciudades en Italia contra el Papa Gregorio onze,fo. 257. col.1.
Reformacion de la yglesia no se haze sino muy a costa de los seruos de Dios con sus oraciones penitencias,&c.fo.263.col.1.
Fray Reginaldo o fray Nallo por otro nombre. Su grande virtud y aspereza de vida,Su glorioſa muerte sin auer jamas peccado mortalmente y de los milagros que del se dizen.fol.150. col.1.
Reyes y Principes no son cosa para mudarse. Como deuen tratar a sus vasallos,fol.157.col.1.
Rey don Iuan el primero funda en España tres insignes cõuentos,el Paular

Universidad de Deusto
Biblioteca



lar de Segouia de Cartuxos, Sant Benito el Real de Valladolid, Nuestra Señora de Guadalupe, fol. 211. colum. 4.
Religiosos deuen llorar y sentir mucho los trabajos comunes y los pecados del pueblo, fol. 2. col. 4.
Religioso no deue entrar nadie sin mucha consideracion de lo que haze, fol. 6. col. 3.
Religiosos de la Orden pueden ser puestos a question de tormento en ciertos casos, quando ay acusadores o testigos seglares contra ellos pero no condemnados por tales testigos solamente, fol. 26. col. 3.
Religiosos comiençan a relaxarse, fol. 131. colu. 3. Procuran muchos boluerlos a reformar con sancto zelo, fol. 152. col. 2. 3.
Fray Remigio Florentino, fo. 4. co. 1.
Rentas principales de los Obispos y Prelados ecclesiasticos no son los diezmos y primicias sino trabajos y persecuciones que los hazen grãdes en el Reyno de los cielos, fol. 146. col. 3.
Representation o farsa de las penas del infierno, tuuo sucesso desastrado, fol. 23. col. 3. 4.
Fray Ricardo Clapuel Ingles y sus escritos, fol. 78. col. 1.
Fray Ricardo de Cannedola Arçobispo de Milan, fol. 78. col. 3.
Fray Ricolpho de Colonia y sus escritos, fol. 121. col. 1.
Fray Roberto de Saxonia y su gran penitẽcia, y como quiso Dios fuesse descubierta. Y los milagros en su muerte, fol. 75. col. 2.
Fray Roberto señalado en virtud, y en grandes milagros en vida y muerte. Tuuo espiritu de prophecia. Murio en el conuento de Auiñon, fol. 101. col. 2. 3.
Fray Roberto Euoracense, fol. 121. col. 4.
Fray Roberto Olchot y de sus escritos, fol. 121. col. 1.
Sant Roche o Roque natural de Mõpeller, y de su Sanctidad y vida y muchos milagros, fol. 118. col. 1.
Fray Rodrigo gonçalez de Leon Arçobispo de Santiago Chanciller mayor de Castilla, fol. 25. col. 4.
Fray Rodolpho Gallo Borgoñon Patriarcha de Hierusalem, fol. 25. col. 4. fol. 47. col. 2.
Fray Romeo de Mallorca, fol. 4. colum. 2.
Ruegos de Principes quanto pueden con sus vasallos, fol. 90. col. 1.

S.

SAcramento del Altar es el consuelo de las almas en los trabajos, folio. 259. col. 2.
Sacramentos quan gustosos sean a los seruos de Dios, fol. 44. col. 3.
Salud del cuerpo no siempre la conce de Dios, porque no conuiene, fol. 70, col. 2.
Rey don Sancho el Brauo casado con la Reyna doña Maria. Legitimació de sus hijos, fol. 10. col. 2.
Reyna doña Sancha de Sicilia biuda del Rey Roberto tome el habito de monja de Sancta Clara en Napoles, y edifica muchos conuentos de la Orden de sant Francisco, folio. 190. col. 1.
Sanctos procuran siempre adelantarse en el seruicio de Dios, fol. 102. colum. 2.
Schisma en tiempo del Papa Vrbano sexto, fol. 140. co. 4.
Soror Sibillina de Pauia monja de la Orden desde niña se ocupo en exercicios sanctos. Siendo de treze años pierde la vista, y pidiendola a Dios la aparece Sancto Domingo y la consuela en su trabaje, fol. 191. col. 1. De quinze años se encerro en vna casilla dõde estuuo sola cõ sola vna moça sesẽta y quatro años sin salir sino solas dos vezes, fo. 191. co. 3. De la aspereza grãde de su vida, en diciplinas y vigilias, y otras mortificaciones, fol. 191. co. 3. 4. Tiene muchas reuelaciones, fol. 192. col. 1. 2. Siendo ciega quando celebrauan en su oratorio, o passaua el sanctissimo Sacramento por la calle sentia su presencia con vna dulçura espiritual, y en la falta de esta dulçura conocio el peccado de vn cura que llamaua a cierto enfermo vna hostia por consagrar, fol. 192. col. 2. 3. Tiene espiritu de prophecia, fol. 192. col. 4. Y muchas reuelaciones, fol. 193. col. 1. Oya con grãde atencion platicas espirituales y sermones. Hablaua alramẽte de las cosas del cielo, fol. 193. col. 3. Muere de edad de ochenta años, auiendo estado los sesenta y quatro emparedada haziendo grandes milagros en vida y muerte, fol. 193. colum. 4.
Silencio de quanta importancia sea para la virtud, fol. 225. col. 4.
Silla Apostolica puesta en Frãcia por Clemente quinto estuuo alli setenta y vn años, fol. 35. col. 1.
Fray Simõ de Rimino frayle lego hõbre dẽ grã virtud y humildad. Nũca estaua ocioso, nunca faltaua de maitines, fue grande ayunador, ayuno muchas quaresmas a pan y agua, fo. 101. co. 2. Veynte años enteros se disciplino cõ vna cadena de hierro, fo. 102. col. 3. Persiguele el demonio por diferentes vias, fol. 102. col. 3. Por las muchas lagrimas y penitencias vino a cegar, fol. 102. col. 4. Aparecele Sancto Domingo y sant Pedro martir, fol. 103. col. 1. Haze muchos milagros en vida y muerte, fol. 103. col. 1. A su entierro concurre gran multitud de gente cortandole los habitos para reliquias, fol. 103. col. 2.
Fray Simon Saltarelo desde niño da grandes muestras de virtud fo. 142 col. 1. Dexa el mundo y grandes pretensiones en el y toma el habito de la Orden contra voluntad de sus padres. El Papa Iuan veynte y dos le haze Obispo de Parma, y en el Obispado es el mismo en la vida y humildad que siendo frayle, fol. 144. col. 4. En su vejez perseuera en grande oracion y otros exercicios sanctos. Y estando vezino a la muerte haze vn grande razonamiento a su clero, fo. 147. col. 3. Mandase enterrar sin pompa ni vanidad en el monasterio de su Orden. Y muere siendo de edad de ochenta años con gran lastima de todo el pueblo, fol. 148. col. 1. 2.
Fray Simõ Lingoniense General dela Orde, fo. 153. co. 3. Fue muy preciado del Papa Innocẽcio y del Emperador. Por cuyas ocupaciones hazia notables faltas en su gouierno, fol. 153. col. 3. 4. Celebranse en su tiempo catorze Capitulos Generales. Es electo Obispo Nanetense, fol. 153. col. 4.
Sant Syro, y su sepulchro en Genoua fol. 76. col. 1. 2.
Supriores de los conuentos no pueden ser elegidos por compañeros al Capitulo Prouincial, fol. 26. colum. 4.



T.

TEmor de Dios lo que haze en el alma, fol. 218. col. 3.
Templarios son todos presos en Francia, fol. 48. col. 3. Son presos en Aragon y otros Reynos y citados por el Summo Pontifice. Deshizose la Orden, y sus bienes se aplican a diferentes partes, fol. 48. col. 4.
Tentaciones del demonio como se deuen vencer huyendo dellas y no poniendose con el en disputas, fol. 228. col. 4.
Tentaciones han se de preuenir con tiempo quanto fuere posible, fol. 38. col. 3.
Terremoto grande, fol. 15. col. 4.
Doña Teresa Alfonso señora de sant Cebrian de Maçote y fundadora del monasterio de la Orden que ay alli, fol. 55. col. 1. 2.
Doña Teresa Gil de la sangre Real de Portugal manda fundar el monasterio de Sancti Spiritus de Toro, fol. 58. col. 2. 3.
Fray Theodorico Borgoñon Obispo Ceruiense, muere de edad de nouenta y tres años, fundo el conuento

Universidad de Deusto
Biblioteca



uento de Bolonia de nuestra Orden donde esta enterrado, fol. 30. col.1.
Sancto Thomas y su doctrina comiẽça a ser mas estimada en tiempo del General fray Aymerico, fol.27 colum.4.
Fray Thomas Ringstede Obispo Vãgoriense y sus escriptos, folio.77. colum.2.
Fray Thomas Iorge y sus escritos, fol.77.col.2.
Fray Thomas Langfrodio y sus escritos, fol .77.columna.2.
Fray Thomas Nortuode y sus escritos, fol.77.colum.2.
Fray Thomas de Tolentino de la Orden de sant Francisco martir, fol. 113. colum.4.
Fray Thomas Vvalente gravemente perseguido, fol.117. colum.1.2. Y de sus escritos, fol.122. colum.1.
Sancto Thomas Obispo de Herfordia canonizado, fol.117. col.4.
Fray Thomas de Stubez y sus escritos, fol.122.col.1.
Fray Thomas de Sancta Maria confessor de la Princesa de España doña Maria que hasta oy es llamado el Prouincial sancto, fol.202.col.2.
Trabajos y enfermedades corporales son salud para el alma, fol. 159. colum.1.
Translacion segunda del cuerpo de sant Pedro martir y su solemnidad, fol.125.col.4.
Turcos y su principio y de la casa Othomana y como en su tiempo se cumple la propheeia del Apocalipsi, de que el demonio auia de estar atado en cadenas mil años, folio.2. colum.1.

V.

VAndos de los Blancos y Negros quando començaron, folio. 2. colum.3.
Fray Vbertino de la Orden de sant Francisco y otros con el procuran turbar la Orden, fol. 47.col.4.
Fray Venturino de Bergamo fue desde niño grandemente inclinado a la piedad con los pobres. Vn milagro que en esta sazon hizo Dios por el fol.124.col.2.3. Toma el habito de la Orden contra voluntad de su padre, de su gran virtud mortificacion, sin dezir jamas mal de nadie, fol.124.col.3. Haze vn gran milagro sanando a vna enferma, fol.125.col.1 Era muy amigo de la pobreza y muy penitente en su vida, pacientissimo en sufrir hambre y sed, y otras cosas, fol.125.col.3. Fue muy dado a oracion y en ella se eleuaua muchas vezes. Vn seglar enemigo suyo le vio arrebatado y que le hablaua Nuestra Señora y con esto se conuirtio, fol.126.col.1.2 Fue gran predicador notable el concurso de gente a sus sermones, y el fructo grande que en ellos hizo, fol.126.col.3. Acusanle delante del Papa de cosas muy graues y aunque se descarga claramente fue condemnado en priuacion de predicar y confessar, y desterro de Italia y de la paciencia grande que en esto tuuo, fol.130.col.4.2. La estima que del tenian todos los Principes de la christiandad en particular el Principe Vmberto Delphin de Viena. Las cartas muchas que escriuia y los efectos grandes y milagros que con ellas hizo, fol.131.col.1. Con vna carta remedio de vnas graues tentaciones a vn canonigo de Oxonia, y con la misma sano vn endemoniado, con otra sano vna enferma, fo.131.co.3.4. Haze otros muchos milagros, fo.132. Resucita vn muerto, fo.132.co.1. Tiene espiritu de propheeia, fol.133. col.1.2.
Fray Vercelino de Vercelis y sus escritos, fol. 76.colum.4.
Fray Vicero Arçobispo de Treuis, y su muerte, fo. 47. colum.3.
Vida sancta no se ha de començar cõtibieza, fol.163.col.2.
Virtud ha de ser prouada con tribulaciones, fol.42.col.4.
Visiones y reuelaciones diuinas comiençan espantando, y acaban con grandes regalos, al reues de las del demonio. Y la razon desto, fol.226. col.4.
Fray Vvolfango de Esslubembergo Aleman Obispo de Bamberga, fo. 29.col.4.
Fray Vvillelmo de Verida y sus escritos, fol.77.col.1.
Fray Vvarnhero de Botis y sus escritos, fol.77.col.1.

Y.

SOror Ynes de Montepulchiano, y del milagro que acontecio en su nacimiento, fol.78.col.4. De nueue años tomo el habito en el monasterio del Sacco. Sus grandes virtudes, fol.79. col.1.2. Funda vn conuento en Procena aldea de Orbieto, y siendo de quinze años con dispensacion del Papa la hazen Priora por su gran virtud, fol. 79.col.4. Su penitencia y aspereza de vida fol.80.col.1. Por particular reuelacion buelue a su pueblo a fundar monasterio de monjas de la Orden fol.82.col.2. Donde se vio vna escalera como la de Iacob.
Doña Ysabel Reyna de Portugal muger del Rey don Donis y de su grande santidad, abstinencia, y oracion y otras virtudes. Los monasterios y hospitales que edifico, fo. 118.col.2.
Fray Ysuando Obispo de Pauia, y Patriarcha de Antiochia, fol.30.co.3.
Fray Yuan Frances Obispo de Nazareth, fol.30. col.2.
Yelos notables en Francia, Flandes, &c. fol.35.col.3.4.
Ymagen de Nuestra Señora de Guadalupe como fue trayda de Roma, y como se dio a la Orden de sant Geronimo, fol. 112.col.2.

*Fin de la Tabla de cosas memorables.*

# De Cosas memorables.

## ERRATAS.

FOlio.22.columna.3.linea.18.na diga nã.4.11.gos, dos.25.1.5.alcançe, alçanse. 2.26.6, el.27.4.17.vi, vis.64.4 25.lion, sino.86.1.16.Pon, Por.88.4.16. Aco, Arço.65.1.18. lozientos y veynte, trezientos y diez y nueue.93 4.4. exe, execu.106.3.21.cho, chro.107.2.4.bo, bol.109.1.tram, trum.117.4 24.hal, kab.120. 4.6.haze, hazen.122.3.16.del, des.151.2.17.obser, observan.3.25.numtao, numero.171.2.38.mue.mu.203.1.1.las, las cosas.2.30.em, com.214.4.35.contanto, con tento.220.2.37.nes, nas.223.3.4.enten, encen 229.1.39.cio, ciones.230.3.4.dando, andando.235.4.10.sisi, sise.239.2.27.todo, todos.3.26.as, dias.258.1.17 pue, que.266.2.39.la, las 3.19.Papo, Papa.267.2.20.auie, auia de.3.9.rienes, tienes. 283.2.33.mevor, mayor.

Vi el libro intitulado, Segunda parte de la Historia de Sancto Domingo, y de su Orden, y con las enmiendas que lleua sacadas esta bien y fielmente impresso, y concuerda con su original. En Valladolid a 19. de Setiembre de 1592. años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca